

fuentes, que en los estãques se detienen, ni como las de los rios, que enrespadas cõ el soplo de los vientos, con vna tranquilidad grata rinden al mar su tributo: sino como vnas hondas hinchadas, que estan en perpetua inquietud y desasosiego: son como el mar tempestuoso, quando assaltado de vientos contrarios bufa, bramta, y cõ la violencia de sus hõdas açoitã los peñascos. Asì anda nuestra vida hasta que da cõ la naue en los peñascos de la muerte, donde quebrantandose el nauio se acaba la jornada.

Por vna palabra agudissima declaro esta inquietud Aristoteles, referido de Esto beo, define al hombre, y entre otras particularidades, dize que es: *Inconstancia imagen* imagen de inconstancia. No ay cosa que mas parezca a otra, que es el retrato suyo, no ay quien imite mas sus propiedades, que la estampa. Pues si querays saber lo q̄ es la vida del hõbre, dize Aristoteles, no es otra cosa sino vn retrato dela misma mudança lo q̄ mas le parece, y frisa mas con su desuario: quiere dezir que es el hombre tan mudable que fuera dela mes

ma mudança ninguno se la gana. Y es de notar la futilidad del Filosofo, retrato le llama de mudança: retratos ay que duran muchos años, q̄ acabandose los prototipos quedan enteros, pero retrato de mudança es imposible, porque si representã mudança, cada instante ha de ser de su manera para que sea perfecto. Esto es lo que la vida humana tiene, es imagen de inconstancia, es vna sombra sin consistencia ni firmeza, tã llena de falacias y de engaños, que para aprouecharla y entenderla, toda la vida es menester estudiar en saber viuir en ella. Es vna mentira tan difícil de conocerse, q̄ interpone David su autoridad, y pareciendole poco palalabra de Rey, no dicha a caso, sino ratificada y repetida, acude a la del mesmo Dios para que haga fe su doctrina. Es sombra inconstante, agua que esta siempre en tormentay en fortuna, es imagen de inconstancia, dechado de alteraciones, padron de desuarios. Y pues ella es tal, firuase la Magestad de Dios que de tal suerte la passemos, que acabada llegemos al puerto de la que para siempre dura.

Aristot.  
Stob. serm.  
2º



S Y M B O L O  
onze.

*De la variedad y mudan-  
ça de las prosperidades de la vida  
humana.*

## §. I.

**A**VIENDO aquel famosísimo Filósofo Bion Prienense referido de Rafael Volatera no, y despues del el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, con particular atencion, considerado la vanidad y mudança de las prosperidades de esta vida: dixo, que le parecia vna comedia donde cada vno representa su persona, vno de Rey, otro de vassallo, vno de capitán, otro de soldado, vno de pobre, otro de rico: y así la comedia hasta q se acaba. Bien conocia esto Augusto Cesar, el mejor Emperador que la antigüedad tuuo, quando segun refiere Suetonio, viendose en el vltimo contraste de la vida, preguntó a sus amigos: *Ecquid his videretur minimum vita comode transgresser.* si le parecia que en la comedia del mun-

do auia hecho bien su persona, si el dicho de Emperador estaua con propiedad representado.

Lo segundo, así como en la comedia el que agora es Rey, luego es criado, y torna en otra cena a representar personas diferentes. Así en la comedia de nuestra vida, el que oy representa Rey, mañana es vn pobre jornalero, y essotro dia, torna a la prosperidad de antes. El que en vna jornada vence, en otra es vencido, y a vna de cauallo se escapa. Muchas de estas personas represento el serenísimo Rey Dauid en la tragicomedia desta vida, primero vn pastor con su pellica, con su currón y su cayado: *Ego t tuli de ouibus patris tui.* Despues vn músico del Rey Saul cantando y tañendo, quando aquel espíritu furioso le atrebatuá, despues vn vencedor, vn Rey, y vn huydo, y el dicho cō que entro en esta farsa, fue aquel que comence a declarar arriba: *Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax.* Gozaua vn tiempo de la prosperidad de su Reyno, y en viendose en huyda, dize, que todo es fabula y deuanco: *Ego dixi ve Haphoi in precipiti fuga mea.*

Dize

*Bion.**Volat. libr.**21. Philo.**S. Chryf.**hom. 15. in**1. ad Thi.**Suet. on. in**Angu. ca.*

99.



Dize la letra Hebræa: quando me vi en huyda, quando me consideraua en los tiempos de la prosperidad passada y apellidando la victoria por mia, agora huyendo, antes causando pavor, y espanto al mundo todo, y agora perseguido, aperreado y medroso, antes gozando del alarido de mis gentes, que con el eco de mi nombre turbauã los exercitos contrarios, agora casi oyendo las voces de los q̄ me persiguen: *Ego dixi in stupore vel in pauore*. Dize la letra Griega: atonito señor, espantado, confuso, fuera de mi, erizados los cabellos y temblando. *Omnis homo deficit*. Traslada Simaco, que no ay hombre que este en vn estado quieto ni seguro, sino que estamos todos sujetos a los reuefes de este mundo miserable.

§. II.

Con quanta razon pudo dezir esto el Emperador Vitelio, pues como refiere Fulgoso, al principio se vio tan pobre, que para aprestar el camino de Germania, tuuo necesidad de vender las joyas de su esposa, y sinpensar le subio su ventura a la magestad del Imperio, y con titulo de Augusto, fue recebido en Roma, y luego pressó de los solda-

dos de Vespasiano, con vn puñal debaxo de la barba, la puñta hazia arriba, como dize Suetonio, porque no baxasse la cabeça, passó toda la ciudad con publico deshonor y afrêta, tirandole barro y otras inmundicias los muchachos: y despues de tan miserable carrera, passado el puñal, le despeñaron por donde echauan los que no merecian sepultura. *Omnis homo deficit*, no ay cosa segura, pocos salẽ siẽpre con vn habito al tablado. Que contêto salio Dauid quã do cercado de las damas, oya aquella musica suauæ: *Percussit Saul millia Dauid autem decem millia*: Que dicho tan alegre represento entonces, pero quando salio huyendo de su hijo, apie, descalço, y dandole Semey la vaya, y tirãdole piedras, que auia de dezir, sino como explica san Basilio: *Et dixi merens nil esse firmum aut stabile*. Cubirto el coraçon de ansias, suspensos los sentidos, erizados los cabellos, cruçiando los hueslos, temblando todos los miembros, y los ojos hechos fuentes, represente mi persona y dixẽ, q̄ no ay cosa estable, firme, ni segura: como si dixera, que no ay poner clauo al exe de fortuna.

Que de personas hizo en esta

Sueton. in Vitel. c. 17

1. Reg. 18.

2. Reg. 19.  
S. Bas. in Psalm.

Græca lit.

Simach.

Fulg. li. 6



esta comedia Mario, en la primera cena represento vn hombre humilde de baxo tronco y linaje, luego salio con habito de Pretor de Roma, y fue creciendo de fuerte, que siete vezes entro con las infinitas del Consulado como dize Rabifio, fue Emperador, triunfo de Iugurta, como refiere Salustrio, sujetò los Zimbrios, vencio los Teutones, y hizo otras proezas que ilustraron el nombre de Roma y suyo, y al fin salio a la farsa como le pinta Ouidio.

Rabif. in  
offici.  
Salustri. in  
iugurta.

Ouidi. 4.  
de ponto.

*Ille Iugurtino clarus Zimbreeoq;  
triumpho.*

*Quo vitrix toties Cōsule Roma  
fuit.*

*In ceno Marius iacuit, canaq;  
Palustri.*

*Pertulit & tanto multa puden  
da viro.*

Despues de tantos triunfos y proezas, le traxo su fortuna a tan miserable estado, que huuyendo de su enemigo, tuuo necesidad de retirarse a vnos tremedales, de fuerte que al cabo de tantas glorias, el cieno de vna laguna fue la gloria de su empresa, el lodo de vn pantano fue las armas de sus hechos, y las aguas turbias y cenagosas turbaron los resplandores de sus vencimientos: y finalmente el en-

gaste de tan prodigiosos trofeos, fue vn poco de barro cenagoso.

§. II.

Para declarar mas la variedad de personas que entran en la comedia de nuestra vida: pintaron los antiguos la fortuna, y el modo declaro Galeno diciendo, que le pusieron en la mano el exe de vna rueda donde estauan metidas todas las cosas: pintaron la ciega, furiosa, de pies en vna bola, y en la otra mano porque no estuiesse defocuada ninguna parte della, puso Bupalò segun afirma Pausanias, el cornucopia. No ay que advertir, que esto solo es hieroglyphico y pintura, pues como dize Lactancio, harto necio seria el que lo contrario sintiesse, pues ni aun los mismos antiguos lo sintieron.

Gale. orat.  
ador. ad ar  
tes.

Pausa. li. 4.

Laeta li. 3.

instit. ca. 28.

*Nullum numen habes si sit prudentia, sed te.*

*Nos facimus fortuna deam ce  
log. locamus.*

Dixo Iuuenal, y Salustrio, como refiere Acio. *Faber quisq;  
fortuna sua est.* Muchas particularidades ponen de la fortuna, las cuales para defmenueçarlas mas, quise dividir en tres discursos, que sean como aprendices deste.

Inuo. Satyr.  
10.

Salu. Epis.  
ad Cesar.

Lo pri-



Lo primero pintaronla con vna rueda donde todos los hombres andauan, para dar a entender que no ay ninguno que no este sujeto a sus reueses y mudanças: y que como dixo Seneca: *Ima permutat breuis hora sumis*. En vn punto da fortuna buelta a la rueda, entronizãdo en el cuerno de la luna lo humilde y desualido, y estampando lo mas alto en el arena. Quien vio a Seruio Tulo, hijo como dize Sabelico de vn siervo, y seruo el como su padre, da vna buelta la rueda, y ponele en el trono real de Roma, como dize Liuius, da otra y despñale, y quitandole la gloria, la magestad, y vida le arroja el cadauer en medio de la calle tan despreciado de todos, q̄ como afirma Ouidio, su propia hija hizo que passasse el coche por encima. Quiẽ vio a Ventidio de tan hamilde condieion y estado, que preso y cautiuo siendo niõo como largamente refiere Cellius, fue lleuado delante del carro triunfal de Pompeyo Estrabon, despues fue lacayo pobrissimo: diõ otra buelta la fortuna, y hizole tribuno del pueblo, luego Pretor, diõ otra buelta la fortuna, y condenaronle por enemigo pu-

blico del Imperio: diõ otra y subele a ser Pontifice y Cõsul de Roma: y lleuaron tan mal este suceso, que dize Cellio, que en los cantones de las calles, le escriuieron este paschin.

*Cucurrite omnes augures, aruspices:*

*Porterũ inuistratum, factum est recens.*

*Nam mulos qui fricabat, consul factus est.*

Y no paro aqui, sino que fue el primero que triũfo de los Parthos, segun afirma Suetonio y Sabelico.

§. IIII.

Yo no hallo mas soberano hieroglyphico destas mudanças que vno de que el Real Profeta Dauid vsa en sus Psalmos. Compara las cosas desta vida al fiel del peso, diciẽdo: *Mendaces filij hominum in stateris*. Y alli Theodocio, *sicut momentum statera*. Son como el fiel de las balanças, y da la razon el bienauenturado S. Basilio, porque el fiel; *Nunc ad ima subdit, nunc sursum erigitur, ne quidquam habet stabile*: Ya esta abaxo ya esta arriba, sin tener consistencia ni firmeza. Asij las cosas humanas dize S. Teodoro, no tienẽ firmeza ni seguro, ya subẽ ya baxã, ya meguã, ya crecen

Cellio

Sueton in Sabel. li. 7.

Psal. 61.

Theodocio.

S. Basilio.

Senec. in Tãtão tra. 2.

Sabel. li. 7.

Livius.

Ouid. 4. de for. g.

Cellius. li. 25. cap. 4.



Terent co-  
med. 5.

ya hinchén, y ya desuarian, y siempre andá en vn perpetuo desuario. De aqui Terencio. *Omnes cum res secunde sunt, tunc maxime meditari oportet pacto aduersam erumnā ferant.* Quando la fortuna es mas pintada, entonces se le ha de mirar a las manos, y aparejarse vn hōbre para padecer la aduersa que verna a la buelta de la rueda: *Neq̄ enim stabilis est felicitas, sed in diem durans,* dize Euripides, y refierelo Plutarco, no tiene estabilidad, ni firmeza la gloria desta vida, es prosperidad de vn dia.

Euripid.  
Plutar. in  
consol. ad  
apol.

No le parecio bastante ponderacion al Real Profeta Dauid, dezir que dura vn dia, y assi lo exagero el mejor, diciendo, que a vezes solo dura vn passo: *Vidi impium super exaltatum & eleuatum super cedros Libani, & transiit, & ecce non erat.* Vi al malo prospero, rico bien afortunado, tan alto, tan empinado, y tan derecho, que eclipsoaua con su hermosura los cedros del mōte Libano: di vn passo, bolui la cabeça, y ya no era, flores, tronco, hojas y verdura, todo era acabado, no duro su firmeza y felicidad vn dia, sino vn passo: *Et transiit & ecce non erat,* a vn boluer de ojos, no auia de sus prosperidades nada. Y es de

notar vna particularidad de passo, que no pondera poco las mudāças desta vida: *super cedros Libani.* La palabra Hebraea entienden de diferentes maneras los autores: los Setenta dizen, que es cedro, pero Pagnino dize que es laurel, y assi traslada el: *Vidi impiū fortem & virentem sicut laurus viridis,* o como lee Eugubino, *sicut laurum virentem,* para el laurel no ay inuierno, ni verano, siempre esta verde, siēpre hermoso: y assi el epiteto cō que le celebran los poetas es, con llamarle verde, de donde Virgilio.

Hebraea.  
Septua.  
Pagni in  
Thesaur.  
Eugubino

*Sic fatus cingit viridanti  
tempora lauro.*

Lo otro es simbolo de victoria, y assi con titulo de triumphal le celebra Ouidio.

Virgil. 5.  
Aeneid.

*Ite triumphales circum mea  
tempora lauri.*

Ouid. 2.  
Elegia.  
Tibul. lib. 1.

Y Tibulo.

*A te victrices lauros Messala  
gerentem.*

Y aun añaden algunos, que los rayos no le tocan, y assi Dauid el epiteto que les dio fue, *Lauros virentes,* laureles fuertes, recios firmes, y seguros: y aū añade Mercero, que el nombre, *Ezrach,* quiere de zir vn arbol: *Que pulchior & sta in Thesaur.* *bilior esse solet,* el mas hermoso, mas firme, y mas estable

Mercero



de todos: Pues consideremos lo que en las prosperidades humanas es incorruptible, como los cedros del monte Libano, firme contra las inclemencias de los tiempos, como el laurel, verde, hermoso, y recio como el árbol que en esto tiene la prima, y esto a vn passo se acaba: *Et transiit & ecce non erat*: A vn boluer de ojos desaparece, sin quedar rastro de su hermosura.

Y aun no le parecio mucho encarecimiento este a Demetrio Falerio, largo es el dia, mucho tarda el passo segun la velocidad con que las bonanzas del suelo suelen acabarse, y asi dixo el que: *In momento temporis finitur*: Que en vn instante se acaban, que a vn cerrar y abrir de ojos desaparece, el verdor de su hermosura, y en vn momento de tiempo se eclipsa, y se desflora, es como el fiel del peso, que tan presto como esta arriba baxa, y torna al primer estado: *sicut momentum sceleris*: Son como el fiel del peso.

§. V.

Lo segundo, para que el fiel del peso este en lo alto es necesario summo cuydado, grande quenta e ygualdad en las balanças: pero para inclinarle a esta parte, o a aque-

lla, la mas minima costes suficiente. Que mas gallardo hieroglyphico de las prosperidades desta vida, qual anda vn hombre para arribar en lo mas alto, que de medios tomas para conseguir el fin de sus pretensas, que de malas noches y peores dias le cuesta el adquerir la hazienda, que de trabajos, que de cuydados, que de pessadumbres.

*Impiger extremos currit mercator ad indos.*

*Per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignem.*

Anda el mercadante codicioso, dize Oracio, rebolviendo los mares, atrauesando los montes, haziendo camino por los riscos, que solo pissan los brutos animales, y si es menester metiendose por las espadas, y por el fuego, angustandosele el alma como dize el Espiritu santo en medio de las ventas, y de las compras: y despues de esto en vn momento consume quanto ha ganado, vn descamino, vn cofario, vn ladron, vna desgracia se lo quita de las manos: *Quam multi heri diuites, hodie pauperes: quam multi dormiunt diuites, & ueniuntibus latronibus cuncta, auferentibus euigilant pauperes*. Dize Augu-

Orat. libr.

Epi. 5. 1.

Ecc. 27.

s. August.



de verb.  
Domini se  
cundum  
Math ser.  
6:

stino, q̄ dellos vemos cada dia, ayer ricos, oy pobres, y en los hospitales: que dellos se acostaron prosperos, y en la cumbre de fortuna, y despiertan pobres, miserables y perdidos: que dellos anoche cieron Reyes y amanecieron esclauos, todo anda como el fiel del peso, ya arriba, ya abaxo: *Sicut momentum statera:*

Lo tercero, son como el fiel q̄ vnavez abaxo, es menester poner mucho peso en la otra balança para boluerle arriba, assi son las cosas del hõbre, que tienen de bueltas y reuefes, solo en el mal parece que estan firmes. Bien entendia esto aq̄l famosissimo pintor Apeles, el qual en vna imagen que de la fortuna hizo, la pinto como afirma Rafael Volaterano sentada: y preguntandole sus amigos q̄ era la razõ de vna nouedad tan grande, dixo, que: *Nunquam stetit:* Toma tã de asiento estar en el mal, que parece que no ha de leuantarse de las cosas prosperas, luego buela: *Omnia felicitas seculi dũ venetur amittitur:* Dize san Geronymo: entre los dedos se van las bonanças desta vida, aũque mas se aprieten se deslizan. Esto quisieron significar tambien los antiguos, quã-

do los prosperos a quien ventura fauorece pusieron en lo alto de la rueda, y los caydos en lo baxo, porq̄ qualquier peso en lo alto, sino esta con gran compas, y tanteo, con suma velocidad haze boltear la rueda: pero de qualquiera suerte que cayga en lo baxo con grande fuerza la detiene. Que tarde llega vn hõbre a lo alto, y despues de llegado, cõ q̄ facilidad se despeña: pero en los trabajos, que de asiento està, y que sin mudança y quando la prosperidad llega, que tarde, que de priessa, que por la posta.

*Venit post multos vna serena dies.*

Dixo Tibulo, mil años de trabajo, de calamidad, y de suentura, recõpõsa el mudo con vn dia de cõteto, y esse es mēguado, y nunca llega, y si llega, antes de gozarse ya es pasado. Auia pretendido Caninio con suma vigilancia y cuydado ser Consul de Roma, y al fin vino a alcançarlo, pero durole tã poco, que como dize Tulio, el mismo dia murio, acabandosele la felicidad antes de gozarla. Es arduo negocio durar en lo alto el fiel, pero en lo baxo esta muy de asiento, y si se ha de leuantar, es necesario

Tibul. lib.  
3. Edog.

Tul. 7. ep.  
volum.

Volat. li. 3.  
Phico. og.

3. Hieron.  
lib. 7. sup.  
3. Sai.



rio poner en la otra balança cosas de peso, pero todas las bonanças del mundo pesan poco, y así es difícil el mo- uerle.

9. VI.

Agudísimamente nos de claró esto Dauid, en las pala- bras que se van discursando en otro pensamiento harto secreto que tiene retirado en ellas: *Mendaces filij hominũ in stateris, vt decipiant ipsi de vanitate in id ipsum*: Mentiro- sos son los hijos de los hom- bres: *Filij virorum*: dize la le- tra Hebrea: este nombre *Vir*, quiere dezir noble. En Aulo Gelio tengo notado, un lu- gar a este proposito, quiere alabar a Hierocles, y dize: *Ver- ba hæc Hieroclis stoici, viri & sancti, & grauis*: Noble, sancto y graue le llama. Dize pues Dauid, que son mentirosos, no sólo los pobres, y mendi- gos, sino los nobles, la gēte d̄ mas estofa, los principales, los hidalgos, los caualleros, y quātas personas d̄ quēta la republica tiene: *In stateris, id est positi in altera statera, & alte- ra vanitas, præpōderat*: Dize la marginal, puestas en el peso, si en vna balança se pudiesse su grauedad, su nobleza, el lu- stre de su linaje, su autoridad y gloria, y en la otra la vani-

dad, peffaria mas que ellos:

*Vt ascēdāt ipsi prævanitate pari- ter*: Dize la letra Hebrea, co- mo si dixera, puesta la vani- dad en vna balança, ni basta rian sus riquezas y tesoros, sus ceptros, sus señorios, sus honras, sus estados y blafon- nes para menearla: menos peso tienen estas cosas que la vanidad: y así aunque pa rece que el hiel del peso con estas prosperidades se leuan- ta, apenas se menea.

Y pues esto es así: *Thesauri- zate vobis thesauros in celo*: Dize Christo, procura alma Christrana atesorar en el cie- lo, donde ni ay variedad, ni mudança, donde las rique- zas son seguras, donde no se teme suceso contrario, don- de ni el ladrō hurta, ni el co- fario roba, ni el pirata anda en corso, ni el orin toma los metales, ni la polilla carco- me las purpuras preciosas, si no que todo es firme y segu- ro, y en pacifica possession se goza, donde con el Padre y el Hijo viue y reyna el

Espiritu de en-  
trambos.

(.?.?)

Hebræa

Hebræa  
Gel. lib. 6.  
cap. 5.

Margi.



S Y M B O L O

Onze.

## De las miserias de las prosperidades de fortuna.

§. I.

Arist. li. de bon. fortu.

VNa cosa dize el Filosofo, que no se yo si en obra fuya ay otra que pondere mas las miserias de las prosperidades de fortuna. *Vbi plurimus intellectus & ratio ibi minima fortuna, & vbi plurima fortuna ibi minus intellectus.* Entendimiento y fortuna andan encontrados y donde ay mucho de lo vno, menos cabe de lo otro: quando el entendimiento crece, la fortuna mengua, y quando la fortuna hinche, el entendimiento deuala. Bien se el riguroso sentido de estas palabras: pero humanado vn poco la alteza de su Filosofo, tienen dos prouechos: el primero facer al mundo de vn notable engaño: y el segundo ser vn gallardo comentario de otra particularidad q̄ los antiguos de la fortuna dexaron. Pienso el mundo que el saber, el entendimiento, y

el auiso acõpañan las prosperidades, y q̄ es verdad aquello de Oracio.

*Diuitijs parent quas qui consuerit ille.* Orati. sa. 3. lib. 9.

*Clarus eris, fortis, iustus, sapiens atq; etiam rex.*

Que el que tiene riquezas lo tiene todo, nobleza, justicia, sabiduria, y fortaleza: pero engañanse que no dan las riquezas sabiduria sino que antes la quitan, só dize la Glosa, como el estiercol de la golodrina, q̄ cego al santo viejo Tobias, y peores, porq̄ el excremento turbo los ojos del cuerpo, dexando puros y resplandecientes los del alma: pero las prosperidades alcoholan los del cuerpo, y turbã muchas vezes los del alma. En la aparencia componẽ vn hõbre de tãta discreciõ y auiso, q̄ obligã al mudo q̄ haga caudal de su persona: porq̄ como dezia S. Ambrosio, ha venido la miseria a punto: *Ne nemo nisi diues honorẽ dignus putetur.* Que el habito de rico es la encomiẽda de hõra, el tufo de discretos, y la infinia de los sabios: como si las riquezas alumbraran los ojos.

Glos. in Thobia. 2.

S. Ambrosio. lib. offic.

En argumento de esta verdad pintaron los Antiguos, ad hort. ad como afirmã Galeno, y Plutarco la fortuna ciega, no por

Gale. orat. ad hort. ad art.

Plur. com. lo de exilia.



lo que dixo Pacubio, que sin ver lo q̄ haze reparte lo prof pero y lo aduerso, sino porq̄ como dize Tulio: *Eos plerumq̄ cæcos efficit quos cõplexa est*: En lugar de dar vista la quita: *Diuitie cui adherent sapere non permittunt*. Dixo vn hombre har to auifado: rico y sabio, raras vezes se juntan.

§. II.

Alla Alciao para dar a entēder el daño que la pobreza haze, pinto vn mancebo, la vna mano leuantada en alto y en ella dos alas conq̄ pretē dia bolar al cielo, y en la otra vna piedra terrible con esta letra.

*Ingenio poteram superas bolitare per ausas.*

*Me nisi paupertas inuida depri meret.*

Para dar a entender, como dize Claudio Minoe, que la pobreza es vna remora de buenas habilidades, es vna pesga q̄ estãca los buenos ingenios en la tierra, sin dexar los leuantar en lo alto, y es cõforme a aquel antiguo senario.

*Nullum pauperie molestius est onus.*

Pero acertaran quiza mejor en poner por remora y p̄sga de los buenos ingenios los bienes abūdãtes de

fortuna, q̄ estos son los grillos q̄ tienē encadenados, los grãdes entēdimiētos en el suelo, estos entorpezē los sentidos, y estragã las habilidades: *Et hæc nesciuit*: dize Dios por vn Profeta: No supo la synagoga: y porque no supo: *Osea. ca. 2. Qua ego dedi ei frumētum, & vinam, & oleum, & argentũ multiplicauit*: Porque la llene de grandes prosperidades, pechos groferos con los bienes se entorpezan, y aũ los fuertes dan en mil flaquezas, y los que pudieran saber mucho se quedan sin nada.

Elegantissimamente dio la razon de esto Inocēcio en vnas palabras breues, pero agudas, diziendo: *Dives in sua perfluitate resouitur*: Vn rico refueluese en superfluidades. Que bien dixo: q̄ de su guadero tienen las riquezas, porq̄ de partes se van los buenos ingenios cõ ellas: *Si eis frui volunt, nimia voluptate coripiuntur: si cuiusmodi, curis: si vero acquire, nimio desiderio pessum eunt*: Dezia Socrates, si quieren gozar de ellas, con sus deleytes ablãdan, afeminan, y entregan los sentidos, y caen en aquella maldiciõ que echa Dios por vn Profeta, diziendo: *Maledictus dolosus qui habens in grege suo mas-*

*Innoc. lib. de vilit humana.*

*Socrates. Esob. ser. 91.*

*Tull. li. de anim. li. de cola. diuit. & virtu.*

*Alcia. Em. bl. 120.*

*Minoe.*



Glossa

culum, & vocum uouens reddidit debile. Donde la Glosa dize, que esta maldicion es contra los que teniendo habilidades fuertes, y que pueden penetrar grandes mysterios las enflaquezen, y al estudio de las diuinas letras, las ofrecen debiles, afeminadas, y flacas: pues que es lo que las enflaqueze: *Diuitia enim molles reddunt*: Dize san Chrysofomo, si las quieren guardar, inmensos cuydados han de estar de posta. De donde Seneca dize que. *Diues ex domo suo fit procurator*: De libre y señor se haze procurador de embargos, que siempre esta defendiendo las causas del dinero. Si dessea adquirir las, el apetito insaciable le lleva a la profundidad de mil males, allí se pierden los ingenios mas agudos, allí padecen naufragio las habilidades mas cendradas: y finalmente allí se estragan los entendimientos mas empinados. No yua lexo de esto Aristofanes quando dixo, que las riquezas: *Ceu malus medicus uidentes assumptos omnes excæcant*: son como vnos Medicos que saben poco, que queriendo curar los ojos los ciegan. Ni Menandro quando dezia: *Cæca sunt diuitiæ ac se in*

S. Chryso.  
hom. 21.  
sup. mat.  
Senec. epi  
fol. 14.

Aristoph.

Menand.

spicientes excæcant: Ciegas son las prosperidades de fortuna y a los que las miran ciegan. Y no es de perder vn pensamiento sabroso del mas santo Rey que tuuo el suelo: quiere encomendar vna doctrina para que como apotegma suyo la celebren todos, y dize: *Ego dixi in excessu meo*, y otra letra, *In euasione mea*: No la dixes rico, que es negocio sospechoso, sino quando sali huyendo, quando me vi sin casa, sin hazienda, caminando a pie, y descalço, en mi huyda, en mi pobreza la dixes, que entonces se estudia, y se sabe porque las riquezas como dize diuinamente Seuerino.

*Non quidquid Tagus aureis arenis.*

*Donat aut Hermus, &c.*

*Illustrant accie: magis que cæcos  
In suas conduxunt animos tenebras.*

Aunque sean quantas entre sus doradas arenas ofrece el Tajo, ni los tesoros que las Indias crian, no alumbraran los ojos, sino que antes los turban y escurecen.

## §. III.

Y no es esta la vltima miseria de las riquezas que tanto el mundo estima, otras dos se juntan no menores. La primera, es, que no solo

Psal. 115.  
Alia lita

76.

Boetius.  
Met. 10.  
lib. 3.



no enseñan, sino que embrutezen (no siempre, pues vemos muchos ricos de grande discrecion y prudencia) sino aquellos que no saben tener medio en sus prosperidades. A estos llamaua Diogenes Zinico: *Arietes in aureo uelere*: Vnos animales brutos, biē compuestos por defuera, vnos muruecos con vn vellocino dorado, resplandeciente y hermoso: y no contento con esto: vn pintor muy auisado pinto en la rueda de fortuna quatro hombres el vno en lo alto, y el otro en lo baxo, y los dos a los lados, el vno que yua subiendo, y el otro que baxaua. El que estaua en lo alto, el cuerpo, los pies, las manos, y todo lo demas era vn jumento: el que subia, todo lo que passaua del medio, era de jumento, y lo de mas de hombre, y al contrario el que baxaua, y solo el que estaua en lo baxo era hombre del todo: para dar a entender como los bienes de fortuna, a quiē no sabe vsar bien dellos, no solo no le enseñan sino que le bueluen vn bruto, y aun peor a vezes, porque, que bruto ay que oluide lo que la mesma naturaleza le enseña? que golondrina pier-

de la industria de hazer su nido? Que perro oluida el modo de la caça. Que Elefante el agradecimiento a quien le deuē: ni finalmente que bestial ay tan torpe, que no conferue el instinto de su naturaleza? Pues veamos lo que haze el rico: *Homines cū se permisere fortuna etiam naturam dediscunt*: Dixo Quinto Curcio. Algunos ay que desaprenden lo que la mesma naturaleza enseña, que se olvidan del buen termino y cortesia, y dan en fantasticos entonados, y descomedidos. Veyase Aman en el cuerno de la luna, y queria que se le humillasse todo, y q̄ por donde el passasse no viesse cabeza cubierta, ni cuello erguido, sin tener respeto a nadie.

Quādo cōsidero estas cosas, ni me espāta ya q̄ diga Tulio que: *Nil est tam contrarium rationi, & constantia quam fortuna*: Que no ay cosa que fa que mas la razon de sus quicios q̄ sō las prosperidades de su fortuna, ni q̄ como refiere Antonio Sabelico, Anaxagoras para darse al estudio d̄ la Filosofia, dexasse vna heredad grāde por pasto comū a su pueblo, y diuidiesse entre los suyos sus tesoros. Niq̄ Crates y otros renūciassē, como dize

Diogenes.

Curti. li. 4  
De gest.  
Alexand.  
Ester. 4.

Tul. lib. 2  
de diuina  
Sabel. li. 7



Hiero. sup.  
Math. 19.  
Glos. pron.  
cap. 16.

dize S. Geronymo, todos sus haueres, para aprovechar en el estudio de las letras. Ni q̄ Solon, como afirma la glosa, arrojasse en el mar grã suma de dineros que el Rey Creso le auia dado, porque todos estos bienes: *Malicia sunt schola*, dize el bienaueturado san Chrystostomo, no son escuelas de buenas artes, ni vniuersidad donde la sabiduria se practica, sino Cathedra de pestilencia, Academia donde las artimañas se professan, y general donde en malicias, engaños, y mentiras se cursa.

S. Chryso.  
de penit.  
hom. 7.

§. II II.

El segundo mal, que a las riquezas fuele juntarse, es la locura: *Facultates & virtutes exaltrant cor*: Dize el Espiritu santo, muy pared en medio de las prosperidades esta la locura. En argumento desto pintaron los antiguos a la fortuna, como dize Galeno furiosa, para dar a entender lo que dize S. Chrystostomo, q̄: *Diuitia multos in sanos faciunt*: Que las riquezas facan a muchos de quicio, y los ensobervecen. Y S. Augustin: *Nil est quod sic generent diuitia quomodo superbia*: Muchas cosas engendraran las riquezas en el hombre, pero la soberuia es el mayorazgo suyo: *Fragilita*

Eccl. 40.

S. Chryso.  
hom. 7. in  
Epistol. ad  
Colosens.  
Aug. ser.  
5. de verb.  
dom. secun.  
Math.  
Menand.

*tis humana nimia in prosperis obliuio est*: Dize Quinto Curtio, hijo es de los de fortuna, vn profundo oluido de la fragilidad y mudança humana. *Permutat autem omnia, qua sunt in vita parua fortuna*: Dize Menandro, vna perpetua mudança y desuario de todo lo q̄ el mundo tiene, hijo es de fortuna: pero el primogenito es la soberuia, este es el mayorazgo de su casa. Y las amas que tiene declaro aquel nobilissimo Filosofo Cebes, pintando la fortuna con tres compañeras, la vna es el deleyte, porque no ay cosa mas hecha a su gusto que vn rico: la otra es la adulacion que siempre viue en casa de los poderosos: la tercera es la inconsideracion, no ay mas ley para muchos ricos que la de su apetito: y assi dixo Dauid: *Transierunt in affectum cordis*. Por los desseos de su coraçon hizieron camino, por donde la voluntad les inclina, por alli signieron su derrota, pareciendoles que no ha de reprehenderles nadie. Y assi dicen aquello de san Geronymo: *Nemo me reprehendere audebit cum diues, & potens sim*. Con esta compañia crece el hijo de las prosperidades a palmos medrando en todo genero de

Cebes lib.  
de fortun.

Psal. 70.

Hieronym.  
sup. offca.  
12.



de pecados: porque como dice Lactancio: *Ex rerum prosperitate luxuria, ex luxuria vero vitia omnia, sic impietas aduersus Deum nascitur.* De la abundancia nace la deshonestidad, y de ay todos los vicios, y llega a punto, que cõtra el mismo Dios se pone, al mismo Dios se atreue.

Por vnas palabras admirables nos declaro esto el santo Iob, diciendo: *Abundant tabernacula pradorum, & audacter prouocant Deum.* Viendose vn hombre poderoso y lleno de riquezas llega a punto su locura que se atreue a competir con Dios, y temerariamente le prouoca, llega a tanto su soberuia, que se quiere poner con el ombro cõ ombro. Esto nos quisieron significar los Antiguos en la fabula de los hijos de la tierra, los quales viendose prosperos y llenos de bonanças, no mirando que eran hijos de tierra, quisieron tener competencias con el mismo cielo, desuanciosoles su locura tanto, que con el mismo Dios emprendieron batalla, los orbes celestiales quieren escalar los hijos de la tierra, y de lo que hazen escalones, es de vna cosa tan sin firmeza, como las joyas q̄ poseen: *Ornamenta moni-*

*lium suorum in superbiã possuerunt,* dize el sancto Profeta Ezechiel, los ornamentos de las manillas, de las ajorcas y collares pusieron en soberuia: estas fueron las gradas por donde subio el pensamiento loco, y se empino tanto, y no miraron aquellas palabras de oro q̄ dize Seneca, escriuiendo a Lucilo: *Munera ista quæ fortuna putas infidia sunt,* tomãlas ellos por fundamento de su apoyo, y son assechanças cõtra ellos, escalas, pero falsas, que quando va a poner el hombre el pie, da en vago, y se quiebra la cabeza.

§. V.

Y si queremos aueriguar la firmeza de las armãs con q̄ pretende conquistar el cielo, no son otra coia sino el oro, y prosperidades en que idolatra, y la fortaleza que esto tiene declarolo el Espiritu santo en vn lugar preclaro, diziendo: *Quoniam in araneorum tellis erit, vitulus Samaria: lapalabra Sebabim Hebreã,* tiene muchas significaciones, lo prime ro, como afirma san Geronymo, quiere dezir los hilos de las arañas q̄ por el ayre buelan, y cõ facilidad se conuerten en atomos, y desaparecen. Esto es de lo que hazen las armãs, este el metal de q̄ fabri-

2. diui. in-  
stit. cap. 1.

Iob. 12.

Sen. Epi. 8

Osee ca. 8  
Habrea.  
S. Hiero.



ca la soberuia sus arneses, los petos azerados, las greuas, las corazinas, los crestones y celadas de atomos son, y tan inuisibles, que es necessario el rayo del sol para verlos. Si miramos de que son las piegas de artilleria cō que quieren aportillar el cielo, la palabra *Sebabim*, significa vna cosa inconstante y sin firmeza: y así traslada Simacho, *In constans vel instabile*, no son de hierro colado las machinas de guerra, ni de bronze, ni de azero, sino de vna materia inconstante, y sin firmeza. Pues si escudriñamos la poluora con que se dispara la artilleria. *Imminuta tabularum*, traslada el Targun de Ionatas, aserraduras de tablas es la munición, tan humidas, y tan hechas tierra que apenas quieran arder en el fuego. Pues que si hechamos losojos a las pelotas cō que se ha de tirar a punteria, *in vagum & influentians*, traslada la edició quinta, son mas mudables y sin consistēci ni seguro que las hondas de la mar quādo esta en tormenta. Pues conforme a esto, que locura puede ser mayor que intentar hazer guerra al cielo y prouocar a Dios con armas hechas de hilo de araña, con arneses texi-

dos de atomos? que mayor deuanco que intentar batir aq̄llos orbes incorruptibles, con tiros sin fuerça y sin seguro, donde la munició es asieraduras de tablas, y las pelotas son como olas del mar alborotado.

Y no es de perder la traslación de los Setēta, los quales <sup>Septuag.</sup> declaran la palabra *Sebabim* por *ελαω ωλ* que quiere, *De ducens sine decipiens*. No son otras cosas las prosperidades del mūdo sino vna cosa engañosa: piensa vn hombre que son algo, y al tiempo de la necesidad descubren la hilaza, y se echa de ver que no son nada, al primer piq̄ de fortuna desaparecen. Desto nos quisierō aduertir los Antiguos en vna nouela q̄ refiere Pedro Crinito: dize, que pintarō vn pino, por cuyo trōco yua trepando vna calabaza, que con la benignidad del tiempo e influencias prosperas del verano, crecio de tal suerte, q̄ vistiendo el pino con el verdor de sus hōjas arribo a la copa, y en ella començo luego por los pinpollos y ramos mas ergidos a estender sus vafugas y verdura, e clypsando la gracia y veldad del pino, pero el viendola tan soberuia y tan atreuida, le dixo <sup>segua</sup>

*Simachus.*

*Ionatas in  
Paraphrasi.  
dicio.  
Quinta.*

*Crinitus  
libro. 2. do  
hones.  
cap. 43*



Alciatus  
Embl. 124

segun afirma Alciato.

*Nimirum brevis est haec gloria, nam te.*

*Protinus adueniet, qua male perdat hyeme.*

Breve es esta tu gloria, fingida tu gentileza, fragil es la hermosura en que confias, agora verna el inuerno con el rigor de sus eladas, que es el contraste de cada vno, y he charafe de ver lo q̄ debaxo de su soberuia esta escondido. Admirable pintura por cierto de la vanidad de las bonasas de la tierra, quando prosperamente el viento de fortuna, como calabazas llenas de viento se atreuen muchos ricos a competir con los cedros del monte Libano, los pinos mas altos desprecian y tienen en poco, y aun con el mesmo Dios compite su locura, pero sabido en que confian, es en calabazas, en cosas llenas de viento.

6. VI.

Vn lugar insigne tengo notado en Amos a este proposito: *Qui letamini in nihili:* Nada llama Dios a lo que tanto al hombre ensoberpece. Y que tan nada. *Qui letamini in nō verbo:* Traslada el Hebreo, aū no llega a ser palabra. Que cosa mas flaca que vna palabra? quiere David tiñendole su

Amos cap.

24

Hebræus.

1. Reg. 17.

hermano hazer descarte con dezir, q̄ era negocio de cōuerfacion, y poco momento lo que trataua, y dize: *Num non verbum non est?* y Oratio.

*Et semel emissum volat irrevocabile verbum.*

Orat. lib. 1  
Epistol.

Es negocio tan sin substãcia, y sin firmeza, que echada de la boca, no ay reuocarla, pues cōfer las palabras lo que vemos, aū no llegã a ser las profiridad es otro tanto, y con todo esso facan a vn hombre de tino, que le leuantan tanto, q̄ viene a dezir Dios para detenerle: *Si exaltatus fueris ut Aquila, si inter sidera posueris nidum tuum, inde detraham te.* No ay que bolar por los vientos, no ay que batir como Aguila las alas, que aunque entre las estrellas pongas tu nido, he de dar con todo en el centro de la tierra.

Abdias. 1.

Considerando esto el Apostol, lo que mas particularmente encarga a su dicipulo Timotheo es, que haga tener los ricos y poderosos de la tierra a raya: *Dignitibus huius seculi præcipe non sublime sacere:* Haz que se tengan en buenas: y Euripides: *Mortalem non decet sublime sapere:* Gran quenta es razon que tenga el hōbre, no salgã de cōpas sus desseos y de con el en el suelo, y Sofocles:

1. Ad Thim.  
mot. cap. 9.

Euripides  
Stob. ser. 2  
Sophocles.

Decet.



*Decet mortalem pro hominum sorte sapere.* No ay para que de su necesidad nadie con las prosperidades de fortuna, pues no dan sabiduria, sino que la quitan, no alumbran los ojos, sino que como los excrementos de la golondrina alcoholando los del cuerpo ciegan los del alma, son vnas superfluydades con tantos desagüaderos, que por mil partes estragan las habilidades, destruyen los buenos ingenios, y escurecen los entendimientos mas cendrados. Son tan miserables que entorpecen a vn hombre, y le hazen semejante a los brutos en no tener en buenas, y aun peor muchas vezes, pues desayren de lo que la mesma naturaleza le enseña, son escuela donde se curfan las malicias, universidad donde se pratican los engaños, y Academia donde se professan, son en vn canto, vna locura, vn desatino, que saca a vn hombre de compas de tal manera, que con arnes de telarañas, con municion de asserraduras, y artilleria de agua, le hazen emprender la conquista del cielo, son vn poco de vieto, vna miseria y desventura.

(2.)

S Y M B O L O  
Doze.

*De las miserias de las prosperidades humanas.*

## §. I.

Los que con particular estudio escudriñaron las prosperidades de fortuna hallaron que no es todo oro lo que reluze en ellas, y que dixo auisadamente el bienaventurado S. Augustin, que *Aurum est materia laborum*; Que el que no tiene trabajos, y los quiere, que busque riquezas, y ellas le llevarán las medidas. Viose aquel poderosissimo Rey de Lidia Giges, en la alteza mayor que a su parecer tenia el suelo, y pregunto al Oraculo Delfico de Apolo, si auia en el mundo alguno que en felicidad compitiesse con su gloria, y lo que le respondió el Oraculo, legun afirmo Valerio, fue, que vn hombre llamado Aglao, que era el mas pobre de toda Arcadia, le lleuaua en felicidad ventajas, porque contento con vna pobre hazienda, passaua sin cuidado

S. Augustin  
Ser. 28. de  
vir. Apo.

Val. lib. 9

dado



dado, y el con tan inmenso numero de riquezas era de inmenso trabajos combatido. No yua fuera deste sentimiento Theseo Rey de Athenas, quando segun refiere Plutarco, por gozar de quietud renuncio el titulo de Rey que justamente poseya: ni el nobilissimo Perdica, pues haziendo señal Alexandro Magno en el ultimo contraste de la vida, que le dexaua por su cessor de la Monarchia que el gozaua, el no quiso admitir, como afirman Quinto

Curcio, y Plutarco, porque la corona real, ni aun blanca no es, sino negra. No hallo mas soberano en carecimiento de los trabajos, que los resplandores de fortuna encierran en todas las humanas letras, que vnas palabras de vno de los amigos de Iob: quiere significar la inquietud grande que trae vn tyrano, y dize, q̄ en sus orejas le retienen las armas enemigas, y hazesele poco, y aña de quando ay paz, sospecha que es fingida, y que en nombre de paz viene la guerra encamifada: tambien esto se le haze poco, y dize que le parece que esta cercado de espadas contrarias, y que a donde quiera que buelue los

ojos, no halla sino tiros al blanco de su pecho afeitados, que entre las manos trae la muerte, y otros encarecimientos semejantes: y pareciendole menos que lo que vn coracon impio passa, concluye la clausula diziendo: *Et angustia uallabit eum sicut regem qui preparatur ad bellum:* Como si dixera, no lo puedo encarecer mas, son sus trabajos como los de los Reyes, son sus angustias como las que a vn Rey combaten, quando quiere romper en vna batalla, y ve a riesgo su hora, su reputacion, su haziendo, y su vida. Considerando esto Menandro, dize, que, *Nulla bona nisi admixta malis sunt:* No ay bien que no tenga su azimar, ni contento que no trayga su desaguadero, ni bocado sin gemido, ni bonança, a quien su aguazil no persiga.

§. II.

Esto quisieron significarnos los antiguos en lo ultimo que de la fortuna dixeron, en la vna mano pintaron la abundancia de todos los bienes, y en la otra el exe de la rueda, para dar a entender lo que dize Antonio Sabelico, *sab. lib. 7.* que, *Lena dulcissimas fauos manu fert, et dextera aluntiu.* En

Cur. libr. vlti. Plutar. in Alexand.

Iob. 15.

Menandri



la vna mano tiene miel, y en la otra axenxos amargos, nūca da bien que no sea cō azares, no ay prosperidad suya que no este expuesta a la mudança de su rueda, con vna mano da, y con otra quita.

*Nempe dat, & quodcumque  
dat fortuna, rapitque.*

*Trus, & est subito, qui medo  
Cresus erat.*

*Ouid 3. de  
tristib.*

Dize Ouidio, da, y con la facilidad que da, con esta lo quita, y el que agora es mas rico que Creso, mañana es mas pobre que el que pide por las calles. Y es de notar aquella palabra de Sabelico.

*Leua dulcissimos fauos manusfert.*

En la yzquierda tiene el biē, yzquierdas son sus bonanças:

*Prospera huius mundi asperitas  
sem habet veram, iocunditatē sal  
sam certum dolorem, incertam vo  
luptatem, durum laborem, timi  
dam quietem, rem plenam miseria,  
spem beatitudinis inanem:*

dize el bienauenturado san Augustin: todas son yzquierdas las bonanças desta vida, tienen vna aspereza y defabrimiento verdadero con vn dyleytingido, vn dolor cierto, con vn gusto, que las mas vezes engaña, vn trabajo intolerable, vestido de vna quietud inquieta, vna muchedumbre de miserias, con vna

*S. Aug. et  
fol. 36.*

esperança vana de bienauenturança. Bien conocia esto Lycurgo, quando como afirma Plutarco y Justino, quiso recibir el Reyno de Lacedemonia, pareciendole que era el bien incierto, y el trabajo terrible. Bien lo entendia Meandrio, pues como afirma Herodoto, no admitio el señorio de los Samios. Biē lo sabia Aristomenes, pues como refiere Pausanias, no dio entrada al Imperio de los Misenios: porque echaron todos de ver que son bienes yzquierdos los de esta vida, falaces, caducos, y llenos de miserias.

*Pluiar. in  
Lycurgo.  
Iust. lib. 3.*

*Herodo. in  
Thalia, &  
in Polyma  
nia.  
Pausa. li. 4.*

Lo segundo, en la mano yzquierda pusieron los bienes, y en la derecha los males. La derecha es simbolo de fortaleza: y assi Dauid para significar la grandeza de la ayuda de Dios, dixo: *Dominus protectio tua super manum dexteram tuam.* Pero la yzquierda es flaca. En dar males, trabajos y calamidades, que valiēte es la fortuna, quiero dezir que menguado es quanto prospero el mundo tiene, q̄ poco, que estrujado, y q̄ lleno de miserias, y que terribles los trabajos, que fuertes que insuperables, que inuincibles.

*Psal. 120.*



s. III.

Lo tercero, con la sinieſtra da los bienes, y con la dieſtra los males. La diferencia que hallò David entre la mano yzquierda y la derecha, fue de vno a diez: *Cadent à la ſere tuo mille, & decem millia à dextris tuis*: A vno que la ſinieſtra derriba, tiende la dieſtra diez por la tierra. Eſta diferencia hallo en las proſperidades y bienes de eſta vida a vno queda la ſinieſtra, diez ofrece la derecha, a vn bien que vn hombre alcanza le correfponden diez trabajos, y alguna vez ciento, y tantos q̄ no pueden contarſe. Deſengañado eſtaua de eſto el otro Eſpartano que refiere Fulgoſo, el qual viendo en el monte Olimpo delante de todas las naciones Griegas, coronar los hijos de Diagoras, y a el rico, proſpero, lleno de bienes de fortuna, eſtimado por ſus hijos, y engrandecido de ellos, ſe lleuò a el como dize Fulgoſo, y leuando la voz delante de todos, dixo: Agora eſt tiempo Diagoras, mue rete y ſeras dichoso, que no es poſſible que a vna felicidad tan grande no eſtèn cerca intolerables calamidades. Deſengañado eſtaua doſtines quando por no aguardar

el golpe de la mano derecha de fortuna, no quiſo como dize Juſtino recibir el Reyno de Macedonia, que con la yzquierda le ofrecia. Deſengañado eſtaua Pertinaz, pues Aurelio, por no recibir el Imperio Romano ſe quedò con nombre de Pertinaz, y aun admitido contra ſu voluntad, como afirma Erodiانو, le coſto la vida. Deſengañados eſtauan Solon Empedocles, y Heraclito, pues como dize Diogenes Laercio, en ſus vidas menospreciaron grandes ſeñorios que les fueron ofrecidos, viendo q̄ ſon bienes eſtos que ſuelèn pagar ſe, no ſolo con las ſetenas ſino con las decimas.

Lo quarto es de conſiderar, que pocas coſas haze la ſinieſtra a que la mano derecha no ayude, pero la derecha muchas haze con que no tiene que ver la yzquierda. Que admirable doctrina eſta para las proſperidades de eſta vida, que pocas vezes da el mundo ſus bienes que no vayan mixturados con mil azares: y ſon tan pocos, que al bienauenturado ſan Gregorio Nazianzeno no le parecio que era ſiquiera vno.

Psalm 90.

Inf. lib. 12

Sext. An.

rel.

Herod. in

Pertin.

Laer. lib. 1.

8. C. 9

Fulg. lib. 7

cap. 7.

Nazian. 3.

Casmi. de

nath.





404 Segunda parte de la Monarquía mística.

*At nullis sociata bonis mala  
plurima vult,*

*At bona nulla, quibus non ma-  
la iuncta ferens.*

Esto he sacado, dize el, des-  
pues de larga experiencia, q̄  
he visto males sin compañía  
de bienes, pero bienes aquí  
males no acompañen, no he  
podido hallarlos, males a fe-  
cas, sin consuelo, y sin abri-  
go, cada momento tropiezo  
con ellos: pero bienes sin ma-  
les, no es moneda que en la  
tierra corre. Conociendo es-  
to los Romanos quando en-  
trauán triunfando, dize Iuā  
Sambuco, que lleuauan por  
armas vn pretal de campani-  
llas, y vnos açotes, y colgan-  
do del cuello del que triun-  
faua vna bolilla, como las q̄  
se hazen en los charcos.

*Carrus ad apertum crotalon ti-  
lit atq; fugerum,*

*Possit hic aduersa sortis ut esse  
memor.*

Para dar a entender como  
aquella prosperidad que de-  
uia de ser vna de las mayores  
glorias que el mundo diua,  
no dexaua de tener su açote  
y su gemido, ni era tan sola q̄  
vn algarzil cō la vara de mil  
cuydados no la persiguiese.  
Y que es verdad lo que dixo  
Seneca: *O fallax bonum quan-  
tum miserum, quam fronte blan-*

*da regis:* Todos estos son bie-  
nes falazes, que debaxo de  
su gloria tiene retirados mil  
disgustos, son prosperidades  
en quien debaxo de buena  
capaa y ruines bevedores, y  
debaxo del brocado esta el fi-  
licio que atormenta y da pe-  
na. Y que tuuo razon de veri-  
no quando dixo: *Quis enim tā  
compisira salutaris iucis, ut nō  
aliqua ex parte cum status suis se-  
licitate rixetur.* Que no ay nin-  
guno q̄ tēga vn estado tan fe-  
liz y tan dichoso, que cō sus  
mesmas prosperidades no  
trayga guerra, y que aquel an-  
tiguo proverbio que trae  
Apuleyo es verdaderissimo,  
que ay cosa tan prospera en  
esta vida, que no tenga su des-  
gracia, su azar y su desagua-  
dero.

§. III.

No estaua fuera de este pen-  
samiento Alexandro, quan-  
do en el triunfo con que en-  
tro en Roma, dize Sambuco,  
que diuidio el escudo, y en  
la mitad puso tres campani-  
llas, y en la otra mitad vn  
Leon furioso abiertas las gar-  
ras.

*Tres quoq; Alexander nolus se-  
numque Leonem,*

*gestabat.*

La mitad del escudo dio a la  
vna mano de fortuna, y la mi-  
tad

Sambuc.  
in emble.

Boer. de cō-  
solat. lib. 2.  
prof. 4.

Apuley. lib.  
2. stor.

Sambuc. in  
emble.

Seneca.  
st. 2. 5.



tad a la otra: de la siniestra dize que recibio vnas campanillas: que bien dixo. las campanillas suenan mucho, y no son nada, y las glorias de la tierra: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*. Dixo el Sabio, son vanidad de vanidades, mucho parecen y no son nada: *Pauca quippe sunt omnia bona presentis vite, quamlibet multa videantur*. Dize nuestro padre san Gregorio, son bienes campanudos los de esta vida, mucho parecen, y no son nada. Pero de la diestra lo que recibio, fue vn Leon furioso, que de dia le atormenta, y de noche le quita el sueño: *Nonnox illis alma recessus prabet tatos, non curarum dormitor somnus pectora soluit*. Dezia Seneca, aun la noche que es capa de pecado es, no lo es para los poderosos, ni el sueño que fuele amortiguar los cuydados y dar reposo a los miembros llenos de cansancio, y de fatiga, se ha de esta suerte con ellos, sino que hu

Eccl. 1.

S. Gre. ho.

Sen. tra. 8.

Zenora & Dion. in Adriano.

Confiderando esto Simile, despues de viejo, y lleno de mil oficios honrosos, dize Zonoras, y Dion Niceo, que lo renuncio todo, y viuien-

do despues siete años sin oficio, mando poner esta letra en su sepultura, como afirma Zedreno, aqui yaze Simile, cuya vida fue de muchos años, aunque el no viuió mas *Zedren. in compen. hy* de siete. De suerte que la vida, en magestad y grandeza, no la contaua por vida, ni que ria que se pudiesse en el numero de sus años: porque verdaderamente son los cuydados tatos, son los azares que a sus prosperidades se juntan, de manera que mas es morir que viuir lo que con ellos se padece: lo otro no los contaua por años de vida, porque si como dize Filon Indio, la libertad se estima en tanto, *philos* que ningun hombre de sangre en el ojo, trueca por ella la vida, vida en tanta seruidumbre como la que en las prosperidades se passa, no merece nombre de vida, y así si no se quente dize Simile en la mia.

§. V.

Muchas cosas pudiera traer en argumento de la esclauitud miserable en que el rico viue, quando no sabe tener modo en sus bonanzas, ni seguir, aquello que de Aristipo refiere Oracio:

*Mihi res, & non merebus sub. Horat.*  
*mittere conor.*

Aristip.

Horat.



**Socrates.** Pero contentarame con declarar vnas palabras de Socrates, referidas de Minoe, dize de los ricos, que *Sunt aurea mancipia*: esclauos de oro. Los mas entienden, que quiere dezir esclauos del oro: pero mas delgado es el pensamiẽto del Filosofo sino me engaña el mio. Las cosas que a las demas en su genero se auentajan, con nombre de oro solemos declararlas, por las vèntajas grandes que haze el oro a los demas metales. La boca de Chrysofotomo, de oro la llamaron los antiguos: y las palabras de Chryfologo, palabras de oro, porque libo ca del vno, y las palabras del otro, entre todos los que en aquellos siglos florecieron, eran como el oro entre los demas metales. De aqui entiendo dos cosas: la primera aquel verso de Ouidio:

**Ouid. 10. meth.** *Sensit vt ipsa suis aderat venus aurea festis.*

Y el otro de Baptista Pio.

**Bapt. Pius.** *At venus & te cum puer aureus ille Cupido.*

El vno llama a Venus de oro, y el otro a Cupido, porque en hermosura tenian la primera. La segunda, aquello de los Cantares: *Manus eius rotunditiles aurea*, y lo otro, *caput*

**Cant. 5. ubi dem.**

*eius aurea*: Manos de oro: quiere dezir manos que a todas hazen las ventajas que el oro a los metales. Y aun en nuestro Español, para significar vna cosa muy perfeta, dezimos que es como mil oros. Pues conforme a esto llama Socrates a los poderosos esclauos, no del oro, sino de oro, porq̃ en razon de esclauos a todos los esclauos se auentajan, no ay esclauonia como la suya, ni sujeciõ que con la suya yguale: *Aurea mancipia*. Esclauos de oro.

Pero preguntarà y con razõ qualquier curioso, quien es el señor de estos esclauos? El bienauenturado S. Augustin dize, que el oro: *Aurum dominus est*, son esclauos de oro, y esclauos del oro. Pues como, el oro no es vna cosa insensible, vna tierra como dizenuestro padre S. Bernardo bernearja? El oro puedè dar ni quitar leyes? Tiene sentido, razon, ni entendiẽto? No. Pues como puedè ser esclauos suyos? La mas perfeta seruidibre q̃ yo hallo es de imaginacion: quando vn esclauo no solo haze lo q̃ su amo manda, sino que le escudia el gusto, y todo lo q̃ imagina que frisa cõ el, es el empleo de sus cuydadõs, esse es el mejor esclauo de

**S. August.**  
*ser. 28. de verbis Ap. post.*

**S. Bernard.**



de todos. Los esclavos del dinero, son esclavos de imaginacion, lo que entiendē que es mas cōforme al gusto del oro, esso es el objeto de sus desvelos.

§. VI.

Declaremos mas esta doctrina, q̄ es la causa que tiene vn cauallero veynte, o treynta esclavos, todos le firuen de vna manera, y al oro de tantas, y q̄ no ay rico q̄ en no teniendo en buenas, no de en su disparete, sino q̄ son esclavos de imaginacion los del dinero: y cōforme el juyzio que cada vno tiene, de esa suerte le firue. Este piensa que vna cosa tan preciosa como el oro querra ser guardada con mil llaves, y assi da en auariento, tan escafo, tan miserable, y tan cautiuo, que vi

s. Chrysol. no a dezir san Iuan Chrysol. sup. ad Col. *Auarus libentius carnem suam tradit quam aurum.*

s. Hylar. dize que es sin comparacion ninguna peor cautiuo el de la auaricia, que todos los del cuerpo, no ay Argel q̄ le yguale. Otro piensa q̄ gusta el oro de ser visto, y assi haze

grādes galas y vestidos todos quajados de oro: *Desperierunt omnes inuoluti auro.* Dize Dios por vn Profeta, engastados andan algunos en oro, haziendo ostentacion vana de la magestad de sus riquezas. Otro piensa que gustara el oro de que se hagan alcaçares, y ciudades, donde el blason de sus memorias perseuere entero, y assi: *Aedificant sibi solitudines.* Dize el santo Iob, hazen grandes palacios, y alcaçares sumptuosos en los desiertos y soledades, edificā ciudades en quien su nombre se conserue viuo: otro piensa que es el gusto del oro que se cōpren grandes heredamiētos y possessions: y como dize Dios, van juntando casas a casas, heredades a heredades, quetiendo ser señores de todo. Y de donde todo esto nace es, de la miserable feruidumbre en que viuen, son esclavos de imaginacion, que estan especulando el gusto de quien no le tiene, y assi dan en tantos desafueros: y como la feruidumbre es tal, y el cautiuo tan terrible, no me espanto que no quiera Simile, que el tiempo que viuo, prospero, y rico, se quente en el de su vida, pues no merece tan

Sophon. 17

Iob. 32

Isaias 63



honrado nombre vna esclauonia tan triste, tan abatida, y tan coyutada.

## S Y M B O L O

trezê.

De las miserias de las prosperidades de la vida humana.

## §. I.

Palladi.

VNA cosa dixo Palladio, que mirada bien, a penas celebrò la antigüedad doctrina de mas graue Filosofia: *Aurum, pater est adulatorum: doloris, & cura filius*. Toda la genealogia descriue aqui de las riquezas, dexados los descendientes para otro proposito, por ascendientes le da dos, dolor, y cuydado: *Doloris & cura filius*: Son hijas del dolor y criadas a los pechos del cuydado. Quando la vellissima Rachel pario el ultimo hijo, afligiose tanto la dificultad del parto, que al fin le vuo de costar la vida, y viendose tal, el nombre que puso a la criatura fue Benoni, hijo de mi dolor. Hijas son de do-

lor las riquezas: q̄ de dificultades tiene el adquirirlas; *pecunia cum labore acquiritur*. Dize Casiodoro, grandes trabajos cuestan, grandes tragos de amargura se beuen buscadolas: *Diuitia animum angunt*. Seneca. Dize Seneca, aprietan el coraçon, estrechan el alma, solo lo que ensanchan es la conciencia, y ya quando despues de tantas apreturas vienen a parirse, es vn hijo de dolor, q̄ cuesta muchas vezes la vida al alma: *Filius doloris mei*.

Y es de considerar vn primor de passo. Pone la santa Rachel al niño hijo de dolor, pero el padre no le llama sino hijo de su diestra: *Benjamin, id est, filius dextra*. La mano derecha symbolo es de fortaleza, de industria y de cuydado. Dolor es menester para adquirir las prosperidades de esta vida, industria, fuerza, y maña para conseruarlas. Y aun es de considerar otra cosa, que al llamarle hijo de dolor la madre, señalo suyo: *Filius doloris mei*: pero el padre, hijo le llamo de diestra, sin dezir cuya: *Benjamin, id est, filius dextra*: Pienso el mundo que solo el q̄ pierda la hazienda, esse es el que la llora, pues como dixo Casiodoro: *Cum dolore grauissimo* epist. 14.



*amittitur.* Es excesiuo el dolor que causa, y que el rico, esse es el que triunfa y rie: pienso lo segundo lo el rico basta a conseruarla: pero no es assi, el dolor es del rico: *Filius doloris mei:* es el que padece los dolores del parto: pero para conseruarla, no basta su diestra, sino que es necesario que acuda la de todos, y a vezes no basta: solo vn padre puede tener vn hijo, pero amas quantas le die-  
tea.

II.

Vna cosa faltó a Paladio, para que de todos quatro estados fuese perfecta su doctrina, y es declarar, lo vno, si el ta descendencia es legitima, o viene por bastardia: lo otro si el hijo se parece a los padres, porque no siempre es verdad aquello de Homero que, *Fortes generantur ex fortibus:* que qual es el padre, tales de ordinario son los hijos. Pero si fien estos defetos vnas palabras de san Pablo, las mas elegantes y agudas, que ni antes, ni despues del se han dicho. Trata de los ricos, y entre otras cosas se de clararan adelante, dize: *Inseruerunt se doloribus multis:* en xirieronse en muchos dolores. Dos cosas son de notar

aduertidas de los menos: la primera, el verbo, *inseruerunt se,* en xirieronse. Veamos Apolito santo, no dixerades mejor, que se metieron en vn mar profundo de cuydados, donde el anegarse es cierto, y el salir a saluamento dudo so? No dixerades que se mixturaron con las angustias y calamidades del suelo. Todo esto es poco: *inseruerunt se doloribus multis:* No son las riquezas hijos legitimos de los trabajos, sino: pua enxertas entellos. De suyo indiferentes son, y assi dixo el bié auenturado san Ambrosio, que, *sicut impedimenta sunt in probis, ita adinmenta virtutis sunt bonis:* que a los buenos ayudan a la virtud, y a los malos a dar de ojos, y Terencio: *Qui tri sit, et bona sunt: illi, qui non utitur recte mala.* Pero los ricos in xirieronlas en el arbol de los dolores: *Inseruerunt se doloribus multis:* quien acertase a declarar la alteza de este soberano hieroglifico.

Lo primero, la pua in xerta con el alimento que del arbol recibe, engorda, viue y se acrecienta. Assi son las riquezas, in xertas estan en el arbol del dolor, con trabajos viuen, con fatigas crecē,

Homerus.

1. ad Tim. cap. 6.

s. Ambro. lib. 8. sup. Lucam. Terent. in Heauton.



se visten de hojas y se hermosa. Pues que suerte mas miserable que la que a puro dolor ha de conservarse, que vida mas triste, que la que por apoyo de su firmeza tiene calamidades, aflicciones y desventuras? Considerando esto san Chrysostomo, dize, que el que teniendo tantos trabajos, las riquezas piensa que es estado de felicidad el suyo: *Innumerabilibus lachrymis est deplorandus*. Que no ay agua en los rios para llorarle, pues tiene por felicidad lo que esta engastado en lagrimas, y inxerto en dolores: *Inseruerunt se doloribus multis*. Lo segundo, assi como la fruta inxerta siempre tiene vn favor particular que frisa con la fruta del arbol donde se inxiere: assi las riquezas, como estan inxertas en dolor y trabajo, todas sus prosperidades y bonanças saben siempre a los trabajos y miserias. No ay en casa del rico bocado sin gemido, ni noche sin cuydado.

*Aurca rumpunt tecta quietem,*

*Vigilesque trahit purpura nos.*

Dize Seneca, los palacios altos, sumptuosos, y dorados, las camas de telas ricas, lle-

nas de franjas y passamanos de oro, las almohadas blandas, vestidas de labores, y hermosura, inquietan de noche al rico, la purpura real, el cetro, el mando y la corona, estan inxertas en el arbol del dolor, y del trabajo. Bien entedia esto el Emperador Vespasiano, pues llevado en el mas celebre triunfo que Roma tuuo, yua con pesadumbre y enfado, de suerte que acabado el triunfo dixo segun refiere Suetonio Tranquilo: *Merito se plecti, qui triumphum, &c.* Castigo llamaua al triunfo, trabajo a la mayor gloria que el mundo tenia, y no sin razon, porque todas sus prosperidades estan inxertas en angustias y dolores: *Inseruerunt se doloribus multis*.

### §. III.

Lo tercero, assi como la fruta inxerta es mas crecida y sin comparacion mas garrofal que la de los demas arboles lleuan: assi son los trabajos de los ricos, trabajos garrofales. Lo que el arbol de esta vida lleua son trabajos, de lo que mas carga es de dolores: assi lo dixo David como se vio a otro proposito. En acabando de dezir que

Ser. in Pof  
paf. ca. 12.

Senec. tra.  
gid. 10.



que el curso de la vida es har to que llegue a ochenta años, añade luego: *Et amplius eorum labor, & dolor*: lo mas de estos años, que esso quiere dezir alli, *amplius*, lo mas que el arbol de la humana vida lleva, es dolor, y trabajo: pero los que procuran ser ricos, llevan los trabajos doblados, son arboles enxertos en dolores, y assi la fruta es mas crecida. Trabajos tiene la pobreza y tantos que se les antoja a los antiguos, q̄ no auia carga como la suya: y assi celebraron aquel pro uerbio: *Nullum paupertate molestius est onus*. No ay carga que yguale, ni peso que llegue al suyo, pero no tiene cõparacion con los trabajos de los ricos: *Propter pecuniarum possessionem omnia prelia nobis fiunt*. Dize Platon, si tiene vn hombre emulos, si guerras, si enemigos, si traydores, de las riquezas le nace: y assi el biẽ auenturado san Augustin el apellido que dio al oro fue: *Periculum possidentium*: peligro del que lo posee: de vn pobre no se acuerda nadie, todos le dexan por donde quiera va seguro.

*Cantabit vacuus coram latrone viator.*

*Iuuen. 14.* Dixo Iuuenal, por el puerto

de arrebatada capas va seguro, pero vn rico dentro de sus muros, cercado de su exercito, y en medio de su gloria teme como en tierra de enemigos.

Estaua vn dia Dionysio tyrano de Sicilia, como le pinta Tulio, en toda la magestad y grandeza que imaginarse puede, rodeado de truanes, que de la tela de sus gustos hazian librea, en vna silla de marfil, hermosa, resplandeciente, y labrada, en vna sala de colgaduras ricas, los perfumes y peuetes despedian vn olor suave, las musicas hazian agradables consonancias, los aparradores abiertos, el oro, plata, y labores de las baxillas lleuuan tras si los ojos, las mesas cubiertas de flores, los pajes vestidos de hermosura. Viendo tanta magestad y grandeza, vno de sus aduladores començò a dezir que era el mas bien auenturado que su edad tenia. Dionysio sabia mejor lo que debaxo de la corona esta escondido, pregunto le si queria gozar de esta bien auenturança vn rato: el contento con la merced que su señor le hazia, le beso las manos, y Dionysio le mando

*sentar*

*Psal. 89.*

*Minos em  
blems. 120.*

*S. August.  
ser. 28. de  
uer. Apo.*

*Iuuen. 14.*

*Pr. 10.*



sentar en su silla, haziendo colgar sobre ella vna daga de sola vna cerda. La mesa estava esplendidamente aderezada, y todo a punto, le començaron a servir con las saluas y grandeza que al tyrano solian, pero el no quitaua la imaginacion del puñal que sobre su cabeza colgaba, no comia bocado que no fuesse embuelto en aziuar, las suagas y consonancias de las musicas, le eran pesadas, parecia dolo que auian de mouer el estoque, y quebrar la cerda; el vino aguaua los temoras; y finalmente, fue tanto el recelo, que rogo al tyrano, que le dexasse salir de aquel trabajo, teniendo por menores los de su pobreza, y aquellos por inxertos, intolerables y mayores: *inseruunt se doloribus multis*. Son dolores inxertos los de los grandes de la tierra.

§. IIII.

La segunda palabra, y no de menos consideracion es: *Doloribus multis*: en muchos dolores: veamos Apostol santo, vna pua inxiere se en mas de vn arbol? Puede recibir alimento, y vida, de mas de vna especie de frutales? No. Pues como de zis, que los ricos se

inxieren en muchos dolores? Mysterio grande, aunque de pocos en esta parte considerado: vnas vezes se inxieren los arboles en vna parte, dexando la misma casta para que de fruto en otra rama, otras se cortan por el tronco, y alli se inxieren, para que la virtud de todas las ramas sirua a la pua, y la fruta sea mas medrada. De esta suerte considero las cosas de este mundo, no ay ninguna que no tenga su alguazil, y su trabajo, y vnas se inxieren en vnos ramos del arbol del trabajo, otras en otros. Vno que se casa, en vna parte del dolor se inxiere, y assi lleva las cargas de la muger con quien se casa: vno que quiere seguir la milicia, en otro ramo se inxiere: finalmente cada vno segun su profesion y estado, acensua a mil trabajos de amargura su vida: pero el que pretende con demasiado afecto ferrico, en el tronco del arbol inxiere su pua, y alli lleva los trabajos de todos.

Que bien declarò esto san Pablo, quando dixo: *Radix enim omnium malorum cupiditas est*. Este desseo desordenado de riquezas, esta auaricia, que assi leen otros, como afirma

*1. ad Thi. 6*  
*Alia licentia.*  
*Magister sententia.*



el maestro, es el tróco y rayz de todos los males: y assi en todos se enxiere, el que desordenadamente pretēde ser rico, no porque juntos los lleue todos, sino porque como aduirtio al Maestro, no ay ninguno que alguna vez no tenga de esta rayz su principio, o puede nacer della: *Ditescendi cupido non ad ea rantummodo, que de Deo sunt impedimento est, sed etiam corporaliter amatores pungit sollicitudinibus, in somnijs, timoribus trans-*

*Eucumini.* Dize Eucumenio, Ad desleio de las riquezas, no solo es impedimento a las mercedes que Dios haze, sino q̄ corporalmente punca a sus amadores, con cuydados, con vigilijs, con temores: toda la virtud de los trabajos se junta para que la pua crezca, y assi vemos con quanta furia arroja. Vn pobre con su hazē duela passa, y viue lo mejor q̄ puede, gozando de los trabajos de sus manos, pero a vn rico mil de suenturas le combaten: *Ex hoc mordaces cura, perturbatio, inuidia, formidine, inania gaudia, discordia, litis, bellu, infamia, &c.* Dize el glorioso Augustino. De aqui los cuydados mordaces tienen su veneno, aqui las perturbaciones del animo unidan, aqui

las melancolijs, las tristezas tienen su aluergue, y su morada, aqui los miedos, los temores, las cogobras, y celos hazen su manida, aqui los gustos falsos, los entretenimientos fingidos, los deleytes falsos se alojan, aqui las discordias, las rehenas, las guerras, y todos los denas dolores, y trabajos hallan su abrigo. Y pues ellas son tales, si uase la Magestad de Dios de enseñar a tener modo a los ricos, para que con ellas compran los libros que duran y duraran para siempre.

S Y M B O L O

catorze.

De la inconstancia y variedad de las prosperidades de esta vida.

§. I.

EN dos proposiciones q̄ refiere Estobeo, encerró Focion mas y mas alta Filosofia, que otros en muchas. Trae vna autoridad de Pytagoras, que no se yo q̄ celebre la antigüedad

otra

s. A. g. li. 22. d. 117.

Stob. ser 30.

Focion.

Pytagor.



otra de sus quilates: *Vitam el-  
legendam esse optimam gratam  
vero consuetudo facit*: Que se  
ha de escoger vn modo de vi-  
da en grado superlatiuo he-  
royca, que es de pechos hu-  
mildes, contentarse con po-  
co, y si la dificultad espātare,  
la costūbre lo allanara todo.  
Para sacar luego en limpio  
qual sea esta vida, pone las  
dos preposiciones. La prime-  
ra es, *Ops anchora imbecilis*: no  
encumbran las prosperida-  
des a la alteza de esta vida, por  
que son vna anchora fragil,  
quebradiza, y sin firmeza. So-  
berano hieroglifico por cier-  
to. El ancora pesa mucho, y  
las riquezas mas: *ingens onus  
magna fortuna*. Dezia Erasmo,  
es vna carga intolerable, pe-  
sada, y que abruma los om-  
bros de los Gigantes. Y aque-  
llos embaxadores que despa-  
charon los Scitas al Empera-  
dor Alexandro, dize Quinto

retineas. El ancora da a vn hó-  
bre animo para ponerse a vn  
peligro tan grande como el  
faltar los mares: y las rique-  
zas: *Mulcarum periculatorum sunt  
auctores*. Dize el bienaentu-  
rado S. Chrysostomo, son au-  
tores de grandes peligros, dā  
a vn hombre animo para em-  
prender grandes temerida-  
des: finalmente son como el  
ancora, y no como qual quie-  
ra, sino como ancora quebra-  
diza, promete seguridad, y  
en picado el viento, dexa sin  
reparo el nauio.

S. Chrysost.  
sup. Matt.  
hom. 130

Quien dira q̄ no son estas  
palabras de Focion vn precla-  
ro comētario de aquello del  
Sabio. *Qui confidit in diuitiis suis  
cervuet*: Fragil apoyo es el de  
las riquezas, quien con ellas  
ancorare su nauio, si corre tē-  
pestad, presto yra a fondo, q̄  
es el ancora quebradiza: *An-  
chora imbecilis*.

Prov. c. 11

## 6. II.

Acertado anduvo Focion  
en esto, solo le faltó declarar  
nos q̄ es la materia del anco-  
ra, para q̄ de ay conociesse-  
mos la qualidad de su firme-  
za. Pero en gracia suya facil  
fera suplir esta falta de las so-  
bras que los autores de quē-  
ta en este punto tienen. Nue-  
stro Padre S. Bernardo dize, *S. Bern.*  
que las riquezas son como  
vnos

Erasmus in  
epist.

Quinto Cur-  
tio. lib. 7.

Publius Ly-  
psi lib. 4.  
politi. ca. 9

*Fortunam citius inuenias quam*



vnos palillos que andan encima de los rios: cae vn hōbre, y quādo se ve yr hundiendo affese a ellos, esperando que como ancora segura le sacaran a puerto: y quando mucho le sustentan vn' espacio breue, y despues yendo cōn el al profundo, y ahogando le se tornan otra vez fuera. Que ramos mas secos que las riquezas, que metiendo al hombre en el abisino ellas se tornan donde se estauan. Esta es la materia del ancora en que tanto el necio confia, de palos secos es hecha: y aun lo encarecio mas el Espiritu santo por Abacuc, diziendo: *Et aggrauant contra sedensum lutum*: Lodo espeso es la materia del ancora. Que engañado esta el mundo, piensa que son hierros diamantinos las riquezas: y asfi Filipo Rey de Macedonia, segū afirma Iusto Lipsio, solia dezir muchas vezes: *Hastis pugna ar gentis, et omnia vincat*: Seā las lanças de plata, que presto caera el muro mas alto, y mas maciço. Piēsa que en lo mas defendido y pertrechado, solo el oro podra hazer portillo, y asfi dixo Tulio: *Nil tā munitum quod non expugnari pecunia possit*. Piensa que es vn ancora, que con ella se pue-

den seguramente nauegar los mares: y que dixo bien Pretonio.

*Quisquis habet numos securus nauiget aura.* Preton. i. Satyr.

Pero es ancora de lodo, no de hierro ni de barro cocido que mucho tiempo dura, ni de palos que al fin encima de las aguas se sustentan, sino de lodo espeso, que en lugar de ser ancora, o haze encallar el nauio, o sino se esparte luego, y le dexa en medio de la tormenta a sus auenturas.

No se contento con esto el Apostol san Pablo, sino que aun lo encarece mas. *Escri. 1. ad Thi. cap. 6.* ue a vn discipulo suyo, y dize: *Diuitibus huius seculi precipe non sublima sapere, nec sperare in incerto diuitiarum suarum*. Dos cosas quiere que mande a los ricos, la vna que no saba el pensamiento mucho: *Ne dum ad cacumen peruenire contendit, cum ipsis ramis quos iam apprehenderit decidat*. Dize Quinto Curcio: *Quin. Cur. lib. 7.* no sean como los muchachos que quieren subir a las cumbres de los arboles: y asfiendo de las puntas de las ramas, ellas y ellos dan en tierra. La segunda: *Nec sperare in incerto diuitiarum suarū*: Que no esperen en lo interto de las riquezas (como si dixera)

Abacuc. c. 2.

Iustus Lips. 4. polit. c. 2.

Tullius. 2. in Ferrem.



dixero) mandales que no tje  
dan las velas de su codicia en  
el Oceano de sus deseos e  
perando en las prosperida-  
des de esta vida, que son an-  
chora fragil, qu. bradica, y  
hecha de incertidumbre, y  
de mudança: *Anchora imbeci-*  
*ciles.*

6. III.

La segunda proposicion es,  
*Et adhuc gloria infirmior:* cõte-  
ner las riquezas el extremo  
de fragilidad y miseria q. se  
ha visto, aũ la gloria y mage-  
stad q. el mudo entãto estima,  
es mas enferma y mas flaca.  
Dos cosas deuierõ de mouer  
a Fociõ ha dezir esto. La pri-  
mera ver las honras tan sin  
fruto. Vna cosa hallo del Em-  
perador Augusto, no celebra  
da como merecẽ: cõsiderãdo  
la magestad del triunfo, el  
nombre que le dio, segun  
afirma Sexto Aurelio fue,  
*Folia infructuosa:* Hojas infru-  
ctuosas, no hojas a secas, que  
era hazer honra a los triun-  
fos, y agrauio a las hojas,  
pues que hoja ay que no du-  
re si quiera vn dia, y el triun-  
fo no llegaua a medio, sino  
h. jas infructuosas. Son pala-  
bras de tanto auiso que pare-  
ce que tuuieron por funda-  
mento aquellas de san Ma-  
theo: *Quid enim prodest homi-*

*ni si mundum conuersum lae-*  
*tur, anima vero sua detrimen-*  
*tu patiatur.* Que fruto traen al  
hombre los triunfos, si en me-  
dio de ellos lleua arrastrando  
los hierros del pecado? Que  
le importan los trofeos, si el  
ha de serlo de la eterna muer-  
te? Que utilidad le trae la co-  
rona en la cabeza, si el cuello  
va en la cadena de los galeo-  
tes del infierno? Que prove-  
cho tienen las aclamaciones  
publicas, las alabanças y lo-  
res, si en medio dellas la cõ-  
ciencia va carcomiendo el al-  
ma: *Laus mundi parum prodest*  
*dum conscientia criminis mor-*  
*det.* Dize S. Augustin. Y pues  
las glorias son tan sin utili-  
dad, y sin provecho, llamen-  
se mas miserables que las ri-  
quezas.

Lo segundo que le mouio  
fue su continua variedad y  
mudança, la qual es tan grã-  
de, que yo no se con que de-  
clararla mejor que con vna  
parte de vna definicion q. hi-  
zo Aristoteles del hombre,  
referido de Estobeo, llamale  
entre otras cosas: *Fortuna lus-*  
*ur:* dices de fortuna. Quando  
vn niño trae vn juguete en la  
mano, vnas vezes le arroja,  
otras le leuanta, otras le escu-  
pe, otras le besa, y haze o-  
tras niñerías semejantes: assi

S. Aug. Ju-  
per loan.

Sext. Au-  
reli in Au-  
gusto.

Math. ca.  
16.

Aristot.  
stobens.  
ser. 98.



es el hombre vn juguete de fortuna, ya le sube en las glorias mayores que el mundo tiene, ya le abate a lo mas baxo, y de alli torna otra vez a empinalle despeñãdole quãdo esta mas soberuio, y mas erguido. Quien vio al Emperador Valeriano, de quien dize Baptista Egnacio, que a ningũ Principe recibio con mayor aplauso, y fauor el suelo, y dentro de poco dio con el ran en el suelo, que como afirma Sexto Aurelio, y comunamente todos, seruia de escabelo para que Sapor Rey de los Persas subiesse a cavallo, y no dira que es diges de fortuna? Quien vio a Hyperbolo de lâternero pobre, el cto segun afirma Textor por lampara de Athenas: y quien vio a Bellisario escriuir en medio de los Vandalos, con sangre enemiga sus proezas, triũfar de los Partos, de sãder tantas vezes su republica de las espadas cõtrarias, y hazer otras marauillas que hizieron celebre el nombre de su patria, y soyo, y despues de tan venturosos trofeos sacados los ojos pedir limosna por las calles, y no dira que son jugetes de fortuna? Quiẽ vio a Quinto Cincinato mudada la aguijada de labrador

en el ceptro Romano? Quien vio a Valentiniano hijo de vn cabestrero, como de Sexto Aurelio se colige, y despues con las riendas del Imperio en la mano? Quien vio a Iustino de pastor del ganado de la cerda, leuantado a la suma del Imperio Romano? Quien vio al Emperador Valentino, a quien empino su ventura tanto, pero rodo despues de manera que como dize Mario Victorino despues de muerto le ahorcaron en Constantinopla, y no dira que fueron diges de fortuna, inciertos sin consistencia ni firmeza?

§. IIII.

Por vn admirable symbolo declaro lo mesmo Terencio, poniendo por hieroglyfico de la humana vida el juego de los dados: *Ita est vita hominis quasi cum ludas thesaris.* Es lo vida del hombre como vn juego de dados, que vna vez es azar, otras enquẽtro, vnas vezes sale buena suerte, y otras mala, cada vez de su manera. Que fue el estado de aquellos siete Emperadores, cuya mencion haze san Gerony mo, Constancio, Iuliano, Valentinio: y el otro Valentinio que despues de tanta gloria vinieron a tan miserable fuer

Tex. Aur.  
in Valenc.

Mar. in cõment. epist.  
3. Diui.  
Hierõn.

Terent. in Adelphis

s. Hierõ.  
epist. 3.

Bap Egnac.  
in Valer.

Tex. Aur.  
in Valer.

Sext. in of  
fictua.



te, fino juego de dados? Que fue la vida de Mandron fino juego de dados, pues a vna tã baxa suerte como de artifice de naues le cayo otra tã profpera como ser capitã del Imperio? Que fue Agatocles fino juego de dados, pues a tã humilde punto como ser hijo de vn alfaharero le falio como afirmã Aufonio y Iustino, el ser seruido en la mesa del Reyno de Sicilia con los vasos que el mesmo auia hecho? Que fue Dionysio tyrano de Sicilia ya en tãta profperidad y bonança, ya entre los regalos de su reyno, y de alli apoco enseñando a los niños a subir a cauallo, para ganar el estipendio necessario a la humana vida, fino juego miserable? Que fuerõ Telefanos y Primislaos, el vno de carretero de bueyes, hecho carretero del reyno de Lidia: y el otro de pastor de ouejas, pastor y principe del reyno de Bohemia: Que fue Policrates rey de los Samios y despues colgado en vn madero. Que fue Pazanes primero entronizado en el cuerno de la luna, y despues cada dia a gatas para que el Taborlan subiese a cauallo: Que fue Abarthomio, a quien como afirma Fulgoso de jardinero hi

zo Alexandro rey de Sidonia. Que fue Perseo, primero con la corona del reyno de Macedonia en la cabeza, y despues como afirma Amiano Marcelino hecho herero tizado y descompuesto: y el que antes regia y castigaua yerros agenos agora golpeando los propios: y que han sido tanta inmenidad de Reyes, Principes, y Emperadores, con quien el mundo y la fortuna han jugado, vnas vezes leuantandolos a las cumbres de las glorias desta vida, y otras humillandolos hasta el abissimo fino juego de dados, que despues de vna buena suerte sale otra mala.

Amianus  
Marcell.

§. V.

Lo segundo, es la gloria desta vida como juego de dados, que no ay buena fuerte a quien no amenazen mil azares. Vinieronle a Filipo Rey de Macedonia tres grandes prosperidades juntas como refiere Volaterano Threpto en los juegos Olimpicos, con su caballo auia salido con victoria, Parmenion general de su armada, asia puesto en huyda a los Dardanenses, y el mesmo dia supo q̃ su muger Olimpias auia parido a Alexandro, y el vien-

Volat. lib.  
31. Philala  
go.

Aufonius.  
Iust. li. 22  
in princip.

rap. Falg.  
lib. 5.

do



do que se auia de cansar el dado, y q̄ despues de tres fuer-  
tes tã buenas, no era posible  
dexar de salir algun azar, o  
encuentro, leuãtadas las ma-  
nos al cielo, comienza a dar  
vozes diciendo: *O fortuna, for-  
tuna: pro tot tantisq̄ beneficijs  
leni aliquo malo me affice*: No es  
posible q̄ tanto bien aya de  
venir sin aziuar, vn contẽto  
tan grãde de necesidad ha  
de tener tan grande contra-  
pelo a tanta bonança, grã for-  
tuna deue de estar aparejada  
no sea mayor de lo que mis  
fuerças pueden. Auia el biẽ-  
aueturado S. Ambrosio alo-  
xadose vn dia segun refiere  
Marco Marulo, en casa de vn  
hõbre rico, y entre otras con-  
uersaciones, ofreciose tratar  
de sus prosperidades: y dixo  
q̄ eran de modo, q̄ no le auia  
sucedido cosa aduersa en el  
discurso de su vida: en oyen-  
do esto el santo se salio de la  
casa pareciendole q̄ tanta bo-  
nança no era segura, y en sa-  
liendo se abrio la tierra, y se  
trago la casa al rico, y quan-  
ta hacienda tenia.

Bien sospechaua estos aza-  
res Tiramenes vno de los  
treinta tyranos de Sicilia. Hi-  
zo vn gran combite, y quã-  
do olia mas el vino, y el tro-  
pel de los mājares ocupaua

las mesas, quãdo las musicas  
yuan en las cõsonancias mas  
gustosas, caese la casa cogien-  
do debaxo todos los combi-  
dados, haziendo con ellos  
combite a la eterna muerte,  
y saluandose el solo comien-  
ça a dar vozes, y dezir, segun  
afirma Volaterano: *Quo me for-  
tuna reserua?* Para que me  
guardas, o fortuna, no es pos-  
sible sino que vn tan gran-  
de beneficio tuyo sea para al-  
gun mal ordenado. Y assi fue  
que de alli apoco conjurados  
contra el los deimas tyranos  
sin valerle sus tesoros, ni la  
prosperidad de tan buenos su-  
cessos, ni la magestad del se-  
ñorio tyranicamente ocupa-  
da le dieron de puñaladas:  
no ay cosa segura, no ay fuer-  
te q̄ no tenga su peligro. *Nihil  
tam firmum est cui periculum non  
sit etiam ab in validis*: Dezia  
aquellos Scitas hablando cõ  
el Emperador Alexandro, se-  
gun refiere Quinto Curcio,  
no ay gloria tan firme, ni ma-  
gestad tan segura, ni prospe-  
ridad tan maziza que no tẽ-  
ga peligro no solo de los mas  
fuertes y poderosos, sino q̄ aũ  
los cobardes y desualidades  
la hazen temer, y puedẽ con-  
trastarla. Y pues esto passã, fir-  
uase la Magestad del cielo,  
defer el ancora de nuestrases

Velat. lib.  
31. Philo.

Quin. Cur.  
lib. 7.



Peranças, para que passando el estrecho de esta vida, arribemos en aquella donde todo es firme, consistente, y sin mudanças.

S Y M B O L O  
Quinze.

De las miserias de las  
humanas prosperida  
des.

§. I.

**D**E muchos artificios vfo Dios para refrenar vno de los desseos de mas dura boca, y mas cerriles que el hombre tiene, que es el apetito infacia ble de las prosperidades de esta vida: pero vnas palabras dize por el Sabio, que si se mirassen bien, auia de bastar a detener el passo al mas codicioso y fuera de camino:

*Beatus vir qui inuentus est sine macula: y luego, & qui post aurum non abit: Bienauenturado llama al que no va tras el oro. Pero pudierasele preguntar al Sabio, que tiene el oro que es bienauenturado el q̄ no pisa su camino: a las riquezas no dize Dios q̄ rinde todo vassallage: pecunia obe diunt omnia, y Oracio:*

Horati.  
Satur. 3.  
lib. 2.

*Omnes enim res.*

*Virtus fama decus diuina huma  
naq̄ pulchris.*

*Diuitijs parent.*

Que todo les quita la gorra y las acompaña, y Euripides: *sed nihil est nobilitas compara ta pecunijs:* Que ni la nobleza tiene su lustre sin ellas, y cō ellas la profapia mas obscura se spládece: pues porq̄ ha de ser bienauenturado el q̄ no las sigue. En vnas palabras respōde S. Pablo, q̄ daría yo por biẽ empleado el trabajo q̄ he gastado en la especulaciō suya, si para el comũ en gaño fuesssen medicina: *Qui volunt diuites fieri incidunt in tentationē, & in laqueum diaboli, & desideria multa, inutilia, & nocua:* Tres tropieços dize el Apostol q̄ tiene este camino y qualquiera basta para quebrar la cabeza al q̄ le sigue.

El primero son tentaciones: *Incidunt in tentationem.* Ca en en tentaciō: *Varie sollicitantur ad diuinas & humanas leges transgrediedas:* Dize Adamo, de mil maneras son sollicitados para traspasar las humanas y las diuinas leyes, y es lo que dixo Ouidio,

*Effodiuntur opes incitamenta. Ouidius.  
malorum.*

Son las riquezas vnos azicates agudos, cō q̄ el cavallo

del

1. ad Thi.  
cap. 6

Adams.  
1. ad Thi.  
6



del apetito es incitado a des-  
peñarse por todos sus gustos.  
Pienſa el rico que todo le es  
licito, que ſu gusto es la ley y  
pregmatica por donde ha de  
hazer camino: *tactantia effre-  
natur currit ad libitum*: Dize  
Inocencio, como vn caualllo  
desbocado haze por ſus gus-  
tos camino, no corre por dõ-  
de las leyes de Dios, ni las de  
las republicas politicas enſe-  
ñan, ſino por donde quiere el  
apetito.

§. II.

Lo ſegundo: *In laqueum dia-  
boli*: Caen en los lazos del de-  
monio. Mil generos de tram-  
pas tiene el principe de las  
tinieblas en el mundo, y en  
caſi todas cae el rico, vnos  
peſca con lazos, y lazos ſon  
las riquezas: *Laqueus diaboli  
diuitie ſunt*: Dize nueſtro pa-  
dre S. Bernardo, lazos ſon las  
riquezas del demonio don-  
de caen las almas de los ne-  
cios: otros coge con redes, y  
redes tambien ſon las proſpe-  
ridades del ſuelo: *Amor diui-  
tiarum implicat mentem ut non  
ualeat que ſuſum ſunt querere*:  
Dize el bienauenturado ſan  
Antonino, el amor de las ri-  
quezas, es vna red menuda  
donde ſe enmarañan los co-  
raçones: otros caça el demo-  
nio con liga, y tambien lo ſon

los bienes de fortuna: *Viſco  
enim ſimiles ſunt diuitia*: Dize  
ſan Iuan Caſiano, ſon como  
liga que prende las plumas  
del eſpiritu, no dexandole le-  
uantar al centro de ſu eſfe-  
ra: otros coge en pantanos,  
otros con peſgas, y todo lo ſõ  
las proſperidades del ſuelo.  
En aquellas palabras que co-  
menge a declarar arriba, ſig-  
nifico eſto el Eſpiritu del cie-  
lo: *Pa ci qui multiplicat non ſuã  
uſquequo, & aggrauat contra ſe  
densum lutum?* Lodo eſpeſo lla-  
ma las riquezas, no ſolo por-  
que manchan la pureza del  
eſpiritu, como dize el bien-  
auenturado ſan Remigio: *Et  
grauiffimo iniquitatis pondere  
mentem depriment*: Y echã peſ-  
gas al alma para que no ſe le  
uante, ſino porque ſon vnos  
tremedales, y pantanos don-  
de eſtanca el alma ſus deſe-  
ſeos, y ſin poder dar adelan-  
te vn paſſo, es preſſa de ſu e-  
nemigo.

Y es de conſiderar aquella  
palabra, *Densum*, no ſe contẽ-  
to con llamar lodo a las ri-  
quezas, ſino lodo denſo, para  
ſignificar quan cierta tiene  
el demonio la caça. Si cae vn  
hombre en vn rio haziendo  
fuerça le ſuſtenta el agua, y  
con bracear vn poco, y ayn-  
darſe, ſule a la orilla: pero ſi

Cafanus.

Abacuc. 2

S. Remig.

Inoc. de vi-  
litat. cõd.  
humana.

S. Ber. ſer.  
4. in pſal.  
qui habet.

S. Anton.  
par. 1. de  
vapi. ca. 12



el agua es cenagosa, si el lodo es pesado, aunque mas se pander no ay remedio, y assi para significar quan metido estava en las miserias el fereñissimo Rey David dezia: *in fixus sum in lino profundi, & nõ est substantia: çabullido estoy en el cieno de la profundidad de los trabajos, y no ay dõde hazer pie. Cieno pegajoso son las riquezas, que çabullen a vn hombre dõde es dificultosissima la salida, y cierta la caça del demonio. De fuerte que apenas ay lazo del demonio, que no lo sean para el rico, apenas tiene genero de red la eterna muerte, q̄ debaxo de la velidad, y hermesura de las riquezas, no este disimulado. Assi lo dixo el Sabio, quãdo tratando de vn auariẽto en tre otras cosas aõadiõ esta: *Et impingetur ad laqueos mortis: dara de ojos en los lazos de la eterna muerte: no en vno ni en dos, ni en ciẽto, sino en muchos: y es de notar el verbo cõ q̄ lo significa: Impingetur. Impingere. Quiere dezir llenar a empujones, y assi Virgilio.**

Prov. 21.

Virgil. 9.  
Aeneida

*Exanimata sequens impingeret agmina muris.*

Vnos pecados ay en q̄ con grande astucia mete el de-

monio: vicios ay que para hazer dar en ellos, ha menester la muerte todas las maquinas y artificios suyos, pero la auaricia a empujones lleva las almas a sus lazos, a ojos vistas se entra vn hõbre por las puertas del infierno, y mete los pies en los lazos de la muerte: *Qui diuitijs struit & presentibus compedibus constringitur, & futuris preparatur.* Dize san Chrystomo, grillos, cadenas, trampas, y lazos tienen los ricos en esta vida, y sus prosperidades los perdigan para el fuego de la otra.

s. Chryso.  
ho. 9. super  
Mathewm

s. III.

El tercer tropiezo es: *In desideria multa, inutilia, & nocina:* En desleos muchos, inutilis, y daños. Tres epitetos dio a los desleos del rico, con que significo bien la qualidad suya. El primero es muchos. Que vena tan fertil de desleos es el coraçõ de vn rico, no le matara la hambre quãto las Indias crian. Escriuiendo Aristoteles los libros de la natural Filosofia, dixo, que es impossible q̄ aya en el mudo cosa infinita, pero mirolomas, y reparo en las politicas y dixo: *Desiderium diuitiarum vadit in infinitum:* Que lo que sale desta regla es el apetito de las riquezas: y da la razon

Aristot. 3  
Phis.  
Aristo. 1.  
peliticorũ

que



**S. Greg. li. 25. moral.** nuestro padre S. Gregorio, diciendo que: *Avaritia desideratis rebus non extinguitur, sed augetur: Que las riquezas no son agua que mata el deseo, sino leña que le auiva.* De aqui aquellos Embaxadores que embiaron al Emperador Alexandro los Scitas, lo que le dixeran entre otras cosas segun refiere Quinto Curcio, fue: *Quid tibi diuisijs opus est, quae te esse satiet: Que necesidad tiene tu apetito de mantenimiento que da hambre, y mientras mas se come harta menos.* De aqui Seneca dice que: *Avarus animus nullo satiatur lucro: No ay ganancia que satisfaga el tanto del deseo, no ay tesoros que hincharen su vacio.* De aqui el bienaventurado S. Augustin dice, que el apetito del rico es como el infierno, que aunque mas y mas almas trague, jamas se satisfaze.

Vn admirable simbolo de esto hizo nuestro padre San Gregorio, diciendo que el deseo del auariento es como el fuego. Lo primero asi como el fuego con la leña se aumenta, asi el deseo de los ricos mientras mas tienen mas quieren, y mas dessean: *Diuites aguerunt et esurierunt: Dize David, los ricos tuvieron necesidad y hambre.* Cosa de considerar

cion por cierto, que el que tiene la casa hecha vna colmena, los graneros colmados, la hacienda bien parada, los campos que oy vno y mañana otro van tindiendo su tributo, esse tenga necesidad y hambre. Esta es la condicion de los bienes de fortuna, que son leña que aumenta el fuego, y no agua que le apaga. Que agudamente le dixeran esto a Alexandro los embaxadores de los Scitas, que refiere Quinto Curcio: *Primus omnium satietate parasi famem: Con harta ra dizen que adquiere hambre y ello es asi, que con lo que se toma para hartar el deseo se irrita, se aumenta, y crece.* Que bien lo dixo San Augustin, por estas palabras de S. August. ser. 13. de verbis. dom. *Diuitie corporales paupertate plene sunt: Llenas de pobreza estan las riquezas, y asi no hartan, sino que dan hambre, no matan el fuego sino que le aumentan.*

§. IIII.

Yo no quiero otra exageracion en argumento de esto sino vn lugar preclaro del Sabio: *Infernus et perditio nunquam explentur: similiter et oculi hominum: El infierno y la perdition nunca se hartan, y ya vna quenta van con ellos los ojos del auariento:*

**S. Greg. li. 25. moral.**  
**Quin. Cur. libro. 7.**  
**Sen. epi. 96. ad Lucillum.**  
**S. Gregor.**  
**Psalm. 33.**

Cur. lib. 7.

S. August. ser. 13. de verbis. dom. min.

Prov. 27.



no solo son como el infierno, ni como el fuego, sino como la perdicion. Encarecimiento raro, el infierno es insalvable, porque puede recibir muchas mas almas de las que tiene, y con la lumbre de sus llamas atormentar mas numeros de spiritus que ay estrellas: pero es de tal condicion, que aunque no vuisse ningun condenado, el se quedaria en la naturaleza de su substancia, tan entero, y tan perfecto, como le crio Dios al principio, no consiste la cõseruacion suya en el numero de las almas, pero la perdicion sino vuisse almas en que cebarse, no la auria, pues es imposible auer perdicion sin cosa perdida. De aqui Dauid, tratando de las almas de los malos dice: *Sicut oues in inferno positi sunt, & mors depascet eos*: Estã como ouejas en el infierno, y la muerte los paze, son el alimento suyo, la hizrua que come, el manjar de que se sustenta: y como la cõseruacion de la muerte cõsiste en esto, es vn desso ardiente, insalvable, y fogoso el suyo, y con ser tal corre con el del auariento parjas: *Similiter & oculi hominum*: Todos van a vn paso, tan grande es el desso.

del codicioso, como el de la misma muerte, si la muerte fuera capaz de desso.

Y es de considerar, que dixo, el desso de los ojos, porq̃ el del coraçõ no ay a que cõpararle, no ay quiẽ le llegue: aquel desso desenfrenado de tenerlo todo, todo lo excede, todo lo dexa atrás, todo lo vence, no ay quien pueda decirle, ni contar el numero de su suma, no es vno, ni dos, ni ciento, sino muchos: *Et indideria multa.*

§. V.

La segunda circunstancia es, que son dessos inutiles. Pero preguntara yo al Apostol, para q̃ son inutiles? Son inutiles para la vida humana? para el contento? para la sabiduria, o para q̃ son inutiles? No señalo el Apostol para q̃ son inutiles, porque quien lo considerare bien para todo los hallara sin prouecho, y mas particularmẽte para lo q̃ se pretende cõ las riquezas. Dessoalas vn hõbre para ser rico, y despues de adquiridas se queda tan pobre como antes. De aqui Maximo Monacho: *Quid quaeso cõtina hominũ cupiditate agentius?* Que cosa mas pobre que vn coraçõ dõ de reyna la codicia? De aqui Seneca preguntando que qual

Maxi. sero.  
25.

Senec. li. de.  
morib.



era la mayor pobreza de todas, respõdio que la avaricia, porq̃ miẽtras crece mas el cõpliniẽto del desseo, tanto menos vtilidad trae para satisfazer al apetito. De aqui Pytocles, referido del mesmo Seneca, dixo: *si vis diuitẽ facere nõ pecunia addẽdũ est, sed cupiditatibus detrahendum*: Si quies hazer a vno rico, no lo has de hazer augmẽtãdo las riquezas, sino acortãdo el desseo q̃es inutil, y no solo inutil, sino cõtrario para lo q̃ eõ el se pretẽde. De aqui el Espiritusanto: *Vir qui festinat ditari, & alijs inuidet ignorat quãd egestas veniet ei*: Necio es el q̃ para ser rico cõ vna ansia llena de cuydados, y embidias, junta el dinero, no mirãdo q̃ entre las riquezas viene la pobreza enmascarada, y assi no consigue el desseo lo q̃ pretende, y es inutil y sin fruto.

Y aun si lo queremos apretar mas, no solo son los desseos inutilles. sino necios: *Et incupiditates multas, & stultas*: Dize la letra Griega, son desseos estultos los de vn rico, bueluen a vno muchas vezes como bestia: *Agite nũc deuites plorate ululantes in miserijs vestris*: Dize el santo Iob. Lo q̃ el mũdo llama riquezas,

apellida el santo Iob miserias y desuenturas. *In miserijs vestris*, y en estas dize q̃ aullẽ. Palabra de consideracion, no dize llorad, ni lamentad, ni encended el ayre con sospiros humanos, sino aullad, q̃ es proprio de los animales brutos. No esta vn rico para formar voces de hõbre, sino q̃ como vna bestia aulla, como vn jumento gime debajo de la carga.

§. VI.

Yaun si bien se considera muchas vezes esta peor que los brutos. Bien lo muestran aquellas palabras de san Augustin. *Qua est ista auiditas concupiscentia, cum & ipsa bellua habeant modum? tunc enim rapiunt cum esuriunt, parcutunt verõ preda cum senserint. facietatem, insatiabilis est sola auaritia diuitum, semper rapit, & nunquam satiatur*. No ay animal tã bruto, que no tenga en el caçar su modo, entõces sale a monteria quando la hambre le aquexa, y quando el estomago esta cõtento no busca nada, sola la auaricia no tiene termino ni tassa siẽpre roba, siẽpre dessealo que no es suyo. En argumento de esto dize Herodoto y Gelius. *Herodotus lib. I. que Arion era vn gran mu-*

s. Aug. li. de verbis domi.

Pytocles. Sene. li. de remedijs fortuit.

Proh. 27.

Litera gra 64.

Iob. cap. 3.



fico, y que adquiridas muchas riquezas, con la dulçura de su harpa boluia muy contento a la ciudad de Corinthio, y como fuesse siguiẽdo por el mar su derrota, falliole al encuentro vn nauio de cofarios, los quales no cõtentãdose con la riqueza del despojo, trataron de quitarle la vida: viendo el pobre Ariõ lo q̃ passaua, pidio que le diessen licencia para celebrar su muerte al son de su instrumẽto, y hazer sus exequias en vida: diçõsela, y el con la mayor destreza q̃ supo començo a hazer vna musica del cielo, y viendo q̃ no mouia a compasion la armonia de sus consonancias a aquellos pechos mas fieros q̃ las fieras, arrojose en el mar cõsu instrumẽto, esperãdo hallar mas piedad en los pescados q̃ en ellos, y assi fue, por que en cayendo, le cogio vn Delfin, y lleuandole cauallero por medio de las hondas del mar tempestuoso, le puso en la playa mas cercana de la ciudad de Corinthio a donde yua, para dar a entender como dize Alciato.

Alciat.  
emble. 89

*Quam sit auari hominis non tamens diua ferarum est.*

*Quiq̃, uiris rapimur, piscibus crispimur.*

Que es peor vn coragon auariento que el de vna fiera, pues las fieras se ablandan, y se compadecen, y el auariento no se mueue: los peces que como adierte Claudio Mirnoe son de menos sentido, y mas remotos de la mansedũbre humana, tienẽ misericordia de vn pobre, y viẽdole en tã miserable estado, le fauorecẽ y no la tiene vn auariento intaciabile: y la razon es, por que son de ñeños funçtos, y sin piedad los suyos: *Et in cupiditates multas, & stultas.* Son de ñeños necios, inutiles, y bestiales. §. VII.

La tercera circunstancia de los desseos de los ricos es, *nocua*, no solo son inutiles necios, y peores que de brutos, sino nociuos, ordenados en daño del q̃ los tiene: *Multos perdidit aurum & argẽtum.* Dize el Espiritufanto, a muchos diçõ la muerte los bienes de fortuna, y fuerõ como los hijos de las biuoras sus desseos, de quiẽ dize S. Ambrosio, q̃ al nacer tõpen a su madre las entrañas, y la dan muerte. De aqui Plauto: *Odi aurũ multis enim persuasit perferã.* Aborrezco el oro, porq̃ es vna oficina dõde se fraguan mil males en cõtra d̃ su artifice, es vn principio d̃ mil ab

S. Ambro.

Plauto in  
duabus.  
capitulis.

sur



furdos: *Cupiditate inualescetes & robur obrientes: in absurda incidunt desideria:* Dize Eucumenio, la auaricia y desseo desordenado de los bienes de fortuna traen a vn hombre en vnos desseos tan absurdos, y en vnas pretensiones tan desbaratadas, que le hazen dar en mil despeñaderos. Son desseos nociuos, perjudicales y dañosos. Y si me preguntasse alguno, que es lo que dañã, responderia con aquello de Sexto Aurelio, el qual dize q̄ son como el baçolas prosperidades desta vida, que mientras el mas engorda y crece mas se debilitã todas las partes del cuerpo. Mientras los desseos de las riquezas crecẽ mas, mas descrece todo lo bueno que vn hõbre posee, mientras los desseos de la auaricia mas hinchen el alma, mas van debalando todas sus virtudes.

Y si queremos desmenuzar esto, que ay que cõ la abundancia de estos desseos en el hõbre no mengue, mengua la prudencia, digalo el Espiritu santo: *Noli laborare in diuitijs, sed prudentia pone modũ* No trabajes en las riquezas, sino pon modo a tu prudencia. Palabras dificultosas y no de todos entõdidas; no te

canfes y fatigues en adquirir los bienes de fortuna dize Rodolfo Vayno, q̄ diuientẽ el estudio de las letras, q̄ monta mas q̄ todos los tesoros, *Prudentia tua pone modum:* Pon el modo de la razon recta en adquirir las riquezas, dize Nicolao de Lyra: procura q̄ vaya tus obras medidas no cõ el gusto del apetito, sino con el car tabõ del entõdmiẽto sabio y discreto: *Prudentia tua pone modum.* Pregũtara yo y cõ razõ al Apostol, si la prudẽcia es la q̄ a todas las virtudes pone el modo, quien podra a ella darle modo? si ella es el niuel a cuya medida todo se compassa, quiẽ podra ser regla suya? si ella es el freno del apetito, quiẽ podra refrenarla a ella? Son tan peligrosos los desseos de las riquezas, los azicates q̄ labrà las hijadas del apetito tan agudos, q̄ para q̄ no despeñe a vn hõbre no basta el freno simple de la prudencia, sino que es necesario freno enfrenado, riendas y falsas riendas, y pleguẽ al Señor que bastẽ: otros impetus tiene el hombre, que son como cauallos de blãda boca, y vna sofreneda de prudencia los detiene, y los haze parar estã pãdo las cornas en la tierra: pero esta passion del dinero,

Rodul. Vay  
nns.

Nic. de Ly  
ra.

Encum. eni  
sup. lo. um  
Paul.

Sext. Au-  
rel. in Lu-  
biano.

Prover. 23



es ardiente fogosa, y llena de rabia, es cauallio desbocado, y assi no basta la prudencia simple, sino que es menester prudencia con modo, riendas y falsas riendas, riendas de leyes de razon, y sobrieriendas de las diuinas son necesarias para que el cauallio del apetito pare, y a vezes rópe cõ todo: *Et prudentia tua pone modum.*

*Abenefa.* Y aun si con forme a la letra q̄ Abenefdra sigue, queremos declarar estas palabras hallaremos otra ponderación galana: *Noli laborare ut dixeris & ne a prudentia tua cesses:* No te fatigues hombre miserable, en adquirir las prosperidades desta vida y no ceses de tu prudencia. De fuer te que pretender el hombre ser rico, y cessar de ser prudente todo va a vna, porque los estriuos de prudencia faltan en las prosperidades desta vida, el consejo se disminuye, y quanto bueno al entendimiento toca, tanto mengua y deserece, y assi para todo son nocivos estos deseos.

### §. VIII.

Y no solo para los bienes del entendimiento son malos, sino para los de la voluntad: *Qui congregat diuitias lingua medaci, vanus, & excors est:* Dize el Espíritu Santo, el que

*Prou. 21.*

junta los tesoros con mentiras es vano, y sin coraçon, vacian las riquezas de coraçõ al que las busca, y con malos medios las adquiere: *Vanus & excors:* Hombre sin coraçon le llama. Frasi nueua, a vn hombre que tiene vna chancilleria de cuydados, y vna fragua donde de dia y de noche se estan forjando mil deuaneos, llamays sin coraçon? A vn hombre que es vna atarçana donde se arman naues que quierẽ conquistar el mundo, y tenerle por suyo, avn mar alto de desfeos llamays sin coraçon? *Vanus & excors est:* Sin coraçon esta, porque el coraçon como dixo Eugubino es principio de la vida, y el suyo es el comienzo de su muerte: sin coraçon esta porque el coraçon ordenase a desear lo que a todo el hombre conuiene, y el suyo es vna herreria dõde se forjã las faetas que le atrauieñan, no es coraçon, sino el toro de Perilo, donde su proprio autor se abraça con el fuego de dolores, y se hiela con los frios de los temores: *Qui bona mundis dilexit velle nollit timoris, & doloris pœne succumbit:* Dize S. Iñidoro, el q̄ ama las prosperidades d̄ fortuna, aunq̄ le pe

*Eugubino*

*S. Iñidoro  
libr. 4. de  
summo bono.*

se



se a de sentir el fuego del dolor, y el frio del trabajo ha de ser su coraçon golpeado y cõbatido de sus mesmos pensamientos y alanceado de sus congoxas, porq̃ son sus desfeos nocibos al daño de su autor endereçados.

Y para concluir ya con este discurso, si queremos mirar el fin que tienen, declarole en las palabras que se figuen el Apõstol, diziendo: *Mergunt homines in interitum, & perditionem*: Anegan a vn hombre en las aguas de la eterna muerte, si se de ellas, y al mejor tiempo le dexan burlado.

No entendio mal esto el que como afirma Rafael Volaterano pinto la fortuna cõ muchos hombres en los braços, que metiendolos en la profundidad de las aguas ella se falia tan libre como antes esta u. Y el Real Profeta David da voces al hombre, y le auisa, diziendo: *Diuitia si affinant nolite cor apponere*: Si viene la rauda de las prosperidades de esta vida, no pongas el coraçon, dexalas passar adelante, mira no hagan en ti remanso ni represa, que te anegarã facilmente, mira que assi como los rios si les ponen algun estoruo que detenga su corriente como se van mul-

tiplicãdo las aguas, alfin vienen a crecer tanto que rompen el azud y dan con todo al traste, boluiendose ellos a su corriente acostumbrada. q̃ assi son los bienes de fortuna, si hazes de tu coraçon represa y se van augmentando han de romperle, y desconcertandolo todo y anegando lo han de dar consigo en el mar alto de la muerte: y pues esto es assi, no ay que fiar de ellos.

*Ergo ne nimium rebus confide secundis.*

*Que secura putas ventus inanis aget.*

Dize Sambuco, no ay que fiar de las cosas de este suelo, no oy que hazer pie en los techos que el mundo reuerencia y adora, que no son sino tentaciones, lazos, trampas, liga, y redes del demonio, principio de infinitos desseos, inútiles, perjudiciales, y nocivos, que si vn hombre no se tiene con ellos en buenas le meten en los vagios de la eterna muerte.

(2.)

S Y M-

Lad. Thi. cap. 6.

Volat. lib. 31. Philol. Psal. 61.

Sambu. in emblema; ti.



SYMBOLO DIEZ  
y feys.

*De las miserias del  
mundo, donde el hom  
bre vive.*

§. I.

**A**QUELLA soberana  
Aguila, que durmien  
do en el regazo de Chri  
sto, penetro mas sobe  
ranos mysterios q̄ con todos  
sus estudios y trabajos los Fi  
losofos antiguos alcançarõ,  
deseando sacar los suyos de  
vn general engaño que los  
hombres tienen, dize: *Nolite  
diligere mundum, neq; ea que in  
mundo sunt:* No querays amar  
el mundo, ni lo que ay en el:  
*Nolite diligere abundantiam &  
pulchritudinem eius:* Dize la in  
terlineal, la abũdancia y her  
mosura del mundo encarta  
como a indigna del amor del  
hombre. Preguntara yo al  
Apostol, que es lo que se ha  
de amar, si lo abundante, lo  
rico, y lo hermoso se aborre  
ce: Lo otro que tiene el mũ  
do para que con tanto cuyda  
do el quererle se prohiba: No  
responden todos de vna ma  
nera a esta pregunta: pero ca  
da vno dize su cosa, y el Euan

gelista da la razon adequa  
da. Si preguntamos a Soty  
des, respõdernos ha que. *Mũ  
dus quidem malis gaudet:* Que  
es vna republica tã al reues  
de todas, que los males tie  
ne por regalos, las prosperida  
des que da son de fuentura, es  
vn animal de tan mal gusto  
que los bienes le son desabri  
dos, y los males gustosos.

Que galano hieroglyfico  
tenemos desto en aquella pa  
rabola que refiere san Ma  
theo: dize el Euãgelista, que  
auiedo el Rey embiado a lla  
mar vna y otra vez, los q̄ para  
las bodas de su hijo tenia cõ  
bidados, estando ya el cõbite  
adereçado, las mesas puestas,  
y todo a punto, embiandoles  
a dezir la grandeza del com  
bite, que era tan abundante,  
tan esplẽdido y costoso, y tan  
bastecido de manjares diferẽ  
tes, como a bodas de Princi  
pe conuenia, cõ todo esto vno  
se fue a sus grangerias, otro  
a sus negocios, otro a sus inte  
reses: y finalmente cada vno  
busco su achaque. Rusticos  
villanos que a mesa de Rey,  
y en casamiẽto de hijo, y cõbi  
dados y llamados, y rogados,  
yq̄ no vëgan. Que gulle mas  
vn çafio melenudo, tapetada  
la cara, y hechas de sudor  
costras en la frente de vncir

Mat. 22.

I. Canon.  
cap. 2.  
interlineal.

las



las mulas, echar en las alforjas la hogaza, y caminar por medio de los yelos a los campos, que yr al combite espléndido y abundoso que el Rey tiene adereçado: que quiera mas rōper la nieve y hollar los charcos y pantanos, q̄ no yr al palacio real a pisar felpas, a gozar de las libreas y curiosidad de vestidos, de las muficas y hermosura de los aparadores, gusto porcierto descortes y villano, que quiera mas el otro alcalde de su aldea estar en el hogar asẽtado en el taxo de scãmisando ajos q̄ le hazẽ saltar las lagrimas de los ojos, engullendo migas, y haziendo perder tierra al reuino, q̄ sentarse en las sillas tachonadas de oro cõ flocaduras curiosas, y respaldares labrados. Que le combide el Rey, y guarde cõ el tal criança, que vna vez le llama, y no viniendo, sin alterarse le aguarde hasta la segunda, rusticidad porcierto y villania: si le embiara el alguazil que le traxera de los arrapiegos, que le embargara el buey, que le confiscara los bienes, que le sacara la prẽda, no era maravilla que se escondiera: si embiara por el para que saliera fiador de sus deudas, o le prestara

dineros no auia que espantar q̄ se escusara, pero llamando le a bodas, y bodas de hijo, a muficas, a saraos, a sentarle a su mesa, a q̄ coma de su plato y de los mājares q̄ al mesmo Rey se siruẽ, q̄ cosa mas barbara y sin mesura? Pero la rayz de dõde todo esto nace, es de lo q̄ dixo Sotydes, q̄ es el mudo vn animalaço de mal gusto, y assi al rustico melencólico, no le sabẽ bien los manjares sabrosos q̄ el Rey come, ni el mundo gusta de las cosas de Dios, ni el hõbre bestial halla fabor en las dulçuras del espíritu. Y es lo q̄ dixo S. Pablo, q̄ *Animalis homo nõ percipit ea quæ sunt spiritus Dei*: El hõbre animal, no tiene gusto de Dios, y pues el no le tiene de Dios, tãpoco es razõ q̄ le tẽga del el Christiano ni le ame: *Nolite diligere mūdũ*: No es el mudo para ser amado.

I. Cor. 2.

§. II.

Si en segundo lugar preguntamos a Plotino, que le falta al mundo, para que no ayade ser objeto de nuestras afecciones, dira q̄ es vn magico hechizero, vn encãtador disimulado, que cõ la gracia de sus prosperidades engaña a los hombres, los embauca, y les da muerte metiendo a quicn

Plotinus



Pomponius  
Litus.

a quien le sigue en vnos laberintos sin salida. Alla en Sicilia dize Pomponio Lito, q̄ ay vna cueua alca, deleytofa, y muy agradable, a la entrada llena de flores, de arboles, y de hieruas olorosas, pero vafe estrechando, de fuerte que al cabo mete a quien va por ella en vna confuſion donde no se acierta la salida. Admirable hieroglyfico por cierto de este mundo en gañoſo, que blando, que hermoſo, y que halagueño es a la entrada, que de flores, lq̄ de roſas, que de entretenimientos y gustos prometen sus prosperidades, pero por medio dellas va metiendo a vn hombre en vn terrible laberintio de males, donde es neceſſario el ſaber de Dios para ſalir libre: *Arri-det, vt ſeuiat: blanditur, vt fallat: illicet, vt occidat: extollit, vt deprimat.* Dize el bienauenturado martyr ſan Cypriano, es vn enemigo enmaſcarado este mundo miſerable, rie ſe con ſus amigos, y debaxo de vnos aplauſos halagueños ſe va encruelciendo contra ellos, juntamente los halaga, y los engaña, atraelos a ſi para matar los. Es como la ceraſta de quien dize Julio Solino, que ſe eſconde en el arena, y de-

S. Cypria.  
epiſt. ad do-  
minatam.  
num. 9.

Solinus.

xa vnos corneque los fuera, y meneandolos ſon como vn ſeñuelo cō que atrae las aues y saltando deſpues en medio dellas caça muchas. Aſſi ſe ha el mundo con los ſuyos: *Malorum blandientium virus occultum eſt, & arri-dentis nequitia facies quidem latta, ſed calamitatis abſuſe illecebriſa ſalacitas.* Dize ſan Cypriano, el veneno tiene eſcondido eſta ceraſta enemiga del mundo (y lo q̄ dexa de fuera es vna cara de Paſcua) es vn ſeñuelo con que trae engañadas las almas, y saltando entre ellas, pocas eſcapan cō la vida. De donde el bienauenturado S. Auguſtin, dize que, *Mundus ſ. Aug. in inimicus eſt hijs queſ beatos ſequaſt. ex-cit.* Que el hazer a ſus amigos bienauenturados, no es por amiſtad ſino por odio, no es por hazerles bien, ſino por deſtruyrlos: y pues el a quiē buena voluntad le tiene la muestra tan mala, no es razón que le amemos, ni queramos: *Nolite diligere mundum.*

S. Cypria.  
ibid. num. 8.

§. III.

Y ſi paſſamos adelante, y hazemos al Apoſtol la meſma pregunta, dira que, *Præſt. 1. Cor. c. 7. rit figura huius mundi: Que no es razon poner el aſicion del alma en vna figura que paſſa. Figura la llamo y figura que*



que passa: figura porque parece algo y no es nada. No forma, que como dixo el Filosofo, es la que da ser a la cosa, si no figura: *Ad visum vsque duraxat res mundi huius significas.* Dize Eucumenio, para dar a entender, que la hermosura que este mundo en sus prosperidades encierra, es solamente a la vista, la figura parece hermosa, siendo la forma miseria, y desventura, la figura es bellissima, pero tan figura, y tan vana, que apenas acrecienta vn punto de prosperidad todas las bonanças suyas. Contento a aquel famoso Rey de Macedonia Filipo, con vna celebre victoria que junto a Cheronea auia tenido, prospero, lleno de despojos, y trofeos, leuanto se le el coraçon a estimara los demas en menos, y con esta altivez escriue a Archidamo, hijo de Agesilao Rey de Esparcia, vna carta cõ algunos desgarros, y amenazas, nacidas del animo que las prosperidades crían en los que no saben vsar como es razón dellas. Pero lo que le respondió Archidamo, segun q̄ afirma Plutarco, y Claudio Minoe, fue: *Merire umbram tuã & maiorem non inuenies.* O Filipo, no te engrían las vitorias, no te ensoberuezcan los triũ

fos, no te engañe el mundo con sus prosperidades, mide tu sombra, veamos si la hallaras mayor de lo que antes era, mira que es tan poco lo que el mundo da, que aun la sombra no acrecienta, lo menos del hombre es la sombra, y es tan menos que no es nada, y con todo esto son las glorias del mundo tales, que lo mas de ellas no augmenta lo menos, son bienes fingidos, vanidad, sombra, y figura q̄ presto passa. *Præterit enim figura huius mundi.*

Y aun si las pompas y magestad del mundo, solo fueran vna figura vana que parecieran algo, y en si no fueran nada pudiera tolerarse, pero es figura en el bien, y miseria intolerable en las veras: que agudamente lo dixo el glorioso martyr san Cypriano, despues de auer tratado largamente de los trabajos de los ricos añade: *Neque intelixit miser spetiosa sibi esse supplitia.* No acaba de echar de ver el triste que la hermosura de sus prosperidades, aquello que deleyta y entretiene, y lleva tras si los ojos de los que menos saben, esto es vn açote que haze ronchas en el alma, inquieta el coraçon, y en medio de la cama blan-

E e da

Arist. 2.  
Phys.

Eucumenius

Plutar. in  
apeteg.  
Claudianus  
Minoe em  
blam. 124.

S. Cyprian.  
epistol. ad  
Donat.



Celius li.  
5. liction.

da haze passar las noches sin sueño. En Babylonia, dize Celio, que en el templo Delfico de Apolo auia vn cofre de oro de grande valor y estimo, cerrado con muchas llaves, abrieronle entendiendo que tenia gran tesoro, y lo que hallaron dentro fue, vn olor peruerso que a muchos quito la vida. Que mas gallardo symbolo de las prosperidades de esta vida, vn cofre son de oro puesto en la Babylonia de este mundo, que rico parece por de fuera, que hermoso, y cierranle tantas llaves, que apenas ay quien penetre lo que tiene dentro, pero ello no es sino vn olor contaminado que basta a quitar la vida del alma: figura del bien en la apariencia, y en lo de dentro intolerable: *Præterit enim figura huius mundi.*

Herminius

Y es de considerar otra cosa, que no se contô el Apostol con llamarla figura, sino figura que passa: *Nil stabile nilque firmum habens.* Dixo Eucumenio, no tiene estabilidad ni firmeza, no es como las imagines al olio, que duran muchos años, ni como las tablas hechas en maderas impudribles, ni aun como pinturas al fresco que presto se

acaban, sino como imagines escriptas en la arena, que el viento las borra y las ciega, sin dexar rastro de ellas.

*Talis quoque mundi*

*Prosperitas, curua referens vestigia nauis.*

Son dize el bienauenturado san Gregoria Nazianzeno, como el rastro que quãdo va el nauio a remo y vela dexa en el agua, que apenas ha pasado quando no parece. Y pues esto es assi, no amemos al mundo, que es vanidad su bonança, son glorias que vã por la posta las suyas, y al mejor tiempo desaparecen. *Nolle te diligere mundum.*

Nazianzo

### S. IIII.

Lo quarto, porque este mundo no es digno de amarse, es porque es tierra maldita: *Maledicta terra in opere tuo.* Maldita la tierra en tu obra. Es mucho de considerar, que no dize Dios, maldita la tierra asecas, sino maldita en tu obra: quando el hombre la cultiua, entonces le cae la maldicion, quien la labra siembra las maldiciones que Dios le tiene echadas, antes que cayga el grano, tiene la maldicion ocupada la haza, de suerte que el ararla, el

Genes

beneficio



beneficiarla, esso es sembrar maldiciones en ella. Y assi el fruto que arroja es cóforme a la semilla. De la mesma fuerte digo de este mundo, que es tierra maldita: y assi los hombres viciosos, y llenos de pecados, son frutos del tēperamēto desta tierra: pero los santos lo inutil q̄ el mūdo halla, digalo el Apóstol san Pablo: *Nos autem quā purgamenta huius mundi facti sumus*. Lo inutil, lo desprecia do, y sin fruto que halla el mundo q̄ cortar, son los buenos. Vnas tierras ay, cuyo tēperamento es bueno para arboles fructiferos: otras para sylvestres, porque no en todas las tierras nacenyvas mas plantas, en vnas se crian naranjos, en otras pinos, en otras oliuas. Iudea dize Valeriano, que es muy copiosa de palmas: los montes Sa-

tierra del mundo, que los arboles que en ella se crian y florecen, son arboles sylvestres y sin fruto. El pecador es puro arbol de este huerto, aqui prende, aqui brota, y aqui da fruto: *Vidi impiū si per exaltatum, & elenatum sicut cedros Lybani*. Dize Dauid: vi al malo tan encumbrado, tan hermoso, y tan vellido de renuevos, que con la gloria y veldad de sus hojas vencia los cedros del monte Lybano. Es la tierra acomodada, y assi crecen mas que los cedros, y que los pinos. La Reyna Semiramis, fue plāta que en el vergel del mundo como en tierra acomodada echo rayzes, y floreció tanto, que vino a ser Emperatriz de Babylonia, haziendo tan comunes sus flores como afirma Diodoro Siculo, y Trogo Pompeyo: pero los santos, los amigos de Dios, los varones justos: *Tanquam purgamenta huius mundi*. Los ramos secos, lo inutil que el mundo halla que cortar, y apartar de si, dize san Theodoro, los sarmientos q̄ poda, como sin fruto. Vna santa Ynes fue tenuta como sarmiento inutil del mūdo, y assi fue arrojada como dize S. Ambrosio, en vna hoguera: a vn

*Psal. 36.*

*Diodor.*

*S. Theodor.*

*S. Ambr.*

Ec 2 san

*Cor. c. 4*

*Pieris. li. 20.*

*Rabif. in officin.*



san Lorenzo tuuo el mundo por ramo seco de su huerta, y assi le echo en vnas parri-llas para q̄ ardiessse, y se quemase, como afirma san Au- gustino: vn santo Thomas Ar- cobispo Caturienſe tuuo por fin fruto, y assi como dize Iuā Carnotense, le echo de su tierra, y perſiguiendole en la agena.

## §. V.

*Tanquam purgamenta huius mundi*, el necio es arbol del cigarral del suelo, y assi crece en el tanto: *Vidi scultum firmaradice*, dize el santo Iob, el imprudente y estulto son las plantas deste huerto, y como la tierra es conforme al temperamento de su insipiēcia echa hondas rayzes en ella. Estierra tan esteril la de este mundo miserable, q̄ no solo son ramos inútiles en su estima los Santos, sino tãbiē los buenos Filoſofos. Siem- pre aborreció el mundo los sabios dize Boecio, siempre los perſiguió por mil cami- nos. A Socrates dize S. Tho- mas que dio muerte Aneto por la cōfessiō de la vñidad de la Diuina Essēcia, como lar gamēte queda declarado. A- naxagoras padeció mil fortu- nas, q̄ como era sabio no po- dia el mūdo tolerarle: y aun

q̄ Socion diga q̄ fue deſterra- do de su patria, porq̄ dixo q̄ el Sol era vna lamina resplande- ciente y hermosa, llena de fuego: aunque Satyro diga que fue condenado a muerte por ser de contrario parecer en el gouerno que Peri- cles: aunque Hermipo y De- metrio Ealerio den otras cau- sas de sus trabajos: pero santo Thomas dize, que por repre- hender los que adrauan al sol fue tenido por ramo inútil, y deſterrado de su patria. Zenon padeció grãdes calamidades, no por otra ra- zon dize Seuerino, sino por ser sabio, y no poder tierra tan esteril sustentar arbol tã frutifero. A Seneca forço Ne- ron a escoger la muerte, como dize Suetonio, con auer sido su maestro, y grãde amigo suyo, porque tal plãta no era acomodada a tan peruer- sa tierra. Finalmente el diui- no Platon, como mas larga- mente se dixo en otra parte, para poder viuir en ella se vi- stio de sus trajes, confessan- do en las cartas, que no eran de secreto, como refiere el bienauenturado san Theodo- reto, muchedumbre de dio- ses. No caben en la tierra del mundo los sabios: ni los amigos de Dios son plantas

acomoda-

S. Augu.  
ser. de san  
Laur.  
105. Char  
not. in vita  
s. Thom.

Iob cap.

Ber. prof.  
libro. 3. de  
consolat.  
S. Tho. sup.  
Boetium.

Seuer. vbi  
supra.

Sueton. in  
Neron. ca.  
35.

S. Theodor.



acomodadas al temperamento fuyo: y así los tiene el mundo por inútiles: *Tanquã purgamenta hius mundi.* Son lo que el suelo estima por fin fruto, y la razón de Seneca, porque: *Disparis mores disparie secuntur studia, quorum dissimilando soluit amicitia: neque enim unquã improbi probis, neque probi improbis amici esse possunt.* Las costumbres diferentes tiran a distintos fines: y así los intentos y los medios son de otra manera, y como son tan diferentes, no es posible que quepan en vn saco. Y de aquí nace q̃no ay cosa mas contraria a la virtud que el vicio, ni la ignorancia que la sabiduria: y así los malos persiguen a los buenos, y los necios no puedẽ ver a aquellos en quiẽ la sabiduria resplandece.

§. VI.

Considerado los Sãtos quã deacomodada tierra es el mudo para llevar en ella fruto, se llaman aduenedizos y peregrinos, no echando rayzes en sus cosas: *Aduena ego sum apud te, & peregrinus.* Dezia David, aduenedizo, y peregrino se llama como sus padres. Pero preguntara yo a David fuera de sus padres quantos en tantas edades han pre-

cedido, todos no fueron peregrinos? fue alguno propietario? no dize san Pablo, que mientras en este cuerpo viue el hombre va de passo como peregrino? No dize Platon q̃ la vida presente es vna peregrinacion, en la qual todos ymos de passo? Y pues esto es así, porqueno dixo que es peregrino como los principes y señores de la tierra: pues en el ceptro y señorio era y-gual, segun aquello: *Fecit tibi nomen grande iuxta nomẽ magnorum qui sunt in terra.* Y no como sus padres, gẽte de menos estofa q̃ estotros: *sicut omnes patres mei.* Como sus padres dize, porque los Reyes del mundo passaron dize Augu-  
S. Aug.  
 stino como propietarios de la tierra, eran arboles conforme al temperamento de este mundo miserable, y como tales echaron en el profundas rayzes, haziendo mayorazgos y memorias, fabricando alcaçares, y solares conocidas donde el blason de su linage perseverase entero en el mundo, florecieron y dieron fruto. No soy yo como estos sino como mis padres, que passaron dize san Chrysostomo y san Gerony *s. Chryf.*  
S. Hieron.  
 mo pissando lo que el mundo estima, reuerencia y ado-

Seneca li.  
de amicit.

2. Cor. c. 5.  
Plato.

2. Reg. 7.

Psal. 38.



ra, no echando rayzes en el, que no era tierra acomodada para ellos.

## §. VII.

Pero no puedo dexar de hazer a Dauid otra pregunta y no de pequeña duda, si queria dezir que era aduene dizo en la tierra, como dize que lo es acerca de Dios: *incola ego sum apud te*: dixo, y no *apud mundum*: Remigio Alci-fiodorense con su breuedad acostumbrada apunta vn pñ fimiento harto delgado: *Ens apud te in spe, intelligo me hic esse aduenam*: Para entender lo vno y lo otro, es menester a-proaecharnos algo del cardillo. Dizen los sumulistas, que el verbo, *sum*, es termino, y si le objetan, que dixo Aristoteles, que para ser termino ha de ser extremo de la proposicion, y que el *sum*, no es sino copula: responden que el verbo, *sum*, tiene vn participio. in cluso, pues de-sembaynemos el participio, y acomodemos el verbo a lo primero, y el participio a lo segundo, y estara el sentido claro: *Aduena ego sum, ens apud te*: Como si dixeran: acerca del mundo soy aduenedizo, pero acerca de ti morador, y ve zino: en el mundo viuo como peregrino, pero en el cie

lo con esperanças de propietario: aqui voy de passo, alli de afiento tēgo mis desleos: *Aduena ego sum apud te*: y fino, no es de perder la interpreta cion de Batablo, el qual di- ze, que aquel *apud te*, es lo mesmo que, *te respice*, y quiso dezir, tu eres testigo Señor, que no soy propietario dela tierra, sino viandante, y peregrino. Ay muchos peregrinos en los ojos del mundo, y propietarios en los de Dios, ay muchos hypocritas, que teniendo el coraçon pegado a la tierra, se confiesan por aduenedizos: no soy yo assi, sino que si poseo reyno, riquezas, y possessions, delante de Dios està el coraçon descarnado de todas estas cosas. Y si esta interpretacion no quadra, vamosos con la letra Hebrea, y hallaremos vn pñ fimiento galano: aquel, *apud te*, es lo mesmo que, *te cum*, y assi traslado Cayetano: *Peregrinus ego te cum*: peregrino le llama cō Dios. Pien sa el mūdo que va solo el peregrino, y lleva a Dios por escolta, y compañia: piensa que va dexado de todos, y vale acompa ñando Dios, y haziendo-le mil regalos, y faouores. Assi lo hizo Christo con los discipulos que yuan a Emaus,

Batablus

Remigius.  
Psalm. 38  
Palla pan.  
in sum. c. 1

Aristotel.

Litera He  
braea.

Cayetan

assi



*Luce. 24.* assi dize que lo hara por  
*Osca. 6.2.* Oseas: *Ducam eam in solitudi-*  
*nem,* y que hara alli: *Loquar*  
*ad cor eius. Loqui ad cor,* quiere  
 dezir consolar, como dize  
*S. Hieron.* me a aquello de Ekaia: *Loqui*  
*mini ad cor Hierusalem:* y en el  
*Isai. 6.4.* Vulgata, *tristemque delinunt*  
*Gene. 34.* *blanditijs:* esta en el Hebreo,  
*Hebra. 1.* *locutus est ad cor adolescentula:*  
*Lytera.* y assi el Targun Caldeo, *blan-*  
*Targum.* *de consolabor illum.* Y segun es  
 to quiere dezir, que le dira  
 mil finezas, y ternuras, y que  
 le hara mil fauores. Esta es la  
 peregrinacion de los santos,  
 esta es la compañia que tie-  
 nen quando entiende el mū-  
 do que van solos: *Peregrinus*  
*ego tecum:* con Dios peregrin-  
 an.

§. VIII.

Y no es de perder otra co-  
 sa para remate de este dis-  
 curso que no se contento Da-  
 uid con llamarse aduenedi-  
 ço, sino peregrino, y alli la  
 letra que Batablo sigue: *In-*  
*quilinus ego sum in terra:* y es  
 lo que dixo en otra parte: *in-*  
*cola ego sum in terra:* y declaro  
 lo el bienauenturado san  
*S. Basil.* Basilio, diziendo, no viuo yo  
 en la tierra como en casa pro-  
 pria, sino como en vn me-  
 son, yendo siempre de passo,

têgo la tierra como por ca-  
 sa alquilada: porque assi co-  
 mo vno que viue en casa al-  
 quilada, no procura augmē-  
 tarla, engrandecerla, ni ilu-  
 strarla con armerias, ni salas  
 de linages, ni mira si se pier-  
 den las maderas, ni si tiene  
 necesidad de reparos, ni pro-  
 cura vestir los techos de oro,  
 ni hazer artesonados curio-  
 sos, sino que como quiera  
 passa: assi los santos no e-  
 chan rayzes en esta tierra,  
 no son arboles de este vergel  
 peruerso, ni lleuan en el fru-  
 to. Vn maldito Caligula fue  
 arbol de este mundo, cuya  
 bestialidad fue tanta, que di-  
 ze Sexto Aurelio, y Tranqui-  
 lo, que a sus meſnuas herma-  
 nas tenia por amigas: vn  
 san Francisco fue peregrino,  
 pues no solo segun afirma el  
 bienauenturado san Buena-  
 uentura, cedio de la heren-  
 cia de su padre delante del  
 Obispo de Afis, sino que se  
 quito los vestidos para se-  
 guir su peregrinacion con  
 menos embaraço, desnudo  
 de todas las cosas del suelo.  
 Vn enemigo del linage hu-  
 mano como Nerou era pro-  
 prietario y fertil planta de  
 este mundo, pues arraygo  
 de fuerte en el, que vino a ser  
 Emperador suyo, y no falta



quien diga, que a su mesma madre tuuo por amiga. Vna Mesalina fue hierua cargada de flores de este huerto, tan sin honestidad y sin medida, como la pinta Iuuenal, *Iuuen.* Rabisio, Sexto Aurelio, y otros: pero los santos, los varones perfectos: *Satyr. 66.* *Tanquam purgamenta huius mundi.* Lo q̄ ha-  
*rel.* *Rabisi. in officina.* lla que cortar el mūdo, vna santa Catalina, puesta en vna rueda de nauajas, vn san Andres colgado de vn madero, vn san Clemente atormentado tantos años, vn san Dionysio Ariopagita açotado, segun refiere Alduino, echado en el fuego, y degollado, y otros innumerables santos fueron lo seco que el mundo pueda, y procura echar de si como sin fruto: y pues la tierra del mundo es tan desventura

da, y miserable, y tales los arboles que en ella frutifican, razon tiene san Iuan en dezir, que no queramos amar vna republica de tan mal gusto, que no arrojando los bienes le saben bien los males, vn embaydor que engaña, metiēdo en vn laborinto sin salida, vna pintura al fresco, vna sombravana, vna figura q̄ presto passa, dexando al hombre burlado. Siruase el Señor del cielo, que solo a el queramos, el sea el fin de nuestros desseos, el porq̄ de nuestras empreſas, el empleo de nuestra alma, y el blanco de nuestros trabajos, para q̄ acabada la peregrinacion del mundo poseamos lo q̄ ha de durar para siempre.

*Iuuen.**Satyr. 66.**rel.**Rabisi. in**officina.**Alduin.**in vita.**s. Dionys.*





# SEGUNDA PARTE.

## EN QUE SE TRATA

de las miserias de todas las partes  
del hombre.

### §. I.



IDIó vna vez Ameleo, en la antigüedad famosa, a Plotino (noble entre los que la enseñanza del diuino Platon professauan) que le dexasse hazer vn retrato suyo, para que pues a los viuos era de espanto, de los venideros faesse honrado. Pero lo que le respondió el Filozoso, fue: *Annon satis est nos hanc imaginem circumscribere, nisi & imaginis imaginem relinquamus posteris ostendendam.* No basta (ó Ameleo) el trabajo que vn hombre trae, en verle cercado de esta imagen fragil,

caduca, y miserable, no basta que yo trayga el sambenito, sino que quieras que llegue a los ojos de los venideros: no basta andar asombrado en la vida, sino que después de muerto quieras que lo quede, no basta traer este retablo de duelos conmigo, sino que quieras que quede otro donde estampados perseveren. Si tuuieramos todos la luz de desengaño de q̄ este Filozoso gozaua, poca necesidad vüiera q̄ fatigaramos los escriptores las plumas, en hazer retratos de la sombra de q̄ el hombre andaua vestido: pero el engaño es tanto, q̄ los menos aciertã a conocerse: y assi en el discurso de esta segunda parte aure yo de fa-

Erasmo. in  
apotegm.  
lib. 8. nu.  
53.

E c s tigar





tigar la mia, matizando con los mas vivos colores que pudiere las miserias, assi del cuerpo como del alma, de sus partes, potēcias y facultades, descendiendo en particular a cada vna dellas, para que vea el hombre qual quedó despues de aquella miserable ruyna. Siruase el Señor que puede remediarle, de adelgazar mi pluma, de suerte que llegue a boz que xar si quiera esta miserable imagen.

## S Y M B O L O primero.

*Del trabajo que el alma con el cuerpo tiene.*

### §. I.

*Xenocrat. li. de mor. 80.*  
**P**ONIENDO Xenocrates Filosofo Platónico, con particular cuydado los ojos en las miserias, y calamidades a que todas las cosas estan (como dixo el Sabio sujetas) haziendo abanço y tanteo dellas, y cotrajandolas vnas con otras, dixo: *Neque est in terra quidquam homine miserabilius.* Co-

sa mas triste, mas cuytada, y mas castiua, cosa mas llena de calamidades, no la conoce el suelo. Pocolo parecio a Solon este encarecimiento, y assi hablando con el Rey *Solon.* Creso, dixo segun afirma el bienauenturado san Theodoro *S. Theo. li. 5. de Natis quedam calamitas:* No miserable, y lleno de calamidades sino la calamidad y miseria, y no calamidad a secas, sino calamidad graue, insufrible, è incomportable. Muchas cosas hazen prouable la opinion de estos Filosofos, pero la que mas la apoya y la fortifica, es la carga pesadissima, que mientras en esta vida el alma persauera, trae con el cuerpo miserable, el desuelo, la vigilancia y cuydado. Y aunque en argumento de esto ay muchos hieroglyphicos, assi en las humanas como en las diuinas letras, solo tocaredos que mas particularmente ponderan su trabajo.

El primero es del bienauenturado san Gregorio, el qual *S. Greg. 10. moral. ca. 8.* para declarar las fatigas del alma, puso en simbolo del cuerpo vn ramo que procede de vna rayz podrida. Que cuydado le cuesta al pobre labrador vn pimpollo que nace



nace en vn tronco dañado, que de curas le haze, q̄ de beneficios, ya le muelle la tierra, ya le estercola, ya le labra, le poda, le abre, ya le riega, ya le haze cubiertas cōtra el yelo, ya le arma de espinas contra los animales: y despues de todo esto vna inclemencia del tiempo le marchita, le seca, y le desflora. Que mas vella pintura de lo que el alma con este cuerpo miserable passa, es ramo que de vna rayz podrida procede: *omnes in Adam peccauerunt, & egent gloria Dei.* Dize el Apostol, corrompiose la rayz, dañose por el pecado, y afsi los ramos son tan flacos, que no ay destemplança que no la haga en ellos, vn frio, vn calor demasiado, vn jarro de agua, vn ayrecillo da con ellos en tierra, los descompone, y los desflora. Anda el alma por que no se le sequen con perpetua fatiga, que de beneficios les haze, que de regalos, que de caricias, y quando los tiene mas hermosos, el mas flaco inconuiniente los derriba.

§. II.

Vn admirable symbolo tenemos de esta doctrina en la hiedra de Ionas: hazele Dios vn pauellon hermo-

fissimo de ella, tan cubierto y enramado, que apenas dexaua al sol el passo abieto, y quando estaua mas contento, gozando del regalo de su sombra, vn gusanito la fue royendo poco a poco en el espacio de vna noche, con tanto disgusto del Profeta, que quisiera morirle antes que verla, Que es este cuerpo miserable, fino vn pauellon hermoso: *Umbraculum nobis ad malum natura construxit.* Dize Xenocrates, dionos la naturaleza este cuerpo, como vn toldo agradable, como vn pauellon hermoso, donde el alma en este valle de lagrimas descáfase: pero como la rayz es enferma, quando le tiene el alma mas hermoso, vn solo gusanito es bastante para destruirle y dar con el en la sepultura.

Lo segundo, es como pauellon de hiedra, que de arimos ha menester la hiedra para subir a lo alto, que a costa de los demas arboles ha de sustentarse, que por esso se llama hiedra, como afirma Valeriano, *Ab herendo.* De esta fuerte es el cuerpo humano, que ha menester de cosas para sustentarse, todo lo criado se desuelu en la conseruacion de

Xenoc. li.  
de morte.

Valeriano.

3. Pablo.

Tom. 3.

su



su vida, los ganados le visten y le mantienen, las aues le regalán, los arboles le dan fruta, otros madera para edificios, y el que mas no puede leña para el fuego: los campos le crian las mieses, los huertos, las flores, los ayres, las aues, los mares, los pecados, todo le es tributario, y todo acude al seruicio de su plato: y finalmente toda esta machina tan artificiosa, y tan labrada, no tiene otro officio sino acudir a su regalo, y siendo necessarias tantas cosas para la conseruacion de su vida vn gusanito solo basta a derribarle, vna araña sola que se cria en Albania (como dize Eneas Silius, y Estrabon) que se llama Tarantula, basta para darle muerte en picandole, y menos que esto, el basilisco que le mire dize nuestro padre san Bernardo, esse le mata: es ramo podrido en su tronco, y assi qualquier inconueniente le derriba.

## §. III.

Considerando esto el Real Profeta Duid, dize: *Nollite considerare in principibus, in filiis hominum in quibus non est salus.* No confieys en los principes: *Neque in filiis hominum.* Y alli en el Hebreo, segun afirma Cayetano: *Neque in filio*

*Adam.* No ay que fiar en ramo de rayz podrida, no ay que esperar en hijo de Adã, porque es enfermo. Sanas son todas las cosas, sanos los cielos, los elementos, y los animales, pues todos conseruan el ser que pide la qualidad de su naturaleza a su modo: pero el hõbre es enfermo, pues perdio aquella sanidad, que sin deuersela le dio al principio el Padre de las lumbres: y assi menos ay que fiar del que de todas las demas cosas pues el solo es el enfermo, y condolido, y como le vee tal el alma de dia le cura, de noche le vela, nunca entiendo sino en hazerle pistos y regalos, y despues de todo esto se le va siempre muriendo, como tiene la rayz podrida: *Corpus quod corrumpitur agrauat animam.* Dize el Sabio, cuerpo que se corrompe le llama, porque aunque mas el alma afane, aunque mas haga por sustentarle, aunque mas le refuerçe, y le rehaga, el se va siempre desmotonando, parece que andan a porfia el cuerpo a corromper, y el alma a restaurar.

En argumẽto desto aquel famosissimo pintor Polygnoto (referido de Pausanias) pintò vn hombre llamado Oeno, que

*Eneas Silio. 2. par. Aha. cap. 19. Strab. in geog. cap. 11. S. Bernar.*

*Psalms. 90.*

*Hebraeo. Caietano.*

*Pausan. in Phocicis. Plin. li. 35. que cap. 11.*



que con vn trabajo extraordinario yua torciendovna soga, y quanto el torcia, tanto se comia vna jumenta que cerca del estaua. Admirable pintura por cierto, de lo que el cuerpo con el alma passa, ella tuerce, ella texe, y ella afana, y el cuerpo lo gasta, y lo consume, siempre el calor natural se repasta en el humedo, y aunque mas el alma haga, le va gastado: *Corpus quod corrumpitur*: es cuerpo que se corrompe: *Es putrida ac defluens domicula.* (Dixo Gorgias) vna choça podrida, con taminada, y sucia, que se va por mil arboliones. Es vna laguna dize san Augustin de aguas podridas, que siempre exala de si humores de pestilencia.

Gorgias.

S. Augu. li. 2. conf. cap. 2.

§. III.

El segundo hieroglyfico es de san Ambrosio, el qual al cuerpo llama vna cama de dolor: *In qua egra iacet anima, et quasi quodam decumbit in lectu.* Es vn lecho donde el alma padece enfermedades incurables. Quisola visitar el serenissimo Rey Dauid, com padeciendose de sus trabajos, y viendola en tan miserable cama, dize: *Dominus operat illi super lectum doloris eius.* Favorezca Dios en la ca-

s. Ambro. sup. psal. 40.

psal. 40.

ma de su dolor: cama de dolor llama a este cuerpo miserable. Las camas son para mitigar los dolores, para aliviar las fatigas, para refrigerar los miembros cansados: pero el cuerpo es cama de dolor para el alma, cama que ella es la que duele, su contento siempre es agnado: *Carnis voluptatis naturaliter coniunctus est dolor.* (Dizen S. Nillo, san Maximo, y Nifeno) siempre con el deleyte esta junto el dolor, no ay apartarlos: y es lo que dixo el Sabio, que. *Extrema gaudij luctus occupat.* Hermanos son de vn vientre y vienen asidos de las manos, estan de tal fuerte encadenados, que el vltimo es la bon de la cadena del contento, es el primero del trabajo. Es cama de dolor, cama sembrada de espinas: *Passiones enim punctiones sunt nostra.* Dize san Ambrosio, las passiones del apetito que son, sino abrojos de que esta sembrada la cama del alma, puas que las rastillan, y punçones que la traspasan, dandole continuo dolor y fatiga?

S. Theo. ad illud in le. Etu meo.

Y aun encarecio mas la miseria de esta compañia Aquila en su traslacion, diciendo: *Dominus operat illi super gravatum miseria eius.*

Aquilain. s. Ambro. Psal. 40.



No es cama real con columnas y colgaduras ricas, vestida de telas, y cubierta de pedreria, no es como los paucellos de los principes de la tierra: no es como aquella en que dormia Salomon cercado de setenta capitanes escogidos, ni como la que describe Oracio.

*Horat. ser.*

*Zincta super lectos canderet vestis aburncos.*

Columnas de marfil, y vestiduras preciosas la adornauan, sino: *Gravatam miseria:* Vna cama vil, pobre y estrecha, que esto quiere dezir *gravatam*, segun aquello de Verino.

*Verino in sero.*

*Membra leuas sensim vili demissa gravato.*

Es cama tan estrecha, que vn punto no sobra al alma: *Sua per gravatum miseria.* Dos cosas dize del cuerpo, lo vno que es cama estrecha, y lo segundo que es cama de miseria. Las camas del mundo, son camas de descanso, donde vn enfermo se recrea, donde quando el fuego de la calentura le aquexa, haziendose a otra parte halla reparo, donde con el mudar las sauanas, y mullir las almohadas se entretiene. Pero el cuerpo es cama estrecha, ajudada con el alma, siempre ha

de estar de vna parte, no ay mudar sauanas, ni almohada, no ay consololacion ni refrigerio. Pues imaginad avn enfermo con vna fiebre ardiente, fogosa, que parece que echa de si llamas, el coraçon con vn mouimiento azelerado, la boca hecha vn horno, la lengua cõ vna capa de sarro, q̃ no cabe de puro crecida en la boca, las narizes echãdo humo como de vna chimenea, los riñones ardiendo, los pulsos vibrantes, las espaldas que se abrafan, la cara encendida, y todo el echo vn fuego, y que desta suerte le tuuiesdes diez años en la cama, sin que se la mulliesdes, ni le mudasdes sauanas, ni le cõsintiesdes sacar pie ni mano de aquel miserable lecho, que mayor tormento podia imaginarse para aquel enfermo que este? que compañía mas incomportable que abrigo mas sin el? Pues esta es la compañía q̃ el cuerpo haze al alma, hasta que se acabe este destierro, es cama tan estrecha que no ay apartarse della.

§. V.

Lo segundo, no se contento con llamar al cuerpo cama estrecha, sino, *Gravatam miseria:* y assi tambien trasla-

do



Simacho.

do Simacho: *super lectum miserie*: cama de miseria, en el fecho de ver lo q̄ es el hōbre, el es vn retrato de sus dolores. Vereys passar por vna calle vn galan lleno de joyas, con vn vestido oloroso, rodeado de criados, no ay Abril mas variado de colores, ni primavera mas hermosa, no parece sino vn mūdo por que trae prestado lo mas precioso, que en diferentes partes del se cria, pero consideralde en la cama, y alli hallareys escrita su miseria, quitalde las plumas, que como la corneja de Oracio trae prestadas, desnudalde estas galas y vereys lo que tiene de suyo: *Nudum inspice, ponat patrimonium, ponat honores, & alia fortuna mendacia corpus ipsum*

Senec. lib. 20. epi. 87.

exsuat. Dize Seneca, si querays saber que es el hombre que tanto ruydo haze, miralde en la cama, quitalde el patrimonio, y todas estas mentiras de fortuna, que parece q̄ le enriquecen y prosperan, dexandole tan miserable como antes, y podra dezir con David: *Pauper sum ego, & in laboribus à iuuentute mea*: Rico era, prospero, rey y seruido, y se hallaua pobre, considerandose en la cama de su miseria, viendo que no le ponian

psalms.

todas aquellas cosas nada, si no que le dexauan tan desnudo y tan pobre, como quando salio del vientre de su madre.

Y si queremos yr particularizando esta doctrina, quitalde el oro, y hallareys debajo vn poco de lodo, vn monton de barro alqueroso: *Comparatus sum luto*. Dezia Iob, *Iob. 31.* quando se vio desnudo, y en la cama de sus dolores. Quitalde las telas que con tanta industria el ingenio humano ha inuentado, y hallareys aquel cuerpo cubierto de vna tan fragil, casi como las de las arañas: *Anni nostri sicut aranea meditantur*. Quitadle los rasos, y hallareysle tan rayado, que aun pelo no tiene para cubrir sus deshonestidades, quitadle las piedras preciosas, los rubies, y los camafeos, y hallareysle tan feo q̄ aun de si mesmo tiene verguença, y se corre: y sino digalo Adam, quando se vio desnudo, q̄ no teniendo otra cosa con hojas de higuera se cubrio por no verse. Quitalde los terciopelados, y hallareysle tan pelado, que de suyo no tiene cō que cubrirse: *Nudus egressus sum de utero matris meae*. Dezia el santo Iob, *Genes.* desnudo naci, y desnudo torpare



nare a la tierra. Esta es la cama de su miseria, aqui se ha de considerar el hombre, y aqui se echa de ver lo que es el cuerpo humano, aqui lo que el alma padece, cō vn ramo tan flaco, y que con tanta facilidad se consume, y se muere, aqui lo que en vna cama tan estrecha passa. El Señor la visite y la consuele, para que lleuando con paciencia su trabajo, y saliendo en gracia de esta vida, goze de la que esperamos.

S Y M B O L O  
segundo.

*De la guerra que miẽ  
tras el hombre viue  
trae el alma con el  
cuerpo.*

§. I.

**C**ONSIDERANDO Tolomeo Filadelfo, tercer Rey que fue en Egipto, despues de la muerte de Alexandro (como dize Filon) las dificultades grãdes que el reynar encierra, començo a pesar la qualidad de cada vna, y comparan

do vnas cō otras, no acertaua a graduarlas: muy arduo se hazia el conocer el talẽto y prẽdas de los ciudadanos, para proueer los officios y plazas, negocio de que el buen gouierno depende, porq̃ como dixo el Filosofo: *Prauos facere dominos non est securum, quia ipsi magis indigent custodia aliorum, quam possint alios custodire.* Hazer guardas de otros, personas que tienen necesidad de guarda, no es negocio seguro. Muy dificil le parecia el hazer prematicas, y leyes, q̃ con la variadady mudança de los tiẽpos se cõformasen, la guarda de su persona, siendo los estados altos, tã sujetos a la inuidia y aleuesia de traydores. Mil dificultades de estas le trayã el animo cõfuso, y sin saber determinarse qual era la mayor, para preuenirla cō ygual desuelo. Auiale embiado (como dize Flabio Iosefo) el sumo sacerdote, setentay dos varones sabios, para la interpretacion de la santa Escritura, y pareciendole q̃ aquellos a quien Dios auia comunicado la sabiduria de su espiritu, le declararian lo que desseaua, se llego al vno dellos, y le hizo su pregunta. Lo q̃ el interprete le respondio (segũ afirma

*Arist. 6.  
Po. 111.*

*Iosephus.*

**Ari.**



*Aristheas ad Pphilorum.* Aristheas, fue: Nil esse difficilius regi, quam vincere seipsum: Como si dixera difícil te parecera (o Tolomeo) regir tantos pueblos como estan lista dos debaxo del nombre de tu corona: pues como dixo

*Seneca. li. de clem. 1. c. 17.*

Seneca: *Nullum animal maiori est arte tractandum quam hominem.* No ay animal para cuyo gobierno sea necesaria mas arte, mas prudencia, y mas sabiduria que el hombre. Difícil te parecera hallar buenos amigos, los quales son las columnas del Reyno, pues como dixo Aristoteles: *Regnum saluatur per amicos:* Los amigos son el apoyo, en que la seguridad de la corona de vn Rey estriua, difícil se te hara el guisar al gusto de tantas voluntades el tuyo, el vestir (como hazia Protheo) de tan varias figuras la tuya: pero lo mas difícil es vencerte a ti mismo, de Rey hazerte vasallo de la razon: negocio es en que todas las dificultades estan cifradas. Este es el verdadero triunfo, esta la victoria que con justo titulo este titulo merece, este el trofeo de inmortal renombre.

*Arist. polit. 6.*

Tomo esta doctrina sin falta de aquellas palabras del Sabio: *Melior est vir patiens viro sorti, & qui dominatur animo*

*Prov. 16.*

*suo expugnatore urbium:* No ay comparacion entre abatir las torres mas levantadas, y derribar los penachos de la soberuia: el resistir a las pelotas que las bombardas, y culebrinas disparan, menos es que reprimir los impetus de la ira, entrar por los fuegos, conquistar los fuertes mas pertrechados, y defendidos, no puede compararse con poner rienda al apetito: victorias son estostras (dizen san Geronimo, y el venerable Beda. *S. Hieron. Beda.* estas proezas, son de pocos. *Aristot.* De aqui el Filosofo: *Nulla maior victoria quam sibi imperavisse:* No ay trofeo que con vencerse a si mismo el hombre yguale, todos son triunfos menguados donde este falta.

§. II.

Y la razon desta dificultad nace bien considerado de muchas cosas: lo primero de parte del teson de la batalla no es como las del mundo, que vencido vna vez el contrario queda muerto, o preso, o tan mal parado, que huye ver la cara al enemigo: pero en la guerra intestina que trae consigo el hombre, toda la vida es guerra: *Militia est vita hominis super terram.* Dize el santo Job, la vida del hombre es

Ff guer.

*Job. 7.*



guerra. Dos sentidos pueden tener estas palabras, y qualquiera pondera bien la batalla que trae el hombre aplaçada. El primero es cõforme a la traslacion de Pagnino: *Exercitium est vita hominis*: La vida es vn exercicio de armas, todo el tiempo q̃ el hombre viue esta en frontera, siẽpre le tocan al arma, no ay tiempos feriados, ni treguas: ni paces: *Curo concupiscit aduersus spiritum*: Dize S. Pablo, no solo pelea, sino q̃ dessea: los dias se le hazen cortos, y las noches pequeñas siẽpre querria andar a las manos, no tiene gusto sino quãto cõtra el espiritu batalla, y es tal la prisa q̃ nũ respirar no le dexa: *Exercitium est vita hominis*: Es vn perpetuo exercicio, dõ de siempre se oye el crugir del azero, el retinar de las espaldas, el cumbar de las lanzas, el estrepito de los cañillos, el sonido de los tiros, el apellidar de la victoria, y los desgarrros de los soldados.

*Militia est vita hominis*. El segundo sentido es, q̃ la mesmaviuãta es la guerra, porq̃ así como mientras viue el hombre, es imposible apartarse de la vida, así no ay remedio de apartarse de la guerra: *Militia est vita hominis*. La vi-

da es guerra, porq̃ el cuerpo para viuir a sus anchuras, procura q̃ el alma sigasus deseos, el alma como criada para el cielo, batalla por reprimir al cuerpo, y refrenar el apetito. Que diuinamente descriuio esto Alciato, pintãdo en simbolo de cuerpo el musinõ, y en simbolo del alma vn caualero Sardo que yua encima.

*Musmoni insileat effice sardius eques.*

Y la razon y causa desta pintura es, porque el musinõ es vn jumento flaco, y tan miserable, que como dixo Plinio, para pacerla yerua buelue las espaldas al sol, y haze q̃ el caualero las buelua. Esta es vna de las grandes calamidades q̃ el alma tiene, q̃ va en claustrada en vn cuerpo tan miserable, q̃ para gozar sus gustos, buelue las espaldas al Sol de justicia: *Verterunt ad me tergum, et non faciem*, Dize Dios por Jeremias: las espaldas haze boluer a Dios el cuerpo por gozar de los entretenimiẽtos de la tierra. Aquí entra la batalla, aquí los encuentros q̃ el cuerpo y el alma tienẽ, el cuerpo procura abatir el alma a la tierra y boluer a Dios las espaldas, para entretenimiẽto de sus gustos, el alma le tira

Plin. lib. 8  
cap. 49.

Hierem. 29



cabestro, para boluerle al cielo, el da corcobos y contradize quanto puede, y así andá en perpetua batería: *Militia est vita hominis*: La vida es guerra: *Tentatio est vita hominis*: Dize la letra que sigue

Olimpiod. in charen.

Olimpiodoro, no es guerra de entretenimiento, sino vna tentacion vn contraste riguroso, dõde se exprimẽta todos los generos de males: *Est tentatio & aprobatio vnius cuiusq; nostrũ*: Dize Origenes, es vna batería dõde siẽpre se está tẽtãdo las coraças, es vn chrisol dõde con el fuego de las tribulaciones se descubre el valor de cada vno, vna batalla peligrosissima pregona da a fuego y a sangre: *Angoribus difficultatibusq; referta*:

Origen.

Dize Poligrano, llena de angustias, de obsedios, de aperturas y dificultades insuperables. Y como la dificultad es tãta, cõ razõ dixo el Espiritu santo q̃ es la mas principal la vitoria de si mesmo, q̃ de todas las ciudades de la tierra. Con razõ dixo el diuino Platõ: *Primã & optimã esse victoriã ut se ipsum quis vincat*: No ay vitoria q̃ cõ esta se yguale, no ay triũfo mas excelente.

Plat. dial. I. de legibus.

Isocrates. orat. I. de agno.

Con razõ Isocrates, escriuiẽdo a Neocles rey de Chipre, dize: Mira, ò Rey q̃ la mayor

de todas las vitorias es el vèerse vn hõbre a si mesmo, §. III.

Lo segũdo nace de la muchedũbre y potẽcia de los enemigos, los quales son tantos y tã fuertes que no ay pluma q̃ baste a descriuirlos. En las demas batallas los ojos mirã las partes flacas para repararlas, los oydos siuẽ de atalayas, dãdo auiso si llega el enemigo, el olfato por el olor de las mechas descubre muchas vezes las celadas, las manos juegã las espadas, los pies entrã, salẽ, acometẽ, y quãdo es necessario se retirã: la irascible da fuerça al hõbre para rõper por todas las dificultades, no ay parte ninguna q̃ no tẽga su plaça, y q̃ no acuda, pero en la batalla ciuil q̃ trae el hõbre consigo mesmo, todo se buelue cõtra el, todo le haze guerra, todos los miembros y potẽcias se reuelã: *Inuenio aliã legẽ in membris meis repugnantem legi meo*: Dezia el Apõstol: dos S. Rab. ad Rom. 7. republicas hallo dentro de mi mesmo, tã opuestas y encõtradas q̃ las leyes de la vna son cõtrarias a la otra, repugnantẽ, no son susprematicas y estatutes como los de Solõ y Licurgo, diferentes los vnos de los otros: no son leyes



s. Chryf.  
Origen su  
per locum  
Pauli:

que vna dispone vno y otra ordena otro, sino leyes encotradas, leyes cōtrapuestas: *Legem rebellantem*: Lee S. Chryfostomo leyes reueladas, leyes q̄ siempre estan en armas, el espíritu manda vno, y la carne ordena lo cōtrario. O imperio miserable, o republica desgraciada: *Intra quam tot leges sibi inuicē repugnant tot praelia commouentur: pugnat caro aduersus spiritum & spiritus aduersus carnem*: Diez Origenes, dētro de la qual tantos assaltos ay cada instante, tantos combates y reyertas cada passo.

Y no solo pelea el hombre dentro de si mismo con los soldados q̄ la rayz del pecado dentro de su pecho tiene en campaña, sino que en favor suyo vienē innumerables combatientes: *Pro iniquitate vidi tentoria Eihyopia*: Dize el sancto Profeta Abacuc, y alli el padre san Geronymo, de parte de la maldad vienē los reales de los negros, mueuen el passo los batallones del auerno, marchan los exercitos de las tinieblas. Y el Apostol san Pablo: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes & potestates*. No las heimos de auer con carne, y sangre, sino con principes, y poderios, el

nombre solo espanta. Principes y potestades los llama, no soldados, ni capitanes, ni combatientes sino poderes: muchas vezes ay en la tierra gente viseña, y flaca, y los que no tienen otra cosa con que sustentarse siguen la milicia, pero aqui todos los que vienen contra el hombre en fauor del pecado son los principes, son los poderes, las fuerças del imperio, de la muerte lo principal, lo mas fuerte y mas granado: *Non aduersus eiusdem generis aduersarium est nobis colluctatione que ex equo exercitus noster instructus est*: Dize Chryfostomo, no se han de esgremir las armas cō nuestros yguales, no son los exercitos contrarios de la masa que nosotros, ni los instrumentos vellicos de que vsan, como los que nosotros vfamos. Y pues los contrarios son tantos, tan fuertes, y tan bien armados, con razon el que en cosa tan dificultosa cāta por suya la victoria, se llama fuerte. Agapito escriuiēdo al Emperador Iustiniano, lo que particularmente le adierte es, que mire que aunque el Rey es verdaderamente Rey en la Republica, y señor de ella, pero que entonces le cōniene cō justo titulo vn blason

Abacuc. 3.  
s. Hieron.

Ad Ephe.  
cap. 7.

S. Chryf.  
hom. 3. in  
Gen.

Agap. ad  
Iustin.

son



son tan honorífico como este quando lo fuere de si mismo.

*Tull. orat.* Con razon Tulio dize que: *Pro. Marc.* Fortior est qui se quam qui fortisima vincit menia: Que ni el entrar los fuertes, ni tēderlos torreones q̄ amenazan el cielo, ni cōquitar los Reynos mas llenos de guarniciō y de soldados, haze a vn hōbre fuere, sino la vitoria d̄ si mesmo.

§. IIII.

Lo tercero nace esta dificultad de la poca seguridad que de si mesmo tiene: Muchas vezes son las murallas de las ciudades tan fuertes, q̄ no solo no temē los enemigos, pero aun de las amenazas de Dios figā. Sino veamos lo q̄ dezia Samaria y Sion, viēdo-

*Amos. 6.* se por el s̄to Profeta Amos amenazadas: *Nunquid currere queunt in petris equi aut arari potest imbulalis:* Por estas piedras en que yo estoy fundada, podran correr cauallos por estos diamantes, estas rocas, casi a las mismas aues inaccesibles, podrā correr los carros enemigos, perolas cercas de q̄ el alma esta rodeada son de tierra mouediza, son de carne miserable, son de heno, porq̄ como dixo el Profeta: *Omnis caro fenum*, son de espuma, porque como dixo nuestro padre San Bernardo,

*S. Bern.*

*la carne: Est spuma fragili vestita decore:* Son de viento: *Memento mei Deus, quia ventus est visa mea:* Dezia Iob: pues que defensa pueden tener contra tantos exercitos de enemigos, tierra, heno, espuma, viento? Y es de considerar otra miseria, que con ser las murallas tan flacas, no solo no son defensa nuestra sino pertrechos y armas de nuestros enemigos: que son los ojos, sino ventanas por donde la muerte escala el castillo: *Ascendit mors per fenestras:* Dize Ietemias: que son los oydos sino postigos falsos por donde entran y salē las estafetas del demonio al apetito, por donde se trata la liga contra el alma, y se fraguan las trayciones contra el espiritu, y finalmente todo el cuerpo esta lleno de escalones, para que el demonio suba a conquistar el alma: *Gradus fabricabit Adam per quos ad filios eius expoliator* *ascendit:* Dize san Ambrosio, *per ad Re man. 7.* escalas fabrico nuestro padre Adam, por donde suba el demonio para robar el alma, prenderla, y cautivarla.

Y no solo es la carne pertrechos del demonio, no solo es escala, y armas del enemigo, sino gillos que detie



Nazianz.  
orat. ad  
virg.

nen al alma para q̄ no se le va ya. Por vn admirable symbo- lo declaro esto el bienauenturado san Gregorio Nazianzeno, puniêdo por hibroglyfico del alma vn nauio grueso, y de la carne la remora; y da la razon diziendo,

*Que velut iniecta properantem  
compede pupim.*

*Detinet, &c.*

Plin. li. 9.  
cap. 24.  
Arist. 2. de  
nat. anim.  
cap. 14.  
Elias Cret.

La remora es vn pecezillo de vn pie, segun se colige de Plinio, y tiene tâta fuerça, q̄ detiene vn nauio como afirma Aristoteles aunq̄ mas lleue el viêto en popa. De esta suerte es el cuerpo dize Elias Cretense, assi es esta carne de q̄ esta vestida el alma, remora q̄ la detiene; q̄ de vezes va el alma el viento en popa de la diuina gracia, sulcâdo cō tanta velocidad las hōdas deste fuelo, q̄ apenas dexa rastro, y quâdo mas descuydada esta, enojase la carne, alterase el apetito, y hazêla estancar, y llega el demonio, y le da muerte. Viene la carabela dl justo, dize Chrysofomo, cargada de merecimietos, aguar dâla los colarios: quâdo va pobre y vacia no hazê tâto caudal della, pero quâdo buelue prospera y rica, comiêçan a darle caça, ella huye a vela y remo, desseando tomar

S. Chysof.  
ho. 3. de ver  
bis. 1. saia.  
vidi.

puerto en el puerto de la bienauenturança: pero lo q̄ la carne haze assefe como vnâ remora, y detienela, hasta que llega el enemigo y se traua a fuego y a sangre la batalla. Y pues los muros son tan sin defenfa, los enemigos tantos, los propios de la casa del alma aliados con su contrario, los sentiêdos ventanas por donde suba, y la carne grillos para q̄ no se le vaya: con razõ aquel sera fuêrte que de tan grandes dificultades sale con victoria. Con razon dixo Diogenes hablando con Alexâdro como refiere Dion Niceo: *Dion. orat. 4. de inssis.* mira, ô Alexandro que des- *princip.* pues que te ayas hecho se- ñor del mundo, despues que apunta de lança ayas cõquista- do las gentes mas barbaras y remotas, te queda otra con- quista mas dificil e importãte, que es el vencerte a ti mesmo. Con razon dixo el diuino Platon que: *Plato. 1. de legib.* *Fortis viri est non tantum motus, & pericula su- perare, sed cupiditates:* No es el punto de la verdadera fuerza tener vn coraçon tan fuerte q̄ ni los miedos le pongã miedo, ni los peligros le amilanen, sino el vêcer el apete- tito, el rendir la sensualidad, el conquistarse a si mesmo.



§. V.

Lo vltimo nace esta dificultad, de la qualidad de la mesma batalla (la qual plegue al Señor, q̄ así como se sentir la sepa escriuirla, q̄ yo quedaria satisfecho y la guerra no mal delíneada.) Como ay dos republicas en el hōbre, y entrambas estan en armas, cada vna lleua sus capitanes, sus combatientes y soldados. La republica del espíritu lleua por su capitán a la razón, las leyes de su milicia sō las q̄ escriuio Dios en ella, los soldados son los actos de la volūtad y suyos. En la republica de la carne todos los miēbros son cōtra el alma, el apetito es el general desta liga, el da los assaltos, el q̄ huuye y acomete. Tres oydores lleua, y vn promotor en el cōsejo de guerra, los oydores sō, la fātafia, la memoria, y la cogitatiua, y el promotor es el sētido comū, a quiē todas las estafetas q̄ corren por los sentidos exteriores vienē. Tres capitanes lleua de su exercito, vno de la artilleria, otro de la infanteria, y otro de la cavalleria, de la artilleria es la irascible, de la infanteria es la sensualidad, y de la cavalleria es la cōcupiscible. Cada capitán lleua

debaxo de su estādarte gran cātidad de soldados: la irascible los impetus de la ira, q̄ disparā las bōbaldas, y trabucos cōtra el muro de la razō, y a vezes dā cō el en tierra sus pelotas: la sēsualidad lleua por soldados vna esquadra de piqueros, y entre ellos muchas māgas de arcabuzeros. Estos sō vnos desseos y mouimiētos lasciuos q̄ van marchādo cō vn mouimiēto tā s̄ filēcio, y tā callādo, q̄ apenas sō sētidos, pero en comēçādo el alma a tener aduertēcia antes q̄ la tēga entera, hazē su hecho: q̄ en esto cōsiste la sēsualidad: y así S. Tomas y los Teologos dizē q̄ en la sensualidad solo ay pecados veniales, porq̄ la razō aū no tiene la aduertēcia necesaria para auer ofesa graue, la cōcupiscēcia lleua por soldados todos los malos desseos, afectos y mouimiētos, q̄ quādo la razō aduertē en si mesmo siente cada vno. Este es el campo del apetito, este el esquadro q̄ tiene cōtra el alma de dia y de noche en cāpaña.

Y porque particularicemos mas esta dotrina, consideremos lo que en vna tentacion deshonesta passa. Da la señal de acometer el apetito, marcha la

s. 7ho. 1. 23

7.



sensualidad con sus peones, y antes que del todo aduier-  
ta, ya ha disparado contra el  
alma vna rociada de mosque-  
tes, haziendole daño aunque  
no graue, retirase luego, y  
como el alma queda en vigi-  
lia, acomete a campo abierto  
el apetito: entóces es el salir  
y entrar de los soldados, el re-  
presentarse al alma los pensa-  
mientos deshonestos repre-  
sentasele vno con vna circun-  
stancia graue, echale de si pre-  
sto, y porque no se vaya por  
alli, entran de refresco otros  
menores: si este no haze fuer-  
te, porque el objeto es feo,  
otros mil acuden representá-  
dole mas hermoso que las flo-  
res: sino le admite por difícil,  
cierto le representá rogando  
le: si por comun le dexa, con  
lo mas guardado le solicita:  
aqui es crugir de las armas, el  
batir de las espadas, el sonar  
de los broqueles, el estrepito,  
la turbacion y voces, que sin  
oyrlas el oyo inquietan la  
republica toda.

## §. VI.

No se descuyda en esto la  
sensualidad con sus infantes,  
mientras el alma, y la concu-  
piscible se estan dando de las  
hastillas, torna a hazer armar a  
su gēte los mosquetos, y esta  
siempre alerta, de fuerte q̄ si

el alma quiere huyr con la  
concupiscible la pelea y de-  
uierte el pensamiento, acude  
con otra rociada y la hiere y  
la despierta, y en viendola en  
vigilia, y con aduertencia en-  
tera, acomete otra vez: la ca-  
ualleria corre por todas par-  
tes la cãpaña sin dexar pensa-  
miento bueno q̄ no tale y no  
destruya: de sus torpezas  
quiere q̄ piēse, y si acaso se di-  
strae algū poquito, con los vo-  
tes de las lanças la despiertā  
los infantes: si quiere huyr,  
los cauallos del apetito la per-  
figuē, si comiēça ha de fēder-  
se, quiē podra escriuir lo que  
vn coraçon en tanta apretu-  
ra passā? q̄ lengua contara las  
escaramuças, los acometimiē-  
to, las entradas, y salidas q̄ los  
enemigos hazē, el acometer  
el retirarse, las heridas de los  
tiros arrojadiços, los votes de  
las picas? que de vezes leuan-  
ta el alma a Dios los ojos, y  
quando menos se cata halla  
los del alma en la que hablo  
aunque aya mil años: que de  
vezes leuanta las voces al cie-  
lo, y en medio d̄ la clausula se  
queda, y la acaba el coraçon  
cō la que vio, aunque aya mu-  
chos dias: que de vezes se po-  
ne a estudiar, y los ojos en el  
libro, el coraçō lee las hysto-  
rias que oyo o vio, o le passa-



ron, aunque aya mucho tiempo: q̄ de vezes comieça a hablar cō Dios y tropezando el pensamiento se halla sin pensar cōlaramera: ya se le entrā los enemigos, y con vn valor extraño resiste, y los echa fuera, ya ganā los cōtrarios la entrada, ya la pierdē, ya los quiere recibir, ya les da cō la puerta en los ojos: que de confusiones, que de dudas, que de sobrefaltos, que de temblores passa vn alma en estas aperturas, que de desesperos, que de trasudores, que de desseos, q̄ de imaginaciones: la concupiscencia hierue, el apetito brama, el fuego crece, el desseo se inflama.

No se descuyda en esto el consejo de guerra, q̄ esta en el cuerpo de guardia, sino que embia gente de refresco: la fantasia con mil fantasticas visiones la entretiene y la cōbida, los ojos alageños, las mejillas bañadas de hermosura, la boca mas amable y mas discreta, con otras cosas mas lasciuas, y q̄ en aquel puede serle de mas gust, le pone viuas delante de los ojos. Aqui comienza el alma a perder los estriuos, aqui le falta poco para dar de ojos, aqui tiembla, aqui duda, aqui oluidandose

*de si mesma se embeue en*

estas imaginaciones. Entra luego el segūdo consejero q̄ es la memoria, y comienza a reboluerle luego en la imaginacion cosas passadas, lo que vio, lo q̄ oyo, lo q̄ leyo, lo que hizo, y de lo que gozo, y si no lo gozo las ocasiones de gozarlo, cōtā naturales y trāviuos colores, como si entōces fuera, lo perdido le restaura tā al viuo, q̄ passado, y sin remedio de recobrarle, le haze q̄ goze dello, aqui es el estremecerse el cuerpo todo, aqui el dexar las facultades casi todas las partes desiertas, por acudir a vna, dādole tāta fuerza, que las demas estan como muertas y sin sentido, aqui el titubear el mas valiente.

§. VII.

Etra luego la cogitativa, acudiendo con el resto del exercito. propuniendo todas estas cosas debaxo de vn biē aparente que a todo el compuesto conuiene, y diziendo que no ay cosa mas necessaria a la vida, ni cosa que mas biē le este por entōces que aque-lla, que no ha de padecer, ni morir, ni ser martyr de sus passiones. Lo que en este pūnto passa, quiero lo dexar a la cōsideracion de cada vno, por auerme alargado en este discurso. Esta es la guerra intelli



Plinius in  
Panegiri.

na que el hombre tiene más guerra contra todos sus miembros y potencias, guerra con mil generos de enemigos contrarios. Y pues ella es tal, con razon dize Plinio, escriuiendo a Trajano: *Nec vero laudauerim ego duritiam corporis, ac lacertorum, sed si hijs validior toto corpore animus imperitet.* No es, tan digno de alabanza como los necios piensan, el desquixarar leones, ni hazer otras proezas semejantes, pues estos son dones de naturaleza en que de nuestra parte casi no se pone nada: lo que yo hallo digno de alabanzas, es el vencer el apetito, el tener la rienda al desseo, de suerte que sola la razon reyne y tenga en el hombre el imperio y señorio: esto es de pechos reales, y no solo reales, sino que lo encarece mas Tulio diziendo: *Quod qui fecerit non modo cum summis viris comparo, sed simillimum Deo iudico.* Como si dixera, agrauioes destas proezas, comparalas con las humanas, aunque sean aquellas que el mundo mas celebra y estima: no son hechos con quien pueden cotejarse los de Hercules, los de Alexandro, los de The mistocles, y los de los Romanos, solo con los de Dios tie-

Tulius oratione pre  
Marcello.

nen semejança, vn Dios parece en el mundo, quise de tan terribles enemigos sale con victoria. Si uase su Magestad diuina de darnos la ayuda de su gracia, para que pues nuestras fuerças son tan flacas, con ellas alcancemos esta emprella

## S Y M B O L O

Tercero.

### Delas miserias del cuerpo humano.

§. I.

QVIEN con atención mirar la diuersidad de titulos, con que assi los santos como los filosofos apellidan al hombre, no dexara de maravillarse viendo le tan empinado de vnos, como abatido de otros. San Anstasio Antiocheno, no le engrandece menos que con llamarle: *Omniū animantiu praestantissimum.* El animal de mas quenta que vive en el suelo. Homero segun refiere Plutarco, dize que: *Nil homine imbecilius terra nutrit:* que cosa mas humilde ni de mas ages que el hombre, no la tiene el mundo. San Doroteo le subio vn poco mas, y dixo: *Vere omnium quae videtur praestantissima res est homo.* No ay natura

S. Anastasio  
lib. 1. analogicarum  
compl.  
Homero.  
Plutar. in  
consola.  
S. Doroteo.

leza



leza mas perfecta debaxo de las estrellas q̄ la humana, ni aũ las mesmas estrellas llegan al valor de sus quilates. Horacio por otra parte le humillo mas, diziendo: *Pulvis & umbra sumus*: No solo es lo mas humilde q̄ la tierra cria pero mas es q̄ la tierra firme pues cõ tãta facilidad se desmorona: de fuerte q̄ parece q̄ a porfia, vnos le ensalçã y otros le abaten, y el principio de donde esto nace es el considerarle de diuersas maneras.

Vfauan los antiguos como dize Valeriano de vnas imagines misteriosas q̄ llamarõ Silenos de Alcibiades por auer el sido el primer artifice, y el mysterio fuyo era, que en el exterior engañauan cõ vna figura fea, pero dẽtro estava vna imagen vellissima. Si el sileno era de vna donzella que dentro estava hermosissimamente retratada con la mayor subtilidad y delicadeza que alcãçaua el arte, pero en el exterior era vn espantajo: y assi cada vno hablaua de ella segun la parte por dõde la miraua. No es otra cosa el hõbre mientras en el cuerpo viue sino vn sileno artificioso q̄ haze diuersos aspectos en quiẽ le mira, si se cõsidera lo que dentro del sileno

no esta encerrado, es vna dõzella tan hermosa, que Silio Italico la llamo vn dios menor en la tierra, Trismegistro vn prodixio raro en el mundo, Platon vn arbol diuino. Pero mirando el exterior, poniendo los ojos en el obraje, es tal despues de las miserias del pecado, q̄ David le llama sombra vana, Iob lodo, y Pindaro sueño de sombra, y otras cosas semejan-tes.

§. II.

Pero lo que me admira, es, que siendo el exterior el mesmo, a vnos parezca vno y a otros otro, y que cada vno diga que es su cosa. El Profeta David, como es pensamẽto de san Augustin, cauallero engañoso le llama: *Falax equus ad salutẽ*: Quando esta el cuerpo fuerte y entero el mundo le parece que no bastara a hazerle contraste: *Nõ enim se unquẽ in pesterum male fasurum ait, dum virtutẽ præbet dij & genna sunt valida*: Dezia Homero, y refierelo Plutarco, mientras puede en sus columnas sustentarse y tiene salud y fuerças, como en vn cauallero brioso le parece q̄ puede hazer rostro a la mesma muerte: ybiẽ mirado es vn cauallero.

*Silins. lib. 15. de bell. puni. Trismegif. Plato. Psal. 38. Iob. 10. Pendar. in cõsolator. Plutar.*

*Isal. s. Augu. Homero. Plu. in cõsolatorio.*

Doctri. 22  
Horat. li. 4  
da. 7.

Primerine.



uallo falaz que con facilidad se cansa y se fatiga, y en medio de la carrera da en manos de sus enemigos. Alciato dixo que era vn jumento enfermo y flaco: a vno de los amigos de Iob le parecio gusano, y assi dixo: *Et filius hominis vermis*: Finalmente si se considera bien, cada vno le llama de su manera: Y la razon que desto hallo es, que como estã en extremo miserable y lleno de calamidades, por dõde quiera q̄ se mira parece differẽte: si ponemos los ojos en lo q̄ es, y en lo que sera, tierra es, y en tierra ha de cõuertirse. Quiriendo aduertirnos desto los Romanos teniã por costumbre segũ afirmã Alexander ab Alexandro, Varron y Nonio, que en naciendo el niño le tendian en la tierra las comadres, dando a entender q̄ de aquello era hecho, y en aquello auia de parar. Si lo q̄ en si tiene hallaremos que no es sino guerras: *Noque enim prater bella, et seditiones pugnasq̄ corpus continet, et quæ ab ipso procedunt cupiditates*: Decia Platon es vna republica que siempre esta en armas, guerras, cõjuraciones, reuertidas, y batallas, es lo q̄ suena en ella: si de lo q̄ anda cargado es vna cosa tan

inmunda, que como dize San Eftren Siro, anda buscãdo las partes mas retiradas y secretas para echarlo: finalmente por dõde quiera tiene su aspecto y su figura, todas llenas de calamidades y trabajos.

Considerando con particular atencion esto el pacientissimo Iob, quiso definir al hõbre, y viendo que no auia cõparacion ninguna q̄ bastasse a definir el exterior de este sileno; lo q̄ hizo fue, definirle por si mesmo contra el comun estilo q̄ la dialectica enseña, y dize: *Homo natus de muliere*. No se haze pũto en aquel *homo*, sino que es parte de la definicion, como si dixera: *Homo est homo natus de muliere*: El hombre es hõbre nacido de muger. Que pensays q̄ es la corteza y exterior de este sileno; pensays q̄ es gusano sombra, tierra, plaça de armas, republica alborotada; todo esto es, y mucho mas, no llegã a definirle del todo estas cosas, hõbre es nacido de muger. Alabauise mucho Pausanias rey de los Lacedemonios de cosas particulares q̄ auia hecho, del gouierno de sus estados de las prẽdas y meritos de su persona, y haziedo burla de Simonides noble filosofo

Alc. emb.

133.

Iob. 25.

Alex. ab

Alex. lib.

2. cap. 25.

Varron. li.

2. de vita

populi.

Nonius

de dictorũ

in dagine

Plato.

Plutarcho

in consola.

S. Efrẽ to

mo. 2. pare

nesi. 46.

Iob. 14.



losofo y poeta. le pidio que le mandasse sabiamente alguna cosa, y lo que le respondió el Filosofo fue, segun refiere Plutarcho: *Ne se hominē esse obliuisceretur*: Que mirasse que era hombre: ni le dixo que era lodo, ni gusano, ni viento, ni sombra, sino hombre: porque mas dize hombre que todo esto.

§. III.

Y si vamos preguntando a los mas auisados, ellos nos declaran el concepto de Simonides. Si llegamos a S. Chrysostomo y le preguntamos que es el hombre respondera: *Vita vilitatis ipsius accusatio*. Vn acusador de su vileza, vn testigo de sus miserias. Si duerme el se acusa, y dize q̄ no puede viuir sin fueño, si come, se confiesa por tan fiaco, que sin el ordinario alimento no puede conseruar la vida: si se sienta, es testigo de su cansancio: si haze vestidos de su desnudez: si busca riquezas, si passa tiempos, si mufticas, si regalos, todo es testimonio de sus necesidades, sin las quales pasan los brutos el discurso de la vida. Si llegamos a Sileno quando preso de los criados del Rey Midas, fue forçado a quebratar vn graue silencio q̄ tenia, y si le

preguntamos por el hōbre dira, segun refiere Aristoteles, q̄ el hombre: *Est demonis laboriosus fortunāq̄ ardue Ephemērus*. Palabras dificultosas, pero de claro parte dellas Plutarcho diziendo, que el hombre es simiēte de vn dia, de vn angel trabajoso, y de fortuna ardua. Tres cosas dixo, la primera q̄ viue poco, porque el Eñmero como dize Aristoteles solo vn dia viue, y el hombre muchas vezes menos.

La segunda q̄ es de angel trabajoso, con q̄ paz tan amigable viuen consigo mesmas las aues, no ay dentro de si cosa que turbe su sosiego, pero el hombre vn angel trae consigo trabajoso: y si queremos saber que compañia nos haze, pregūtemoslo al Apostol que nos sacara desta duda. *Datus est mihi stimulus carnis meae angelus Sathanae qui me colascitet*: Traygo conmigo vn angel de Sathanas. Sathanas quiere dezir cōtrario, segun aq̄llo del libro de los Reyes: *3. Reg. 5. Nō est Sathan neq̄ occurfus malus*. Pues lo q̄ con nosotros traemos es vn angel de nuestro enemigo, vn capitán de sus exercitos, y vn general de sus armadas. Pero preguntara yo al Apostol como llama angel vn cuerpo tan miserable como

Simonidis  
Plutarch.  
in consola.

Plutarch.  
in cōsolat.

Aristotel.  
de natiani  
mal.

Chryso.

2. Cor. 12.

3. Reg. 5.

Silenus,  
Aristotel.  
in Eudem.

mo



mo, este? Como da a vn poco de polvo y de ceniza, vn nõbre tã honrado, y q̃ tanta fortaleza significada vn gusano, a vna araña da titulo tan grãde? *Angelus Sathanae*: Angel le llama, porq̃ aunque es tan flaco para lo q̃ al hõbre importa, pero para hazerle daño es vn angel en virtud y fortaleza, es vn soldado tan diestro, vn capitanaço tan rõpido, y tan exercitado, que con ser S. Pablo quiẽ era, no vna sino muchas vezes dize san

*S. Chryso.*  
*2. Cor. 12.*

Chrystostomo, se acogio a los pies de Dios pidiendo misericordia. Y respõdele Dios dos cosas en que se echa bien de ver la fuerça de este enemigo. La primera es: *Sufficit tibi gratia mea nã virtus in infirmitate perficitur*. Bastate mi gracia, no dixo la ciẽcia, la sabiduria, el conosciẽto de cosas, sino mi gracia. Ponen las tẽtaciones algunas vezes en termino al hõbre, son tan terribles, duran tanto, q̃ no basta el resto de la naturaleza, ni el concurso general de Dios, como refueluẽ los mas acertados Theologos, sino q̃ es necesario el auxilio sobre natural de la gracia, armas son menester del orden del mismo Dios para hazer frente a tan terrible enemigo, y

ganarle la vitoria: de fuerte que con ser tierra, y tan miserable puesto en armas contra el hombre es vn contrario tã valiente, que para hazerle retirar son necesarios ingenios belicos del cielo.

La segunda, y q̃ no pondera menos el es fuerço de este enemigo es: *Nam virtus in infirmitate perficitur*. La virtud perficionase en la enfermedad. Y si preguntamos q̃ virtud es la q̃ se perficiona, respondera la letra Griega: *Nã virtus mea in infirmitate perficitur*. Mi virtud se perficiona en la enfermedad: como si dixera. En vẽcer tan poderoso enemigo, se echa de ver la virtud de mi braço, aqui respãdece la fortaleza de mi diestra en hazer q̃ tenga vitoria vna cosa tan enferma, de tã terrible cõtrario, aqui se ve lo q̃ yo valgo. De fuerte q̃ es tã valiente el cõpetidor con quien las ha de auer el hõbre q̃ cõ ser Dios in finitãmẽte poderoso, y q̃ con solo boluer la cabeça podria conuertirlo todo en nada, se precia de vencerle, y a su virtud quiere q̃ se atribuya el trofeo

#### §. IIII.

Lo tercero, no solo dize q̃ es de demonio trabajoso, sino de fortuna ardua. Que difi-

*Literã  
Gracia*



faciles son a llevar los bayue-  
nes de fortuna, sus alteracio-  
nes, sus mudanças, sus enga-  
ños, y reuefes, si es prospera q̄  
trae de desafos siegos, de rece-  
los, y temores; si aduersa q̄ de  
trabajos, q̄ de pessadumbres q̄  
de necesidades. Consideran-  
do esto Homero, dixo q̄: *Nil*  
*est calamitasius homine: Que to-*  
*das las calamidades y miseri-*  
*rias jūtas no llegā a las fuyas:*  
y pues esto passa, no ay q̄ de-  
zir q̄ el exterior del Sileno  
es tierra, guano plāta, o anī-  
mal, q̄ lo mas proprio es lla-  
marle hombre: *Homo natus de*  
*muliere.*

Lo segūdo puso en la defini-  
cion lo q̄ se define, porq̄ en ra-  
zō de miserias son tātas y de  
tal calidad las del hombre, q̄  
todo el parece diferencia, no  
cōuene con nadie: quiero de-  
zir q̄ no llegā a ser ningunas  
como las fuyas: *Cū esta subiacer*  
*vanitati:* Dixo el Sabio: todo  
tiene su aguzil, su vanidad, y  
su desaguadero, pero coteja-  
do cō los q̄ el hōbre tiene es  
todo poco: *Hominum modice*  
*quidem vires inanes vero cura*  
*bre. Dixo Simonides. P- que-*  
*nās fuerças son las del hom-*  
*bre, y siendo tan pequeñas*  
*tiene q̄ llevar vn trabajo, que*  
*excede el proprio trabajo, vna*

carga de miserias, q̄ no lo pare-  
cē comparadas con ellas las  
de todos los animales: *Vanitas*  
*vanitatis, Omnia vanitas:* Di-  
xo el Ecclesiastes: todo es vani-  
dad de vanidades, todo esta  
lleno de azares, y miserias, pe-  
ro el hōbre es el mas vano de  
todas las cosas; es tal q̄: *Mūdi*  
*quendam miseriarum haber recon-*  
*ditū:* Dixo Plutarcho, q̄ tiene  
vn mūdo de miserias enceri-  
rado en si solo; cada cosa tie-  
ne su desuētura, y el hombre  
las tiene todas, es vn mūdo  
cōpuesto de las calamidades  
q̄ todo el mundo encierra, no  
ay quien en esta mercā: ia se  
la gane, y assi no ay que dezir  
que el exterior del Sileno es  
esto ni es esto otro, q̄ no es sino  
hōbre, por si mesmo se define  
y se explique, pues cosa nin-  
guna al menos que en mate-  
ria de trabajos tiene no le  
yguila.

*Homo natus de muliere:* El hō-  
bre es hombre. Si fuera possi-  
ble definir a Dios definiera-  
mosle por si mesmo, porq̄ no  
ay cosa q̄ cō la soberania y ex-  
celencia de sus atributos con-  
uēga, porq̄ si la tierra de suyo  
es firme, segun aquello: *Gene*  
*ratio aduenit, generatio preterit,*  
*terra autem in aeternum stat:* Pe-  
ro comparada con Dios su fir-  
meza, es vna variedad y mu-  
danças

Ecc. I.

Plut. vrb  
ani mor-  
bi, etc.

Job. ca. 34

Homerus.

Ecc. 3.

Simonides  
in consola.  
Pluta.



Isai. c. 40.

dança, y todas las generaciones como fino fuelle: *Ecce gētes quasi stilasitula & insula quasi puluis*: Dize el santo Profeta Eſaias, ſon como vnas gotillas que ſe hazen en los fuellos de los botijones y alcarraças quando fudan, las Iſlas, las tierras firmes, las que ſe habitan y no pueden habitarſe ſon como vn poco de poluo de la calle, y todas las criaturas cōparadas cō Dios ſon como nada, y aſſi ſi viera de definirſe por ſi meſmo ſe definiera. Deſta ſuerte paſa en el hombre, en ſu manera es tan en extremo miſerable el exterior de eſte Sileno que ſi dēzirſe puede lo que es Dios en mageſtad y en grandeza, es el hombre en miſeria y deſventura. Quiero dēzir lo que Plutarco, que:

Plutar. ani. morbi granio.

*In malorum expenſione primas tenet*: Que ſi ſe peſaſſen todas las calamidades y deſventuras de la tierra, las ſuyas ſerian las primeras, ſi ſe hechaſſen en vna balança las miſerias de los animales, ſin comparacion peſarian mas las ſuyas, y que ſi las demas coſas tienen trabajo, ellas tienen la fama, y el hōbre es el que carga la lana, o el cardado por mejor dēzir y raſtillado de las puas de todos: y que ſi dize

Prou. 12.

el Eſpiritu ſanto, q̄ es la meſma muerte la del hombre y la de los jumentos, pero en el trabajo va la diferencia que de lo viuo a lo pintado: y pues todo es poco para declarar lo que es el hombre en genero de miſerias, definiſe por ſi meſmo, y el declare lo que las demas coſas no baſtā.

ſ. V.

*Homo natus de muliere*: Hombre, y nacido de muger, eſto ſolo baſtaua para argumēto de ſus males, tener principio de vn principio, que como dize S. Chryſoſtomo: *Inuenit*

*verum dolorem & preſuram*: Fue principio del verdadero dolor, y apretura, originafe de vna cauſa, que como dize S.

s. Amb.

Ambroſio: *Omnium malorum eſt cauſa*: Fue la cauſa, el origē y el vnero de todos los males, no de vno, ni de dos, ſino de todos, ſer concebido en aquella turqueſa donde eſtan eſculpidas las armas de la muerte: *A muliere initium factum eſt peccati, & per illam omnes morimur*. Dos fru tos hallo para ſus hijos, muerte, y pecado: antes que nacieſſe ya le tenia hecho eſclauo del pecado, y vaſſallo de la muerte, ya le tenia condenado para ganapan de ſus culpas, y galeote de ſus males, ya le tenia apare-

Eccel. 25.



Job. ca. 10.

aparejado vn trago tan amargo, que con estar sob sin poder pegar los ojos, comido de cancer, lleno de lepra, bañado en gusanos, y en el extremo de dolores que imaginar se puede, y con dezir que la vida le cansaua, añadió despues de todo esto: *Dimitte me vs plangam paululum dolorem meum*: Dexadme Señor que llore vn poco mi dolor. Pues no os viene mas a quento acabar ya con los que persiguen este cuerpo miserable? No. Que estos no son dolores comparados con el de la culpa, este es el verdadero y essotros son pintados. Estas son la frutas que lleua el arbol de donde el hombre nace, arbol que lleuo el pecado, arbol que produjo la muerte, arbol donde todos los males se engendraron, y assi como de tal arbol, nace mãchado, feo, llorando, y de tal suerte, que como dezia el otro Filosofo, haze dudar si la muerte se vuo con el, como madre o como madrastra. Sale saludando al mundo con lagrimas, no saca otra ciencia, como dezia Homero del vientre de su madre, sino es dar gritos, esta es su primera profesiõ, pronostico de las muchas d. suenturas y trabajos

que en el discurso de la vida, ha de padecer: este es el exterior del Sileno, no ay sino cubrirle con el velo de Timantes, que de otra suerte no sera posible explicarlo.

S Y M B O L O

Quarto.

De las miserias de entendimiento estu-  
dioso.

§. I.

**D** Espues que tanteò el Sabio los trabajos grã desde que los estudios traen consigo, lo que el penetrar los secretos de las cosas cuesta, como quien entendia biẽ lo que muchos sabemos passar, y declarar lo menos, dixo: *Hanc occupationẽ pessimã dedit Deus filijs homi-* Eccl. 10  
*nam*: Ocupacion no mala sino pessima llama al estudio, no porq̃ el sea malo, ni humilde ni poco prouehoso, sino por el incõportable censo de trabajos, de vigiliã, y cuydado q̃ trae cõsigo: *Occupationẽ pessimã*: La palabra, Aman, Hebreã trasladaron Aquila, los Setenta, y Teodocio por otra latina de grãde energia: *Hanc defensionem*. Y da la razõ la Glosa.

Aquila.  
Septuag.  
Theodocio  
Glosa.

Gg sa

Plinius.

Homeras.



fa: *Et quod in varias occupationes mens hominis intenta lanatur:* Porque las ocupaciones del estudio parece que despendan a vn hombre, le atormentan, y se repastan en las potencias fuyas. De aquí el biçauēturado San Gregorio Neocesariense dize: *Sicut sapientiam scientia, ita scientia committes sunt labores:* Así como la ciencia acompaña, y sigue a la sabiduria, así a la ciencia los trabajos.

Quisa es esto lo que teniendo lastima a algunos, solia dezir Pytagoras: *Cor uo edito, non sustentat coracõnem.* Demetrio Vizantino, declara este prouerbio de qualquier genero de cuydado, el qual es los dientes con que el alma de su proprio coraçõ se mãmene, y así Homero.

*rodentes animum curis simul atq; labore.*

Pero mejor viene a los cuydados de los estudios, a las continuas vigiliyas y trabajos con q se va gastado, a pessa de coraçõ se adquieren las letras: *In sudore uultus tui uesceris pane tuo:* Dixo Dios al primer hombre a pessa de su dor compra la comida del cuerpo, pero la del alma, las ciencias, las artes, la sabiduria a pessa de coraçõ, a pessa

de sangre. Muchos nacen de padres tan ricos, y viuen cõ tanto descanso, que en alguna manera parece que les alcago poco de aquella maldicion primera: pero en lo q es para el sustento del alma, todos nacimos tã pobres q ni aũ vn punto de sabiduria no tenemos, y así a pura fuerça y trabajo ha de grangearse.

Vn admirable symbolo hizo el Filosofo del hombre, en el primer estado quando dixo que es: *Tanquam tabula rasa in qua nihil est depictum.* Es como vna tabla lisa sin imagines ni pinturas. Lo primero porque así como en la tabla no ay sino vna priuacion de las cosas q en ella pueden delinearfe, así en el entendimiento no ay sino vna total carçõ de todos los habitos y ciencias q despues cõ el discurso del tiẽpo se adquiere. Lo segũdo, aũq alabã todos mucho esta comparacion del Filosofo, pero menos conueniente es para declarar lo que se pretende con ella, porque a la tabla de fuera le vienen los colores, en la concha moji el pinzel el artifice y va haziendo la figura: pero en el entendimiento no passa así, de su potencia los saca: y así no le concibo yo

fino.

Theodocio

Glossa.

S. Gregor.

Neoz. sa.

super.

Eccle. 1.

Pytagoras.

in præcep.

sis.

Demetrius

Homerus.

Arist. 3. de  
anim.

Gene. 3.



sino como vn troço de maderá, que si le dexan en la rusticidad de su corteza esta tosco, descompuesto y feo, y si le hã de pulir, ha de costar vn trabajo intolerable. Esta es la miseria del entẽdimiẽto humano, si le dexays sin la brar esta qual se pintara en el discurso siguiente y si que reys labrarle, es como vn troço de maderá brõca, y dura, q̃ es menester la hacha del estudio q̃ le rõpa la corteza, y el vaya desbastãdo: la hazuela de los exercicios q̃ la bre la memoria, y las herramiẽtas mas delgadas de las razones, y argumẽtos subtiles q̃ le vayan perfilando.

§. II.

Debaxo de las sombras de vna misteriosa pintura nos declararon esto los antiguos quando segũ afirma Pindaro Luciano, y otros dixeron de la diosa Minerva, q̃ auia nacido de la cabeza de Iupiter, dãdole Vulcano vn golpe terrible en ella cõ vna hacha, en testimonio de lo qual dixo Alciato.

*An quia sit Pallas de capite orta Iouis.*

Y mas claramente Procelio.

*At Pallas magni Iouis orta cerebro.*

Para dar a entender lo mucho q̃ cuestan las ciencias, q̃ es menester el golpe del trabajo, la hacha del estudio, y vna continua herreria q̃ rompa la corteza del ingenio, y poco a poco le ponga en su fineza: y quien mas ciencia quiere, mas ha de sudar y gemir: *Qui addit scientiam addit laborem.* Dize el Espiritu santo, el que aña de ciencia, aña de trabaxo. Cosa de particular consideracion: no dize q̃ aña de ciencia, sino que con la ciencia se aña de el trabajo, que la grangeria del estudio, y aumento de las ciencias, es aumentar trabajo, quien no entendiera que auia de dezir que a las ciencias se si gue el nombre eterno, e inmortal, que dixeron los antiguos: quien no pensara que auia de aprouar aquel emblema de Alciato, de los hõbres sabios, en q̃ pintauã vna culebra enroscada, simbolo como dize Horo Nilíaco de la eternidad, y en medio d̃ ella vn trõpeta, para dar a entender como el nombre de los sabios eternamente dura, q̃ ni el tiempo le gasta, ni las edades le cõsumẽ? quiẽ no imaginara que auia de calificar aquel antiguo prouerbio

Alciato.  
emblem. 132  
Horus Nilíaco.  
in prim.  
hieroglyphis

Pindarus.  
in Olymp.  
ode. 7. Luciano  
in natal.  
Palladis.  
Alciato.  
emblem. 1  
Procelius  
de amore.  
Iouis.  
Ech. 1.



tomado de Tulio: *Honos ális arces*: Que la honra que se espera de los trabajos de las letras, essa alienta los pechos mas tibios, y los ir flamea para romper por todas las dificultades, y no que dixera q̄ con las ciencias se adquiere trabajo, q̄ este es su frato, esta su cosecha? *Addit laborē*: Que diferente calificación da el mundo a la ambición de los Sabios de la tierra, y el que todo lo sabe, el mundo dize que con las ciencias se gana honra y Dios, que se añade trabajo: *Addit laborem*: Trabajo se añade quanto al cuerpo, cobrando con los continuos estudios mil enfermedades y achaques que fue le ser alguaziles del cuerpo mientras viue.

*Verdey. li.  
de imagi  
ni.*

*Minoe.*

Considerando esto los antiguos llamaron a la diosa del estudio como afirma Verdey, y comunmente todos, Minerva: y si su ethimologia consideramos es: *Quia enervat*: Como dizen vnos, o como afirma Minoe: *Quia minuit*: Porque carcome los nervios, consume la vida, causa mil enfermedades, y trae a vn hombre muchas vezes descolorido y flaco.

*At se nocturnis inuat impales  
cere carnis.*

Dize Iuuenal, anda vn hombre estudioso, lleno de ojeras, flaco, amarillo, de color de vn muerto, la cabeza duele, los ojos se cansan, la mano se fatiga, todo padece su tormento, y su trabajo.

s. III

*Addit laborem*: Trabajo añade. El del cuerpo es el menor, el fino es el del espíritu, que sujeto esta a embidias, a murmuraciones, a fisgas, y a ser despreciado el que sabe, que de sayos que le cortan en las comunidades, que de ojos que le miran, que embidiado es el caso que del se haze, y que censurado es qualquier priuilegio, o sesmpeño que se da por sus trabajos.

Phornuto, Guillermo del Coul, Alciato, y otros, dizen que consagró los antiguos la lechuza a la diosa Minerva, de lo qual Bocacio, y Policiano dan diferentes razones: pero lo que a mi me parece es, que quisieron debaxo de la sombra desta pintura hazer vn admirable simbolo, de lo que los Sabios en la tierra padecen, de lo que con los hombres del mundo pasan. Porque bien considerado los ojos de la lechuza son tan hermosos, que en viendola las demas aues lue

*Iuuenal.*

*Phornuto  
de natur.  
deorum.*

*Caul en el  
lib. de la re  
ligiõ grie  
ga.*

*Alciato.*



go acometen a ficarse los. De esta fuerte son los Sabios, por la hermosura de los ojos son embidiados de muchos, perseguidos, y puestos de suerte que parece que les quieren sacar los ojos. Esta Cleantes nobilissimo Filosofo, discipulo de Zenon, como afirma Antisthenes estudiando con tan inmenso trabajo, que dize Laercio que para ganar el sustento trabajaua toda la noche en sacar agua de los pozos para regar las huertas, y otras vezes en moler en vna tahona, para vacar al estudio de las letras entre dia, y tan en extremo pobre, que dize (Demetrio Magnifico) q̄ caun no tenia camisa, y por verle hermoso y de buen tallo, le trajeron a juyzio en Areopago, para examinar su vida, y si auia causa facarle los ojos. Aristipo tambie fue escupido en la cara de Dionysio tyrano de Sicilia, como dize Laercio, y otros muchos fueron maltratados q̄a no ser sabios no lo fueran. Esto es lo que con las ciencias se grangea, no porque ellas sean malas, sino por la miseria, o por mejor dezir, por la malicia del mundo en que vivimos, q̄ quiere sacar los ojos a los sabios.

Y si vaa a dezir lo que sienten, no se alargaron mucho en este symbolo los antiguos, mas es la miseria del que ha estudiado que esta, porque nunca vna lechuza persigue a otra, ni desea sacar los ojos de su hermana: pero que pluma escriuira la miseria de las pretensiones de las personas doctas: vnos a otros se comen, se deshonoran, se desacreditan, y se sacan los ojos. Quien se tra bastante a declarar lo que en la oposicion de vna catreda passa, lo que en los teatros vnos contra otros dizen, las afrentas, las injurias, las ignominias, las palabras feas, que como saetas se arrojan, alli pierden los linajes su decoro, alli descubren las faltas ajenas para cubrir las proprias, alli se calumnian las palabras, se tuereen los sentidos, se glossan las intenciones, y se comentan las voluntades. Quantos no quisieran auer estudiado, por no venir a semejantes ocasiones, que casi muchas vezes son forzofas. Quantos abotrecen las letras, y ellos mesmos se querrian sacar los ojos por ver los reueses miserables a que estan sujetos. Quantos se deslierra de sus parientes, de sus tierras y amigos, perdiendo ino-

Demetri.  
Magnif.

Laertius  
in Aristo.



miniosamente las pretensas, y se van aburridos donde gētes no los conozcan, y quantos que pensaron ser honrada: su linaje, quedan por oprobio e ignominia de todos. Y paes esto passa, con razon dize el Espiritusanto: que el q̄ añide ciencia añide trabajo: *Qui adis scientiam adis laborem.*

*Prover.*

6, IIII.

Y no es est: el ultimo trabajo, ni el postrer trago de amargura, que con las ciēcias vn hombre adquiere: ver cada momēto su honra en el tablero. Consideremos vn predicador, embraçado en los primeros tercios de su estudio, cō vn sermō tiene diez o doze dias de termino: que haze de abrir libros, que de vezes rebuelue las tablas, q̄ de apuntamiētos haze, porq̄ de partes los cose, los remiēda, y los hiluana, no ay buelta de carta q̄ no sea cara para el sermon. Al principio, caso le parece de menos valer acudir a libros nuevos, ni a papales, dize q̄ es negocio graue yr a las fuentes dōde esta el tesoro, y que lo demas es para los que menos siben. Entra por S. Augustin, abre a San Chrystostomo, diez letrados no auran menester tantos libros para abogar en de-

recho como el para su sermō, comiença a leer con la pluma en la mano, pensando q̄ no ay sino trasladar arreo. Que contento esta quando halla vn punto, no ay hombre en el conuento a quien no le comunique. Apricta el tiempo, llegase el dia, si come predica, si duerme sueña en la traça, si parla, en el sermon tiene el pensamiento, que de entradas le da, porq̄ de partes le comiença: ya lo que era pies haze cabeça, ya de la cabeça cuerpo, y del cuerpo nada, porque no ay con que juntar vnas partes con otras, todo se le va en exordios y principios, y al llegar al Euangelio no halla cosa que llegue, ni que quadre todo es apospelo, todo esquina, el tiempo buela, y el sermon aun no haze pinos, ve se despechado, y despues de auer leydo mas que quatro relatores, y borrado media rezma de papel, caensele las alas y ni quisiera auer estudiado, y a vezes ni aũ nacido, y como no ha hecho nada, acude al ultimo remedio, a algun papel del tiēpo del Rey Bamba, que no ay pulpito de aldea donde no se zya predicado, comiençale a estudiar cō furia, llega la vispera



con que priessa le repassa, con que ahinco, con que agonía que haze de passarle, de imponerle y repetirle, y si tropieça alguna vez, mas dolor le da que si topara en vn guijarro, tañen a sermon, que mejor fuera a muerto, y cada golpe le es vna pedrada, que de sobrefaltos tiene, que de congojas, que de miedos, todas las partes estan en prensa hasta salir de aquel trago, y alcabo alcabo barre el papel, y los libros, y echa del pulpito abajo la bafura el domingo.

Pues si es docto, si gran predicador, si hombre de caudal y de prendas, quien declarará los sentimiētos de no ver premiados sus trabajos, quien la vanidad que quando el sujeto no es muy cuerdo se le junta, aquella hinchazō que como dize el Apostol

*San Paul.* causa. Viēdo vn dia Socrates a Antistenes Zinico, que haziendo alarde de lo mucho q̄ en la Filosofia auia aprouchado, despreciado el fusto y riquezas de la tierra, se andaua passeando con vna capa rota, de suerte, que por todas partes se veyan los agujeros, llegando a el le dixo, segū afirma Plutarco: *Per fixam paliū tui, video tuam inuinitatē*

Que hinchado estas Antistenes, con lo que sabes, los agujeros de tu capa, son ventanas por donde sale el viento de tus presumpciones, para que le veā todos. Y porq̄ no busquemos te sigos el rraños, en muchos de los que oy viuen viue y reyna esta deluētura. Ay doctos tā hinchados que no se contentan con nada, todo se les haze poco cōforme a la presumpciō de sus letras no ay honra que les parezca yguual con las prendas y meritos de sus personas, no ay premio que en su reputaciō satisfaga el tanto de sus trabajos. De aqui nacen los desconsuelos, de aqui los desgustos, de aqui los descōtentos, de aqui las queexas y melancolias, de aqui finalmēte el ser molestos a si, y a todos los demas intolerables.

(.?)

Gg 4 SYM

*Luta Pri.*



S Y M B O L O

Quinto.

*De la miseria del entendimiento poco avisado.*

§. I.

**D**Edos classes que hizieron los Antiguos, vna de bienes, y otra de males, señalaron a la fabiduria por el mayor de los bienes, y a la necedad por el mayor de los males. De aqui Socrates toma refiere Laercio, solia dezir: *unicum esse bonum scientiam, contra ignorantia unicum malum.* Que el mal de la ignorancia es vnico, y el vnico remedio es la fabiduria. Vnico le llamo, porque los demas solo el nombre tienen, y este los hechos: y si queremos especular la razon desta Filosofia hallaremos auer sido aquel antiguo proverbio, tomado de Aristofanes, celebrado despues de Plauto y otros: *simulachrum pictum.* Simulacro pintado llamaua al necio, que pareciendo en el exterior hombre, en lo interior es como sino lo fuera. El sabio tiene lo interior y exterior, pero el necio con

el exterior parece que se cõtenta: *Oculi sapientis in capite ipsius, et stultus in tenebris ambulat.* Dize el Espiritu santo, los ojos del sabio estan en la cabeza, pero el necio anda en tinieblas: el sabio tiene los ojos en la cabeza, pero el necio la cabeza en los ojos: el sabio tiene ojos, y cabeza, y los ojos en la cabeza, pero el necio el discurso de la cabeza en el mirar de los ojos: el sabio ordena el mirar de los ojos para la contemplacion de la cabeza, pero el necio no tiene mas contemplacion de cabeza de la que parece en los ojos: *Oculi sapientis in capite eius.* Los ojos del sabio en la cabeza, mirado con ellos y especulando con ella, pero el necio parece que no tiene otra cabeza, ni otra cosa de hombre que lo que se ve de fuera.

Esto quisirõ significar Ifo- Ifo. | po y Gabrias, en sus místicas *Gabrio* novelas quando fingieron q̄ entro vna raposa en el aposento de vn dançante, y viendo vna mascara muy hermosa tomola en las manos, y dixo segun refiere Alciano.

*Hoc quale caput est, sed cerebrum non habet.*

Hermosa cabeza por cierto pero sin cerebro, vellissimo rostro,

Laertius.  
in socrat.

Aristofa.  
Plautus in  
adagis ma  
nu.

Eccl. cap. 2



roostro, pero sin seslo. Admirable simbolo del necio: hermoso tiene el rostro, que en ferlo de hombre es mas perfecto de todos los animales, pero faltale la beldad del entendimiento que aunq̄ tiene entendimiento, es tã rustico y tan grosero q̄ es como fino lo tuiera. No declaro mal esto el q̄ dixo, q̄ es el necio como vna vayna hermosa fabricada de pedreria, y de riquezas, dẽtro de la qual esta vn cuchillo de plomo: tenga la vayna las guarniciones y curiosidades q̄ quisere, y al necio adora en las riquezas, las hõras, las dignidades, y quanto todo el mundo estima, q̄ siẽpre es vn pedaço de plomo, no le leuãtan todas estas cosas de quilates ni le engrã decẽ mas q̄ fino las tuiera.

§. II.

Por vn diuino hieroglyfico nos declaro esto el fabio rey Salomon diziendo: *Sicut qui mittit lapidem in accerbum Mercurij, sic qui tribuit honorem insipienti*: Muchas interpretaciones tienen estas palabras, y cada vna pondera biẽ la miseria de vn entendimiento poco auisado: la primera es de Nicolao de Lyra, el qual dize q̄ al dios Mercurio tuieron antiguamente por dios

de los Computos: y assi como agora quando se pessa, o mide, o se cuenta en llegando a diez, o a veynte ay vnas piedras o quartos falsos q̄ se vã apartando, de suerte que no valiendo cada vna nada por si, apartada en la cuenta vale tãto como muchos: de esta manera son los necios, quando los ponẽ en dignidades y prelacias son como quartos falsos, o monedas de plomo, por si no valẽ nada, pero apartados en la cuenta montan mucho, de fuerte que en la estimacion valen, y son en la vayna grã cosa: pero en si vna pedreçuela, vn tãto vna tarja, vn quarto falso, o vn chançion q̄ no vale nada, aũ q̄ mas le afeyten y le hermoseen, no ha de dexar de ser quiẽ es: y es esto tã sin remedio, q̄ celebrarõ los antiguos vn adagio tomado de Gale-Calen: *Ne Mercurius quidem cū multis sanaret*: Ni el dios de la sabiduria, ni las mesmas ciẽcias seran bastantes para sanarle.

Tenia vn hombre anciano vn hijo tocado de esta enfermedad, y con desseo de sanar le dize Sambuco, que le lleuo al oraculo del fico de A-sambu. in-  
polo, y preguntando al oraculo, si aquel mal tenia cura,

111.21

Iron. 26.

Nicolãus:  
de Lyra su  
per hunc  
sunt.

sambu. in-  
emblem



ra, le respondio, que le con-  
grasse al silencio, vnico reme-  
dio de semejantes indisposi-  
ciones,

*Quod forsam iuuenis non mens  
tota red lires.*

*saltem si vellet dissimulare pos-  
set.*

Que ya que la enfermedad  
es tan incurable, alomenos  
se disimularia cō el silencio,  
pero esta es vna de las mayo-  
res dificultades que yo hallo  
que como esta vn necio tan  
pagado de su persona, como  
piensa que dize sentencias,  
y que con admiracion y a-  
plauso es oydo, no dexa ha-  
zer a nadie vaza: pues quan-  
do porfia, quien declarara lo  
que habla, lo que arroja, lo  
que dize, los visajes q̄ haze,  
los ademanes, las brauatas, y  
desgarros, y alcabo alcabo, es  
como vna tarja, o como vn  
quarto falso, o como vn  
necio: *sicut  
qui mittit lapidem in acerbum  
Mercurij.*

§. III.

El segundo sentido y mas  
comun es, que alude aqui el  
Espiritusanto, a vna costum-  
bre antigua, de que hazen mē-  
cion Alciato, Lilio, Giraldo,  
V piano y otros: en las encru-  
cizadas de los caminos ponia  
la imagen de Mercurio, en  
la valla de la qual estaua es-

cripto para donde guaua ca-  
da vno, y todos quantos pas-  
sauan, en honra de quien les  
enseñaua el camino, echaua  
vna piedra, de suerte que se  
venian ahazer vnos mōtores  
tan grandes, que Alciato los  
llamo montes, diciendo.

*In trinitate mons est lapidum suo  
perueniet illi, &c.*

Dize pues aludiendo a esto  
el Espiritusanto, que assi co-  
mo el que va camino, coge  
vna piedra y la echa en aquel  
monton, sin que haga distin-  
cion de las otras, assi el que  
da la honra a vn necio, por  
mas que le honre ni procure  
señalalle, no haze distin-  
cion ninguna, porque es el  
sujeto tal, que en lugar de  
honrarle, con el oficio se  
deshonra asi, y al oficio: *sicut  
qui mittit lapidem in pal-  
ma funde:* Dize la letra He-  
brea, assi como el que tira  
vna piedra hazia arriba con  
vna hōda, assi es el q̄ da hōra a  
vn necio. La piedra quādo  
va hazia arriba va violētada,  
y la hōra en el necio esta cō-  
tra su naturaleza, la piedra  
quāto mas sube es para caer  
cō mas fuerça en la tierra y  
recebir mas daño, y el necio  
mientras a mas dignidades es  
empinado, es para q̄ cayēdo de  
mas alto se haga mejor las na-

*rizesq̄*

*Alciat. em  
Sb 8. Gy.  
Vintag 6.  
bpian. ano.*

*Litera He  
brea.*



rizes: la piedra tirada hazia arriba da testimonio de la grandeza de su naturaleza, y el necio en las dignidades descubre el poco caudal y talento que tiene: *sicut qui ligat lapidem quempiam platearum in purpura. fit qui tribuit honorem insipienti*: Traslada Rabi Joseph, poner honra en vn necio, es engastar vn guijarro en vna purpura preciosa, poner vn canto pissado de todos y lleno de barro en vn brocado de tres altos, que en lugar de honrarle, le ensucia, le mancha, y le descompone.

*Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij*: El tercer sentido es de Nicolao de Lyra: *Sicut qui mittit lapidem ad edificandum templum in honorem Mercurij*: Dar honra a necios, y piedras para edificar templos a Mercurio, todo es vno. Que otra es engrandecer con officios honorificos, y dignidades a vn insipiente, sino edificar templo a vn idolo, que solo en la apariencia es algo, pero ni sabe, ni entiende, ni ve ni oye como dixo Dauid: Pues es dezir, que ya que es tan miserable, que presume poco, piedra le parece que puede ser del templo de Mercurio, y columna del de Marte. Que de ver es el otro necio,

que no ay leon tan fiero ni toro agarrocheado tan furioso como el lo es en la presuncion de su fantasia: Quien se ve passar por vna calle, boluiendo los ojos a vna y a otra parte, que parece vna serpiente enroscada, yes vna gallina. Quien ve aquellos mostachos largos, torzidos, engomados, tiesos, que parecen cortados de las vedijas de vn Leon y puestas en su barba, y son cerdas de la cola de vn jumento. Quien ve la fanfarría del sombrero levantada la alda, y presta con vna lazada de oro de vn camaseo, para que se descubra la ferocidad del rostro, y descubre se vn necio alcoholado. Quien ve aquel tahali brauato en quien los pespuntos, los torcales y hilos de oro van texiendo vnos Romanos curiosos, echado al cuello, que mejor le siruiera de otra cosa. Quien ve vn alfaje que va del tahali pendiente, grauado, limpio, agudo, pero con mas estrecho voto de clatura que el de vn frayle. Pues quien le ve en medio de vna plaza sujetar los Elandes, conquistar a Inglaterra, reducir a Constantinopla al yugo de Filipo, ganar la tierra santa, en arbolar los pedones en los omena-

Rabi Joseph.

Nicolao de Lyra.

Psal. 113.



jes del Cayro, matar mas Mo-  
 tos que ay en Africa, aqui  
 haze capitanes, alli los quita  
 da condutas, cria maestros  
 de campo, Coroneles, Gene-  
 rales, leuanta el estandarte,  
 mueue el campo, marcha cõ  
 las hazes, acomete, rompe,  
 grita, vëce, y haze mil proe-  
 zas: aqui llama necios los cõ-  
 fejos de Filipo, sus pragmati-  
 cas glosa, a sus leyes haze co-  
 mentos, y el es vn necio sin  
 ninguno, y tan en extremo  
 cobarde, que la hoja del ar-  
 bol que se mueue le parece  
 mil exercitos armados. De  
 donde dixo y muy bien Dio-  
 genes, que: *In arrogancia quem  
 admodum in armis in auratis  
 non similia sunt interiora exte-  
 rioribus:* Que estos arrogantes  
 necios, son como las armas  
 muy resplandecientes, muy  
 grauadas de oro, muy her-  
 mosas por defuera y muy  
 feas por dedëtro, muy valiën-  
 tes son en la apariencia, pero  
 en el interior mas cobardes  
 y medrosos que vna liebre.

## §. IIII.

Y para concluir cõ este dis-  
 curso, y encarecer quanta  
 desuentura es esta, quiero a-  
 cabar cõ vna historia del pri-  
 mero de los Reyes. Donde se  
 refiere q̄ enojado Dauid del

1. Reg. 25

mal termino y descortesia q̄  
 auia usado con el Nabal Car-  
 melo, venia amenazando su  
 casa, con determinacion que  
 no quedase hombre a vida.  
 Salele la santa Abigail al ca-  
 mino, y entre otras cosas  
 que para aplacarle dixo vna  
 fue, que no se espantase de  
 la villania de Nabal: *Quia se-  
 cundum nomen suum stultus est,  
 & stultitia in eo est:* Que qual  
 el nombre tales auian de ser  
 los hechos, q̄ de vn necio no  
 se podian esperar mejores  
 obras: y despues consideran-  
 do los desafos siegos con que  
 Dauid andaua tan necessita-  
 do, tan pobre, y tan a canto  
 de caer en manos de sus ene-  
 migos, echales vna maldi-  
 cion y dize: *Fiant inimici Da-  
 uid sicut Nabal:* Sean los que  
 desta fuerte traen a Dauid,  
 como Nabal: cosa de consi-  
 deracion porcierto: esta es  
 la maldicion q̄ a los enmi-  
 gos de Dauid echays, si dixe-  
 rades q̄ fueran como Dauid  
 q̄ anduierã como el a som-  
 bra de tejados, ya desterrado  
 de los suyos, ya fingiëdose lo-  
 ce, ya metido en los aloja-  
 miëtos de los animales bru-  
 tos, ya retirado a los mōtes, y  
 no q̄ fuerã como Nabal, rico,  
 prospero, y en el esquilo de  
 sus ganados: dos sëtidos puedē

tener



tener estas palabras. El primero que los enemigos de David sean como Nabal, que se vean en el estado en que David pretendia ponerle. El segundo, puede ser por ventura, sean como Nabal: pocos andar huyendo a sombra de tejados, de serrados de los suyos, perseguidos, y acollados sean como Nabal: sean quiere dezir vnos necios. Terrible maldicion por cierto, miseria incomportable, lepra que todas quantas dignidades, honras, ni prelacias conoce el suelo, no le cubrirá el deshonor que tiene, enfermedad sin cura, trabajo sin aliuio, carga insufrible, peso intolerable. Si uase la Magestad diuina, de alúbrar nuestras almas, para que acierté a seruirle, que esta es la discrecion verdadera.

S Y M B O L O

Sexto.

De las miserias de la voluntad humana.

9. I.

chryso. Ponderando el bienauerado san Iuan Chryso-

stomo, las caydas y pecado<sup>s</sup> que cada dia en el mundo vemos: a este la hermosura le haze dar de ojos, a aquel el donayre, y al otro la gentileza, dize: No piése nadie que estas cosas son malas, no nace de aqui el daño q̄ la Menandro: *Natura est decus*, honra es de la naturaleza, y Aristoteles: *Et reuera mihi videtur pulchritudo nescio quid reuerendū, & admiratione dignum continere*: Vn no se que tiene la hermosura, digno de admiraciō y reuerencia, de donde nace, es la voluntad: *Voluntas enim peruersa omnium malorū est causa*. La voluntad peruerla es el manantial y venero de todos los males: y son tantas las miserias que deste principio se originan, que por mil partes procuraron, assi los santos como los antiguos declararlas, pero negocio de tanto peso, tomole Dios a su cuenta: y entre las reuelaciones del santo Profeta Daniel, nos la declaro, a todos, poniendo en hieroglyfico suyo vn mar de contrarios vientos assaltado: *Videbani (dize el:) Quatuor ventos caeli pugnare in mari magno*: Muchas interpretaciones tiene este lugar, pero no verna mal declararle de la voluntad

Dan. 7.

tad



tad humana. Lo primero, llama la mar grande, y razón pues son tantas las aguas de sus deseos, que en el mundo todo no caben: y así dice Plutarco de Alexandro, que oyendo disputar a un Filosofo, que auia muchos mundos, lloro, porque aun el no era señor de uno.

Lo segundo es mar grande, que así como el Oceano nunca esta quieto, sino tan alterado siempre, que andan a buscar como salvar aquello que refiere Seneca:

*Nu per me in litore vidi.*

*Cum placidum est mare.*

Así la voluntad siempre esta inquieta, tan varia, tan mudable, y de tantos pareceres, que apenas ay una hora en ella que se parezca a otra. Debaxo de las sombras de un admirable symbolo, que refiere Celio Augustino, nos declararon esto los antiguos: fingian que viendo el Dios Iupiter la diosa Diana desnuda, embio a Mercurio que le hiziesse un vestido, y con ser Mercurio el dios de la sabiduría, dezian que nunca pudo sacarle al justo, porque quando le traya el vestido, como la luna siempre mengua o crece, la hallaua de otra manera de como la auia dexa

do, unas veces mayor, y otras mas pequeña. Gallardo Hieroglyphico por cierto de la voluntad humana, variable es en sus deseos, como la luna que llena esta algunas veces que deseos tan vehementes tiene de una cosa, y que mengua esta, otras que de eclipses que padece, que de alteraciones, que de mudanças, que hazen de henchir y deualar las aguas de sus deseos, sin tranquilidad ni bonança,

§. II.

Lo tercero, así como el mar siempre echando de sí por sus margenes y riberas un argazo podrido, de un olor tan contaminado, y tan peruerso, que no ay quien pueda tolerarle: así la voluntad mil horras echa por todas las potencias y sentidos:

*De corde enim exeunt cogitationes mala, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemias.* Dize Christo, los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los testimonios falsos, y las blasfemias en la voluntad tienen su venero. Pero pudierase preguntar a Christo, los pensamientos en el enten-

dimiē

Plutar.

Seneca.

Celio August. in aduers. P. Hierij.

Math. 15



dimiento no se forjan, los homicidios en la irascible no se traçan, las deshonestidades en el apetito no tienen su manida? Pues como dize q̄ de la voluntad proceden? De estas potencias nacen: pero ni el pensamiento malo es pecado, ni homicidio culpa, mientras de la voluntad no procedē. Son como las aguas de los rios, van corriendo por diuersas partes de la tierra, y en entrando en el Oceano, luego se hazen amargas, y desabridis: assi los pensamientos, y desseos del hombre, van corriendo por las potencias que tiene, y en entrado en el mar del libre aluedrio, alli se les da vn punto de malicia, alli comienza a ser veneno contra el alma de suyo objetos eran desconcertado (como los Theologos enseñan) pero estana la malicia, dormida, y sin poder hazer daño, y en tocando en la voluntad, alli despierta, y se aguza, de suerte que basta a dir muerte al alma: *Comphēabis accura omnis iniquitas*: Dixo el Sabio, espada dos vezes aguda llama el pecado, aguda en lo phisico, y aguda en lo moral: el primer filo de suyo letiene, pues como dize S. Thomas, el pe-

cado es contra la naturaleza del hombre, y aun en lo phisico y natural tiene su oposicion y antipacia: y el segūdo en la piedra de la voluntad con las aguas del consentimiento se casa y es tan agudo que a la propria alma quita la vida cōdenādola a eterna muerte, y desventura.

Dezia mas el santo Profeta Daniel, que este mar era de quatro vientos combatido. Que combatida es la voluntad de los vientos de sus passiones, vnas vezes corre el solano de las ambiciones, y trae sus aguas tã por el cielo, que lo menos precia todo, ni respeta a padre ni madre, ni a hermano, ni a pariente, ni amigo,

§. III.

Vn insigne lugar hallo en el Genesis de esta doctrina: bēdize el santo Patriarcha Iacob a sus hijos, y en llegādo a Simeō, y a Leui dize: *In cōsiliū corū nō veniat anima mea, Sin catu illorū nō sit gloria mea*. Guarde Dios mi vida de sus cōsejos, y mi hōra de sus juntas. Pues porq̄ Profeta fanto? quiē mirara mejor por el honor de vuestta persona q̄ vuestros hijos? Por vctura siēdo el prudētissimo Rey Agefilao

Gen. 49.

S. Tho. 1. 2.

2. 7. 1. 4. 2.

como dize S. Thomas, el pe-

pregun-



480 Segunda parte de la Monarquía mystica.

preguntado como podia vi-  
uir vn Rey seguro sin los co-  
dingos y guardas de que al  
presente los Reyes vsan, no  
respondio como afirma Plu-  
taro, si: *Ciuihus pro filiis vta-  
tur*: Si tiene los ciudadanos  
en lugar de hijos: porque en  
tonces ellos miraran por su  
honra, y vida como tales? Y  
Dauid no llama bienauentu-  
rado el que tiene hijos? *Bea-  
tus vir qui impleuit desiderium  
suum ex ipsis*: Y alli el Hebreo,  
*Qui impleuit pharetram suam*:  
Bienauenturado el q̄ de hijos  
llena su aljaua, porque ellos  
son como saetas contra los  
que se leuantan a perjudicar  
su honra: *Non confundetur cū  
loquetur inimicis suis in porta*:  
Ellos le facaran el pie del lo-  
do. Pues si esto es así, como  
no os atreueys a fiarles la vi-  
da, ni la honra? Da luego la  
razon, diciendo: *Quia in fu-  
rare suo occiderunt virum, &  
in voluntate sua subfoderunt mu-  
rum*: La palabra, Sor, Hebrea,  
que corresponde ala Latina:  
*murum*: Significa muchas ve-  
zes, buey, o toro: y así trasla-  
daron los Setenta: *Et in volun-  
tate sua subneruauerunt taurum*:  
En su voluntad de jarretaron  
el toro. Tres cosas hazen cla-  
ro este lugar, y de ellas se co-  
lige lo que la ambicion pue

de. La primera es, que este  
nōbre de toro se atribuyo a  
Ioseph, y coligese porque bē  
diziendo Moysen a su tri-  
bu le comparo al primogeni-  
to del toro. La segunda es,  
que conforme a la opinion  
de los Hebreos en la conju-  
racion que se hizo contra Io-  
seph, los principales fueron  
Simcō, y Leui, y prueualo ad-  
mirablemēte Cayetano, por  
que los hermanos mas pe-  
queños no auian de ser ni de  
tanta malicia, ni de tanta cō-  
sideracion para vna empres-  
a tan fea: y los mayores que  
eran Ruben, y Iudas: antes  
procuraron librarles: y así el  
Targum Hierosolimitano:  
*Et in voluntate sua vendiderunt  
Ioseph*. La tercera es, que la  
causa de esta conjuraciō fue  
el sueño de Ioseph, como se  
colige de aquellas palabras:  
*Ecce somniator venit*: De ambi-  
cion salio, y ambicion naci-  
da de vn sueño, porque es  
tan terrible que ni aun por  
sueños querria que passasse  
a nadie que auia de ser mas,  
y echarle el pie adelante. Di-  
ze pues agora el Patriarca ha-  
santo, libre Dios mi vida de  
sus cōsejos, y mi hōra de sus  
juntas, q̄ en reynando la am-  
biciō, aun de hijos no puede  
fiarse, y tuuo razón por cierto

Dent. 33

Hebreo

Caico

Targum  
Hieros.  
Gen. 37

por

Plutar. in  
apotheg.

Psal. 125.  
Ejerc. He-  
brea.

Hebrea.

Septuag.



porque ni los hermanos estan seguros de los hermanos: veamoslo en Abimelec, que encima de vna piedra de go lló setêta hermanos: veamoslo en Iugurta, de quien dize Salustri. in Iugurt. Salustrio, que por reynar fôlo en Numedia, dio muerte a sus hermanos: veamoslo en Cambises, que solo porque soño que su hermano Mergi des se sentaua en la silla real, dizen Trogo Pôpeyo, y Herodoto, que le hizo matar: ni aũ en sueños no querria que fuesse otro mas que el, vn ambicioso. Veamos lo en Si meon, y Levi, no Reyes, no Principes, sino pastores, y hijos de pastores, y tan ambiciosos que a su proprio hermano no perdonaron. Y es de considerar que ni les qui rana ceptros, ni coronas, ni riaras, ni dize que sera señor, y ellos sus criados, sino que sus manadas adorauan la suya, todo en razon de labrança, y agricultura, aunque de baxo auia mas mysterio, pero aun esto no pueden sufrir, y tratan de comprar la honra con la sangre de su hermano: *in voluntate sua subuerterunt murum*: Muro les parecia que impedia sus ambiciones, y así determinaron tenderle por la tierra: y no solo no respe-

ta la ambicion a los hermanos, sino que contra los propios padres se levanta. Baste nos para esto el exemplo del maldito Absalon, que delante de todo el pueblo mancho la honra de su padre, y procuró quitarle la vida: baste la maldad de los hijos de Senacherib, que estando en el templo de su Dios, despues de vna calamidad tan grande, en vez de consolar, le dieron de puñaladas en el templo: no ay resguardo, ni sagrado contra vn perfamieto ambicioso: y pues esto passa, razon tiene el santo Patriarcha Iacob, en desear no ver su vida en los cõciios de sus hijos, ni su honor en sus juntas y secretos.

§. III.

Otras vezes sopla la auaricia, y mueue de tal fuerte las aguas, que yo no se con que declararlo, sino con vnas palabras de san Pablo, tomadas de la epistola que escriue a los Hebreos: *Sin moros si ne auaritia, contenti presentibus ipse enim dixit non te desseram, neque derelinquam*. No se contenta san Pablo, para amansar esta tormenta, con interponer su autoridad, mandandoles que se aparten de este vicio: no le pareció bastar

4. REG. 19.

Ad Hebr. cap. 13.



citar como otras vezes dichos de Filósofos, no traxo  
 Menand. aquello de Menandro: *Auaritia mortalibus est maximum malum*: La auaricia es el fumo mal, no porque no aya otros pecados peores, sino por lo q̄  
 2. ad Tim. el mesmo Apostol dize: *Radix enim omnium malorum cupiditas est*. Porque es la rayz y vengero de todos los males:  
 Sophoc. ni aquello de Sofocles: *Auarum est omne genus barbarorum*. El auaricia es vicio de barbaros y sin prudēcia: ni lo otro de Antisthenes: *Auarus nemo bonus, neque rex, neque liber esse potest*: No ay para que sea bueno vn auariento, ni es para Rey, ni para vassallo, ni otras cosas, sino que la palabra de Dios les empeña, y no la cita como dicha por Profetas: aūque como dize Theofilato es de Esaias, y lo mas cierto es que la tomo del libro de Iosue, sino en el nombre del mismo Dios: *Ipse enim dixit*: el lo dixo, palabra es suya. Quando los mares estan en tormenta dize Rabisio, que echado encima de las aguas el azeite se fofsiegan luego. Veya san Pablo aquellas voluntades de los Hebreos tan alteradas con el auaricia, que como dixo Jeremias: *Amisiorum usque ad maiorem omnes auaritia*

*student*: Pues lo que para aplacarlos haze es, echa encima el azeite de la palabra de Dios: *Ipse enim dixit*: el lo dixo, el puso su palabra, y que palabra? *Non te desseram neque derelinquam*: No es palabra en que Dios abomina la auaricia. Bien pudiera traer aquello de Amos: *Va vobis qui opulenti sitis in sion*: o aquello de los Prouerbios: *Nil proderunt thesauri impietatis*: Pero no trae sino la palabra de Dios, que no les faltaria: de fuerte que con bienes, y bienes dados por la mano de Dios quiere apagar el desseo que tiene el hombre de los bienes de la tierra, quiere remediar el cuydado que el hombre tiene no le falte cō el que Dios tiene.

Y es de considerar mucho la exageracion de palabras con que lo dixo: *Non te desseram neque derelinquam*: aūque parece que estos dos verbos significan lo mesmo, en su rigor es diferente el vno del otro. *Desserere*, es dexar en el peligro: dexar a vno en los cuernos del toro: y assi a los soldados foragidos que dexan sus capitanes en el aprieto, llamauan: *Desertores*, y en esta significacion Suetonio, dixo: *Desertorum ac sedicioso-*

Amos. 6.  
Prou. 10.

Suetonio.



rum impugnatore accerrimus: y  
 Cesar: *Qui ex eis secuti non sunt*  
 Cesar li. 6. in desertorum ac proditorum no-  
 belli Gallimero ducuntur. El verbo, *Dere-*  
 linquere, es dexar de qual-  
 quier manera. Dize pues ago  
 ta Dios para animar al hom-  
 bre, que ni le dexara en el pe-  
 ligro, ni fuera del. Amigos  
 ay que al tiempo de la nece-  
 sidad acuden al amigo, y es-  
 tos no los llamo el Espíritu.  
 Santo buenos que hermanos:  
*Et frater in angustijs nascetur:*  
 Pero quando no ay necesi-  
 dad le dexan: no es assi Dios,  
 sino que en la necesidad y  
 fuera de ella: y si el que en  
 la necesidad acude esse es  
 hermano, mucho mas sera  
 Dios pues en ella y fuera de  
 ella le ayuda: *Non te desseram*  
*neque derelinquam.* Y son de  
 notar dos primores: el prime-  
 ro es, que estan de tal fuerte  
 puestos estos dos verbos, que  
 no solo en futuro sino en pre-  
 sente hazen sentido: y assi  
 trasladan Cayetano, y Eras-  
 no: *Non te dessero neque derelin-*  
*quo: ni te dexo, ni te desampa-*  
*ro,* para que no entienda el  
 hombre que son sus pro-  
 messas como mandas de te-  
 stamento, que es necessaria  
 la muerte del testador para  
 que la promessa se cumpla, si-  
 no que juntamente prome-

te y cumple, de presente da y  
 en pena su palabra para lo  
 futuro:

El segundo, es del interpre-  
 te Siriaco: *Non te desseram ne-*  
*que remittam erga te manus.* Ni Siriaco: *De*  
 te dexare ni leuantare de ti *terpres.*  
 mis manos, dixo, con ser tan  
 poderosa la mano de Dios q̄  
 dize Dauid, que en ella tie- *Psalm. 94.*  
 ne los fines de la tierra, con  
 ser tã eficaces sus dedos, que  
 son los cielos, la luna, las es-  
 trellas, y toda aquella mili-  
 cia hermosissima, hechura su-  
 ya, con poder con vno solo e-  
 char los demonios, y destruyr  
 el imperio de la muerte: di-  
 ze que no solo con vn dedo  
 ni con todos, ni solo con vna  
 mano, sino con entrãbas acu-  
 dira a las necesidades del q̄  
 se fiare de su palabra: *Non re-*  
*mittam erga te manus.* Es tam-  
 bien de notar el verbo, *remis-*  
*tere,* q̄ quiere dezir afloxar,  
 tomada la metafora de los ar-  
 cos, en la qual significaciõ di- *Cicero in*  
 xo Tullio: *Quaro quibus incendi- horr.*  
*arcũ rebus, sed nõ quibus remittã.*  
 No se cõtãta Dios cõ dezir q̄  
 no le desamparara en el tiempo d̄  
 la necesidad, y fuera d̄lla, sino  
 q̄ no afloxara vn pũto su cuy-  
 dado, augmentar la sollicitud  
 y vigilãcia, esso hara cõ mas  
 desuelo cada dia, pero aflo-  
 xar el arco, baxar de quilates



el oro de la diligencia fuya, no lo hara por ninguna via. Todos estos encarecimietos son necesarios para detener vn pecho tocado de auaricia, toda esta bonança para aplacar las tormentas de vna voluntad donde el viento de la codicia sopla: que empeñe Dios su palabra de no faltar le, que en la necesidad y fuera della le acudiria no cō vna, sino con dos manos, y no solo en lo futuro sino en lo presente, y aun despues de todo esto se queda la voluntad tã alterada, que no solo de dia, sino entre sueños anda buscando medios como augmentar mas la hazienda, y las cosas temporales.

## §. V.

Otras vezes sopla enel mar de la voluntad, el regañon de la ira, y trae las aguas tan alteradas, los desseos tan hinchados, y todo tan a canto de perderse, que vino ha dezir Theognides: *Nil tam iniustum quam ira que dominum sum ledit*: No ay cosa mas injusta q̄ la ira pues a su proprio amo haze pechero, le afflige, y le atormenta: y Sofocles: *ex ira scio cuncta prodire mala*: que en ella tienen todos los males su venero: y Euripides: *Nemo iratus quid iam bene deliberat*:

que vn hombre ay rado padece d. trimento en el libre aluedrio, de fuerte que no haze cosa que buena sea. Y aun lo encarecio mas Filemon, diziendo: *In sanimus omnes cum ira simur*: No ay ay rado q̄ no este hecho vn loco, y es de fuerte que perdiera el respeto al proprio padre de quien recibio la vida. Vn insignie lugar hallo en el *Genesis. 34.* Despues de auer hecho aquel desafuero los hijos de Iacob contra los Sichimitas, qui solos corrigir su padre, y dize la santa Escripura vnas palabras estrañas: *Quibus perpetratis audacter dixit Iacob ad simeon, & Leui*. Aquel adverbio, *audacter*, san Geronymo, *Lypom. s. c. c. o.* no, y comunmente le juntan *Lypom.* con las palabras antecedentes, y es el sentido: *Quibus perpetratis audacter*: las quales cosas acabadas atreuidamente: pero puede tambien juntarse con las palabras que se siguen, de fuerte que la coma este antes del adverbio: y de esta fuerte se pondera bien el furor con que acometierō Simeon, y Leui la ciudad de Sichem, y es el sentido: *Audacter dixit Iacob ad Simeon, & Leui*: Echo aquel estrago, reprehendioles Iacob ofadamente.

Theognides.

Sofocles.

Euripides.



mente. Cosa de considerar por cierto, q̄ el reprehender a sus propios hijos, y vna cosa tan mal hecha, esso sea ofa dia, el corregirles la muerte de tantos que en el estrupo no fueron culpados, esso sea audacia, el afear la fe violada, esso sea animo y negocio tan digno de ponderarse: ay vereys al punto que llega vn enojo, y lo que vn apetito de vengança puede, que aun en el proprio padre parece muchas vezes temeridad corregir al hijo: y el santo Iacob hizo de suerte que fue hazana loable, pues se descubrió aqui la prudencia que tenia en corregirlos con tanta mã sedumbre, porque como entonces andauã las aguas por el cielo, el mar del coraçon tan turbado, la voluntad tan en tormenta, noles dize sino vnas palabras mãsas: *Turbastis me, & odio sum fecistis me.* No les afea el destroço que en la ciudad auian hecho, ni el quebrar la fee, y palabra prometida, ni la sangre derramada, sino el daño que a el le auian hecho, poniendole a canto de perderse.

Y es de considerar otra cosa que no pondera pocola ira de los dos hermanos, y es la respuesta que dieron a su pa-

dre: *Nunquid ve Scorro aburi debuere sorore nostra?* Por ventura auia de vsar de nuestra hermana como de ramera. No les reprehende Iacob el daño que a los de Sichen hizieron, y ellos respõden a aquello: el mal que a su proprio padre, y a sus hermanos auia traydo, con esso les arguye, y ellos con el pecado de los de Sichen se abroquelã. Despues de vna proeza tan notable no podian desgarrar como soldados, y responder a Iacob, q̄ quien cõtra vna ciudad entera vëgò, la hija defendieria de otras ciento a su padre. No responden nada desto, porque solo en fauor de su colera teniã contra su proprio padre palabras hechas, y aunque el Patriarcha santo se guardo de darles pie para dezirlas, ellos se le tomaron. Pero no fue assi, despues de aplacada la ira, y passada la tormenta de la voluntad iracundia, quierelos bendezir el Patriarcha santo, y entonces los hiere de agudo, y les dize vnas palabras passadas: *simeon & Leui vassa iniquitatis velantia.* Vasos los llama de maldad, armas iniquas, instrumentos belicosos, infieles contra razon y justicia mouidos. De suerte que agora les

Hh 3 dize

Gene. 34.

Gene. 49.



dize las verdades, y entonces se ha mansamente con ellos, porque la voluntad estava entonces alterada, y las aguas andaban por el cielo, y no era la ocasion tan conueniente.

§. VI.

Otras vezes corre el abrego caliente de la deshonestidad lasciuia, y turba de tal suerte la voluntad con los soplos del desseo que la saca de si, porque como dixo Menandro: *Amor hominibus furor est*: Es vna locura, vna infamia, y desvario frenetico, llena a vn hombre de nublados, y tinieblas: porq̃ como dixo Archiloco: *vn gentem oculis caliginem offundit*: cataratas echadas ojas sin dexar advertir lo que vn hombre haze: es finalmente tan vehemente y fiero, que como dixo Theophrasto: *est irrationalis, cuiusdam impunitatis excessus*: Es vn imperio tan excoessiuo que véce los limites de la razon tan sin respeto de nadie, tan sin limite ni rienda, que yo no se con que exagerarlo: pero contentareme por agora, con ponderar vn hecho del santo Moyses. Estaua en el vltimo tercio de su vida, y bendiciendo como se refiere en el Deuteronomio, los tribus de Is-

rael, solo a Simeon no bendixo. Mucho fatigan los autores graues sus plumas en averiguar la causa deste hecho. Los Hebreos dizen, que por auerle maldito Iacob quando dixo: *Vassa iniquitatibus bellatua maledictus furor eorum*, &c. Pero esta razon satisface poco, pues lo mesmo dixo a Leui, y a Ruben, *non crescas*: y asy lo que tengo por mas probable es, que la causa fue, por que Zauri, que era el principal de aquel tribu, de jate de todo el pueblo entro a vna ramera Madianita, pues para refrenar a sus descendientes no se contenta con que le atrauesse Finees con vna espada, y el y la ramera dieron alli el alma, ni con auer premiado a Finees, y a todo su tribu el hecho, no le parecio que era este bastante freno, pues vna voluntad peruerfa rompe cõ todo, sino que muriendo dexo sin bendicion a todo el tribu, para q̃ si quiera el verse ensambenitados entre todos sus hermanos, despreciados de Moyses, y sin la bendicion que en tanto todos estimauan, los hiziesse tener a raya: pero la tormenta es de fuerte q̃ ni esso, ni essotro no basta a reprimir vn desseo muchas vezes.

Hebraei.  
Gene. 49.

Menand.

Archiloco

Theophrast.

Deute. 33

Estos



Estos son los vientos que a la voluntad humana combaten cada dia, con otros innumerables que no ay reducir los a numero, ni suma, estos la traen en tormenta, y la alteran, estos hazen subir sus aguas hasta el cielo. Siruase el Criador de todo, que la tranquilidad de su diuina gracia sea ancora firme de nuestro nauio, para que acabados los alborços y tormentas de esta miserable vida, tomenemos puerto en la tierra de los que viuen, y gozemos de aquella bonança que para siempre dura, Amen.

S Y M B O L O

septimo.

De las miserias de la cabeza humana.

§. I.

**T**ODOS los que con particular cuydado cõsideraron la muchedũbre de galas, y vestidos con que adorno Dios en el Exodo al sumo Sacerdote, no dexaron de reparar, viendo que repartiẽdo Dios las gradadas, las campanillas, las pie-

dras preciosas, las telas y libreas por tan diferentes partes, el nombre inefable suyo, en vna lamina de oro esculpido, mande que vaya en la cabeça. Reparò en esto el venerable Beda, y dize que <sup>Beda. ca. 7.</sup> la causa fue, porque assi como la potenciea de Dios, y la infinita virtud suya lo sobrepuja todo, assi era razon que el nombre suyo fuesse en el lugar mas empinado. Reparò el bienauenturado san Geronymo, y dize que <sup>S. Hieron.</sup> la causa fue: *Ve totam pontificis pulchritudinem Dei uocabulum coronet, et protegat.* Quiso Dios que sobre todas las galas fuesse su nombre como corona y ornamento de su hermosura. Reparò Adaman <sup>orig. ho. 6.</sup> cio y dio otra causa, y auuorin <sup>Leuit.</sup> tras dos, y escogiendo la segunda dize: *Quia ipse est caput omnium ideornatus iste capiti s. pponitur.* Como Dios es la cabeça de todas las cosas que re que su nombre vaya encima de la cabeça, que entienda el sumo Sacerdote que si es cabeça de la Iglesia, q̃ es de suerte que ay otra cabeça: no es el Papa cabeça sin cabeça, ni Christo lo fue, pues como dixo el Apostol: *Caput Ecclesie Christus, Christi autem Deus.* Es tãta la vanidad y mi-

Exodo. 28.

Ad Ephes. cap. 5.



seria de la cabeça humana, q̄ para fiarle a san Pedro el serlo de su Iglesia, tres vezes le examina, y aun quatro, vna en la confesion quando dixo: *Quem dicunt homines esse filium hominis.* Y con hallarle tan fiel, solo le promete de futuro: *Et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam:* otras tres en el amor, y despues le fia su Iglesia: y al sumo Sacerdote tampoco le fia el ser cabeça, sin que el nombre suyo lleue encima de la cabeça, sin q̄ confiesse que encima de su cabeça ay otra mas principal de quien a el le viene serlo.

Philon.

Reparò el doctissimo Filò Iudio, y añadio otra causa diciendo, que supuesto que el nombre inefable de Dios significa ente, por esso le mando llevar sobre la cabeça, para que entèdiessse que aquel era el estriuo y firmeza de todas las cosas. Es la vanidad y poca firmeza de la cabeça humana de suerte que quiere Dios como a la parte mas fiaca realçarla con el proprio nombre suyo, sustentarla cõ la propria entidad: son tantos sus desuorios, sus pensamientos tan sin firmeza, que para que no de consigo en tierra la cabeça, el nombre

de Dios quiere que sea su apoyo. El Real Profeta Dauid, aunque a otro proposito nõs declaro la razon que tuuo Dios de poner en la cabeça del sumo Sacerdote su nombre, diciendo: *Dominus scit cogitationes homines. Quoniam vanae sunt.* Dios sabe los pensamientos del hombre: *Quoniam vanae sunt.* Dos sentidos tienē estas palabras, y cada vno p̄dera bien lo que pretendemos: el primero es, *Quoniam vana, id est, quod vana,* y es de san Theodoretto, y de Geronymo: como si dixera: Sabe Dios que los pensamientos del hombre son vanos, son sin fundamento, sin apoyo y sin firmeza. Que mayor vanidad que la de Cherebo, hijo de Mygdon, que no sabiendo contar como dizen Estacio, y Luciano, mas de ha sta cinco, se puso a hazer cõputo de las olas de la mar. Que mayor desatino que el que de los pueblos Filos refiere Herodoto, y Gelio, a los quales como el viêto Austro hiziesse mucho daño destruyendoles las heredades, y ganados, se pusieron en armas, y le intentaron hazer guerra: *Cogitationes mortalium timida, & incerta providentia nostra.* Se dize en el libro de la

Theodo.  
Hieronymo.

Stacius.  
Lucianus  
in amoribus.

la



la Sabiduria : Son los pensamientos del hombre vanos, timidos, y acobardados, y a vezes temerarios, y atreuidos, y sus prouidencias como van fundadas en discursos tã llenos de incertidumbre y vanos, todo sale de ordinario al reues de sus pretensas. Tiene vna madre vn hijo, dize san Geronymo, concibe de su habilidad grandes esperanças, dale estudio, gasta con ella mitad de su hacienda, desentrañase para ponerle en estado, y despues destas prouidencias, quando le sueña Canonigo, Obispo, o Cardinal, dale vna calentura y fallen todas sus prouidencias en blanco. De aqui Demosteneues: *Facile vnusquisque se decipit, quod enim vult, hoc ita stimat, res tamē sepe aliter euenit.* Facilmente se engaña el hombre, porq̃ guisa al sabor del paladar de sus gustos las cosas, y vistiedolas del color de sus desseos facilita los medios, allana las dificultades, y al cabo al cabo todo nada : y como conoce Dios esto, no se contenta con poner en la cabeza piedras como lo haze en otras partes, porque no son todas las piedras juntas bastante apoyo para sustenrar tanta machina de desua-

rios, y assi pone su nombre por antipara para que este detenga la cabeça no tropicze y de de ojos.

Y es de confiderar otra cosa, que aunque el nombre de Dios tiene en diferentes partes muchos apellidos, pues vnas vezes se llama admirable, segũ aquello de David: *Domine dominus noster quam admirabile est nomen tuum.* Otra grã de: *Magnum est nomen meum.* Dixo por Malachias: Otras señor de los exercitos: *Dominus exercituum nomen eius.* Dize Jeremias: Otras glorioso: *Gloriosum nomen tuum.* Dize Daniel: Pero para ponerle en la cabeça, no le llama fino santo : *Sculpes opere celatoris sanctum Domino* : O como lee otra letra que trae san Augustin: *Sanctitatem Domini, ò Sanctificationem Domini*: Como dize el Griego. Todas las quales cosas significan firmeza, porque como otra vez hemos aduertido: *sanctus*, como dize sancto Thomas, Origenes, y Eugubino, es lo mesmo segun la Ethimologia Griega, que, *sine terra, ò Extra terram*. Y tierra significa mudança: pues lo que quiere Dios que lleue es vna cosa inmutable: y no solo esso, sino el nombre de la inmutabili-

*p salm. 8.*

*Malach. 1.*

*Hier. 46.*

*Daniel. 3.*

*S. Tho. ser. de natu. 8.*



dad misma, porque todo es menester para reparo de tanta inmensidad de mudanças y de suarios.

§. II.

Tambien he reparado yo en lo mesmo, y hallo otras tres razones, que a la sombra de las que hasta agora se hã declarado, quiza parecieran bien a alguno. La ptimera se entendera si aduertimos dos cosas: la primera, que como dize Cayetano, san G. rony-  
 mo, y comunmẽte todos los Hebreos: el nombre q̄ mando Dios que lleuase el sumo Sacerdote en la frente, es el inefable, el qual como dize el venerable Beda, se dezia assi, porque eran tantos los mysterios que encerrauan, q̄ ni ay lengua, ni ingenio que pueda comprehenderlos. La segunda es, que si ay algo inefable en las cosas del hombre, es la vanidad de sus pensamientos. El Real Profeta Druid lo dio a entender en las palabras que comence a declarar arriba: *Dominus scit cogitationes hominis, quoniam vana sunt*: como si dixera, son los pensamientos del hombre tan vanos, que solo Dios con su saber los asea, son inexplicables a la lengua del mas discreto: porque quien

declarara las mentiras que se fraguan en la cabeza, las falsedades que se componen, las torres de viento que se edifican, las filaterias que se forxan, los desatinos, las telas, las machinas, las inuenciones que alli se traçan y se ordenan: *Dominus scit cogitationes hominum*: El las sabe, el las entiende, el las asea. Pues que otro entendiera el pensamiento de aquel maldito Emperador Caligula, quando solia dezir, segun afirma Baptista Egnacio, que desle-  
 na mucho q̄ todo el pueblo Romano tuuiera vna ceruiz, y vna cabeza? Quien entendiera que este desseo de principio, no yua endereçado al bien de sus vassallos? Quien pudiera persuadirse que el desleer vn cuello, y vna cabeza, no era para que cõ mas facilidad pudiera conseruarse en tranquilidad, y folsiego? Pero el fin deste desseo era, para que tiniendo vna ceruiz sola, mas facilmente la cortara el golpe de su cuchillo. Pues si esto es assi, vn inefable de males con que podia remediarse, sino con vno de bienes: vna sima de desuenturas, vn pielago de calamidades, vna inmensidad inexplicable de miserias, desconcier

Cayetan.

S. Hieron.

Beda.

Psalmo.

Bapt. Egn.



ros, y dispirates, con q̄ puede restaurarle, sino con vn nombre en que tantos mysterios, tantas grandezas, y secretos se atesoran. Y assi manda Dios que vaya sobre la cabeça, para que la inefabilidad de los bienes, remedie la inmenfidad de tantos males.

La segunda razon es, que como la cabeça es la mas li-fiada, tiene necesidad de mas reparo, y assi le receto su nombre: al coraçon receto la doctrina, y verdad: a cada parte aplico su particular remedio, pero a la cabeça el nombre fuyo: *Turris fortissima est nomen Domini*. Dize el Sabio, el nombre de Dios es vna torre firme, pues es tan fragil la cabeça que ha menester todo esso para conseruarse: *Effusum nomen tuum*. Dixo la Eípola, azeyte derramado. Son tantas las heridas, las llagas, y las miserias de la cabeça, q̄ es necesario el azeyte celestial del diuino nombre para curarlas.

Lo otro, la cabeça es vn mar rebuelto, donde corren mil nauios veleros por las pa-  
rajes de sus sentidos: vnos la derrota del cielo, y otros de la tierra, vnos son de amigos, otros de pyratas y cofarios que corren las armadas

del alma: mil vientos contrarios soplan, mil alteraciones ay cada passo: pues para que el fumo Sacerdote entre a ofrecer sus sacrificios con bonança, lleuel el nombre de Dios en la cabeça, que es azeyte derramado, de quien como poco ha vimos: dizen los naturales que sosiega las tormentas de los mares, y lo apacigua, y compone todo.

§. III.

Lo tercero, quiere Dios que lleue su nombre en la cabeça, y esse esculpido, no escripto, ni pintado: *Sculpes opere celatoris*: y alli la letra Habrea: *sculpturis fragili*, ò como lee Lypomano: *sculpturis anuli*: no releuadas las letras, ni sacadas hazia fuera, sino abiertas como estan los anillos, y los sellos. Selladas quiere Dios las potencias de la cabeça del Sacerdote, embendidos quiere que vayan en los mysterios de su nombre todos los sentidos, y que el sello vaya quando entre al sancta sanctorum encima, porque si esto no ay, sujetos a alteraciones, y mudanças, cada cosa estampa en ellos se figura: no ay oído to q̄ solo villo, oydo, o imaginado,

Litera Habrea.





nado, no imprima en ellos su imagen: y así cada momēto vemos al hombre de su manera, vnas vezes cō vnos pensamientos, y otras con los contrarios: ya hecho vn leon, ya manso como vn cordero, ya mas loçano que vn pauon, ya mas medroso que vn liebre, cada punto saca su disfraz, y su librea.

Esto quisieron significarnos los antiguos en la figura de Protheo, del qual dizen comunmente todos, que vnas vezes parecia leō, otras pez, otras arbol, otras tygre, a lo qual aludiēdo Alciato, dixo:

Alcia em *Dic age qua species ratio te ver*  
blem. 182. *tis in omnes.*

*Nulla sit ut vario certa figura*  
*tuo.*

Horatius. Y Oracio en argumento de lo mesmo.

*Quo teneam vultu mutantem*  
*Prothea nodo.*

Ouid. de ar *Y mas largamente Ouidio:*  
te aman. *visq̄ leues Protheus modo se te-*  
*nuabat in vndas.*

*Nunc leo, nunc arbor, nunc eras*  
*hirtus aper.*

Yaunque a cerca de la interpretaciō desta pintura ay diferentes gustos, y opiniones, como lo vera el q̄ cō curiosidad leyere a Herodoto, a Diodoro Siculo, a Iuan Tzetzes, y a Valeriano: lo que a

mi me parece es, que fue vn simbolo admirable de la variedad de los pensamientos que en la cabeça del hombre se forjan, cada punto esta de su manera: vnas fiero como vn leon, y que quiere atropellarlo todo, otras busca vn agujero en que esconderse. Y peor esta muchas vezes que Protheo, porque aquellas eran formas naturales, pero de mil chimeras se viste cada passo, sin traça, sin fundamento, ni cordura, desleos tiene que sola la potencia de Dios puede cūplirlos, promessas haze que diez Hercules no saldran con ellas: cosas emprende q̄ antes de acabarlas le acabã la vida, esperanças tiene que solo en su fantasia tienen el apoyo: lo qual considerando Fausto, començo a exclamar, y dixo.

*o spes, ò hominum fatatia vota*  
*caducum.*

O esperanças de los hombres, fundadas en el viento de sus filaterias, o intentos vanos q̄ en los deuanos del hombre teneys vuestra firmeza, o designios fãsticos por mil vias cōtrastados, o presumpciones ambiciosas, que en la presumpcion de vuestros meritos leuantays las torres de  
vuestras

Diodor. in  
Euseb.



vuestras pretensas, o desseos  
altiuos q̄ el mesmo viento de  
la altiuéz os derriba, y des-  
compone: ð preñezes sober-  
uias, y soberuias preñadas de  
inuenciones, de mentiras, y  
falacias, y quanta vanidad y  
misericordia esconde cada vna de  
vosotras sin que aya entendi-  
miento humano que la perci-  
ua, entienda, ni la apee.

S Y M B O L O

oçtauo.

De las miserias de los  
ojos.

§. I.

S ON las prerogatiuas,  
y excelências de los ojos  
tantas, el desenfado que  
al coraçon causan tã cõ-  
tinuo, la recreacion del alma  
tan grande: y finalmente el  
gusto y entretenimiento tan  
sabroso, que para persuadir  
al hombre las miserias (suyas  
vsò el Espiritu santo de mu-  
cho artificio, ya los llama la-  
drones de l alma: *Oculus meus  
depredatus est animam meam:*  
Mis ojos me robaron el al-  
ma. La vida del hombre llama-  
rà el santo lob guerras: *Mili-*

*tia est vita hominis super terrã:*  
y alli los Setenta, segun el  
bienauenturado san Ambro<sup>Setenta.</sup>  
sio: *Pyratarium est vita hominis:* <sup>S. Ambro.</sup>  
es vn mar rebuelto, lleno de  
cofarios. Que son los penfa-  
mientos deshonestos, los des-  
feos impudicos, los afectos li-  
uidinosos, sino vn exercito  
de pyratas que pretende ro-  
bar el alma: y el capitan ge-  
neral de esta liga, no es otro  
sino los ojos.

Entre las grandezas que hi-  
zo Dios por su pueblo (como  
se refiere en el Exodo) dize <sup>Exode.</sup>  
Moysen, que dio muerte a  
Seon Rey de los Amorreos.  
Y Dauid: *Sion Regem Amorreo-  
rum:* mató Dios a Seon Rey  
de los Amorreos. Seon quie-  
re dezir: *rensatio oculorum:* tẽ-  
tacion de ojos, y esta es Rey  
de los Amorreos: que quiere  
dezir, *Amorreus*, sino, *Amor-  
reus?* Amor culpado, amor  
torpe, deshonesto, e impudi-  
co. De suerte que el capitan  
general del exercito de Cu-  
pido, es la tentacion de los  
ojos, ellos son los principales  
ladrones que acometen el al-  
ma, la prenden, la cautiuian,  
y la roban: *Pepigi sedus cum  
oculis meis vt ne cogitarem qui-  
dem de virgine.* Dezia vn pri-  
uado de Dios, pacto hize cõ  
mis ojos, para no pensar de la  
virgen.

Gen. 3.

Job. 7.



494 Segunda parte de la Monarchia mystica

virgen. Quando dos exercitos estan frente a frente, para que los soldados no se desmanden, entre los capitanes se hazen las treguas. Pues no dize Job que hizo pacto con los oydos, ni con el pensamiento, ni con el deseo, sino con los ojos: para que se entienda que ellos son los capitanes del batallon enemigo, y assi con ellos se hazen treguas, para que ninguno de los soldados se desmande, ni el pensamiento buela, ni el coraçon dessee, ni el apetito salga de compas, sino que todos esten a raya. De aqui el bienaventurado san Geronymo: *Deprimendi sunt oculi quasi quidam raptores*. Piguelas se han de hechar a los ojos, por que ellos son los que arrebatan el alma, ellos los pyratas que la roban, ellos los monteros que la caçan, y finalmente ellos los ladrones de casa que la hurtan.

s. II.

Otras vezes los llama ventanas de la muerte: *Ascendit mors per fenestras*. Dize por Ieremias: Maximo Tirio, caminos llama a los ojos, por donde salen las sendas de la hermosura. Heliodoro Feniseo, alimento los apellida del deleyte, y los poetas nunca ac-

ban de engrandecerlos con honrosos titulos, y nombres, vnos los llaman vestidos de resplandores.

*Compositos lumbis radijs pate Libr. 1.  
fuisse oculos.*

Dixo Propercio: otros resplandecientes y hermosos:

*Turbanit nitidos, extinctus passer oculos.*

Dixo Iuuenal: otros ardientes, fugosos, claros:

*Persequitur lustrans oculisque  
ardentibus haret.*

Dixo Valerio Flaco: pero

Dios segun interpretacion de los padres, san Theodoro,

san Geronymo, y nuestro

padre san Gregorio, ventan-

as por donde la muerte su-

be al alma, los llama. Por

qui subio a Sicen hijo de

Emor: *Cum vidisset Dinam Si-*

*cen filius Emor, &c.* Por aqui su-

bio a la muger de Putifar: *In-*

*iecit domina oculos suos in Io-*

*seph: por aqui subio a David:*

*Vidit David Bersabe labantem se.*

Por aqui subio a Olofernes

Sandalia: *Eius rapuerunt oculos*

*eius.* Por aqui a nuestra ma-

dre Eva: *Vidit ergo mulier lig-*

*num.* Por aqui hallò entrada

en los hijos de Dios para dar

les muerte: *Videntes filij Dei*

*filiis hominum.*

En pecando nuestros prime-

ros padres dize el santo Moy-

sen.

S. Nic. sup.  
Cre. 4.

Ierem. 9.

Inuen.  
Sary. 92  
Valer. li. 9  
s. Theod.  
s. Hiron.  
s. Gregor.  
Gen. 34.  
Gen. 39.  
2. Reg. 11.  
Indic. 9.  
Gen. 3.

Gen. 6.



fen, que, *Appertisunt oculi eorum, & cognouerunt se esse nudos: Que se les abrieron los ojos. Pues como vnas criaturas tã excellentes, tan perfectas y tã acabadas tenían los ojos cerrados? Si. Cerrados los tenían a la muerte, y abiertos a la vida, eran ventanas abiertas al bien y cerradas al mal: pero en pecando abrieronse al mal y quedaron patentes a la muerte: *Oculus qui in paradiso reueratus est vidit non vnde proficiat, sed vnde indeterius cadat.* Dize la Glosa, los ojos q̄ se abrieron en el Parayso, no fue para prouecho, sino para cayda, no fue para que el biẽ entrase, sino para q̄ la muerte subiesse.*

Otras vezes los llama lazos: *Et capiatur laqueo oculorum suorum.* Dize Iudic, lazos son los ojos que caçan las almas. Los sentidos dixo Platon: *Sunt quasi quidam sarlites atque insidiatores.* Enemigos puestos en celada, cargados de varas para prender el alma: pero los ojos son los alguaziles, y los demas como corchetes: ellos la prenden, la cautivan, y son los grillos, y los lazos que la encadenan.

o. III.

Finalmente para compre-

hender todo lo q̄ de los ojos se puede dezir, echando el resto por el Ecclesiastico, dixo: *Ecclesi. Nequius oculo quid creatum est? Que cosa ay criada mas puerfa que los ojos? Ellos son verdugos del alma: y sino veamoslo en Baltasar Rey de Babylonia. Estaua en vn combite esplendido y abundoso, y viendo vnos dedos que escriuian en la pared, fue su turbacion tanta, como la pinta el santo Profeta Daniel, diciendo: *Hinc facies regis commota est, & cogitationes eius conturbabant eum, & compages renum eius soluebantur, & genua eius ad se inuicem calidebantur.* Fue tan grande el pavor que le causo la escriptura, que el rostro se vistio de vn color difunto, los ojos le començaron a andar como a vn loco en continuo mouimimiento, representando al alma la escriptura de mil maneras, cada vna mas horrenda que la otra: los dientes vnos a otros se offendian, los cabellos erizados se leuantauan como puas, vnos por famientos y uan, otros antes de acabarse como hondas impetuosas los tropellauan: no auia mar rebuelto tan alterado como su coraçon andaua, vnos sobrefaltos alcagauan a otros.*

Daniel

Iudic. 9.  
Platon.



otros: las dificultades, las confusiones, las dudas eran sin salida. Que de imaginaciones salteaua el alma, que de miedos, que de espantos, que de assombros, que latidos daua el coraçon tan grandes, que de buelcos, que de saltos: los huesos se apartauan vnos de otros, la carne huya, el cuero se tiraua, los neruios se desencauian de su lugar natiuo, las columnas del cuerpo tẽblauan, y no pudiendo sustentar la machina de tantas calamidades y duelos, dauan con todo en tierra.

Y no solo son los verdugos sino instrumentos de la mesma muerte. Bien entendian esto los antiguos quando en symbolo de los ojos pusieron los arcos con que se tira a pũteria: y da la razon Socrates, referido de Xenofonte, porq̃ así como el arco dispara faetas que atrauiesan el pecho, así son los ojos para el alma. Esta es la causa dize Valeriano, de auer los antiguos armado de arco, y de faetas a Cupido, porque flechando los arcos de los ojos, despide passadores de muerte. Estos son si hemos de creer a Platon vnos rayos delicadissimos, que por la subtilidad de su substancia llaman espiri-

tus los medicos, y nacen de la sangre mas delicada que en el coraçon se engendra, y saliendo por los ojos, dize Musco que acometen los ojos del que ama, y penetrando al coraçon encienden la sangre, inflaman la colera, y son causa de aquella inquietud que en vn enamorado vemos. De aqui nacen los dolores del enamorado, de aqui aquellas espinas, que ni le dexan estar en casa, ni fuera de ella: de aqui aquellos deuaneos y furias tan terribles, lo qual considerando Sofocles, dixo: *O pueri venus non solum venus est, sed omnium particeps nominum: hac eadem est Pluto, & inuicta necessitas, hac est rabies furiosa, hac est Cupido mera, & luctus est.* Todos los nombres de males se hallan en el amor torpe, el es el presidente de los inuernos, el vna necesidad inuincible, rabia, furia, desseo, llanto, y todos los demas males: y esto es lo que por los ojos entra.

§. IIII.

Y no solo son arcos de muerte, sino veneno muchas vezes: algunos no admiten lo que llaman ojo, pero Aristoteles, Marsilio, Ficeno, Dionysio Cartuxano, Alexandro Afrodisiense, y otros, lo tienen

Socrates.  
Xenofont.

Valerian.

Musco



nen por cierto, y dizen q̄ los ojos son vnos veneros por donde vn humor venenoso se derrama en el ayre, inficinandole de fuerte que muchas vezes los que respiran con el mueren: y aunque de ordinario por las razones de

*S. Thom.*  
*Solinus.*  
*Plinius.*  
*Plutarch.*  
*S. Bern.*

fanto Thomas se halle en mugeres viejas que tienen quatro niñas en los ojos, las quales dize Solino, que cria la Scitia, pero visto se han linajes como dizen Isogono y Ninfodoro, de quien haze mencion Plinio, a quien por herencia les viene el aojar a los niños, y no solo a los niños, sino que añade Filarcho, referido de Plutarcho, que los grandes y robustos se han visto morir de aojo. Y no para aqui la miseria de los ojos del hombre, porque matar con la vista, los vasiliscos como dize nuestro padre san Bernardo lo tienen, sino que se ha visto matarse vn hōbre a si mesmo con el aojo: assi se refiere de Euthelide, que mirandose en vna fuente se aojo, y aunque Ouidio y los Poetas fingē mil fabulas de Narciso, yo creo que murio de aojo como Euthelide, y la razon que puedo hallar es, que como se mirauan en las aguas con tan gran cona-

to, despedian mas cantidad de veneno, y no esparciendo se en el ayre por el impedimento de las aguas daua muerte al mesmo de quiē salia.

Y no solo son los ojos losca pitanes de la liga q̄ cōtra el hōbre se haze, las v̄tanas por dōde la muerte sube, lazos, al guaziles, verdugos, arcos, y veneno, sino otropielagode males tan impertransible q̄ yo no me atreuo a engolfarme en sus alturas, porque que ingenio apeara las miserias q̄ el alma padece por los ojos, las ocasiones de pecados que por ellos tiene, los deslecos embidiosos, los impetus de ira, los fuegos de las deshonnestidades que por ellos pasan: Bastenos para entender algo de esto, vn hyperbole de Aristoteles, en que dezia que: *Totius hominis libertas est* *Seneca.* *perdidisse oculos:* Que en la falta de los ojos cōsiste la libertad del hombre, lo qual modificando Seneca, dixo, que parte de la inocencia es ser vn hombre ciego. Que pluma escriuira los tormentos que por ellos el coraçon padece? q̄ de cosas ve q̄ le atormentan y que dellas querria ver que no las goza. Que dolor siente el enfermo con la presencia de la purga, que



de sobrefaltos quando de le-  
xos descubre el enemigo que  
de amargura quando ve el  
alguazil que quiere prender  
lo, que miedos, que desma-  
yos, que temblores, quando  
fiente el cuchillo de su con-  
trario sobre su cabeza, que  
de muertes que padece el q̄  
se ve condenado a ella con la  
vista del verdugo, que tragos  
tan amargos quando le ven-  
dan los ojos: que ansias quan-  
do espera el baxar el cuchi-  
llo. Considerado estas y otras  
cosas el Filosofo Democrito,  
como dize Gelio, se faco los  
ojos: y añade el bienaentu-  
rado s̄ Geronymo, que otros  
muchos hizieron otro t̄to.  
Guarde la Magestad del cie-  
lo los de nuestra alma, para  
que gouernando como es ra-  
zon los del cuerpo, con los  
vnos y los otros le firuamos,  
para que acabando con las  
miserias, y desueltas

de esta vida, gozemos

para siempre de

la otra.

(.?)

S Y M B O L O;

Nono.

De las miserias de  
la lengua.

S. F.

**M**VCHO celebraren  
les antiguos las apo-  
tegm̄s, y preceptos  
mysticos del sapiētifi-  
simo Chylon Lacedemonio,  
y como fueron tantos engr̄a  
decio cada vno el que mas a  
quento le venia. Pero lo que  
a mi me parece es, que no sin  
causa en la cabecera de todo  
puso Laercio vno, a quien  
engrauedad, en importancia  
y en filosofico desengaño ex *Lact. li. i.*  
ceden pocos: *Linguam semper  
sed prapue in conuicio coerce:*  
La lengua siempre ha de re-  
frenarse, y donde el vino cor-  
re alli corre el riesgo dobla-  
do. No es necesario mas argu-  
mento de esta doctrina de lo *Prin. 26.*  
que el Sabio dize: *Os lubricū  
operatur ruinas:* Vna lengua  
resualadiza obra muertes,  
desgracias, desconciertos, y  
ruynas. Y si poco a poco que  
remos yr desentrañando este  
secreto, hallaremos que la lē-  
gua es vn genero de armas,  
donde se hallan todos: Ella

es

Gelio.  
2. Hier.



es cuchillo: *Lingua eorum gladius accutus*: Dize David, e spada es de vn filo agudissimo. Y si preguntamos dōde se faça este filo, donde se aguza, este alfanje: respondera el bienauenturado san Basilio, que: *Dolus autem lingua accuit*. Que las maldades, las trayciones, los aleues, y engaños son la piedra que a la mala lengua dan el filo, y dexanla tan penetrante, y tan aguda, que como dize el Sabio: *Multis ceciderunt per gladium, sed non tati quanti per linguā*: Grandes hierros ha hecho en el mundo el hierro, muchos han muerto las espadas, pero no llegā a los que la lengua ha priuado de hōra, hacienda y vida.

Lo segundo, no solo es cuchillo que hiere de cerca, si no faeta que desde lexos se dispara: *sagitta potētis accuta*. Dixo David, faetas la llama, y no como quiera, sino despididas de vn arco vigoroso, y por vn braço de grāde fortaleza, que hasta el mesmo cielo llegan: *essuerunt in celum os suum*: En el cielo pusieron tu boca: *figerunt in celum os suum*: Traslada Pagnino, son tan fuertes que con ser el cielo tan firme, tan incontractable, y que como el Filosofo dize aun impresiones peregrinas

no hazen impresion en su dureza, ni el frio le encoge, ni el calor le altera: con todo esto se enclauan en su esphera, y de ay passan: *possuerunt in sanctos calorum os suum*: Traslada el Targum Caldeo, en los mesmos tanto que en el cāuexo del Impireo gozā de eterna bienauenturança, quieren hazer fuerte: y aun el mesmo Dios infamando el orden de su providencia. Y no solo son faetas, sino fietas con fuego: *Cum carbonibus desolatorijs*: No ay honra segura de vna mala lengua: *et lingua eorum pertransiit in terra*: Dize David, y alli Ionatas en su parafrasi: *et lingua eorum est sicut salsitas in terra*: Es vn fuego que ni a virtud, ni santidad, ni a cosa no respeta. Y aun peores en alguna manera, que el fuego, pues en el horno de Babylonia respeto a aquellos tres amigos de Dios por santos, como refiere Daniel, y de la bienauenturada santa Ynes, huyo a vna parte, y otra, como refiere san Ambrosio: pero la lengua no perdona a nadie, al santo, ni al que no le es, aunque mas cosas excelentes aya en vna persona, no se ha de hallar en la boca del maldiciente ninguna, los defectos, las

*Caldensim sero*

*Psalm. 77  
Caldea P  
raf.*

*Daniel.  
s. Ambr.  
ser de pas.  
s. Agne.*

*S. Basilius*

*Eccl. 28.*

*Psalm. 71.*

*Pagnino.*



imperfecciones, lo malo, esso vive, y dura en su lengua. Diuinaamente declaro: esso el bienauenturado san Chrysostomo, diziendo que son estos como los escarabajos, losquales como dize Paradino, de los excrementos se sustentan, y entre las rosas mueren. Muerte le es a vn murmurador lo bueno que su proximo haze, las flores de virtudes le son tormento, las rosas de las buenas obras intolerables, pero de lo que se sustentan es, de los excrementos: lo que en su boca recoge es las faltas, lo malo, lo imperfecto, lo muerto, lo hido, y lo podrido. De aqui el Real Profeta David, con grande propiedad llamo a sus gargantas sepulcros abiertos, porque alli se recibe lo muerto de los buenos, alli lo imperfecto, y lo podrido, y no para cubrirlo como en las sepulturas de la tierra, sino para que perfeure entero, y vivo.

## §. II.

*Anachar.* Considerado esto *Laertio in* sus, graue Filosofo, siendo preguntado qualera lo peor del *vita ipsius* hombre, respondió segun *lun. Sat. 6* afirma Laercio, que la lengua, por los inconuenientes grandes que trae consigo, y

Iuuenal:

*Nam lingua mali pars pessima serui.*

No ay en vn mal hombre cosa mas mala, y aun en el bueno es tan miserable, y tan res.

Psalm. 38.  
ualadiza, que a vezes no se le atreuen los santos a fiar las palabras buenas: assi lo dize David: *Ob muni & humiliatus sum, & silui à bonis:* Muchas cosas puede hablar en el pecho de mis ansias, y tribulaciones, muchas cosas puede dezir, q̄ fuera consuelo de mis calamidades y angustias: pero no me atreui a encomendarlas a la lengua viendola tan facil, y ligera, y que con tal facilidad se precipita, y sus caydas son peligrosissimas. De donde vino a dezir Zenon Zitico, segun refiere Diogenes, que: *Satius est cade re equo quam verbo in composito:*

Que no ay menos inconueniente de fiarse vn hombre de vn cauallo desbocado, q̄ de vnalègua q̄ no tiene medida en lo que dize. De aqui el Sábio: *Còducibilis est ruere & cor*  
poris sentire iacturam, quam verbi tale proferre unde anima poterit deperire: Que si vuisse de caer el hombre, menos inconueniente es caer con el cuerpo, y hazer se las narizes, q̄ no con la lengua, pues en ella

esta

s. Chrys.

Parad. si.  
de Symbol.

Psalm.

Zenon.  
Diogen. in  
vita Zen.

Eccl. 22.



están todos los generos de muertes escóddidos, los cuchillos, las saetas, y el fuego, que todo lo conuierte en ceniza: *Lingua possum membrum in gentem malorum incēdium excitat:*

Sancti  
ago  
in can. ca.  
3.

Dezia el Apostol Sancti ago: pequeño miembro es la lengua, pero vna hoguera enciē de grandes males.

Tiene otro daño la mala lēgua, y no pequeño, yes, que si la espada hiere sientese la herida, si la saeta atrauiessa, percibese el golpe, y da vn dolor terrible: el fuego como dixo el Espiritu santo, no ay esconderle, ni disimularle que donde quiera haze su efecto, pero vna mala lengua debaxo de amistad da muerte, sin sentirlo vn hombre le quita la vida. Elegantissimamente descriuió sus mañas el real profeta David, en vna palabra de muchos sentidos: *Lingua sua, concinabat dolos.* Lo primero, el verbo *concinare*: quiere dezir amassar, y en esta significacion vsa del Plauto, diziendo: *Concinare lutum*: Y segun esto, es como si dixera, su lengua amassaua engaños, la leuadura es la intencion dañada que corrompe toda la massa, el agua con que se hablandan estos engaños es el verdor de palabras

Psal. 49.

Plautus.

de que vna mala lengua vsa: pero debaxo van çaraças de muerte: *Per blandas benedictio nes se ducunt corda innocentium:* Dize el Apostol, con palabras blandas y halagueñas, cō vnas lisonjas en habito de bendiciones, peruierten los coraçones inocentes.

Ad Ro. 16

§. III.

Lo segundo, significa adobar: y así Plinio vsa deste verbo en este sentido, diziendo: *Concinare vinum*: y segun esto es como si dixera, adoba la mala lengua los engaños, da les color, y los aclara, disimulando lo turbio de su azedia. Desuerte que el color turbado y negro de sus malicias, con la dulçura de sus lēguas le hermosean, y le aclaran: *Dinisi sunt ab ira vultus eius* Y alli san Geronymo: *Nitidius butiro os eius*: No ay manteca mas blanca, mas resplandeciente, ni mas sabrosa que su boca: y añade luego: *Et appropinquauit cor illius*: Y otra letra: *pugnat autem cor illius*: Con esta dulçura pelea el coraçon, con esta haze guerra, con esta combate tirando debaxo della las saetas que traspasan el alma: *Lingua sua concinabat dolos.*

Plin. lib.  
14. cap. 20.

S. Hieron.

Alia lite  
ra.

Lo tercero: *concinare*: Quiere dezir guisar. Es la lengua



502 Segunda parte de la Monarchia mystica.

gran cozinera, mil pepitorias haze de sus malicias, mil faynetes para sus engaños, mil platos de diferentes gustos para sus alebostias: *Inde nobis mors inde lapsus, inde naufragium preparatur*: Dize Chrylostomo, en ella se adereça la muerte con librea de vida: el naufragio con velas se cubre de bonança, la cayda también se disimula y se disfraça: finalmente en la mala lengua ay vna botilleria donde el veneno para destruyr la vida esta en conserua: *Venenum aspidum sub labijs eorum*: Dize Dauid, alli esta el veneno del Aspid acurado, y los labios son las cajas: *Sub labijs eorum*: Debaxo de los labios dixo, porque como las palabras se forman en ellos, o salē por ellos, alli tocan, alli reciben el tofgo para dar muerte a las almas: *Lingua tua concinabat dolos*.

Lo quarto, *concinare*, es lo mesmo que adornar: y en esta significaciō vsu del Plauto: y Tulio dize, que las feuntencias han de ser: *Venuste & Tul. lib. de concinae*: Que grande oficial es claris oralis lengua de hermosear sus engaños, no ay armero que mis azicalada dexa la espada, ni muger que mis afeyte su rostro para disimular la

falta de su hermosura que la mala lengua sus malicias: *Moliti sunt sermones eius super oleū, & ipsi sunt iacula*: Dize Dauid, ablandaron sus palabras como azeyte y mucho mas, y ellas son faetas: *Et ipsi sunt lanceae*: Traslada san Geronimo, siendo faetas de azero, que atraueſtindo por el oydo enclauan el alma, las ponen mas blandas que la seda,

§. IIII.

Considerādo los Antiguos las trayciones y aleuofias de la lengua, debaxo de las sombras de vna pintura nos las declararon, poniendo en hie roglyfico suyo vn cuchillo vestido todo de hojas y verdura por encima, y debaxo estauan los filos del azero. Para dar a entender como debaxo de aquellas flores y colores retoricos con que suspende vna mala lengua el gusto, tiene escondidos los filos agudissimos de sus engaños: *Lingua tua concinabat dolos*. Fue ra desto si a la letra Griega miramos, tambien pondera las miserias de la lengua, por que en lugar de *concinabat*, lee *complicabat*: Pliega la mala lengua sus trayciones, vnas encima de otras las pone, para que no se vea, solo los cortes dexa descubiertos, y ellos

*psalm: s. Hier. s. per eundē locum.*

*Literatura ca.*

*Chry. s. s.*

*Plaut in persa. Tul. lib. de concinae. claris oralis. teribus.*

los



los viste de jaldres de oro, grauandolos con mil hermosos matizes. Estas son las mañas de vna mala lengua, y la del mas santo es tan miserable que con summo cuydado encomiendan todos al Señor la guarda de ella: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantia labijs meis:* Dezia Dauid: Pon Señor guarda a mi boca. De vn muro y otro muro proueyo Dios a la lengua, como pondera el bienauenturado san Chrysostomo, y con todo esso pide Dauid mas a Dios: *Pone Domine custodiam.* Guarnicion quiere Dauid encima de su boca: porque como pondera y muy bien Euthimio, poco importa que la ciudad tenga cercas y murallas: que este cercada de almenas, y de torres, sino ay quien la guarde y la defienda, pues con los instrumentos y machinas de guerra facilmente se bate y se hecha por tierra: poco importa que la lengua tenga barbacanas y pretiles, si es cobarde el alma para guardarla: y pues esto es assi, pon Señor guarda en mi boca, pon Señor en ella presidio que haga perpetua centinela.

*Et ostium circumstantia labijs meis:* No se contenta con

esto, sino que pide puerta de circunstancia. Preguntara yo al Real profeta Dauid, no bastaua el muro de los dientes, y el contramuro de los labios, y el auer pedido a Dios guarnicion para guarda de vna cosa tan pequeña como la lègua, sino que pida puerta de circunstancia fuera desto? Todo es menester para que la lengua este segura. *Ostium circumstantia, idest vnde quaque munitens.* Explica Remigio, puerta que por todas partes cerque, o como dicen otros, puerta sobre las otras puertas: nunca las puertas estan tan juntas, ni tan cerradas, que no quede algun resquicio en la juntura: y como la lengua es tan veloz y tan ligera, por qualquiera parte se desliza: y pues esto es assi, aya puerta de circunstancia que todo lo cierra sin quedar el mas minimo respiradero, pues esse basta para que la lègua eche a perder el alma. *Et super ostium labiorum meorum:* Dize otra letra, puerta sobre puerta, para que ni aun al ayre no quede el passo abierto. Guardese cõ tãtas preuenciones, pues comodize san Chrysostomo, no ay organo mas a proposito, ni instrumento

Remigio

Otra Let.

S. Chryso.  
hom. ad ba  
ptizandos

Psalmo.

S. Chryf.

Euthim.



mas acomodado para dar muerte al espíritu que la lengua: *Et hostium circūlabia mea:* Lee san Ambrosio, no solo puerta sobre puerta, sino puerta que cerque los labios, que sea puerta, muro y defensa, o como declara nuestro padre S. Gregorio, puerta de circunstancia pide a Dios, puerta que según las circunstancias, y ocasiones se abra, y se cierre, pues como dixo el Sabio, tiempos ay en que el silencio importa, y tiempos que es necesario hablar: pues por esto pide puerta de circunstancia, para que quando conviene entonces se abra, y quando no conviene con mil llaves este cerrada. Y aun no se contentaua con esta puerta el Sabio, sino que da voces y dize:

*Eccl. 22. Quis dabit mihi super hostiū meū custodiam, et super labia mea signaculum. Quien dara guarda a mi boca, y sellara mis labios:* no se contenta con puertas, y mas puertas, pues tienē por donde entre la llave, y se falsee, sino que querria ver sus labios sellados: que no vuiesse (quiere decir) parte por donde la lengua se desliza: porque por el mas minimo resquicio se resuala, y echa a perder el alma: *Et a parua initio lites magnas producit:*

Dize Euripides, y de pequeños principios leuanta grandes humaredas. Es ocasion de mil inquietudes, y de desafosigos, es cuchillo, es faeta, es fuego que todo lo abraza, y lo consume, es carabajo que se repasta en los excrementos y faltas de sus proximos, la peor parte del hombre, la que amassa las malicias, las ablanda, las adoba, las da lustre, y color, siendo ellas tan peruerfas, la que pone en confuerua los engaños, la que los hermosea y viste de ojos agradables, la que los pliega, y con jaldres bellissimos los esmaltala: la que para guardarse no basta muro, y contramuro, sino guarnicion que de dia y de noche haga cētinela, puerta de circunstancia, y sello, y aun despues de todo esto almas minimo descuydo se desfiza y haze daño al alma. Y pues ella es tal, siruase aquel Señor que todo lo puede, de gouernarla de suerte que solo a el alabe, y bendiga, y para solo su seruicio se mueua.

(2.)

S Y M.



S Y M B O L O  
Decimo.

Delas miserias del co  
raçon humano.

§. I.

**E**N tanta inmensidad de partes de que el hõbre esta compuesto, no hallo ninguna en q̄ mas al viuo se represente las miserias de aquella primera culpa originada que en el coraçon humano. El es dize san Ambrosio: *omnium cogitationum scaturigo*: Vn manantial de todos los pensamientos, vn origen de todas las alteraciones y mudanças que al hombre visten de tantas y tan diferentes libreas cada passo, la oficina donde la inmensidad de deseos que cada vno experimenta, se fragua, y se compone: *est receptaculum iniquitatis*: Dize san Chrysostomo, el albergue de las maldades, hospedaje, de los vicios, y el meson dõde los pecados y trayciones hallan su aloxamiento, y abrigo. Deseando aduertirnos de esto el Espiritu del cielo con vnas palabras bien encarecidas nos encomienda su guarda, diziendo: *Omni custo-*

*dia serua cor tuum* El nombre, *Mosmar*, Hebreo, significa entre otras cosas tres: la primera es guarda, porque el verbo *samar*, propriamente como adierte Pagnino, quiere dezir guardar: y en este sentido en el primero de los Reyes vsa de este verbo David diziendo: *Quare non custodisti Dominum tuum regem*, y en el Exodo: *Custodies huiusmodi cultum statuto tempore*: Y conforme a esto, lo que encomienda Dios al hombre, es q̄ con todo cuydado mire por su coraçon, y le guarde, porq̄ son tan peruersas las inclinaciones suyas, que si se descuyda vn poco, toda la vida se le va en consumirse, y gastarse en cuydados inuitiles, y muchas vezes en texer lazos para si mesmo.

Debaxo de las sombras de vn gallardo hieroglyfico, nos declaro esto el santo Rey David, poniendo en symbolo del hombre el araña: *Anni nostri sicut aranea meditantur*. Dos sentidos tienen estas palabras: el primero es de san Basilio, san Chrysostomo, y san Theodoreto, los quales como a otro proposito se ha visto, el verbo, *meditantur*, le haze passiuo, de suerte q̄ sea lo mesmo q̄ *reputabantur*,

*Prou. 4*

*Pagnino. 1. Reg. 26*

*Exod. 13*

*S. Ambr.*

*S. Chry. ho. in Psal. 3.*

*Psal. 89.*

*S. Basil. S. Chryl. S. Theod.*



506 Segunda parte de la Monarquia mystica.

como si dixera, años de hombre, vida humana, y telas de araña, todo va alla, todo es vna quenta, tan miserable es lo vno como lo otro. Pero ahondo mas a mi parecer Remigio Altifiodorense toman do el verbo, *meditabuntur*, como actiue, y es como si dixera, nuestros años pensaron como el araña, el cuydado el desuelo y consideracion de nuestra vida, es como la araña: desentrañemos mas este secreto. Que haze la araña, desde que nace, se va deshaziendo, y desentrañando por texer vna redcilla para cazar moscas. Desta fuerte es la vida del hombre: *stultus in vita sua proiecit intima sua*: Dize el Sabio, el necio en su vida se desentraña: que de hi los salen del coraçon humano vnos tiran a vna parte, otros a otra: que repatido esta en varias cosas el padre de familias, que de cuydado le cuesta el sustentar los hijos, el guardar las hijas, el conseruar la honra, el no desdezir vn punto de lo q̄ heredo de sus pasados: y si otras cosas nouiesse, estas muchas vezes son boables, pero en cosas impertinentes consumen muchos el coraçon y le canceran: *Caduca molitur semper genus mortu*

*lium* Dezia Esquilo: lo mas de la vida anda el hombre a caga de cosas que no mōtā vna paja, deshaziendo se, y desentrañando se por ellas.

Remi. Altifiodor.

*Nos vilis turba caducis.*

*Deservire bonis semperq̄ optare parati.*

*Spargimur in casus, &c.*

Los desleos que ocupan el coraçon del hōbre dize Esta-<sup>Estac. 2. sū</sup> cio son de cosas caducas, fr-<sup>ua</sup> giles, y perecederas: estas le traen inquieto, y le hazē poner a mil riesgos y peligros, por estas se desentraña: *In via cum stultus ambulat*: Dize el Espiritusanto, a las quales palabras se sigue en el Hebreo, segun traslacion de san Geronymo: *cor eius minuitur*. Quādo el necio va caminādo por la peregrinacion del mundo va disminuyendo su coraçon vase desentrañando, buscando los bienes temporales, va le labrando con mil cuydados impertinentes: A vnos se les va la vida en hazer redes para pescar la honra, a otros para alcanzar la preuenda, a otros para ganar la calongia, la plaça, o el obispado: *sicut aranea meditabuntur*.

Lo segundo, son como el araña los cuydados que en esta vida el coraçon tiene, la araña



*Remigius.* araña consume la vida enha-  
 zer sus redes dize Remigio, y  
 muchas vezes son redes de  
 si mesma: viene la criada de  
 casa, ve la telaraña, passa la es-  
 coua, y faca el araña, cae en el  
 suelo, ponele el pie, y mata-  
 la. Que son las redes que el co-  
 raçon humano vrde, sino la-  
 zos en que el demonio le co-  
 jr, las redes del auariento la-  
 zos son. *Qui volunt diuites fieri  
 incidunt in tentationem, et in la-  
 queum diaboli.* Dize el Apo-  
 stol, de sentrañase el codicio-  
 so en hazer redes, y ay le pef-  
 ca el demonio. A vn ambi-  
 cioso de honra redes le son  
 sus enredos. *In operibus manuum  
 suarum comprehensus est peccator.*  
 Dize Dauid, sus machinas lo  
 son para su ruyna, sus inuen-  
 ciones lo son para su daño, y  
 las redes de su coraçon, re-  
 des en que se enlaza, y lazos  
 en que se enreda. Que fue la  
 gloria y felicidad de Pompe-  
 yo, con tan inmensos traba-  
 jos adquirida, sino lazos de  
 araña, que por quitarfela le  
 dieron muerte. Que fue el  
 Reyno de Mitridates, la mo-  
 narchia de los Cartaginen-  
 ses, los Imperios de Alexan-  
 dro, sino telas de araña que  
 les costaron las vidas. Y pues  
 esto passa, guardese el cora-

çon con todo cuydado. *omni  
 custodia serua cor tuum.*

§. II.

Lo segundo el nombre, *mof-  
 mar*, significa carcel, y assi  
 en el Leuitico en aquellas  
 palabras. *Miserunt cum in carce-  
 rem;* y en el Genesis. *Misit eos  
 in carcerem.* Esta en el Hebreo  
 este nombre, y conforme a  
 esto quiere dezir, que con  
 toda carcel se guarde el cora-  
 çon, no con vn modo de car-  
 cel, ni con ciento, que todo  
 effo es poco para el riesgo  
 que el coraçon corre, sino  
 con todos, y si buscamos la ra-  
 zon, porque con tantas car-  
 celes y cerraduras quiere  
 Dios que el coraçõ se encier-  
 re, haltaremosla en aquellas  
 palabras que dixo Dios a  
 Noe: *Quia sensus, & cogitatio hu-  
 mani cordis in malum prona sūt  
 ab adolescentia sua:* El sentido  
 y el pensamiento del coraçõ  
 humano, desde su mocedad  
 estã inclinados al mal. Tres  
 de las palabras Hebreas son  
 de tanta energia en esta par-  
 te, que ponderan bien la ne-  
 cessidad que tiene el hõbre  
 de poner al coraçon carceles  
 y cerraduras. La primera es,  
 aquel *prona*, el qual signifi-

*Leuit. 24  
 Gen. 40.*

*Gen. 8.*



508 Segunda parte de la Monarquía mística.

ca vna inclinacion vehem  
tissima, vna propension terri  
ble, y assi los Setenta traslar  
daron: *incumbit diligenter*: No  
es inclinacion que facilmente  
se corrige, y se refrena: no  
se contenta el coraçon del  
hombre con yr por el mal de  
passo, ni con detenerse vn po  
co en su malicia, sino que: *in  
cumbit*: En el mal esta empapa  
do, en el mal tiene su recrea  
cion, y su manida, el mal es el  
jardin de su deleyte, el mal es  
el entretenimiento de sus gu  
stos: *incumbit diligenter*: El mal  
es el pauellon de su descân  
so, la cama de su reposo, en el  
duerme, descansa, y sossiega.  
El bienauenturado san Am  
brofio aun pondero mas esto  
diziendo: *Quia permanet sensus  
hominis diligenter in mala*: No  
esta echado como quiera,  
fino que hazé piernas en el  
mal, que se refirfade suerte  
en el algunas vezes, q es ne  
cessaria la mano poderosa de  
Dios para arrancarle, y fino  
veámoslo en vn deshonesto,  
de quien dixo Menandro, que  
*Admonitioni non cedit, nec rela  
xatur, et si cogas magis solet in  
tendi deinde bellum suscitatur*:  
Que ni amonestaciones, ni  
consejos le mueuen, antes le  
endurecen mas, y por fuerza  
le quieren apartar del vicio,

a puñadas se defiende.

La segunda palabra es, *sen  
sus*: A la qual coresponde en  
el Hebreo *tecer*: Que quiere  
dezir tambien: *fimentum*: Co  
mo dize Lypomano: y assi  
conforme al rigor Hebreo,  
traslado Cayetano: *Quia forma  
tio humani cordis mala a pueri  
tatis suis*: La formació del cora  
çon del hombre es mala des  
de sus mocedades: mala lla  
ma la formacion del coraçon  
humano, no absolutamente,  
pues es hechura de aquel Se  
ñor que boluiendo los ojos  
a quanto hizo, lo hallo per  
fectissimo, sino mala desde  
sus puericias: quiza no qui  
so significar alli el tiempo,  
fino los hechos impruden  
tes, los cuales comunmen  
te llamamos mocedades. Y  
aludiendo a este sentido nue  
stro padre san Bernardo, di  
ze: *Ab insipientia prima mulie  
ris*: Desde las mocedades de  
Eua, quedo mal inclinado el  
apetito, quedo el coraçon  
tan puerfiso, y tan dañado,  
que parece que se formo de  
nueuo, segun es diferente de  
lo que ser solia.

La tercera palabra es, *in ma  
lum*: Y en el Hebreo, *raha*, la  
qual los Setenta trasladaró en  
plural: *Ad mala, ab adolescentia  
sua*: Y poderolo S. Ambrosio,

Hebra.

Lypom.  
Cayet.

S. Ber. ser.  
85. in Cár.

Hebra.

Sept.

S. Ambr.

Menand.



no está inclinado el corazón a vn mal, ni a vn inconueniente, sino a muchos, a innumerables, *ad mala*: todos los males parece que son el cebo de sus gustos: ya un lo pondera mas el Targum de Ionatas, diziendo: *Quoniam sensus humani cordis malusest, ab adolescentia sua.* Ha echado tan hódas rayzes en el mal, es su inclinacion tan grande, que parece que se ha trásformado en el mal.

§. III.

Y porque añadamos a lo comun alguna cosa, son de considerar las palabras con que declara la inclinacion del corazón humano nuestra Vulgata. *sensus, & cogitatio humani cordis.* El sentido y el pensamiento: no se contentó con dezir el sentido, ni sólo el pensamiento, sino q̄ juntó entrambas cosas. Dos alas tiene el hombre con q̄ se remonta y buela, que son el pensamiento y el desseo, y éstas lleuan al corazón al mal, en descuydandose: y así es necesario que se le echen piguelas, q̄ le encadene, y en carcele: *Sensus, & cogitatio.* Este nóbre sentido quiere dezir gusto, segun aquello de san Pablo. *Renouamini in nobilitate sensus vestri.* Renuese el gusto para que sienta lo

que es Dios: y conforme a esto lo que quiere dezir es, q̄ el gusto del corazón humano es en el mal, no le halla en otra cosa sino en este, del mal trata, y en el se saborea y entretiene.

*Sensus, & cogitatio.* No pudo ser mayor ponderacion, el sentido dixo: lo que inmuta los sentidos, son los objetos a que está inclinados los ojos, los colores ven las luces, perciben, y lo que detrás de la esfera del inuisible se encierra, esto los inmuta, pero ni veen el sonido, ni el olor, ni la sequedad, ni el frio, porque son objetos de otros sentidos. Pues segun esto, dezir el Espiritu santo, que el sentido del corazón es inclinado al mal, que quiere significar sino que quedó tal después de aquella primera culpa, que el bien parece fuera de su objeto, que no tiene q̄ ver mas con el, que el color con el oído, y las músicas con el olfato: *Et cogitatio*: Aquí echo el sello la cogitacion, el pensamiento: son tan varios los pensamientos humanos, tan llenos de chimeras, y de variedades que aun a lo imposible no ha faltado quien diga que se estiende, pues con ser tantas sus machinas,

Targum.

S. Pab.



100 *110 Segunda parte de la Monarchia mystica:*

chinas, y sus inuenciones tan diuersas, las mas tiran al mal el golpe de ellas, es a sus deleytes, y passatiempos, que esto es lo que debaxo de nõbre de mal, como dize Cayetano significa aqui el Espiritu santo: y pues el peligro es tanto, y la inclinaciõ tan fuerte, guardese el coraçon con mil carceles, y llaves: *Omni custodia serua coruum:* Y aun leen con mayor põderacion algunos, segun afirma Mercero: *Mercerus. Prae omni custodia serua coruum:* Poco el cuydado que los Alcaydes tienen con las carceles, poco el desuelo cõque se guardan los malhechores, poco son todas las cerraduras, las llaves y candados, mas es menester que todo esto para la guarda de vna cosa tan mal inclinada como el coraçon.

§. III.

Lo tercero, el nombre, *custodia*, quiere dezir, centinela, y en este sentido vsa del el Real Profeta Dauid, diziendo: *A custodia matutina usque ad noctem.* y Esaias, *Custos quid de nocte.* y segun esto lo que el Espiritu santo auisa es, que todas las centinelas velen sobre el coraçon. En las partes donde ay presidio estan repartidas las centinelas, y nas

con la vandera, otras en las puertas, otras en las torres, pero donde esta el resto del presidio, y la vigilancia suma, es en el cuerpo de guardia, por que de alli se ha de proueer lo necessario a todas partes. La vida del hombre como dixolo Job, es vna perpetua guerra, y el alma esta en frontera de enemigos, y assi tiene necesidad de presidio y guarnicion perpetua para los sentidos, que son las puertas de su alcaçar, y las potencias de la cabeça, que son las torres, y menajes: necesidad tiene de postas que a todos tiẽpos velen: pero donde es necesario todo el cuydado, es para el coraçon, alli ha de assistir el cuerpo de guardia, alli las postas y continuas centinelas, alli todo el resto del presidio, todas las centinelas son necessarias, y con razon, por que la guerra no solo es con enemigos de afuera, sino cõ los que dentro del mesmo coraçon estan alojados, y del salen a combatir el alma.

Por vna admirable pintura que rebelo Dios al santo Profeta Zacharias, nos declara elegantisimamente esto diziendo: *Ecce quatuor quadrigae egredientium de medio duorum montium, & montes montes erui.*

*Mercerus.*

*Psal. 129.*  
*Isai.*

*Zacharia*



In quadriga prima equi rufi, in quadriga secunda equi nigri, in quadriga tertia equi albi, & in quadriga quarta equi varij, & fortes. Vi quatro carros de armas que salian de entre dos montes, y los montes eran de metal. El primer carro tiraua cauallos bermejos: el segundo negros: el tercero blancos: y el quarto remédados y fuertes. Muchas interpretaciones tiene esta pintura, pero la que a mi proposito quadra es, que quiso hazer el Profeta vn hieroglyphico del coracon humano, como quitando la corteza fevera facilmente. Lo primero, dize, que de entre dos montes, y montes de metal, salian quatro carros. Que montes son estos sino la irascible y concupiscible, tan de bronze, ta de metal, y tan de azero, que para conquistarlas es menester Dios y ayda. Que mote mas fuerte que la irascible, sino pregunte moselo a Filemoy dira: *In sanimus omnes cu irascimur, ira enim difficile refrenatur.* La ira saca a vn hombre de quicio, y con suma dificultad se refrena. Que peñasco mas duro que la concupiscible? sino oygamos a Menandro q el lo encarece bien diciendo: *Nil est amore potētius:*

No ay fuerza que compare da con la del amor no sea fuerza, ni virtud que no sea enferma, si con la suya se coteja. Que risco mas de diamante que la irascible? *Iracundia est perturbatio immanis affectione, dura & violenta potentia.* Dizia Aristoteles, vna perturbacion cruel en el desseo, vna potencia dura, violenta y terrible. Que muro mas de hierro colado que la concupiscible: y sino oyamos la definicion de Sofocles: *Est inuicta necessitas, & rabies furiosa.* Es vna necesidad inuicible: no se cōtēto con llamarla necesidad, sino necesidad inuicible, ni paro ay, sino que la llamo rabia furiosa, no por q necesite al libre aluedrio pues libre mēte peca, sino para declarar la instancia grande q algunas vezes suele hazerle. Que mote mas de metal q la irascible? De donde Democrito: *Iracundiā impugnat quidē est difficile:* Refrenar la irascible, echar rienda a sus pasiones, negocio es q incluye grādes dificultades: y son de suerte, q al q las vence no le cōparo Tulio a los hombres; sino al mesmo Dios, porq son necessarias armas dadas de su mano para conseguir tan difficil empresa.

Arist.

Sophocles.

Democrit.

Tullius.

Philemon.

Menand.  
Stob. serm.

59.



512 Segunda parte de la Monarquía mística.

§. V.

Lo segundo, de entre estos montes salian quatro carros de armas, el primero de los quales tirauan cauallos bermejos. Estos son las pasiones de la ira, tan encendidos y tan terribles, que vino ha de zir el bienauenturado san Chrysofostomo: *Vehemens ira affectus est, et omni flama vehementior*. No ay llama ni fuego tan furioso como el impetu de la ira: tan desleosos de hazer mal, que como dixo Seneca: *si aliter nocere non possunt, terras, maria, caelumque ruerent cupiunt*. Si de otra manera no pueden vengarse, contra la tierra, contra las aguas, y aun contra el cielo se embrauecen, y desenfucando las esferas las querrian ver rodar por la tierra, tan fuera de clemencia, que vino ha de zir el Espiritu Santo, que, *Ira non habet misericordiam*. Que no halla la misericordia abrigo en vn pecho ayrado: y no solo la misericordia, pero ni aun biéninguno. De donde Aristoteles: *impossibile est indignantem operari bonum*. Pocas vezes se vee vn hombre ayrado obrar cosa buena, tan fuera de razon, que dixo Theophrasto: *Concitu enim illa pars animi irrationalis est*. Que vn hombre

enojado apenas se diferéncia de vn bruto: finalmente son desleosos tan encarnizados y sangrientos, que como dixo Seneca, para figurarlos no ay sino mirar los rostros de las fieras mas ensangrentadas, o aquellos monstruos infernales que fingen los poetas ceñidos de serpientes, y con açotes de fuego, poner los ojos en el cãcerbero, en las furias, y otras monstruosidades como estas, y de esta suerte son las pasiones de la ira.

El segundo carro tirauan cauallos negros. Estas son las pasiones deshonestas, las quales ponen a vn hombre mas negro que el carbon. Ellas le afrentan. *Potestatem habuisti in corpore tuo dedisti maculam in gloria tua*. Dize el Sabio, mancha vn hombre con este vicio su gloria, la deslustra y la desflora: y assi san Pablo le llama passion de ignominia: y san Chrysofostomo entre otras tachas que escribe del hombre luxurioso, dize, que: *Summa hominis gloria caret*. Que carece no de qualquier gloria sino de la summa. Esta pienso que es la gloria en que el hombre se distingue de los animales brutos: porque como aduirtio,

y no ay

s. Chryso.  
hom. 3. in  
Ioan.

Senec. lib.  
2. de ira.  
35.

Prou. 17.

Arist. 1.  
ethic.  
Theophr.

Senec. lib.  
2. de ira.  
35.

Ecl. 27.  
s. Publ.  
Chrysof.  
hom. 29.



y muy bien Isidoro Claro, otros vicios ay que antes aguzan el entendimiento y ponen en cuidado los sentidos, pero este torna a vn hombre vn bruto, y a vezes peor, pues le saca de sus quicios. De a-

*Plato. in Phedro.* *Catullus* ingenero de locura: y el poeta *nuptijs.* *Catulo* introduze vn enamorado, & rado, diziendo.

*Thetidis.* *Heu miser exagitans immitti corde furores.*

*Virgil. A. Encid.* Y *Virgilio* quando pinta a *Dido* enamorado, dize.

*Ardet amens Dido traxitq; per oſa furorem.*

Esta es la mancha que echa el hõbre en su gloria, y queda tan feo como le descriue el Profeta *Ieremias*: *Denigrata est facies eorum, & non sunt agniti in plateis*: Pusieronse mas negros q vn carbon, tan feos y tan miserables, que puestos en medio de la plaça, no vuo quien los conocieſſe. Y que mucho? pues quien ha de conocer a vn hombre que le hizo Dios mas excelente que todos los animales, y el se ha hecho como vno dellos: *Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*: Dize *Dauid*.

§. VI.

El tercer carro tirauan caua-

llos blancos: estos son los deseos de las glorias y dignidades de la tierra, blancos en la apariçcia, pero harto negros y trabajosos en lo q la sobre haz cubre y dissimula: *Qui Episcopatum desiderat banū opus desiderat*: Dixo san Pablo, desear vn hõbre estado mas perfecto, pretender vida q ha de ser mas excelēte deſſeo, blãco es, pero lleua mil vezes la ne gregura de las ambiciones dissimulada.

El vltimo carro tirauan cauallos remendados, estos son los deſſeos de los codiciosos, los quales propriamente llama remendados, porque parece que todos los vicios hazen a vn auariento vestidura, la luxuria pone su remiendo: y assi el *Espirituſanto* des pues de auer dicho, que vno ha jutado grã cãtidad de oro, y de plata, aña de luego: *Inclinaſti ſamora tua mulieribus*. Otro remiẽdo pone la soberuia, de donde vn sabio: *Domus qua nimis locuples est superba est*: En las muchas riquezas tiene la soberuia su aloxamiẽto, y abrigo. Y el biẽauẽturado san *Augustin*: *Difficile est ut non fit superuus qui diues est*: Rico, y humilde, pocas vezes acontece.

Otro remiẽdo pone la injuſticia, y assi san *Leon*: *Nullum*

*I. ad Tim. 3.*

*Eccl. 4. 7.*

*S. Aug. li. de verbis. Domini. S. Leon.*



est in eo iustitia vestigium in quo  
*auaritia fecit habitaculum*: iusti-  
 cia, y auaricia no cabē en vn  
 saco: finalmente casi todos  
 los males acuden con sus re-  
 taños para hazer al auaric-  
 to vestidura. De donde Me-  
 nandro dize, que, *Auaritia*  
*mortalibus est maximum malum*.  
 Y pudieramos dezir mejor,  
 que la auaricia es vna tela de  
 donde cortan diferentes li-  
 breas para el coraçon huma-  
 no: pues como dize el Apo-  
 stol: *radix enim omnium malo-  
 rum cupiditas est*: Que ella es  
 la rayz, ella el veneno de to-  
 dos los males: y pues tanta in-  
 mensidad de enemigos del

coraçon humano contra el  
 alma salen, guarda se con to-  
 das las centinelas juntas, ha-  
 gase alli cuerpo de guardia,  
 pues son sus inclinaciones tã  
 pueruas, cierrase con mil  
 llaves, pues sus caydados tan  
 impertinētes, y por otra par-  
 te tantos peligros: toda la  
 guarda que imaginarse pue-  
 de se ponga en su guarda, pa-  
 ra que desta suerte se guarde  
 limpio y puro el coraçon pa-  
 ra aquel Señor que la crio pa-  
 ra si, a quien sea alabança y  
 gloria para siempre ja-  
 mas, Amen.

(.?.)

TER.





# TERCERA PARTE.

## EN QUE SE TRATA

de las miserias del apctito.

§. I.



**Q**UANDO con atenció cõsidero los trabajos del apctito, las guerras inte stinas que cõ el alma tiene, mi entendi miento calma: y quãdo quie ro tomar la pluma para ras guñar si quiera lo que siento, todos mis miembros se me hazen poco para coronistas de mi pecho, todos quisiera que hablaran, y que dixera cada vno lo que de las mise rias del apctito, despues de aquella miserable ruyna ex perimenta y sabe: porque de otra suerte, ni los verdores retoricos, ni las frasis, ni las amplificaciones, ni las figu ras, y artificios mas ingenio

fos seran bastantes a salir cõ esta emprella. Lo que de mi siento en este punto, es, que me veo engolfado en vn mar alto de passiones, donde son las olas tantas, que vnas a o tras se tropellan, no se ha aca bado vna quando vienen ciẽ to bramando.

En la laguna Lierna, dize *Virgil. in opuscul. Li* Maron, Lilio, Gregorio, Pero *linus Greg.* to, y Rabilio, que estaua vna *libello de* serpiente ponçoñosa llama da Hydra con siete cabeças, y *Hercule.* quando Hercules le cortaua *Percrus.* vna, le nacia[n] siete. Admirable hieroglyfico de la serpiẽ *Rabilus.* te ponçoñosa de nuestro ape *in q. t.* tito, en la laguna del cuerpo viue, y cortada vna cabeza, le nacen, no siete sino setecien tas, segun es grande la ferili dad de aquella primera cul



pa. Si ruase el Señor de darnos el esfuerço de las virtudes para cortarlas, y el fuego de la caridad para restañar la sangre, de suerte que no tornen a brotar, ni echar renueuos: y la luz de su diuina sabiduria, para que en esta tercera parte acierte yo a descreuir las miserias de las dos partes del apetito, que son, concupiscible, y irascible, desmenuçando muy de espacio lo que a la vna, y a la otra toca, y que resulte todo a gloria de su Magestad diuina, y utilidad, y prouecho de los que este libro leyeren.

## S Y M B O L O

Primero.

*De las miserias de la concupiscible.*

§. I.

**B**VSCADO he con particular cuydado a algún medio conueniente por donde declarar la inmensidad de calamidades, que por la concupiscible el hombre passa, y ninguno me parecio mas a proposito que los efectos que el

amor lasciua en el hombre causa, porque fue comun proverbio antiguamente, recebido, y celebrado de todos los medicos, como afirma S. Chrysostomo, que el amor es vn manantial, y venero de todas las enfermedades, vna fuente de las calenturas, de los dolores, de los males incurables: es vna rayz en quié las inquietudes, los desasosiegos, y turbaciones del alma tienen su principio: y finalmente vn origen de quien los vaydos de cabeça, la mania peligrosa, el anclarse en flor la iuuentud mas grata, el cogerse en agraz los raziños de las mocedades mas loçanas, como vnos arroyuelos de males, por todo el cuerpo humano se deslizan. De aqui Propercio dize, que no

S. Chryso.  
ho. de lom.

ay que buscar la causa de tantos males como vemos, pues esta claro que de auer dado rienda al apetito procede.

*Certa quidem tantis causa est manifesta ruinis,  
Luxuria nimium libera facta via est.*

Prop. lib. 3  
Eleg. 12.

De aqui tienen su venero tantos males, tantos infortunios, tantas perdidas de hazienda, de honra, de vida, que no pueden explicarse.

En argumento desta verdad



dad hizieron los antiguos muchas pinturas, de que se yra texiendo la tela de este libro: pero la que mas al viuo representa sus daños, es la imaginacion de Cupido, y el modo de pintarlas se colige

*Alc. emb.* de Alciato, Propercio, Fornuto, Exiодо, Bion Smirneo, *103,* Muscobio Siculo, y otros. Lo *Prop. li. 2.* primero que le atribuyeron *Forn. li. de* fue nombre de Dios, con es- *mat. de orū* te le llama Seneca: *Exiod. in*

*Thcogo.* Potensque tota mente domina- *Bion in Bu* tur Deus.

*coli.* Y Propercio,

*Muscob.* Fecit & humano corde volere *Sen. in hy* Deum.

*poli.* Lo segundo, pintaronle niño *Prop. li. 2.* hermoso,

*eleg.* At Venus, & recum puer aureus *ille Cupido.*

*Cap. Pius.* Dixo Baptista Pio: pintaronle con alas ligerissimas,

*Nixa sub ingenti requiescit gra-  
tia quarcu.*

*Pennati passim pueri.*

*Claudian.* Dixo Claudiano: pintaronle *Calensius.* desouido, y assi Calencio:

*Hinc etiam possuit nudus sua  
castra Cupido.*

Hizieronle caçador dandole arco, y faetas, y assi Ouidio:

*Ouid. 10.* *Metb.* Namque pharecratus dum dat *puer oscula matri.*

Pintaronle finalmente venda dos los ojos, con vna hacha en la mano, y otras particula-

ridades que veremos, muchas de las quales recogio Alciato en estos versos.

*Connent hoc quod veste caret  
quod corpore paruo,  
Tella alar que ferens lumina  
nulla tenet.*

*Alcia. cum  
ble. 103.*

Esta es la figura que assi los imaginarios antiguos, como los Filosofos y poetas le dieron, y con la que agora le vemos pintado, y en el discurso de esta tercera parte se vera quan al viuo las miserias del apetito estan retratadas en ella.

## S Y M B O L O segundo.

De la dificultad con q̄  
del amor torpe se des-  
pega el coraçon hu-  
mano.

### §. I.

**P**luse el Espiritu santo tan de proposito en varias partes de los libros de la Sabiduria a definir vna muger mala, q̄ apenas de xò rincen en ella que con algun particular apellido no declarase. Dixo de la lengua,

*sapient.*



de los labios, de los ojos, de los vestidos, pero llegando al coraçon, el nombre q̄ le da es nafa: *Et sagena cor illius: Que* contêto va el pez al olor del cebo, que sin recelar peligro se lança por los juncos de la nafa, que gustoso le es aquel primer lance, no mirando la dificultad de la salida. Que facil es la entrada en el coraçon de la ramera, que de puertas, que de caminos, que de veredas hallavn enamorado, todos faciles, y sin recelo. Los labios le son camino. Y que camino? *Fauus distilans labia meretricis.* Camino açucarado como vn panal que esta distilado dulçura a quiẽ le sigue: los ojos son camino. Y que camino?

*Aspice fidereis, ut blandum ar  
videt acellis.*

*Polic. in  
Spigr.*

Dixo Policiano, *via lactea*, camino estrellado, la garganta es camino, y que camino? *Et viridius olle guttur eius.* Dize el Espiritu tanto, camino resplandeciente, camino de plata: no ay antorcha mas clara ni mas hermosa que el en los ojos del enamorado. Finalmête toda ella es camino para la entrada, y en ninguna parte de ella le ay para la salida.

Elegantissimamente def-

criuo esto David, quando se vio fuera de esta nafa, diziendo: *Quoniam erui si animam meã ex inferno inferiori.* La palabra *scil,* Hebrea significa dos cosas que ponderan bien la dificultad de esta salida. La primera es infierno, y en este sentido vsa de ella Esaias, diziendo: *Dilatavit infernus os suum.* Y en el Deuteronomio dize Moyse: *Et ardebit vsque ad inferni nonissima.* A la dishonestidad llama infierno, como es pensamiento de Eutimio, y Rabi Salomon, y coligese la razon de aquello de Virgilio:

*Facilis descensus auerni,  
Sed reuocare gradum superasq̄  
euadere ad auras,*

*Hoc opus hic labor est.*

Asi como en el infierno facil es la entrada, por donde quiera que vn hombre quisiere entrar hallara camino, pero la salida no ay dificultad que le yguale: desta suerte es el amor torpe, facil es la entrada, pero vn infierno en la salida. Pero ay vna diferencia en esto, que si el infierno tiene facil la salida, es por ser tierra de forçados, vna vez dentro han de yr al remo de aquella galera que para siempre dura: pero esta nafa tiene salida, puertas, y

caminos

*Psal. 83.*

*Hebrar.*

*Isa. 5.*

*Deut. 32.*

*Euthi.*

*Rabi. Salom.*

*Virgil. 6.*

*Aeneido.*



caminos tiene este infierno por donde podria escaparse el enamorado, y viéndolas delante de sus ojos, con todo esto le son dificultosísimas.

§. II.

Pero preguntara, y con razon qualquier curioso, como es posible que esté vn hombre preso, encadenado, metido en vna nasa, y que abierta la puerta no se vaya? Como es posible, que fiendo el deleyte tal, que como dize san Ambrosio: *Nil est quod tam misere seruituti subiciat hominem quam libido*: No ay Argel para vn castiuo, ni comitre para vn forçado tan sin piedad, y sin clemencia, ni carcel para vn preso tan obscuro, ni esclauitud tan miserable como el amor torpe lo es para los que le siguen: y q̄ con todo esso viendo la galea junto al puerto, no quieran tomar tierra? Llegado el Redemptor no quieran ser cóprados? Y abierta la carcel no se vayan de ella? Elegantísimamente nos dieron la razon de esto los Antiguos en la imagen de Cupido: del qual lo primero que hizieron fue llamarle dios. Este es el encanto deste vicio miserable, que porque el preso no se le vaya trae su dios con

figo. De donde nuestro padre S. Bernardo siguiendo a S. Pablo, dize que, *Est idolorum seruitus*: Que la fornicacion es vn cierto modo de idolatria, tiene el deshonesto su idolo en casa, tiene vn dios cortado a su medida, y assi la carcel le parece libertad, y los trabajos gusto.

Tuuiéro los Antiguos por negocio de tanta importancia, el tener a Dios en casa, que no contentandose cō instituir tanta diuersidad de sacrificios, con leuantar tãtas aras, y hazer tan suntuosos tēplos, como refierē el Coult, Fenestela, Pomponio Leto, y otros, vno naciones que có cadenas atauan los simulacros. De los Tyrios refiere Alexander ab Alexandro, que tenia preso el simulacro de Hercules con cadenas de oro. Y lo mismo afirman del simulacro de Apolo Plutarco, Quinto Curcio, y Diodoro Siculo. De los Lacedemonios, dize Pausanias, que tambien tenian la imagen del dios Marte con cadenas: y en Athenas escriue Andreas Tiraquelo, que tenian la victoria sin plumas. Y Calamides hizo para los Mantinienses vna efigie de la victoria sin alas, de lleuado todos con estas pinturas

S. Ber. ser  
blo. dize que, *Est idolorum ser-  
uitus*: Que la fornicacion es  
vne modo de idolatria,  
Ad Gal. 4.

Coult en los  
discurs.  
Fenestela  
de sacri.  
Pompo.  
Alex. lib.  
6. cap. 4.  
Plutarch.  
in proble.  
cap. 61.  
Curtius. li.  
4.  
Diodor.  
Pausa. li. 3.  
Tiraq. ad  
lib. 6. ca. 4.  
Alexandri.  
Andr. Tar.  
qui.



Plutar. in  
silla.  
Judi. 18.  
Gene. 318

significar que tenían a Dios en sus republicas, porque si los ciudadanos entendieran que Dios faltava de ellas, fueráse a buscarle a las agenas. De aquí Sila segun afirma Plutarco, siempre en los casos arduos traya consigo vna imagen pequeña de Apolo. De aquí auendole hurtado a Micás sus idolos, yua dando voces tras quien se los lleuaua, y preguntándole la causa de sus llantos, dixo: *Deos mihi tulistis, & dicitis quid est tibi?* Lleuaysme mis dioses, y dexaysme solo, y preguntaysme que tengo. Esto es lo que a vn hombre mas inquieta, y desafosiega, y lo que le haze salir de sus casillas: y assi Laban la razon que dio entre otras de su venida fue, el auerte robado los idolos: pues lo que el amor torpe haze para que el alma no salga de sus lazos, para que viendo la puerta sin llave, y el infierno abierto no se vaya, es ponerle vn dios cortado al talle de su desseo, vn idolo a la medida de su gusto, para que no busque otro fuera del que tiene.

## §. III.

Que admirable exemplo tenemos en Dauid de esta doctrina. Enamorase de Bersa-

be, tracla a casa, goza de sus amores, haze matasa Vrias, 2. Reg. 11. y con estar tanto tiempo, no sabemos que echase de ver quan perdido andaua, ni que hiziesse penitencia de su pecado. Y lo que es aun de mas consideracion, que se case con ella, y que passe vn mes, y otro, y el tercero, y que lleguen a tantos, y que con todo esto no se acuerde a Dios ni se duela de su culpa. Veamos vn hombre tan tanto que dize: *Et meditatus sum nocte in corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum:* Meditè con mi coraçon en el silencio de la noche: *Loquebar cum corde meo.* Trasladan algunos del Hebreo, hablaua con mi coraçon, hazia quiere dezir vna visita rigurosa del coraçon, tomaua residencia a mi espíritu, la conciencia era el fiscal, y la memoria el testigo, no quedaua pensamiento, obra, ni palabra, que no saliesen a la visita: y lo que con esto hazia era: *scopebam spiritum meum:* escombraua la casa, barria el espíritu, sacaua los rincones del pecado. Es de tanta energia este verbo, *scopebè*, en el Hebreo, que por otros mil declaran su rigor los autores graues. La Marginal: *scopebam spiritum meum:*

P. l. 76.

Caietan.  
Hebræo.

Marginal.

Sacu-



Sacudia mi coraçon, quitauale el poluo, no queria que quedase en el, ni aun vna mota que turbase su decoro. Y que mas? *Scobebam spiritum meum*:

**Otra letra.** Dize otra letra, alifaua mi coraçon, bruñiale, azi calauale, para que quedase mas resplandeciēte que vna espada. Y que mas? *vexauam o voluptauam spiritum meum*.

**Genebrar.** Dize Genebrardo, en prensa le ponía, para que distilase si alguna pasiō le auia hinchado. Y que mas? *Ventilabam spiritum meum*. Dizen las dos

**Interlin. ordinaria.** Glosas. Auentaua mi coraçon, echauale hazia el cielo, para que se apartassen las pajas delos malos desseos, y quedasse limpio el grano. Y que

**Alia lita.** *Purgabam spiritum meum*: Trasladan otros: no me contentaua con sacudir el poluo, cō abeldar la era, porque algunas vezes aunque con el viento se aparte la paja quedan muchas pedrecillas entre el trigo, sino que grano a grano lo passaua, que esto quiere dezir, *purgare*, yualo contando, y desmenuçando, no se me quedasse alguna guija escondida. Y a que pūto llegaua esto? Con que cuydado se hazia Profeta santo? Era cōplimiento solo? *Et defesis spiritus meus*: hasta que

fatigado, molido y sin aliento desfallecia mi espíritu, sin poder dar adelante vn passo. Pues veamos, como en tantos meses no os acordastes que auíades ofendido a Dios? Como nunca os hallastes a adultero, ni homicida? Como quando barriades la casa no topastes con estos rincones? Como quando la azicalauades no limpiastes estas manchas? Como quando estuu el coraçon en emprensa no se distilaron estas pasiōnes? Como quando el yieldo dela oracion leuantaua el espíritu al cielo, no apartaua estas pajas? Y finalmente como quando contauades vuestras obras, las yuades passandō grano a grano, se deslizaron entre los dedos estos cantillos, no siendo cantillos, sino peñascos tan terribles? La razon que puedo hallar es, que tenia su idolo en casa, en los grillos y prisiones estaua del pecado: pero la carcel le deuia de parecer libertad, y el cautiuerio bienauenturança, las cadenas privilegios y essenciones. Y assi los exercicios de la noche no eran los que en otros tiempos, no se ordenauan a desterrar el pecado, sino al aumento suyo, no eran para bar



rer la casa, sino para enfuziar la, no para alisar el espiritu, sino para entretener la carne, no para purgar el alma, sino para enfermarla, y llenarla de nueuas desuenturas.

§. IIII.

Por otro artificio admirable nos declaró esto los antiguos: dieron muchos nombres a la deshonestidad: pero el mas comun, y mas celebrado de todos fue Cupido, q̄ quiere dezir desseo, cosa de consideracion, no le llamaran mejor lasciuia, como lo hizo Lucrecio, diciendo:

*Libere. li. 5*

*Floribus, & folijs lascibia læta mouebat.*

Y Pomptano,

*Pomptam.*

*In primis habitat mollis lascibia testis.*

No le llamaran libido como hizo Oracio,

*Hor. i. car.*

*Nam simul ac venas inflauit retrā libido.*

*Marcial.*

Y Marcial,

*Non faceret sterilis saba libido viros.*

No le llamaran fornicacion, como hizo el Apostol, o passion de ignominia: no le llamaran cumplimiento de desseo, deleyte, entretenimien-

*1. Cor. I.*

*Ad Rom.*

*cap.*

to, o gusto, y no desseo? Hizieronlo para significar la qualidad de su malicia, es tã peruerso que gozandose se dessea, es su feruidumbre tal que quando es mayor entonces se apetece con mas gusto: quando la prision es mas estrecha, mayor es el afecto con que se pretende, porque entonces se junta mas con su idolo, tiene a su dios mas cerca: y assi el andar perdido, a perreado, lleno de ahan, y de trabajo, llama gloria. Bien conoce el miserable que es verdadera la sentencia de Seneca, que el enamorado, *Se vendit voluptatibus. Que se haze esclauo de sus gulos, que por un deleyte tan al quitar, y tã breue se vende, y se cautiuo: pero tiene este cautiuo por libertad, y corona, y assi aunque la carcel este abierta no le echaran a palos de ella. Desta fuerte succedio a Dauid: pero en viendose libre, no llama ya a este cautiuo gloria sino que le da el nombre que merece: Quoniam ernisti animam meam ex inferno inferiori. Infierno le llama.*

*Sen. lib. de vit. beat. cap. 54.*

Y es de considerar que no se contenta con darle nõbre de infierno, sino que le llama infierno mas baxo: *Ex inferno inferiori. Preguntara yo a Dauid,*

*uid.*



uid, como llama a la deshonestidad, infierno mas baxo, no dixo halla Plutarco, que *Plut. lib. quod amor Amantibus ut pote egris danda non citius est venia:* Que los yerros por amores son dignos de perdonar. No dixo tan Gregorio, *s. Greg. s. Thom. Aristot.* fante Thomas, y Aristoteles, que los pecados deshonestos aunque son de mas infamia pero no de mayor culpa? Pues si el tanto de la pena es a medida de la culpa como a la deshonestidad llama infierno mas baxo? Cosa cierta es, que ni los pecados son yguales como se les antoja a los Estoycos, segun refiere Tulio, *Tullio.* y que los deshonestos no son los que mas grauedad tienen, pero con todo esto son infierros mas profundos que todos, porque tienen mas dificil la salida. De vn homicidio que facilmente se arrepiente vn hombre, de vn juramento falso, de vn quitar la honra al vezino, que presto le pesa, son infiernos someros, y aunque apartan de Dios, con el ayuda de su mano facilmente salta vn alma de ellos, y se libra: pero vna deshonestidad es infierno profundo, trae consigo su idolo, y su deleyte, y assi es menester el brazo de Dios para sacarle.

s. V.

Quiere sacar Dios a Dauid de aquella mazmorra en que la deshonestidad le tenia enclaustrado. No ay duda sino que deuió de dar mil impulsos a aquel espiritu torpe y pereçoso, que embio mil estafetas a aquel anima dormida, que hirio muchas vezes aquel espiritu elado, y frio, desseando sacar de su amor centellas: no ay duda que la conciencia le haria guerra, espantandole con la ira de Dios, y terribilidad de sus juyzios, que le pornia delante las mercedes que Dios le auia hecho, los sucesos, y aduersidades de semejantes cosas: y no aprouechando todo esto embiale vn Profeta: Y lo que es mas de considerar que no vaya simplemente, sino que le entre con arengas, con exordios, y parabolas artificiosas: no viene amenazando como Ionas, ni hablando de parte de Dios como Elias a Acab, sino con vn artificio tan retorico, que le fue dando caça hasta concluirle en sus proprias razones, de suerte que no pudiesse escapar. Que es esto Señor, para criar vn cielo tan hermoso bastò vn despacho vuestro.

*Ion. 3. Reg.*

y para



y para mouer a Dauid son menester tantos? Para echar a vn san Pablo del cauallo a baxo y hazerle vn nueuo hōbre, yendo como le pinta san

*Actos. 11.* Lucas: *spirans minarum* & *ca-*  
dis: Echando chispas, relampageando los ojos, empuñando la espada, y esgrimien-  
do la en el ayre, y haziendo fieros, y desgarros, bastò vna palabra vuestra, vn, *saule, saule, quid me persequeris?* Y para mo-

*Psal. 131.* uer vn pecho tan manso como el de Dauid, que él mismo os pide, que os acordeys de su manifestumbre, es menester tanto? Para convertir a toda Ninive siendo vna ciudad tan grande, y tan populosa, bastò vna amenaza, y pudo tanto como se echo de ver en la penitencia: y para convertir vn solo hombre, q̄ ayer andaua con su pellica, con su honda y su cayado guardando ouejas, son necesarios tantos artificios? No bastaua el toque de vuestra mano, de quien dize vn Profeta, que en tocando a los mōtes saltan centellas, en dando el eslabon de vuestro llamamiento en el pedernal elado y frio del coraçon mas duro, luego se conuierte en fuego? Pues como, para con Dauid no bastan los toques que

le distes? Las vezes que le llamastes, y la guerra que con su conciencia trayas? Ay vereys que infierno tan profundo es este, y quan difficil tiene la salida, pues no auiedo a Dios nada imposible, con todo esto vsa de tantos artificios para reducirle: y así si con razon le llama infierno, y infierno mas baxo: *Ex inferno inferiori.*

Y es de notar, que la palabra, *Thathic*, Hebrea, significa *Hebræo*  
ca vna parte, no como quiere *Literæo*  
ra baxa, sino en superlatiuo grado muchas vezes: y así trasladan algunos: *Ex inferno infimo*: del infierno infimo, de lo vltimo de la miseria. Males ay que ya que persiguen el alma, la prenden, la cautiuan, y encadenan: no le quitan el desseo de verse libre de ellos, antes mientras mas crecen mayores son sus ansias, mayor el apetito de verse libre de sus lazos: pero los amores torpes no solo no quitan el desseo de salir de sus mazmorras, sino que hazen a vn hombre apetecer el perseverar en ellas; y la razon es, porque trae consigo el amor su jdo, cortado a medida del desseo, porque el amante no se le vaya. Auia-se apoderado Ieroboan de *3. Reg. 121*  
los



los diez tribus del pueblo de Dios, y cō recelo que yendo a buscarle al tēplo santo de Ierusalē, sacuduria el cuello de su yugo, reduziēdose a la obediencia de su antiguo príncipe, en cuya tierra el templo estaua: lo que hizo fue leuantarles vnos idolos muy conforme a su gusto, para que teniendo su Dios consigo, no se le apartassen. Galano hieroglyfico de lo que en este vicio passa: en encastillandose en vna alma, para que no torne al yugo del verdadero Dios, y sacuda el suyo, hazele vn idolo cortado a medida de su apetito, conforme a su gusto, y de la color de sus desseos para que hechizada la volūdad, jamas le dexee: *Idolum luxuriosi est adultera, aut concubina*: Dize la

*Purpurea q̄ rosa, tunc dulce rubens hiacinthus,*

*Tunc mihi cum mirto laurus spirauit odores.*

Las açuēnas parecen blancas, dize Olimpico Nemasia no, las rosas tornan a cobrar los matizes de su hermosura, el mirto, y el laurel despiden la fragancia y suauidad que solian. Y de aqui es, que hallandose el enamorado en las coxquillas de sus gustos, en la gloria de sus entretenimientos, y en el cumplimiento de sus desseos, no desseamas de lo que tiene, ni querria apartarse de ello, ni bastan persuasiones, ni ruegos, ni desafres, ni trabajos para defengañarle.

*Nemisia. Eclog. 2.*

§. VI.

Considerando esto Euripides, dize, que el amor es: *Optimum impugnatu difficillimus*:

El Capitan que cō mayor esfuerço defiende su partido, el soldado mas valiente, la centinela mas despierta. Y lo q̄ mas es el Espiritu santo hablando por Ieremias de vna alma lasciuia, dize: *Quis auerter eam?* Pegada cō su Idolo, quiē la despegara? metida con su dios en sus torpezas, quien le sacara? Pues como Señor, sien-

*Hier. 2.*

*Glos. moral.* Glossa, su manceba es el idolo, y el dios del deshonesto, *Psalm. 77* y el estar con ella tiene por gloria, y la ausencia le es amarga y defabrida.

*Lilia nigra videntur, Nec sapiunt fontes, & ascescunt vina viuenti.*

*Calurn. Eclog. 3.* Dixo Tito Calurnio, sin ella las açuēnas parecē negras, las fuentes amargas, los vinos defabridos: pero con ella.

*Et candida lilia fiunt,*





siendo vos quien soys dezis tal cosa? No soys aquel de quien dize el Angel: *Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum*: a la mano de Dios, no ay palabra imposible, lo que en nosotros es palabra, en Dios es mano, porque el dezir y el hazer van a vna?

Plato.

No soys de quien dixo Platon que vuestra voluntad: *A proprijs viribus peragitur*. Los potentados del mundo, aunque emprenden cosas arduas y dificultosas, pero ô no salê con ellas, o tienê necesidad de fuerças ajenas: pero siendo la voluntad de Dios infinita, solas sus fuerças la miden, solas ellas la ygualan, y le vienen tan al justo, que vn solo apice no lleua la voluntad a la potencia? No soys aquel de quien dize san Iuan que trae por armas Rey de los Reyes? Aquel en cuya comparacion los Reyes son vassallos, y los mas poderosos rinden vassallaje? Pues como para despegar vn alma, para boluer vn coraçoncillo hecho de barro, de poluo, y de ceniza, y que en comparaciõ vuestra, es como vna nonada de la calle, dezis, quien le cõuertira?

Hizolo Dios para dar a entender la fuerça de este vi-

cio, que si dezirse puede, es menester ser Dios quien es para facarle vna alma quando tiene hechos callos, y aũ con ser quien es, y serle esto, y todo facil, dize: *Quis auertit eam?* Quien la despegara? Lle gaos a predicar a vno destes miserables, y dezirle que se reprima, y hallareys que como dize Propercio:

*Surdus amor turpis auribus esse solet.* *Propert. Eclous. 2. ad Conf.*

O no lo oye, o si lo oye, de ordinario se le entra por vn oyo, y por otro se le sale. Ponel de delante las miserias q̄ padece, los trabajos de aquella mazmorra en q̄ el amor le tiene, y hallareys que como dixo Archiloco: *In gen-*

*tem oculis caliginem effundit:* Que el amor le echa cataratas para que no vea sus disgracias. Usad finalmente de quantos ardidés quisieredes: *Et experiemur in eo inanem nostram operam:* Experimentaremos luego que las mas vezes es trabajo perdido, es dar voces al ayre, predicar en desierto, tiempo mal empleado. Y asì David viêdose fuera de tantos males, con razõ da gracias a Dios, y dize: *Quo-*

*nam eruisi animam meam ex inferno inferiori.* *psalm.*

J. VII.

Luca. 1.

Apocaly. cap. 19.

Archiloco.

psalm.



§. VII.

Lo segūdo, la palabra, *Scol.*, quiere dezir la sepultura: y en este sentido se vsa de ella en el tercero libro de los Re

*3. Reg. 2.* yes: *Non deduces canitriem eius.*  
*Pagnin.* *pacifice ad inferos:* y alli *Pagni*  
*Eccle. 14.* no lee: *Ad sepulchrum,* y el *Sa*  
*bio:* *Et testamentum inferiorum.*  
 Y conforme a esto, por lo q̄ *Dauid* da gracias a Dios es, porque le sacò de la sepultura. Este es otro admirable en carecimiento de la dificultad con que se despega el alma de este vicio, porque que cosa mas dificultosa que salir vn muerto de la sepultura? No parece vn deshonesto en este vicio sino vn muerto miserable: vn muerto no ve y vn enamorado como esta? digalo *Propercio:*

*scilicet in sano nemo in amore videt.*

*Prop. libr.*  
*2.*

Vn muerto tiene atados los pies, y vn enamorado pies y manos: de donde *Seneca* llamó las mugeres: *Compedes aureas:* Vn muerto no oye, y vn enamorado no tiene orejas.

*Senec. in dialog. affectus & ratiō.*

Finalmente para concludyr este discurso, el es tal, que para dezir *Dauid* q̄ auia Dios sacado de este inconuiniencia, te su alma, puso por exordio: *Quoniam misericordia tua magna est super me:* Tu grande mi-

sericordia vino Señor sobre mi. Hechos ay en que muestra Dios su misericordia, hazñas en que resplandece cò mayores quilates, pero en este hecho haze Dios alarde de su grandissima misericordia: esta es proeza donde muestra Dios grandemente la clemencia suya. Si uase su Magestad diuina en no permitir que cayga ninguno de sus fieles en vn infierno, donde siendo tan facil la entrada, es tan dificultosa la salida: y que si alguno ha caydo, muestre la benignidad de su clemencia en darle la mano y sacarle a puerto seguro, para que assi le sirua y le alabe, y saliendo de esta miserable vida, con-  
 siga aquella que dura para siempre.

(.2.)

SYM.



## S Y M B O L O

tercero.

## De la insipienca del enamorado.

§. I.

VVO en la nobilissima ciudad de Roma vna question, segun refiere Entropio, no menos ardua que controuertida, sobre que era la cosa mas vil y miserable de todas. Leucipo fue de opinion que a ninguna quadraua mejor este nombre que a la auaricia, pues a vn hombre criado para eternos bienes, haze poner el coracon en lo que tan poco vale, y dura. A otros pareceria que la soberuia, porque como dixo Publio Mimo: *Citò ignominia fit superui gloria*: Parece que la soberuia empina, engrandece, y honra, pero al primer pique de fortuna, al primer soplo que la aduersidad embia, toda su honra, su magestad y grandeza se conuierte en infamia, en deshonor, y afrenta. Otros dirian que es mas infame la gula, porque como dize y bien Plutarco: *Vini, & carnum ple-*

nior vsus corpus quidem validũ Plut. li. de  
animum vero imbecillem facit. tranquil.

Al passo que va engordando el cuerpo, a esse enflaqueze el alma, la carne se haze robusta, y el entendimiento fiaco. Otros finalmente deuian de tener variedad de pareceres: pero al Filosofo Democrito a ninguna cosa parecio que con mas justo titulo conuenia nombre de humildad y de baxeza, que a la deshonestidad, y da la razõ: *Eo quod pro modico dilecto fatuus fit*: por que a peso de vn pequeño gusto vende el enamorado la pieçã q̃ a su arnes mas hermosa, por vn contento tã alquitar, y tan de passo vende la prudencia, la discrecion, y el seso: y devn hombre racional, sabio, discreto, y vn vicedios en la tierra, se haze vna imagen de vn bruto, vn cuerpo sin alma, como le llamo Platon, vn pedaço de carne, sin discrecion, sin prudencia, y sin auiso. *Plat. si  
ciusinvi  
ta Plato.*

Parece que auia leydo este Filosofo aquellas palabras del Espiritu santo: *Non permanebit spiritus meus in homine in aeternum, quia caro est*. No permanecera mi espiritu en el hombre para siẽpre, porque es carne, carne le llama. Poco antes auia dicho, q̃ auiedo *Genesc. 9  
villo*

Entropio.  
Leucipo.

Publio Mimo.  
Euorët. ti.  
de super.







no, sin auer pelo negro en su cabeza: *Et capilli erant candidi tanquam lana alba*. Pues quien dize niño, no dize vna cosa que ha poco q̄ salio del vientre de su madre? Quien dize Dios no dize vna substancia infinitamente sabia que todo lo sabe y lo entiende: *Et intelligit omnia opera eorum*. No ay obra que no entienda, ni pensamiento que no construya: *Intelligit, idest, intus legit*. Dize S. Augustin, lee Dios por dentro los coraçones como cartas cerradas, y los sentidos, el sobreescrito, y Dios lee lo que viene dentro, y el hombre solo el sobreescrito? Pues quien dize niño, no dize insipiencia, que no sabe mas que vn animalejo, lo q̄ discernen los sentidos y esto no todas vezes? Este es el encanto y la violencia del amor lasciuo, que lo que en buena razon parece imposible, esso le es a el muy facil en mala. De vn dios hara vn niño, de vn hombre el mas auentajado en sciencias, en artes, en letras, en todo lo que quisiere des, haze vn insipiente, de vn hijo de Dios con las ventajas que pueden imaginarse, vn niño de los que andan al escuela. Que mas sabio que Salomon, a quien abriendo Dios

sus thesoros, comunico tanto de ellos, que ni antes ni despues no se asento hōbre mas sabio en su filla, pero el amor de mugeres le conuirtio en vn niño, pues como niño jugaua a las muñecas cō ellas porque poner idolos y adorarlos que otra cosa es sino juego de muñecas, que tienē ojos y no veen, pies y no pueden andar, manos y no ay menearlas? Necios haze este vicio sus deuotos, niños los buelue, insipientes los torna, y q̄ tan insipientes? *Non permanebit spiritus meus in homine in aeternum*. No permanecera para siempre mi espíritu en el hombre.

Este es el mayor encarecimiento que en toda la santa Escriptura de la insipiencia del enamorado yo hallo. El Espíritu de Dios dixo Esaias, es espíritu de sabiduria y entendimiento, Espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de sciencia y piedad, espíritu de temor de Dios: pues si este no permanece en el enamorado, mira qual quedara? mira que sera sino vn hombre sin sabiduria, sin entendimiento, sin consejo, sin fortaleza, sin sciencia, y sin piedad. Y si esto os parece poco encarecimiento no ay sino mirar las palabras

con

David ps.

32.

S. Aug.



con q̄ echo el sello, que ellas  
 declarará bien la insipiencia  
 del enamorado: *Et repleuit eū  
 spiritu timoris domini*: No solo  
 es el Espiritu de Dios, espiri-  
 tu de sabiduria, de entendi-  
 miento, de consejo, de fortale-  
 za, de piedad y ciencia, sino  
 de temor de Dios, y este no  
 permanece en el enamorado.  
 Muchas difiniciones hizierō  
 los Antiguos del hōbre. Alla  
 Porphir. c. Porfirio, dixo que era vn ani-  
 mal que vsaua de razón, pero  
 de spe. sujeto al cōtraſte de la muer-  
 te. Platon segun refiere Plu-  
 Platon. Plut. libro. tarco, dixo como vn arbol  
 de exilio. no terreno sino celestial, y as-  
 Tull. si tiene las rayzes bueltas ha-  
 Eccle. 12 zia el cielo. Tulio llamo le a-  
 S. Bern. ser. nimal sagaz, capaz de disci-  
 2o. in Cāt. plina. Pero el Espiritu santo  
 tomando en este negocio la  
 mano, dio vna difinicion que  
 cōprehende todo el hombre:  
*Deum time, & mandata eius ob-  
 serua hoc est omnis homo*. Todo  
 el ser del hōbre se cifra en te-  
 mer a Dios, y guardar sus mā-  
 damiētos. Donde nuestro pa-  
 dre S. Bernardo: *Si hoc est om-  
 nis homo absq̄ hoc nihil est homo*:  
 Si aquel es hōbre en quiē el  
 espiritu del temor de Dios, y  
 la guarda de sus mādamiētos  
 habita: si el temer a Dios es  
 ser hombre, luego el que  
 no le teme no sera nada, lue-

go el que no le teme no ter-  
 na nada de hombre. Pues ſe-  
 gun esto, diziendo Dios que  
 no permanecera su espiritu  
 en el hombre dado a las las-  
 ciuidades de Cupido, que se-  
 ra ſino nada, apartandose del  
 el espiritu del temor de Dios  
 que sera ſino nada de hom-  
 bre, que sera ſino vn pedaço  
 de carne ſin coraçon de hom-  
 bre, ſin ſabiduria de hombre,  
 y aun ſin ſentido de hōbre?

§. III.

La falta deſtas tres cosas nos  
 declaró el Espiritu ſanto por  
 ſu Profeta Oſeas, diziendo: *offe. 4.  
 Fornicatio vinū, & ebrietas auſ-  
 ferunt cor*. La fornicacion, el  
 vino, la embriaguez, roban  
 el coraçon, prenden la volun-  
 tad, y cautivan el alma: y dō  
 de ello falta mira lo que pue-  
 de quedar de hōbre: *aufferunt  
 cor*: roba el coraçon, este es el  
 primer aſſalto. Pues veamos,  
 como puede ſer que la deſho-  
 neſtidad robe el coraçon? El  
 coraçon no es como dize ſan  
 Atanaſio, vna de las tres par-  
 tes desde donde el alma rige  
 todo el cuerpo? No es como  
 dixo Ariſtoteles la fuente de  
 la vida? No es el venero de los  
 penſamiētos, la oficina de los  
 deſſeos, la vena donde los a-  
 mores ſe originan? Pues co-  
 mo puede viuir el hōbre ſin



coraçon? Esta es la miseria de este vicio, este el embelesco con que trae a sus cofadres encantados, que los haze viuir sin coraçon.

Vn admirable hieroglyphico hizo desto aquel famosissimo Estatuario Fidas, el qual en vn simulacro, que como dize Pausanias de la diosa Venus, para los Eliantes hizo, puso debaxo del pie de la diosa, segun refiere Plutarco, Alciato, y otros, vna tortuga. Y aunque deste hecho dan diferentes razones los autores, a mi proposito de Aristoteles se colige vna, y es, que entre todos los animales sola la tortuga sacado el coraçon viue. Este es el encanto de este embaymiento de Cupido, este el hechizo de sus amores, esta la miseria de los enamorados, que debaxo de los pies de vna ramera viuen sin coraçon y sin sentido. Dos cosas dizen en que se pondera bien quan poco tiene de hombre el enamorado: la vna, q̄ viue sin coraçon, la otra que esta debaxo del pie de vna ramera, y no debaxo del derecho, sino si se ha de dar credito a Claudio Minoe, debaxo del yzquierdo. Lo primero, viue sin coraçon, porque a los primeros encue

tros se le roba: *Aufferunt cori.* Por rehenesquiere la enamorada el coraçon, y el amor se le entrega.

Adelgazemos mas este punto. Si el amor se leuanta con el coraçon que le haze? Matala? No. Pues vemos que en la oficina del coraçon enamorado se forjan mas deseos que solian. Pues donde le pone? Donde le lleua? Christonos dira del: *ibi est thesaurus tuus ibi est, et cor tuum.* Buscays el coraçon, pues busca la enamorada, que pues ella es su tesoro, ella sera la tesorera. Pues veamos mas, en vn pecho tan estrecho como el de vna mugercilla, como han de caber dos coraçones? No le basta el suyo? Que ha de hazer con entrãbos? Que? Queerer y deffear cõellos. Vna muger ordinaria antes de fer aruada, vemos que deffea conforme a la qualidad de su estado, pero vease feruida, y todo el mundo no se apoderara con ella, parece que deffea con otro coraçon fuera del q̄ solia: que diferentes son sus intetos, q̄ otras sus pretensiones, q̄ particulares sus locuras. Vna mugercilla como Semiramis, de tan humilde cõdicion, y linaje, que como da a entēder Plinio, era esclaua,

Pausanias  
in Eliacis  
posser.  
Plut. in pra  
cept.  
Connubia.  
Alciatus  
omble. 19.  
Arist.

Claud. Mi  
noe.

Plinio

que



que auia de desfechar quando se estaua con su coraçon afo- las, sino contentar a su ama, verfe libre, casarse con algu- no de su estofa: enamorasede ella el Rey de los Asirios, y viste-sele luego vn coraçon tan otro, vn animo tan dife- rente, vnos pensamientos tã distintos de los que tener so- lia, que como dize Eliano; ser Monarcha pretendio de Asy- ria, Reyna de Babylonia, y Emperatriz vnica, y sola, y sa- lio con su intento como se vera luego. Pues q̄ nouedad es esta? Que trueque tan ex- traordinario? De donde le hã nacido alas a la hormiga, si- no de tener dos coraçones, y el triste Rey estar sin ningun- no? *Aufferit cor: roba el cora- çon.*

§. IIII.

Demos otro passo, y eche- mos el contrapunto en lo q̄ hasta agora se ha cantado, le- uantase el amor torpe con el coraçon dexando sin coraçõ al enamorado. Veamos, al dios de amor no le llamã to- dos los poetas Cupido, que quiere dezir desseo?

*Dic ubi sunt in curbi arcus ubi tela Cupido.*

Alcia em Dixo Alciato, y Estrociõ:  
ble. 109. *Improbis irrisit me lstantem*  
Estritius. *magna Cupido.*

Y generalmente todos no le apellidan con nombre de des- feo, pues como puede auer desseo sin coraçon? Efecto sin causa? agua y sin fuente, flo- res sin arbol? lumbre y sin cã- dela, amory sin apetito como se cõpadecen? Este es el my- sterio, y aun el sentido lite- ral a lo que yo entiendo de las palabras del Profeta. Es el amor torpe de tal condicion, q̄ quando se encastilla en vna alma, la joya que para si to- ma es el coraçon, quiero de- zir que le agota todo. Quitã el desseo liuidinoso, y no ha- llareys en el hombre mas co- raçon que fino le tuuiera, to- do le sorbe, le roba, y sin dexar nada tira con el a la ena- morada. El coraçon del hom- bre dixo Eugubino, es como *Eugubino* la fuẽte de todos sus desseos, es la vena de donde manan, y a diuerfas cosas se repartẽ: pues lo que el amor haze, es, carga con todo el caudal de la fuente, y da con el en la e- namorada. Es como vn fonta- nero q̄ desde el nacimiento encaña vna fuente, y metien- dola toda en vna arca, por di- ferentes conductos, abriẽdo y cerrado llaues guia el agua donde quiere. Asì se ha el amor torpe con el coraçõ del enamorado, encaña desde el



nacimēto toda la rauda de los  
deseos sin q̄ se le pierda gota,  
y guialo a la cosa amada.  
Vicios ay q̄ se leuantan con  
el coraçon, pero dexan salir  
hilas de agna a diuersas partes:  
nunca llega a ser vn jugador  
tan tahur, y tan perdido,  
que muchos pensamientos  
no se deslizen a otras cosas:  
ni vno que jura tiene siempre  
en los juramentos sus deseos,  
antes de ordinario los demas  
vicios traen el coraçon en mil  
partes derramado: de donde  
el Espiritu santo: *Collige & congrega certuum*:  
Recoge las velas del entendimiento  
que a todos vientos mouidas  
lleuan el coraçon por mil despeñaderos:  
pero el amor torpe leuantase  
con todo el caudal del coraçon  
humano, no dexa gota que no  
vaya encañada al arca de lo que  
ama: alli para alli se estauca,  
se reualsa, y se detiene. Y la  
enamorada diuide las aguas  
como quiere ella, tiene las  
llaues del coraçon de su enamorado,  
y no ay querer sino lo que  
ella quiere: por donde abre,  
por alli corren las aguas del  
deseo vistes el pobre amante  
de los colores del gusto que  
ella tiene.

*Valerian.* Esto nos significaron los Antiguos  
en vn hieroglyfico admirable que refiere Valeria

no, el qual dize que por armas  
del amor pintaró el pulpo,  
y la razon y causa desta  
pintura pienso auer sido, que  
como dizen los que contemplan  
la qualidad de sus costumbres,  
qualquiera cosa que se junta  
le imprime sus colores, si a  
verdes, parece verde, si azules  
azul. Miserable seruidumbre  
del amate, que del traje de  
su enamorada se viste y se  
librea, que no tiene otro  
parecer fuera del fayo, ni otro  
querer fuera de lo que ella  
quiere, ni otro gusto, sino  
el suyo: tiene las llaves de  
su coraçon, y no ay salir  
gota de agua desta fuente  
sino por donde ella la guiare:  
*auffert cor*, leuantase con  
el coraçon, no dexa nada de  
hombre, quanto al coraçon.

§. V.

Y no solo quanto al coraçon  
sino tambien quanto a la  
sabiduria, *auffert scientiam*,  
explica Estefano Canturien-  
se, roba el amor torpe la  
sciencia. Dadme vn hombre  
que con la alteza de sus  
sciencias pueda competir con  
los espiritus gloriosos: q̄ cō  
las velas de sus discursos  
passe los coros de los Angeles,  
se pierda de vista, y hasta  
engolfarse en el Oceano de  
los diuinos mysterios no  
pare: y enamorese, y véreysle  
luego he-

*Stephanus Canturi.*

cho



cho vn torpe, vn necio, vn insipiente, y sin auiso. Quando los nauios de mercaderes llegan a los puertos de las naciones estrangeras con quiẽ contratan, quitanles las velas para que no puedan salir del puerto sin licencia, y los que antes hinchadas con el viento, las velas bolauan, y engolfandose en alta mar se perdian de vista, quedan como vnos pedaços de palo a la orilla sin poderse menear a vna parte ni a otra. Asì sucede en este vicio miserable, quando el nauio de la voluntad del amante llega al puerto de la enamorada a cambiar por vn pequeño gusto eternos bienes: *Aufert scientiam*: quítale las velas del entendimiento: y así aquel que antes bolaua, agora no puede menear el passo, aquel que antes en la profundidad del pielago de los misterios de Dios nauegana cõ el viento de su gracia, agora no ay mouerse: el que antes en el alta mar delas cosas celestiales se engolfaua y se perdia de vista, agora esta como vn tronco en la costa de su dama, no ay dar passo, no ay menearse, a merced esta de lo que ella quisiere, y ella le rige, y le gouierna.

Y no es este el vltimo mal, ni el argumento mayor de su insipiençia: pues como dixo Platõ: *Multa mulieres sunt, multis viris ad multa presantiores*. Muchas mugeres ha auido en el mundo varoniles, q̃ a muchos hombres se auentajaron, y así no era mucho trabajar gouernado el amante dellas, no era mucha insipiençia rendirle las velas de su fabiduria, pero no gouernan con lo bueno q̃ tienen, sino con lo malo. En argumento desto, debaxo del pie yzquierdo dize Claudio Minoe, que puso Fidias la tortuga, porque debaxo de lo yzquierdo tienen las enamoradas sus deuotos. No los gouiernã cõ lo derecho, sino cõ lo yzquierdo y torcido, no cõ lo bueno, sino con lo malicioso. Y que tan malicioso? Digalo el q̃ todo lo sabe: *Breuis est omnis malitia super malitiam mulieris*: lãta toda la malicia es breue si cõ la de la muger se cõpara. Todas las malas artes, los artificios de engaños, las machinas y fraudes q̃ imaginarse puedẽ son menos q̃ la malicia de vna muger: *Super malitiam mulieris*: sobre iarna licia de la muger es toda malicia breue, es como fidixera: Si de todas las malicias, en ga

Platõ

Claudio Minoe



ños, fraudes y aleuosias se hiziese vna tela, no llegaria a cubrir la malicia de vna muger. Todo quãto mal ay puesto sobre lo yzquierdo de vna mala hēbra no llega, todo es breue, corto y menguado. Pues cō ser tal lo yzquierdo de las mugeres, cō esto quierē ser los amātes regidos, a esto rindē del entēdimiento las velas: pues q̄ mayor insipiciã, y q̄ mayor necesidad q̄ esta?

## §. VI.

Yaun no es este el vltimo mal del enamorado, no es este el postre quilate donde su insipiciã llega, debaxo esta del pie yzquierdo de vna ramera: no solo sujeto a lo derecho que ella quiere, sino a lo yzquierdo, y sin auiso: disparates que ella quiera estos querra el enamorado, es señora de bien y mal tratar, y son sin embargo sus despachos. Si quiere que vn capitãgo como Hercules, tã celebre en el mundo, que como a Dios le reuerenciaron

*Verdeyr.*  
*lib. de imau.*  
*gin.*

segū afirma Verdeyro, el Colib. de imau, y comūmente todos, y luego a punto que los Emperadores Romanos se preciaron de acuñar sus armas en sus monedas, como lo hizo A-

driano Postumo, Augusto, Cancio, Cayo, Pluuio y otros que Sambuco, y el Coul refie *Sambuc. in embl. Guill. del. Coul, libr. de relig.*  
rē: si quiere que tome su ruca, y hile, el lo terna por felicidad, y lo hara, como afirma Laçtancio. Si quiere que vn juez del pueblo de Dios Nazareo, consagrado a Dios, el mas fuerte y valeroso que el mundo tuuo, se ha traçquillado a cruces, el se recostara en su regazo. Si quiere hazer sacrificio del triste enamorado: *Statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam.* Dize el Espiritu santo, no ay abrir la boca, no ay replica, ni apelacion ninguna, como vn buey se va tras ella al matadero: *statim eam sequitur:* Palabra de consideracion por cierto. No dixo que es lleuado, sino que la sigue. Por manso que sea el buey que ha de ser sacrificado, es menester lleuarle delante, y que vaya el pastor amenazandole, o amarrarle cō guindaletas porque no se vaya: pero el enamorado no ha menester tãto, quierã la dama, que luego va tras ella, no ay huyr, que tiene ella las velas del nauio.

*Proh. 7.*

Veamoslo en aquel no menos poderoso que enamorado Rey de los Asirios, de *elian.* quie refierē Eliano, Rodigi- *Rodigin.*



Refra.

no, y Iuan Rosino, que fue de fuerte el amor que a Semiramis tuuo, que pidiendole ella la dexase reynar ciertos dias, la puso luego en su silla, le dio su ceptro y su corona: pero enviendose ella reyna y señora, mando quitarle al triste la vida, y sin auer replica se executo la sentencia luego. Donde hallo que confidrar, como siendo la muerte el trago mas terrible, segun la sentencia de Aristoteles, como no se echo el Rey a misericordia? no erã todos sus vasallos, no podian fauorecerle contra vna ramera? no tenia parientes? faltauanle amigos, priuados y oficiales de su casa, que en aquel conflicto le ayudasen? Todo esto auia, pero el necio Rey estava tan sujeto, que no deuia de querer viuir no quiriendo ella, ni aun de la vida no gustaua siendo sin el gusto de su amiga. Hasta aqui puede llegarla necesidad de vn coraçõ enamorado. Leuanta se el amor con las velas de la razõ, y dexale a merced de la amiga: *auffert scientiam*. Leuanta se con la sabiduria. Pues que mayor disparate puede ser, q̃ por vn breue deleyte tan momentaneo, tan al quitar, y tã de passo, dar el coraçõ a su e-

Christ. 3.  
Ishic.

nemigo? Que siendo vn Dios en la tierra, hazer se mas insipiente que vn niño, que perder el sentimiento de hombre, que amaynar las velas de la razõ, y entregarlas a vna ramera? que darle las llaves del coraçõ, que estar rãdido a ella, no solo en lo concertado, sino en los disparates, en los descõciertos y maldades en que las mugeres malas dan a cada passo, que seguir las aunque sea al matadero? Si uase a aquel Señor q̃ solo merece ser de todo coraçõ amado, que a solo el demos las llaves del nuestro, para que conformandose nuestra voluntad con la fuya, en todo le obedezcamos y firmemos.

S Y M B O L O

Quarto.

De la ceguera del amor torpe.

§. I.

VNA de las leyes que con mas acuerdo en su republica Solon hizo, Solon fue segun refiere Demosth. Demostenes, que lo que vn lasciuo hiziesse por ruego de su amiga se diessè por atentado. oras in O- Y no yua muy fuera de camino, porque vn enamorado es-



538 Segunda parte de la Monarquía mystica.

ta tan ciego, que las menos  
vezes acierta en lo que haze.  
El Filósofo Crisipo, segun afir  
ma Alciano, pinto la imagen  
de la justicia en abito de don  
cella, y con vnos claros, res-  
plandecientes, y agudos: pa-  
ra dar a entender que los jue-  
zes han de ser incorruptos, y  
de ojos tan de linze, q̄ no se  
les vaya vn apice de buelo: y  
como el enamorado esta tan  
ciego, tan lleno de passion, y  
tan turbado, no le parecio a  
Solon que podia ser su jay-  
zio qual a su republica con-  
uenia. Parece que el glorio-  
so Augustino auia declarado  
a Solon aquello de David:  
*Super cecidit ignis: & non viderunt solem.* Cayo el fuego y no  
vieron el sol: cayo el fuego  
del amor lasciuo, y puso el  
sol de justicia luego: *Super ce-  
cidit ignis:* Que bien dixo el  
fuego, para el medio es luz, y  
para la leña enemigo: para  
lo que esta apartado lápara, y  
para la materia en que arde  
llama viuua: y assi lo vno alū-  
bra, y lo otro ciega, lo vno ef-  
clarece, y lo otro conuierte  
en humo. Que mas bella pin-  
tura del amor torpe? para vnos  
es luz, y para otros fuego: para  
los que de lexos miran sus de-  
fieses es lampara encendida,  
pero para el triste enamora-

do fuego viuuo, para los que  
fuera de su carcel contem-  
plan los desastres de los ena-  
morados, es vn desengaño cō  
que escarmientan en cabeza  
ajena, pero para el amante  
vna hoguera, que cebandose  
en sus ojos, los conuierte en  
humo tan espeso, que aun el  
sol no ven del medio dia: *&  
non viderunt solem.*

Esto quisieron signifi-  
car los antiguos en la ima-  
gen de Cupido, quando co-  
mo dize Alciano, y Marulo,  
le pintaron vñados los ojos,  
y con vna hacha en las ma-  
nos, para dar a entender que  
el fuego del amor no alum-  
bra los ojos, antes los vendaz  
para el enamorado es fuego,  
aunque para otros sea lam-  
para encendida: para el es ho-  
guera, aunque siruan a otros  
de desengaños: sus rayos, aun-  
que para los ojos agnos seā  
anteojos, para los suyos son ca-  
taratas, paramentos, y nubla-  
dos que le impiden la luz  
del medio dia. Y pues tan cie-  
go esta, razon tuuo Solon en  
mandar que sus despachos  
sean sin fuerza, y todo lo que  
por ruego de la enamorada  
hiziere se de por atentado.

§. II.

Pero preguntara yo a So-  
lon, porque el enamorado no

le

S. August.  
Psalm.

Alciano  
Marulo  
ubi supra



le parecio bueno para juez por ser ciego. Por ventura no pintaron los Thebanos las imagenes de los juezes como refieren Plutarcho, Diodoro Siculo, y Alexander ab Alexandro, sin ojos, y da la razón Tulio: *Ne affectu quodam mouerentur*: Porq̃ ni aficion, ni lastima, ni otras cosas que mueuen los ojos les hiziesseñ torcer la vara de la justicia: pues si los enamorados no tienen ojos, la mitad del camino terrian andado para buenos juezes? Esta dificultad con otra de David, que mas larga se tratara adelante se declara: *Super cecidit ignis et non viderunt solem*: Cayo el fuego y no vieron el sol. Como puede ser que por caer el fuego no vean el sol, y que por venir el sol no vean el día? Si vinierā tinieblas, nuues, obscuridades, paramentos lóbregos y espessos, que cubrierā el ayre, y enlutaran los ojos venia a pelo: pero que la luz impida el gozar del día, como puede entenderse? siendo el fuego como le llamo Virgilio, claro, resplandeciente, y hermoso:

*sin macula inspiant rutilo in  
miserer igni.*

Y Ouidio.

*Dumq; volant gema nitidos vo*

*luuntur in ignes.*

Como puede impedir la luz del día? *super cecidit ignis*: Vna luz no es luz para ver otra, antes vna a otra se impide: el sol de día se ve, y el fuego entre las tinieblas resplandece. Esta es la miseria de la amate q̃ su luz es para de noche, entre las tinieblas no ay linze de mas vista: pero de día no ay cosa mas ciega: en materia de sus gustos, no ay entēdimiēto mas delgado, pero en cosas de importācia no ay topo mas ciego? y pues el esta ciego para lo bueno, den se dize dolon sus jayzios por sin el, y sus sentēcias por atē tadas: *Super cecidit ignis.*

Que diuino hieroglyfico hizo desto el Espiritu santo por vn Profeta, diziendo: *Cur sar lenis explicās vias suas*: Vna alma metida entre las fasciuidades de sus gustos, que otra cosa es sino vn corredor tan agil, tan suelto, y tan ligero. q̃ apenas dexa impresso el rastro de la planta. La palabra *ezchra* Hebrea quiere dezir muchas cosas, y comenzando por la interpretaciō de sin Geronyma significa cabra montes. Tiene tāta vista en medio de la noche este animal, q̃ dize Rabiso: que ve clarissima mente, aunque mas tinieblas

Hier. 2.

Hebraea li  
ter.

s. Hieron.

Rabiso. in  
offic. tiru.  
anim dia  
uer. sa.

y obs.

Plutar. li.  
de iside.  
Diodor. li.  
2. cap. 1.  
Alex. li. 3  
cap. 5.  
Tullius. 3.  
offic.

Virgili.



y obscuridades aya, y nacele esta excelencia de vn humor que dizen los Medicos que cria en las entrañas. Que mas vella pintura de vn alma ena morada? El amor que en medio del coraçon cria esse le da vista de noche, aunque mas ciega sea de dia: que dificultad ay que ordenandose a la obscuridad de sus gustos vn enamorado no apee? que ñudo que no desate? que argumento a q̄ no alle salida? Que cōceptos mas delgados, que pensamientos mas sub tiles, q̄ partos mas perfectos, que los que en sus cartas los enamorados tienē? no ay prudencia como la suya, ni sabiduria q̄ a la de sus trazas lle gue, pero en las cosas de importãcia estan ciegos, misera blesyperdidos: *Caprea leuis*: ca bras son de mas aguda vista q̄ vn linze de noche, y mas sin ojos q̄ vn topo al medio dia.

o. III.

Riense y con poca razon al gunos de la pintura de amor que los Antiguos hizieron, diciendo, que aun en si mes ma es repugnante y fabulosa, pues vnas partes contradi zen a otras, pues a que proposito le dierō hacha vñdãdo le los ojos? fino tiene ojos de que le sirue la hacha, para q̄

es la luz, si la venda impide el gozar de sus resplandores. Dexidas las razones de otros y la que poco antes se ha da do, entiendo q̄ fue vn artifi cio soberano, para signifi car los effectos de Cupido: de dia esta vn amante sin ojos, y de noche tiene vña ha cha encendida: para las co sas de Dios no tiene ojos, y para lo que al fin de sus inten tos y torpes desconciertos se ordena no ay zahori que mas penetre: para las cosas del alma es vn torpe, y vna aguila caudal para las del cuerpo: *Et sol intelligentia non ortus est nobis*: Diran aquellos que a su costa les verna el descengaño: no nos amanecio el dia, el sol del entendimiento no rayo en nuestros collados, los resplandores del aurora no ba ñaron nuestras torres: pero en materia de sus torpezas cabras fueron de vista subtil, y delgada. *Caprea leuis*.

Y es mucho de considerar en argumento de lo mesmo q̄ la palabra: *Mesarecheith* Hebreo como se aduierte en las diferencias de Lyra, es tã par ticular, que solo en esta parte se halla en toda la santa escri ptura, y lo que nuestra Vul gata traslado, *explicans*, se de clara alli del Hebreo, *retinens*

sap. 5.

Letra Hebreo.

Lyra in differ.



*vias suas*: De suerte q̄ en buen romance vsa el Espíritu santo de vn verbo que quiere dezir retener los caminos, y desplegarlos. Cosa maravillosa por cirto, como puede ser que vno se este quedo, y ande? como puede correr, y estarse s̄tado; como puede desplegar los passos, y recogerlos? Este es el mystério: q̄ es tal la naturaleza del amor torpe: que detiene y haze yr bolando. Este es el encanto, que no auiendo corço que en el camino de sus gustos mas corra, en el de Dios no ay dar passo. No lleuaran a vn enamorado al sermón con maromas, y a ver a su enamorada yra bolando: no aura dificultad con que no rompa a trueque de verla. *Amatores aggrediuntur audacter terribilia causa*

Aristotiles 3.  
Aethi:

*amoris*: Dixo Aristotiles, no ay terribilidad que los espante, ni cosa ardua que los refrene, ni dificultad que para vn enamorado lo sea, los mōtes s̄n para ellos camino llano, las cuestas inacesibles, s̄n como praderias, los riscos dō de las aguilas anidan s̄n como la palma de la mano: y no solo esto, sino que aun por las aguas hazen camino.

§. III.

Que diuinamente ponde

raron esto los Setenta, trasladando en esta parte: *Vias suas dilatauit super aquas solitudinis*: Sus caminos dilato sobre las aguas del desierto, sobre aguas era, si es menester no se le porna delante ni la profundidad de los mares, ni el caudal de los rios, ni la rauda impetuosa de los arroyos, a todo porna el pecho, y en todo le parece que ha de hallar salida.

Septuag.

*Nec vlla mihi obstat omnis,  
nec mors, nec adeo mare.  
Nec calorem, nec frigus metuo  
nec ventum, nec grandinem.  
Imbrem perpetiar laborem susferam.*

Dezia vn enamorado loco y perdido, que introduce Plauto, ni las corrientes de los rios estancaran las de mis intentos, ni las fortunas del mar tempestuoso deternan las velas que hincha el viento de mis desseos, ni las dificultades de la tierra, porman medio dōnde medio falta, ni las inclemencias de los cielos, ni las aduersidad de los tiempos seran bastantes a que mi pensamiento no passe libre por todo: *Dilatauit vias suas super aquas*: Sobre las aguas busca camino, no solo rompe con las dificultades de la tierra, pero aun en lo imposible

Plantus in  
mercitore

para



para sus gustos busca salida, y le parece q̄ ha de hallarla.

Pierius.

En symbolo de lo imposible dize Pierio, que pintaron los antiguos vn̄os pies que encima de las aguas yuan caminando, porque harto imposible es al resto de la naturaleza criada, siendo los pies graues, hazer cō ellos por cima de las aguas camino: pero llega a punto la fuerza del amor y la ceguera suya, que aun en lo imposible preten de camino, del mar quiere hazer tierra firme, a los pies de sus deseos, y con ser el camino de Dios tan lleno no tiene ojos ni acierta a dar en el vn̄ passo: ojos tiene para que brarse los ojos, para ofēder a Dios, para cumplir sus apetitos, para caminar por las tinieblas del pecado, vista tiene penetrante y aguda, pero para lo q̄ le conuiene no ay cosa mas sin ojos.

Job. 18.

Que bien dixo esto vno de los amigos de Iob, acaba de poner entre las qualidades de vn̄ impio, que luz de su tabernaculo sera ofuscada, y aade luego: *Artabuntur gressus virtutis eius, et precipitauit eū consilium suum*: Los passos de su virtud se yran estrechando, y siendo menos, y su consejo le despeñara. Preguntara yo

por cierto sobre estas palabras a Baldad Suites, pues tanto se preciaua de cortesano y discreto: si los passos se van estrechādo, si los pies se recogeren, si el compas se mide, y es mas espacioso de lo que solia, como despeña el consejo al enamorado, si se acelera, si fuera de priesa, si corriera yendo sin ojos facil era la cayda, pero detiniendo el passo, atentando, y estando-se quedo como hade despeñarse? Esta es la miseria del amor, que detiene el passo de las virtudes, echa grillos al alma para el camino de Dios y da rienda al apetito, y el como vn̄ cauallo desbocado despeña al cauallero, lleuale sobre aguas, y en ellas le anegarias *suas dilatauit super aquas solitudinis.*

### §. V.

Desmenuzemos mas estas palabras que ellas nos enseñaran quan perdido va el enamorado. Dilata sus caminos sobre aguas. Que biē descriuio el Profeta la falta del juyzio q̄ los cofadres de Cupido lleuā? No dize que andā obre aguas, ni que hazē por el mar camino, ni que por cima de los rios se passean, sino que dilatan sus caminos. Que mayog



mayor locura puede imaginarse, que yendo vn moço temeroso de Dios, y amigo suyo por el camino de la virtud para dar vn passo estudie donde ha de poner el pie que este seguro, y que en enamorandose se despliegue, sin acordarse mas de Dios que si no le viera: *Lux obtenebrescet in tabernaculo illius*: Dize vn amigo de Iob, la luz se escurece en su tabernaculo: la memoria de Dios dize san Geronymo, se ofusca, y todo va de rota. *Quæ* mayor desatino, que yando por el camino de la virtud, yr siempre con recelo de sus obras, y dezir con el santo Iob: *Et omnia opera mea verebar*: Y en enamorandose dilatarse por los despeñaderos del apetito, sin auer freno, ni rienda que baste a detenerle: *Equi amatores infamias*: Dize Jeremias, vã como los caualllos dedicados a la generacion, q̃ no ay quien los detenga en viendo la yegua: *Equi armati & manicati*: Dize el Hebreo, no van cõ tanto impetu los caualllos de armas en oyendo el sonido de las trompas, y el ruydo de las cajas como ellos por los despeñaderos de sus gustos: *Equi furiosi*, lee S. Basilio, y aun Platon, segun afirma S. Ciemete

Alexandrino, son como caualllos locos que con la vista de la yegua pierden el seso.

Y no para aqui su ceguera, sobre aguas dilata sus caminos. Para que vn justo no cayga en el camino del cielo, diga Dauid lo que es necessario: *Apud Dominum gressus hominis dirigentur*: Al logico perte nece endereçar los passos del entendimiento en las materias de las demas sciencias: al Filosofo en las cosas naturales, al moral en el camino de las virtudes: pero en el del cielo, en el de gracia, negocio es que a Dios toca: el ha de yr enseñando el camino, y no basta esto para que el hombre llegue al fin de la jornada, sino que con la firmeza de su gracia refirma Dios sus passos: *A domino Deo gressus hominis firmabuntur*: Dize el Hebreo, sobre el pie del hombre pone Dios el de su firmeza para que no resuale: illano es el camino, seguro es, y sin tropieços, y Dios es el q̃ guia y cõ todo esto no da el justo passo q̃ no tema: y va el enamorado por caminos inuios: *Super aquas solitudinis*: Por partes dõde no ay a quiẽ preguntar si se yerra, por veredas difificultosas: *Ambulabimus vias difficiles*: Por riscos, por mon

Litera H  
brca.

Sapient. 3<sup>o</sup>

tés, y

Hiere. c. 5,  
Lirera H  
brca.

S. Basilio.  
Plato.  
Cle. Ale.  
xand.



tes, y por sierras, por peñascos inacefsibles, por vnos derumbaderos que tienē por termino la eterna muerte, y por alli se dilata, y se desplega: que mayor locura? va el iusto con

*Pfal. 118* vna antorcha en la mano y tiembla: *Lucerna pedibus meis verbū tuum*: Dixo vn profeta, lampara es para mis pies tu palabra. Estraño termino, si en toda la fanta Escriptura le he leydo: lampara da Dios al iusto para los pies, el sol alumbra los ojos, pero no los pies: y afsi mil vezes los assienta el hombre pensando que es seguro en vn tremedal donde no ay salida: no es afsi la palabra de Dios, fino que es lampara para de pies, ojos y pies alumbrada, a los ojos ensēa el camino, y a los pies dize donde hā de assentar la plāta que este seguro. Y aquel animal de

*Ezechiel. Apocaly.* las quatro caras que vio Ezechiel y S. Iuan en el Apocalypsi, lleno estaua de ojos: para dar a entender como la palabra de Dios toda esta llena de ojos, ojos da a las manos para que obren, ojos ala voluntad para que ame, y ojos a los pies para que anden: todo es ojos vn iusto que te viste de la ley de Dios, y segun ella viue, y con tener tantos ojos con todo esso teme, y le

alaba Dios, diziendo: *Beatus homo, qui semper est pauidus*: Y va vn enamorado sin ojos.

*Ante pedes ceci lucebat semita nobis.*

*Scilicet in sano nemo in amore videt.*

Dixo Propercio, no ay hombre que en el amor vea la senda, tienela junto a los pies y la yerra, van sin Dios: *Et lucerna, que super eum est extinguitur*: Dize Baldad Suytes: la lā para que esta sobre el se muere. La particular providencia dize santo Thomas, con que Dios le alumbrava y le yua enderezando le dexa: va sin guia, sin quien le ensēe, ni le adiestre, y que con todo esso se ensanche, se estienda y se despliegue: a donde puede llegar mas la ceguera de vn alma enamorada? *Vias suas dilatabit super aquas.*

§. VI.

Y es de notar otro primor que no pondera menos su ceguera, sobre aguas dilata su camino. Veamos el amor no es fuego: *Ignis est vsque ad perditionem deuorans*: Dixo Iob, fuego es que todo lo consume.

Y san Chrysoftomo: *Et lasciuia iustitia vestem nobis ademit ignis enim est*: Pues fuego y sobre aguas como se compadecce? passos de fuego y sobre a-

gua

*Propert. lib. 2. Epigr. 10. 10. S. Tho. super Iob.*

*Iob. 31. S. Chryso. super ad Eph. 4.*



gua como pueden darse? y lo que mas es, que dilate sus caminos sobre las aguas. Vn contrario en presencia de otro como dicen los Filósofos, no se estrecha? vnas partes no se juntan con otras para fortalecerse mas, y resistir mejor al enemigo, pues como el fuego del amor sobre aguas se dilata? Este es el encanto suyo, y no se si el mayor argumento de su locura, que en medio de sus contrarios, donde va tan a riesgo su persona, alli se esticie y se dilata siendo fuego, y caminando por agua, va como si pisara felpas sin ningun recelo, estando cercado de enemigos que quieren beberle la sangre, se estara durmiendo, y sin cuydado.

Que bien declara esto la historia de Sanson: Pluguiés a Dios que yo acertasse a descriuirla. Quiere le entregar Dalila a sus enemigos: atale con siete coiundas, que aun no estauan del todo secas, y entretanto el se esta durmiendo en su regaço: enlaçale con vnas amarras como a vn bruto, y no le quita el sueño: y no para aqui la burla, rebueluele los cabellos en vna lãçadera, y claualos en la tierra, y no se recela de nada, y lo q̃ es de mas consideracion en

argumento de su locura, que le aya reuelado el secreto de su fortaleza, que vea que es enemiga suya, que tiene en trañable desseo de entregarle en manos de sus contrarios, y contrarios a quien el tenia tan indignados, quemado las mieses, muerto muchos de ellos, y hecho tanto daño, y sobre todo contrarios, que lo lo con su nombre temblauã: y que se este durmiendo en brazos de quien le tiene vendida la vida, que mayor ceguera? Y no me espanta esto tanto quanto que fuesse el sueño tan pesado, que venga el barbero, y le raya los cabellos, y que no lo sienta, que este cercado de enemigos, en tierra agena, declarado el secreto, dicho el por donde le pueden dar muerte, que venga el barbero, y no le afeyte a tixera, que sin sentir se haze, sino a nauaja, que es vn martirio intolerable, y mas para quien era Nazareno, y tenia el cabello tan crecido: que le hechen agua caliente, que le rayan la cabeça, y le dexen como a vn loco, y no despierte, sino que antes le sean coxquillas para aumentar el sueño: que sentido mas sin el, que este, que coraçon mas peruertido, q̃ ojos mas



sin vista? *Vias suas dilatauit super aquas.* En medio de las aguas dilata sus caminos, entre sus contrarios esta sin recelo.

**Prov. 8.** Y aun encarecio mas esto el Sabio, diciendo: *Et erit sicut dormiens in medio mari.* Lle ga la ceguera del enamorado a tanto, que estando en medio del mar, combatido de hondas, acofado de vientos, espantado de truenos, tempestades, relápagos, y rayos con que Dios le amenaza, el se cita durmiendo como si estuviera en los paucellones de los Reyes. Es como **Jonas. 2.** Jonas, que quando el pobre nauio assaltado de los vientos queria dar al traste, quando todo amenazaua ruyna, el cielo, el ayre, el agua, y todo se boluia contra ellos, el se estua durmiendo, leuantãdo los demas las voces al cielo, siendo el la causa de aquel trabajo: assi el en medio de las tempestades y borrascas se esta durmiendo, y sobre todas dilata sus caminos? *Que mayor locura puede ser que esta? Vias suas dilatauit super aquas solitudinis.*

s. VII.

Y no para aqui la ceguera del amor torpe, no solo haze dilatar al enamorado sus ca-

minos sobreaguas, sino sobre aguas de soledad, por aguas solas camina. Valame Dios Profeta santo, como llamays aguas de soledad las que el deshonesto piffa? Caminos tã passajeros, tan cofarios, y tan trillados llamays solos? Caminos q̄ apenas caben los coches, las carroças, loscauallos y literas de los que los trillã, dezis que son deiertos? **Mysterio grande por cierto?** solo va el enamorado aunque vaya mas acompañado, sola camina el alma, aunq̄ el cuerpo lleue mas acompãamiçto, y criados que los Reyes. Esta ra vn amante miserable lleno de negocios, combatido de cosas, y con mil importancias que dependen del solo: y entre todas estas cosas, sola camina el alma, y sin diuertirse a nada goza sus gustos a solas. Esto le dolia al Espiritu santo, quando con vnas palabras tiernas auifa al hombre y dize: *Nunc ergo fili audi me attende verbis oris mei, ne abstrahatur mens tua in semitis illius.* Ohijo oyeme y atiçde las palabras de mi boca: *Ne abstrahatur mens tua.* **Abstrahere,** dicen los Logicos, que es considerar vna cosa sin considerar otras que estan juntas cõ ella. Esto es lo que el amor haza

**Prov. 7.**



haze, abstrahe el entendimiento, apartale de las demás cosas. Que mas ocupado que Marco Antonio en la guerra Nabal que con Augusto tuuo, pues quando estava en yguual punto de entrambas partes sustentado, quando el tefon de la pelea estava en vn mismo peso, quando pensaua cada vno câtar por suya la victoria, huye Cleopatra como dize Plutarco con las galeras de Egypto. Quien entendiera entonces que vn capitano tan valeroso como Antonio, no anduiera animando los soldados, reparando las quiebras, preueniendo los daños, animandolos suyos, y tan diuertido y ocupado en las cosas de la guerra que no aduirtiera en nada: pero aunque el cuerpo estava tan metido en cosas, el alma esta abstrahida y retirada con su Cleopatra a solas: y assi en huyendo ella, huye y lo dexa todo: y pues esto passa, mira por ti hijo no te saque el alma: *Ne abstrahatur mens tua in semitis illius.* §. VIII.

Demos otro passo en la interpretacion de estas palabras que ellas declarará mas la locura del deshonesto; *super aquas solitudinis*: Sobre a-

guas dilata sus caminos, y no sobre qualesquier aguas, sino sobre aguas de soledad: si fuera por aguas que otros nauegan, donde si comenzara a handirse se pudiera arrojar vn nadador al agua, y sacarle donde no faltara algun esquife o cabo para su remedio, no me espantara: pero sobre aguas por donde nadie camina, que mayor ceguera? Mas. Sobre aguas solas, como puede ser? Ay camino mas trillado que el que el enamorado pisa? Ay carril mas cosario que el de Cupido? Que corona, que ceptro, que diadema, que coche, que carroça, que litera de grande dexa de fendearle: pues como yendo por el tantos dezis que es solo. Este es otro engaño de este vicio miserable, infinidad de personas vá por sus senderos, vnos enquentran a otros, y no caben, y con todo esso para cada vno es solo y sin compañía, porque como todos van perdidos, todos descaminados, y ciegos, no puede vno remediar a otro, ni darle la mano. Viene vn turbiõ impetuoso, da al traste con vn nauio de dõde van quinientos hombres sin saber nadar ninguno, comiençan a padecer



naufragio, muchos van en cõ pañia, pero solo cada vno, pues no ay quien le de la mano. Afsi passa en el amor torpe, infinitos van por sus caminos, pero como todos se van anegando, y vno no puede fauorecer a otro, solo va cada vno, pues de todos es dexado. Comienza a entrar el Rey Faraon dentro del mar Bermejo, con el resto de sus poderres, rebueluen las aguas, y cogenlos en medio: muchos eran, grande era el acompañamiento de aquel Rey soberbio, carros le seguian, cõ que pudiera conquistar vna nacion entera, soldados le cercaban, que ponerle en la mano el ceptro de toda Africa, les parecia poco. Valedores tenia que del mas difficil trãce le sacaran con vitoria: pero dentro de las aguas, acompañado de todo esto se vio solo, pues no tuuo quiẽ le diesse la mano, y le pufiesse en faluo. Que admirable hieroglyfico de lo que se trata. Gêtes tiene vn principe lasciuo para la conquista de la tierra, capitanes tiene que guardan su persona, caualllos para librase de sus enemigos, pero en el mar de sus passiones va solo.

## s. VII.

Y para concludyr con este discurso, no se contento con dezir, que siendo faego, camina el enamorado sobre aguas, sino q̃ añadio saladas, *super aquas solitudinis*. Este nombre, *solitudo*, que en nombre de los Setenta trae san Geronymo, ò *desertum*, que trae S. Theodoret, en la santa Escripura se toma por vna tierra seca, sola, y salada. Y afsi le remias: *sed habitauit in siccitate in deserto in terra saluginis, & inhabitabili*. De suerte, que soledad, desierto, y tierra salada, todos son vestidos que a vn cuerpo vieneny conforme a esto, aguas de desierto, que seran sino saladas? Esta es otra ceguera del amor torpe, que muerto de sed el amante, ardiendo en viuo fuego: que como dize Euripides, cõ sumiendo al hombre, hasta los hueslos daña, carleando como vn perro, y abrasadas las entrañas le lleua por aguas saladas, que en vez de mitigar la sed, se la acrecienta, en vez de apagar el fuego, le atiza.

Fingieron los antiguos, como afirman Verdeyro, Antonio Riciardo, y otros, que la diosa Venus fue hecha de *Verdeyro* la espuma de la mar, y siẽdo *lib. de imã criada gin*.

Hieron.  
Theodoret.

Hieron.

Euripides.



criada de agua, tuoto por hijo el fuego de los amores. Que cofi cosa es esta, que del agua nazca fuego, de la humildad llamas, de las espumas brasa, y de las frialdades del agua se engendren vnos ardores tā terribles, que cuerpo y alma abrasan? No otra, sino que lo q̄ da amor, para remedio de sus llamas, es agua falada, es fuego viuo, y así en lugar de apagarfe crecen. Si ruáse la eterna Magestad de Dios, de alumbrar nuestros ojos, para que no andemos ciegos al medio dia, para que acertemos el camino de Dios, y no el del pecado, para que de dia veamos, y no como murcē galos de noche, para que nuestros passos se dilaten en su seruicio, y se estrechen en la fenda de nuestras pafsiones, para que no estemos tan sin juyzio, que entre nuestros enenigos durmamos, para q̄ las amenazas de su ira nos despierten, y le lamentos para que no beuamos las aguas faladas de nuestro apetito, si no que de tal suerte viuamos que acabada la jornada lleguemos a aquella fuēte, que matando la sed del desseo haze para siempre bienaventurados a los que de ella beuen.

S Y M B O L O

Quinto.

Del engaño que el amor torpe causa en el enamorado.

§. I.

**Q** Vexandose el Espiritu del cielo de aquellos hijos, por quien tātas proezas y maravillas hizo, y sintiendo como piadoso padre sus descōciertos, idolatrias, y pecados, dize por vn Profeta: *Spiritus fornicationum decepit eos*: Engañolos el espiritu de la fornicacion. Que propiedad tā natural y tan intrinseca de Cupido es el engaño: *Spiritus erroris ad errorem eos adiecit*. Dize el Targun de Ionatas, el espiritu de error los hizo errar: lo que llama Oseas espiritu de fornicacion llama el Caldeo, espiritu de error, porque error, engaños, marañas, mentiras, trayciones, falsedades, y espiritu de fornicaciones, todo es vno.

*Spiritus fornicationum*. La palabra Hebrea, *Ruach*, es muy ordinario en la sagrada E.

M m 3 criptu-



Psal. 103.  
Ioan. 3.

criptura, significar el ayre q̄ corre, segun aquello: *Qui facit Angelos suos spiritus*: y aquello *Spiritus ubi vult spirat*. Y cõforme a esto, lo q̄ engaño a los Israeilitas, fue el viento de la fornicacion. Viẽto le llama, lo vno porque en vn punto passa. Pienſa vn deshonesto q̄ en las torpezas de la carne esta su gloria, su descanso y su tesoro, y quando menos se cata ya es todo passado. Viene Nathan a corregir a Dauid de parte de Dios: y entre otras cosas que en vna parabola le dixo, fue: *Cum autẽ peregrinus venisset ad diuitem*: Como viniẽsse vn peregrino a casa de vn rico: peregrino llama al deleyte, huesped de vna noche, q̄ luego passa. Con alas pintaron los Antiguos al dios Cupido, como dize Alciano, y da la razõ Propertio.

Alcia. em  
blema.  
Propert. li.

*Scilicet alterna quoniam iactamur in vnda.*

*Nasraq non ullis permanet aurâ locis.*

Por la inſtabilidad que tiene, bolando passa no ay hazer estanco ni repreſſa, es huesped que aun no ha llegado quando es ydo, tiene plumas ligerissimas, no plumas como las de las demas aues, si-

no plumas hechas de viento: *Spiritus fornicationum decipit eos*: Es viento que engaña, passa engaõando, porque su contento dura vn punto, y su disgusto muchos.

En simbolo desto pintaron los Antiguos como dize Alciano por armas del amor la granada: yaun que Claudio Minoe den por razon que es el amor como la granada, amargo en la corteza y dulce en los granos: pero la que yo alcanço es, que es el amor como la granada, comense presto los granos que tienen vn poco de dulçura, y queda des- pues vn hombre tascando la ciuera, tan insulsa y tan defabrida que no halla gusto en ella: desta suerte son los deleytes de Cupido: passa en vn punto el gusto, y queda el alma tascando la ciuera, acordandose de la memoria de la culpa, con vn disgusto que le atrauiessa las entrañas: como la Dauid, y en passando, diga el como quedò su coraçõ: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus*: el verbo, tribulo, viene de *tribulus*, que significa el cardo, y espinas, y lo que quedo en su coraçõ, fueron vnos cardos, y espinas que le atrauellauan todo, de donde Boecio: *Quid de corporeis voluptatibus de conspu-*

Alciai em  
blem. 113.  
Claudius  
Minoe ibi  
dem.

psal. 50.

Boet. li. 3.

bns 140. 75



bus loquar quarum appetentia, quidem plena est anxietatibus, sa-  
cietas vero penitentia: Que dire  
de los deleytes de Cupido  
cuyo desseo acompañan mil  
inquiétudes y caydados, y el  
cumplimiento, penitencia, y  
desafossiego.

Esto quhieron darnos a en-  
tender los antiguos en la fa-  
bula de Myrrha, de la qual  
siengen que enamorada de su  
padre, por medio de vna ama-  
suya intento el fin de sus a-  
mores: y fueron despues co-  
mo dize Ouidio, tantas las la-  
grimas y sospiros, que la con-  
virtieron sus dioses en el ar-  
bol de su nombre: el qual ha-  
sta agora distila vnas gotas  
muy amargas: para dar a en-  
tender dize Roberto Olcot,  
como el gusto del amor es  
momentaneo, y lo que queda  
digno de llorar con perpe-  
tuas lagrimas. Afsi lo hazia  
Dauid, el qual en passando el  
deleyte de sus amores, dezia:  
*Tota die contristatus ingredie-  
bar:* Poco duro el gusto, pero  
el disgusto no cesso en todo  
el dia, *tota vita*, dize alli la in-  
terlinear, passo el deleyte co-  
mo el viento, pero dexome  
tal, que toda la vida no dexa-  
ran de ser fuentes mis ojos,  
miétras viuieren, cargado del  
cambenito de la culpa andare

a sombra de tejados lamen-  
tando mis delictos: el disgu-  
sto queda, y el contento pasó  
como vn viento engañoso.  
Esto es lo que el amor torpe  
haze, engaña con las aparen-  
cias falsas, passa presto, y de-  
xa el coraçon perdido: *Spiri-  
tus fornicationis decipit eos:* El  
ayre de la fornicacion burla  
al enamorado.

J. III.

Lo segundo, llamale viento  
porque haze ayre a las lla-  
mas. Veamos Señor, como es  
posible, que el amor sea viē-  
to? No es fuego tan terrible,  
que como se dize en el libro  
de Iob: *Usque ad consumationem  
deborat:* Abraza al enamora-  
do hasta consumirle: pues co-  
mo le llamays viento? Mas.  
No dize el Sabio de vna mu-  
ger torpe, que: *Colloquium il-  
lius ignis exardescet:* Que auia  
las llamas del amor torpe cō  
sus conuercaciones: pues sien-  
do hoguera como days nom-  
bre de ayre? si es ayre, no ma-  
tara el fuego? Este es el enga-  
ño deste vicio maldito, es ay-  
re que engaña: *spiritus fornic-  
ationis decipit eos:* es ayre que  
parece que mata el fuego, y  
con sus soplos le enciende  
mas y le auia.



Fornut. li.  
de imag.

Dudan, y con razon mucho los antiguos, que sea la causa, que pintando al amor niño y ciego, le pusieron vna hacha en la mano: porque de que siruen hachas y blandos a quien la vitta, natural falta? A quien tiene vedados los ojos que utilidad trae las antorchas y lamparas encendidas? Alla dixo Fornuto, q̄ como el amante quiere tanto la cosa amada, pareciendo le la lumbre del sol escasa, busca mil luzes para gozar la veldad de su hermosura. Pero si no ve la del sol, menos gozara de la luz de las candelas: y asi hizieronlo para significar el engaño del enamorado, que estando ciego sin vitta, y vendados los ojos, le parece que goza devnos resplandores que solos los ingenios de los enamorados banan. Ciegos estan, y piensan que tienen los demas quebrados los ojos.

Lo segundo, pintaron al amor niño y con vna hacha ardiendo, porq̄ es propria costumbre de niños, soplar la hacha para matarla: y como el fuego es tanto, mas se enciende cō el soplo, y mas se auia. Este es el engaño de los deshonestos, q̄ hazen ayre a sus amores, quiriendo ma-

tar a soplos: *In desiderio anime sue attraxit v̄etum amoris*: dize Dios por Ieremias, de vn coraçon enamorado conforme al desseo de su alma atraxo el vieto del amor. Estaua abrasada dize S. Geronymo, ardia en viuas llamas, y para remediarlas hizoles ayre. Imprudencia grande, porque creciendo mas las llamas le quemaron las alas y queda por presa de su enemigo.

### §. III.

Pintauan los Egypcios, segun afirma Horo Apolo, Valeriano, y otros, en symbolo de la imprudencia el Pelicano: y la razon desta pintura es tomada de la indiscrecion que tiene a cerca de la fabrica de su nido, porque pudiendole hazer en las copas de los arboles mas altos, o en las cumbres de los peñascos mas ergidos, busca las eras mas descubiertas y llanas, y alli cauando vna concuidad suficiente, con el pico pone sus hueuos, los empolla, los forma y los saca: y quando estan grandes, lo que los pastores de la tierra para coger el Pelicano hazen es, encienden al deredor del nido vn fuego pequeño, y quando el Pelicano ve sus hijos cercados de las llamas, hiende por el ayre,

Hierem.

S. Hieron.

Horo Apo.

in Hiero.

gly.

Pier. li. 20.

lle-



lleuado del natural afecto q̄ a sus pollitos tiene, y puesto en medio del nido para matar el fuego, vate aprieta las alas, y como haze ayre, en lugar de matarlas, las enciende y las auiaua: y como crecen con sus soplos, aumentanse tanto que le abrafan las alas: y entonces acudiendo los pastores queda en manos de sus enemigos. Gracioso hieroglyfico por cierto de vna alma enamorada. En la tierra pone los hueuos de sus desseos. Vicios ay que en el cielo ponen sus penfamiētos: *Superbia eorum qui te odorunt ascendit semper*. Dezia Dauid, con las plumas de sus entonaciones pretende penetrar la cumbre de los cielos: pero vn deshonesto siempre baxa al suelo, se abate, y alli anida, no se diferencia de los brutos. De donde el bienauenturado S.

*Se Augus.* Augustin cuya es la glosa, *gloss. ad il.* dize, que es tal este vicio, *lud.* que en el: *totus homo caro:* que todo el hombre se torna carne, no parece (quiere dezir) que ay en el deshonesto con que diferenciarse de los brutos, porque mientras el deleyte dura, el entendimiento suspende sus discursos. *Pe* cados ay, en que todo el hom

bre se haze espiritu, pero en este todo es carne.

Es tan noble y de tan perfectos quilates la humana naturaleza, que no la llama Dios menos que todas las criaturas: *Pradicate Euangelium omni creatura.* Dize Christo: todas las criaturas llama al hombre segun interpretacion de Nicolao de Lyra, porque el es vn tanto de sus perfecciones, en el como en vna cifra se ateforan las excelencias fuyas. Pero quando trata de los deshonestos como los llama: *Omnis quippe caro corruperat viam suam.* Carne le llamo, y no carne a fecas, sino toda carne: vn hombre concertado tiene lo perfecto de todas las criaturas, hasta con los mesmos Angeles esta emparentado, y por la gracia tiene conforcio segun la doctrina de san Pedro, con la mesma naturaleza diuina: pero vn torpe con los brutos tiene comercio, y como ellos estan inclinados a la tierra, assi el en la tierra haze su nido, alli pone sus hueuos, alli los empolla, y los saca. Y quando el de monio los vee grandes, quando (como dize Plutarco) tienen vñas que traspassan las entrañas, quando ya comienza el

*Marc. 16e.*

*Cenesi. 16:*

*2. Pet. 1s.*

*Plutar. li. quod amor non sit iudicium.*

M. m. 5. hombre



hombre a consentir en los desseos concebidos, acude el demonio y enciende el fuego, atiza la leña, y augmenta la hoguera, y como el coraçon se abraza busca el remedio, haziendo ayre a su fuego: *Attraxit ventum amoris*: Procura matarle con el cumplimiento de sus desseos, pero enciendese mas, y abraçando las plumas de las virtudes queda el alma por despojo de su enemigo.

§. V.

Y no es de passar en silencio para mayor ponderaçiõ de este engaño, la traslacion de Ionatas: *In desiderio anima Parafraſi. ſua attraxit amoris refrigerium*. Ardiaſe el alma y refrigero se con el entretenimiẽto de sus gustos, de fuerte que ya que el fuego no se apaga, goza con los soplos del amor vn refrigerio grato, que entre la fuerza de estas llamas refrigera el coraçon, y le entretiene. Cauteloso engaño de Cupido, que quando parece que refrigera y mata las llamas, entonces las augmenta. Es como las fraguas de los herreros, que quando les echã agua parece que se mueven, pero tornan luego con

mayor pujança, y acometiendo la materia la consumen: assi es el fuego que en el appetito arde, con el deleyte de Cupido se refrigera, pero buelue con mayor impetu q̄ solia, de fuerte que como dize Estefano Canturienſe, antes se acauan las fuerças que el fuego de Cupido se acua-

Stephano Canturienſi per Off. 4o

ue. Debaxo de vna galana metafora nos declarò el Espiritu ſanto este engaño, diziendo: *Precium ſcorti vix eſt vnius panis*: que este remedio que para el fuego deshonesto el amante busca, que aun no es de vn pan. Porque assi como el hambriento con vn pedaço de pan refrigera la hambre, pero buelue de alli a poco con mas rabia à buscar la comida. Assi dize la Glosſa es el deshonesto, que en casa de la ramera busca refrigerio a la hambre de su appetito, que en lugar de satisfacerla la augmenta, la auia y haze que crezca: *Precium ſcorti vix eſt, vt frustum panis*. Dize, ponderando esto el Hebreo: a penas es como vn bocado de pan, que no solo no mata la hambre, sino que la despierta, eſtimula el appetito, le irrita, y le da prieta. Este es el modo de refrigerio que

Glosſa

Libera Hõbra

el



el amor torpe tiene, este es el refresco de sus llamas, este el remedio de su hoguera: *in desiderio anima sua attraxit amoris refrigerium.* Los soplos que aumentan el fuego, llama refrigerio, que mayor engaño? Lo que atiza la llama esto apellida remedio, que mayor desconcierto? Al ayre con que crece la hoguera da nombre de reparo, que mayor deuanco? *Attraxit amoris refrigerium.* Con sombra de reparo mata, con muestras de retriggerar abraza y consume. De donde Sambuco:

Sambuc. in  
emblema.

*Luxus suave malum non sentis  
pascit edendo.  
Cumque bonis vitam sustulit ante  
se diem.*

Es vn mal el amor torpe, engastado en buenas apariencias, que deleytando se repaesta en lo bueno que vn hombre tiene, y quando menos piensa da con el en la sepultura. Y Seneca dize, que, *Est pestis blanda:* Vna pestilencia halagueña, vn veneno que mata riendo, vnas coxquillas, que siendo de intolerable pesadumbre hazen caer al hombre de risa.

6. VI.

Debaxo de las sombras

de vn admirable symbolo nos dieron a entender esto los antiguos, poniendo en hieroglyfico fuyo la hierua Sardonía, o Sardoá: de la qual dizen Solino, Seruio, y Lycophonis, que es muy dulce al gusto, pero de tal suerte atoliga a quien la come, que le haze morir riyendo sin sentirlo: y de aqui manó el prouerbio: *Risus sardonius*: que son las risas que los Vizcaynos dizen arrabias. Que mas vello retrato de la malicia de Cupido, que imagen mas viuua de sus engaños, que pone de tal suerte vn hombre que se esta muriendo, y se rie, que se esta ardiendo, y haze vn ayre manso a sus llamas: *in desiderio anima sua attraxit aurã amoris*: Traslada Pag

Solinus.  
Seruius.  
Lycophonis.

Pagninus.

Seneca tra.  
8.

refri-



refrigerale con su venida, pero mete el fuego en las entrañas, cortandole todos los miembros, no mata las llamas, sino que en las intimas medulas las esconde, para que arraygadas mas buelvan a perseguirle con mas furia.

En argumento de esto pintaron los antiguos como dice Riciardo, vna sierpe llamada Dipsas, que estaua repastandose en el coraçon de vn hombre, y vna letra que dezia: *semper ardet*: siempre arde: y la razon y causa de esta pintura es, porque como dize Solino, esta sierpe al que le da muerte, de suerte que el agua no la mata, sino que la aumenta. Assi es el amor con vna sed intolerable mate, y mientras mas las aguas del deleyte crecen, tanto mas se aumenta el desseo. Estos son los engaños de Cupido, estos sus enredos y marañas, es vn espíritu de horror, de engaño, y de mentira, es vn viento que velocissimamente passa, huesped no de vna noche, ni de vn dia, ni de vna hora, sino de vn instante de tiempo imperceptible, y con ser tan breue su estada, dexa que llorar

todo el curso de la vida. Es vn ayre que pensando el triste enamorado que ha de apagar sus llamas, las aumenta y las auuiua, es vna hoguera donde las plumas de las virtudes se quemán y consumen, y el alma queda por pressa del demonio, es vna fragua a quien el agua del deleyte haze arder con mas furia, vn bocado de pan, que en vez de matar la hambre la despierta, vn refrigerio que deleytando mata: y finalmente vna mordedura de serpiente, que con infaciable sed quita la vida. Y pues esto es assi, siruase aquel Señor que solo merece ser amado, que del tenga nuestro coraçon sed, y a el desseo, para que puesta la boca en los caños de la fuente de la bienauenturança se satisfaga enteramente el apetito,  
Amen.

Riciard.  
verb. Dip  
sas.

Solino Pi-  
liby cap.  
30.

Plin li. 23  
cap. 8.

Luciano.  
prefact. de  
dipsas di-  
bus.



S Y M B O L O

sexto,

Del deshonor y afrenta que la deshonestidad causa.

§. I.

**E**S tan grande el odio, la enemistad y ojeriza que la Magestad de Dios es el pecado deshonesto tiene, que entre las peregriaciones que para sus Sacerdotes hizo, les mandò, que de ninguna suerte se casassen con rameras: *scortum, & vile protibulum non ducat uxorem*: quiza porque este pecado es como la hortiga, de quien dize Plinio, que donde vna vez nace con dificultad se defarrayga. Y aun añade Filon Iudio, dos particularidades, dignas de harta consideracion y aduertencia. La primera, que no solo les vedò los casamientos, pero el mirarlas: *Meretricem pariter impuram animo at que corpore ne aspicere quidam licebat*: Ni aun de los ojos no querria Dios q̄ viesse vna cosa tan infame. Pues como, mandaua Dios que el lepro-

so se presentase al Sacerdote, y que el juzgase de su lepra, y no quiere que buelua los ojos a la ramera? Cura Christo vn leproso, y manda le como dize san Matheo, q̄ se presente al Sacerdote, con fer vna cosa tan asquerosa y tan fea: aduertete el Euangeli-  
*Matth. 8.*  
 sta que le tocò: *Et extendens Iesus manū tetigit eum*: El mesmo le toca: y aun los ojos no permite que buelua a vna muger hermosa, tan compuesta, y atauada como suelè andar las mundanas? Ay vereys quanta infamia trae consigo este vicio, pues son mas limpias en los ojos de Dios las llagas de vn leproso, que las arañas de las mas llenas de hilos de oro, argenteria, puntas, y curiosidades: menos asco le hazen las enfermedades llenas de materia, de podre y de gusanos, y olor incomportable, q̄ los perfumes, los olores, los trajes, los encrespedes y enrizados: y asì aũ los ojos no quiere q̄ le bueluan los suyos. De aqui Valerio Maximo: *Quid Valer. M. ergo hys vitijs fœdus*: Que cosa *xiii. lib. 9e*  
 mas fea q̄ este vicio, q̄ enfermedad mas asquerosa, que se *cap. 1.*  
 pulcro mas lleno de pestilencia, ni que rincón de matar hachas mas humilde y desluzido?

La

Leuit. 24.

Phil. lib. 2 de monar.

Leuit. 24.



La segunda particularidad es, que esto se entendia no solo mientras duraua la ramera en la mala vida, sino que, *Etiam si questu relicto ad frugem redderit*: Aun que dexada aque-lla ganancia, con tanta perdidada adquirida, recogiesse los desheos, y hiziesse vida nueva: y da la causa elegantissimamente el mesmo Filon, diziendo: *Et quod olim potuit vita institutum secuta est*: Porque figuio antiguamente vn modo de vida infame, deshonorado, y asqueroso: por q̄ echò en su honra vna mancha que no se cae tan facilmente. Asi como dixo Aristoteles q̄ la honra es el premio de la virtud: asi la deshonra es castigo del vicio: pero ay vicios que facilmente se fica la mancha de su deshonra, pero la del vicio carnal, es dificultosissima.

## 9. II.

Por vn artificio elegante nos declaro esto el Espiritu santo por el Sabio, diziendo: *Peccatorem in animam suam, quid iustificauit, & quis honorificauit exhonorantem animam suam*. Quien justificara al que contra su alma peca, y quien honrara a quien el mesmo deshonra a su alma? El honrar al que se deshonra, y el justifi-

car al que da muerte a su alma, pone Dios a vna cuenta. Pues veamos la dificultad q̄ ay en justificarla, y essa ay en honrar vn deshonesto? *Peccantem in animam suam quid iustificauit?* Que cosa ay que pueda justificar vna alma pecadora? La tierra? No. Pues es de menos quilates que el alma, el cielo, las estrellas, los elementos, y todos los cuerpos sublunares? No. Pues ninguno da lo que no tiene: los Angeles, los Arcangeles, todas aquellas substancias agenas de cantidad y de materia? No. Pues aunque tienen gracia no son autores della. Solo Dios puede justificar, y es vn acto tan heroyco, que dize san Augustin, que haze mas Dios en justificar vna alma, que hizo en criar el mundo: de fuerte que conforme a esto, es la mancha de la deshonestidad de manera que ni la tierra puede quitarla, ni las aguas de todos los rios. Periandro tyrano de Corintio, como dize Heraclides Pontico, las mugeres deshonestas mandaua meter en los rios para que alli se labasen del deshonor de su afrenta: pero todo esto es poco, ni las aguas de los rios, ni de los mares son bastantes a sacar

Aristot.

Ecccl. 10.

S. Aug.

Heraclides  
li. de poll.  
t. ijs.

vna



vnas manchas tan feas, y tan infames.

**Leuiti. 21** Mandaua Dios en el Leuitico, que si entre el despojo de la batalla hallasse algun soldado alguna muger hermosa, aunque fuesse gentil e idolatra, y quisiesse casarse con ella, que le cortasse las vñas, le rayesse los cabellos, y le mudasse el vestido, y la la base muy bien, y desta fuerte despues de auer llorado a su padre, y a su madre, por espacio de vn mes, libremente podia casarse cō ella. Desuerte q̄ de la infamia de la idolatria de la gentilidad y culto de idolos, las aguas haziã limpia la persona, para que se pudiesen los hijos de Israel casar con ellas: pero de la mancha de la deshonestidad, ni cortar cabellos, ni vñas, ni coladas, ni mudar vestidos, ni vida, no basta para cubrir la infamia. Y assi añade Iosepho, que no solo era prohibido el casamiento con rameras al Sacerdote, sino a todos los demas del pueblo. No ay humana industria para sacar esta mancha: *Quis honorificauit ex honorantem animam suam? Qui ē honorara a quien el mesmo se infama?*

§. III.

No yuan lexos deste pensa

miento los Antiguos, quando el campo del escudo en que pintaron las armas de Cupido, le hizieron negro: segun asitima Alciato, diciendo:

*Iocundus amor est lasciuia per  
oria signum*

*Illius est nigro punica glans eli  
peo.*

Y aunque Claudio Minoe y otros traen diferentes razones deste hecho: pero fue sin duda lo vno, para dar a entender qual dexa vn alma el amor torpe. Vna fuente ay en Arcadia, de la qual dize Solino, q̄ torna las ouejas de blancas negras: assi es el amor torpe, conuierte a vn hombre negro por mas blanco que sea, lo otro el campo era negro. No ay mancha que mas se vea que la negra, ni vicio que mas infame el credito y honor de vn hombre de prendas que este. De donde Plutarco, el remedio que daua para conseruar limpio y puro el honor de la persona era, que: *Honores appeteret: Que emprendiesse cosas grandes, q̄ aspirasse obras insignes: porq̄ desta fuerte se defendiã de abatir las alas a cosas de tãta afreãta como las de honestas. Lo otro, porque assi*

Alc. Emb.

113.

Minoe.

Solino.

Plutarch.



como sobre lo negro no ay tinturas: assi sobre las máchas del amor no ay hermosura. Poned sobre lo negro verde, azul, colorado, blanco, hazed romanos y figuras perfetas, que todo no leuanta, todo se daslustra, y se desflora: pues assi es este vicio maldito. Có el dize Valerio: *Virtus atteritur, victoria languescunt, sepita gloria in infamiam vertitur*. La virtud desfallece, se desmianuye y mengoscaua, y pierde el adorno de su hermosura, las victorias se marchitan, se secan y desfloran, las glorias, las honras, los hechos insignes y proezas sepultadas en deshonor, se conuerten en infamia.

Y peor es la mancha de la deshonestidad que el color negro, porque ya que sobre lo negro no aya matiz q̄ parezca nada, alomenos el oro sobre ello leuanta mucho, la plata campea, y las piedras preciosas hazen hermosísimas vislumbres en los ojos: pero encima de la deshonestidad todo pierde su decoro.

*Deut. c. 23* Mandaua Dios en el Deuteronomio, q̄ de ninguna suerte no se ofreciese en su Tēplo lo que la ramera ganase.

*Luca. 21.* *Quidquid illud sit, quod uenerit, quia abominatio est utrunq̄*

*apud dominum*: Porque sea lo que quisiere, en los ojos de Dios es abominable. Pues veamos Señor, si es oro no siruiera para vuestro Templo, si es plata, si es pedreria y otras cosas preciosas, no importaran al adorno y hermosteo de vuestra casa? *Quidquid illud sit*: Sea lo que quisiere. Vna viuda ofrecio dos cornados, y la alabo tanto Christo. Pieles de cabra ofrecieron otros para la fabrica del templo, y le parecieron bien a Dios. De los espejos de las Indias hizo Moylen aquel vaso artificioso por orden de Dios: y aun de los idolos que escondio Iacob seaprouecho Salomon para la fabrica del templo como dize el doctísimo Tostado, y todo parecia bien en los ojos de Dios: pero dones de rameras son en sus ojos abominables, el oro es estiercol, la plata barro, y las piedras preciosas fealdad y vasura: *Abominatio est apud dominum*: No leuautan sobre la deshonestidad los matices ni el oro, como sobre lo negro resplandece, ni la plata lleva tras si los ojos, sino que es vna abominacion y miseria.

*Exodi. 38.*

*Tostado.*

### §. IIII.

Lo tercero en cāpo negro pintaron



pintaron las armas del amor, para significar quan dificulto famente sale esta mancha. En symbolo de lo imposible dize Alciato que pintaron los Antiguos vnos hombres que estauan lauando con fumo cuydado vn negro, y de alli para significar que es perder el trabajo que en vna cosa imposible se pone mano, el pro uerbio, *Aethyope labare*: Como dize Claudio Minoz: porque aunque se agotassen los mares y los rios no bastarian a hazer de vn negro blanco. Desta fuerte es la mancha, que cõ la deshonestidad cae en el enamorado, mancha negra que toma a vn hombre de pies a cabeça, y aunque mas agua gaste no ay remedio de sacarla: *Et quis honorificauit ex honor aut emanimam suã*: Solo el infinito poder de Dios es bastante a quitarla: *Si laueris te nitro, & multiplicaueris tibi herbam borib maculata es in iniquitate tua coram me*: Aunque mas salitre gastes, nimas coladas fuertes hagas, ni mas yerua xabonera anadas, no quedaras limpia en mis ojos: Biẽ puedes quedar limpia en los ojos delos hombres, dize san Geronymo, pero no en los mios, que leo la conciencia de cada vno,

Viose el Real Profeta Dauid afeado con la mancha de este vicio, y descriuiendo el sentimiento de su afrenta, dize: *Tota die contristatus ingrediebar, quoniam lumbi mei repleti sunt ulusionibus, & non sanitas in carne mea*. Todo el dia andaua triste: *Tota die demigratus aut obscurus*: Explica Eugubino, todo el dia andaua hecho vn Etyope, con vna mancha obscura, que de pies a cabeça tomaua toda mi persona: *Tota die, tota vita*: Explica la Interneal: no es mancha que vn dia dura y se saca luego. Toda la vida le parecia a Dauid que no le auia de cubrir pelo: *Tota vita*: Como si dixera, mientras viuiera me parece que me señalaran todos cõ el dedo, la foga lleuare arrastrado: y quien me viere me yrandando la vaya, nunca se caera el sambenito desta infamia, delante de mi puerta perseuerara el padron de mi deshonor con letras goticas, para que el pueblo lea alli mis afrentas. Puesque es lo que auays hecho Profeta sancto? que os ha sucedido? que desgracia es esta que tanto os duele? que afrenta, que deshonora, que mancha, que asy ha deslustrado la gloria de vuestros hechos? Que ignominia

Psalm. 37.

Eugubino.

Interl.

Alcia. em  
blem. 59.

Claud. Mi  
noc.

Hiere. 2.

S. Hieron.



es esta que assi os entriste-  
ze? que infamia que assi  
alancea vuestra alma? *Quonia  
lumbi mei repleti sunt illusioni-  
bus*: Parece os poco que las  
ilusiones del demonio ayan  
llenado mis lomos. La pala-  
bra Hebrea, *Nekle*, quiere  
dezir deshonor: y assi San Ge-  
ronimo: *Repleti sunt ignomi-  
nia*: Lleno estoy de ignomi-  
nia, afrenta, deshonor, è infam-  
ia, y no de vna sola sino de  
infinitas: *Quoniam lumbi mei  
repleti sunt ludibrijs*: Explica  
Eugubino, mil generos de  
oprobios me tienen cerca-  
do. De aqui la muger de Pu-  
tifar quando leuanto aquel  
testimonio falso al santo Io-  
seph, lo que en argumento  
de sus querellas dixo, fue: *In  
gressus est ad me seruus Hebraeus*  
Entro el esclauo Hebreo. Y a  
que entro? *Ut illuderet mihi*:  
A burlar de mi: no llama  
fuerça ni adulterio, ni des-  
honestidad, ni otras cosas q̄  
a aquel pecado conuienen,  
sino ilusion: piensa el necio  
que es verdadero gusto el de  
la torpeza, y el mas perdido  
y desleoso de su gusto le lla-  
ma ilusion, *ut illuderet mihi*:  
Lo otro ilusion, es afrenta, in-  
famia, y deshonor de la per-  
sona. Que bien lo dixo el Sa-  
bio: *Turpitudinem & ignomi-*

*niam congregauit sibi, & opro-  
brium illius non delebitur*. Vn  
ladron junta para si dineros,  
pero vn deshonesto torpeza  
junta. Vn auariento va ha-  
chocando los doblones, pe-  
ro vn liuidioso infamia y  
deshonor perpetuo. Vn vsa-  
rario adquiere hazienda, cen-  
sos, y riqueza, pero vn luxu-  
rioso deshonoras, oprobrios,  
manchas, y afrentas, que ja-  
mas se caygan. Y assi David  
lleno se llama desta fruta: *Re-  
pleti sunt ludibrijs*.

## §. V.

Dad aca Profeta santo, cõ-  
mo dezis que estays lleno  
de afrentas, las afrentas no  
están en quien afrenta? Pues  
quien os afrenta a vos: vuestros  
vassallos no lo sabẽ, co-  
mo a Rey os obedecen, las  
nacios estrangeras tiemblan  
de solo oyr vuestro apellido,  
el mundo todo os adora, y es  
coronista de vuestras gran-  
dezas: pues quien os afrenta,  
quien os infama? Quien os  
corre, quien os da la vaya? Es  
muy diferente afrenta la del  
pecado y las afrentas que el  
mũdo haze, las afrentas del  
mundo en el se quedan, pe-  
ro las del pecado en el peca-  
dor viuẽ y morã, porq̄ como  
el pecado es el que afrenta,  
y esse perseuera en el peca-

dor

Littera He-  
braea.

S. Hiero.

Eugubino.

Gen. 39.

Prou. 6.



dor siempre queda en el la infamia viua. Que bien declaro esto el Apostol San Pablo, quando tratando de como permitio Dios a los Filosofos antiguos caer en este vicio miserable, dize: *Et contumelys afficerent corpora sua*: para que afrentassen sus cuerpos: y no contento con esto añade luego: *in semetipsis*: No solo afrentaron sus cuerpos, sino en si mismos. El que haze vn libelo infamatorio, en el papel escriue la afrenta: quando el pregonero va por las calles afrentando a vno, en las voces esta su deshonor, y en los oydos del pueblo se recibe, y en las memorias de todos se cõserua: y assipue de vno ser afrentado sin auer en el culpa, ni caer mancha en su persona. Quem asfrentado q̄ Christo, ni q̄ persona mas limpia ni mas pura: *su per omnes inimicos meos factus sum opprobrium vicinis meis valde*. Mas afrentado fuy que todos mis enemigos, quales son los enẽmigos de Dios: los ladrones, los piratas, los cofarios, los traydores, todos quantos pecadores el mundo tiene: pues consideremos quantas afrentas todas las republicas les han hecho, y no llegarõ a las suyas: no es

assí el deshonesto, sino que en si tiene la deshonra? *Et contumelys afficerent corpora sua in semetipsis*: En su propria persona esta la infamia. Y es la razon elegantissima, sacada de las entrañas de las palabras del Apostol: *Et contumelys afficerent*: Para que ellos mesmos afrentassen sus cuerpos: si la deshonra esta que en el que la haze, y ellos son los que a si mesmos se afrentan, en ellos mesmos perseverara la infamia. Y assí Dauid aunque el pueblo le daua la honra que solia, aunq̄ta estimaua, y como a su rey le temia, aunq̄ el deshonor fuese secreto, dize que esta lleno de deshonra, porq̄ el mesmo era el q̄ se auia afrentado, y assí en el estauan las ignominias de sus yerros: *Quoniā lumbi mei repleti sunt ludibrijs*: Llenos estã de afrentas mis lomos,

§. VI.

Y no solamẽte los lomos, sino todo el cuerpo: *Quoniam carnalitas mea*: Dize san Augustinẽs tan infame este vicio, que no se contenta con a fear los lomos, sino q̄ en todo el cuerpo se repalta: que biẽ lo dixo Iob: *Ignis est vsq̄ ad perditionẽ denorãt*. Y alli los Setẽta. *Ignis enim est ardens super omnes partes*. No perdona

Nn 2 a parte

Ad Ro. 1.

Psalms.

S. August.

Iob. 31.  
Septuag.



Pollicran.

aparte de todo el hombre, en todas haze su hecho. y Pollicrano: *Ignis est ardens super omnia membra*: No ay hueso, ni parte, tuetano, ni medula que no arda en su hoguera, y que no quede hecha vn carbon negro y desluzido. Y assi Felix traslada las palabras de Dauid. *Quoniam illa mea repleta sunt combustione*: No ay parte tan oculta y tan secreta, que no este encendida y abrasada.

Felix.

Los que hazen carbon cauan vnas hoyas muy grâdes, y alli metē gran quâtidad de palos verdes cortados de las enzinas, y cubriēdolas de mucha tierra, por vna parte las encienden, y el fuego sin leuantar llama ni echarse de ver por de fuera, sino es el humo que rompe por muchas partes acomete los trozos, y los que antes estauan verdes y con hojas, el fuego los pone mas negros que la pez, y los conuierte en carbones. Desta fuerte sucede en el amor lasciuo, de todo el hombre haze vna hoya, defarrayga todo lo bueno que tiene: assi lo dice el santo Iob: *Et omnia eradicans genimina*: Ponele vna capa de tierra, que de silencios, que de recatos, que de medios busca el hombre, para

Iob. 31.

que no se vea su llama: ponele fuego, atiza, sopla y alli se va consumiendo todo, arden los huesos, el alma se abrasa, y todo se conuierte en cisco. De donde Valerio dize, que: *Valerius: Animi & corporis vires expugnâ* Max. lib. 9. cap. 16. Que fuerças de cuerpo y alma se consumen, y lo que antes era muy hermoso, queda hecho vn carbon feo, miserable y deslustrado.

Y es de considerar otra cosa en este passo: que assi como en las hoyas de carbon reuienta por muchas partes el humo assi deste vicio maldito por mil partes suele reuientar el humo. Las postillas de que algunos deshonestos suelen traer sembrada la cabeça, los granos que ocupan el rostro, que otra cosa son sino respiraderos por donde el fuego de la deshonestidad despide el humo mientras todas las partes del cuerpo se van haciendo carbones, que feruirán al fuego del infierno.

## 9. III.

Pero siendo esto assi, vna cosa hallo digna de llorar, y es, que venga ya a tanto rompimiento, que siendo tan afrentoso y tan infame este vicio, no se afrenten los hōbres del, sino que antes le tengan por sus.



sus Pasquas, por sus calédas, y dias regozijados. De lo qual *quædote* Dios por Jeremias, dize: *Qui querunt eam non deficiunt in mensuris suis inuenient eam*: Los que la buscan no se cansaran, en sus menstrosos la hallaran luego. Y la letra que san Theodoreto sigue: *In abiectioe sua reperient eam*: No han menester trabajar mucho, que en su infamia tropezaran con ella. Y los Septenta: *In humilitate illius reperient eam*: Hallarla han en su humildad y baxeza: y en lugar de estas palabras traslada Aquilas como afirma san Geronymo: *In calendis suis inuenient eam*: Hallarla han en sus calendas, en sus fiestas y regozijos: de suerte que la infamia, el deshonor, la humildad la baxeza y los dias regozijados en vn alma perdida todo es vno: de sus miserias se precia, y a sus deshonras haze fiestas. Y llega ya la miseria a tanto, que no solo no tiene el mundo por afrenta este vicio, sino que se tiene al guño por honrado de traer la cara sembrada de passas, porque entiendan los demas que es para tãto como ellos, que no se afrenta de andar lleno de cosas, y hecho vn retablo de desventura. Sirua

se la Magestad del cielo, que solo de seruirle y agradarle nos preciamos, y que el sea nuestra honra, el nuestro premio, el nuestra corona: y finalmente el el empleo de nuestros desseos, y el fruto de nuestras obras.

S Y M B O L O  
Septimo.

*Del destroz, que la deshonestidad en el hombre haze.*

§. I.

C ON grandissimo cuydado procuro el Apostol apartar los Corinthios de las fornicaciones y deshonestidades en que andauan: y despues de auerles en razon de esto escrito muchas cosas: ya que no pudo dezir como pondera San Chrysostomo, que el pecado torpe es el mas graue, alome nos exagero con vn particular artificio su malicia, diciendo: *Omne peccatum quocunque fecerit homo extra corpus suum est, qui autem fornicatur in corpore suo peccat*: Como si dixera: Bañeos o Corinthios para

*I. Cor. 6.*  
*S. Chrys.*  
*I. Cor. 6.*

N n 3 huyr

*Hierem. 2*

*S. Theod. Septuag.*

*Aquilar. S. Hieron.*



huir este pecado, la particular malicia fuya, los demas son tiros que el pecador a diferentes partes asiebla, vnos a la hazienda que el otro tiene, otros a la honra, otros a la persona, pero este es cauebri- na al proprio cuerpo afeñada. Los demas dize la Glossa mã chan solamente el alma, pero este alma y cuerpo, todo lo enfuzia, lo afea, y cõtamina.

Gloss.

S. Buen. 2. Los pecados dize san Buena-  
pat. canti. uentura: *sunt spoliatio grati-*  
sect. 2. *torum subtractio gratia*  
Job. 7. *facientis: Vnos ladrones que*

desnudan el alma y sacã por trofeo los bienes gratuitos de que la viste Dios con los resplandores de sus gracias: Y assi Iob dize, que esta vida es vn mar lleno de cossarios:

S. Ambro.

*Militia est vita hominis su-*  
*per terram: Y alli san Ambro-*  
*lio: Pyratenum est vita hominis*  
*super terram: Este mundo es el*

Oreas.

mar, y los piratas son nue-  
stras culpas, estas dan en el alma y la roban. Y el Espiritu  
santo hablando de vn alma  
llena de pecados, por Osseas  
dize: *Ne forte spoliem eam nu-*  
*dam: No la despoje desnuda.*  
Desnuda la tienen los peca-  
dos, y amenazala Dios, que  
de su desnudez sacara despo-  
jos. Y aquel pasajero que ve-  
nia de Ierusalem a Ierico co-

mo refiere S. Lucas, cayo en  
manos de ladrones, y le des-  
nudaron. Esto es lo primero  
que el pecado haze, desnudar  
vn alma, pero la deshonesti-  
dad, desnuda fuera desto el  
cuerpo de todo lo bueno que  
tiene, salud, vida, hermufura,  
hazienda, todo lo deslustra y  
lo desflora: *In corpus suum pec-*  
*car: Es pecado que contra su*  
proprio cuerpo dispara los  
cañones.

Luc. c. 9

§. II.

En symbelo desto pinta-  
ron los Antiguos, como dize  
Alciato, Fornuto, y general-  
mente todos, al dios Cupido  
desnudo, porque es vieja co-  
stumbre fuya traer por des-  
pojos los bienes de sus rendi-  
dos. Los demas pecados, los  
bienes de gracia lleuan: pero  
el los de gracia, los de fortu-  
na, y los de naturaleza. Los  
demas pecados debilitan las  
fuerças del alma, y assi san Ba-  
silio dize, que el pecado: *Est*  
*anima egritudo: Vna enferme-*  
*dad grauissima que enflaque-*  
*ze todas las potencias del al-*  
*ma, y san Buena Ventura di-*  
*ze que: Est debilitatio liberi ar-*  
*bitrij: Vn descaymiento del li-*  
*bre aluedrio, tan grande que*  
*debilita las fuerças del alma:*

Alc. emb.

113.

Phornur.

li. de ima-

gin.

S. Bas. ho.

de iultra

marti.

S. Buenau.

par. 2. can

til. sect. 2.

pero.



pero la deshonestidad no solo las del alma sino tambien las del cuerpo, los huesos parece que quebrata al mas animoso y esforçado: *Construpra uerunt te usque ad verticem*: Dize Dios de vn alma deshonestá por Jeremias, hasta lo mas alto de la cabeça te llenaron de deshonestidades. Donde el verbo Hebreo, *Trce*, quiere dezir segun afirma Nicolao de Lyra, quebrantatar: y en este sentido se vsa del en el libro de Iob: *Conteret multos innumerabiles*: Y así se traslada en las diferências: *Confregerunt se usque ad verticem*. Y segun esto no es otra cosa el pecado de la carne que tanto el hombre apetece, sino vn cortamiẽto de niervos, vn quebrantamiento de huesos, desde la punta del pie hasta lo mas alto de la cabeça, no ay parte que no debilite, enflaquezca y quebrante. De aqui Vegocio, dando la causa porque los Romanos hizieron tan gloriosas fuertes en la tierra, empadronado el mudo de baxo del nombre de su apellido, dize: *Quia nullis voluptatibus, nullis delictis frangebantur*: ni los deleytes de la carne, ni los regalos del cuerpo, ni las deshonestidades de Cupido no les quebrantauan las fuer-

ças, sino que con vna entereza de animo y de cuerpo, por estender el imperio de su patria, ponian la vida al tablero. Y tuuo razon por cierto, que no ay cosa que mas acuarde y afemine vn pecho valeroso que este vicio miserable. *Que* capitán mas fuerte que Anibal? quien mas celebres triunfos en su edad tuuo? pero como dize Valerio Maximo: *Capuana luxuria vincendum Romano militi tradidit*. La deshonestidad le hizo tan couarde, que aquellos cuyas fuerças el auia deshecho, con trastado, y vencido tantas vezes, ellos le vencieron, le echaron de Italia, y escurecieron la gloria de sus trofeos.

§. III.

De vna fuente refiere Ouidio, que es de tan particular virtud y naturaleza, que qualquier hombre que se baña en ella se torna muger. Desta fuerte es este vicio miserable, fuente donde el mas valeroso se haze vna muger fiaca, pusilanime, y cobarde: *Et vita illorum inter effamina-ros*: Dize vno de los amigos de Iob: la vida de los q̄ no oyẽ a Dios, de los disimulados, y fingidos, sera entre los afemi-

Jerem. 2.  
Hebreo.  
Nicolao de  
Lyra.  
Iob. 34.  
in differẽ.  
Hier. 2.

vale. li. 9.  
cap. 1.

Ouidio.

Vegocio. lib. 2.  
de remili.

Iob. 34.



*Margin.*

nados, y alli la Marginal: *In rerum scortatores*: De suerte, que afeminado, y deshonesto, todo es vno, porque este vicio maldito, de fuertes haze flacos, de valerosos cobardes, de robustos debiles y enfermos y de hombres varoniles vnas gallinas. Del pulpo se refiere en el libro de las naturalezas de las cosas, que con ser tan fuerte que acontece arrabatar del nauio al marinero, ahogarle, y comersele: pero quando anda en sus amores viene a ser tan fiaco, y tan miserable, que vencido de los peces pequenitos es pasto suyo. Asi es este vicio peruerso, de fuertes torna tan cobardes, que los mas pusilanimos se les atreuen: afemina los animos. Dize Laercio que preguntando a Diogenes nose que vn mancebo muy compuesto, y leudinosamente adereçado, que le dixo, que no le responderia hasta saber si era muger o hombre: tal pone este vicio que se desconoce lo que es cada vno.

*In hortu Jani li. 3. cap. 71. li. de natur. rerum.*

*Laerc. li. 6. Dioge.*

Bien entendia esto Cornelio Scipion, quando siendo electo capitan general de los exercitos, que el Senado en España tenia, en entrando en los reales dize Valerio Maxi-

*Val. li. 5.*

mo que mando echar vn vando, que quanto a los deleytes del cuerpo se enderezaua, todo se tuuiesse por extraño, y cõ de fierro preciso se apartasse. Y assi entre otras cosas fallerõ dos mil rameras q̄ etã las q̄mas guerra al exercito hazia: si Marco Antonio hiziera otro tanto no fuera ignominiosamente (como dize Plutarco) vencido del Emperador Augusto. Y si Antiocho echara de si aquella moçuela Calcedonense, que refiere Titoliuio por ventura no fuera el y sus exercitos destruydo. Ni Alcibiades valeroso capitán de los Athenienses, fuera como dize Volaterano muerto de Lysimaco a puñaladas, sino entrara en la casa de Timandra. No ay valor, no ay esferço, ni violencia que el amor torpe no quebrante, y debilita.

*Plutarcho.*

*Titoliu. li. 36.*

*Volaterano. li. 36 ca. 3.*

En argumento desto fingieron los poetas, segun afirma Ouidio, y Textor que el dios Marte se enamoro de la diosa Venus, y a entrambos los cogio Vaicano en vna red, y los tuuo hasta que con afrenta de entrambos todo los diofes, y los faunos hizieron fíga de ellos. Para dar a entender, quan flacos torna el amor torpe sus deuotos. Dad-

*Ouid. li. 2. de arte a. mand. Textor in Epice.*

me el



me el mas valeroso y enamorese, que el que desquixara una como Dauid los leones, no romperá los hilos de vna telaraña. Dadme al mesmo Marte, aquel a quien consagraron los Antiguos sus trofeos, a quien atribuyan sus triunfos, sus victorias, y sucesos felices, y dichosos, a quiẽ Ouidio llama Dios de las batallas, fuerte, y animoso.

*Bellicus a celo venit in astra  
Deus.*

Tibulo, temerario, audaz, y atreuido.

*Iam simul audacis veniunt certamina martis.*

Marcial, belicoso, fuerte, e indomable.

*Belliger in victis quod mars tibi  
senuit in armis.*

Virgilio poderoso en las armas.

*Hic animum mars armis potens  
viresq; latinis  
addidit.*

Y enamorese, que vn tiznado, vn herrero, vn echado por feo del cielo, esse le prendera le cautiurara, y porna en cadenas.

Y es de consideracion otra cosa, q̄ donde le cogio, fue en vna redecilla de hierro, tã en estremo delicada, que no se veyã. Pues como no era Marte aquel de quien dizen

los poetas, que destempla los azeros, el poderoso en las armas que pone y quita animo a quien quiere, no es el que barrena los petos mas a prueua de mosquete, abate las celadas, hiende por los escuadrones mas cerrados? No es aquel que como dize Textor trae por ministros la ira, el furor y la discordia? No es el que rompe los muros aũ q̄ sean hechos de diamantes, buela las torres y deshaze las almenas: pues como no deshizo vna redecilla tan delgada y en tiempo q̄ su honor estaua tã al tablero? Estas son las cosas q̄ el amor haze que al mas valiente, y esforçado pone tã flaco, que los hilos de araña haze cadenas gruesissimas, y dio la razon el Apostol elegãtissimamente, diziendo: *Qui* 1. Cor. 6. *adharet meretrici vnum efficitur corpus cum ea: Vn cuerpo se haze el enamorado con la ramera, y assi el que antes era varon, ya es vna mugercilla flaca, el que antes era Marte, ya se ha conuertido en Venus, el que antes era hombre, ya es vna muger cobarde, temerosa, pusilanime, y sin fuerças, no solo en el alma sino tambien en el cuerpo, que lo vno, y lo otro debilita, y contra todo tiene la*

*Textor in  
Epir.*





deshonestidad puestos sus exercitos en cãpaña: *In corpus sum peccat*: Peca contra su proprio cuerpo.

## §. IIII.

Los demas pecados matan el alma, de donde santo Thomas dize que el pecado: *Est graue quodam homicidium*: Vn homicidio graue, en que a lo inmortal se quita la eterna vida de la gracia. Y san Basilio dize que *es, mors anime*, muerte, naufragio, y ruyna del alma. Y Origenes, que, *Est occisor anime*, el homicidio y el homicida del alma. Y el Apostol san Pablo: *stimulus enim mortis peccatum est*: El cuchillo, y el verdugo: pero la deshonestidad es lo tambien mil vezes del cuerpo. De aqui san Clemente Alexandri no, dize que. *Amores, & mortuati. hi, & mala cogitationes totum hominem per sodiunt*. Los amores torpes, las enfermedades, y los malos pensamientos son vn varreno que traspassa todo vn hombre, que destruye el cuerpo, y da muerte al alma. De aqui el bienanenturado san Augustin, dize, que, *Asiatica luxuria Romam omni hoste prior irrepfit*. Que no vuo enemigo que con tãta inhumanidad destrouasse los Romanos, ni contrario que tan-

tas muertes causase como la luxuria de Asia. De aqui Sirlio Italico, lamentãdo lo mesmo dize.

Sili. li. 13.

*Inde affice late.*

*Florentes quondam luxus, quae verterit vrbes.*

*Quippe, nec ira Deum tantum nec tella, nec hostes.*

*Quantum sola nocet animis ilapsa voluptas.*

Atreuome a dezir, que ni la ira de Dios, ni los exercitos pertrechados, ni las hazes de enemigos, ni las armas arrojadizas, ni todos los contrarios que el hombre tiene, tãtos han muerto como sola la deshonestidad. Ella es el agua zil de la salud, el gusano de la veldad, y hermosura, la niebla de las juentudes mas lo çanas, la polilla de todos los miembros: Ella a mas andar trae la vejez cansada, llena de gota, y de enfermedades incurables. *Liuidinosa enim in temperansq, adolescentia affectus corpus tradit senectuti*: Dixo Tulio, la mocedad que con los regalos de Cupido retoça por la posta camina a la vejez cansada. Ella finalmente acarrea sin tiempo el trago de la muerte.

Tulio. lib. de senect.

No quisieron dexar de aduertirnos esto los Antiguos quando segun refieren Plu-

Plutarch.

tarco

S. Thom.

S. Bas. ho. de sulit. Origen.

I. Cor. 15.

Clem. li. 4.

S. Augu.



Verdey li.  
de imagi

tarco y Verdeyro vendiendo las demas mercancias en diferentes partes de su republica, solas las mortajas vendiã en la pared del templo de la diosa Venus. Cosa de consideracion porcierto. No auia en Roma calles donde podiã venderlas? no auia tiendas, foros, y otras partes publicas? No se preciauan ellos tanto del culto y veneracion de sus dioses, que vino a dezir Tullio que aunque otras naciones les excedian en cosas diferentes, pero que en esto ellos lleuauan la gala, pues como profanauan el templo de Venus, haziendole casa de contratacion, y mercancia? Eue para darnos a entender como el que anda en estas romerias, lo que en ellas comprara la mortaja: como el consumirse vn hombre, el acabarse los dias de la vida, el cogerse en agraz las juventudes mas gratas, todo nace destas estãciones, como aqui se pecca contra el alma y contra el cuerpo, y se gran geala muerte de entrambos, y pues la muerte se compra, comprese tambien la emboltura en que va cubierta: *In corpus suum peccat: Mata el alma, y mata el cuerpo.*

Fall. orat.  
post redetn

Los demas pecados son llamas que abrasan el alma: *super cecidit ignis, & non uiderit solem:* En cayendo las llamas del pecado explica Laureto aun el sol no ven los pecadores, quando el incendio del pecado prende en el alma ciega los ojos de la razon el humo, y no perciben los resplandores del sol de justicia. Pero la deshonestidad es fuego que en el cuerpo y en el alma prende: *Ignis est usque ad perditionem deuorans, & omnia eradicans genimina:* Dize el S. Iob, disiniendo segun afirma nuestro padre san Gregorio este pecado es fuego que hata la perdicion traga: *Ignis est:* fuego le llama, fuego que nã cadize basta: *Ignis est,* fuego le llama: porque como dize Philon, assi como quanto al fuego se pone delante todo lo consume: assi este vicio maldito: *Obliguerit, consumitq; quidquid inuenit obium:* Todo quanto halla todo lo conuierte en ceniza: *Usque ad perditionem deuorans:* El fuego material quilata el oro, le purifica, le acendra y acrisola: pero este no es fuego de esa manera, fuego es consumidor. Todo el oro del Ara

Lauret us,  
verbo, ignis.

Iob. cap. 31  
S. Gregori.

Phil. lib.  
de congress.  
crudi, cano.

bia



572 Segunda parte de la Monarquia mystica.

bia las riquezas de Cresslo y los tesoros de Midas que tenga vn enamorado todo lo cōsumira en las llamas deste fuego.

Por vn admirable symbolo nos declararon esto los Antiguos, quando pusieron en la mano de Cupido vn pulpo, y asido del vn Delfin: y la razon y causa de esta pintura, fue porque como dize Valeriano, el pulpo es vno de los animales mas codiciosos y allegadores, de fuerte que dize Aristoteles, que no desecha nada, sino que quanto puede auer duro o biando todo lo recoge, pero en enamorandose todo lo desperdicia con tanta prisa que vn Delfin parece que le lleva asido. Que mas bella ymagen de lo que en este vicio miserable passa? Que de ellos vemos tan codiciosos del dinero que por vn real pornan la vida al tablero: Que de ellos que querrian tener mas brazos que el pulpo para juntar riquezas, pero en prendiendo el fuego de Cupido, en ellos, no ay Alexandre mas magnifico, ni prodigalidad mas en su punto, todo ha de rodar por la tierra, y ser leña con que se sustente el fuego de sus a-

mores, y el lo consume hasta que no quede cosa a vida.

*Vsq̃ue ad perditionem deborās:* Que bien dixo, hasta la perdition lo traga. Vicios ay que hazen perder a vno la hacienda, passa a otro, y luzo, y aprouecha: vn jugador disipa el mayorazgo, ganasele otro y queda rico, y quiza le aprouecha mejor que el proprio dueño. Pero este fuego maldito consume las haciendas sin vtilidad ni fruto, en merendillas, en trajes, en galas, en espejos, en buxerias y desatinos se va todo, se pierde, y con sume.

Y hasta que punto llega este destroz? *Vsq̃ue ad consumptio-* Alia litem deborans: Dize otra letra ra.

que santo Thomas declara, *S. Thom.* hasta consumirlo todo, hasta *Luca. 15* no dexar estaca en pared, ni cera en el oydo, ni aun vn arapo conque cubrirse, ni vn bocado de pan que llegara a la boca. Rico salio de casa de su padre el hijo prodigo, y despues aun bellotas le faltauā:

*Vsq̃ ad domū perditionis inducit:*

Dize el targū Caldeo: es fuego q̃ mete en la casa de los perdidos, el alma en el infierno, y el cuerpo en el hospital de los bubofos: q̃ si hospitales no viera por los muldares

muric-

Valerian.

Aristot.

Targum.  
Caldeum



murieran, y muchos comien-  
dose sus propias carnes cada  
dia.

s. VI.

*Et omnia eradicans genimina:* Es  
fuego que arranca los pim-  
pollos, fuego que arranca la  
llama. Veamos Patriarca san-  
to, como puede arrancar el  
fuego, quemar, consumir,  
abrafar, efectos son de sus lla-  
mas: pero arrancar, es hierro,  
esaçada, es arado? Vsa deste  
terminò el sãto Iob, para dar  
a entèder q̃ no es fuego co-  
mo el que en el mundo ve-  
mos, que quema el arbol, y  
en la rayz le dexa la virtud,  
y otro año torna a reuerde-  
cer, y cubrirse de verdura, si-  
no fuego que hasta las ray-  
zes llega: *Quocunq̃ supervenerit*

*Et Seten a radicibus perdit:* Irasladã los  
Setenta, ni hoja, ni rayz, ni  
*Theocrito.* così no dexa a vida: de don-  
*S. Grègo.* de Theocrito: *Qui me consumes*  
*2 Timor.* vsq̃ ad ossa ledit: Hasta los  
*cap.* huesos traspasa, y dentro cõ-  
sume las medulas: *Et omnia*  
*eradicans genimina:* No solo cõ-  
sume las virtudes: no solo co-  
mo dize nuestro padre S. Gre-  
gorio, abrafã las buenas ope-  
raciones del alma, sino las in-  
clinaciones naturales que a  
la virtud vn hombre tiene,  
las arranca y las consume: *Et*  
*omnia eradicans:* No solo es

fuego que consume llama, q̃  
gasta, incendio que abrafã,  
hoguera que quema, sino sier-  
ra que corta, dallo que siega,  
hacha que hiende, hoz que  
poda, hazada que arranca,  
arado que hasta las intimas  
entrañas mete la rexa, facan-  
do de rayz quãto bueno cuer-  
po y alma tienen, sino todos  
los instrumentos que para  
destruyr el hombre pueden  
imaginarse juntos, es el fue-  
go peruerso de Cupido: y lo  
que con el se granjea es la  
muerte, y con lo que se gran-  
jea es con la hazienda, con la  
salud, con la vida, con todo  
lo que el hombre bueno tie-  
ne, todo es leña que arde en  
esta hoguera.

Eliaua Socrates por el Sena-  
do de Athenas condenado *Socrates*  
a muerte, segun afirma Laer- *Laer. eius*  
cio, Plutarcò, Tulio, y otros, *lib. 1.*  
y pidiendole el verdugo el *Plutarcho.*  
precio que auia costado la ci-  
cuta con q̃ auia de ser muer-  
to: respondió boluiendose  
al pueblo. O desuenturada  
tierra, adonde aun el morir  
cuesta dineros, o miserable  
republica, adonde aũ la muer-  
te no se da de valde: assi pu-  
dieramos dezir deste vicio  
maldito, o miserable tyrania  
a donde el morir cuesta dine-  
ros, o verdugo ageno de pie-  
dad



dad y de clemencia, q̄ aun la muerte vendes tan cara, q̄ no cuesta a vn hombre menos q̄ la hazienda, la quietud, el sosiego, la salud, la vida, el alma, y quanto bueno tiene.

S Y M B O L O  
Octauo.

Di la fortaleza del amor torpe.

§. I.

Considerando Alcibíades famosísimo Capitán Griego, la violencia extraordinaria con q̄ el amor torpe acomete vn pecho humano, dize Satyro, q̄ quando entraba en la guerra en vn morrion echo de marfil, y etro le lleuaua pintado quebrantando vn rayo. Para dar a entender, como declaro Alcibíades, que es la violencia de su fuego tanta que no solo los pechos, los coraçones los arneses, las armas, los exercitos y fuerças que el mando tiene, sino que los mesmos rayos quiebra, son sus centellas tan vehementes, tan vivas y eficaces, que las que de las nuues baxan les firuen de

leña, las consumen y las abrasan. Por otro modo mas excelente y mas soberano p̄diera escriuiendo a los Corinthios lo mesmo el Apostol S. Pablo, diziendo: *Fugite fornicationē*: Huyd de la fornicación. Dō de nota diuinamēte S. Chrysostomo, q̄ no dize guardaos fino huyd, no es el amor torpe enemigo cō quē frēte a frēte puede esperarse batalla fino q̄ es necesatio re tirarse.

Pero preguntara yo al Apostol, como diziendo san Pedro que hagamos rostro al demonio, el dize que huyamos de la fornicacion? Es de buenos soldados hurtar el cuerpo al trabajo, y dexar al enemigo la victoria en las manos? Mas. Que es de aquella condicion del cartel del ciculo: *Nō coronabitur nisi qui legitime certauerit*: No gozara de la corona de la biēauētura, si no el q̄ cōforme a sus leyes la ganare? Mas. Qual es enemigo mas fuerte, la carne o el demonio? La carne q̄ es si no como dize Esaias vn poco de heno, que el sol enlacia y marchita, q̄ es fino vna florecilla del campo, que los resplādores de la tarde la secan, la consumen, y desfloran? Y el demonio que es, fino vna culebra enroscada, que

1. Cor. 6.

s. Chy. in in illo loco

1. Petr. 5.

s. ad Tim. cap. 2.

Isaias.

como

Satyro.

Alcemb.

106.



como se dize en el libro de Iob, la mano de Dios faco del cielo? Que es sino vn aspide ponçoñolo, o como dize san Pedro, vn Leon furioso, que bramando busca por el codo del mundo a quien despadeze? Pues como siendo tã fuerte dize san Pedro que le hagamos rostro: y vos que huayamos de la fornicacion siendo la carne tan flaca? A estas dificultades responde vn admirable dicho de Sofocles, referido de Estobeo: *Quisquis amori resistit instar pugilis fractus manibus, non recte sapit.* Que el que con el amor quiere tomarse a brazo partido va errado pues no ay potencia como la saya. Esto nos quisierõ significar los Antiguos, quando como dize Forauto, Augeriano, y comunmente todos los poetas, pintaron el amor armado de arco, de saetas y de saego, para dar a entender, que assi como ni de las saetas, ni del saego, no puede vno escaparse sino es huyendo, assi del amor, no ay remedio de escaparse sino es retirandose, hurtandole el cuerpo, y poniendose en huyda.

§. II.

Pero mas diuinamente responde el Espiritu santo en el

libro de Iob, donde el nombre cõ que apellida el amor torpe, segun que es comũ interpretacion de san Geronyo, nuestro padre san Gregorio, santo Thomas, san Ambrosio, es Behemoth: *Ecce Behemoth, quem fecit tecum.* Nicolao de Lyra dize, que Behemot quiere dezir vestias. El amor torpe es vn cuerpo amado delo vestial de todas las fieras, la fortaleza del Leon, del Tygre, del Elefante, del pardo, de la serpiete, del cayman, de los dragones, y de todos los demas brutos se hallã en el solo, y el que cõ el quiere entrar en batalla, cõ todos juntos pelea. Con el Leon solo no es tan facil la contienda, pues aunque el Espiritu santo le llama el mas fuerte de los animales: cõ todo esto como dize Plinio, Laercio, san Ambrosio, y otros, huye del gallo: a sola la serpiente bien se puede hazer rostro: pues como dize Apuleyo, y Valeriano, vn animalejo tan pequeño como vna comadreja, auiendo comido ruda la mata. Con el Crocodilo facil es la contienda, si como algunos dizen huye de quien le sigue: con solo el Aspid bien se puede acometer a solas, pues el Ineumon cubierto

*Phoc. serm.*

*Phoraut. lib. de imagin. Suger.*

*Iob. 40. S. Hiero. S. Gregor. S. Thom. S. Ambro. Nicol. de Lyra.*

*Prover. 30. Plin. lib. 8 cap. 16. Lucretius. li. S. Ambr. li. 6. Exa. cap. 4.*



de barro le da muerte, pero con todas las vestias quié peleara que salga con victoria? Quien entrara en la escacada que no buelua con las manos en la cabeça? Si acomete el demonio como Leon de vn varon vigilate, cuyo fymbolo como dize Alciato, es el gallo huye: y afsi san Pedro, vno de los remedios que contra el daga era la vigilancia: *Sabrij esto te, & vigilate*. Si acomete como serpiente vna alma casta, cuyo hieroglyphico como dize Valeriano es la ruda, le da muerte, si como Crocodilo, vn varon magnanimo le haze boluer las espaldas: y afsi el Apostol Santiago dezia: *Resistite diabolo, & fugiet à vobis*. Si como Aspid ponçoñosa, vn humilde vestido de la tierra del proprio desengaño le véce y pone en huyda, porque como dize, y muy bien san Buenaventura, como el es soberuio de los humildes huye. Pero si acomete como espíritu de fornicacion, si vestido de todos los trajes y costumbres de todas las fieras, quien podra ponerse con el cara a cara que no se avencido? Y pues esto passa: *Fugite fornicationē*. El remedio para vencerle es huyr, poner tierra en medio,

boluerle las espaldas.

l. III.

Vicios ay dize santo Thomas, y Nicolao de Lyra, con quien frente a frente puede esperarse la contienda. El pecado de la pereza, mejor se vence haziendole rostro, por que con la consideracion de las cosas espirituales, la voluntad, y el alma mas se inflaman. Vn juramento falso, cō poner los ojos en la fuma verdad, a quien se agrauia se evita, pero de la deshonestidad, huyendo se alcançavictoria. En argumento de esta doctrina, dize vn autor graue, aun que yo auiendo rebuelto muchos, en ninguno lo he hallado: que el titulo que David puso al Psalmō tercero, fue: *Psalmus David pro victoria cum fugeret à facie filij sui Absalon*. Psalmō de David por la victoria que tuuo huyendo de su hijo Absalon. La huyda llama victoria, y tuuo razione porque la hermosura de Absalon, las tentaciones carnales de ninguna suerte se ven cen mejor que huyēdo, que dexando como Ioseph la capa en manos de la adultera.

*Eccc Venus cedit insa magis improba ledit,*

*Si fugias veneris pralid, tutus eris.*

S. Thom.  
Nicolau  
de Lyra.  
Gen. 39

Alc. Emb.  
15.

Valerian.

S. Buenab.

Este



Este es el remedio mas vnico, y mas prouado para vencer el amor torpe, huirle la cara, pelear contra el, bueltas las espaldas.

De los Tartaros dize Roberto Olcot, que yuan huyẽdo, y por las espaldas dispara uan las ballestas, y desta fuer te matauan muchos de sus enemigos. Y de los Partos dize Boecio, q̄ tenian este mismo modo de pelear.

*Rupibus Achimena scopulis  
ubi turba sequentum.*

*Pectoribus figit spicula pugna  
fugax.*

Este es el modo que se ha de tener para vencer el Behe- moth soberuio de las passio nes carnales, yr huyendo, y disparando saetas de perpetuas mortificaciones, para q̄ enfiaquecido muera? Quando estaua la nobilissima ciudad de Roma en vno de los mayores cõflitos que jamas se auia visto, cerrada de los exercitos de Cartago, viendo como dize Plutarco Quinto Fauio, Maximo, muertos los Consules, destruydos los exercitos, arruynada junto a Canas la nobleza, al enemigo tan pujante, y que apenas echaua los ojos a parte que no le pronosticase ruyna, lo que en tanto estrecho hizo,

fue lo que descriue Tulio, di ziendo:

*Vnus homo nobis cunctando resti-  
tuit rem.* Tullius.

Huir el cuerpo al enemigo, no venir con el a las manos a campo abierto, sino yrle de bilitando las fuerças poco a poco hasta que ya fiaco, y de bilitado su exercito, facilme te vino a vencerle y echarle de Ita. Esta es la industria q̄ con el amor lasciuo ha de tenerse, que pues la carne tiene tendidos sus exercitos en derredor del alma, pues tiene contra el omenage de la razon plantada su artilleria, y en la rota del Parayso quedo la nobleza de las virtudes destrozada, que noentremos con el a campo abierto, sino que poco a poco le vamos de bilitando las fuerças, vnas vezes quitando del ocio, por que el amor a sus pechos se cria: *Gignitur luxu, otio nutritur.* Dezia Seneca, los regalos le engendran, y la ociosidad le cria, y Ouidio:

*Otia si reprimas pericere Cupi-  
dinis artes,* Ouid. lib. i  
de remed.  
amor.

*Contemtaque iacent, & sine  
lucis faces.*

En quitando el ocio, todas las artimañas de Cupido perecẽ, embotanse sus saetas, el arco se quiebra, y los fuegos quedan

Oo dan

Boec. li. 5.  
de consol.

Plutarch.



S. Efren  
tom. 2. p. 8  
ranc. 19.

Alex. lib.  
4. cap. 4.

dan sin leña, Otras del regalo del cuerpo, porque como dize el beatissimo Efren: *Quanto quis perperam suam fouet carne, tanto amplius in seipso perturbationes, ac passiones auget.* Al passo que el regalo del cuerpo crece, a esse mueueen el passo los soldados del amor lasciuo. Considerando esto Claudio Neron, en los años de su templança dize Alexander ab Alexandro, q̄ siendo Edil, mando que ni en las carnicerías, ni en las partes publicas de Roma, se vendiesen cosas de regalo, sino legumbres y otros mantenimiẽtos grosseiros. Otras vezes quitandole el vino, porque como dize el Apostol, en el esta la luxuria, el es el azeyte con que arde, y la leña con que fomenta su fuego. Este es el modo con q̄ el Behemoth soberuo ha de vencerse, debilitando la carne, adelgazando el cuerpo, pero no entrando cara a cara con el en batalla.

### §. IIII.

*Fugite fornicationem:* Huyendo se ha de vencer. Pues veamos Apostol santo, no bastaran para hazer rostro al amor torpe las fuerças que a todo el mundo le han hecho

Las canas y sangre fria, no seran reparos de sus fuegos? las letras, las artes, las sciencias, y la sabiduria, no seran barba canas de sus faetas? Todo es flaca defensa contra tan poderoso enemigo, no bastan las fuerças corporales, los años, las sciencias, ni aun las virtudes muchas vezes por la flaqueza del subyeto no aprouechan. En sola vna palabra nos declaro todo esto el santo Moyses, diziendo: *Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchra acceperunt si bi uxores:* Viendo los hijos de Dios la hermosura de las hijas de los hombres, enamoraronse. Hijos de Dios dize Oleastro llama los hombres de grande estatura y fuerças auentajadas, como llamo Dauid los mōtes muy altos, mōtes de Dios. No basta la altura del cuerpo, ni la fortaleza de los miembros, ni es fuerço de los braços cōtra las llamas de Cupido.

En symbolo desto pinta ron, como dize Alciato los Antiguos a Cupido en vn carro que tirauan vnos Leones, para dar a entender como aquellos que doman los Leones, aquellos que traen por armas los animales fieros, ellos mas mansos que ouejas tiran



tiran de su carro. *Viros triumphales triumphatores gentium vidit*: Dize Macrobio, aquellos que en los vltimos fines de la tierra enbolaron sus pendones, aquellos a quien abaxò el mundo la cabeça la abaxaron ellos al yugo de Cupido, aquellos que conquistaron las naciones, fueron conquistados de sus passiones. Y no solo los robustos, y de fuerças auentajadas, sino los Principes, los potentados y grandes de la tierra: *Videntes filij Principum*: Traslada Pagnino: *O filij potentum*: Conforme a Simaco: *O filij magnatum*. Segun el Targun de Ionatas, que todo lo significa la palabra, *Helehim*, Hebrea. No ay poderosos que puestos con el amor a braço partido no señ pequeños: no ay ceptros que no rueden, ni coronas q̄ no ocupen la tierra, ni varas que no sean cañas, para pescar sus gustos. Gran capitán era Demetrio, pero como dize Fulgoso, y Alexander ab Alexandro, vna ramera le tenia cautiuo y le mandaua. Emperador era Claudio Neron, pero tan sujeto a la torpeza de este vicio, que dize Fulgoso, que no contento con enamorar-se de su propria madre Agri-

pina, publicamente se caso con vn moçuelo llamado El poro. Poderosissimo Rey era Gerxes: pero dize Vale *val. Max. riorio* que puso premio: *Et qui lib. 9. nonum voluptatis genus reperisset*: Al que hallasse algũ nuevo genero de deleyte, y debaxo de este nombre deleyte, quiza entendio tambien el de Cupido.

J. V.

Potentissimo Rey era Dario, pero veamos como le tenia vna concubina suya, a su mano derecha dize Zorobabel la tenia, y ella le quitaua la corona de la cabeça, y se la ponía en la suya, dauale de bofetones, y el abier ta la boca se la estava mirando. Que mayor exageracion puede ser de la fuerça del amor que esta? Que exemplo de mayor virtud y poderio? *Videbam ego ipse Almemen, &c. sedentem iuxta regem ad dexteram*. Dize Zorobabel, a la mano derecha del Rey estava. Veamos no le bastaua la yzquierda, no era harto darle el segundo lugar despues del Rey? Por ventura para traer a Ioseph en el segundo carro de Faraon, no fue necessario que todos los sa-

Macrob. 3.  
Sat. 54.  
33:

Pagninus  
Simachus  
Targum  
Cald.

Fulgos. li.  
9.  
Alex. li. 1  
cap. 4.

psdras

Gene. 41



bios de Egipto dieffen cinco de corto, y que el mesmo Dios le dieffe conocimiento de los sueños que el Rey auia visto: para que Asuero honrase a Mardocheo, haziendo le traer por la ciudad en vn cauallo fuyo, cō tanto estruendo y aparato, con tanta magestad y grandeza, no fue menester que le hiziesse vn seruicio tan grande como darle noticia de vna traycion que contra el se ordenaua? Para que Balthasar Rey de Babylonia dieffe a Daniel el tercer lugar en su reyno no vuo necesidad que le declarase vna vision que ninguno de sus sabios alcãçaua? Pues como sin nada desto le da el Rey a su concubina el primer lugar? Ay vereys lo que el amor puede y vale, q̄ haze mas dando de bofetones al enamorado q̄ Ioseph declarãdo los sueños de que dependia la conseruacion de todo Egipto: puede mas quitandole la corona, que pudo Mardocheo manifestãdo vna conjuracion que contra la vida del Rey se hazia: puede mas haziendo mal y engañando, que pudo Daniel desengañando. No ay contra el Imperios, ceptros, ni coronas.

Y nõ solo los imperios y dignidades no son suficiente reparo, pero ni aun las sciencias ni los años. Alla refiere Pausanias, Antonio Tilius, y Lilio Gregorio que tuuierõ vn desafio las Musas y las Sirenas, y que las sirenas fueron vencidas, y las Musas en señal del trofeo hizierõ guirnaldas de sus plumas, para dar a entender dize Minog. *Quod precipuum libidinis antidotum est literarum studium: Quod* no ay antidoto mas singular contra las passiones de Cupido que las sciencias: pero no es tan del todo seguro este reparo que mil vezes no falte: *Videntes filij Dei filias hominum.* La palabra, *Elohim* Hebreã quiere dezir Iuezes, segun aquello: *Dijs non detrahes:* Y los iuezes eran en el pueblo de Dios ancianos, los mas doctos y mas entẽdidos: no ay que fiar en años, ni en letras, que todo lo auasallan los amores. Docto era Calimacho, Sofocles, Philetas, y otros muchos, pero dio Cupido al traste con todos. Viejo era Augustino Ninfo, gran letrado, era maestro de la filosofia era, y con todo esso dize Paulo Iouio, que siendo de setenta años, lleno de gota y otras enfermedades que la ve

Esier. ca. 2

Daniel. 6. 5

Pausanias  
in Boetius  
Thyestes.  
lib. de coronis.

Lilius Gre

gor.

Min. embl.

115.

Exodi. 22.

Paulus, 10.

nus.



vez trae consigo, vino a enamorar-se de vna moçuela, y baylar, y dâçar, y hazer otras cosas, que aun a vn moço de sus prendas venian a pospelo: *Ne fidas de senectute:* Dize Ocot: *Ferream & flex. duo sunt corpora dura, & tamen ex eis excutitur ignis percussione minima.* No ay q̄ fiar en los años muchos, en la edad prouecta, en la nieue de la cabeça, ni en la escarcha de la barba. El pedernal y el hierro dos cuerpos son duros, intratables y frios, y al primer golpe saltan las cêtellas que bastâ a abrazar toda la casa. Viejos eran aquellos que vierô a la innocentissima Susana, juezes del pueblo de Dios eran: pero no basto todo para defenderse de las saetas del dios Cupido.

En argamento desta doctrina fingieron los Antiguos como dize Riciardo, que la diosa Venus fue hecha de las espumas de la mar, y ella pario a Cupido: cosa maravillofa que la madre sea agua, y el hijo fuego, que de frialdad humeda se engendre vn calor tan grande, y de las espumas canas, de las aguas nazcan centellas. Pero fue para dar a entender la potencia del amor torpe, to que a vnco

raçon el mas elado y frio, prenda en vn viejo lleno de canas, q̄ luego le porna hecho vn fuego. Vn viejo hecho tierra, que no parece sino vn costal de hueslos, que tiene hûdidos los ojos, y hechos vnos despicientes de malos humores, la cara con vnâs alhorcas que se criân chinchas debaxo de ellas, la cabeça que siempre esta dando çancadilla para caer y no acaua, y todo el que no parece sino vna notomia, en picandole este alacrâ se remoga: y aquel que andaua embuelto en çamarros, lleno de escofias y calcetas, luego se endereça, se pule, se engalana, y se atauia, y dize que las canas son lunares: y aun no ha faltado quien se alheñe los cabellos, para parecer moço haze piernas, teniendo necesidad de hazerlas de nuevo, porque las suyas son de caña fistola, luego se estira, trata de cauallos, de juegos, y de armas, y pueden con vn soplo derribarle, calça justo, tuerze el mostacho, leuanta el copete, y no ha de auer arrega en la bota, pisa recio y ha menester vna grua para que le leuante el pie de don de vna vez le pone, ciñe espada, y sino es para baculo

Olor.

Dan. ca. 13

Riciardus  
Verb. Fer  
nus.



no le puede seruir para otra cosa. Todo lo puede amor, todo lo allana, ni bastan años, ni experiencia, ni sabiduria contra sus mañas: y assi no ay que entrar con ella a campo abierto en batalla, huyendo ha de vencerse: *Fugite fornicationem.*

J. VI.

Y no para aqui la fuerza del amor torpe, no solo las letras, los años y las fuerzas corporales no son contra el bastante defenso: pero estan fiaco el hombre, que con ser las virtudes tan fuertes, tambien son mil vezes los virtuosos vencidos. Pintaron los Antiguos el amor de la virtud que atava las manos al deshonesto, como dize Alciano: dando a entender lo que la virtud puede, pero mil vezes passa al contrario: *Videntur Angeli Dei filias hominum.* Trasladan los Setenta, porque la palabra, *eloim*, tambien quiere dezir Angel, segun aqullo del Psalmo: *Minuiti cum paulo minus ab Angelis.* Segun esto Clemente Alexandrino dixe, que a los mesmos Angeles vencio el amor torpe, y los echo del cielo. Y Tertuliano, declarando aquello de san Pablo: *Mulierem in Ecclesia vellari debere caput propter*

*Angelos Dei*, dize: *Debes ergo adumbrari facies tam periculosa, que vsque ad caelum scandala in elata est.* Y Sebero Sulpicio, confirma lo mesmo. Pero dexando la refutacion desto a otro proposito, tengo para mi, que angeles de Dios llama los que viuiendo en el mundo hazian vida angelica, los limpios, aquellos que estando en la tierra tenian su conuersacion en el cielo: contra ellos pudo el amor tanto, que dio con ellos al traste, y como prisioneros los puso en su cadena. Estaua el santo Martiniano considerando el peligro desta batalla, retirado en el desierto, en compania de los animales brutos, y viene vna mugercella infame, segun refiere Surtius, y puesto a platicas con ella, despues de tan larga y tan aspera penitencia daua con el de ojos, si Dios por su misericordia no le favoreciera. Santo era Dauid, pero de sola vna ojeada dio con el el amor en tierra.

Considerando estas y otras cosas el bienauenturado san Augustin, dize: *Experto crede, coram Deo non mentior, cedros Libani duces gregum sub hac pisse cecidisse reperi de quorum casu non magis*

*Als. mb.*  
119.

*Septuag.*  
*Psalm. 3.*

*Clem. lib.*  
3. *Sero.*

*Tertul. lib.*  
*de habitu*  
*muliebris.*

*Surtius in*  
*Martiniana*



*magis suspicabar quam Ambrosij aut Hieronymi.* Cree, o hombre mortal a vn experimentado, que delante del Señor te juro, que muchos que en la Iglesia de Dios resplandecian, y como los cedros del monte Libano hasta el cielo llegauan, los vi tendidos en la tierra, personas de quien no sospechaba mas que de vn Ambrosio, o de vn san Geronymo, los vi muertos con este veneno: *Vincit sanctos dira linido.* Dize Seneca, no solo vence los que vencieron la tierra, sino los que alla en el cielo yuan ganando tierra, ellos hizo el amor torpe sus cautiuos: *Ferreas mentes Cupido domuit.* Dize san Geronymo: aquellos que teniã vnas almas como de azero, vnas voluntades como pedernales, en dando vn golpe cõ el hierro de sus saetas faco luego lumbre, aquellos que parecian muros inuincibles, rocas insuperables, fuertes diamantinos, ellos puso mas blandos que la cera: de donde da voces san Augustin, y dize: O que de Obispos excelentes, que de lumbreras claras que en la Iglesia de Dios resplandecian, que de alcaçares torreados contra el demonio, que de luzeros

hermosos de lustro Cupido: que de elrigos en letras y virtudes eminentes, despues de mil victorias y trofeos adquiridos en la milicia Christiana, a los amores torpes se rindieron.

Que bien conocia esto Escipion Africano, quando segun refiere Celio, mando q̄ en su sepulcro se pudiesse este verso:

*Maxima cunctarũ victoria vi-  
ta voluptas.*

No ay victoria mas excelente, ni triunfo mas heroyco, no ay proeza mas hazañosa, ni hecho mas digno de inmortal renombre, no ay palma mas gloriosa, ni trofeo de que si fuera licito, cõ mas justa razon podia vn hombre gloriarse, que de auer vido los incentiuos de vn tirano tan fuerte, de vn campeador tan valeroso, contra cuyas armas ni petos azerados, ni arneses, ni escudos, ni artes, ni mañas, ni ciencias, ni años, ni cosa, es todas vezes reparo suficiente.

Seneca.

San Hieron.

San August.

Celio



S Y M B O L O

oçtauo.

*net altera piscem,  
scilicet ut terra iura det atque  
mari.*

*Delas inquietudes y  
cuydados que el a-  
mor torpe causa en  
el amante.*

§. I.

**P**OR vn ingenioso arti-  
ficio declararon los an-  
tigos en sus mysterio-  
sos symbolos y pinturas  
los males, las inquietudes y  
trabajos del amor torpe. Pin-  
taronle como se colige del li-  
bro de los Epygramas Grie-  
gos, con vnas rosas en la vna  
mano, y vn Delfin en la otra:

*Nec temerè manibus florem  
Delfinaque tractat,  
illa, & enim terris hoc valet  
ipse mari.*

*Ex greco.  
Epygrama  
te.*

*Euripides.* Euripides, Claudio Minoc, y  
*Minoc in* otros, dizen que la causa de  
*emblem.* esta pintura fue para dar a en-  
tender el valor y esfuerço de  
su braço, que es tan fuerte q̃  
a las tierras, y a los mares se  
estiendo, y en los vnos, y en  
los otros, da, quita, y pone le-  
yes: y assi Alciato declaran-  
do mas esto dixo:

*Alciatus  
emblem. 106*

*Altera sed manuum florem te-*

Pero lo que yo entiendo es,  
que quisieron significar los  
trabajos fuyos, las inquietu-  
des y dolores que el enamo-  
rado en sus romerias pade-  
ce. Sin ojos pesca en el mar,  
y coge rosas en la tierra. Vn  
ciego que llega a vn rosal  
quaxado de espinas, que ha  
d̃ hazer sino espinarse todo,  
atrauefarse las manos, llenar-  
se de sangre, y de dolores. Es-  
tos son los gajes que el amor  
torpe da a sus deuotos: estos  
son los sueldos que los que  
debaxo de su estandarte mi-  
litan, ganan, que estando tan  
cercado de puntas de abro-  
jos, y de espinas, sus deleytes  
sin ojos haze que los cojã pa-  
ra que se espinen, se hieran,  
y traspassen.

Que a pelo viene esto con-  
lo que dize Dios, tratando  
de vn amante deshonesto:  
*Ecce ego sapiam viam tuam sifi-* *Officia. 2.*  
*nis:* Yo hare vna sebe que  
cerque tu camino de espi-  
nas. Particular orden de la  
diuina justicia fue, que co-  
mo dize san Augustin, vn co-  
raçon sin ley, sin Dios, y sin *s. Aug.*  
concierto, fuesse pena de si  
mismo: *tus isti domine, & sic  
est ut pœna sibi sit immoderatus  
animus:*



*animus* : El mesmo pecado trae consigo espinas que pñcan el pecador a cada paso: y aunque es comun esto en todos los pecados, pero mas particularmente se halla en los carnales. De aqui Catullo dixo, que lo primero que el amor torpe haze en el amante, es: *Serere spinosas cogitationes*: Sembrar en la tierra del coraçon vnos penfamientos tan llenos de abrojos, y de espinas, que con perpetuas inquietudes rasgan las entrañas. Yo no se mas galano encarecimiento de esta doctrina, que vnas palabras de san Pablo: trata de los Filósofos antiguos, y dize, que porque conociendo a Dios no le honraron: *Tradidit illos Deus in desideria cordis* : Que los entregò en deseos de su coraçon. Cosa de consideracion y mysterio, que entregar a vn hombre en manos de sus deseos, esso sea castigo, y castigo de vn pecado de malicia, y malicia cõtra vna cosa que Dios tanto estima como su honra, que dize por vn Profeta : *Et gloriam meam alteri nsn dabo*. A su madre, hìzola madre del Apostol san Iuan: *Ecce mater tua*, Su Esposa a san Pedro la encomendo: *Pasce oues meas*. Su Reyno

dale Dios a sus escogidos: *Venite benedicti patris mei accipite Regnum*, &c. Pero su hora esla a nadie la da Dios, y con quitarsela los Filósofos antiguos, el castigo que entre otros les da, es, entregarlos en los deseos de su coraçon: *Et in desideria cordis*: para que se eche de ver, si son bien agudas las puntas de sus espinas, si son sus abrojos de poco momento, y si son pñcones bien azerados los que en el alma siembra.

J. II.

*Sapiam viam tuam spinis*. Y es de considerar otra cosa, no dize que sembrara espinas en sus caminos, ni que las porna en los passos, sino que los cercara por donde quiera que el deshonesto sale a gozar de sus deleytes, ha de romper por inquietudes, por cuydados y dolores, porque estos son las rosas que cercã sus veredas: Pues es dezir, que se esta quedo para no punçarse: no ay viento que mas corra. Preguntemosfelo al Espiritu santo, que el nos diralo que passa por Oseas: *Ligauit eum spiritus in alis suis*. La palabra *Ruat*, Hebreo, quiere dezir viento, y

Catullus.

Ad Ro. I.

Isai. 42.  
Ioannis.  
Matth.

Osee. 4.  
Theophilat.



S. Theodor.  
Psalm.

Cartusian.

así la entienden en esta parte Theofilato, y san Theodoro, y es conforme aquello del Psalmo: *In spiritu vehementi, &c.* Y aquel *suis*, dize Dionysio Cartusiano, que haze relacion del *spiritus*, y segun esto, lo que quiere dezir es, que el viento lleva al enamorado asido a sus alas, por el ayre sigue el camino de sus apetitos: no ay ciego mas ligero, ni espíritu mas presto ni corre el folano con mas velocidad por entre las hojas, que el enamorado por entre las espinas de que su camino esta cercado: *Ligauit eum spiritus in alis suis*: alas tiene de viento.

Y aun pondera mas esto la comun interpretacion de los Doctores, san Geronymo, Haymo, entrambas glossas, y Nicolao de Lyra, los quales dizen que alli, *spiritus*, quiere dezir el demonio, y que el relatiuo, *suis*, haze mención de las alas del enamorado: y quiere dezir, que lo que el demonio con el haze, es atarle la voluntad, y el entendimiento, que son las alas del alma, cegar lo vno, y estragar lo otro. Pero pues la palabra, *suis*, puede hazer relacion de entrambos, del demonio, y del enamorado:

juntando lo vno con lo otro quiere dezir, que ató el demonio las alas del enamorado a las suyas, de suerte, que ciegos los ojos del entendimiento con que auia de librase de los inconuenientes de los amores deshonestos, con las alas del demonio buela, con vna presteza imperceptible se mete por las picas, se punça, se hierre, y se lastima, alas tiene del demonio, cosas intenta, obras emprende, disparates acomete, que solo vn endemoniado los acometiera.

9. III.

Quando echò Christo aquellos demonios que refiere san Matheo, pidieronle licencia para entrar en vna piara de puercos, y en dando sela luego se echaron con ellos en el mar y los ahogaron. Desta suerte se han con los deshonestos, en atando sus alas con las suyas, luego dan cõ ellos en el mar de sus pasiones, y alli los anegant llevanlos por mil despeñaderos, metenlos por los cardos y espinas de que sus caminos estan cercados, y como no tienen ojos se entran por ellas: *Sapiam viam tuam spinis*: Su camino dixo, no el coraçon, ni el alma, ni las

Matt. 8.

obras

S. Hieron.  
Haymo.  
Glossa.  
Nicolaus  
de Lyra.



obras, sino el camino. Este no bre camino, quiere dezir todo lo que vn hombre haze, segun es pensamiento de la Glosa: y en este sentido vsa del Jeremias: *Quare via impiorum prosperatur*: Porque sale bien a los impios aquello en que ponen mano. Y David: *Exaceruauit dominum peccator*. Donde los Hebreos trasladan: *instituta eius cruciatu affeunt*. Y el Caldeo: *Vie eius prosperantur*. De suerte, que caminos, obras, desseos, pensamientos, y quantas cosas vn hombre haze, todo es vno: y esto dize Dios que cercara de espinas: no ay pensamiento liuidinoso que no aya de romper por puntas de diamantes el coraçon para llegar al cumplimiento suyo: no intenta vn enamorado cosa que no tenga mil çoçobras, mil inquietudes y dolores en la profecucion suya. De aqui Archilocho dixo, que, *Quisquis hominum non est expertus amorem necessitatis ignorat legem*: Que no sabe de mal el q̄ no sabe de amores, no sabe quales son los verdaderos trabajos, las angustias, y sinfubores, q̄ este nombre mereçẽ.

Glosa.  
Hier. 12.

Psalm.

Hebræo.  
Cald.

Archil.

S. Aug. 10. De aqui el bienaventurado mo. 8. in san Augustin dize, q̄ la des-  
B. sal. 139. honestidad es como vn ramo

de espinas, que ya punça con vnas, ya con otras. Y dixo, bien, que es de tan mala digestion este vicio, q̄ no solo de vna espina cerca el alma, sino de muchas. *Sapiam viam tuam spinis*: Mil generos de espinas trae contigo este pecado, espinas de verguença, de confusion, de cuydado, de llagas, de heridas y dolores. Pregütemoslo a aquellos viejos de la inocentissima Susana, de quien dize la santa Escritura: *Erant ergo ambo vulnerati amore illius, nec indicauerunt sibi vicissim dolore suum erubescabant enim indicare sibi concupiscentiã suã*. Entrã los estauã heridos del amor de Susana, y era la verguença tantaq̄ el vno al otro no declaraua sus dolores, q̄ de espinas traspasauan aquellos de susçurados coraçones, llagados estauan, heridas tenian las entrañas, el coraçon alanceado. Y que mas? Llenos estauan de dolores, de miedos, sobre saltos, y cuydados: y cõ leerse el coraçõ el vno al otro, y verse entrãos caydos, aun de si teniã verguença, y no se atreuiã de pura cõfusion a declarar sus dolores.

DAN. 13.

g. III.

Por otro hieroglyfico admirable nos significaron los  
Antia



*Ricardus*  
*verb. Fe-*  
*nus.*  
 Antiguos las inquietudes de los enamorados, fingiendo, segun afirma Ricardo, y a otros propositos se ha visto, que la diosa de los amores torpes fue hecha de las hondas del mar salado: y da la razon elegantissimamente Augeriano en nombre del dios Cupido, diziendo:

*Cur maris effluetu prognata est*  
*mater? Amator,*  
*Ve mota in salis fluctuat unda*  
*maris.*

*S. Amb.*  
 Porque assi como en tiempo de tormenta anda el mar alterado y brauo, ya sube a las estrellas, ya baxa bramando con tanta furia que quiere penetrar el centro de la tierra, ya se encuentran sus hondas vnas con otras, y con el sonido atruenan las riberas. Assi anda vn pecho enamorado, como vn mar alborotado: *Nocte ferbet, die anhelat.* Dize san Ambrosio, de noche hierue, impellide del soplo de los cuydados, la cama se le haze angosta, la casa pequena, las tinieblas enfadas, los sueños incompportables, los deseos son efficacissimos, los medios le parecen impolsibiles, y no halla cosa que de gusto le sea.

Que bien descriuio esto el Espiritu santo por su Profe-

ta, diziendo: *Ligauit eum spiritus in alis suis.* Y los Setenta: *urbo spiritus sibilabit in alis suis.* El torbellino del espiritu de las fornicaciones siluara en sus alas. Tomada la metafora de vn nauio, que quando va tendidas las velas, sulcando el mar que esta echo leche, y se leuanta vna borrasca, comienza luego a resonar el viento en las velas, y trayendole de vnas partes a otras da con el al traste en los vagios donde todo se haze pieças. Va el hombre hinchadas las velas del entendimiento y de la voluntad, cõ los soplos de la diuina gracia, siguiendo el paraje del cielo, leuantase el espiritu de la fornicacion, altera el mar de las passiones, inquietta el apetito, y el dando con los soplos del deleyte en las velas del alma, trae acoflado el nauio hasta que dà con el en la profundidad de sus passiones. El santo Rey Dauid *psalmõ* contento yua por la carrera del mundo, pero en leuantãdose este toruellino luego padecio naufragio: y dize vnas palabras, que aunq̃ a otro proposito las entienden los Doctores, pero puedẽ acomodarse a este: *Infixus sum in limo profundi, & nõ est substãtia.*

En cl



En el cieno del profundo estoy metido: que buen nombre este para la deshonestidad la cieua: cieno es hediondo y contaminado. Y que cieno? *Et non est substantia*: cieno donde no ay substancia, barro sin substancia. Quando crió Dios al primer hombre dize la santa Escritura, que la materia de donde le hizo fue lodo de la tierra: y como dize Ioseph esta era tierra virgen, y assi con ser vna cosa de tan poco momento y substancia el poluo de la tierra virgen, sacó Dios vna criatura la mas excelente que crió en el suelo: y no contento cō esto de tierra virgen formó el Espirito santo vna substancia tan por el cabo perfecta como fue el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo. Al cōtrario passa en el barro de la deshonestidad, la substancia mas perfecta, el hombre mas excelente queda sin substancia, sin ser de hombre, hecho vna cosa insulsa, inutil y tã sin fuerza, que aquel que al mūdo bastaua a hazer frēte, como vna cosa vana le traē las hondas de sus pasiones, sumergido en las cabernas de sus vicios: *Et non est substantia*: Y el Griego, Cayetano, y

No ay donde hazer pie. An. Caietan. da el enamorado en el mar *Flamin.* de sus pasiones, y quando *Felix.* piensa que toma tierra es en *S. Hieron.* vn cieno donde no ay establi- *Simachus.* lidad, ni firmeza. Que diuina- mente declaro ello S. Iuã en su Apocalypsi, donde el *Apoc. 2.* nombre que dio a vnas ramer- res, fue Iezabel: *Quare permit- tis mulierem Iezabel docere*: O sea esta muger, Pricilla, Ma- ximila, y Quintila, como dize san Epitacio, o sea otra qualquiera, Iezabel la llama, porque como dize el venera- ble Beda, Iezabel quiere de- zir isla de estiercol, isla echa de cieno, inmundicia y des- uentura. Este es el refugio q̄ el amante en mediode su tormenta tiene, meterse en vna isla de cieno, donde en lugar de librarse se va hundiendo mas cada passo, porque no ay donde restriuar para salir sue- ra: *Et non est stabile*: Traslada Felix, no ay estabilidad y firmeza donde restriuar para salir a la orilla: *Et non possunt cōsistere*: lee san Geronymo, siēpre voy hazia abaxo sin hallar dondē detenerme: *In mer- sus sum in infinitas voragines, & non est status*. Traslada Simaco. De vna caberna voy dando en otra mas profunda: devn poco caygo en otro,

y no

Genesi. 2.  
Iosephus.

Luca. 1.

S. Epiph. lib. 2. contra heres. sens. 51.  
Beda. tom. 3. de nominib. Hebr.

Literatura: Y el Griego, Cayetano, y  
Flaminio: *Non est subsistentia*:



y no ay llegar al suelo, vn a-  
 bismo llama a otro, vn dolor  
 es causa de otro, vna ola des-  
 pierta a otra mas terrible y  
 trabajosa. Este es el estado en  
 que pone este vicio al ena-  
 morado, traele en perpetua  
 tormenta, entre las hondas  
 de sus pasiones, despeñale,  
 precipitale entre mil cardos  
 y espinas, entre mil dolores  
 y disgustos, que solo saben  
 los que se vñ metidos en sus  
 cadenas.

§. V.

Considerando esto el bien  
 S. Ambro. auenturado san Ambrosio,  
 de Cain & Abel. dize: *sabus enim criminum sti-  
 mulus liuido.* Que la concupis-  
 ciencia es vna espina tã cruel  
 que es como castigo de to-  
 dos los pecados, es vnos aço-  
 tes tan crueles que todos pe-  
 cados castigan. Por vnas pala-  
 bras mysteriosas nos dio a en-  
 tender esto el Espiritu santo  
 por Oseas: donde tratando  
 como dize san Geronymo  
 del pecado de la idolatria, y  
 amenazando a su pueblo, di-  
 ze: *Populus non intelligens va-  
 pulabit.* Vn pueblo que no en-  
 tiende su pecado, dize la In-  
 terlinear sera açotado: *Popu-  
 lus qui non intelligit legem Dei.*  
 Dize la parafrasi Caldayca,  
 vn pueblo que no entiende  
 la ley de su Dios, y se anda a

buscar dioses agenos sera aço-  
 tado: *Verberabitur plagis à Deo  
 inmissis.* No sera como quie-  
 ra los açotes, açotes dados cõ  
 la mano fortissima de Dios:  
*Non ne colidetur.* Dize el Tar-  
 gun de Ionatas: por ventura  
 no sera hecho piezas, no dar  
 a Dios con el al traste, no le  
 quebrantara la cabeça? Vn  
 pueblo dize nuestro Abad  
 Ruperto, que en los lugares  
 publicos me quita el culto y  
 adoracion que se me deuç,  
 no sera asolado, destruydo y  
 resuelto en ceniza? Pero en  
 lugar destas palabras le cõ los  
 Setenta: *Et populus non intelli-  
 gens adhaerebit meretrici.* El pue-  
 blo insensato dize san Theo-  
 doreto, y que no sabe lo que  
 le conuiene, darse ha a los  
 amores lasciuos, enamorara-  
 se de las rameras: de suerte q̃  
 lo que el mundo llama gu-  
 stos de Cupido, esso baptiza  
 Dios con nombre de açote  
 cruelissimo, con plagas em-  
 biadas de su mano, con ruy-  
 nas, destrozos, y defuèturas.  
 Parece que auia leydo esto  
 Plauto, quando dixo: *Miser  
 est qui amat.* El que en el mun-  
 do mas particularmente me  
 rece nombre de miserable es  
 el enamorado, pues no ay ca-  
 mino tã lleno de espinas co-  
 mo el suyo, ni coraçon tan  
 obse

Targum  
 Ionatae.

Rupertus.

Septuag.  
 S. Theod.

Plauto in  
 Persu.

S. Ambro.  
 de Cain &  
 Abel.

Osee. 4.  
 S. Hiero.

Parafrasi  
 Caldayca.



obsediado de cuydado, ni mar tan rebuelto y tan lleno de miserias, de rocas y vagios como anda su pecho de dia y de noche. Plegue al Señor de quietar el de sus fieles para que le sirvan, le amén, y caminando por el camino del cielo tomen tierra en aquella dulce patria para donde fueron criados.

S Y M B O L O

Decimo.

De las miserias de la irascible.

§. I.

**L**A otra parte del apetito es la irascible. Si las miserias fuyas como ellas son vuieran de tratarse, fuera hazer libro de libros, y quanto de quentos: y assi reservando para lo ultimo de esta Monarquia muchas cosas que tengo vistas, solo me contentare en este discurso con tocar breuemente algo de vn coraçon deseoso de vengança, y por aqui se rastreara lo que con la irascible se padece. Y es bastante ponderacion de esto vnas

palabras que dixo Christo a sus discipulos embiandolos a predicar: *Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum, esto te ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columba. Cave te autem ab hominibus, &c.* Marth. 10

Veys aqui discipulos míos que os embio como ovejas entre lobos. Mucho celebrò la antigüedad aquel Prouerbio que refiere Plauto: *Homo homini lupus.* Que vn hombre para otro no es hombre a ve-

ces sino lobo: y exagerolo poco, pues como dize san Ambrosio: *Lupi cætus hominum ment.* Los lobos temen las jütas de los hombres y huyen: pero vn hombre indignado por las puntas de las picas haze para sus venganças camino: y assi Christo no dize q es como el lobo para el hombre, sino para la oveja que no tiene fuerza ni maña para huyr de la inclemencia de sus presas.

Y es de considerar lo que añade luego: *Estote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columba.* Sed palomas para cõ los fieles, dize el autor cuyo nõbre se quedo en el tintero, y serpietes entre los infieles. Serpietes quiere que sean paraguardarse de sus alfechãgas, dize S. Geronymo: *S. Hieron.*

fabios,

Plauto in Aſinaria.

s. Ambro. in cap. 10 Luca.

Serpiet in omni hom. 24.

S. Hieron.



fabios, prudentes, y astutos sin malicia de pecado: *sicut serpentes*. Si preguntamos que tan grande era la prudencia de la serpiente, respondera el santo Moysen, como es aduertencia en este lugar de Hugo, que, *serpens erat calidior cunctis animantibus*. Que podia leer a todos los demas animales cathreda de astucia y maña, era mas sabia, mas prudente y recatada en el modo que su naturaleza consiente tener estas cosas que todos los demas animales que Dios hizo. De suerte, que vna prudencia y sabiduria, mayor que quanta todos los animales tienen quiere Dios que respandeeza en los suyos. Y si le preguntamos para que es meneste armarse de tanta industria y maña: Respondera: *Caute vos ab hominibus*: que para guardarse de los hombres es necessario todo: porq̃ como dixo y muy bien Tullio en los hombres, *Frons, oculi vultus per sepe mentiuntur, oratio vero sapissimè*. Son tales que no solo la lengua, sino todas las partes mienten, la frente, los ojos, la cara, y todos los demas miembros son instrumentos para enganar a vno. Y assi Aristoteles segun refiere Laercio, solia dezir:

*O amici, & nemo amicus*, todos son amigos, y no lo es ninguno, antes en muestras de buena amistad procuran vengar mil vezes sus pasiones. Considerando esto Epicarmo, dixo, que el no creer eran los neruios de la prudencia: *Vigila & memor esto, ne quid credas nerui hi sunt prudentia*. Y Euripides: *sapiente diffidentia nulla alia res utilior inter mortales*. Lo mas vtil que en el mundo hallaua era vna sabia desconfianza de los hombres, y assi Christo dize, que se guarden de ellos. *Caute ergo ab hominibus*.

## §. II.

Pero preguntara yo a Christo nuestro Señor, tanto inconueniente es yr entre hombres? No auia otro mayor de que aduertirles? No les auisara de las fieras ponçoñosas, de los Leones, de las assechancas del demonio, y otros inconuenientes semeñates? No. Dize san Chrysostomo, que aunque tiene el hombre muchos contrastes en el mundo, grandes enemigos que le hazen guerra, el mayor suele ser el hombre. Perseguido es de los leones, y a vezes son pecadores los hombres. Vn lugar preclaro tengo aduertido en Daniel a este proposito. Man

Genes. 3.  
Hugo Cardinal.  
Matth. I.

Tullius ad  
quent. Fra  
tr. Epist.

Aristot.  
Laertius.  
in vita ip  
sus.

Epicarm.  
in liphi.  
4. polit. ca.  
14.  
Eurip. ibi.  
dem.

Inominat.  
ho. 24. in  
Matth.

Daniel. 6.

da



da el Rey de Babylonia echar al Profeta en la leonera y aduertete la santa Escritura, q̄ fue con tanto cuydado que hizo cerrar la boca, y sellarla. Cosa de consideracion porcierto, si los leones estauan muertos de hambre, y Daniel echado por ración de aquella noche, para que era menester tanto recato, tanta guarda, y tanto sello? luego dio el proprio Rey la razón, diciendo: *Ne quid fieret contra Danielelem*: Porque no no se atreuiesse ninguno a hazerle daño, mas fio de los leones hambrientos que de los hombres, antes entendio que cabria misericordia en ellos para con vn inocente, que no en los que le perseguian, y procurauan dar muerte.

Però preguntara yo, aunmas al Rey Dario, si Daniel estaua entre leones, y ellos le perdonauan, quien auia de hazerle daño? quien auia de atreuerse a entrar en la leonera? a quien no detuiera el riesgo de su persona? Es tan peruerfa condicion la de los hombres, que por las picas se meteran a satisfacer vn apetito de vengança, a mil riesgos pornan su vida por executar su saña. En argu

mento desto como vimos a otro proposito el consuelo que daua al santo Iob su esposa era: *Benedic Deū & more-* Iob. 2.  
*re*: Bendize a Dios y muerte, dile quien es en la cara, que alfin quando te quite la vida, llevaras esse consuelo que lo ha oydo de tu boca. Y como tal es la condicion de los hombres entre los leones, no le parece a Dario que esta Daniel libre dellos, y le haze muro no de muchas piedras que facilmente se desconcertan sino de vna sola, y essa trayda de nuevo, y hecha a proposito de la leonera: *Allatusque est lapis vnus*: Y no solo esto, sino que la sella, no con sola la sortija de su dedo, sino con la de sus grandes, para que entiēda el que se le atreuiere, que cae en indignacion de todos, y que como ofensa comun han de salir contra el a la vengança.

Y es de considerar otra cosa, que pues dize la santa Escritura que los Magistrados y Satrapas eran los emulos de Daniel, pareciendoles que se levantaua con la priuança, y que los que sellaron la piedra deuieron desfer ellos: pues dize: *Et anullo optimum suorum*: Con el anillo de sus grandes, con el sello



de los propios enemigos de Daniel, quiso el Rey q̄ quedasse sellada la leonera, para que si ni el miedo de los leones, ni la indignación del Rey ni el temor de la muerte no los refrenaua, al menos el no ser a si mismos falsarios les fuesse a la mano. Y aduierete mas la santa Escritura, q̄ estuauo el Rey sin dormir toda la noche, como haziendo el mismo por su persona centinela, y estando aprehendido para qualquiera suceso, para que se eche de uer: quanto fiaua mas de los leones, que de los hombres, y quanto auia mas que temer de ellos. Y assi Christo nuestro Señor desto les aduierete mas en particular, que se guarden que van entre hombres: *Certe uobis ab hominibus.*

## §. III.

No dixo, que se guarden de los Tygres, pues que Tygre mata a su hermano? Pero los hombres a vezes cõ la sangre de sus hermanos manchan la tierra: sino veamoslo en los dos primeros. Veamoslo en lo que dize el Espiritusanto por Oseas: *Et sanguis sanguinem tetigit.* La sangre lleuõ a la sangre. No ay respecto de hermandad ni parentesco: Veamoslo en Cã-

bises; de quien dize Sabelico, que viniendo vencedor, no se contento con no tener respecto a los sacerdotes de sus dioses ni con uiolar la religion suya, sino q̄ dio muerte a vn hermano, y a dos hermanas. De aqui Christo añadiõ mas abaxo: *Tradet autem frater fratrem in mortem.* El hermano sera traydor, y verdugo de su proprio hermano, y le entregara para que se haga sacrificio de su vida. Finalmente peores son que todos los animales brutos. Que es la causa que quando quiso Dios hazer aquella terrible amenaza al Rey Balthasar, pronostico de tantas desuenturas, y vengança de auer profanado sus vasos, brindando a sus mancebas en ellos, no le mostro Leones que le despedaçassen, ni sierpes, ni tygres, ni lobos, sino tres dedos de hõbre que escriuian la sentençia de sus pecados, sino el darle a entẽder que auia de ser mayor el castigo que quantos tormentos suelen dar los brutos animales? Mas haze vn hombre con tres dedos que vn exercito de Leones. Veamoslo en Mitridates rey de Ponto, q̄ con sola vna carta hizo matar ochenta mil Romanos,

Sabel. lib.  
8. exempl.

Matth. 10.

Daniel. 1.

Gen. 4.  
Escas. 4Valerius,  
lib. 9.

que



que en Asia como dize Valerio Maximo negociauan.

Y para concluir con esto, peor es vn hombre, si dezir se puede para otro, que el mesmomonioy da la razón

*S. Chryso. bo. 24. in Math.*  
 san Iuan Chrysofomo, si suyo es aquel comentario de san Matheo, diciendo: que el demonio teme y respeta al justo y no se atreue a tocarle al hilo de la ropa: pero vn impio en viendo al justo le persigue, y es su ojeriza tã grande que letoma el demonio por instrumento de sus conquistas: *Arma enim diaboli malus homo: Vn mal hõbre arma es del demonio. Y que armas? Yo no se con que poner mejor esto q̃ con vnas palabras de san Iuan. Pide vna amorosa requesta Christo a sus discipulos, y dize:*

*Ioann. 16.*  
*Vado ad eum qui memissit, & nemo ex vobis interrogat me quo vadis: Voy me al que me embio, y poneos en tan poco cuydado mi yda, que no ay quien me pregunte a donde es mi camino. Duda y con razón el bienauenturado santo Thomas, como dize Christo que ninguno le pregunta donde yua. Por vëtura san Pedro no le dixo: Domine quo vadis: Por ventura S. Thomas no le dixo: Nescimus quo vadis.*

*Ioann. 13.*

Pues como se quexa dellos.

El bienauenturado san Chrysofomo y Cayetano de lo *Ioann. 14* que Christo acabaua de *de S. Chryso. zir, sacan la resoluciõ de esta bo. 77. in* duda, y no pondera poco lo *Ioannem* que pretendemos. Auiales *Cayetan. Ioann. 16.* pronosticado que yuan en manos de hombres: *Ante reges, & principes ducemini:* Y en oyendose condenados a mano de hombres, es tãta la turbacion y el espanto, que no es el amor que a Christo tienen parte para q̃ dexen de hazer tãta impresiõ en sus pechos q̃ no se acuerdẽ de preguntar a su Maestro donde yua: desuerte que aun en pechos tã fuertes y tã incõtraibles (como aun no auia baxado el Espiritu santo) el temor de los hombres haze mella, y tanta, que se quexe Christo de que no le pregunten de su yda: *Et nemo ex vobis interrogat me, quo vadis.*

### §. IIII.

Si casos particulares pueden tomarle en desquento del temor de los discipulos, verdaderamẽte ay tãtas crueldades, que solo el referirlas espãta. Auia Cambises rey de Persia vencido a Psammenito rey de Egipto, y no contẽtãdose con hazerle beuer la



sangre de vn toro recién  
 muerto passa con vn furor  
 terrible desde Babylonia a  
 Sayn, y manda desenterrar  
 el cuerpo de Amalís, y con  
 vna furia fuera de medida le  
 hizo agotar cruelísimamente,  
 y no mitigada la saña, con  
 puntas de hierro le mando  
 despedaçar y descoyuntar to-  
 do: y despues de muchos o-  
 probrios, como dize Herodo-  
 to le hizo hechar en vna ho-  
 guera. Fue tan fuera de me-  
 dida la ravia de los Roma-  
 nos contra Apuleyo Saturni-  
 no, porque pretendia pu-  
 blicar las leyes Agrarias, q̄  
 cercandole los dos consules  
 Mario y Lucio Valerio en  
 el Capitolio segun afirma  
 Suetonio y Plinio, y prendiē-  
 dole, no contentandose con  
 agotarle, y apedrearle, des-  
 pues de muerto le cortaron  
 la cabeça, y por las casas de  
 los Senadores Cayo Rabirio  
 la traya haziendo en los cō-  
 bites todos burla de ella. Lu-  
 cio Sila despues de verse en  
 la cumbre del Imperio Ro-  
 mano desenterró como di-  
 ze Tulio, el cuerpo de Ma-  
 rio, y no satisfecha su ravia  
 le hizo despedaçar todo. Y  
 para concluir tan enfadosa  
 materia, solo quiero referir  
 la crueldad de Parysatis ma-

dre de Cyro el menor, en cu-  
 yo ingenio la crueldad y ar-  
 tificio en inuentar tormen-  
 tos corrieron parejas: y en-  
 tre otras cosas que estreme-  
 ce las carnes el ayrlas, di-  
 ze Antonio Sebelico, que

*Sabel. Libro  
 2. exemplo*

halló modo con que en los  
 cuerpos se criassen gusa-  
 nos, y que alimentandose  
 en las carnes con inmensos  
 dolores las fuesen comien-  
 do poco a poco hasta acabar-  
 las.  
 Estas son las miserias de  
 aquel primer pecado origi-  
 nadas: y otras que si huiera  
 de profegirlas, tiempo, saber, é  
 ingenio me faltaran: este es  
 el thesoro de nuestro primer  
 padre, con otros censos tan  
 copiosos q̄ echo sobre noso-  
 tros, que sera atreuimiento  
 querer sacar la monta de su  
 suma: este es el mayorazgo,  
 esta la heredad, en cuya pos-  
 sension entramos en ponien-  
 do los pies en el suelo deste  
 valle de lagrimas. Siruase la  
 Magestad eterna, que tãta in-  
 mensidad de males sean esca-  
 lera para gozar los eternos  
 bienes en el cielo, donde  
 con el Padre y el Espiritu  
 santo viue y reyna Christo  
 nuestro Señor, a quien sea  
 gloria para siempre. Amen.

*Herodotus*

*Suetonius.  
 Plinius. li.  
 de virtus. il-  
 lustris.*

*Tulius. li.  
 2. de legi.*



# LIBRO QVARTO.

## EN QVE SE TRATA DE

### la miseria del pecado.

§. I.



**L**EGADO Hemos ya, Lector prudente, a la summa de las miserias de aquella primera culpa originadas: aquella calamidad donde todas se encierran, aquel despeñadero que tiene por termino la eterna muerte, aquella enemistad de Dios, cautiverio del alma, esclauonia del espiritu, seruidumbre de la volūtat, y libertad del apetito. Llegado hemos ya a tratar del ūmo mal donde se cifran todos, donde se abançan, se suman y comprehenden las desgracias que pueden imaginarse, a la muerte del alma, tormento del espiritu, estímulo de la conciencia, y otras mil cosas, que no ay reduzirlas a numero ni suma. Llegado hemos ya a tratar de las desuenturas del pecado, q̄ por embidia del demo

nio c̄tro en la tierra. Quisiera yo tener todas las aguas de mis discursos estancadas, y q̄ en esta ocasiō saliera con vna rauda impetuosa, descriuiendo la grauedad de la culpa. Quisiera yo tener vn caudal inmēso, vn ingenio mas acẽdrado q̄ el de los Cherubines, vn talento diuino, vn estilo graue, seuero, y s̄tēcioso, para delinear las miserias del pecado. Quiso Marō descriuir las penas suyas, y viendose engolfado en vn piélago tan sin vado, ni salida, dice, que si tuuiera cien bocas, y otras tantas lēguas no pudiera declarar si quiera sus nombres, porque el tanto de su grauedad no era posible, p̄es para escriuir no solo los nombres de las penas, sino la malicia de la culpa, sus defectos, sus propiedades y castigos que aurenester? no ay go cien lenguas sino millares dellas son para mi necesidad pocas: pero lo que hara

*Virgil. 6.  
Aeneid.*



ya que tengo sola vna, y esta tan por descastrar, y tan grosera, vestireme de la lengua de los santos, y pues aú esto es poco, vsire de la lengua del mismo Dios, y cõ esta acometer una obra tan difícil.

Y porque este libro vaya mas distinto, y conforme al gusto de los que le vieren, diuidirle he en tres partes.

En la primera. tratare de la grauedad, y malicia del pecado.

En la segunda, de los efectos abominables que en el alma causa.

En la tercera de los tormentos cõ que los tres ordenes de leyes le castigã: subyugando todo lo que en estas tres partes escriuiere, a la correccion de la santa Iglesia Romana. Siruase la Magestad del cielo de fauorecer mi pluma, en tã importante empreffa, para q̃ de tal suerte la escriua, y la trate, q̃ a su Magestad sea de seruicio, a mi de premio, y a los que la leyeren de alguna vtilidad, y prouecho.

S Y M B O L O I.

De la malicia peruersa del pecado.

Considerando el bien-aventurado san Anasta. s. Anast. ño Niceno, la malicia q. 16. peruersa del pecado,

sus costumbres, sus efectos, y propiedades, dize, que: *Iniquitates nobis mala conciliante*

Cada arbol lleva su fruta, y cada mercader haze de su caudal diuerso empleo: y cada vno en diferentes cosas tiene sus grangerias, y cada cosa trae su çoçobra, y su cuydado: pero el pecado lleva por fruta todos los males, en todos los disgustos haze su empleo, y el censo en q̃ echa sus deleytes, son todos los dolores q̃ imaginarse puedẽ:

*Ecce enim ex quo recessimus a te inuenerũt nos omnia mala:* Y podia dezirse: desde el puto q̃ se aparta el alma de Dios, luego la embisten todos los males, en cayendo en el pecado, todas las desgracias y calamidades son cõ ella.

Co. nociendo esto el santo Iob, vna de las querellas q̃ en el rigor de sus dolores formaua, era: *Passus sum absq̃ iniquitate manus mea:* Cosarecia, desgracia intolerable, q̃ padezca y sin pecado, que no auiedo sembrado culpas me venga el Agosto de sus dolores tã colmado, q̃ sin plantar el arbol goze la fruta, que sin

pecar



pecar padezca males, siēdotā propria cosecha de la culpa.

Y es de notar, en argumēto desta doctrina, q̄ la palabra original, *Chamaz*, Hebrea, q̄ corresponde a la Latina, *Iniquitas*, es de tanta significacion, q̄ della como dize Pagnino, se forma vn nōbre de aue de rapiña, que en el Targum Hierosolimitano, se apellida con vna voz, q̄ quiere dezir, arrebatar. Y en el Leuitico como dize S. Geronymo, se llama lechuzza, y en el Deuteronomio, *Cymindin*, que es aq̄l Gauilā nocturno, de que hazen larga menciō Plinio, y Homero, a cerca de otros, Grifos, o quebratahuesos: y finalmente, otros dizen, como afirma Iuā Mercero, q̄ significa Harpia, para dar aentēder, como de la rayz del pecado, todos los males brotā: Quebranta huesos, q̄ no dexē al alma hueso sano, Gryfos q̄ la despedaçē, Gabilanes q̄ la arrebaten lo bueno, y Harpias q̄ la ensucien, la inquieten, y la contaminē. Esto es lo que del pecado se origina, esta es su cosecha y su grango.

Y aun no son estos los peores males, que de sus rayzes (si vn hombre no esta con cuydado) nacen, otro ay mas

peruerso, con quien ninguno puede compararse: y si queremos atender vna confesion humilde, que delante de Dios el real profeta Dauid haze, el nos dira qual sea: Presentase en el acatamiento diuino, despues de aq̄llas desgracias en q̄ los amores de Bersabe le pusierō y dize: *Tibi soli peccavi, et malū corā te feci*: Peq̄ cōtra ti, y delāte de ti hize el mal. Pues q̄ mal es esse Profeta santo: Ilamays mal el gusto de vuestros amores? aquel nudo tan estrecho, aquellos braços, tā apretados, q̄ apenas conocia des quales erā vuestros braços, aq̄l jugar cō la voluntad al trocado? aq̄l viuir cō vn coraçon ageno, mas querido q̄ el proprio, y dar el proprio a quien le estimaua mas q̄ el suyo, llamays malo? el homicidio, si para alguno fue malo, fue para Vrias: pues Bersabe subio a ser Reyna, vos cobrastes muger y hijos? y si esto fue bueno, a quien llamays malo? Porfeta santo. Mal llama a la culpa, porq̄ como dize el Papa Urbano: *Atq̄ quod proprie quidem malum est nempe peccatum, quod quidem maxime dignum est mali appellatione*: Mal llama al pecado, porq̄ el es el proprio mal, y el que

Hebreo.

Pagni. in  
Theaur.  
Targum  
Hieroso.

Leuit. I. I.  
S. Hiero.  
Deut. I. 4.  
Pli. li. 10.  
Homero  
Iliad.

Merce. in  
Theaur.

Psalm. 51.

Urb. quat.  
sup. p. 51.



603 Segunda parte de la Monarquia mystica

solo llena el vacio deste nõbre: y assi lo peor que vn pecado lleua, es otro pecado, lo peor que a vna culpa se si gue es otra culpa. Y estanta la malicia deste enemigo, que no se cõteta con meter a vn hombre en todos los generos de males, sino que para satisfacer su crueldad impia, y aleuosa induze a otro pecado, es nidal y disposicion para otro.

§ II.

Para mi esto y muy persuadido, que en pocas cosas resplandece mas la malicia del pecado que en procurar dar entrada a otro. Quando vn tyrano gana vn castillo, viue con gran recato, no le entre otro, y se le tome, y es tanto el miedo que de vn fucesso como este tiene, q vino a dezir Demetrio F. le reo, referido de Estobeeo, que experimentando vn hombre, que es ser tyrano, o subdito suyo: *Tyrannide vult subesse non praesse*. Ternã por me nostrabajo ser subdito que tyrano porque el subdito de vna vez traga la muerte y el tyrano, padece mil muertes cada dia. y assi Claudiano:

Demetrio  
Falereo.  
Scobens.

Claud. de  
insti. prin.

*Qui terret plus ipse timet fors  
ista tyrannis.*

Por grande que sea el asom

bro que en los demas causa, es mayor el que el padece dentro de su pecho: pero el pecado no solo no guarda el coraçon vencido, y tyranizado, sino que procura abrir la puerta, y franquear a todos los tyranos y enemigos del alma el passo para que cada vno exercite en ella la crueldad de sus tyranias: *Abissus* <sup>1 sal.</sup> *abissum inuocat*: Dize el real Profeta Dauid, vn abismo llama a otro, vn pecado abre a otro la puerta.

Pues veamos no basta vno para atormentar vn alma: Vno que hizo Cayn no le traxo huyendo, y temblando todo el discurso de la vida? Vno de los amigos de Iob no dize: *Nil in terra sine causa fit, & de humo non oritur dolor*: Donde la palabra Hebraea, *Camal*, quiere dezir lo primero, como dize Cayeta <sup>Cayetani.</sup> no, pecado: y lo segundo, castigos terribles, açotes, tormentos, y fatigas, y assi el real Profeta Dauid: *Multi flagella peccatoris*: Y lo tercero, dolor: y assi fuera de la ediciõ Vulgata, de las palabras del libro de Iob, traslada san Geronymo las de Dauid: *Multi dolores peccatorum*: Porque pecado, açotes insufribles, y dolores que atrauies

1 sal.

Gen. 4.  
Iob.

Cayetani.

Dauid.  
S. Hiero.

sep



sen el alma todo es vno: pues si tantos males tiene el pecado, para que busca otros? para que llama compañía para atormentar el alma? ay vereys la perversidad de su malicia, que teniendo en sí todos los males, aun llama quié le ayude. Terrible mal es la lepra, y peor es el pecado, pues como dize el bienauenturado san Aponio: *Nulle tam fatidissima lepra, quam nota peccatis*. No ay lepra que con la del pecado llegue, ni olor tan contaminado como el suyo, ni inmundicia que con la suya y gualé, y con fer tal, aun no se contenta, sino que llama ayuda. Gráde mal es ver vn hombre en los dientes de las fieras, y mayor en los del pecado: pues como dize Chrystomo, *Melius est a feris, quam a peccatis circumdatum comprehendis*. Las presas del León, las garras del Aguila, las manos del Osso, los colmillos del Cayman son mas misericordiosos que los del pecado: y no se contenta con esto, aun con ser tales no se fia dellos, sino q llama otros peores: *Abissus abissu inuocari*. Vn pecado llama a otro.

## §. III.

Terrible mal es, verse vn hombre cercado por todas

partes de vn exercito de enemigos, que de angustias, que de tragos de amargura padece, que de affombres, que de miedos, que de temblores passa cada instante, pero peor es verse obsediado de las angustias de la culpa: *Angustia vallabit eum sicut regem qui praparat ad pralium*. Dize el santo Iob tratando de vn hombre en el estado de la culpa. Dóde Pagnino, y la Biblia Regia: *Vallabit eum angustia, sicut rex, qui praparat ad pralium*. Cercarale la angustia, como vn Rey q se adereça para la batalla. Que diuinamente describe el apretura en que pone el alma su pecado, cercarale la angustia como vn Rey, no dize como Capitan, ni como Coronel, ni como Maestro de campo, ni como general de los exercitos del pecado, sino como Rey. Quando la Magestad del Rey va en persona a vna jornada, todo el Reyno se altera, no ay pueblo donde no se haga gente, ni calle de ciudad, donde no esten pendientes al ayre van deras, estandartes, y pendones, ni rincón donde el estruendo de cajas, pifanos, y otros instrumentos no hagan eco: los grandes se preparan, los caualleros se adereçan,

106  
Pagninus  
Biblia Regia

S. Ap. li.  
3. come. in  
Canti.

Chryst. p. 1.  
10.



las armerias se abren, todo es confusión, ruydo y estrepito de guerra, vnos se pruevan los cofeletes, otros descuelgan las armas que heredaron de sus abuelos, las limpian y ponen a punto de pelea: otros preparan los mosquetes, y no ay casco entonces aun harto de tener clavos en casa del herrero, que no valga a peso de oro, ni tapador de tinaja q̄ no sirua de broquel: todas lastardes están llenos los campos de hōbres armados, aquí esgrimen, allí haz en cuyças, aquí caracoles, allí corren la campaña sin auer enemigo, entran, salen, acometen, huyen, escaramuñan, haziendo mil brauatas y desgarras, no ay soldado tan cobarde, y tan visofño, que no prometa ciē cautiuos a su dama. Desta suerte viene el exercito del pecado contra el pecador, toda su corte se mueue, calamidades, trabajos, fatigas, desuenturas, y miserias, van por soldados de fortuna: no ay mal por pequeño que sea que no prometa sacar del alma mil despojos: vnos sacan contra el las espadas, otros blanden las lanças, vnos refinan la poluora, otros assieñan la artilleria, vnos preparan la mu-

nicion, y otros encaualgan las pieças, vnos tocan las cajas, otros descogen al ayre sus vanderas: vnos ponen en ristre las lanças, otros embragan los escudos, otros el manto al brazo, y el estoque desnudo les parece que la menor tajada del pecador ha de ser la oreja. Este es el exercito que contra el alma va marchando: exercito de Rey y Rey q̄ se prepara para la batalla: *Qui praparatut ad preliū.*

He aquí otra ponderacion diuina del exercito del pecado: no acomete al pecador como Rey, que ha días que esta en campaña, no le cerca con exercito desflojado, y que en otras batallas ha perdido mucha gēte: no cō brazos cansados, ni cō armas botas, y melladas, sino como quando se prepara para la cōtienda: quādo las capitani- as estan enteras, los batallones floridos, como quando los creffones al salir del sol resplādecē, los cauallos triscā y hazē mil gābetas, quādo es en su pensa miento vn Hercules cada soldado, quādo las plumas variadas de oro coronan las celadas, quādo los arneses grauados, los petos limpios, los morriones sin mota pueden ser-



uir de espejos, y las espadas de nauajas, entonces acomete el pecado a vna alma miserable, quiero dezir para atormentarla, ni las armas estan votas, ni las espadas con mellas, ni los alfanjes han perdido los filos, sino q̄ todo esta como si acabara de salir de casa del armero, ni los soldados sienten fatiga, ni falta del exercito de los males, si quiera vno. Todo junto y entero, cerca vn alma la obfedia, y la combate, y con ser el exercito tan luzido, los soldados tantos, las armas tã agudas, pide vn pecado ayuda a otro, le llama y le procura dar en el alma entrada: *Abissus abissum inuocat*: Con ser el sumo mal, le parecen sus fuerças pequeñas, con ser su campo donde tantas esquadras de miseria van listadas, assalaria gentes, busca soldados, llama valedores

## §. IIII.

Y siya que esta preuenciõ tan grande se haze, fuera contra algun Gigante de fuerças extraordinarias, q̄ retirado a vn castillo roquero, al mundo todo defafia: si fuera contra otro Rey, cerca do de tan valerosos combatientes, como trae el exercito enemigo, no auia que es-

pantar que buscara ayuda, pero es contra vn rēdido, cõtra vn desuenturado preso, con las cadenas de sus culpas. Que bien lo descriuio Iob: *sicut regem qui preparatur ad pralium*: La palabra original, *Caldur*, o, *Cidor*, q̄ corresponde a la Latina, *pralium* significa globo, o esfera: y en este sentido vsa della el *Isaie. 29* Espiritu santo por *Esaias*: y conforme a esto, segũ interpretacion de vn autor graue es como si dixera, cercanle todos los trabajos, como vn Rey que esta hecho vna esfera, y como a vn hombre, que atado de pies y de manos y hecho vn ouillo sin resistencia, podeys hazer delo que quisieredes: contra este mueue sus exercitos, cõtra este vã sus esquadrones y aun con verle tal busca ayuda: *Sicut regem qui preparatur ad globum*.

La figura que el niño tiene en el viētre de su madre dize *Hypocrates*, y *Pedro Peramato*, q̄ es espherica, y *Hypocr.* a manera de vn globo: *Homo de nut. in semer conglobatus, sic gestatur pueri Pe. ut nasum inter genua, aures ex dro Peratragenua habeat*: Dize *Aristo ma. opere teles*, el hõbre en el viētre de su madre esta como vn ouillo, la nariz ètre las rodillas

los



los ojos encima, y las orejas fuera; pues quando el peccador está desta suerte, quando está como vn niño, no recién nacido, que ya tiene las manos libres, y las menea, si no dentro, en el vientre de su madre, entances le acomete con todo el exercito de su pujança, le persigue, le atormenta, y le destroça, y aun con verle tal, es su malicia tanta, que desea que vengán otros exercitos a maltratarle: *Abissus abissum inuocat*. Y aun no es este el vltimo quilate de su condicion peruersa.

Era antigua costumbre (según afirma Rabi Leui) que los condenados de tal suerte los atauã de pies y de manos que los hazian como vn globo, al modo que haze poner a los esclauos sus señores para açotarlos, atadas las manos con los pies, y la cabeza entre las rodillas, que es lo que suele dezirse a ley de Vayona. Y los que orauã para mouer a Dios a misericordia se ponian desta suerte: y así la santa Escritura con particular aduertencia dize que Elias oro. *Pronus in terrã possit faciem suam inter genua sua*. Poniendose delante de Dios como condenado: de-

sta suerte deuia de estar el santo Rey Dauid quando dezia: *Ecce ego inflagella paratus sum*. Veys me aqui Señor echo vn ouillo, atados pies y manos, descubiertas las espaldas, para que caygan sobre ellas los açotes de vuestra justicia, de esta suerte está el peccador en el estado de la culpa, expuesto a los açotes del pecado, rēdido a merced suya, y no lo haze como Dios, que quando ve al peccador desta manera, mouido a misericordia le perdona, sino q̄ se encruelzeze tanto contra el, que no contento con hazerle el mal que puede llamar otro pecado para q̄ entrã bos le atormenten. *Abissus abissum inuocat*.

s. V.

Y no es de passar por alto vna cosa (y por ventura no muy fuera del sentido de la letra) la palabra, *Caddur*, traslado la Biblia Regia, cō nombre de *Hafiludium*. Como vn Rey q̄ se prepara al juego de lanças. Este juego no falta quien diga que es torneo, pero quiza es lo que llamamos estafermo, ponese vna figura de Rey, hecha de hierro, y en la vna mano vn escudo, y vienen corriendo y dando en el le traen a la redonda

*Psalm.*

*Biblia Regia.*



da como de una aduera: y no es fuera desto lo que dize Rabbi Sahadi, en interpretacion deste punto: *Sicut Regem qui preparatur ad totam, id est, ad perpetuam circuitionem*: Como vn Rey q̄ se prepara para traerle dando bueltas. Desta fuerte anda el pecador en el estado de la culpa, como vn estafermo de sus pecados, q̄ hiriendole con las lanças de sus desseos, le traen a la redonda: de donde nuestro padre san Gregorio: *Iniqui mens plusq̄ aqua superficies instabilis*: No agua tan mudable y que con mas facilidad se altere, que el coraçõ de vn malo: y el Real Profeta David: *In circuitu impij ambulat*: No ay estafermo como vn impio: hierale Cupido con su lãga, y dara mas bueltas en la cama que vna rueda de molino. Que de vezes passea la calle, que haze de yr y venir a la parte donde ama, no ay en el punto de sosiego, ni reposo: hierale la ira, que no aura estafermo que tantas bueltas de como el por vengar se, hierale la auaricia, que tierras, mares, y quanto ay reboluera por sus ganãcias: al derredor trae el pecado sus deuotos, echos estafermos los tiene, y porque nun

ca falte quien corra, llama a sus amigos, y los combida a las fiestas que a costa del pobre pecador se hazen: *Abissus abissum inuocat*: Vn pecado llama a otro.

Y es de notar vna cosa, para que se eche mejor de ver la malicia del pecado, que no se contento David con dezir, que vn pecado llama a otro, sino q̄ vso de vn verbo de grande energia, que es: *Inuocat, inuocare*: Quiere dezir llamar con grandissima instancia: y asì de la gloriosa santa Ines dize S. Ambrosio, que dezia en tiempo de sus tribulaciones: *Ipsam inuoco Deum viuum*: Y del glorioso martir S. Estuan canta la Iglesia: *Inuocantem, et dicentem Domine Iesu, &c.* Es la rabia que el pecado contra el pecador tiene tãta, el desseo de beuerle la sangre tan encendido que con ansias llama a otro pecado, el alma se le va por tener quien le ayude en esta emprella: y asì lo que mas pretende es, ser nidal para otro, ser disposicion para que el alma peque muchas vezes. Piença el pecador quando se ve por todas partes assaltado de sus tentaciones, que cumpliendo el desseo queda remediado,

S. Gre. 15.  
mora.  
Psal.

S. Ambr.  
Ser. de pas.  
S. Agna.



606 Segunda parte de la Monarquia mystica.

do, y engañase, porq̄ vn peccado no es remedio, sino nidal de otro, culpa dispone el alma quitandole las fuerças, para ostenciendole ocasion cayga en otras ciento.

§. VI.

Por vn admirable hieroglyphico nos declaro esto el Espiritusanto por el Profeta Ieremias, poniendo en symbolo del peccado la nuue: *Opposui si nuuem tibi*: Nuue llamo el peccado: porque assi como la nuue se congela de los vapores que el sol leuanta, quando el cierço no los esperece: assi el peccado de nuestras pasiones se leuanta: en alterando el fuego del apetito, la irascible y concupiscible q̄ hazen de euaporar iuyzios, pensamientos, y desleos vanos: van poco a poco subiendo por la region de la carne, a la del espiritu, y alli si el foplo de la razon no los esperece, congelanse vnas nuues tan gruesas, que enlutando la razon dexan vn hombre a escuras. Lo segundo, las nuues segun el viento que corre tales influencias tienen en la tierra, no para que el ayre se ferene, sino para que humedecido el suelo torne a embiar vapores de que se engendren mas nublados, si corre

abrego conuertese en agua, y euaporado la tierra lo que ha recebido, tornanse a congelar otras nuues mas espesas. Desta suerte son las nuues de las concupiscencias la sciuas, en agua se conuertenn para serenar el cielo, sino para nueuos incentiuos, y trabajo, donde Ouidio:

*Nec ueneris adimit uires dam  
nosa voluptas;*

Ouid.

No quita el deleyte bestial las fuerças del desleco, antes le atiza, y le mueue con mas furia.

Vn admirable symbolo tenemos desta verdad en el Leuitico. Mandaua Dios que no se le ofreciesse cosa que tuuiesse vn genero de sarnilla llamada: *Impetigo*: *si cecum fuerit: si fractum, si cicatricem habens, si papulas, aut scabiē aut impetiginem, non offeretis ea Domino*. Esta enfermedad dize Laureto, que es vna sarnilla seca, vna começon que con mucho gusto se rasca, y pensando el hombre que el rascarla es medio para remediar la começon de los granos, antes la haze crecer y tornar a atormentarle con mas furia. Que mas bello hieroglyphico de la malicia de vn peccado deshonesto. Es vn gusto engañoso, piensa

Leuit. 23

Lauret.  
u erb. 1000  
peti.

vn

Hier. Tre.

3.

100



vn hombre remediar el fue-  
go del apetito, y entre vnas  
coxquillas gustosas se haze  
carne, pero no remedia el  
mal, no mata el pecado las  
fuerças del desseo, no serena  
el apetito el derramar las  
aguas de que las nuues de  
sus desseos estauã preñadas,  
sino que cayendo tornan a  
leuantarse, y vn pecado es  
disposicion de ciento: con q̄  
temor llega vn alma al pri-  
mero, pareciendole que re-  
mediada aquella necesi-  
dad, no ofendera a Dios en  
el resto de su vida: passa aq̄-  
llo y torna a combatirle con  
mas furia el apetito, y ya no  
solo vna vez sino muchas  
querria verse en la ocaſion  
primera. Esto creo que nos  
quisieron dar a entender los  
Antiguos, en aquella conti-  
enda que dize Virgilio q̄  
tuuo Hercules con la Hydra  
que cortada vna cabeça le sa-  
liã siete: y así el q̄ al primer  
encuentro peleaua cõ pocas,  
al segundo le era fuerça en-  
trar con muchas en campa-  
ña. Así es este vicio maldi-  
to, esta serpiente de muchas  
cabeças, corta el deshonesto  
a vn desseo la cabeça, cūplie-  
dole, y nacen por vno siete,  
y si vn poco se descuyda, se  
vse de suerte que es mene-

ster particular ayuda del cie-  
lo para librarle de tan pode-  
roso enemigo.

§. VII.

Lo tercero, si corre rega-  
ñon, conuiertense las nuues  
en granizos, y dellos se le-  
uantan vapores tan gruesos  
que se hazen nuues de tem-  
pestades peligrosas. Así su-  
cede en el pecado, quando  
el regañon de la ira corre en  
el alma, que de granizos des-  
pide, q̄ de piedras arroja, y de  
estas se leuantan otros nubla-  
dos mas espesos: veamoslo  
en el Apostol san Pablo, al  
principio quando apedreauan  
al protomartyr san Estuan,  
guardaua las vestiduras, no  
le tiraua el piedras, porq̄ ti-  
randoselas vna a vna no des-  
cargara el turbion impetuo-  
so que enlutaua su pecho: y  
así como dize sã Augustin:  
*Vesset in omnium lapidantium,*  
*manibus ipse omnium vestimen-*  
*ta seruabat, magis scilicet omnes*  
*adiuando, quam suis manibus*  
*lapidando.* No satisfacía ala ra-  
bia de su pecho apedreando  
le el, sino q̄ ayudado a los de  
mas se vestia de las manos de  
todos, y con todas jūtas le ti-  
raua piedras. Y esto no fue pa-  
ra perder el enojo, no se le re-

S. Aug.





no el cielo, sino que de aqui se leuataron nuues de tempestades: y assi dize el Euan gelista, que: *Saulus adhuc spirans minarum & cadis*: Yua echando chispas, amenagando a los Apostoles, yua esgrimiendo en el ayre la espada, jurando de no dexar piante, ni mamante, ni hombre a vida.

Esta es la malicia peruerfa del pecado, todos los males acarrea consigo, en todos tiene su gráxeo, y de su rayz naeen todas las aues de rapiña, quebrantahuessos, Gauilanes, Gryfos, Harpias, que exercitã mil crueldades en el alma: y no contento con esto, es disposicion de otro mayor mal que es el pecado, con ser tyrano cruelissimo, abre las puertas del alma para que entren otros atormentarla, cõ ser lo mesmo, dolor, castigos intolerables, y pecados, con ser peor su mancha que la de la lepra y sus dientes mas inhumanos que los de las fieras, con acometer al hombre con tã poderoso exercito, como lleua vn Rey que en persona haze jornada, y esto quãdo sus esquadrones estan enteros, las espadas sin mella, y los braços descãfados: y cõ yr cõ

tra vn hombre que asido de pies y de manos esta hecho vn ouillo, para que hagã del lo que quisiere, contra vno que puesto con la figura que tiene en el vientre de su madre la criatura, no parece que puede mouer pie ni mano, sino que puesto a a la ley de Vayona, tiene descubiertas las espaldas para ser açotado, contra vno que echo estafermo de sus deseos da mil bueltas cada passo, contra este pide ayuda, y busca compaña, y con tanta ansia que parece que el alma se le sale por hallarla, y la compaña que quiere es otro pecado, porque el no mata el deseo: sino que assi como la nuue leuantada de la tierra la riega, y de nueuo suben vapores que congelandose en nuue hazen otro tanto, assi el con el cumplimiento del deseo riega la tierra, para que de nueuo euapore de que se hagan otros nublados: es como la sarna, que quando piensa vn hombre remediar su necesidad rascãdola, buelue despues a comer cõ mayor brio, y como la Hydra de muchas cabeças, que cortada vna salian siete. Pues quien viendo esto se atreuerã a meter tal malicia dentro





tro de su casa, quien dara en-  
trada a tan cruel enemigo?  
Quien se querra ver atormentado por vn gusto tan al quitar, y tã momentaneo como el suyo, de vn tan perverso tyrano. Siruase la Magestad del cielo, de alumbrar los ojos de los suyos, para que conociendo la malicia peruerfa de la culpa, a solo el amemos y firmamos, de suerte que acabados los contrastes de esta vida gozemos de los descansos de la otra.

S Y M B O L O  
Segundo.

*De como el pecado es  
la suma de todos los  
males.*

§. I.

**C**ONSIDERANDO  
La estancia Firmiano,  
la fealdad, la infamia,  
y el deshonor de la  
culpa, dixo: *ipse peccati affectus indignus est*: Es el pecado tan feo, tan disforme, y sin cosa que bien parezca, que aũ a las primeras vistas, quando mas lleno de afeytes y dis-

fraces viene, entonces no es para mirarse: *Nullum sine auro ramento malum est, auaritia pecuniam promittit, luxuries varias voluptates.* Dixo Seneca: 68.  
No ay mal que no trayga su rebogo: la auaricia de los resplandores del oro se hermo sea, la deshonestidad viste se de los gustos que promete: pero aunque mas hagan, nũca les viene tan al justo el vestido, que por mil pertes no descubran su figura: y es la razon, porque el vestido es de este, o de aquel bien particular, y lo que ha de cubrirse es mal su mo, y ası sobra tanto, que si reparasse el hombre, por mas afeytes q̄ traxesse, bolueria a otra parte los ojos por no verle. De aqui Aristoteles: *Prauus honore non est dignus*: Vestid como quisieredes al malo, que en quanto tal no merece honra. Y Euripides: *Malus homo semper nõ aliud quam malus*. Li-  
brese el pecado, disfracese, afeyte se, dissimule se, compõgase como quisiere, que el ha de ser quien es, y el es tal, que solo por si puede declararse, el es la suma infelicidad, y el mayor mal de los males.

Que bien se pondera esto con vnas palabras que dixo



Tio Segunda parte de la Monarquia mystica.

3. Reg. 1.

Berabe al santo Rey David: entrole a pedir vna palabra, que con juramento le auia dado, de que su hijo Salomon auia de poseer despues del su silla, y para mouerle a cumplirla, con lo que epilogo la pratica fue cõ dezirle: *Etique cum dormierit dominus meus rex cum patribus suis, erimus ego, & filius meus salomon peccatores*: Si Adonias Reyna, en pegando vuestra Magestad del ojo, yo y mi hijo feremos peccadores. Particular frasi por cierto? No dixera quedaremos perdidos en desgracia del Rey, en deshonor del pueblo, y hechos Proverbio de todos? No le propusiera otras lastimias, que en semejantes ocasiones suelen? No se armara de lagrimas, pues tan eficaces son, que vno de los remedios que daua Nafon a los enamorados era, que se guardassen de mouerse con ellas.

*Ne ve puellarum lachrymis moueare, caucto:*

*Ut fierent oculos crudiere suos.*

No usara de otro termino y estilo? No pudo estar mas auisada, ni usar de razon mas eficaz a mi juyzio: *erimus peccatores*. Mas encerro en esta palabra q̄ pudiera en muchas: porq̄ si le queria dezir, que

quedarian esclauos, pobres, desnudos, y en poder de su enemigo, como pudo significarlo mejor que diziendo, q̄ serian peccadores: pues que esclauonia llega a la del peccado? Que desnudez puede compararse con la suya? Que males tienen este nombre, si cõ los tuyos se cotejan?

9. II.

Oygamos a vn Profeta q̄ el nos dira lo que en el peccado passa: *Et quod non seruius Domino Deo tuo &c. Serues inimico tuo, quem immittet tibi Dominus, infame, & fies, & nudate, & omni penuria*. No quisiste seruir a tu Señor, pues seruiras a tu enemigo en hambre en sed, en desnudez, y en toda falta. Reparemos en el modo de hablar que es extraño, y muy significatiuo de la culpa: en hambre y desnudez, sirve el hombre a su peccado. Miserable esclauonia por cierto? El tyrano mas inclemente y mas fiero quiere el esclauo para que haga, pero el peccado para que padezca: el tyrano sustenta el esclauo porque no se le muera, el peccado lo que pretende es darle mala muerte. Y assi el bienauenturado S. Cesario Arelatense, con sumo encarecimiento pide al peccador

Dent. 22.

Quid. libr.  
de remed.  
amor.

S. Cesario  
Arelatense

dor.



dor, que se aparte presto del estado de la culpa: *Ne consuetudine peccandi in ipsis se ruinis suis sepeliant.* No se sepulte en sus quiebro, es la sepultura, y lo que mas pretende es quitarle la vida. El tyrano por su honra trae al esclauo vestido, pero el pecado, las afrentas, las deshonras e infamias, y el deshonor del que peca tiene por glorias: y para dezirlo en vn palabra: el tyra no trata a fustero como a esclauo, pero el demonio, como a esclauo, y enemigo.

Si queria dezirle, que que darian en la suma miseria, como pudo significarlo mejor que con dezir, que serian pecadores: pues como dize Augustino: *Malisra comes in diuidia est miseria.* No ay dos amigos mas juntos, ni que mas estrechamente se amen que el pecado y la miseria, no ay hallarse el vno sin el otro. De donde Tulio: *Improbo nemini bene esse potest.* No ay tratar, que a vn pecador se le haga cosa bien en quanto pone mano, todo le sucede a disgusto: Y Euripides: *Nul- lus unquam bonam fortunam habuit iniustus existens.* Es tan miserable el estado de la culpa, que por buenos successos que el pecador tenga, para

el son malos, no ay felicidad que en el tiempo de la enemistad de Dios lo sea. Si queria significar que andarian arrastrados, como lo pudo significar mejor que diciendo que serian pecadores: Pues como dize Dauid: *Contritio, et infelicitas, in vijs eorum.* Va el pecador por vnos caminos empedrados de quebranto, y de infelicidad, aqui tropezca, alli cae y se quiebra los ojos: *Omnes via impie agentium erumnis, et labore plena sunt.* Dize Adriano Lamecio: Todos los caminos de vn malo estan sembrados de trabajos, miserias y desventuras. Pues conforme a esto, discretissima estuuo Bersabe, haciendo el mas eficaz argumento a Dauid que imaginarse puede: *Erimum ego, et filius meus salomon peccatores.* Como si dixera, si quereys ver a esta pobre madre q̄ tanto os quiso, que por vos nego a su Dios, y a su marido. Si quereys ver a vn hijo q̄ engendrades, y le pusistes por nombre el pacifico, en poder de su enemigo, echos esclauos, y de vn tyrano que tenga por honra vuestras afrentas, por honor vuestras infamias, por descanso vuestrs trabajos, por seracion vuestra

Psalm. 13.

Lame. psal. 13.

August. in  
Psalm. 32.

Tulius' pa-  
rad. 2.

Euripi. in  
Weben.



hambre, desnudez, y pobreza: si nos quereys ver miserables, llenos de calamidades, y faltos de consuelo, si quereys que la peregrinación uestra sea llena de duelos, y quebrantos, dexad el Reyno a Adonias que luego enuistó con nosotros todas estas desgracias, y otras mayores pues el pecado lo es todo.

§. III.

Por otro artificio ingeniofísimo, nos declaro vno de los hijos de Iacob esta doctrina. Quando vno aquella hambre, pronosticada por los sueños de Faraon, y declarada por Ioseph, vinieron vnavez los hermanos de Ioseph a Egypto, y auiendoles pedido que en prueua de su fidelidad traxessen al hermano menor, y entretanto se quedasse vno de ellos en rehenes: quando le dieron la nueua a Iacob, rasgásele las entrañas, renueuásele lo que sirvió por su madre, lo que le costó el parto, el amor que la tuue, la desgracia de su querido Ioseph, y que ya no le quedaua otra prenda de Rachel sino aquel hijo: quiero Ruben sacarsele, y dize: Señor dos hijos tengo, fiad vos de mi vno, y sino le boluiere mueran entrambos, bié cree

reys que tengo yo tanto amor a dos como vos a vno, pues el vuestro esta repartido en tantos, y el mio en solos dos esta junto, y entero: pues mueran entrambos si el vuestro no boluiere: pero lo que le respóde Iacob fue: *Non descendet*: No yra: dos ojos tenia, que brofeme el vno y agora me quereys sacar el otro, no yra: entretanto crece la hambre, el cielo esta como si fuera de bronze, arde la tierra, no ay parecer rastro de nueue, los animales se enflaquezen, los rios de ualan y las fuentes se secan, los prados se agostan, los mantenimientos se acauan. Que hara el pobre viejo en este conflicto? junta a sus hijos, y manda les que vayan a Egypto: pidele otra vez a Benjamin, juntafele el cielo con la tierra, oye las voces de los nietos que le piden pan, las protestas de sus hijos que mueren por su causa, veese apretado, la hambre crece, el mantenimiento falta, los animales bramã, los niños gritan, sus hijos se quejan, el amor del hijo le detiene, la necesidad le aguija, no sabe que hazerse en tanto aprieto, viendole tal llegasse a el Iudas, y dizele: Señor fiad de de mi mano. Pues no ay

mas

Gen. 41.

Gen. 43.



mas que fiaros le? Que seguro days? Que dexays en empeño? Vuestros hijos? Es poco, pues ya Rubē dexaua los suyos, y los del mayorazgo en mas han de estimarse: vuestra hacienda y todos los aueres adquiridos? No llegan al menor quilate de lo que vuestro padre quiere a su hijo: pues ¿prenda dexays? Que? *Ero peccatis reus in te omni tempore.* Sino le traxere, yo me doy per pecador desde luego para siēpre. O santo Dios, y quanta es la grauedad de la culpa, la muerte de los hijos no llega, la perdida de la hacienda es menos, el deshonor, la afrenta, y todas las ignominias no ygualan: *Ero peccati reus*, sea yo pecador sino le traxere.

§. IIII.

Desentrañemos este enca recimiento poco a poco. Tratando Dauid de la malicia del pecador, dize: *Consumitur nequitia peccatoris.* Y el Hebreo (segun aduertencia de Eugubino:) *Consumet nequitia peccatoris.* La maldad cōsume los pecadores, ella es vn alacran que esta labrandoles las entrañas, ella vn gusano que en su coraçon se repasta, y viue, ella vna carcoma que nunca cesa. Y es lo que dixo

Plutarco: *improbitas ex se ipsa supplicium sibi abstruit.* De sus entrañas saca el pecado las correas de que haze los acoetes para herir al autor suyo, ella es vna mina donde se saca el hierro de que se forja el cuchillo que atormēta el alma, los garfios que la rasgan, y las puas que la traspasan. El bienauenturado S. Cesario Arelatense, dize, que, *Quot vitia habuerit homo tot habet demones.* No ay sino contar los vicios que vn hombre tiene, que tantos atormentadores le poseen, tātos demonios le persiguen, y no demonios como quiera, sino los mas peruersos: porque como dixo san Chrystomo: *Peccatum est magnus demon.* Vn grā demonio es el pecado, vn cōtrario peruerso, y atreuido. Y que mas es el pecado? Diga lo quien todo lo sabe: *Quasi à facie colubri fuge peccatum, et si accesseris ad illa suscipiet te:* Huye del pecado como de vna serpiente, y si te llegares a ellos recebirante: y alli otra letra: *Et si accesseris ad illud mordebit te.* El recebirte, sera la boca abierta para despedarte: *Dentes leonis, dentes eius interficientes animas hominum.* No son sus diētes como quiera, sino dientes de vn Leon

Plutar. de ser. numi. vindict.

S. Cesario homil. 16.

S. Chryst. Eccle. 22.

Eccle. 21.

Psalm 7:

Eugubin.



rabioso, que hasta el alma llega con sus dentelladas, perturbando todas las potencias suyas, la voluntad llenada de cuidados impertinentes: *Peccatori autem dedit afflictionem, & curam superfluum.* Dize el Sabio, affliction y cuidado superfluo, tienen los peccadores: *Curam superfluum.* Estrano engarecimiento, son tantos sus cuidados, que llenan la voluntad y sobran. Quien tal oyo jamas? La voluntad no es capaz de Dios? No tiene vn vacio infinito que solo el puede llenarle? No dixo

*Aug. lib. 2. de doctri. Christian.* Augustino: *Et inquietum est cor nostrum donec revertamur ad Christum.* ¿que solo el le quieta, pues solo el le hinche? Pues como en el estado de la culpa sobran cuidados? Ay vereys qual la pone el pecado, que donde cabe Dios aun el no cabe, sino q̄ sobran sus cuidados? Pues como es mas la malicia suya que la bondad de Dios? *Alsi:* pues como no cabe el pecado donde el cabe.

*Isai. 57.* Por vn diuino hieroglyphico que veremos adelante, de claro esto Esaias, diciendo, que los peccadores son como vn mar alterado: *Et redundat fluctus eius inconculcationem & lutum.* Y es de manera su tor-

menta, que no cabiendo, sus hondas salen bramando, de fuerte que inquietan las riberas: no tiene el mar mas agua quando esta alterado, que quando esta hecho leche, y quando esta inquieto no caben las que antes cabian y es la causa la alteracion y descocierto que las echa fuera. Quando Dios entra en el alma, esta el cielo sereno, el mar de la voluntad hecho vna leche, todo es paz, todo tranquilidad y folsiego: y as si el mesmo Dios cabe en ella, pero los cuidados de la culpa, entran en tiempo de borrasca, quando todo anda alterado y sin concierto, y as si no caben en el coracon, sino que salen bramando, y todo el compuesto alteran: turban el entendimiento, de suerte que la propria verdad con ser objeto suyo, no percibe:

*Mittet Deus illis operationem erroris, et non acquiescant veritati.* 2. Thess. 2.

Y para concluir en vna palabra con lo que el pecado haze, digamos lo que Augustino: *Peccatum nihil est; & nihil sunt homines dum peccant.* 1. *Aug. sup. iohann.*

El no es nada, y quanto es de su parte al que le comete le conuierte en nada. Pues con forme a esto, no dexaua pequeña prenda Judas a su padre



dre, en dezir que sino le boluiesse a su hijo fuessse peccador siempre: *Ero peccati reus in te omni tempore.* Como si dixera, a mi mesmo me dexo por rehenes, de suerte que sino le traxere, sea consumido de mi peccado, el sea vn alacran de mi alma, vn gusano de mis entrañas, vna carcoma de mi coraçon, vn açote hecho de mi mesmo, que siempre me atormente, y me fatigue, vn demonio que me aflija de dia y de noche, vna serpiente que abierta la boca me reciba, vn Leon que dêtro de mi alma dê los mordiscos de muerte, veame hecho vn mar alta de cuydados, de suerte que no quepã en mi pecho, sino que perturban todas mis potencias: *Ero peccati reus:* Buéluame yo en nada, sino boluiere a mi hermano. De suerte que todos quãtos males ay, y otros muchos, q̄ puedẽ imaginarse todos te hallan en el peccado.

§. V.

Otro argumento quiero traer en confirmacion desta doctrina, que no pesa menos que los q̄ hasta agora se han tratado. Escudriña S. Basilio con particular cuydado, que sea la causa de aquel odio tã grande q̄ en la voluatad del

demonio contra el hombre reyna, sin auer recebido del obra mala: y dize, que la q̄ el puede rastrear es la ira, è indignacion q̄ contra Dios tiene, porque como la vara de su justicia le atormenta, està empapado en vn desso extraordinario de vengança, y como en el mesmo Dios no puede executarla, procura a lo menos en lo que mas parece a Dios, satisfacer el rencor de sus entrañas, y como el hõbre es imagẽ suya, lo q̄ mas procura es destruyrle, deshõrarle, y si possible fuef se cõuertirle en nada: y para cõseguir vn intêto tã injusto y tã dañado, incitale a pecar, viendo que en el peccado se incluyẽ todos los males. De este modo de vengança, dize el Iuris consulto Modestino, que vsauã los Antiguos derribando las imagines, y estas de los principes q̄ aborrecian: a Demetrio Falerio Principe de Athenas, dize Rabisio, y Laercio, que d. rri baron los Athenienses trecientas y setenta estatuas, en odio d̄ aquel en cuyo honor auian sido leuantadas. Otro tanto dize Suetonio que hizierõ en Roma cõ las de Domiciano, y con las de otros Emperadores, afãdo, y arra-

*Modest. l. 24. §. de panis horũ qua relega t. Jun.*

*Rabb. in of fic.*

*Laert. in vita Demetrij.*

*Suet. in Domiti.*

*S. Bas. h. de lucis di ne. h.*



strando sus imagines, y llenandolas de deshonor, y afrenta: pues como el hombre es imagen de Dios, para végar se y hazerle todas estas y otras mayores afrentas, lo que haze es induzirle a pecar, y con esto le haze mayor ignominia, y afrenta que quantas el mundo tiene.

*S. Basl.* De esta doctrina trae el biénaventurado san Basilio, vn admirable símbolo, diziendo: que se ha el demonio como los naturales escriaē del Pardo, o Pantera, del qual dicen, que tiene extraordinario odio contra el hombre, y como no puede auerle a las manos, ni vengar su saña, lo que haze es, si encuentra cō su figura, acomete con vna fuerza excessiua, y la rompe, y la destruye, la deslustra, y la despedaza: de lo qual el mesmo Santo dize que fue testigo. De esta suerte se ha el demonio con Dios, auerle a las manos ni vengar en el su saña, es imposible: pues como el hōbre le parece tanto, acometele por mil partes, y en vez de destruirle, despedaçarle, deshazerle, y anichillarle, induzele a q̄ peque, cō esto le haze todos los males que imaginarse pueden, con esto le quita la salud: pues

como dize Dauid: *Longe à peccatoribus salus*: Mil leguas. y mas esta la salud de los peccadores, con esto le haze abominable y feo en los ojos de su Autor: *Qui in peccatis peruerauerit, odibilis & abominabilis Deo erit.* Dize san Cesario *S. Cesari. ho. 7. tom. 7. Biblio.* Arelatense, con esto le quiebra los ojos para que no vea: *Palpauimus sicut cæci parietem, & quasi absque oculis atrectauimus.* Dize Esaias: con esto le vende a su enemigo: *Peccatis nostris venditi sumus.* Con esto le llena de perpetuo pavor, y miedo: porque como dize Plutarco: *Mali semper timet.* Con esto le mete en vna mazmorra de perpetuos trabajos, porque como dize nuestro padre san Gregorio: *Mēs praua semper in laboribus est.* Nunca a vna mala alma le faltan azares, ni trabajos: cō esto le haze vn asno de norria, que de dia y de noche saca el agua de sus passiones: *In circuitu impij ambulat.* Dize Dauid, mas bueltas da q̄ vn jumento, que tapados los ojos saca agua de los pozos con esto finalmente le mete en todos los males, e infortunios, pues el pecado los abraça en si solo todos.

§. VI.

Con vn artificio harto delicado,

*Psalm. 118.*

*S. Cesari. ho. 7. tom. 7. Biblio.*

*Isai. ca. 39*

*Plutar. de sera. num. vinai. Esai. S. Gregor. 12. moral.*

*Psalm. 11.*



3. Esdr. 4.

licado, e ingenioso nos declaró esto mesmo Zorobabel gran priuado del Rey de Babilonia. Estauan el y otros en la antecámara del Rey, guardándole el sueño, y propusieron vna question, que qual era la cosa mas fuerte de todas, vno hablo en fauor del vino ( que a ser otro dixeramos que hablaua el vino en el) otro del Rey: pero el defendio q̄ la muger era mas fuerte: y despues de auer alegado muchas cosas en fauor de su parte, recoge muchas razones en vna, diziendo: *Mulsi dementes facti sunt propter uxores suas, & serui facti sunt propter illas, & multi perierunt & iugulari sunt.* Y que mas? *Et peccauerunt propter mulieres:* Son tan fuertes las mugeres que beueran el seso, tienē en poco meter a vnos en los hospitales, y a otros en la sepultura, no es este para ellas negocio, de monta, ni de aduertirse, quāto mas de admirarse, hazer esclauos, prisioneros, cautiuos: no es la mayor de sus proezas: *Et multi peccauerunt propter mulieres.* No querays señores mayor argumento de su fortaleza, que con ser lo que es vn pecado, con ser el sumo mal de los males, hazen al hombre cer-

rar los ojos, y cometerle. Mucho es, que despues que el mercadante ha pasado los mares, desueladose en coger el fruto de sus mercancias, jūtando joyas, dineros, piedras, viendo vna muger hermosa, dexandolo todo, y no estimādo su trabajo, se vaya tras ella. Mucho es, que auiendo recibido el ser de su padre, y criado se entre los braços de su madre, teniendo amor a su patria, y obligacion a sus amigos, todo lo pospōga por ella. Mucho es que armado de ofadia salga al camino a robar al pasajero, sulque el mar, pife la tierra, trate, cambie, y recambie sin perdonar mohatra, ni vñura, y el grangeo de todo su desuelo sea para seruicio de su amiga. Mucho es, que enferme, rābie, muera y se torne loco por ella: mucho que a precio de su propria vida cōpre el gusto della: pero no es este el plulutra de sus hazañas, no es este el postier quilate del poder suyo, mas tira la barra, quereys saber a donde llega, pues con ser quien es el pecado, con ser el sumo mal de los males, haze meter a vn hombre en la seruidumbre suya. *Et peccauerunt propter mulieres.*



De suerte que segun esto, mas es el pecado que todos los males, mas que las enfermedades: y es assi, porque como dixo Platon: *Virtus sanitas, prauitas, morbus est.* Asi como la virtud es la sanidad del alma, assi el pecado es la enfermedad fuya: mas es que la muerte, pues como dize Chrysofomo: *Improbitas mors anime est.* El pecado es muerte del alma, mas que todos los infortunios: pues como dixo Plutarco: *Magnus artifex infelicitatis est ipsa peruersitas.* No faltara infelicidad, y desventura donde la culpa sobrare, porque quando se perdiessse ella es la vena, ella el artifice, ella el venero de donde todos los males se originan. Mas es que negar a su padre, y a su madre, pues se niega a Dios, y se aparta del. *Iniquitates vestrae diuiserunt inter me, & inter vos.* Dize Dios por Jeremias. Y nuestro padre san Bernardo dize, que los pecados: *Sunt pariter in Deum & homines.* Los pecados son vnos parcedones, que ponen raya entre Dios y el hombre: mas es que nauegar los mares, pues a si mesmo se haze el que peca vn mar rebuelto: *Impij autem quasi mare feruens.* Dize vn Profeta: mas

es que la perdida de todos los aueres de la tierra, pues se pierden los del cielo, y a los del mundo se aguan, y se azedan: porque como dixo Plutarco: *Improbitas morum omnem fortunam, in amenciam facit.* No ay felicidad que el pecado no desdore, ni gusto que le tenga, ni contento que no aziuare: mas es que robar los pasajeros, pues a si mesmo se roba vn hombre lo bueno que posee. Pone Dios a Adam en el Parayso, y el para que, explica Moysen, diciendo: *Et operaretur, & custodiret illum.* Para viadero, y hortelano, para que le cultiuase, y le guardase: pues de quien le auia de guardar, pregunta diuinamente san Sebastianio Obispo Galbalense, y responde: que de si mesmo porque solo su pecado podia robarle el Parayso. Mas es q quantos dolores conoce el suelo, pues todos son temporales, y que con la vida hazen su periodo, y se acauan, pero el de la culpa es eterno: *Peccati dolor, & maximus, & aternus est.* Dixo Talio: el mayor es de todos, y el que nunca mengua, ni deserece, siempre se esta en vn punto, y este ta subido, que por mucho que leuanten las voces

todas

Plat. li. de rep.

Chryf. sup. epistol. ad Rom. sermo. 3. Plutar. li. de christo.

Hier. 39. S. Ber. ser. 66. in can.

Plutar. li. de virt. vit.

Genes. 2.

S. Seber.

Cicero ad atticum.



todos los afligidos de la tierra no llegaran al alcançarle.

§. VIII.

Y pues esto es así, quien se ra tan necio, que por vngusto tan al quitar, y tan breue quiera vna cosa tan infame como el pecado, vna fealdad que por mas que se a feyte, y se disfraze, ha de descubrir por mil partes su figura? Quien cometera de valde aquello, que como el mayor mal pone Berfabe a David delãte d los ojos, para q̄ dexé el Reyno a su hijo? Quien se metera en vna esclauonia, donde a quien se firme no es a señor, sino enemigo, q̄ tiene por blasones vuestras infamias, se sustenta de vuestra hambre, y vuestra pobreza son sus joyas? Quien se llegara a quien trae la miseria pegada, y sin dexar al pecador tener fuerte buena, le lleua por vnos caminos empedrados de dolores, y trapieços? Quien por vn juguete querra criar dentro de su coraçõ vn gusano que roya las entrañas, entrarfe por la boca de vn Cayman fiero, que hasta el alma llega con sus mordiscos? Quien considerando que es el demonio tan puerfo enemigo, que por vengarse de Dios acomete al hombre,

y no hallando mayor mal q̄ hazerle, le persuade que peque, lo hara de buena gana? Si ruase el Señor de abrir los ojos de sus fieles, para que echen de ver como el pecado es enfermedad del alma, y muerte suya, artifice de defuēturas, vn diuorcio de Dios y vna pared que los diuide a entrambos, vn mar alterado, vna perdida de todos los bienes, vn salteador de caminos, que a su proprio autor roba el Parayso, vn dolor a donde los mas excefsiuos no llegan, vn fumo mal de los males, para que pues el es la suma de los bienes, a solo el firme y obedezca, y en alcançarle pongã su cuydado, a quien sea gloria, per eterna secula, Amen.

S Y M B O L O  
Tercero.

*De quã digna es de temerse la malicia del pecado.*

§. I.

**H**Aziendo los Estoicos de todas las miserias de la humana vida, mas que con Filosofico desengaño, vn particular requen-

requen-



requento, y tanteo, fuerólas pesando vnas con otras en el fiel de la razon, poco a poco: pusieron en vna balança la perdida de la hazienda, riquezas, possessions, y heredamientos, y en otra la de la honra, y hallaron que pesaua mas esta, porque las riquezas, como todos los gustos de esta vida (como dixo Perianandro referido de Laercio) tienen cortó el plaço, es momentaneo el periodo de sus felicidades, pero la honra tiene rayzes, es inmortal, y dura, y es tan excelente, q̄ con ser quien es la virtud, dixo Aristot. 8. Aristoteles, que era premio et h. c. 14. fuyo: y Tulio: *Et virtuti reser- Tullio tus* 3 *nas tamque imago gloria:* Quitaron, viendo esto de la balança las riquezas, y echaron la muerte con todos los infortunios y calamidades que el hombre passa, y a vnos pareció que la muerte pesaua mas, pues como dixo el Filosofo: *Mors maxime omnium est terribilis:* A otros les pareció que pesaua mas la deshonorra, de donde Valerio: *Potior est bonis dignitas sine vita, quã vita sine dignitate.* A vn pecho noble, mas vale morir cõ honra que no viuir sin ella. Y así quitando de la balança peso tan dadofo, echaron

en ella el pecado, y no vuo caydo quando dio con la valança en tierra. De donde Eurip. in *Medea* *Malus male perhibet.* Peor es la muerte del pecado que la natural, pues la natural muchas vezes es buena, y la del pecado siempre es mala. Fueron añadiendo luego lo que auian quitado, echaron las deshonorras en la balança cõtraria, y no la mouieron, porque la verdadera deshonorra es la del pecado: añadieron la perdida de amigos, hazienda, y todos los bienes de fortuna: y estuouese queda, llenaronla de cuydados, afliciones, tormetos y desuenteras, y no hizo señal de mouimiento: y quãdo vieron esto dixerón (como afirma Eugubino:) *Nile est timendum nisi culpa, et peccatum* No ay que temer en el mundo sino la culpa, y el pecado. Tema el que esta en la priuança del Rey y caer della: tema el poco la perdida de sus riquezas, quitenle (como dize Seneca) los aposentos dorados, el sueño, tema el enfermo la purga, el cirujano, y el trago incõportable de la muerte, q̄ lo que con verdad ay que temerse es la culpa, y el pecado, todos los demas son vnos simples disgustos y recelos.

Perianandro  
Laercio in  
vita eius.

Aristot. 8.  
et h. c. 14.  
Tullio tus 3

Arist. 3.  
et h. c.  
Maxi li. 3

Stoicos?  
Eugub. ad  
illud iras-  
cimini.  
P. alm. 48

Seneca.



§. II.

Parece que auian leydo esta doctrina en el Real Profeta Dauid, el qual para espantar a los que le perseguian dice: *trafscimini, & nolite peccare.* Ayraos y no pequeys: el verbo, *Raghesu*, Hebreo, significa como aduierte Eugubino, no solo ayrase sino temer: y en este sentido entienden a Dauid casi todos los Hebreos, Rabbi Dauid, *Timete*, Abenesdra: *Pachadu, Timete*: Rabi Salomon: *Charadu, Timete*. El Targun de Ionatas, *Zuhu contremisite, & nolite peccare*. Temblad del pecado, temed del estado miserable de la culpa, que ella es la que entre todas las cosas terribles de la tierra, con mas razon merece ser temida, *Timete, & nolite peccare*. Temed el pecado, pues como dixo Tulio: *preter culpam & peccatum, nil potest accidere quod sit horribile, & per timescendum*. El pecado es el horrible, el espantoso, el que haze erizar los cabellos, el que merece ser temido, que todas las demas figuras espantosas, solamente son sombras que engañan a los ojos, pero el por no verle los ojos no le temen como era razon ser temido: *Timete*.

Tres primores hallo aqui,

que ponderan bien la horribilidad del pecado, el primero aduertio Abenesdra, y es que quando Dauid dixo esto fue: *Cum cum turpiter abiicerant contumeliaque affecerant*. Quando con ignominia, y deshonor le auian echado de su reyno sus enemigos, quando se vio en la suma de las calamidades, quando contra el desnudaron las espadas, tocaron las caxas, y juntaron soldados, quando sonauan cõtra el las brauatas y desgarros de soldados quando en boca del mas visõno la mayor taja da de Dauid auia deser la oreja, entõces para refrenar su orgullo, y ponerle miedo, les presenta delante el pecado. O santo Dios, y que es esto, no les hiziera otras amenazas? No les pusiera delante de los ojos la pujança de sus braços, que desquixararen los leones? La destreza de su mano, que con vna hõda derribo a vn Filisteo, la gloria de sus triunfos que en el mundo todo resonaron? No le amenaza con aquellos batallones hechos de soldados, que no sabian ser vencidos? No les reprimiera mejor trayẽdoles a la memoria lo que auia hecho con los hijos de Amon, porque afrentaron a

Abenesdra.

2. Reg. 10.

sus

Psal. 4.

Hebraor.

Eugubin.

Rabbi Dauid.

Abenesdra.

Rab. Salomon.

Targum.

Tulio.



sus embaxadores? No les pu-  
 so sino el pecado, porque es  
 lo que verdaderamente mas  
 merece ser temido: pues si  
 queria dezirles que temies-  
 sen el castigo: *in probis nequi-  
 tta ipsa est supplicium*. Dixo  
 Boecio, el mesmo pecado es  
 tormento y castigo del ma-  
 lo. Y nuestro padre san Gre-  
 gorio: *Culpa peruersis sua pena*  
 est. Si queria dezirles que se  
 guardassen de vn leon furio-  
 so que les haria pieças, bien  
 lo significo con dezir que te-  
 miessen al pecado: pues co-  
 mo dize vn sabio: *Leo venatio-  
 ni insiliatur, sic peccata operan-  
 tibus iniquitatem*. Si los que-  
 ria espantar con saetas, tiros  
 arrojadigos, dardos passadöz-  
 res, bi en hizo en amenazar-  
 les con el pecado: pues como  
 dize el Espiritu santo: *Rom-  
 pebis accuta omnis iniquitas,  
 et plaga illius non est sanitas*.  
 Si con otras mil desgracias,  
 y calumnias todo lo es el  
 pecado: y assi dize bien: *Time-  
 re, et nolite peccare*. Y aun con  
 mas ponderacion Aquilas, y  
 el Calleo, *Contremisecete*. Te-  
 med, temblad, herid de pies  
 y de manos, estremezcanse  
 todos vuestros hueslos antes  
 que pequeys, persiguiendo  
 a quien deueys obediencia  
 y respeto.

## §. III.

El segundo es, que para sig-  
 nificar esto David ponga vn  
 verbo que como nota Eugu-  
 bino quiere dezir, ayrrar y <sup>Eugubini</sup>  
 temer: cosa de particular con-  
 sideracion y mysterio: el ay-  
 rarse es obra de animo: pues  
 como dixo el Filosofo, para  
 acometer las cosas arduas y  
 dificiles, proueyo la natura-  
 leza al animal de ira, y el te-  
 mor es obra de pusilanimi-  
 dad y flaqueza. Pues como  
 es posible que es fuer, o, y  
 cobardia, animo, y temor  
 quepan en vn saco? Ay ve-  
 reys quan horrendo es el pe-  
 cado, ayrese el pecador para  
 cometerle, anime se, haga  
 del valiente, blafone, que au-  
 q mas haga siẽpre esta tẽblã-  
 do, la apariẽcia es de animo  
 so, pero las veras de pusilani-  
 me. De dõde Plutarco: *Mali Plutar. di  
 sempertimẽt: no ay liebre mas ser. auerẽ  
 medrosa q vn pecador en el vendicẽ.*  
 estado de la culpa, siẽpre te-  
 me, siempre esta medroso.

El tercero es: *Et nolite pec-  
 care*: No se contento David  
 con dezir, no pequeys, sino  
 no querays pecar, como si di-  
 xera, ni aun por el pensamiẽ-  
 to os passẽ, ni aun a vuestra  
 imaginacion llegue el peca-  
 do, no solo de la obra, sino  
 del pensamiẽto este lexos. Es

Boet. li. 4.  
 de conso.  
 profl. 8.  
 S. Gregor.  
 15. moral.  
 Eccle. 27.

Eccle. 21.

Aquilas  
 el Argun.



tan peruelso el pecado, q̄ so  
lo imaginado mata. Para en-  
carecer mucho Fausto la ter-  
ribilidad de la muerte dixo:

*Horribilis visus, terremur ima-  
gine mortis.*

Es tan contra el gusto del hō-  
bre y tan amarga la muerte,  
que aun pintada que la veā  
los ojos, los cabellos se eri-  
zan y todo el cuerpo se estre-  
mece: pero que tiene q̄ ver  
con la terribilidad del peca-  
do? Mil vezes piensa vn hom-  
bre en la muerte, y la desea,  
y se queda tan sin lesion y tā  
entero como antes: pero el  
pecado con solo vn deseo  
prende, cautiuā, mata y haze  
a vn hōbre esclauo. Por gran-  
de encarecimiento dixo el  
Espiritu santo del Empera-  
dor Alexandro, que, *siluit ter-  
ra a facie eius*: Aun de spagar  
la boca contra el no se atreu-  
uon los mas esforçados, no  
solo meter gente en campa-  
ña, armar soldados, sacar la  
espada, pero aun cō palabras  
temian ofenderlo? Mas. Que  
es esto, cō la terribilidad del  
pecado? Alexandro era terri-  
ble a los q̄ contra el habia-  
uan, pero el pecado a sus de-  
votos, a los que buscan cō el  
pases, no solo con obras, ni  
solo con palabras, pero con el  
deseo que le querays os dara

luego muerte. Y pues esto  
passa: *tra sumini et nolite pecca-  
re*: Guardese todo de tan po-  
deroso enemigo, obras, pala-  
bras, y deseos, que para todo  
es perjudicial y ne ciuo.

§. III.

Pero pregūtara (y cō razō)  
qualquier curioso al Real  
Profeta David, que es le q̄ el  
pecado haze q̄ tãto es de te-  
mer su venida? Mil bellezas  
dizen en este punto los auto-  
res graues. El bienauçturado  
S. Chrysostomo dize, que, *pec-  
catores equi diaboli sunt*: Que  
los pecadores son cauallos  
del demonio. Grãde senti-  
to hizo Roma por el defaca-  
to q̄ al Emperador Valeriano  
el otro barbaro hizo, poniē-  
dole (como dize Fulgoso) ca-  
da dia jūto al cauallo, para q̄  
siruiesse de escavelo, pero q̄  
tiene q̄ ver cō la tyrania de  
el pecado, q̄ haze a vn hōbre el  
proprio cauallo dōde el de-  
monio va cauallero: y no so-  
lo cauallo q̄ parece cosa hēra-  
da, sino jumēto fuyo: *ō para-  
tus est iumentis inspicibus*: de al-  
no de carga sirve el demonio  
de vn jumēto q̄ llena acue-  
tas el estiercol de sus vicio-  
s: aquel q̄ erio Dios para prin-  
cipe y señor de la tierra, a-  
quel que hizo para combi-  
dado fuyo, le haze la culpa

S. Chryso.  
orat. ad  
uer. Iudaeos.

Fulg. li. 9

P. alme



Targū Cal  
de am.

vn afno que echa tierra toda la vida: *Comparatus est bestia muta*: Dize el Targū Caldeo, q̄ jumento ay, que quando la carga le abruma los hueslos, no gima debaxo della? que perro que ofendido no gruñā? que leon que no brame? Solo el pecador es tan miserable y tan esclauo, que aun esso no se le permite: *Dentibus suis fremet, & tabescet*: Dize Dauid, rechinando los dientes, carcomiendosele las entrañas, rebentando cō la carga, aun hablar no le es permitido, como vna bestia muda esta. Que es la causa que quando entro a ver el combite aquel Rey que introduze San Matheo, viendo vn hombre que afrentaua a su mesa, mandandole atar de pies y de manos, entregarle a los ministros de justicia, dar con el en los calabozos que fuera de la ciudad tenia, no se le oyó palabra, ni llorò, ni se quejó, ni pidio misericordia, sino que con particular acuerdo dize el Euangelista: *At ille obmutuit*: No habló mas que vna piedra, sino que el pecado le tenia tal, que aun hablar no le dexaua: hecho le tenia vna bestia muda, vn jumento sin lengua.

Sophoni. 3. Y aun peor pone al peca-

dor su culpa: oyamos lo que dize el Espiritu santo por dofonias: *Nugas que a lege recesserunt congregabo*: Nugas llama a los pecadores, y aunque muchos el nombre Hebreo *Nuga*, digā que significa los afligidos, pero realmente en rigor quiere dezir, vna cosa vil, baxa, sin precio, sin valor, ni estima, vna cosa de risa, de juguete, y de que todos burlan: y assi Tulio: *Nugas maximas omni meo cemitare ad Quinti complexus sum*. Y Plauto: *Nuga sunt mēra*. Este es el estado a q̄ trae al pecador su culpa, que el que sin ella era estimado, y tenido, con ella es escarnio y burla de todos, hazele juguete y entretenimiento, vn desprecio y deshonor de los que le conocē: y no para ay, aun mas le humilla: *Factus est quasi vas immundū*. Dize Dios por el Profeta Oseas, como vn vaso fuzio le pone: *Factus est quasi matula*, trasladan los Hebreos, y declaralo Rufino. Como pensays que pone al pecador su culpa, como vn vaso donde se echan los excrementos, como vn vaso q̄ sirve al oficio mas vil de la casa: *Vas in contumeliam*, le llamó sin Pablo: vaso en afrenta, vaso que por seruir del mas humilde oficio que ay en la casa, no

Cicer. 7.  
ad Quinti  
stratcm.  
Plautus in  
mench.

Officia. 8.  
Hebrai.  
Rufino.



sa no merecio otro nombre sino seruiçio: y pues esto es assi, con razon dize Dauid, que teman del estado de la culpa, puestas tan humilde y miserable dexa a quien le sigue: *Conteremiscete, & nobis peccate.*

Ad Hebr.  
12.

§. V.

Otra razon admirable se colige del Apostol tan Pablo: porque es digno de temer este enemigo: quiere animar a los Hebreos al seguimiento de Christo, y dize: *Deponentes omne pondus, & circumdans vos peccatum, &c.* Dexando toda carga, y el pecado que os cerca. Dos epite-  
tos dio al pecado: el primero es toda carga, no ay peso que en la culpa no se halle, ni carga que tanto pese, dize el Euangelista S. Iuan, quando los malos ayan de parecer en el juyzio, que llamaran a los montes que caygan sobre ellos: *Dicant montibus cadite super nos:* Pues como tan fuertes ombros tienen que se atreueran a llevar vn monte, y no vno sino muchos? Poco se le haze esse peso al que lleva el de la culpa, montes, collados, peñascos, mûdos. todos son vna paja en comparacion de lo que ella pesa: *Deponentes om-*

Apoc. 6.

Ad Hebr.  
12.

*ne pondus.* Que reys saber lo que pesa, pues mirad a Christo sin pecado que lleuando las cargas de los nuestrs para crucificarlas en la cruz, arrodilla con sus trabajos, aqui de quien dize: Dauid, que con su mano sustentaba el ambito y redondez de la tierra, y no tiene necesidad de ayudarfe de entrambas: aquel que para criar las esferas no fue menester mouer la mano, sino solamente los dedos: *Opera digitorum tuorum:* No mueue con tanta facilidad el organista las teclas del monachordio, como el criaua los cielos: aquel que a vn boluer de ojos boluera todas las cosas en la nada, de que fueron hechas: *Auertente te autem faciem tuam, turba buntur, & in puluerem suum reuertentur:* Este echo hõbre, y en quanto tal arrodilla con las cargas de los pecados, porque en ellas van todos los pesos: *Deponentes omne pondus:* Y se atreuera vna hormiga a echar sobre si esta carga, y se atreuera a pecar y ofender a aquel Señor de cuya mano fue criada? ceguera intolerable.

Psal. 94.

Psal. 80

Psal. 103

§. VI.

Pero preguntara (y con razon) al Apostol qualquier

Rr curio.



curioso, que tiene el pecado que tanto pesa, el Sabio no dixo que es telas de araña. *Telas aranea texerunt*: Pues de donde tanto peso? Tulio no dize, que: *Peccare est tamquam lineas trāsflere*: Que pecar es passar de raya: nuestro padre san Bernardo no dize que: *Peccatum est nihil*: Que el pecado es nada, pues de dōde viene tanta carga? vn monte si pesa mucho, es por la inmensidad de su grandeza: pero el pecado, que es menos q̄ vna paja, menos que vn arador, menos que vn gusano, y tan menos que todo, que no ay a que cōpararle, como pesa t̄to? Otros responderā mejor a esta dūda: pero lo q̄ a mi me parece es, q̄ aūque el pecado es nada, pone tal al pecador, que aun la nada es para sus ombros mas incompōtable que mil mūdos. Desentrañemos este secreto: para vn gigante, son t̄to diez arrobas como para vn niño dos onças, por la diferencia de las fuerças de entrābos: pues veamos las fuerças que al pecador quedā despues de la culpa, y de ay echaremos de ver lo q̄ el pecado sera para sus ombros. Pregūtemoslo a Dauid que el respondera como biē acuchillado: *Infirmata est*

*in paupertate virtus mea, & ossa mea conturbata sunt*: Donde el bienauenturado san Gerony motraslada del Hebreo: *Infirmata est in iniquitate virtus mea*. No crece la fortaleza en el pecado, no es la dificultad de la culpa como lo arduo y apretado: de otras cosas, en las quales al varon fuerte se le acrecienta el animo: pues como dize Seneca: *Non est vir fortis cui nō accrescit animus in scēna*. *ipsa rerū difficultate*. No se acrecienta la virtud en la miseria de la culpa, sino q̄ se haze enferma, pusilanime y temerosa. *Infirmata est in iniquitate*: Yo q̄ desquixarauaalcones, yo que de vna pedrada tendia vn gigante en tierra, yo que con solo mi nombre atemorizaua mis enemigos: en pecando quede enfermo, flaco, pusilanime y perdido: *Et ossa mea conturbata sunt*. En el Hebreo como aduierte Eugubino, esta el verbo, *Asehu*, que quiere dezir, *tineauerunt*, mis huesos se carcomieron, entro la polilla del pecado, cenose en ellos, desmoronolos, deshizolos, y consumiolos: pues para tan pocas fuerças, para virtud enferma, para huesos podridos poco peso es menester para q̄ parezca mucho.

Isai. 59.

Tulio para.

3.

S. Bernar.  
serm. de  
auaritia.

Hier. 15.

scēna. epist.

Psal. 30.

Eugub.

Hebr.

Psal. 30.

Yaun.



Y aun lo pōdero Dios mas por vn profeta, diciendo: *Et erit fortitudo vestra, ut fauilla supra:* Menos fuerza le queda a vn pecador q̄ a vna mosca, menos q̄ a vn arador, lo mas fuerte, lo mas animoso llega a ser como vna pauesa, y no de linos gruesos, sino de esto pa, q̄ estan pequeña q̄ a penas la diuisan los ojos: pues para quiē tan poco puede, para quien esta tan flaco, que lo fuerte es como vn poco de pauesa, que carga a una que sea liviana; q̄ peso q̄ no sea mas que vn monte? Pero aunque estas pōderaciones son muy buenas para declararse a si, echo el fello S. Pablo dizien do: *Si linguis hominum loquar, &c. charitatem autem non habue ro nihil sum:* Profetize, sea tan fuerte la fe del pecador que passe de vna parte a otra los mōtes, hable en lenguas de todas lenguas, faltele la cha ridad, este en el Argel del pe cado, que no es nada: pues pa ra nada, lo que pesa menos que vn arador sera mas que vn monte, lo que es mas li uiano q̄ vna paja pesara mas que mil mundos: lo que es menos que vn poco de pol uo terna en si todos los pe sos q̄ imaginar se puedē: y as i por poco q̄ pese el pecado

todos los pesos y cargas es pa ra quien le lleua: *Dependent omne pondus, & circumdant uos peccatum.*

§. VII.

El segūdo apellido es q̄ cer ca a vn hōbre, no solo es pe so dōde todos se hallan, sino peso q̄ cerca, por gran penitē cia dixo Maron, q̄ Syho su bria vna piedra vn mōte. arri ba, y q̄ en teniēdola en lo alto baxauā rodando el y ella: pero anduuo corto, no decla ro como es la miseria del pe cado, no es pesa que puede lleuarse cō solas las manos, sino vna rueda q̄ cerca por to das partes al hōbre, por todas le coge y le quebrata: *Et cir cūdās uos peccatū.* Dize Marco Claudio Paradino, q̄ en sym bolo de vn hombre medroso pintaron los Antiguos vna rueda de nauajas y dētro vn lebrañōcillo tēblado, sin poder salir por parte ninguna. Desta suerte es la rueda del pecado, cercado tiene al pe cador por todas partes, y no ay salir sino es por las picas. Parece q̄ auian leydo esto en el libro de Iob, donde tratan do de vn impio dize: *Non cre dit quod reuertit passit de tenebris ad lucē circumspētās undiq̄ gladium:* No le parece que ay ya para el dia ni remedio, por

*Virgil. 6o Aspidē*

*Paradino: lib. de sym bolis.*

*Iob. 36o*



que de todas partes se ve cercado de cuchillos, metido en vna rueda de espadas, bueltas las puntas hazia dentro, donde quiera que buelue los ojos no ve sino puntas azeradas para traspassarle: *Circumspectans undiq;*: y alli Simaco: *Præuisus ad gladium*: Todos quãtos le echã el ojo piensa que es para el matadero, y que preparan el cuchillo para de gollarle: *De arctus in manus ferri*: Trasladan los Setenta, es su miedo de suerte que en sus oydos haze eco la sêtencia de muerte, y las palabras del pregonero: *Aspectus gladio*: Dize vn autor graue, parecele q̃ vna manga de soldados le buscaua y que le han descubierto, y por que no se les vaya, el manto al braço, y el estoque desnudo, echos vna muela le han cercado, y el como vn lebraston esta temblando en medio de todos.

Ya un peores me parece q̃ son los trabajos que vn peccador passa, que estos y otros mas intolerables. Como yo figuro el pecado, es como vna rueda de vn carro que todos los rayos q̃ salen della, atrauiesan el cubo. Desta suerte es el peso del pecado vna rueda q̃ coge toda el al-

ma, y con los rayos de sus cuydados, inquietudes, angustias, y calamidades la atrauiesla de dia y de noche.

Que galano hieroglyfico hizo el santo Iob desta miseria en vnas palabras dificultosas: *Angustia vallauit eum sicut regem qui preparatur ad prælium*: Muchas cosas dizen los autores graues en interpretacion deste passo, y adelante se diran algunas, pero por agora solo dire vna palabra, y quiza es el sentido literal y puro. La angustia cerca a vn peccador como a vn Rey que se prepara para vna jornada: que de cuydados le cercan, que de dificultades halla, que de apreturas que de pensamientos le combaten, que de bueltas da en lacama temiendo vn mal successo, que de juntas haze de capitanes, de letrados, de cõsejeros. Quando llego Iulio Cesar al Rubicon que era la raya donde no podia passar sin pena de declararse por enemigo del pueblo Romano, dize Lucano que detuvo el cavallo, y estuuu vna pieza pensatiuo mirando lo que emprendia, y quantas espadas cõtra el en passãdo el rio se desembaynauan, como se hazia enemigo de vn mun-

do can

Simacho.

Septuag.  
Barabla.

Iob. 18.

Lucano.



§. VIII.

Y pues esto passa razon tie-  
ne Dauid en dezir que tema-  
mos de tan poderoso enemi-  
go: pues quien no ha de tem-  
er de echar sobre sus espal-  
das vn peso, en cuya compa-  
racion la perdida de la hazienda  
es ligera, la de la honra no  
llega, y la de la vida no ygua-  
la. Quien no temera vn con-  
trario, que con verse Dauid  
perseguido, no amenaza el  
batallon de los suyos contra  
el amotinados, ni con exer-  
citos, ni con espadas, ni con  
la pujança de sus braços, sino  
con el, porque el es el casti-  
go de su dueño, la pena de su  
causa, vn leon terrible, vna  
faeta enerbolada, vn asom-  
bro, que solo consentido en  
la imaginacion da muerte a  
sus amigos? Quien no teme-  
ra vn tirano tan inclemente  
y sin mesura, que haze al pe-  
cador vn cavallo del demonio,  
vn jumento cargado del  
estiercol de sus passiones, vna  
bestia tan muda, que aun  
que la metan el aguijon has-  
ta las entrañas no se atreue a  
abrir la boca? Quien no tem-  
blara de vn peso donde está  
todos? De vna carga tan pes-  
fada, que lleuando Christo la  
cruz para satisfacer por ella  
le hizo arrodillar en tierra?

Rr 3 Quien

quien era quando vuo de des-  
a iar la muerte, y entrar con  
ella en campaña, dize el Euā-  
gelista, que: *Capit pauero, & te-  
dcre, & meus esse:* Comengo a  
temblar, y estar triste y pen-  
fatiuo, y despues puesto en a-  
gonia, se cubrio todo de san-  
gre, porque de pechos nobles  
es temer las empreffas arduas  
y dificultosas antes de en-  
trar en ellas. Y a Hector in-  
troduze Homero, como dize  
Patricio, que auiendo de en-  
trar en batalla con Ayace tra-  
taua de su sepultura. Pues cō  
fideremos vn pecho de vn  
Rey obfediado de angustias,  
combatido de cuydados, me-  
tido en mil apreturas y difi-  
cultades que no le dexan vn  
punto de fofsiego, y de essa  
fuerte esta vn coraçon en el  
estado de la culpa: *Cunctis die-  
bus vite sua comedit in tenebris  
& curis multis & in erumna atq̃  
tristitia:* Dize el Sabio: todo  
el resto de su vida come en  
tinieblas: quando vn hōbre  
no ve lo que come nunca le  
entra en gusto, sino que siem-  
pre tiene recelo si esta lim-  
pio, bien aderegado, y otras  
cosas semejantes, no come  
el impio bocado que bien le  
sepa, todo va embuelto en  
cuydados, en çoçobras, y de-  
fatososiegos.

Marci, 14  
Luca. 22

Patritius  
libro 9 de  
regno cap.  
vlti.  
Eccl. 5.



Quien se metera en vna rueda de nauajas que como rayos atraueñan el alma y la persiguen, mas que a vn Rey los cuydados de vna jornada importante, y peligrosa. Si uale el Señor de darnos contra el pecado tanto brio, que antes rebentemos que le co metamos, para que desta suerte libre el alma de su peso, buela a aquella patria para donde fue criada.

## S Y M B O L O

Quarto.

De la esclauonia difícil del pecado.

§. I.

**Q** Viriendo el santo Rey David dar a Dios vn título particular titulo y renombre, que aũ entre el defuario de sus filaterias y nobelas no se atreuo la antigüedad errada a darle a ninguno de sus dioses dize: *Deus noster, Deus saluos facienti, & Domini Domini exitus mortis:* Nuestro Dios es lo, de hazer saluos. Al Dios Iupiter como dize el Coul, atribuyeron los antiguos el rayo como a castigador de culpas, y assi

*Pal. 67. Guillerme. del Coul. lib. de re. li. Hora. 810. Vcr. deyro. lib. de ima. Ouid. 3. de ponc. Virgilius.*

Oracio.

*Nec fulminantis magna Iouis manus.*

A Neptuno el gouerno de los mares, como dize Verdeyro, y Ouidio.

*Obruerit cum tot sauis Deus equoris undis.*

A Marte como dize Rabiño señor le fingieron de la guerra, y assi Virgilio.

*Hic animum mars armi potens viresq; latinis, Adidit.*

A Minerva fingieron diosa de la sabiduria, y como dize Valeriano, le atribuyeron la lechuzca, a Mercurio el caduceo, como dize Alciato: pero dios de perdonar pecados a ninguno. No es titulo este que aun de burlas se atreueron a darle a otro. Aplacar mares vencer batallas, fofegar vietos, disponer los viages del sol, y de la luna, y otras empreßas semejates tuuierolas por obras menores, y a particulares personas hóraro con ellas: pero salvar almas, perdonar pecados, sacar al peccador del estado de su culpa no hallaron en ninguna criatura capacidad a quiẽ aũ de burlas y mintiendo atribuir lo: tuuieron la por fabula tan desuaratada y sin discurso, que aun para fabula la hallaron indigna.

*Valerian. Alciatus. embl. 118.*

Quando.



Quando aplaco Christo la tempestad del mar dixeron: *Quis est hic quia venti, & mare obediant ei:* Quien es este que vientos y mares le obedecē, si solo le obedecieran los viētos dixera Virgilio que era Eolo, si los mares llamarale Ouidio Neptuno: pero mar y vientos, quien podra ser este? Con admiracion celebra rō aql hecho pero quādo dixo: *Remittuntur tibi peccata tua:* No se espantaron del hecho porque esso no les parecia q̄ cabia en admiracion humana, sino de que vuisse hombre q̄ se atreuisse a poner semejante palabra en la boca: y assi dezian dentro de los coraçones, como refiere S. Lucas: *Quis est hic qui loquitur blasphemias:* Quien es este blasfemo q̄ se atreue a dezir lo q̄ a pura criatura no es posible: Solo de que aya hōbre q̄ se atreua a dezir q̄ perdona pecados, los espāta y admira por ser propria hazaña de Dios, Y adierte S. Lucas, para ponderarlo mas dos cosas. La primera, que los que dezian esto no era la tropa de gente popular y los q̄ sabian menos, sino los mas doctos: *Et ceperunt cogitare scribae, & pharisaei:* Los escriuas, los fariseos, la gēte de letras, lo mas

docto, lo granado: es el caso tal q̄ los q̄ mas sabē más se espantan. La segunda q̄ no dezian esto sino con el coraçō, con el pensamiento, para q̄ se entienda q̄ no era por contradecir, ni por emulacion, ni consulta hecha, sino sentimiento de cada vno, assi lo juzgauā y teniā por ciertos: porq̄ como la tyrania del pecado es tal, al braço de Dios les parecia referuado, y q̄ la omnipotēcia suya solo puede ficar d̄ sus mazmorras, rōper sus cādados y abrir sus alcaçares.

§. II.

Vn rasguño tenemos desto en vnas palabras de David, entēdidas cō algunos, cuyo nōbre callō Lamaccio. Quādo baxo triunfando el alma de Christo a los infiernos, los angeles q̄ le haziā cōpañia llegaron a los alcaçares de la muerte, y dixero, *Mollite portas principes vestras, & eloquamini porta aeternales, & introibit rex gloriae:* Abrid vuestras puertas, o principes y entrara el Rey d̄ gloria. Muchas cosas hallo q̄ cōsiderar en este hecho, la primera como siēdo Angeles y viniēdo cō Christo y quādo auia triunfado, dizē q̄ les abrā las puertas como no las echā por tierra, como no las rōpē, las quebrā

*Psalm. 23*  
*Lamecius*



tan y lo fráquean todo? Que capitanes eran delante de su Rey, que esperen a que le abran las puertas viniendo vencedor: y siendo puertas de enemigos? Capitanes eran los Angeles, y tan fuertes, que en sola vna noche mató vno tanta inmenfidad de gentes al Rey Senacherib, espiritus eran tan poderosos que solo vno sin fatiga basta a mouer vn cielo: pero para abrir las puertas de la muerte no bastan, no ay virtud en ninguno, ni aun en todos juntos para romper las mazmorras del pecado.

Isai. 63.

*Et eleuamini porta aeternales:* Puertas eternas las llaman, cosa de consideración por cierto: preguntara yo a aquellas substancias gloriosas, como llaman puertas eternas las de la muerte? no començarón, no auian de ser abiertas? ya no venia el vencedor que auia de dar con todo en tierra y sacar a la muerte los despojos? llaman las eternas, porq̃ no auia cosa criada que pudiesse hazerles contraste, ni tiempos las gastauan ni edades la consumian, ni auia poder que menoscabasse el suyo, siempre estauan en vn ser firmes, y enteras, solo el poder de Dios pudo, y aun para

derribarlas dize la Virgen, *q̃ fecit potentiam in brachio suo:* Que hizo vna hazaña digna de su braço. El criar el cielo con tanta beldad y hermosura, obra fue de dedos: *Opera digitorum tuorum lunam & sicut las que tu fundasti:* El criar la luz obra de boca: *Fiat lux:* El criar al hombre negocio de sus manos: *manus tua fecerunt me:* Dize Iob: pero el abrir las mazmorras de la muerte proeza fue del braço de Dios. Para combentir Dios millares de mundos, en ceniza basta boluer el rostro: *Auertente te faciem tuam turbabuntur, & in puluerem suum reuertentur:* Dezia Dauid, para deshazer Dios basta no hazer suspender el concurso de su diuina mano, pero para abrir los poftigos de los altaçares de la muerte, fue necessario q̃ hiziesse, y no qualquier cosa, sino poder en su braço.

Luc. 2.

Psalm. 8.

Gen. 1.

Iob. 1.

Psalm. 138.

## §. III.

Lo segundo es de notar, q̃ dandoles prisa los Angeles que abran q̃ viene el Rey de gloria, preguntan, que quien es este Rey de gloria. Quando embio Dios a Moysen, para que de parte suya mandasse a Pharaon que dexasse salir su pueblo, lo que le respondió fue: *Quis est Dominus vt audia*

Exodi. 5.



*vocem eius?* Quien es el Señor para q̄ yo oyga su voz? quien en mi Reyno, y delante de mi puede tener nombre de Señor? Desta fuerte sucedio en los alcaçares de la muerte: el Rey de gloria dizen que viene, y lo que responde de adentro, es: *Quis est iste Rex gloria?* Quien puede tener nombre de Rey donde la muerte tiene su señorio? Quien puede llamarse Señor, donde la muerte todo lo aualla? El Rey de gloria en el cielo sera conocido y respetado: pero en lugar donde la muerte tiene su metropoli, y su silla, no ay otro Rey fino ella. Son tan fuertes las puertas del pecado, que ni a hombre, ni a Angel, ni aun a Dios en todos trajes quieren sujetarse. Viendo los Angeles lo que passa, y que no conocen a Dios, como Rey de gloria, danles mas señas para espantarlos, y dizen: *Dominus fortis & potens, Dominus potens in pralio.* Que de titulos, que de renombres, que de apellidos dan a Dios para que le conozcan: Señor le llaman, fuerte, poderoso, y guerrero. No les espantan estas cosas y tienen las puertas cerradas. Tornã a dar golpes los Angeles, y los de

dentro a preguntar quien viene.

Cosa de admiracion por cierto. Pues como ya no les auian dicho quien era el que venia, no son hartas señas llamarle Rey de gloria, fuerte, poderoso, y poderoso en la batalla? Dichos les auian que era fuerte, pero no les espantan fortalezas. Treientas batallas zelticas auia vencido Julio Cesar, y subjetado quatrocientas naciones, conquistado mil ciudades, y hecho otras proezas que refiere Patricio, y al cabo cayo a los pies de la muerte vencido. Muchas batallas gano Pompeyo, y a manos de vnos esclauos del Rey Tolomeo, como dize Plutarco, rindio a la muerte su tributo. Fuerte era Achimelech, y vna piedra desgalgada de mano de vna muger flaca, le hizo perder la vida. Dicho les auian que era poderoso, pero tan poco les espantan poderios, pues ceptros, tiaras, y coronas ruedan por sus suelos, y aquello que era asombro de las naciones mas distantes y remotas, sirue de pauimiento de su huella. Dicho les auian que era poderoso en la batalla: pero tambien lo fue Alexandro, Pirro, Mitridates

*Patri. li. I  
de regno.  
cap. 12.*

Rr 5. y otros



y otros ciento, y de vn golpe rindieron a la muerte su tributo. No conocen a Dios por estos nombres, ni la fuerza, ni el poderio les espanta: y así preguntan quien es el Rey de gloria. Viendo esto los Angeles, lo que les respondieron fue: *Dominus virtutum ipse est Rex gloria*: Abrid las puertas que el que viene es Señor de las virtudes, es aquel en quié estan sumadas todas las fuerzas: no es fuerte como Angel, ni poderoso como Cherubin, ni diestro en la batalla como los capitanes que el mundo celebra, sino aquel a quié nada es imposible sino facil y ligero, esse es el que viene. De fuerte que para sacar vna alma de pecado, no es conocido Dios como fuerte, ni como poderoso, ni como guerrero, sino como Dios de virtudes, como quien lo puede todo, como omnipotente, todo el poder de Dios es menester para sacar a vn alma de la esclauonia del pecado.

Figuro yo esta contienda de los Angeles como lo que he oydo dezir de Barcelona: va su Magestad a hazer Cortes a aquella tierra, cierranle las puertas de la ciudad, vienen los Cortesanos delante, y comiençan a dar prisa

que abran las puertas que viene el Rey: los de dentro preguntan que quien es el que viene, y respondenles que el Rey de Castilla: ellos dicen que no conocen Rey: llegan otros y dan prisa, que abran que llega su Magestad, preguntan los que estan dentro, quien es el que viene, y dicen los de fuera que el Monarcha de las Españas, y dicen que no conoce aquella ciudad tal Monarcha: llega su Magestad y dize, que el Conde de Barcelona viene, abrense las puertas, disparan la artilleria, y todos salen a recebirle. Desta suerte sucede en la pintura de David: a los Angeles dicen que abran las puertas que viene el fuerte, y ellos no las abren, porque donde la potencia de la muerte es tanta, toda la fortaleza parece pequeña: dicen que viene el poderoso, y el guerrero, tampoco le conocen por este nombre, pues no ha auido ninguno tan fuerte, y tan guerrero, que no aya rendido a la muerte sus despojos: pero en diziendo que viene el Señor de las virtudes, el omnipotente, y a quien todo es facil, entonces se abren las puertas, y todo se allana:



menos que a la omnipotencia de Dios no rinde las armas el pecado.

§. IIII.

Otro rasguño hizo el Espiritu santo desta doctrina por el santo Profeta Ieremias, diciendo que el pecado de Iuda esta escripto: *In uirgine adamantino*: En vn diamante. Touieron los Antiguos por tan fuerte la dificultad, que vino a dezir Dionysio Alicar naseo, que *Necessitas uolentior est natura humana*. Que en comparacion de la necesidad todas las fuerças de la humana naturaleza son pequeñas. Y pareciendole poco a Tales Mileseo, referido de Plutarco dixo. *Validissimum quidē necessitas quippe natura praualet uinerse*. No ay fuerças como las de la necesidad, no solo a las fuerças humanas haze resisto pero puesta con todo el resto de la naturaleza le haze perder tierra. Y aun se alargo mas Platon y dixo que ni aũ el poder de los dioses a manera de dezir bastaua con ella. Y para significar todas estas fuerças los Antiguos, dize Pierio, que se contentaron con ponerle vna pũta de diamante en la mano, y colige-

se la razon de Pagnino, el Pagnino. qual dize, que el diamãte se *intesaure*. llama desta manera de. a. que quiere dezir, *non, y demo*, por que no ay quien pueda domarle, ni martillos, ni fuego ni piedras, ni enemigos no le pueden hazer contraste. Pues conforme a esto pintatar Dios el pecado escripto en vn diamante que guerra dezir, sino que ni las fuerças humanas, ni todo el resto de la naturaleza podra borrarle, ni el fuego consumirle, ni todas las aguas del mar limpiarle, y aun el poder de Dios tie ne bien que hazer en quitarle. Quiero dezir, no que le sea a Dios imposible, pues como dixo el Angel: *Non erit impossibile apud Deũ omne uerbum*. Ni le es dificultoso pues a su omnipotencia le es todo facil: sino que considerada la dificultad de parte de la obra pocas ay en todas quantas Dios haze mas difficil, y quiza ninguna. Mucho poder arguye en Dios el criar toda esta machina del uniuerso, sacãdola de la profundidad de la nada: pero mas arguye el sacar al hombre del pecado, de donde Augustino. *Difficilius est hominem iustificare quam cælum & terram creare*.

Y si me preguntare algun curio-

Piere. 17.

Dionys. li. 3.

Tales Miles. Plutar. in moral li. 1. de placi. Plat. 3. de legi.

Pierio. lib. 48. ca. de clauo.

Luca. 1.

August. Tract. 92. in Ioann.



curioso la razón de esto, declara  
rela con vn. exēplo manual,  
con que yo me entiendo. Tie  
ne vna persona vn caso gra  
ue en chancilleria, acude con  
suma diligencia y cuydado,  
presentate, ponese en tabla  
su causa, no ay quien contra  
diga, sino que es negocio sin  
parte, y así con facilidad ga  
na sentencia. Pero si sale el  
fiscal del Rey a la causa, si ay  
parte, instancias, suplicas, pe  
ticiones, testigos, alegar de  
letrados, plaços, traslados, in  
formaciones: cosa es de mu  
cho aprieto, y que con difi  
cultad se gana. La obra de la  
creacion es negocio sin par  
te, no ay quien se oponga y  
contradiga, no va a Dios na  
die a la mano: pero el de la ju  
stificación es con ella: el fis  
cal de la justicia sale a la cau  
sa, la conciencia testifica, los  
pecados acusan: *Nonne si male  
egeris statim pro foribus pecca  
tum tuum adert?* Dixo Dios a

*Genf. 4.* Cayn: Si pecares, o Cayn, lue  
go esta tu pecado a las puer  
tas. En las puertas de la ciu  
dad se hazian antiguamen  
te los juyzios, se veyan los  
pleytos y se sentenciaban: Y  
así David: *Non confundetur  
cum loquetur inimicis suis in  
porta.* Pues conforme a esto  
dize Dios, que en haziendo

mal el pecador, luego el pe  
cado esta a las puertas, luego  
pide justicia, luego da voces;  
y es de notar la palabra, *sta  
tim*: luego en el mesmo pun  
to, por presto que acuda el pe  
cador al tribunal de Dios a  
pedir misericordia, ya el pe  
cado esta pidiendo justicia. Y  
Jeremias: *Domine si pecca na  
stra responderint nobis*: Si nue  
stros pecados nos acusaren. Y  
es de notar de passo, que la a  
cusacion del pecado signifi  
ca con nombre de respuesta.  
La guarda y el acusador dan  
su querrela en forma, alega  
el reo, y el fiscal responde: pe  
ro en el tribunal de Dios,  
los pecados acusan, alegan, y  
responden: todos los oficios  
hazen contra vn culpado: y  
así como la justificaciō del  
impio es negocio con parte  
y tan despierta, y la creacion  
sin ella, mas difícil es justifi  
car el alma que criarla.

§. V.

Dos cosas harto importātes  
se coligē de lo dicho. La pri  
mera, quāciego y defatinado  
es vn hōbre q̄ se atreue a aco  
meter vn pecado, pues por vn  
gusto tāal quitar, y tā de pas  
so, se atreue a meterse en vna  
mazmorra, q̄ es necesaria la  
omnipotēcia de Dios para sa  
carle della: quā fuerade razón

Jeremia.

Psalm.



es el que por vn deleyte tã momentaneo y tan ligero, no repara en ser encadenado con vnos hierros, que es menester que muestre Dios quien es para rōperlos, quã sin entendimiento esta el q̃ por vn contento tan por la posta, que apenas llega, quã do ya es passado, quiere engolfarse en vn pielago tan profundo, que es necessario que muestre Dios la fuerza de su braço para sacarle a puerto. La segunda, quan loco y sin juyzio esta vn hombre que viendose libre tan de gracia y tã de valde, quiere leuantar contra si vn pleyto sobre la pieça de mas estima que tiene, y pleyto no

sin parte, sino que tiene vn acusador tan sollicito, vn fiscal tan despierto, y vn testigo tan incorrupto, y en el juez no puede caber engaño. Si ruase la Magestad del cielo de abrir los ojos de los suyos, para que conociendo lo que es el pecado, la malicia fuya, sus inconuinientes, sus hazares, sus miserias y calamidades, solo a su Magestad siruamos, de suerte que acabada la peregrinacion presente, en eterna posesion veamos y gozemos el fin de nuestros desleos,  
(?)

S E.





# SEGUNDA PARTE,

EN QUE SE TRATA DE LOS  
efectos que en el alma causa el pecado.

§. I.



I el vltimo quilate. y pūto a q̄ la miseria de la culpa llega, en la primera parte se viera declarado, fácil negocio spera escriuir lo que en esta segunda ha de tratarse, pues conocida la causa no era muy arduo rastrear los efectos suyos, pero como lo primero es tan en extremo difícil no es muy fácil lo segundo. En lo primero a gloria del Señor hize lo que mis fuerças alcanzaron, no perdonando estudio, trabajo, ni cosa que para esto importasse y lo mesmo hare en lo segundo, tratádo primero en común y despues en particular, de los efectos del pecado. Sirua se el Monarcha del cielo q̄ para gloria suya sea este pequeño tratado, tomando por desquento de las imperfecciones

y faltas mias, las obras de vn casto y limpio desseo que de salir bien con esta empresa tengo.

S Y M B O L O

Primero.

De los efectos q̄ haze  
en el alma el pecado.

§. I

Ponderando Seneca los beneficios grādes q̄ de mano de su autor alhóbre se originā, dixo en vno de los libros q̄ mas de espacio trato esta materia: *Propositū est nobis secundum naturā viuere*: Puso Dios al hóbrey vn arācel dentro de su pecho, escriuióle como dize el Apostol ley en las tablas del coraçon, y quiso que viviesse conforme a ella, y que en todas sus obras con su misma naturaleza se ajustasse.

De

Seneca. libro  
de beneficijs

cap. 1.

2. Cor. 3.



De aqui el bienauenturado  
 sancto Thomas, Cayetano y  
 los Theologos todos: como  
 el pecado se opone a este or-  
 dē, y le destruye, dize q̄ es cō-  
 tra la naturaleza del hōbre. El  
 monstruo llamo Aristoteles:  
*Peccatum natura:* Porque va  
 fuera de lo que la natura-  
 leza guarda: y aun san Pablo  
 dixo, que el Padre eterno hi-  
 zo a Christo pecado, no sien-  
 do pecador, porque en el or-  
 den de leyes hizo vna mon-  
 struosidad, vn prodigio. La  
 ley manda que el que de  
 ue pagar, y el que peccosea  
 castigado, y el inocente sea  
 libre: pero en Christo hizo-  
 se vna monstruosidad, pago  
 el que no deuia: *Que non ra-  
 pui tunc exolebam:* Para q̄ el  
 que deuia quedasse libre: *Et  
 sine argento redimimini:* Dixo  
 Esaias, portento raro, mon-  
 struo que sale del orden de  
 las leyes, no contra ellas pues  
 puede vno satisface por otro  
 pero negocio que sale de lo  
 que comúnēte vemos, estos  
 son monstruos: pero el pecca-  
 do es mucho peor no solo es  
 fuera de la ley sino contra  
 ella, no solo es fuera del curso  
 de la naturaleza, sino que a  
 ella se opone, la peruierte,  
 y la destruye.

De la chimera fingieron

los poetas, segun refiere Tex-  
 tor, que era vna junta de co-  
 sas repugnantes, e incomposi-  
 biles: y assi vnos la compon-  
 en de leon furioso, y de sier-  
 pe.

*Prima leo postrema draco media  
 ipsa chimera.*

Dixo Lucrecio: otros le aña-  
 den partes de cabron, y assi  
 Ouidio.

*Quoq; chimera iugo medijs in  
 partibus hircum,  
 Pectus & orallea caudam ser-  
 pentis habebat.*

Para dar a entender, que es  
 vna junta de partes, que jun-  
 tar vnas con otras repugna.  
 Desta suerte es el pecado, vna  
 cosa contra naturaleza haze  
 en el alma vna composicion  
 amassada de repugnancias,  
 de absurdos, e incōposibili-  
 dades. Serpiente la torna: *pe-  
 catum enim serpens est:* Dixo S.  
 Cyrilo Alexandrino: y Chri-  
 sto por san Matheo: *Serpen-  
 tes, genimina viperarum quomo-  
 do fugietis a iudicio gena.* Ser-  
 pientes, vioras, y hijos de vi-  
 uoras dize san Geronymo, ho-  
 micidas, y hijos de homici-  
 das declarala interlineal: hy-  
 pocritas de mas variedades y  
 colores q̄ serpientes, explica  
 Hugo, Serpiente la haze.

Los antiguos para signifi-  
 car grandes calamidades, y  
 traba-

*Textor in  
 Epist.*

*Lucreti.  
 Ouidius in  
 metamata:*

*S. Cyril. tr.  
 2. in Ioan.  
 ca. 50.  
 Math. 23.  
 S. Hier. in  
 terlineal.  
 Hugo. Ma-  
 th. 23.*





Pierio. lib.  
14. ca. ser.  
pens.  
Psal. 80.

trabajos, pintauan la serpiente, y la razon desto toca elegantísimamente Pierio diciendo, que como la serpiente es symbolo del tiempo, también lo era de la miseria: por que el tiempo, symbolo es de desventura. Oyamos a Dauid que el nos lo declarara, va tratado en vno de sus Psalmos, como los enemigos de Dios le han metido, y añade luego para significar los castigos que les embiara: *Et erit tempus eorum in secula*: Su tiempo no se acabara: las miserias dize san Theodoro, las calamidades y tragos de amargura duraran para siempre. Esta es vna de las cosas que el pecado haze en el alma, tornala serpiente, homicida, y hija de homicida, hypocrita con mas colores que vna sierpe, subjeta a las mayores miserias que pueden imaginarse.

### 6. II.

Hier. 12.

Valeri. li. 1.  
cap. de leone.

Y no solo es compuesta de sierpe, sino de Leon: *Hereditas mea quasi leo in sylua*: Dize Dios por Ieremias, la que auia criado para heredad mia se ha buuelto vn leon furioso. El leon es vna bestia tan iracunda, y tan fiera, que como dize Valeriano, a sus propios hijos despedaga: de donde pa-

ra significar la crueldad de vna ramera, inuentaron los Antiguos aquel proverbio: *Par est leona, et femina crudelitas*: Cruel es el pecado como la ramera pues a sus mismos amadores destruye, aquellos que por seguirle dexan a su Criador, a ellos despedaga. Cruel como la ramera, pues así mesma se da la muerte: cruel es el alma como el león pues a sus propios hijos deshaze, las buenas costumbres el alma auia criado, los habitos producidos, las virtudes con tanto trabajo engendradas, todas las deslustra, y las desflora.

Y no solo es hecha esta junta de serpiente, y de leon, sino tambien de cabron como la chimera: *Et super hircos visitabo*: Dize Dios por Zacharias. El cabron era antiguamente symbolo de la deshonestidad, como dize Pierio, 10. cap. de por ser este animal tan lasciuo que aun nombrarle era pecado al sumo sacerdote, como dize Plutarco, entre los Romanos. Inmunda torna a vn alma el pecado, descompuesta la haze, de donde Dios por san Matheo sepulcros llenos de huesos, de inmundicia, y estiercol llama a los Escruas y Fariseos, y con mas

pon-



moderacion por Oseas. *Factus es quasi vas immundum in nationibus*: Y alli los Hebreos, como dize Rufino: *Factus es quasi marula*: Como vn vaso don de los excrementos de la naturaleza se echan: cabra torna al pecador la culpa. El cabrõ es symbolo de todos los defectos: y assi mandar Dios que se sacrificassen cabrones como noto Origenes, y san Cyrillo. Cyrillo, fue mandar que todos los vicios se destruyessẽ, y por todos los pecados del pueblo se ofrecia aquel cabron emissario, como se ve en el Leuitico. No se õtenta el pecado con hazer vn alma inmunda, con llenarla de estiercol, con hazerla que sirua de vaso excrementario, si no que poco a poco la va combirtiendo en vna choça miserable donde se aluergan todos los pecados, hazela vna chimera compuesta de partes imposibles, y no chimera como la que fingẽ los Antiguos, sino mucho mas chimera, porq̃ mas partes encierra de animales. Es como vna cabra montes: *Cursor leuis explicã vias suas*: Di-

Osee.  
Hebrai.  
Rufino.

Origenes.  
Cyrillus.

Hier. ca. 12. *Alia lito. 18.*  
Hebrai. *Alia lito ma.*  
18.

ze Dios por Ieremias, y alli otra letra. *Caprea lebis*: Y los Hebreos: *Dromedaria velociss.* Y otra letra dize, *Camella*,

porque todo lo es, cabra montes, camello, dromedario, y todas las diferencias de brutos animales.

§. III.

Y si bien lo consideramos, peor pone a vn alma el pecado que la chimera, porque la chimera, hazianla de partes no contrarias, sino incõpossibles y repugnantes: pero el pecado de cosas contrarias y de absurdos en la naturaleza se compone. Que bien deseriuió esto el Apostol san Pablo, diziendo: *De Ad Ro. 12. dicit illis Dominus spiritum compunctionis oculos ut non videant et aures ut non audiant*: Dios Dios vn espiritu de compuncion, vn espiritu quiere decir, segun san Chrysostomo, S. Chys. Ecumenio, y Theofilato, tenaz, firme, e inmutable. Y el Profeta Esaias de quien es tomada esta profecia, dize: *Mis septuaginta.*  
*emit Dominus spiritum saporis: 14.*  
Espiritu de sueño le llamo: y alli los Setenta: *spiritum compunctionis*. De suerte que espiritu tenaz, espiritu que punça, y espiritu de sueño, todo es vno. Cosa de gran consideracion porcierto, que tiene que ver espiritu que punça, y espiritu de sueño? el sueño no es vn descanso de los trabajos del dia, y assi a la muert

Sf te de



642 Segunda parte de la Monarquía mystica.

Psal. 126. te de los justos no la llama  
 6. n. 2. Dios por esto sueño: *Cum de-  
 de. it dilectus sui somnum.* Y quã  
 do vno Dios de sacar la co-  
 stilla de Adan, dize, que: *Im-  
 misit Dominus soporem in Adã.*  
 Vn sueño quieto y soslega-  
 do: y en esta parte esta la miel  
 ma palabra Hebrea que en  
 Esaias. Pues que tiene q̄ ver  
 esto con espíritu de compun-  
 cion, con vn espíritu que pū-  
 ga, y no dexa reposar vn mo-  
 mento: Mas. Espiritu de sue-  
 ño, y espíritu de immobili-  
 dad que consonancia hazen?  
 Ay cosa que mas contradi-  
 ga a lo inmoble que el sue-  
 ño tan mudable, y tan facil,  
 que para declarar Dauid quã  
 presto auia de acabarse la fe-  
 licidad de los malos dixo: *Si-  
 cut somnium insurgentium domi-  
 ne in ciuitate tua imaginem eor-  
 um ad nihilum rediges.* Y Iob:  
 Isaias. 29. *Transiit sicut visio nocturna.* Y  
 Esaias: *Et erit sicut somnium vi-  
 sionis nocturna.* Pues si esto es  
 assi como puede ser el peca-  
 dor cosas tan contrarias y tã  
 opuestas?

Pseuspo. li. El como, declaro admira-  
 de desi. blemente Pseuspo, difine el  
 Plat. pecado, y dize, que, *Est actio  
 preter rectam rationem.* Que es  
 vna obra fuera de razon: y as  
 si no es mucho que pa en el lo  
 que en buena razon no ca-

be. En buena razon si vn hom-  
 bre duerme descansa; y assi  
 dize el Espiritu santo, q̄ hi-  
 zo Dios vn tabernaculo a Ió 1. ond. 4.  
 nas para q̄ durmiese, y da lue-  
 go la razon: *Labauerat enim,*  
 estaua fatigado, y assi para q̄  
 descansase le aderego el es-  
 tra do: y por esto vno de los poe-  
 tas llaman al sueño agrada-  
 ble, iocundo:

*Iocundoque locet languetia cor-  
 pora somno.*

Dixo Virgilio: otros blando  
 y misericordioso,

*Sidonius te tuuo duces mirisissi-  
 me diuum  
 Somne iuber.*

*Virg. in ca-  
 li.*

Dixo Estacio. Pero en lo que  
 es contra razon, durmiendo statius. 10  
Theb.

se trabaja y rema: *Et peccatũ  
 meum contra me est semper.* Di- Psal. 50.  
Eugubino  
 ze Dauid: y alli Eugubino: Virgil. 2.  
Aeneid.  
*Conscientia mea oculis diu no-*

*Et que illud cerno.* De dia y de  
 noche atormenta vna mala  
 conciencia, en vigilia y en  
 sueño. En buena razón si duc-  
 me vn hombre facilissima-  
 mente despierta, pero en ma-  
 la, el ruydo de los truenos  
 mas tempestuosos no le qui-  
 tara el sueño. Alla Virgilio  
 para declarar la velocidad  
 de las almas comparolas al  
 sueño.

*Par lenibus ventis volucrique  
 simillimo somno.*

Pero



Pero en el pecador es vn sueño tan pesado, que ni las voces de los predicadores, ni los castigos de Dios bastan a despertarle: en buena razon las espuelas hazen correr la posta, pero en mala hazen estarse queda.

§. III.

Vna figura admirable hazlo en Ionas de todas estas tres cosas: juntas estuieron en el estas cōtrariedades: yua fugitiuo de Dios, comienza el mar a alterarse, cerrarse el cielo, bufar los vientos, brazmar las aguas, sonar los truenos, la conciencia le esta dādo priessa, para que se buelua a Dios: pero el echase a dormir, y no como quiera, sino que adierte la santa Escritura, que el sueño era profundo. *Sopori graui*: y en el Hebreo esta mesma palabra q̄ Esaias puso, y trasladarō los Setenta por espíritu de compuncion, y declaran los Santos por espíritu de inmovilidad. De tal suerte dormia q̄ los truenos le eran musica, y los relampagos le arrullauan, los trabajos que le auia de boluer a Dios, con estos dormia, y estaua tan tenaz y tan inmoible en su pecado, que con echar los mercaderes en el mar, lo que tanto ef-

timan, como son las mercancias, con llamar cada vno a sus dioses y despertarle a el, y dezir que llamase al soyo, no dize la Escritura que lo hiziesse, sino que a mas andar se yua el mesmo entrando por las puertas de la muerte.

Este es otro absurdo que no echan de ver los pecadores, que ellos mismos dā priessa a la muerte. El Apōstol san Pablo definiendo el pecado, *I. Cor. 15.* dize, que es el aguijon de la muerte: *Stimulus enim mortis peccatum est.* Desde que vn hōbre nace va caminando a la muerte, o como dixo Xenocrates, muriendo poco a poco: y con ser el pecado el estimulo, con ser el aguijon que haze correr al jumento, no quiere el hombre dexarle, sino que se da priessa a ofender a Dios, no viendo que aguijonea al asno para que llegue mas presto, y se execute la sentencia. De donde David tratando de los malos, dize, que: *Non dimidiabunt dies suos*: No llega el pecador a la mitad de su vida, porque como da priessa al jumento, mas presto llega al cadahalfo, y el mesmo se entra, como Ionas por las puertas de la muerte. Quando cegaron

*I. Cor. 15.*

*Xenocrates. lib. de mor. sc.*

*psal. 54.*

*Gene. 19.*

*Ionas. I.*

*Hebr. e.*



los Angeles a aquellos Sodomitas que querian entrar en la casa de Loth, dize la santa Escritura, que, *Ita ut hostium inuenire non possent*: Que no pudieron hallar la puerta. Cosa de grande consideraci6n por cierto, para que buscauã las puertas de Loth, si de alli les auia venido el mal, si de alli les auia quitado la vista que buscauan, pues estauan fuera no les venia mas a cuento huyr? No buscaran donde esconderse, pues estando fuera les auian quitado la lumbre de los ojos, que tenian que esperar dentro? En buena razon huyr tenian, pero en mala ellos se quierẽ entrar por las puertas de la muerte: en buena razon Ionas a los pies se auia de echar de Dios, pero el pecado, immobile le tiene hasta meterle por la boca de vna vallena, en solo el caben semejantes absurdos y contrariedades: *Dedit eis spiritum compunctionis oculos, ut non videant aures, ut non audiant.*

## §. V.

Aqui declara el Apostol otra contrariedad no menos repugnante que la pasada: ojos tiene el pecador para no ver, y oydos para no oyr. Quien imaginara tal? Ojos, y que no vean, o por cerrarlos,

o por diuertirlos no era mucho: pero ojos para no ver, y oydos para no oyr, que cosa mas fuera de razon y de discurso? Pero no es mucho siendo tan contra razon el peccado: los ojos haze impedimento de la vista. Dezia Architas Tarentino, que auia nacido para contemplar los elementos, la hermosura de los cielos, y la veldad de los Planetas: y por todas estas cosas como por vnos espejos claros la diuinidad: y por esto crio Dios como dixo Tulio al hombre derecho, pero lo que el pecado haze bueluele hazia baxo: *Ephraim factus est subcineritius panis, qui non reuersatur*. Dize Dios por vn Profeta: Efraim ha se hecho pan subcinericio que nunca se buelue. Nuestro padre san Gregorio dize, que el pan que se cuece en la ceniza, la parte mas principal tiene hazia baxo, y el reues hazia riba, y esse lleno de ceniza. Hizo Dios al hombre la cara hazia el cielo para que le contemplasse.

*Os homini sublime dedit cœlumque videre.*

Dixo Ouidio, a solo el hombre leuanto el rostro hazia el cielo: y assi Platon le llama arbol celestial, porque

hazia

Architas

Tullius

Osca. 7.  
s. Gregor.  
11. moral.  
cap. 17.

Ouidius

Plato



hazia el cielo tiene las rayzes: pero el pecado haze boluer la cara a la tierra como la tra ya Cain: diole ojos para que mirassen arriba, y aun en el mesmo nombre le auiso de esto, porque como dize Gropio Vecano, la palabra, *oog*, que en la primera lengua quiere dezir ojo, deciendo del nombre, *Hooog*, que significa alto, sublime, empinado para que se acordase el hombre que asi auian de andar los ojos: pero el pecado bueluelos a la tierra: *Auerterunt oculos suos ut non viderent caelum, et recordarentur iudiciorum iustorum*. Dize

Eropio in hierog. ca. 34.

Daniel. 31

Daniel, buelue el hombre los ojos a la tierra, y no se acuerda de Dios, y asi son ojos para no ver, ojos que impiden la vista del alma. Estos son los efectos que en el alma causa el pecado, como es contra la naturaleza suya haze la vna chimera, no solo compuesta de las partes incomposibles, y repugnates de los animales, que compusieron los antiguos la chimera, y no solo tiene la crueldad, la muchedumbre de colores, y las miserias de la serpiente, ni la fiereza indomable de los Leones, ni las inmundicias de las cabras, sino que otros muchos animales remeda en la

torpeza de sus costumbres. Y no solo esto, sino que de contrarios y absurdos se compone en ella, ay quietud, e inquietud junta, sueño, y punçones que la traspasan, espuelas que la aguijan, e inmovilidad que la detiene: ella yendo al mata, pero da a la muerte al aguijon, para que haga yr el jumêto al trote, y donde esta cierta su ruyna, en vez de huyr bufca la puerta para entrar se detro. Si tiene ojos son para no ver, si oydos para no oyr, por que es como vn pan subcinericio buelta la cara hazia baxo: bueluafe como dize nuestro padre S. Gregorio la nuestra hazia riba: bueluafe hazia el cielo, y parecera hermosa, bueluafe a aquel Señor que la hizo a imagen y semejança suya, para que lo que agora viere en enigmas y en espejos despues lo goze cara a cara.



## S Y M B O L O

Segundo.

Del cuidado que el demonio pone en cegar al alma con el pecado.

§. I.

**M**VCHOS son por cierto los nombres y apellidos con que el Espiritu de Dios llama al demonio a cada passo. Ya le nombra serpiente antigua, ya tigre, ya vallenga, ya leon, ya raposa: pero tomando por el Apostol san Pablo may de proposito esta materia, echa el resto, y con particulares epitetos declara la qualidad de sus costumbres. Comiença a descreeuir en vna de sus cartas la dificultad de la pelea que mientras el hombre viue trae aplaçada, y para ponderar el punto de su porfia, dize: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem.* No entienda el hombre que las ha de auer con carne y sangre, no piense que mete mano contra hombres cortados de la tela de su naturaleza, y vestidos de sus armas:

sed aduersus principes, & potestates aduersus mundi rectores tenebrarum harum. Nombres le da de gran çumbido, contra principes es la batalla, contra potentados es la guerra, contra gouernadores del mundo es el combate, contra estos estan fixados los carteles del desafio. Que hizo de echar apellidos, que de nombres, que de titulos, que de epitetos, principes, potestades, gouernadores, y no de vna ciudad ni de vna nacion, ni de vn Reyno, sino de vn mundo: *Aduersus mundi rectores.* El soldado mas ordinario del escuadron enemigo, es vn principe, vn potentado, vn gouernador, solo vn Rey como Alexandro basto en vn exercito a çonquistar como dize Plutarco, y Iustino, tanta parte de la tierra: vn Rey como Mitridates, en vna armada sustento la batalla: vn Emperador como Maximino hizo en tan diuersas partes las grandezas que refiere Herodiano. Pues mira lo que hara vn exercito donde no va vn Rey solo, sino que Reyes son los soldados de fortuna, principes, señores de salua, potentados y Monarchas, van en las esquadras ganando el sueldo aco-

Apoc. 12.

Iob. 4.

Cant. 2.

Plutar. l.ii

fontu. Ale

xand.

Iustino.

Herodiano.

Ad Iph. 6

Sum.



flumbrado, es vn exercito he-  
cho de capitanes reforma-  
dos.

Pero es de consideracion  
a mi proposito, que si dio a  
los demonios tantos y tá glo-  
riosos apellidos, no fue a se-  
cas, sino que los modifico to-  
dos con aquella palabra, *Tene-  
brarum harum*. No es el demo-  
nio rey, ni grand, ni potentado,  
ni gouernador del mundo,  
que estos son blasones q̄  
a la diuina Magestad com-  
peten, sino que su imperio y  
señorio es en estas tinieblas:  
*Tenebrarum harum*: entre los nu-  
blados de la culpa, en los hō-  
bres ciegos, con los paramē-  
tos del pecado, entre estos es  
Rey, Emperador y Monarcha,  
pero entre los que gozan de  
los resplandores de la diuina  
gracia no es nada: *Habitent in  
tabernaculo illius socij eius qui  
non est*. Dize Iob, ni es Rey, ni  
Principe, ni señor, sino nada,  
en las tinieblas tiene su po-  
tencia y señorio. En España el  
Rey don Felipe es Rey, pero  
en los Reynos del Turco es  
nada: así es el demonio, en  
el Reyno de luz, no es nada,  
pero en el de tinieblas prin-  
cipe, potentado, señor, monar-  
cha, y quanto quiere.

§. II.

Pero preguntara yo, y no

sin razon, al Apostol, que sea  
la causa que teniendo los pe-  
cadores, en quien el demo-  
nio tiene su imperio otros  
mil achaques, mas principal-  
mente le llama principe de  
ciegos. Por ventura son me-  
nos mudos que ciegos? No.  
Porque aquel endemoniado  
que curó Christo dize san Lu-  
cas, que era mudo: *Et illud  
erat mutum*: ni le llamo ciego  
ni sordo: aunque como se co-  
lige de los otros Euangeli-  
stas, y dize san Chrystomo *S. Chryf.*  
lo era, sino mudo, porque qui-  
ça era esto lo que mas le aque-  
xaua: son menos sordos que  
ciegos? No. Sino veamos  
lo que dize Dauid de ellos: *Psal. 57  
sicut aspides surda, & obturan-  
tes aures suas*. Son como aspi-  
des: que por no oyr los ver-  
sanita. li.  
1. cap. 20.  
sos de los encantadores, fer-  
gun afirman los naturales,  
cosen el vn oydo con la tier-  
ra, y el otro cierran con la co-  
la: pues si tan mudo y sordo  
es el pecador como ciego,  
porque no le llamo principe  
de sordos, ni de mudos, sino  
de ciegos? *Tenebrarum ha-  
rum*. Llamase principe de ti-  
nieblas, porque lo principi-  
pal de su pretensa es cegar  
los ojos del alma, porque he-  
cho esto lo de mas le es fácil.  
Muchas pronincias vencierō



*Ieni.**Plutar. in  
viris.**Herodian.**Alcia. em  
blem. 12.*

los Romanos, celebres empressas acabaron, segun refieren Liuius, Plutarco, Herodiano, y otros: pero ninguna de ellas pusieron en sus armas, si no fueron aquellas quatro letras que refiere Alciato, porq̃ alli estuuo el punto de la felicidad suya, aquel fue el neriuo de sus prosperidades; y así si esto tomaron por blasón de allí adelante. De esta fuerte se ha el demonio: grandes victorias tiene contra el hombre, sordo le haze, mudo, sin gusto de las cosas de Dios: pero como el punto de sus victorias es la conquista de los ojos: desto se precia.

*Textor in  
episc.*

*Tenebrarum haru* Muchas cosas hizo Apolo: a Marfias (como dize Textor) quito el pellejo, a los Cyclopes la vida: pero como el matar la serpiente Pyton, como dize Ouidio, era lo que mas le importaba, por esso la tomo por blasón de su apellido, llamandose Pytío. De esta fuerte se ha el demonio: principe se llama de tinieblas, porque la conquista de los ojos es el punto de sus hazañas. Quando vn Capitán viene con el silencio de la noche sobre vn castillo, lo q̃ mas procura es matar las centinelas porque no les descubran, y hecho esto le parece que la

victoria es suya. Viene el demonio sobre el castillo del hombre los ojos pintaron los antiguos como dize Valeriano en simbolo de la centinela: y aun Dios por el Profeta Ieremias, debaxo de simbolo de vna vara con vn ojo, quiso significar su cuydado: y el Profeta Zacharias en vna piedra dize que vio siete ojos, por los quales aunque el Abad Ioachin, Ansberto, Primasio, y Aretas, entiendan los siete dones del Espiritu santo: pero no es fuera de la letra entender aquellos siete Angeles de quie dixo san Iuan: *Habentem septē oculos qui sunt septem spiritus Dei missi in orbem terrarum.* Por que ellos como ojos son centinelas de la tierra: pues lo q̃ el demonio haze es, procura quebrar al hombre los ojos, matarle las centinelas, porq̃ hecho esto, todo se le rinde luego, toda la casa es suya.

*Hiere. 7.**Abbastoa  
chin.  
Ansbertus  
Primasio  
Aretas.*

## §. III.

Si podriamos hallar algun lugar en la sagrada Escritura, donde el Espiritu santo diga esto? Pienso que si, passando de lo comun alguna cosa. Dize a Iob, que auia hecho pacto con sus ojos, para que si quiera vn pensamiento no inquietase su coraçon, y añade luego: *Quam enim parum habet*

*Iob. 31.**ref.*



ret in me omnipotens? Si mis ojos se desmandaran y cayeran, que parte auia de tener Dios en mi. Pues como, si cayeran los ojos, no podian ser parte de Dios los oydos, la lengua, y las demas partes? No podia Dios perdida la vista hazer en el coraçon presa? No. Porque tomadas las puertas, y muertas las centinelas todo se rinde luego y se da a partido, todo queda flaco y sin defensa: y así puestos los ojos en poder de mi enemigo que le quedaria a Dios en mi que de momento fuecse?

Fingieron los antiguos, como dize Alcibio, Homero y otros, que quando se vio Vli ses preso en la carcel del Gigante Zecrope, que lo que hizo para saluarle, fue, que viendo que era hombre tan en extremo fuerte, y que tenia solo vn ojo, que se le quebró, y con ser vn gigante de tan extraordinarias fuerças quedo tan flaco que començo a pedir ayuda. De donde celebra mucho Plutarco vn apotegma de Demades orador antiguo, el qual considerando el Emperador Alexandro muerto, y bolviendo los ojos a aquel exercito que del mundo auia triunfado, el nom-

bre que le dio fue, *Cecropem exocularum*, porque aunque era el mesmo tan fuerte, tan guarrecido de armas, tan lleno de Capitanes como antes, pero sacado el ojo, muerto Alexandro, quedo tan flaco que todo se deslizo luego. De esta fuerte passa en el hombre, que fuerte es mientras los resplandores de la gracia le alumbra, vn exercito tiene en campaña, tan valeroso, que como hizo san Antonio, segun que el glorioso Athanasio refiere, al demonio desafiava y le vencía, y no solo esto, sino que como san Pablo desafiara a los Angeles del cielo, y no solo esto, sino que como san Pablo desafiara a los Angeles del cielo, y no solo esto, sino que contra el cielo se mueue y le conquista, *Et violenti rapiunt illud*. Dixo san Matheo. Pero lo que el demonio procura es hazer el golpe en los ojos con la lança del pecado: y hecho esto aunque quede el exercito de las virtudes morales entero, aunque la Fè ocupe el entendimiento, aunque la esperança reyne en la voluntad, aunque la templaça resplandezca en el apetito, y otras virtudes ocupen las esquadras de las demas potencias, queda el exercito del

S. Ath. in  
vita S. An  
ton.  
Matt. II.

Alc. emb.  
171.

Plutarco.



hombre flacc, y el demonio ciegos los ojos poco a poco se va haziendo señor de todo.

## §. III.

Esto mesmo quiso darnos a entender Christo en aquellas palabras dificultosas. *si oculus tuus simplex fuerit totū corpus lucidum erit.* Si el ojo fuere simple sin mota ni carbunco, todo el cuerpo es resplandeciente y claro: Pues como Señor quedando el ojo claro no puede caer mancha en el oyo? no puede contaminarse el cuerpo sin que el ojo pierda la beldad de su hermosura? No. Mientras la razon esta clara y sin error practico, que los Theologos llaman, es imposible q̄ caya en el hombre mancha de pecado: pero en perdiendo la luz este ojo, todo va perdido, y aunque mas virtudes tēga queda tan miserable, que el nombre que le da por san Matheo, es. *Serue nequam: nequam*, le llama, que es lo mesmo que, *nequidquā*, nada: porque en saltandole los ojos aunque mas sea no es nada,

## §. V.

Entre las cosas varias y prodigiosas que encerro el autor de la naturaleza en el mar

no es de menos consideraciō la que de la vallenga escriue Plinio, con ser vn animal tan grande que con auer criado Dios tantos pescados por particular prodigio de su poder dize: *Et creauit Deus cate grandia*: Parece que hizo vna esquadra de todos los peces, y los puso a vna partē, y a otra la vallenga como vn portō donde se cifran y alangan las marauillas que hizo en las aguas, y con ser tā grande, cō todo esto le diō vn pececillo llamado, como dize Plinio, musculo: aunque Opiano, y Plutarco le dan otro nombre, pero conuienen todos con Aristoteles, que le sirue de ojos que va delante y la guia, y ella en retorno de este beneficio, con suma aficion le sigue, y si quiere descansar dentro de su mesma boca le aluerga, y quando comienza a navegar como a los ojos de su cara le sigue, y si le matan el musculo, aunque queda tan grande y tan fuerte como antes, pero tan couarde, tan temeroso, y tan miserable q̄ qualquiera se le atreue. De esta suerte passa en el hōbre, miētras tiene los ojos ilustrados con los respladores de la gracia, tanto monta, y mas que todo lo criado,

Plinio. in  
goznero  
de Cato.

Plinius.  
Opianus.  
Plutar. in  
Cez. oro.



criado, pues de todo se promete la victoria el Apóstol san Pablo: pero en quebrándose estos ojos aunque pässe los montes de vna parte a otra, y hable en todas lenguas, *nihil sum*, dize el mesmo, no es nada, no monta mas que si no fuera: y como ve esto el demonio, lo que mas procura es, quebrarle los ojos.

*Valer. li. 1.* Dize Valeriano, que el león tiene toda la magestad en los ojos, y en quebrádose los luego es vencido: garras le quedan, pressas con que basta deshazer vn monte, fuerza terrible, y otras cosas de grã consideracion y fortaleza: pero ciegos los ojos, no ay animal mas humilde, ni mas cobarde. Considerando esto Lyfimaco, quando por mandado de Alexandro fue echado a vn Leon, lo que hizo fue, procurar hazer el primer golpe en los ojos, y saliendo con esto, luego dio al Leon muerte, y cantò por suya la victoria. No ay Leon mas bravo cõtra el demonio que vn justo vestido de los resplandores de la diuina gracia, no ay cõtra el Gigante mas valeroso, y llega a punto que como dize san Atanasio, solo con oyr el nombre del bienauenturado san Antonio Magno

huya: pero tiene el hombre toda la magestad en los ojos: y assi lo que el demonio procura, es quebrarse los, porque hecha esto no ay animal mas flaco, mas torpe, ni cobarde que el: quedenle pressas, garras, fortaleza, habitos naturales, y sobrenaturales, virtudes, ciencias, y quanto bueno puede imaginarse, que todo es nada quebrados los ojos. Y como esto es lo principal de las victorias del demonio esto toma por armas y cimero, esto quiere que sea el blason de su apellido, este el titulo de sus renombres, *Tenebrarum harum*: fardo haze el pecado, mudo, y otras mil desuenturas causa en el alma: pero de lo principal toma el nombre y se llama rey de ciegos: *Aduersus mundi rectores tenebrarum harum*.

§. VI.

Y es de notar otro primor en que no caen todos. Tres epitetos da S. Pablo al demonio, principe le llama, potentado le nombra: y no contento con esto añade el tercero, y dize, que es gouernador: *Rectores tenebrarum harum*: no ay que esperar del cosa buena. Los principes de la tierra pocas vezes rigen sus imperios por sus personas, consejos tie-  
nen

*S. Athan.  
in vita S.  
Anton.*



nen, chancillerias, audiencias y gouernadores: y assi sucede que Reyes pocos sabios mantienen justicia en sus imperios por los buenos ministros que los gouernan: y al contrario, buenos Reyes por ruynes ministros pierden las Republicas. De donde dixo, y muy bien, vn hombre harto auisado, que era menos dañoso a la republica vn mal Rey con buenos amigos, que vn bueno con malos. No se ha el demonio assi en el Imperio de los ciegos, no ay q̄ aguardar buen suceso, que el lo estodo, Rey, Principe, y Gouernador, horca, y cuchillo: *Aduersus mundi rectores tenebrarum harum.*

Y es de notar otra cosa, que de los tres nombres con que le llamó, solo el tercero juntó con las tinieblas: *rectores tenebrarum*: Gouernador es de tinieblas. Como gouernador, Apostol fante? A vno que como vn Leon rabioso busca a quien despedace, como dize

1. Pet. i. 5.

Iob 4.

sin Pedro, llamays gouernador? A vna bestia que destroza quanto se le pone delante, a vna tygre, q̄ como dize vno de los amigos de Iob, quando no halla presa de pura rabia perece: a vna vallena que se traiga vn rio y no se admira,

llamays gouernador? Llamadesle naufragio, ruyna, de peñadero, tyrano y no gouernador: *Aduersus mundi rectores tenebrarum harum* Que agudamente dixo, gouernador de tinieblas le llama. El fin de los gouernadores es tener en paz sus republicas, q̄ fuer te que no se les reuelen, y procurar siempre aumentarlas. Este es el oficio del demonio, gouernador de tinieblas regidor de ciegos es siempre, procura que tengan paz con el, y guerra con Dios, para que se augmenten, y vayã siempre adelante las tinieblas, la luz, la gracia, las virtudes, todo lo que es bueno, esso procura destruyr y anichillar si pudiesse: poro tinieblas, pecados, cegueras essas rige, y gouierna para que vayan siempre en aumento: *Rectores tenebrarum harum*. Y como este es el neruio de su señorio de mil artificios vsa para cegar al hombre y hazer que crezca el mayorazgo suyo.

### §. IIII.

Vnos ciega con fuego, dicen los naturales, que si vna vacia ardiendo se pone delante de los ojos q̄ les quita la vista. Que de ellos ha cegado viãdo deste ardid el demonio que



que de ellos poniendoles va-  
cias ardiendo delante de los  
ojos perdieron la vista, que  
dellos viendo mugeres des-  
compuestas ardiendo en el  
fuego de Cupido cegaron:  
*super cecidit ignis & non vide-  
runt solem.* Dize vn Profeta,  
como ya otravez se ha comē-  
gado a declarar, cayo el fue-  
go y no vierō el sol. Que for-  
malmente habla Dauid en  
estas palabras? Que metafisi-  
ca tan del cielo encerro en  
ellas. Cayo el fuego y no vie-  
ron el sol. Aristoteles, santo  
Thomas, y otros dizen, que  
la luz se manifiesta a si ya los  
colores, en rompiendo el al-  
ua luego se visten los cam-  
pos, y las hieruas se librea-  
n de matizes, y los resplando-  
res de la aurora ellos mis-  
mos se entran por los ojos:  
pero vna luz no manifiesta a  
otra, antes la impide: al rayar  
del sol, no ay ver mas la cla-  
ridad de las estrellas: vna cā-  
dela que de noche se vey a  
desde lexos, al medio dia a  
penas ay distinguir si esta  
muerta, o si esta viua. Claros  
tiene el hombre los ojos miē-  
tras los resplandores de la di-  
uina gracia los adornan, y  
hermosean, pero en cayendo  
el fuego de la deshonestidad  
lasciua, luego se eclypsan los

resplandores diuinos: *super  
cecidit ignis.* En mēdio de las  
rinieblas de sus gustos vē lo  
que a su apetito se ordena,  
pero no la luz de Dios, no lo  
que importa para seruirle:  
*Et non viderunt solem.* No ven  
el sol de medio dia.

Bien se yo que dira algun  
curioso, como por venir el  
fuego no ve vn deshonesto  
el sol, lo que alumbra mas  
no deslumbra lo menos: en  
faliendo el sol las estrellas  
pierden la beldad de su her-  
mosura, la luna no despa-  
rece, los fuegos no se escon-  
den, las antorchas no se des-  
lustrā, y no ay distinguir sus  
resplandores: pues como cō  
la venida del fuego, el sol  
quedo tan obscuro que no  
se vio al medio dia: *Et non vi-  
derunt solem.* Otros diran mil  
bellezas en este passo, que  
yo por esta vez aure de yre  
me con lo humilde de mis  
consideraciones. De dos ma-  
neras dexamos de ver las lu-  
zes, o por venir otras mas  
resplandecientes y mas cla-  
ras, y assi al rayar del sol no  
ay ver mas las estrellas: de  
otra manera nõ se ve el sol  
por eclypse, ponese vn cuer-  
po denso delante, è impide  
sus resplandores. El Sol de la  
diuina justicia no puede des-  
luma

Psalm. 57.

Aristot.  
s. Thomas.



854 Segunda parte dela Monarquia mystica.

Proclus. li.  
de causis.

lumbrarse pues es de infinitos resplandores lleno, pues es, *lumen purum*, como le llamo Proclo, no ay luz q̄ pueda esconder sus resplandores pero puede eclipysarse cō las sombras del pecado, que como dize Esaias, haze diuisiō entre Dios y el hombre: este es el fuego que no dexa ver sus rayos al medio dia: *Et non uiderunt solem*. Pues veamos mas, si el fuego es luz, como puede eclipysar la luz de la diuina justicia, vna luz puede deslumbrar a otra, pero eclipysarla como es posible? *Super cecidit ignis*: fuego le llamò. El fuego aunque con sus rayos alumbre el medio, pero como las llamas estan mezcladas con aquellos vapores gruessos que de la materia se leuantan, impide la vista para ver las cosas que estan de la otra parte, y alūbrã las q̄ està desta. Hermosifimos son los rayos de la diuina gracia, todo lo alūbrã, y lo aclaran, pero en poniendose en medio el fuego de Cupido los eclipysa, los detiene, y los impide, y assi no los alcan a ver los ojos del enamorado: *Et sol intelligentia non erit nobis*. Diran aquellos lasciuos, que introduze el Sabio: no nos amanecio el

dia, no bañaron sus rayos las cumbres de nuestras torres: y no miraran los desuenturados que el fuego de sus pasiones fue la causa de este eclipys, ellas impidieron los rayos de Dios, ellas los vistieron de luto, y los cegaron, de suerte que andauiesse atemando al medio dia.

Sapient. 3.

§. IIII.

Otros ciega, sacandoles los ojos, vnas vezes haziendose los poner en cosas grãdes para diuertirlos de lo que a su estado toca. Yua de noche Tales Milesio, como dize Claudio Minoe, contēplando los movimientos de las estrellas, y discursos de los astros, y no mirando por donde yua cayo en vna hoya, y dixole vna criada suya, no tienes ojos para ver las cosas de la tierra, y escudriñas las del cielo: esto podiamos dezir a muchos necios, q̄ no tienen ojos para ver las cosas que les importan, y tratan materias grãdes, asumptos extraordinarios, y en ellos dizen mil delicadezas y en las cosas manuales, y q̄ a su proprio bien tocan, no ven nada, sino que dan de ojos. Otras vezes sacã

Minoe em  
ble. 104.

Prover. 7.

la



la tierra que los de vn auá-  
siento? Que vista mas cosida  
con el suelo que la de vn e-  
namorado? *Nunc ergo fili mi*  
*audi me, & attende verbis oris*  
*mei*. Dize el Espiritu santo:  
*Ne abstrahatur in vus illius mēs*  
*tua, neq̄ decipiaris semitis eius*:  
Oyeme, o hijo, y atiende mis  
palabras, no saque la ramera  
los ojos de tu entendimien-  
to en sus fendas: al compas q̄  
ella mueue el pie, a esse mue-  
uen las alas del entendimie-  
to el passo: *In semitis illius*. No  
dixo en las obras de sus ma-  
nos, ni en el mirar delos ojos,  
ni en la hermosura del ro-  
stro, ni el menear de los  
labios, sino en sus fendas,  
donde ella pisa: alli pone el  
alma del enamorado la bo-  
ca, la huella de sus pies es  
el espejo donde se mira y se  
recrea: no ha menester abrir  
la boca, ni menear la mano,  
ni guñar el ojo, sino que con  
el pie basta que mæde al ena-  
morado, porque como esta  
sin ojos, por donde ella quie-  
re por alli sigue la derrota.

Otros ciega el demonio  
con tierra, assi cego al santo  
Rey David: *Cor meum contur-*  
*batum est, dereliquit me virtus*  
*mea, & lumen oculorum meorum*  
*& ipsum non est mecum*. La lum-  
bre de mis ojos me falta. Y

Psal. 57.

como la perdistes Profeta  
santo? *Cor meum conturbatum*  
*est*. La palabra, *Seclarchar*, He-  
brea, quiere dezir, andar en  
torbellino: alterose el alma,  
soplaron los vientos del des-  
seo, leuantaron vna poluere  
da terrible de pasiones, y cã-  
do con ella en los ojos los ce-  
garon. De esta suerte queda  
vn alma por preffa de aquel  
que lleua vn exercito de ca-  
pitanes reformados de aquel  
q̄ por soldados de fortuna lle-  
ua señores de salua, de aquel  
que tiene la corona en el  
Imperio de los ciegos: de  
aquel que aunque señor de  
sordos y de mudos, particu-  
larmente se precia de serlo  
de los ciegos, porque que-  
brados los ojos queda el al-  
ma sin centinela, como el  
eccepe sin vista, la vallena  
sin el musculo, el exercito  
sin capitán, y el Leon sin la  
magestad de sus ojos: y assi  
de mil astucias vsa para ce-  
gar las almas: vnas ciega  
con hermosura de mugeres,  
otros sacando de su compas  
los ojos, y haziendoselos po-  
ner en cosas grãdes: otras en  
humildes y rateras, otras cõ  
el poluo de sus pasiones. Sir-  
uase la Magestad del cielo  
q̄ de ninguna suerte ciegue  
nuestra alma, sino q̄ de tal  
manera



manera vivamos, que iluminados agora los ojos con los resplandores de gracia, alcãgemos despues la gloria.

S Y M B O L O  
Tercero.

*De la ceguera que el pecado al alma causa.*

§. I.

Q VERIENDO el Espiritu del cielo de clarar al mundo vna singular prerogativa que vn pecho sabio adorna y hermosa, dize: *Oculi sapientis in capite ipsius, & stultus in tenebris ambulat.* Los ojos del sabio estan en su cabeça, pero el necio anda en tinieblas. No ha sido de poco embaraço a los autores graues la declaracion deste punto. Pone Dios la excelencia del sabio en tener los ojos en la cabeça: veamos dõde los tiene el necio? traelos en las manos? No. Pues esto era symbo lo de prudencia, como se vee en las emblemas de Alciato, y en el antiguo Prouerbio: *Oculosa manus.* El qual aũque

Plauto, Minoe, y Alciato le refieren a la credulidad, diciendo, que se ha de creer lo que se viere: pero yo entiendo que los antiguos quisieron referirle a las obras, que los ojos han de yr siẽpre con las manos, que las obras se han de gouernar con la prudencia. Traelos en los pies? No. Porque solo el justo tiene por ojos de los pies la ley diuina. Y assi Dauid: *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Tienenlos en las espaldas? No. Porque aquellos animales que vio san Iuan, figura de los quatro Euangelistas, como dize san Athanasio, Theofilo, Victorino martyr, san Hyreneo, y otros: por excelẽcia estauan llenos de ojos por detras y por delante. Y pues en ninguna de estas partes trae el necio los ojos, donde los tiene?

Largamente dixe mi parecer en este punto en los discursos passados: y assi en este me quiero yr con san Geronimo, el qual le declara admirablemente con aquellas palabras de san Pablo: *Caput Ecclesia Christus.* La cabeça de la Iglesia es Christo, y de Christo Dios: y el que en esta cabeça tiene los ojos, esse es verdadero sabio, y el otro

Plauto in  
Minoe.  
Minoe em  
blem. 16.

Psalm. 118.

Apocalip.

2. Arch. in  
sinops.  
T. eophilus  
in Alego  
rys Euan.  
Victor.

Apoc. 4.  
S. Hyris.  
aduer. ha  
r. f. cap. 11.

Ad Phil. 4.

Eccle. 2.

Alci. em-  
blem. 16.

no



no sabe nada. Antojesele al mundo q̄ Platon fue sabio: diga Tullio que quiere mas errar con el que acertar con otros. Pongale Aristoteles en señal de su sabiduria aquel retrato celebre que refieren Textory Crinito: engrandezca la tierra a Homero, y diga Plinio que fue vna fuente donde todos los ingenios beuieron: alaben sus aficionados a Aristoteles, llamele Platon por excelencia, entendi miento, como dize Celio. Su blimen otros a Socrates, a Pindaro, a Chilon, y a quantos ellos quisieren, que biē considerado, todos fueron necios, y anduieron en tinieblas pues no tuuieron en la cabeza los ojos: *Sapientis oculi in capite eius*: En la cabeza hã de estar los ojos para que el alma sea sabia, entienda y vea.

Vn diuino symbolo hizo Christo desta doctrina, quiere curar vn ciego, y dize el Euangelista, que le curo con saliuua sacada de su pecho, escupida por su boca, embuelta en tierra, y puesta encima de los ojos. Misterio grande por cierto, que con saliuua dē vista que con tierra alumbra. Fue para dar a entender el modo q̄ tiene en dar vista a los de l alma, aquella saliuua engēdra

da ab eterno en el pecho del eterno Padre, escupida por su boca, y vestida en tiempo de la tierra de nuestra naturaleza, y puesta encima de los ojos, esta es la que da vista, por que entonces como los ojos estan en su cabeza reciben el piritus de vida, y assi vren, y entienden, y saben, y saltado esto estan ciegos, miserables y llenos de tinieblas: *Et subitus in tenebris ambulat*: El necio anda en tinieblas.

§. II.

Vn soberano hieroglyphico hizo Dios desta filosofia en los ojos del cuerpo. Dizen los que con cuydado, la composicion y armonia del cuerpo humano tratan, que de la cabeza decien den a los ojos dos nervios que llaman opticos, y estos hazē diuersos officios en el hombre: lo primero son como vnos eslabones que engazan los ojos con la cabeza que son la Fē, y la esperança en la vida del espiritu, sino dos nervios que juntan lo natural con lo que excede todo el orden de la naturaleza: la Fē es lo que primero vñe, la piedra fundament il del edificio que Dios fabrica en el alma, la esperança tambien haze vnion con la cabeza, ha ziēdo poner los ojos en ella.

Tullius.  
Tex.or.  
tit. de sta-  
tus Crini  
to, in par-  
te,  
Plin lib 7  
cap 29.  
Celio li. 13  
Lactantius  
cap. 17.  
Ecl. 2.



## 658 Segunda parte de la Monarquía mystica.

De donde Dauid: *Ad te leuabunt oculos meos qui habitas in caelis:* La Fè vne con el criador la criatura, y haze a la criatura miembro de la Iglesia, cuya cabeça es Christ: la esperança tambien haze vna vnion admirable cõ su cabeça, pues haze quitar al hombre los ojos de la tierra, y leuantarlos al cielo: segun aquello: *Ad te sunt oculi nostri ne pereamus.*

Lo segundo, los neruios oprios son como canales huecas, por donde baxan del cerebro los espiritus de vida con que se mueuen los ojos, veen entienden y diuisan los athomos mas pequeños. Que son la Fè, y la esperança sin como vnas canales por donde embia Dios los espiritus de vida que en tocando a los ojos del alma, luego es sabia y discreta? *Si non credideritis non permanebitis.* Dize Dios por Esaias. y allí los setenta: *Nisi credideritis non intelligetis:* En creyendo, luego sabe el hombre, y entiende: y así Dauid. *Credidi propter quod locutus sum.* Y el Apostol san Pablo. *Credimus propter quod, & loquimur:* Luego es docto, y habla. Que otra cosa son sino vnos venenos por donde embia Dios las influencias de su gracia, y los resplandores de su lumbré,

que bañan y hermoſean los coraçones. Que minero mas fertil que la esperança, pues por ella embia Dios al hombre tantos bienes? si en medio de las tribulaciones leuanta a Dios los ojos, cierta tiene su ayuda, pues lo dize el mesmo por Dauid: *Quoniam in me sperauit, liberabo eum:* En esperando en Dios, el toma por suya la causa, y le saca apaz y a salvo de los peligros. Si espera de Dios gracias, beneficios, y mercedes, todo baxa por este conducto soberano, su boca es en alguna manera la medida.

### §. III.

Lo tercero, suelen perder la vista los ojos, o porque estas canales se diuiden dexando apartados los ojos de su cabeça, o porque se mueran, y se sequen, impidiendo el passo a los espiritus vitales. Que galana Filosofia esta para el alma: de dos maneras pierde la vista: lo primero, porque se cortan los neruios que juntan los ojos con su cabeça: quando totalmente pierde el hombre la Fè y la esperança, entonces diuididos quedan: *Nisi credideritis non permanebitis:* Sino creyeredes no

Psal. 90.

Isaia. 7.  
Septuaginta.  
Psal. 113.  
2. Cor. 4



permanecereys, ni aun como miembro muerto y seco no queda el que no cree en el cuerpo mystico de la Iglesia, ni es participãte de las influencias que de las cabeças a los miembros se deriban. De aqui el Apostol san Indas: *Arbores autumales vis mortuas*. Llama a los hereges, muertos dos vezes: el Christiano si peca muere vna, pero el herege dos, pues muere quanto a la Fê, y quanto a la caridad. Quanto a la Fê, pues la Fê vida es con que el alma cumple su precepto, pero no es vida perfecta, quiero dezir, que assi como el grado de vegetatiua da vida al hõbre, pero no de hombre, ni vida con que ratiocinẽ, y discorra: assi la Fê vida le da sobrenatural, pues obras vitales y cõ auxilio de gracia producidas son las suyas, pero no vida con que obra mereciendo, y que aya de heredar por ella el cielo: y assi es vida muerta, porque aunque mas creca, y espere, no le cabra vn apice de la eterna vida.

Lo segundo, pierdesẽ la vista por morirse, o secarse estos neruios. Quando la caridad muere en la cabeça quedan los ojos, miembro es de la Iglesia el que peca: pero

como se impide el passo a los espiritus de gracia, no veẽ el pecador con merito, ni entienẽ, ni sabe, de suerte que le aproueche, sino que anda atẽtando al medio dia: *Et sinitus in tenebris ambulati*. Dea quanto Teologo quiere, escruua, lea predique, y ensenẽ, que en medio anda de tinieblas, ojos le quedan, pero solo tienẽ la figura. Vn prouerbio inuẽto Aristofanes que despues de lebro la antiguedad mucho: *Liberido cecior*: Mas ciego que el pellejo de vna culebra. Quanto para renouarse la culebra se desnuda, dexa en la piel todos aquellos romanos y labores de que quando estava viua andaua hermoscada: de suerte que mirada de lexos, los ojos parecian viuos, y como antes ponen pavor y amenaza, pero vistos de cerca son figura de ojos, sin vista, sin mouimiento ni sentido, porque apartados de su cabeça sola vna sombra les queda de ojos. Admirable symbolo de vn pecador puesto en el estado de la culpa, ciego esta, y parece desde lexos que veẽ, que diseierne y que tiene vista, claros tiene los ojos, y especulatiuamente hiende el pelo, pero anda en tinie-



blas, en la practica y exercicio de cisa, como fino supiera nada.

## §. IIII.

Iren. 4.

Que diuinamente pinto Dios esta ceguera por Ieremias, diziendo: *Errauerunt caeci in plateis*: Erraron ciegos en las plaças, ceguera extraordinaria por cierto. Que yerre vn hombre en la plaça? en el camino no era mucho, pues es passion de discretos no acertarle: en la ciudad dõde la variedad de calles haze perder el tino, no auia que espantar, en los alcaçares y palacios grandes donde confunde la muchedumbre de patios, y escaleras, no era tanto: pero en las plaças donde ni ay calle, ni camino, como puede errarse? Esta es la miseria de la culpa, que no solo por caminos, por pueblos, y por casas haze errar al pecador, pero aũ en las proprias plaças donde todo es llano, sin estoruo ni embaraço, alli le haze dar de ojos: *Errauerunt in plateis*: Ciegos eran en las plaças.

Pues veamos mas Profeta santo, como es posible errar en la plaça? Dauid dize que erraron: *In inuio, & non inuia*: No en el camino, sino donde no le ay: y en otra parte: *Errauerunt in solitudine in aquoso*:

Psal. 106.

En la soledad erraron, porq̃ donde no ay camino ni aquiẽ preguntar, no es mucho que se pierda vn caminante, pero en la plaça donde es el cõcurso del pueblo, el comercio, y el trato como puede errarse? Este es vn particular engaño cõ que ciega al alma el pecador, que estãdo el pecador sin ojos, le parece que el es el q̃ vee, y que los de mas vãn sin camino.

## §. V.

Auiendo curado Christo a aquel ciego que refiere san Iuan: despues de aquel examen tan largo que con los sacerdotes tuuo, dixoles que auia venido al mundo, para q̃ los que no ven recibiesen vista, y los que gozan della la perdiessen. Oyerõlo algunos de los Fariseos, y dizen por ventura, nosotros somos ciegos: y respondeles Christo: *Si cæci essetis non haberetis peccatum nunc vero dicitis quia videmus peccatum vestrum manere*: Si estuierades ciegos, no tuvierades pecado. Palabras de gran consideracion, por cierto que diga Christo, que el ciego no tiene pecado? Que es esto Señor, ay cosa mas ciega que vn pecador. ay cosa mas sin ojos que vn hombre que en medio de la plaça pier

de



S. Chrys.

de el camino? No dize Chrysostomo que el pecado: *Tanquam caligo, et nubes, tenebrarum in sublimis mentis oculis*. Que es vnas cataratas que caen encima de las niñas del alma. No dize

Sophon. 1.

Sofonias, que: *Ambulabunt ut caeci quia domino peccauerunt*: Que porque pecaron contra Dios andarán ciegos? Pues como dezis vos que si estuierán ciegos no tuieran pecado?

S. Aug.

A esto responde elegántissimamente san Augustin diziendo: *Si vos caecos diceretis ad me dicum recurreretis*: no conoce el pecador la falta de la vista por que si la conociesse acudiria al medico de la vida, antes entiendo que el es sano, el que ve y sabe, y como el principio de la sanidad como dize Plutarco, es conocer vn hombre la necesidad que tiene, de a quien nace, lo vno, lo que añadio luego Christo, que su pecado perseveraua: y lo otro que en medio de las plaças yerren porque entienden que ellos van acertados, y los demas fuera de camino: *Dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt*: Dize el Apostol de los Filosofos antiguos, entendiendo que ellos se lo sabian todo, no supieron nada, y assi no acertaron, ni preguntaron el camino del ciclo: *Ambulans recto i*

Ad Ro. 1.

*neue dissipatur ab eo qui in sanis graditur via*. Dize el Sabio títiga el pecador del que con temer de Dios va por el camino derecho. *Abominantur iniquos qui in recta via sunt*. Dize vn sabio, los que van por el camino de las tinieblas van tan ciegos, que no solo no preguntan fino que abominan los que van por el camino acertado, y assi si han de preguntar, buscan otros tan errados y tan perdidos como ellos, de estos gustan, y con estos tratan.

S. VI.

Que galanamente describio David la condicion de los malos en aquellas palabras que a otros propositos se han declarado: *Dies dicit erubescit verbum et nox nobis indicat scientiam*. El dia enseña al dia, y la noche es catadratico de la noche, no pregunta la noche al dia, ni admite la enseñanza suya. *Caeci sunt, et duces caecorum* dize Christo, ciegos son y caudillos de ciegos: vn ciego quiere ser guiado de otro. Y por san Iuan, auiendo dicho que vino la luz al mundo, añadio de luego. *Et tenebra eam non respexerunt*. Las tinieblas no reciben la luz, ni tienen agrado de ella, no les es de gusto la enseñanza suya, pero vengan



otras tinieblas que de ellas recibiran doctrina: *Et nox non si indicat scientiam*: Cada ovejuela busca su pareja. Yra vn grã letrado a predicar a vna aldea y dira mil curiosidades, mil puntos delgados, mil theologias, donde el ingenio grosseiro de los labradores no arriba, y como no es aquel manjar de su gusto, vnos se duermen, otros se van, otros se diuerten a las cosas de sus labranças, y juraran que el predicador va perdido: pero venga otro de tan rustica corteza como ellos, y diran que predica diuindades, puntos curiosos, y comparaciones soberanas. Desta suerte passa en la vida del espiritu, dize san Augustin, vn ciego no recibe la enseñanza del que tiene ojos, ni el que ve quiere ser industriado del ciego, ni el pecador halla gusto en la enseñanza del varon perfecto, si no que dize que va perdido, ni el justo admite la doctrina de las tinieblas, y la causa, es, porque: *Dies dei eructat verbum & nox nocti indicat scientiam*: Y assi no es mucho que yerren en medio de las plaças donde ay tantos que pueden enseñarles el camino pues en vez de preguntarle entienden que ellos son los perdidos: y

si les defengañan, por mil caminos procuran turbar la claridad de su doctrina:

Del Elefante dize Valeriano, que por no ver su figura con los pies enturbia el agua y assi la beue. Admirable símbolo de los pecadores, no ay remedio de beuer clara el agua de las doctrinas del cielo, primero la han de enturbiar con los pies de sus pasiones. Yra vn pecador al sermón y por no ver allí su mala figura, enturbia el agua con descreditar al que predica, ya puniendo mancha en su vida: *Fons turbatus pede, & vena corrupta insus cadens coram impio*: Dezia vn Sabio, vn justo que refualo delante del impio, es como vna fuente turbada con el pie. El justo dixo Christo que seria como vna fuente, de donde saliesse aguas, cuyos conductos fuesse en derredor al mar de la eterna vida: pero el pecador si alguna vez vio vn defecto, por pequeño que sea con este las enturbia y descompone, ya dexando de ser oyente, y haziendose oydor, examinando lo que dize con vna notomia tan curiosa que no le dexa hueffo fino, no echa palabra el predicador por la boca que luego no la censure, si es propria.



pria, si afectada, si a proposito, si dicha con donayre y defen- fado, de fuerte que esta en el sermon, no como oyente, ni para defengañarse, y ver el camino del cielo sino para ense- ñar al predicador; y assi no es mucho que en medio de las plaças yerre, pues tanta satisfi- cación tiene de su persona:  
*Errauerunt in plateis.*

## §. VII.

Y no solo yerran en las pla- ças, pero aun estan tan ciegos que las puertas de sus casas no atinan. Vn admirable symbolo tenemos desto en aquellos que procurauan en- trar la casa de Loth, ciegalos vn Angel, y dize la santa Es- criptura que quedaron tan sin vista: *Et ostium inuenire non possent*: Comunnmente entien- den todos la puerta de Loth, y en este sentido la declara- mos en los discursos passados: pero no es fuera de la letra entender la puerta de su casa y assi el Espiritu santo lo de- claró en otra parte, diziendo: *Cum habitaueris opperti essent te nebris unusquisq; transitum do- mus sue querebat*: Aun a su pro- pria casa no acertauan. Desta suerte es el pecador, esta tan ciego, y tan sin ojos, que no solo hierra en las plaças, pe- ro aun a su casa no acierta.

Y pues esto passa, firuase la Magestad del cielo de dar- nos a todos ojos, y ojos pue- tos en la verdadera cabeça q̄ es Christo, y que de tal fuerte la Fè, y la esperanças los jū- ten con ella, que como por dos conductos soberanos ba- xen las influencias del cielo, y los espiritus de gracia para que vea, sepa, entienda, y sea sabia, y santa, y no yerre co- mo los necios, no solo en su propia casa, y no solo en las plaças, ni solo en las ciuda- des, pero ni aun en los cami- nos: no busque enseñanças de la noche como los necios ha- zen, ni procure enturbiar las aguas de vida con los pies de sus afectos, por no ver la feal- dad de su figura en ellas, si- no que poniendo en Christo los ojos, el sea en esta vida el fin de sus empressas, el blan- co de sus obras, el porque de sus pretensas, y en la o- tra el premio y gloria de sus trabajos.

(.?)

T t 4 S Y M-

Gen. 19.

Sapient. 19



S Y M B O L O

Quarto.

De la nudez que el pe-  
cado causa en el al-  
ma.

§. I.

**P**Ara significar los Anti-  
guos vna cosa la mas po-  
bre y desnuda que imagi-  
narse puede, inventaron vn  
proverbio, que penetrada su  
energía, a ningun vienemas  
a pelo que a vn alma puesta  
en el estado de la culpa. *Nu-  
dius leberis*, dezian. De este a-  
dagio vsa Athaneo, Suydas, y  
otros, y aunque a Suydas pa-  
recio que era tomado de vn  
hombre pobrísimo que se llama  
mo *Leberis*, pero tengo por  
mas cierto que tuuo origen  
del despojo de la culebra, lo  
vno porque esso quiere dezir  
*Leberis*, y lo otro porque se pó-  
dera mas la desnudez cō esta  
comparacion que con la otra  
pues aquel pellejo que la cu-  
lebra se desnuda, fuera de a-  
quella figura exterior, ni tie-  
ne alma, ni jugo, ni substancia,  
ni sentido, si tiene ojos no ve  
con ellos, si oydos no oye cō  
ellos, si boca no silua, si esca-  
mas no se menea, y finalmen-  
te aunque mucho parece en

si, es casi como vna sombra va-  
na.

Que mas bella pintura de  
vn hombre en el estado de la  
culpa es como vna figura va-  
na, como vn cuerpo muerto.

*Proprio enim corpore mortuus est  
vixit in alieno.* Dezia Platō de

Plato.  
Of. 2. 7

vn lasciuo. Y el Espiritu san-  
to como le llama? cuerpo va-  
no, cuerpo sin coraçon. *ephra-  
im factus est quasi columba se du-  
cta non habens cor.* Y que mas?  
cuerpo sin ningun sentido.

Describe David los idolos de  
las gentes, y dize, que tienen  
boca y no hablaran, ojos y no  
veran, narizes y no olerā, ma-  
nos y no sentirā, pies y no po-  
dran mouerse, garganta y no  
daran voces, y añade lugo.

*Similes illis fiant qui faciunt ea.*  
Donde en el Hebreo, como a-  
firma Caietano, aquel optati-  
uo, *fiant*, esta en futuro, y así

Psal. 135.  
Hebreo.  
Caietani.

traslada el. *sicut ipsi erunt qui  
faciunt ea.* Seran como idolos  
los que los adoran, tan sin o-  
jos, tan sin boca y sin sentido  
como ellos. *Non clamabunt in  
gurgure suo.* Pero es de grande  
consideracion vna cosa, y es,  
que descriuiendo David los  
idolos, cuyo retrato es el pe-  
cador, no se contento con de-  
zir vna vez que no hablariā,  
sino dos vezes lo repitio, co-  
menço su descrecion, dizen-

dos:



do: *Os habent, et non loquentur:* y donde acabo, fue: *Non clamant in gutture suo.* Porque ninguna cosa admira mas en vn pecador que verle con lengua y mudo. Esta es la causa porque estando ciego y sordo aquel endemoniado que curo Christo, el Euangelista san Lucas dexadas las demas miserias suyas, solo hizo mencion del estar mudo: *Erat Iesus eiciens demonium, et illud erat mutum;* Mudo estaua.

Luce. II.

§. II.

Pero preguntara, y con razon qualquier curioso, por que sea de mas admiracion callar vn hombre en el estado del pecado teniendo lengua, que no ver teniendo ojos, ni oyr faltándole los oydos. Vn experimentado en las miserias del pecado responde elegatissimamente a esto, diziendo: *Quoniam tu sui inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die:* Porque calle se enuejeron mis huesos, se secaron, se carcomieron. Y el bienauenturado san Geronimo: *Et attrita sunt ossa mea:* Quebrantaronse mis huesos molieronse. Que tenga vn hombre vn quebrantamiento en el alma, vna rueda donde se maelen como trigo, y calle, q

Psal. 36.

S. Hier.

no le quede parte sana, y calle y no de voces. Que no vea no me espanto; pues antes vn affligido por no ver sus dolores cierra los ojos, y si le han de cortar la cabeza se los vendan, y aun para vna sangria hazen boluer a la pared la cara: pero que no de voces rōpiendole los huesos, y carcomiendole el alma, esso admira: *Quoniam tacui omne robur meum elanguit.* Dize la letra Hebrea, que las fuerças se gastan, que las virtudes dize Remigio Al

Remigio

tisiodorense, se cōsuman? que la pestilencia como explica Eugubino, vaya cundiendo al alma, y la lengua calle, esso es lo que espanta.  
Y si queremos ponderarlo mas, veamos lo que dicen los Profetas: *Causa vestri Sion quasi ager arabisur:* El pecado es vna reja que ara el alma, es vn arado que haze surcos en el coraçon, para que el demonio siembre la cizaña, es vn fuego sin clemencia: *Ephraim factus est quasi subcineritius pannis qui non reuersatur.* Dize Oseas. El bienauenturado San Cyrilo Alexandrino, San Theodoro, y Theofilato, declarando este lugar, dizē, que el pecador es como vn pan embuelto en ceniza que no se buelue, sino que poco apo-

Mich. 3.

Oseas. 6. 7  
S. Cyrill.  
S. Theod.  
Theoph.



Iob. 31.

co le va passando el fuego tor  
nandole carbon, y se le come,  
y le torna ceniza. Y Iob tratã  
do de la deshonestidad, como  
a otros propositos vimos di-  
ze que. *ignis est usque ad perdis-  
sionem delictorans, et omnia eradi-  
sans genimina:* Que es vn fue-  
go voraz que todo lo que-  
ma y abraza hasta no dexar si  
quiera las rayzes, y que con  
todo esso calle y no se quexe  
teniendo lengua, cosa es dig-  
na de admiracion porcierto:  
*Non clamabunt in gutture suo.*

Plautus in  
bachilidi-  
bus.

Espantauase Chryfogono  
de vno que viendo se engañar  
callaua y dezia: *In eodem ipso  
lapis lapide in quo praco predicat:*  
Aua antigua costumbre en  
Roma, que se pufiesse el pre-  
gonero que vendia los esclauos  
en vna piedra alta, y des-  
de alli los pregonasse: pues  
aludiendo a esto, se espanta  
que vea vn hombre que le  
venden y se este quedo: pero  
que tiene que ver esto con  
verse vn hombre vendido al  
pecado: pues como dize el  
Apostol, quien haze el peca-  
do esclauo es suyo: con ver a-  
rada su alma, hechos surcos  
en su coraçon, abrasado como  
vn pã que no se buelue, quie-  
re dezir que aun vn punto  
no le dan de reposo, que le  
abrasan sin dexarle cosa bue-

Iuan. 8.

na y estar se quedo, y callar, y  
no solo callar, pero aun no  
musitar: *Non musabunt in guttu-  
re suo:* Traslado del Hebreo  
Cayetano no solo, no mueue  
la lengua, pero ni aun los la-  
bios.

## 6. III.

Pienso que a qualquiera se  
le ofrecera vna duda en esta  
parte, y es como dize David,  
que esta el pecador tan mu-  
do, y tan sin lengua, que a vn  
musitar no se le permite, di-  
ziendo el mesmo en las pala-  
bras que comence a declarar  
al principio: *Quoniam tacui in-  
uenerabunt ossa mea dum clama-  
rem tota die:* Que todo el dia  
estaua dando voces: tanto si-  
lencio, y tantas voces como  
se compadecen? *Dum clamare,*  
Dos sentidos tienen estas pa-  
labras, vno segun la letra He-  
breo, y otro conforme a nue-  
tra Vulgata: el vno declara el  
silencio grande que tiene el  
alma en el pecado, y el otro  
vn hablar de ventaja que los  
pecadores tienen. Del prime-  
ro se tratara en este symbolo  
y del segundo en el siguiente:  
*te: Dum clamarem.* El verbo He-  
breo, *Besagati,* quiere dezir  
bramar, o aullar, y en este sen-  
tido le entendio Caietano: y

Hebræo  
Litteræ



Es como si dixera, todo el dia bramaua como vn toro agarrochado, como vn perro rabioso gruñia, como vn lobo aulla uacera tal el tormento que en el alma sentia, presa la garganta en los dientes del pecado, que no pudiendo dar voces como hombre, brama uacomu vn Leon quando perseguido de los perros le dan caça.

Cosa de consideracion por cierto: dad aca Profeta santo callays como hombre, y allays como perro, no fuera mejor al contrario, callar como perro, y dar voces como hombre, para que se entendiera la grauedad del tormento que el alma passaua, pues el mal comunicado no se siente tanto? No fuera mejor hablar como hombre dando parte de vuestras desgracias a los amigos, para que os consolassen? No fuera mejor acudir con penitencia al medico soberano, hablando como hombre, y no bramando como bestia. Es tal la malicia del pecado, que no dexa sentir al peccador sus males como hombre sino como vn animal bruto. Declaremos este pensamiento, de dos maneras suelen sentir los hombres las desgracias que en el mundo les su-

ceden, vna como hombres, y otra como bestias. Quando dan vn bofeton a vna persona de cuenta, si siente la afieta y menoscabo de su persona, y el deshonor de los suyos entonces siente el bofeton como hombre, pero sino siente mas del dolor, y esto es lo que le da cuydado, siente como bruto y no mas el mal que ha recibido. Desta suerte passa en el peccador, vnas vezes siente la culpa como hombre y otras como bestia.

### §. IIII.

Quando considera el hombre los daños del pecado, quando se acuerda de lo que es el pecado, quando trae a la memoria aquello de Ionas: *Qui custodiunt vanitates frustra.* Vanidades llama al pecado: *Vana & mendacia.* Traducen los Setenta, no vna cosa vana sino todas las vanidades, y metiras: *Vanitatis frustra:* este aduerbio, *frustra,* es como genetiuo, y assi en el Hebreo *vanitates nihili.* Vanidades de nada. Galano encarecimiento: consideremos la nada y tomemos lo vano della, y esto es el pecado: mucha hora es llamar al pecado nada, sino: *vanitatis nihili:* lo vano de la nada, lo que

*Ionã. 2.*  
*Septuaginta.*

*Hebræa.*  
*Litæra.*



en la nada es nada, la nada de la nada, si en la nada se pudiese considerar alguna cosa que fuese algo, no es esto el pecado, sino lo que aun considerando no se puede que sea algo: *vanitates nihili*: Es vna quinta essencia sacada de la nada; pues el que viêdo esto, y que pierde por vna cosa tan vana a su criador, le pessa, este como hombre siente el pecado, y así dando voces acude a penitencia, y halla en Dios misericordia: Así le sentia Ionas quando dezia: *Cum angustriaretur in me anima mea Domini recordatus sum*: Los dolores y trabajos, el verse enclaustrado en el estomago de la valena, el cōsiderarse entre aquellas vascosidades y excrementos, entre tantos peces, vnos muertos, otros casi viuos, vnos mascados, otros deshechos, sin poder menear pie ni mano, en tinieblas, en angustias, y apretura, esto le hizo acordarse de Dios y llorar su pecado. Así lo sentia David quando auiendo ofendido a otros, de solo Dios haze causal, y dize: *Tibi soli peccauit*: Cōtra ti solo Señor peque, para que se vea que siente como hombre el pecado.

Otros sienten del pecado los dolores y tormentos, el

estímulo de la conciencia, los trabajos que Dios les enbia, las desgracias que les suceden y por esto se lamentan; pero estos sienten el pecado como bestias, y no como hombres. Grande sentimiento tenia Antiocho de las ofensas que contra Dios auia hecho, y con dar voz a Dios, y pedirle perdon dellas dize la santa Escripura, que: *Orauit autem hic caelestis Dominum a quo non esset misericordiam consecutus*. Daua voces, no como hombre sino como perro? por los dolores grandes que padecia. Voces daua Cain a Dios diciendo, que era tanta la grauedad de su culpa que no merecia perdon, pero dio voces como perro sintiendo la grauedad del castigo: porque como Chrysofomo adierte esta confesion no fue con tiempo, como se declara adelante. Grandes voces daua Herodes, quando se vio hecho mantenimiento de gusanos, pero eran voces de bestia bramidos de animal bruto, y así no fueron oydos; pues conforme a esto, como David cayo en las pressas de la culpa y antes de venir Nathan a reprehenderle, no tenia conocimiento como hōbre de su culpa, y se hallaua de sus diētes

acof.

Iana. 2

2. Mach. 9

Cene. 9

Al. 12

Psalm. 50.



acostado, y el pecado se yua encarnizando en las medulas del alma, y el dolor de los mordiscos era tãto como vn perro rabioso, gruñia como vn bruto, daua bramidos: *Dũ rugirem tota die*: Todo el dia bramaua como leon acostado.

§. V.

Fue tãta la crueldad de Falaris tyrano de los Agrigenti nos, que para ponderar mucho vna tyrania la llamauan los Griegos: *Phalaridis principatus*. Y vna de las cosas mas notables que del refiere Luciano, fue, que auiendo hecho Perilo vn toro de bronze para atormentar los condenados, con tal artificio, q̄ dandole fuego por debaxo, las voces que daua el condenado dentro, no parecian de hombre, sino bramidos de toro. Y el premio que por esta inuencion le dio Falaris, fue echarle dentro y abrasarle, en argumento de la qual Ouidio:

*Et Phalaris tantri violenti mēbra per illi,*

*Terruit, &c.*

Admirable symbolo del tormento de la culpa. Que otra cosa es el pecado, sino vn toro de alambre, donde el mismo autor esta encerrado, a-

brasandose en la lumbre de su fuego: y en lugar de dar voces como hombre, brama como toro: *Dũ rugirẽ tota die*.

Vn admirable hieroglyphico de la miseria del pecado hizieron los antiguos: quando segun refiere Homero, Alciato, y Virgilio, dixeron de Circe, que conuertia los hombres en animales brutos: don de para dezir a vno que se auia mudado de lo que solia ser, y transformado en otro, tuuo principio el proverbio antiguo, *Circeo poculo*, que auia beuido los hechizos de Circe, y vsa del Tulio, diziendo de Verres, que parece q̄ beuio las cõfecciones de Circe, y se mudo de lo que era: y Seberino:

*Solis edita semine,  
Miseret hospitiū nouis,  
Tacta carmine pocula,  
Quos ut in varios modos  
Vertit herui potens manus.  
Hunc Apri facies fugit,  
Illi marmoricus leo,  
Dente crescet, & ungulis,  
Hic lupus nuper aditus,  
Et tene dum parat ululat.*

A vnos cõbertia en puercos monteses, de suerte q̄ quando querian hablar gruñian: a otros en leones, que los sentimientos del alma celebran con bramidos: a otros en lobos,

*Homer. Odif. 10.  
Alciat. embli. 76.  
Virgil. 6. Aneid.  
Tull. orat. in Verre.  
Boet. lib. 4 Metro. 3.*

*Lucianus.*

*Ouidius.*



lobos: que en vez de llorar aullaban, a otros en perros que ladrando hazia alarde de sus quejas. Admirable symbolo de los afectos del pecado, que buelue a los hombres bestias, que les quita el sentimiento humano: y assi les haze que callen como hombres, y como brutos sientan sus dolores. Vnos torna leones: *Principes eius in medio eius, quasi leones rugientes*: Dize Sofonias. Otros perros: *Nolite sanctum dare canibus*: Dize Dios por San Matheo. Perros dize Chrysostomo llama a los infieles: y peor es el pecador que vn perro, pues el perro ladra, pero ay pecadores que aun esso no hazen: *Canes muti non valentes latrare*: Dize Esaias: otros torna essos: *Leo rugiens & versus asuriens princeps impius super populum paruum*: Dize el Sabio. Otros lobos carniceros: *Iudices eius lupi vestere*: Dize Sofonias: y assi callan como hombres, y aullan como lobos, o bramán como leones, o gruñen como perros, no sintiendo la miseria del estado en que estan puestos por lo que era razon sentirla, sino o por los dolores, o por los trabajos que en el padecen.

Pero todo esto es poco, dize Seuerino, comparado con

la culpa: porque aunque Circe mudaua los hombres en animales brutos, aqui paraua y no se estendia a mas el poder de sus encantos.

*Nec potentia gramina.  
Membra qua valcant licet,  
Corda vertere non valent,  
Intus est hominum vigor,  
Arce conditus alta.*

Ni las yeruas del monte Circeo, ni los hechizos que hazia, ni las palabras que dezia, eran bastantes a trasformar las almas, aunque los cuerpos se vestian de aquellas figuras miserables, pero el sol de la razon quedaua con la hermosura de sus rayos dentro de la esfera del alma, el coraçon intacto, y la voluntad sana, y sin encantos: pero los pecados.

*Hac venena potentius.  
Detrahunt hominem sibi.  
Dinam penitus moant.  
Nec nocentia corpori.  
Mentes vulnere sabunt.*

Son peores encantos, por que dexando al cuerpo la figura que antes tenia hurtan el hombre a si mesmo, y el alma es la que trasforman en las ceshumbres de los brutos: turban la razón de suerte que quitandole el sentimiento de hombre, le dexa el de los brutos.

Y pues

*Sophoc. 3.  
Matth. 7.  
Chrysost.  
hom. 24.  
Isaie. 56.*

*Prou. 28.  
Sophoc. 3.*



Y pues esto es así, síruase la Magestad del cielo q̄ no estemos tan pobres como el pellejo de la culebra, ni parezcamos cuerpos sin alma, y que no seamos como los ídolos, que teniendo todos los sentidos, ojos, orejas, pies y manos, no sientē con ellos. Síruase el Señor, que no este tan presa nuestra alma, q̄ viendo que los huesos se carcomen, se quebrantan, y se muelen, que el pecado haze sacos hondísimos en el corazón, y que toda ella como pã entre ceniza se va consumiendo, y tornando en pauesa, calle, y no solo calle, no pidiendo a Dios ayuda, pero ni aun musite, ni aun mueua los labios. Síruase que no sea como los malos, que callan como brutos: no imite entre los mordiscos de la conciencia y trabajos que Dios embia al maldito Antiocho, al atreuido Cain, ni al miserable Herodes, que comido de gusanos sintiendo el daño del pecado, no sentian la culpa, q̄ metidos como perrillo en el toro de bronze de sus dolores, bramauan como bestias, sino que como Ionas se acuerda de Dios, para que dizien da con David, que peco, a

el solo, alcance el fin de sus pretensas en esta vida por gracia, y en la otra por gloria.

## S Y M B O L O

Quinto.

De lo que el pecador habla en el estado de la culpa.

§. I.

Muchas y muy elegantes cosas dixo Solon, dignas porcierto de la alteza y subtilidad de su filosofia: pero celebra y cõ justo titulo Diogenes, Luercio vna, y es: *Oratio factorum est simulachrum*: Que las palabras son imagenes y retratos sacados de las obras, dechados de la vida, espejos donde las costumbres resplandecen, y vnos sobrescriptos de lo que los corazones tienen en si guardado. Dezia Socrates, segun refiere Platon, que no conocia a Archilao, aunque le auia visto muchas vezes: y preguntándole porq̄, no dio otra razón sino porque no le auia oydo hablar: y no yua fuera de camino, porque aunque mas el hypocrita se finçia,

Solon.

Lacertius  
in vit. Solon.

Socrates.

mas



mas se meta de hombros, mas baxe los ojos y disimule, no puede tanto, que las palabras no huelan a lo que esta en el alma retirado. Que apelo viene esta doctrina con la que enseña Christo en su Evangelio: *Marb. 12. Ex abundantia enim cordis os loquitur*: Así como vna fuente llena, lo que rebierte son las aguas que no cabē en sus veneros: así vn corazón de lo que esta lleno esso derrama y vierte por la boca, vn Justo lleno de Dios, que palabras tan del cielo derrama, vn corazón virtuoso que espirituales conversaciones trata, que plasticas tan endiosadas tiene en su lengua. El arca del testamento vestian como dize Eilon, laminas de oro dentro y fuera, vn mismo metal la hermoſeava, en lo extrínſeco y en lo intrínſeco. Y el alma del justo donde el mana del cielo esta retirado, de vnas laminas esta vestida dentro y fuera, y de vna misma tela se librea el corazón, y la boca: vnos mismos matizes adornan el espíritu, y la lengua, de fuerte que por la lengua se conoce el espíritu, y la boca es vn espejo de lo que en el alma passa. De la misma fuerte sucede en los pecadores, imagines son las pala-

bras de las obras, las conversaciones son muestra del gressero sayal de que el alma se arrea, y como el alma es tan peruerso, no ay oyr vn palabra de edificación y espíritu de su boca, malas cafi quantas quisiereades, pero buenas ninguna.

Que biē descriuio esto David en aquellas palabras que *psal. 38.* comence a declarar en el discurso pasado: *Quoniam tacui imbeciterabunt ossa mea dum clamarem tota die.* Porque callē se enuejzieron mis huesos, mientras daua voces todo el dia, callando dize que daua voces. No ha hecho pequeña dificultad a los autores, como pueden compadecerse silencio, y voces. El padre san Basilio refiere el silencio al tiempo de la culpa, y las voces al de la penitencia. Eugubino refiere el silencio a la boca, y las voces al corazón. Pero refiriendo lo vno y lo otro a la lengua, explica el real Profeta David otro abominable efecto del pecado que en mudeciendo la lengua le da rienda, y la azicala, cerrando la boca para las cosas buenas, la abre para las malas. No ay mayor patlero ni mas mudo que vn pecador en el estado de la culpa, mudo para el biē.



*Quoniam tacui: no ay oyrlle pa-  
labra que buena sea.*

§. II.

Soberanamente declaro ef-  
to el Espiritu de Dios por vn  
Profeta, diziendo: *Omnis ini-  
quitas oppilauit os suum.* Todo  
pecado, no ay culpa que no  
cierre la boca, sea la que qui-  
fiere que mas o menos ha de  
echar frenillo a la lengua, y  
enmudecerla. Y no como  
quiera, *oppilauit*. Este verbo  
como nota Genebrardo, quie-  
re dezir cerrar a piedra lodo:  
no se contenta el pecado se-  
gun la peruersidad de sus ef-  
fectos con trauar la lengua,  
echarla frenillo, enmudecer-  
la, sino que aun boca no quer-  
ria que quedasse en el peca-  
dor: cierrala a piedra lodo sin  
dexar vn resquicio, ni respira-  
dero: *Cuius maledictione os ple-  
num est, & amaritudine, & dolo.*  
Dezia Dauid: Llena esta de  
maldiciones, de agraces, a-  
marguras, y engaños: esta es  
el argamassa, esta la cal, y las  
piedras con que la maziza,  
no dexando vacio ninguno  
dóde vna buena palabra que  
pa: *oppilauit os suum*: opila la  
boca para el bien, pero para  
el mal libre essenta la dexa:  
y assi a todas horas hallaran  
en ella conuersaciones per-  
uerfas: *Dum clamare tota die:*

Desde que Dios comunica  
los rayos de su lumbre hasta  
que los esconde, no cierra la  
boca, ni dexa hazer a nadie  
baça.

Por vn ingenioso artificio  
puede ser que significasse es-  
to Dauid, diziendo: *Sub lin-  
gua eius labor & dolor:* Trabajo Psal. 9.  
y dolor tiene vn injusto de-  
baxo de su lengua. Cinco co-  
sas puso Dauid en la boca de  
vn impio, maldicion, amar-  
gura, engaño, trabajo, y do-  
lor: a las tres primeras no les  
señalo plaça, porq̃ son el arga-  
massa que toda la boca opila,  
la hinche, y la terraplena: *Cu-  
ius maledictione os plenum est.*  
Solo a las dos vltimas q̃ son  
trabajo, y dolor, señalo assien-  
to: *sub lingua eius labor, & do-  
lor:* Maldiciones, agraces, aze-  
dias, enredos, marañas, enga-  
ños, y mentiras llenan el va-  
cio de la boca en lo baxo, en  
lo alto, en el medio, y a todos  
lados se hallan: pero el traba-  
jo, y el dolor tienen por tenē-  
cia la parte baxa. Que myste-  
rio es este Profeta santo? Que  
mas tienen los trabajos, que  
las amarguras? Que mas priui-  
legio tienen las maldiciones  
que los dolores para que les  
diuidays sitios y plaças en la  
boca? Mas. Los trabajos no es-  
tan encima de la cosa traba-  
jada;

Vu jada;

Psal. 106.

Genebrard.



Psalm. 37

jada, oprimiendo los huesos que los lleuan? No deziades vos quando os vistes fatigado de ellos: *Incurbatus sum usque in finem. Que os tenían el pie sobre el pecueço, no dexando que leuantassi des la cabeza: pues como los poneys agora debaxo de la lengua? Mas. El dolor no esta en la parte donde duele? No es vna espina que atrauiesa el alma? No dixo el santo Iob que su boca traspassauan los dolores, pues como los poneys vos de baxo de la lengua: *Sub lingua eius: Estremado primor para significar lo mucho que vn pecador habla. Quando calla vn hombre tiene sentada la lengua en lo baxo de la boca, alli descansa, alli sosiega, alli goza de tranquilidad, y reposo: pero lo que el pecado haze es, ponele debaxo dos espinas, vna de dolor, y otra de trabajo, que no le dexan reposar vn punto en todo el el dia: de vna parte el dolor, y de otra el trabajo, le labrã las hijadas haziendo que por la posta corra todo el dia: *Dum clamarem tota die: No ay cerrar la boca, no dexa a nadie entrar en juego, ni hazer triũfo.***

§. III.

Pero preguntara yo a David, que es lo que tanto tiem

po dize el malo, en todo vn dia, y otro, y el tercero q̄ halla que dezir? Que materia tan fertil es esta que tanto halla q̄ hablar en ella? En vnas palabras dificultosas respondió el mesmo a estas dudas, diciendo: *Dixit iniustus ut delinquat in semetipso, non est timor Dei ante oculos eius. Quebro las riẽdas del temor de Dios, y hablo para pecar en si mesmo. Pues que dixo Profeta santo que tanto ponderays su yerro? Que palabras son estas q̄ debaxo de tanto enfasi nos significays que dixo? No ay q̄ preguntardize diuinamente san Ambrosio, porque dando*

Psalm. 38

S. Ambrosio

le nombre de malo, ello se esta dicho, que lo que hablare ha de serlo, a titulo de injusto que ha de corresponder si no blasfemias, deshonoras, injurias, y pecados. Donde el organo es depravado, en haziendo son no ay preguntãr la qualidad de su armonia, pues la consonancia ha de seguir el temple de los caños: y pues el pecador es vn organo tan sin concierto, vna vihuela sin traste ni clauija, vn instrumento tan sin punto, y tan perdido, no ay preguntãr lo que diria, que ello se esta dicho, y tuuo razon: porque como di

Seneca. epi. 2. ad Lucillum

oratio.



*Oratio, qualis vita.* Qual es el q̄ habla tales palabras dize, qual es la vida, tales las pláticas, y conuercaciones: y pues la del injusto es tan peruerfa, basta dezir que hablo: *Dixit iniustus.*

*Psalm. 5.* Del mismo termino vsa David en otra parte, diciendo: *Sepulchrum patens est guttur eorum.* Su garganta es vn sepulcro abierto, no dize lo q̄ por ella sale, no dize si es, bueno o malo el olor de sus palabras: porque llamando a la garganta sepulcro abierto, dicho se esta, que no se ha de ver en ella, sino los huesos de los muertos, las deshontas de los finados, el mal olor de sus personas, sus faltas, sus defectos, y otras miserias semejantes: llamandolos sepulcros abiertos claro esta que de ellos ha de salir vn olor contaminado: *Peruerfa, & mortifera dogmata exalansia.* Dize san Theodoro. Y no ay q̄ esperar, porque como dixo Aristides: *Qualis est oratio, tales sunt & mores.* Las palabras y las costumbres tienen vn cierto modo de consonancia: y quales son las vnas, tales son las otras: por las palabras se conocen las costumbres, y las costumbres son como las palabras.

*S. Theodo.*  
*Aristides*  
*defen. rec.*  
*2. contra*  
*Platonem*

*Pulsu dignoscere cantus,*  
*Quid solidum crepis, & picta re*  
*ctoria lingua.*

En tocado la citara, dize Per P. *io. folij.* fio, luego se conoce lo que es, y en hablando el hombre luego se echade ver la qualidad de sus costumbres, el bueno habla bien, pero el malo ello se esta dicho, que ha de hablar como quien es: *Dixit iniustus,* malo es lo que el malo en el estado de la culpa habla.

S. III.

Pues veamos Profeta santo, para quien es malo, es malo para si, o para quien es malo? Malo es para todos, malo para el proximo, pues las palabras de vn mal hombre son corrupcion de las buenas costumbres de quien las oye.

*Corrumpunt bonos mores colloquia praua.*

Dize el Apostol san Pablo, tomandolo de Menandro, segun afirman S. Geronymo, y san Clemente Alexandrino, Son como saetas disparadas, q̄ tienen por blanco el coraçon de quien las oye: *Sagitta potest acuta.* Dize David, saetas agudas de vn braço poderoso las llama, vnas vezes dexun de hazer suertes las saetas por estar botis y sin filo, otras por la poca fuerza de quien las tira. No son así

*I Cor. 7. 5.*  
*S. Hieron.*  
*episc. ad*  
*mag. orato*  
*re. Clim.*  
*Alex. lib.*  
*1. serm.*  
*Psal. 119.*



las palabras de los malos, sacras son agudas, y disparadas de vn braço poderoso: y assi hasta lo mas intimo de las entrañas llegan.

Y aun les parecio poco encarecimiento este a los Antiguos, segun la grauedad de su malicia: y assi como afirma

*Apostol. Vizant. Dent. 32.*

Apostolio Vizantio, las llaman, *morsus aspidis*, mordeduras de aspides. El veneno del aspid es insanable: *Et venenu aspidum insanabile*. Dixo el Espiritu santo: y Nicandro:

*Nicandro in Theriacis.*

*Aspida crudelis cuius super omnia morsus, Immedicabilis est, &c.*

Assi son las palabras de vn malo, en mordiendo e l alma es imposible dexar de darle muerte, y Dios es el que ha de aplicar la medicina. De aqui el Real Profeta Dauid, de tres estados que refiere de pecadores, en el tercero como peory y mas nociuo pone los que dan estos mordiscos de aspides ponçoñosos: *Et in cathedra pestilentie nõ sedit*: Cathedra de pestilencialos llama, aspides que derraman el veneno mortifero de sus doctinas. Y aun lo encarecieron poco en esto a mi juyzio, peores son que de aspides los mordiscos de las lenguas de los pecadores: porque como

dize la Glossa, con vinagre se curan los mordidos de los aspides, pero los mordidos de las lenguas de los pecadores, sin remedio mueren, y si han de vivir Dios les ha de dar de nuevo vida.

Y es de notar vn primor en este passo, que aunque todas las palabras de los pecadores tienen mortifero veneno para las almas de quiẽ las oye, pero mas particularmente las de mugeres las seiuas: estos son los verdaderos mordiscos de aspides. Dize Eliano, q si el aspid quando muere de ha comido ranas, que la herida es sin remedio, no ay mitridate, no ay triaca ni medicina que pueda remediarla. Las ranas como dize Valeriano, por ser criadas en los lugares cenagosos, son symbolo de las passiones des honestas e impudicas: y quando estas persilan la lengua de vna muger torpe son sin remedio sus mordeduras, es sin medicina su veneno, son heridas tan mortales que es menester la mano de Dios para curarlas. Y es de consideraciõ otra cosa, que como dize Nicandro, que el aspid sin sentirse ni echarse de ver el lugar de la herida derrama el veneno: y assi es mas insana-

*Elianus.*

*Nicander in Theriacis.*

ble



ble no acertando vn hombre donde se hã de aplicar las medicinas. Que admirable hiero glyfico delas mordeduras de las malas hembras, de tal fuer te le hieren que no sabe donde: sientese el ciervo herido de la hierua, y cõ el dolor como dize Plinio, y Valeriano, busca el dictamo: pero vn ena morado en lugar de dolerle quando le hincan la faeta le hazen coxquillas: *Fanus distilans labia meretricis*. Dize el Sabio, panales son de miel los labios con que muerde: pues quien aplicara contra la miel remedio al gusto humano, quien buscara vinagre cõtra la mordedura de vn aspid q̄ tiene el veneno de açucar: quien beuera triacas ni breuajos amargos y defabridos contra vn panal q̄ distila dentro de la boca su dulçura. Mor discos son de aspid, faetas son de muerte, veneno sin remedio, y sin medicina: *Dixit iniustus vt delinquat*.

§. V.

Y no solo es malo lo que el malo dize para otros, sino q̄ para si tambien es peruerso: *Dixit iniustus vt delinquat sibi*. Dize la letra Griega: hablo el malo, y para quien fue malo, lo que dixo: fue para si: *vt delinquat sibi*: en su propria ca-

beça se conuirtio su malicia, su coraçon fue blanco de sus faetas. Que biẽ descriuio esto el Real Profeta David, quando tratando de la malicia de sus enemigos, dixo: *Circumderunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in sinis*. Cercarõme como auejas. Las auejas para vengar su colera cercan a vno y vomitando las entrañas a costa de su vida, hazẽ vna pequeña herida a su enemigo, vna hinchazon que faciõte con vn poco de barro se sana: assi son los que hablã mal de sus proximos, a si mesmos se hazen primero daño, a si se dañan y se afrentan. La mar dize diuinamente Plutarco quando afaltada de vientos contrarios se enoja, echa de si el argaçõ y vascosidades que turbauã la claridad de su hermosura: pero la ira quando se enturbia y yerue en el pecho de vn injusto, echa de si palabras descompuestas, locas y atreuidas, que primero el suzian a quien las dize, le infaman, le afrentan, y le ponen del lodo: y no solo esto, sino q̄ le quitan la vida: *Circumderunt me sicut apes*: Las entrañas vomitan, y lo que a los demás hazen es vn araño, vna picadura de mosca: pond zir vn hombre vna malicia cõ que

psal. 117.

Plutarch.

Plinius.  
Valerian.  
Prouer. 5.

Graca lica  
ra.



afrentar a su hermano, no se le da nada de infernar el alma: y haziendo al otro vna pequenissima herida, atrauicella su alma con la saeta del pecado: *Vt delinquat sibi: contra si pecca.*

Y es de considerar, que vn maldiciente muchas vezes a si solo se haze mal: es como vnas piezas de artilleria muy cargadas, que quando el artillero quiere disparar las rebientan, y bolando al artillero, no hazen daño a la parte donde estauan assestadas. Que de vezes quiere vn hombre disparar la artilleria de su lengua a los pertrechos dela honra de su hermano, y afrentandose a si, su proximo queda sin lesion, y sin infamia: de suerte que a si se haze daño el que mal habla, a si se infama y se da muerte: *vt delinquat sibi: cõtra si pecca* el que mal habla, contra si son las pelotas que la culebrina de su lengua dispara, a el le quitã primero la vida que hagã daño a otro. Parece que quiso dezir esto David: *In uersis uersis vos tanquam parie si inclinato, & maceria depulsa.* Todos vosotros days muerte como paredes que se caen: para que la pared haga daño, primero se deshaze: ella en

si se carcome, se desmorona, y da consigo en tierra, y si el que esta juto a ella sabe guardarse, el mal que le haze es enfuziarle con el polvo el vestido. De esta suerte sucede en los pecadores, como paredos hazen mal: primero se deshazẽ en si, se desentrañan y dan consigo en tierra, y lo que al proximo hazen es, enfuziarle el vestido, enturbiar le la honra, y a vezes menos: *vt delinquat sibi: a si se haze mal, a si se da con sus palabras muerte.*

§. VI.

Vn admirable symbolo de esta doctrina hizo el bienauenturado san Ambrosio en la exposicion deste verso, donde en hieroglyphico suyo puso los hijos de las viuoras, y de la mesma pintura uso Filon, referido de san Geronymo, y vsan otros muchos: y la razon y causa es tomada de Aristoteles, y de Plinio, los quales dizen, que auiendo las viuoras concebido sus hijos en el vientre, les rompen las entrañas a la salida: de esta suerte son las malas palabras, concibelas el pecador en el pecho, alla las formenta y les da vida, pero al salir a luz rompen las entrañas, y dan muerte a sus autores.

s. Ambro.

Philo.  
S. Hieron.  
Aristot.  
Plinius.

psal. 61.



Y si de mi pobreza es licito añadir alguna cosa, digo para conclusion deste discurso, que son peores las palabras q̄ las mordeduras de los aspides, y que los hijos de las vioras: peores que los aspides, porq̄ el aspid mordié lo a otros mata, pero contra sí no tiene p̄çon: pero las malas palabras contra sus autores tienen veneno, a ellos emponçonan, y atosigan: los hijos de las vioras a la salida defentrañan a su madre: pero las malas palabras no tienen necesidad de esto, dentro del coraçon que se formen bastan a quitarle la vida: *Sirum stultum interficit iracundia.* Dize el santo Iob, basta la ira retirada en el pecho, bastan aquellos propósitos de vengança que allí se forman, bastan las injurias q̄ en la fragua del apetito se forjan para dar muerte al alma. Y pues esto passa, siruase la Magestad de Dios de cerrar nuestra boca para el mal, y abrirla para el bien, no seamos habladores de v̄taja en lo malo, y mudos en lo bueno: y que nuestra lengua no sea cauallo de posta, espoleado del dolor y del trabajo, q̄ sin admitir vn punto de descanso por las honras de los terceros sigue el galope todo

el dia. Siruase de que no sean nuestras costumbres tales, q̄ no sea necesario explicar lo que diximos, para entender que es malo, ni citaras sin traite, ni clauiji, que en tocando se esta dicho, que el son ha de ser desconcertado, ni sepulcros abiertos de donde peruen los olores se despidan. Siruase que no sean nuestras palabras corrupcion de las costumbres, ni factas agudas despedidas de mano poderosa, ni mordiscos de aspides sin medicina. Siruase que no pequemos cōtra nosotros mismos, q̄ no seamos en nuestras iras como las auejas, que para hazer vn araño pierden la vida: ni como piezas de batir muy cargadas, que sin hazer efecto dan muerte al artillero: ni como paredes que para hazer daño a otro, dan consigo en en tierra. Siruase que nuestras palabras no sean como hijos de vioras, que rompen las entrañas de sus madres a la salida, sino como hijos del Altissimo, que nuestras lenguas se empleen siẽpre en engrãdecery publicar la Magestad y soberania de su gloria.



## S Y M B O L O

Sexto.

De la sordéz que el pe-  
cado causa en el al-  
ma.

§. I.

V V O vna dificultad no poco entre los anti-  
guos controuertida,  
qual era mas excelen-  
te de los dos sentidos que di-  
xo el Filosofo, que son los ca-  
minos por donde el alma ar-  
riba a la cumbre de la sabi-  
duria. Vnos alauaban mas los  
ojos, y los llamaron vna equi-  
ualencia donde se abançã las  
prerrogatiuas de los demas  
sentidos: ellos hablan: *Oculus  
meus afflictus est, nec tacuir.* Di-  
xo Jeremias, y David tratan-  
do de los de Dios: *Et palpebra  
eius interrogans filios hominum:*  
Ellos oyen, de donde Plutar-  
co a la poesia: *Picturam loquen-*  
*tem.* Y a la pintura llama, mu-  
*ram poesim:* y Socrates referi-  
do de Platon, a los libros de-  
zir maestros, que sin voces  
ni ruydos nos estan hablan-  
do, y la vista es la que perci-  
be sus voces. Y de aqui tuuo  
principio aquel Prouerbio

antiguo en que a los libros  
llamauan maestros mudos, q̄  
sin palabras, ni acciones ha-  
blan a la vista, y enseñan al al-  
ma. Pero lo que yo entiendo  
es, que aunque la vista lleue  
en otras cosas a los ojos mil  
ventajas, en orden a las cien-  
cias es mas excelente el oy-  
do, porque el ojo aunque per-  
cibe las cosas, parece que son  
muertas, velas pintadas: y co-  
mo dixo, y muy bien a este  
proposito Fabio: Nunca el ar-  
te llega a lo que esta viuo.

De aqui Tulio: *Licet enim ad  
immittandum exemplorum satis  
suppeditet, tamen viua illa ut  
dicitur vox alit plenius:* No se  
que se tiene la voz viua que  
alienta el animo, y pone alas.  
De aqui Plinio el menor: *Præ-  
terea ut vulgo dicitur: magis vi-  
ua vox afficit.* Mucho mas im-  
pressiõ haze la voz viua, mas  
puede y mas aficiona. De a-  
qui Seneca: *Plus tibi viua vox,  
& conuictus, quam oratio prode-  
rit.* De aqui el bienauentura-  
do san Geronymo: *Habet nes-  
cio quid latentis energia viua  
vox.* Tiene la voz viua vn no  
se que de energia oculta, que  
puede y vale. De aqui Esqui-  
nes tratando de los escrip-  
tos de Demostenes folia de-  
zir: *In scriptis Demosthenis mag-  
nam Demosthenis partem abesse.*

Que

Aristot.

Hier. tre.

3.

Psal. 10.

Plur. li. de

audien da

poetica.

Socrates.

Plato.

Fabius.

Tulio. 2. li.

ruscula.

Plin. 1. 1. 1.

epist. ad ne-

potem.

Senec. epist.

5.

s. Hieron.

in prefac.

general.

Esquines.



Que faltaua gran parte de Demostenes en sus escriptos. Y tenia razon, pues la voz uia y la accion faltaua, que como dize Fabio: *Quasi uita orationis est*: Es la vida y alma de lo que se dize. Y quando en fauor de esto no uiera otra cosa, bastauan las palabras de san Pablo: *Ergo fides ex auditu*. Que el oydo es por donde la vida del alma se comienza, el es el arcaduz por donde la palabra de Dios entra, el es el conducto por donde se acerca al alma la doctrina del cielo. Considerando esto el demonio asiesta con extraordinario cuydado contra esta potencia su artilleria, procuran do cerrarla. Y con lo que mas la cierra es, con el argamassa del pecado, y dexa con el tan forda el alma como sino tuuiera oydos.

§. II.

En muchos lugares ponde ro esto el Espiritu del cielo: pero mas particularmente por el Profeta Zacharias, en vnas palabras que gassare de buena voluntad todo este discurso en declararlas: *Et noluerunt attendere, & auerterunt scapulam recedentes, & aures agranauerunt, & cor suum possue-*

*runt ut adamantem, ne audirent legem.* Que de pertrechos, que de reparos pone el pecado en los oydos. No se contenta cõ no dexar atender al hombre a lo que le cumple, sino que haze que buelua las espaldas, y huya: *Et auerterunt scapulam recedentes*. Y no para ahi, pesgas echa a los oydos: *Et aures agranauerunt*: Y no se satisface de esto, sino que tor na el coracon vn diamantes para que si oyere no haga impresion en el alma: *Et cor suum passuerunt ut adamantem*.

Desentrañemos cada cosa de estas, que ellas nos declararan quan fordo esta el que peca: *Et noluerunt attendere*. En carecimiento e extraño. No solo no quiere ser el pecador doctrinado, ni oyr el estado de su culpa: pero ni aun atender si quiera, ni entender ni atender no quiere: *Auidite cali & auribus percipo terra*. Dixo Dios por Esaias, dos cosas pidio, a los cielos que oyan, pero a la tierra, que lo recibas si quiera en las orejas. No tuuo razon Rufino de refutar al bienauenturado san Geronymo, porque dixo que no era lo mesmo oyr, y percebir en las orejas: no considero que significa mas oyr, y assi al cielo

Vu s como

Fabius.

Ad. Ro. 10.

Zach. 7.

Isaia. 1.

Rufino.

Ioel. 1.

S. Hiero.





682 Segunda parte de la Monarquia mystica.

Como mas perfecto pide que atienda, y entiende: pero a la tierra, al pecador que tiene tapia los los oydos, que atiēda si quiera, para que poco a poco vaya la palabra de Dios por las orejas penetrando al alma. No pide a la tierra que oya, porque ella esta tal que es pedirle vna cosa muy difficil. Del mesmo termino vsa por el santo Profeta Joel, diciendo: *Audite senes auribus percipite habitatores terra.* Oyd viejos, a los viejos, dize que oygan a aquellos, explica Rupertus. perto, que teniā las canas en el entendimiento, pero a los demas, que lo recibansi quiera en los oydos. Que mayor desafortuna, que llegue vn hombre a estar tan sordo, que le pida Dios a vno que oya, si no que atienda, y aun esto no quiere? *Et noluerunt attendere.* No solo oyr, pero ni aun atēder.

6. III.

Y no para aqui, no solo no oyen, ni atienden, sino que tapiā las orejas: *Et aures suas aggrabanerunt.* Echalas hazia el suelo, abaxanlas a la tierra. Pintauan los Egypcios, dize Valeriano por hieroglyfico de vn hombre sordo, y que oya mucho el cierno: y la razon y causa desta pintura es,

porque quando el cierno leuāta las orejas hazia riba, tiene agudissimo oydo, y quando las abaxa a la tierra no oye casi nada: de donde vino la dezir Aristoteles, que entonces se cogen facilmente los ciernos quando abaxan las orejas a la tierra, porque las tienen cerradas y no oyen: pero si las leuantan oyen el enemigo, y acogiendose a los montes, entre los riscos se saluan. Galana pintura por cierto de lo que en las cosas del espiritu passa. Quando el hombre leuanta las orejas del alma al cielo, entonces oye al enemigo, y huyendo como vn cierno ligerissimo a lo mas alto de los montes, alli se salua y goza de reposo.

Que bien descriuió esto Esaias, diciendo: *Qui obturat aurem suam ne audiat sanguinē, & claudit oculos suos ne videat malum, iste in excelsis habitauit. Admimenta saxorum sublimitas eius, panis ei datus est, aqua cire fideles sunt.* El que leuanta los oydos al cielo, y los cierra a las cosas de la tierra, el que no oye la sangre. Comun es en la santa Escripura, como noto san Geronymo, con este nombre de sangre significar el pecado. De aqui Ieremias: *Et in alis tuis inuentus est I.*

*Sanguis Hierim. 2*

Joel. 1.

Rupertus.

Aristot.

Isai. 33.

Valer. li. 7  
cap. de cer  
82.

S. Hieron.  
sup. Osee.



*offas. 4. psalm. 50. Naum. 3.*  
*sanguis pauperum, & innocen-*  
*tum. De aqui Oteas: Et sanguis*  
*sanguinem verigit. De aqui Da-*  
*uid: Libera me de sanguinibus*  
*Deus. De aqui Naum: Ne ciuitas*  
*sanguinum. Y segun esto lo q̄*  
 que cierra los oydos al peca-  
 do, el que los leuata al cielo,  
 esse como vn cierno ligeris-  
 simo oye al enemigo, y sube  
 a las cumbres de los montes:  
*Monimenta saxorum sublimitas*  
*eius. Su altura son las defensas*  
*de los montes: Sublimitas ele-*  
*uatio est refugium. Dize la Mar-*  
*ginal, su refugio, su amparo*  
 son las defensas de las pie-  
 dras. Por tres cosas fueren los  
 enemigos entrar vna fuerza,  
 o por falta de las murallas  
 que dan con ellas facilmente  
 en tierra, o como son ba-  
 xas las escalan, o porque se  
 acauan los bastimentos, o por  
 que el agua se agota y falta.  
 De todas estas partes esta se-  
 gura el alma que cierra los  
 oydos al pecado, no la entra-  
 ran por falta de muros: *Mo-*  
*nimenta saxorum sublimitas eius.*  
 Las cumbres de las piedras,  
 los peñiscos taxados que se  
 leuantan hasta el cielo, ellos  
 son sus muros. Y es de no-  
 tar de passó el termino tan  
 particular con que declaro es-  
 to Esaias: *Monimenta saxorum*

*sublimitas eius: Su altura son*  
 las cercas de las piedras: que  
 es ser su altura las cercas de  
 las piedras? Otros lo enten-  
 deran de otra manera, pero  
 quiza quiso dezir, q̄ su altura  
 son muros de montes, q̄ quã  
 to ella sube suben las cer-  
 cas de su defensa, quanto ella  
 mas se empina tanto mas se  
 leuantan sus murallas, al pas-  
 so que el alma leuanta el oyo-  
 do al cielo, a esse suben las  
 torres incontrastables de su  
 amparo: y aun lo ponderan  
 por otro termino admirable  
 los Setenta: *In excelsa spelun-*  
*ca petra fortissima. En vna cue-*  
*ua alta de vna peña mas fuer-*  
*te que diamantes: estraña fra-*  
*si, cueua y alta, si dixera hon-*  
*da como Mantaano:*

*Sic multatus abiit spelunca in*  
*claustra profunda.*

Si esucura, negra, espantosa  
 como Virgilio:

*Sed pater omnipotens speculun-*  
*cis addidit atris.*

Fue para significar la fortale-  
 za estraña. Del peñon de Ve-  
 lez, dicen los q̄ le hã visto q̄  
 es incontrastable, porq̄ sien-  
 do tajado por todas partes, en  
 medio esta vna plaça cercada  
 de la mesma piedra al derre-  
 dor. Desta suerte dice el Profe-

Setenta.

Virgil T.  
Aeneid.



ta que sera la fortaleza del justo: *In spelunca excelsa*: No cuegua honda sino alta, hecha en medio de la piedra, y que por todas partes se leuanta hasta el cielo en forma de muralla.

Lo segundo, pierdense las fuerças por falta de bastimēto, no se perdera por esto el alma que cierra las orejas al pecado: *Panis ei datus est*: y alli san Geronymo: *Petra ei panis*.

La mesma piedra que la cerca essa le es pan: es tanta la abundancia, que ay tanto pan como piedras, y por mejor dezir las mesmas piedras, essas como dize la glosa le son pan de vida, essas son manâ del cielo. Y no para ahí: lo terçero pierdense las ciudades aũque muy fortalecidas por falta de agua, pero el que tiene cerradas las orejas al pecado, y leuantadas al cielo, no le faltara agua: *Aqua eius fideles sunt*. Esta palabra, *fideles*, pienso que quiere dezia perseverantes, y en este sentido: *Amico fidelis*. Dixo el Espiritu santo: y assi en la Marginal: *Aqua eius stabiles*. No son como las de muchas fuentes q̄ en inuierno corren quando todo esta bañando en agua, y al tiempo del estio quando son necessarias faltan, sino a-

guas fieles que en todos tiempos corren, aguas perseverantes, que no por venir los trabajos menguan ni descrecen: y assi por todas partes esta seguro el que leuanta los oydos al cielo, y los cierra a la tierra. Que al contrario sucede al pecador pues agraua sus oydos, pues los abaxa a la tierra: *Et aures suas agrauauerit ne audirent*: Pefas echa a las orejas para no oyr a Dios: y assi viene el enemigo, le prende, le cautiuua, y como a cierto miserable le da muerte.

### §. III.

Y nõ para aqui la miseria del pecado: *Et verterunt scapulam recedentes ne audirent*. He aqui otro encarecimiento extraño: essa vn pecador tã fardo, y desuenturado que no se contenta con no oyr ni atender a lo que Dios le dize, sino que huye, que le buelue las espaldas, que le dexa con la palabra en la boca y camina, no se ha de tratar donde el estuuiere cosa buena q̄ le son lançadas para el alma, y espinas para el coraçon. Auísando el espiritu de Dios a vna alma q̄ se apartase de las conuersaciones malas, dize por el Sabio: *sapi aures tuas spiritus linguã ne quã noli audire*. Cerca el

S. Hieron.

Glosa.

Eccl. 6.  
Margin.



el oído de cardos y de abrojos, y no oyas la mala lengua: no dize que cerque de muros y contramuros las orejas, sino de espinas, cerca quiere que sea de puntas agudissimas, puntas hazia dentro, y puntas hazia fuera: *Detractiones declinando, & detractoribus acrito arguendo.* Dize Nicoloas de Lyra: puntas hazia fuera para que quando el enemigo acometa la muralla se espine y se hiera, quando las malas palabras hagan golpe en el oído queden enclauadas, y no entren a dar muerte al alma. Puntas hazia dentro para que con el golpe se fixen y causen dolor en el oído, el corazón se estremezca y huya. Que al contrario se ha el pecado con los suyos, cercales las orejas de espinas: puntas hazia dentro, y puntas hazia fuera, punta hazia fuera para enclauar a los que les hablan buenas palabras.

De aqui nacio y nace en todas las republicas, afsi fieles como gentiles ser con general aplauso perseguidos los que dizen las verdades. Que fue la causa de las persecuciones de Micheas, sino el dezir al Rey Achaz las verdades. Que fue la causa de ser

san Iuan degollado, Elias tan acofado, Ieremias encarcelado, Esaias como dizen san Theodoro, san Epifanio, san S. Theodoro, Augustin, y san Gerosimo, *quasi. 5.* y otros, aserrado de Manases *Epiph. li. pariente* suyo muy cercano, *de vit. & fino el predicar verdades? Pū inter. protas* hazia fuera, con estas fue *phetar.* espinado san Eustachio Patriarca de Antiochia en tiempo del Emperador Constantino, porque predicaua contra la heresia de Arrio, y echado a Troyopolis ciudad en Africa. Por esto a S. Hilario sucedio lo mesmo desterrandole a Frigia. A Eusebio Obispo Barcelonense, a Iuan Godo Obispo Gerundienfe y a otros innumerables. Por esto vnos de los santos fueron presos, muchos echados a las fieras, muchos fritos, quemados y destruydos. Y si boluemos los ojos a las republicas Gentilicas hallaremos lo mesmo. Pretendia aquel gran Filosofo Anacharsis sacar los Scitas de la ferocidad de sus costumbres, reduziendo su imperio a la policia de las leyes con que los Griegos gouernauan el suyo, y en dando el golpe de estas palabras en las orejas de su hermano, yendo a caça disparo vna saeta y matalo, segun refiere Laercio.

Nicolas de Lyra.

3. Reg. 22.  
Matt. 14.



*Laertius* Laercio. Aquella lampara resplandeciente de Atenas Demetrio Falerico, porque aconsejaua lo que a la republica conuenia, dize Faborino que tuuo necesidad de huyr, y como a el no podian congerle, dize Diogenes, que con grande ignominia se vengaron en sus estatuas. Por esto fue desterrado aq̄ el famosissimo Capitan Aristides de aquel lugar que el auia hecho celebre con sus proezas entre todas las naciones. Por esto aquel restaurador de su patria Dion Siracusano, fue echado de ella, porque muchas vezes aconsejaua a Dionysio tyrano de Sicilia q̄ la dexasse libre. Por esto desterraron a Tulio los amigos de Clodio de la ciudad de Roma, con tanto sentimiento de sus ciudadanos, que veynte mil hombres se vistieron luto, como afirma Rabisio: y boluendo despues libre, toda Italia le traxo en ombros, como se colige de la oracion que haziendoles gracias hizo.

Lo otro, puntas tiene el peador hazia dētro, lançadas les son las buenas palabras: y assi al mesmo Dios dexa con la palabra en la boca y huye: de esto se quexa el mes

mo por Ieremias: *Verterunt ad me tergum, & non faciem*: Boluieronme las espaldas y no la cara: *Et dederunt scapulam recedentem*. Dize el Hebreo, Huyeron de mi. Y como huyeron? *Dederunt dorsum contemners*. Trasladan los Setenta: no hizieron caso de mi, menospreciaronme, boluieron las espaldas, y dexaronme cō la palabra en la boca.

## § III.

Y no para aqui: *Cor suumposuerunt ut adamantem ne audirent legem*. Aquí echo Dios el sello: no se contentaron con no oyr, ni atender, con cerrar a piedra lodo los oydos, y huyr, sino que si por sí a caso se deslizaua alguna palabra sin querer, porque no hiziessse impressiō en el alma, pusieron su coraçon como vn diamante. Como diamante dixo: el diamante, no ay martillo, ni instrumēto q̄ lo labre: pero como adierte nuestro Abad Reperto, la sangre del cabron le pone blando. El cabron era simbolo de la deshonestidad antiguamente, como dize Valeriano: y esta es la que habla da el coraçon de vn malo, esta le pone mas tratable que la cera, esta le haze que oya, en

tiendas

*Rab. in of. facin.*

*Reperto.*

*Valerian.*

*Septuag.*

*Hierem.*

*Hebrae.*



tienda, y perciba: y ponele tan lleno de cuidados, y alborotos, que ni atiende a las inspiraciones de Dios, ni a las voces de los predicadores, ni a los consejos de amigos, mas que fino tuuiesse oydos.

De vn puerto llamado Toroneo, de que haze mencion Estefano Nigro, y vnos le ponen en Mazedonia, y otros en Tracia, dizen los Cosmografos, que es tanto el ruydo que las hondas del mar hazē batiendo en los peñascos q̄ le ciñen, que no se oyen en el las voces: de donde tuuo principio el Prouerbio: *Toroneo portu surdior*: Mas sordo que el puerto Toroneo. Admirable pintura de vn pecador miserable, haze el coraçō las orejas vn puerto Toroneo: son tantas las borrascas que en el passan, tantas las tormentas y tempestades, tanto el yr y venir de hondas, de cuidados, de desleos, de apetitos y pasiones: tanto el batar de negocios, de arbitrios, y occupaciones que no ay oyr fe ni sentirse los impulsos, y aldauidis que esta Dios dando cada instante: ni hazen efectos las voces de los predicadores, sino que se quedan despues de auorles predicado

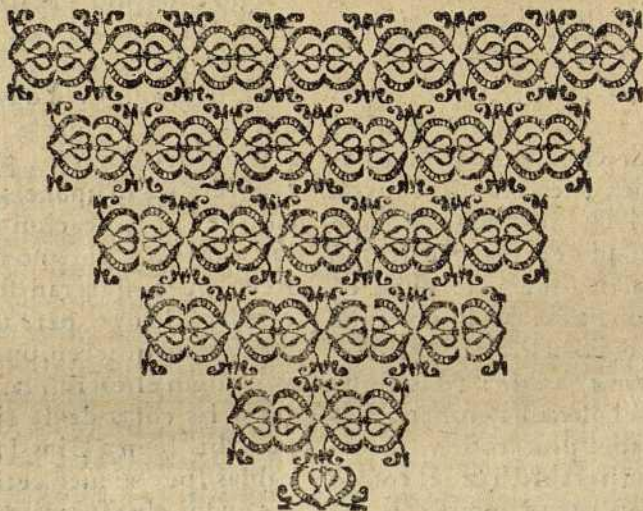
la palabra de Dios, y puestas sobre sus almas tan muertas y tan perdidas como antes estauan. Y assi viendo esto, podrian los predicadores dezir a Dios lo que al Profeta Eliseo su criado: que aujendo puesto el baculo encima del hijo de la Sunamitis, visto que no aprouechaua, bueluefe a Eliseo, y dize: Yd vos señor si quereys darle vida. Esto pueden dezir los predicadores cada dia: ponen el baculo de la predicacion sobre las almas, y pues no rebullen, pues estan tan sordas, que no solo oyr, pero ni aun atender no quieren, pues baxan como el ciervo las orejas a las cosas de la tierra, pues bueluen a Dios las espaldas, pues tienen cercados los oydos, de espinas, puntas hazia fuera, espinando y persiguiendo a los que les dizen las verdades, puntas hazia dentro siendoles lançadas cada palabra que en reformation de sus costumbres oyen, pues tienen los coraçones como diamantes, que librandose con sangre de sus gustos y torpezas, no ay responder a las diuinas inspiraciones, pues estan tan sordas como el puerto Toroneo, y tan muertas, que

puelle



puesto el baculo de la pala-  
bra de Dios muchas vezes en  
cima no reuiuen, que ven-  
ga el soberano Elifco y las

cure, para que saliendo del  
pecado alcancen aqui la vi-  
da de la gracia, y despues  
la gloria.



TER.





# TERCERA PARTE.

EN QUE SE TRATA DE  
 las penas y castigos con que los tres ordenes de  
 leyes castigan el pecado.

## §. I.



*Pseuspoli.  
 de diffini.  
 Plato.*

**E**NTRE las  
 definiciones  
 de cosas va-  
 rias que del  
 diuino Platõ  
 recogio Pseu-  
 sipo, hallo  
 vna que ni ha parecido, ni pa-  
 recera mala a ninguno q̃ con  
 atentos ojos la qualidad y na-  
 turaleza de las cosas confide-  
 rare: *Iniquitas est habitus qui le-  
 ges despicit.* El pecado es vn ha-  
 bito que menosprecia y se opo-  
 ne a las leyes. Leyes dixo,  
 porque es tal la fealdad de  
 su malicia, que todos los or-  
 denes de leyes humanas, diui-  
 nas, y las que el autor de la  
 naturaleza escriuio en el co-  
 raçõ de cada vno, los peruierte,  
 los destruye y descõpone.

De aqui nace, q̃ como el con-  
 trario es tan fuerte, que a to-  
 das las leyes haze guerra, to-  
 das se armen contra el, se es-  
 fuercen, y con diuersos casti-  
 gos procuren reprimirle, y q̃  
 quanto mayor es, como con-  
 tra mayor contrario pelean  
 y batallan. Quando contravn  
 capitán valeroso se leuanta  
 vn enemigo, tanto mas daño  
 le haze, dize santo Thomas,  
 cuya Teologia es esta, quan-  
 to mayor resistencia en el ha-  
 lla, y mas a riesgo puso su per-  
 sona. Y si pusiessẽmos dos gar-  
 rasas de agua al frio, vna caliẽ  
 te, y otra fria, mas presto se cõ-  
 gela la caliente, y da la razõ  
 el Filosofo, porque como la ca-  
 liente resiste mas al frio, aco-  
 metela con mas pujança, y ha-

*s. Tho 1.2.  
 q. 87. ar. 1*

*Aristot. 2.  
 meteor.*



ze mas impresion en ella. Af si sucede en la batalla que el pecado trae con las leyes aplaçada: leuantafe cõtra los tres ordenes, y las leyes con diferentes castigos le reprimen, y quãto mayores, cõ mayores penas procurã derribarle: y af si cada ordẽ tiene sus particulares castigos, segũ la malicia y grauedad del pecado: las leyes que en el aranzel del coraçon dexo Dios estampadas tienen sus penas, las de las republicas que con pulçia viuen tienen sus castigos: y finalmente las diuinas tienen tambien sus particulares castigos diputados. Destas tres diferencias de penas se ha de tratar en esta tercera parte, pues ya largamente de la malicia y efectos del pecado se ha dicho. Siruase la Magestad del cielo de ayudarme en este vltimo tercio como hasta aqui lo ha hecho, para que yo lo escriua, de suerte que a el sea seruicio, a mi desquento de mis yerros, y al que le leyere utilidad y provecho.

S Y M B O L O  
primero.

*Del temor con que la conciencia atormenta al pecador.*

§. I.

ENTRE los tormentos grandes que con justo titulo vna mala conciencia passa, no es el menor el miedo, el asombro y turbacion de que siempre esta obediada: *Bona conscientia prodire vult, & conspicit, ipsa nequitia tenebras times.* Dize Seneca, a vna buena conciencia aũ los ojos mas de linçe, y mas subti-  
Sene. epist. 98.

les no espantan, pero vna mala, no solo de lo que es, pero aun de la sombra tiene, hasta las tinieblas la turban, la atorizan, y la espantan. Que bien lo descriuió Iob? *Illico cum se mouerit ad quarendum panem nouit quod paratus sit in manu eius tenebrarum dies.* En el pũto que se mouiete a buscar pan, conocio que en su mano esta aparejado el día de las tinieblas. Desentrañemos de espacio estas palabras, que ellas declararan bien lo q̄ en el



el estado de la culpa el peccador passa: *Illico cum se mouerit.* En el punto que se mueue a buscar el pan le parece que embiste con el la muerte, en mouiendo el pie se le representa que le meuen cōtra el sus enemigos. Echar por otra parte para darles marro, lo tiene por imposible, porque todos los passos halla ocupados, y guarnecidos contra el de puntas azerradas: *Non credit quod reuertipossit de tenebris ad lucem circumspectans undique gladium.* Dize el Espiritu santo. Aquel verbo, *credir*, tiene por rayz el verbo, *Haman*, que quiere dezir, como aduerte Pagnino, creer, y confiar: y assi entiendo Mercero aquello de Esaias: *Qui credit non festinet, id est, qui confidit.* Y assi es como si dixera, no confia que ay para el remedio, aun esperanza con que engañar el desseo no tiene, porque todo le amenaza ruyna, muerte, confusion, y destroço, por todas partes se ve cercado de cuchillos: y assi en mouiendo el passo se le antoja que meue la muerte contra el el sayo.

*Cum se mouerit ad querendum panem* Quando va a buscar la comida, le parece que ha de

hallarle la muerte: cosa de consideracion por cierto, que aun quando va vn peccador a buscar lo necessario para la conseruacion de la humana vida, alli teme. Que bien dixó Chrysostomo, que, *Conscientia peccati formidinis mater.* La conciencia del pecado, es madre del temor, es el manantial, es el venero que siempre esta engendrando assombros y recelos, siempre trae al peccador turbado, no solo quando busca sus deleytes, y entretenimientos prohibidos, pero aun quando busca lo necesario: no solo en lo malo, pero aun en lo indiferente, y aun en lo bueno le trae lleno de çoçobras, aun estender la mano a la comida no le dexa.

§. II.

Esto quisieron significarnos los Antiguos, en aquella inuencion mystica de Tantalo, que refieren Athaneo, san Gregorio Nazianzeno, Suydas, y otros. Pintauanle con vna piedra grandissima que desenfascada de sus quizios, parecia baxar sobre su cabeça, ya se meneaua, ya cruxia, ya las chinias por vna y otra parte se desgaxauan, a todos lados

Xx : la

Iob. 15.

Pagni. in  
Thes.  
Mercer.  
ibi.  
Isai. 28.

S. Chrysos.  
Super psal.  
10. hom. 1.

Athaneo.  
li. dignoso  
Nazianz.  
epist ad Basilium.  
Suydas.



la estremecia el viento, por vnas partes daua estallidos q̄ turbauan sus orejas, por otras engañaua los ojos haziendo muestra que venia sobre ellos, y era tan grande el pavor de l'antalo, que estando junto a vnas mesas vestidas de flores y coronadas de manjares regalados, no se atreuia a estender la mano, pareciendole que el mouimiento suyo acabaria de desplomar la piedra y vendria sobre su cabeza. Que más bella pintura de vna conciencia en el estado de la culpa, siempre le parece que le está amenazando la muerte, cada instante se le antoja que viene sobre su cabeza, y aun a comer no se atreue, ni a estender sin mil sobre sítos la mano. Parece que los que esto inuentaron auia leydo las palabras de Moyses, q̄ hablando con vn pecador, diz: *Eris vita tua quasi pendens ante te.* La piedra que tiene vn malo colgada delante de sus ojos, es su vida, de solo vn hilo está asida, y qualquier viento que sopla piensa que ha de derribarla, qualquier inconueniente se tiene con recelo, de todo teme, de todo tiembla, aun a la comida no se atreue a estender la mano, porque conoce que la muer-

te le está aparejada: *Nenit quod in manu eius paratus sit tenebrarum dies.*

Y es de considerar vna cosa, que aunque los antiguos entendieron que con la nobela de Pindaro se descriuia el miedo de vna mala conciencia, llanamente anduieron cortos: porque el peligro solo en la piedra le pusieron: pero vna mala conciencia no solo teme de la piedra, sino tambien de las mesas: *Nenit quod in manu eius paratus sit tenebrarum dies:* aquel, *eius*, lo común es referirle a la mano del impio: pero puede referirse, y no fuera de proposito, y aún quizá del rigor de la letra al pan: si se mueue a buscar el pan, sabe que en su mano tiene el dia de las tinieblas, hasta el pan recela, no come bocado que no piense que lleua tofigo para darle muerte.

## §. III.

Que bien lo descriuio el Ecclesiastico, diziendo: *Cum Elis diebus vita sua commedit in tenebris, et in diebus multis.* Todos los dias de su vida, come en tinieblas, y en muchos cuydados. Pregustara yo, y con razon al Sabio, como diz que el pecador come en tinieblas: vnos perdidosos desgarrados como los que  
 agora.



agora se vsan, que a la media noche se fientan a la mesa con tantas antorchas, y blandones de cera bláca, que no se echan menos los rayos del sol de medio dia, effos dezis que comen en tinieblas? Los que antes que les den el plato passa por mil manos, le registran mil ojos, y aun en el gusto del maestrefala paga el aduana, dezis que comen en tinieblas? Respondera que si: aya quantas luzes, y diligēcias quisieredes, que siempre come vn hombre de mala cōciencia en tinieblas. Quando se come alguna cosa a estu-  
*Nouit quod paratus sit in manu eius tenebrarum dies.*

Y aun es de notar aquella palabra *nouit*, no dize que sospecha, ni que imagina, ni que le parece, sino que conoce, tã al vino le presenta su conciencia a la muerte, como si la *vicra*: *Nouit scit*, dize la Tigu

rina, no lo cree, ni tiene argumento prouable de ello, sino que como si tuuiera ciencia, assi le acossan los dolores, assi le aprietan las sospechas, los assombros le turban, y dan pena. En hieroglyficode del sobresalto que de repente le viene a vn hombre en vna cosa de que gusta mucho, pintaron los Antiguos (segun afirma Pierzio) vn panal de miel, en medio del qual nacia vnas matas de axenxos amargos, para dar a entender como el amargura de vn sobresalto repentino turba los gustos mas a medida del deseo. Desta suerte concibo yo los gustos que el pecador tiene en esta vida, quando lo goza sale vn remordimiento de conciencia, que como vn axenxo amargo los aziuara, quando estiende la mano al manjar mas sazonado y sabroso, y la conciencia le dize, que alli va el veneno de la muerte que ha de dar con el en los alcaçares de la eterna, que sin sabor puede comprarse con el que entōnces su alma passa?

¶ IIII.

Y es de notar otra cosa, que el verbo, *Nadad*, Hebreo, quiere dezir vna huyda presta, veloz, y ligera, sin hallar

Alia litera.

Pierzio lib. 26. cap. de ape.



seguridad en ninguna parte, como la que haze vn hombre que ha cometido algun delito atroz, q̄ en lugar ninguno no tiene seguro, segun *Isais. 16.* aquello de Esaias: *Fugientes, & vagos ne prodas:* y así la Biblia Regia, Batablo, y Pagnin. *no. Vagatur pro pane:* y Rabbi Dauid, como se dize en el Tesoro, dize que lo que quiere decir es: *Elongationem sine motum aut ruagationem ad distantiora.* Vna huyda larga, vn movimiento a partes remotísimas para que se eche de ver el miedo de vn desventura. do, que aun a buscar la comida, cosa tan comun y tan honesta lo haze huyendo, no solo los gustos, sino lo que es necesario, esso recela, en cosa no halla quietud, ni descanso, ni seguro. Va como los perros de Egypto, q̄ temiendo los cocodrillos, de passo, y huyendo beuê la, aguas del Nilo.

Lo segundo, quiere decir huyr, como vna que quando la van a prender al nido, o la echan del, que con la turbacion anda a vna parte y a otra, y aun en las hojas de los arboles no se atreue a hazer ruido. Y en este sentido vsa del verbo, *Nadad*, el Sabio: *Sicut abis iras migrans denido,* etc. Y el Profeta Esaias: *Si-*

*cut abis fugens, & pulli denido* *Prou. 28.*  
*abolantes sic erunt filia Moab.* *Isais. 16.*

De esta suerte anda vn corazón turbado, rebolando a todas partes, pensando que vienen tras el a matarla, no se mueue la hija del arbol que no piêse que es la espada enemiga que deciendo sobre su cabeza: *sonitus terroris semper in auribus illius.* Dize Iob, sic. *Iob. 16.* pre en sus orejas estan çumbando las lanças, y disparado contra el los tiros: *sonitus terroris:* Sonido dixo, no nueuas, ni quentos, ni correos, ni esta fetas, sino sonido. Quando el enemigo viene sobre vna ciudad, grande es la turbacion y miedo de los que vienen huyendo, grande asombro ponen las nueuas, pero mien tras no llega, parece que ay tiempo de ponerse vn hombre en salvo: mas quando las voces de las trompas, el ruido de las cajas, el alarido de los soldados, el marchar del exercito, y el estrepito de los cauallos, comienza a inquietar las orejas, entonces es la turbacion de veras, los miedos, los temblores y alaridos. No oye el pecador las voces de sus pecados que le vienê amenazando como de lexos, sino tan de cerca que en sus oydos hazen eco, le inquietan



tan, turban, y desafossiegan: *sonitus terroris*. Y en el Hebreo: *Sonitus terrorum*: Sonido de miedos y espantos espanta sus orejas, no solo tiene vna cosa sino muchas, todas las teme, y las recela: *Terrebit sonitus folij volantis*: Dize Dios, vna hoja del arbol q se menee piensa que es la espada enemiga: *Sine spiritus fruilans aut inter spissos arborum ramos autum senus suavis, aut vis aqua decurrantis, &c. Deficientes faciebant illos pra timore*. La marea de la tarde, o el fonido suave que las aues en los copados arboles hazian, o el mormullo de las aguas que entre las piedras suavemente se deslizaua: y aqui los Setenta: *Aut arithmus a que*: La armonia, el verso, la consonancia del agua los turbaua: lo que para vna alma tranquila es musica suave, es para vn pecador fonido de miedos y asombros de muerte.

§. V.

Dize mas el santo Iob: *Nouit quod in manu eius paratus sit tenebrarum dies*. Conoce que en su mano esta aparejado el dia de las tinieblas: donde los Setenta: *Nouit in se ipso quod maceat in ruinam*: Aunque no aya quien le persiga, le inquiete y le turbe, el

mesmo se pronostica la muerte ( quiere dezir ) el mesmo se huele a chamusquina, el mesmo se deshauca, y se condena, y no ay cosa mas pusilanimie, y medrosa. Veamoslo en nuestro primer padre Adam, pecan el y Eua, y dize el santo Moyfen, que, *Audierunt vocem domini Dei de am balantis in paradiso*. Que oyeron la voz de Dios que andaua en el Parayso gozando de la marea de la tarde y con auer dicho que oyeron la voz entrambos, aña de luego la santa Escripura, que: *Abscondit se Adam, & uxor eius*. Que se abscondio Adam y tu muger; veamos no dixera, que se abscondio la muger, y Adá? No es ella mas flaca? Como dixo Euripides, ellas no son mas cobardes y de menores fuerças que los hombres? Mas, Ella no auia induzido, no auia sido principio del pecado: no dize el Espiritu santo, que, *A muliere initium peccati, & per illam morimur vniversi*. Pues como en la huyda se pone el el primero? Mas. Es de buenos galanes en el tiempo de la necesidad mostrar primero las espaldas, y ponerse en cobro? Fue para dar a entender quã

Genit. 26.  
Sapient. 17

Septuag.

Les Seten  
Ide

Gen. 3

Euripides



flaco, quan cobarde, y quan medroso dexa a vn hombre el pecado, mis miserable le dexa que a vna muger, aquel a quien antes no se auia atreuido a tentar el demonio, pa reciendolo inexpugnable, aquel que de nada temia, agora mas medroso esta que vna muger.

Y que haze? abscondese de la voz de Dios. Que es esto Adam? hecho el pecado no puede negarse? Para q̄ huys, que os hazeyz culpado? Que testigo ay que os condene? que informacion que conuega vuestro delicto. Y quando la aya han os de escender las hojas de los ojos de Dios? Ha de disimular la hermosura de las flores, la fealdad de vuestro delicto? Y fino porque huys? Huye del testimonio de su conciencia: la qual como dize san Teodoreto contra el pecador: *Accusacionem cõparat: jũta las acusaciones, agraua los delitos, substancia el processõ: et sui ipsa officina accusatrix, & testis.* Dize Alamancio, ella es el acusador, ella el testigo, ella el p̄quisidor y fiscal de su causa: *Aduersus hominem exurget clara voce clamet, et accusat, & ostendit, & quasi ante oculos seribit peccatorum magnitudinem.*

Dize san Chrysoffomo: ella se leuantra contra el hombre, y a vezes le condena, ella relata su vida, y pone los pecados, patentes: y assi aũque no ay otro juez, ni otro que le condene, el mesmo se da por condenado: *Novit quod in manu eius paratus sit tenebrarum dies.*

Pues si esto es assi, que mas miserable estado puede imaginarse que este, donde solas las sombras turbar, y al passo que se mueue el hombre a buscar lo necessario, piensa que se mueue contra el la muerte a quitarle la vida. Dõ de aun confiança de libertad no le querria dexar el pecado, cercandole por todas partes de cuchillos: y no solo en lo malo è indifferente, pero aun en lo bueno le trae con cuidado, y la piedra de Tantalõ le representa encima de su cabeza el pan atõfigado: y que assi como el que come a escuras, no ay bocado que le entre en provecho, pensando que con cada vno traga vna araña: assi el, todo lo teme, y lo recela. Donde en medio de los gustos mas sabrosos, ay matas de amargissimos axenxos, y quando esta sentado a las mesas esplendidas y abundosas, como el adulador de Dionysio, piensa que vn puñal

S. Theodor.  
sup. ad Ro  
man. 7.  
Orig. lib. 2  
Periar. ca.  
11.

S. Chrysof.  
hom. 17 in  
Gen.



ñal colgado de vna cerda le amenaza la cabeça. Dóde hu-  
yendo y con recato se ha de  
buscar la comida, dóde el ruy  
do espanta, y todo causa mie-  
dos, las hojas parecen espa-  
das, la armonia de las aves fae  
tas, el sonido de las aguas ti-  
ros de artilleria: donde final-  
mente el mas fuerte que vn  
gigante es mas pusilanime y  
flaco que vna mugercilla. Sir-  
uase el Señor de lo criado de  
facar nuestra alma de estas  
mazmorras y recelos, para q̄  
gozando de la quietud de  
la buena conciencia, goze-  
mos en esta vida de vn reme-  
do de la eterna bienauentu-  
rança, y en la otra la verdade-  
ra gloria.

S Y M B O L O  
Segundo.

Del recelo que el alma  
tiene al pecado.

§. I.

**R**evaluado aquel famo-  
sissimo Filosofo Bias,  
los ojos de la considera-  
ción por toda la variedad  
y much. dūbre de cosas que  
al hombre, mientras en el

mundo viue acompañan: ha-  
llolas como el sabio llenas  
de vanidad, de aflicion, de es-  
píritu, de sobrefaltos y rece-  
los, y viendolas tales dixo: *Sola bona conscientia caret in vita metu.* Todo tiene tu azar, su  
alguazil, y contrapeso, so-  
lo la buena conciencia es pri-  
uilegiada, pues entre las afli-  
ciones y coçobras de las de-  
mas cosas, en tranquila paz  
ella goza de bonança. Que al  
contrario passa en vna mala  
conciencia: Quando todo es-  
ta en paz y reposa, ella esta  
turbada y combatida de mil  
miedos: *Cum pax sit, ille semper insidias suspicatur.* Dize el fan-  
to Iob, quando el enemigo  
descansa, quando las aves re-  
tiradas en sus aluerques repo-  
san, quando hasta las liebres  
pacen las yeruas sin sobrefal-  
to, y reoçan: quando puesto  
todo en calma ay generales  
treguas en la tierra, entonces  
teme el pecador embosca-  
das y trayciones: *In pace praedo aut uasator veniet ei.* Dize  
la letra Hebrea, quando to-  
do lo ve en paz, entonces le  
parece, que es el proprio tiẽ-  
po del ladron, y que en som-  
bras de paz viene cõtra el el  
enemigo: y assi huye a todas  
partes sin tener en ninguna  
seguro.

Iob. 15.

Hebræo.

Xxj Que



Prov. 18.

Que bien descriuio el Espiritu tanto al malo por vn sabio, diziendo: *Fugit impius ne misse persequente*: no yre el malo sin auer quien le persiga: *Nusquam securus quie semper timet*: Dize Lyra: En ninguna parte halla seguridad ni reposo, todo lo teme, de todo recela, y assi huye sin auer quien le siga: *Fugit impius*. Pues de que temes miserable fino ay quien te acosse? A quié procuras hurtar el cuerpo si ninguno mueue tras ti el passo? De que te escudas si no se juega contra ti espada? Como recelas la batalla, fino ay quien te pida el campo? Huye de si mesmo, que a si no puede sufrirse, huye del testimonio de su conciencia:

Tull. 3. de nat. deorū.

porque como dize Tulio: *Consuetudo graue pondus est*: Es vna carga masque de plomo, no ay monte que tanto pese, ni carga que tanto abrumbe los sentidos. Huye de su peca-

S. Ambrosio ad illud dicitur in iudicibus.

do, porque como dize S. Ambrosio: *Error noster tanquam malus exactor occurrit, vel tanquam malus fornicator conueniens debitorum*. Siempre nuestro pecado nos persigue: no oprime el acreedor codicioso con tanta inhumanidad al pobre, ni el logrero auariento va y viene con tanta diligencia a ca-

sa del deudor, ni tantas vezes se le haze en contradizo, como el pecado se presenta a los ojos del alma, espantando la con su figura: *Nunquam quiescit, sed & domi, & in foro, & in templis, & in mensa, & dormientem, & surgentem aduersur*. Dize san Chrysostomo: *Nunca esta quedo, sino que si esta el pecador en casa alli no le dexa, si en la cama se la siembra de abrojos, haziendole dar mil buelcos cada rato, si en la mesa cõvinagre le aguala beuida, y las faldas de los manteniimientos le haze que sean de aziuar: si duerme con vn latido despierta, y aun no ha echado el vn pie de la cama quando le representa que va a dar en el infierno con el otro, donde quiera le persigue: y assi como el enemigo es tal, siempre huye.*

S. Chrysost.

## §. II.

Viendose en tan miserable estado el Real Profeta Dauid <sup>Psalm. 54</sup> da voces a Dios y pide que se apiade de su llaga: y lo que para mouer a Dios a misericordia, entre otras cosas dize, es: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper*. Que mas vengança quereys Señor



de vn astringido que verle siépre en campo con el pecado. Si quereys atormentarle con figuras espantosas: *Conscientia mea oculis noctu diuque illud cernit*. Dize Eutimio: de dia y de noche se me representa a los ojos del alma sin poder diuertirlos. No esta a las espaldas, ni ausente, ni de modo que pueda olvidar le, sino como dize la Interlineal: *Et peccatum meum coram me est semper*. Clauado esta delante de mis ojos, con mil asombros de muerte pronosticãdo la mia.

En symbolo de vna mala conciencia pinto Iuan Sambuco vn hombre que traya delante de los ojos vna imagen de muerte horrenda, y espantosa: y procurando darle muerte, el manto al brazo, y el estoque desnudo yua cõtra ella sin poder hazerle daño, y donde quiera que se boluia siempre la hallaua delante de los ojos. De esta suerte passa en el estado de la culpa, representãsele al pecador vnas imagiues espantosas sin poder huyr los ojos: *Semper meorum malorũ imagines, specata audacter perpetrata perspicio, et nocte, et somnio inter diu me e reboluo*. Dize S Theodoro: siempre las imagines del pecado se me estan represen-

tando, si duermo sueño en ellas, si velo las estoy mirãdo.

Pareceme a mi, que es el pecado comola sombra, mientras el hõbre tiene bueltas las espaldas al sol, es imposible quitarla de los ojos: si los cierra, lo primero q̃ en abriendolos se le ofrece es ella, si se diuier te, ella le despierta, y le auisa: solo vn remedio ay para apartarse de ella, y es boluer hazia el sol los ojos, que entonces como queda a las espaldas, ni se ve ni se percibe. Que mas sombra que el pecado que priua al alma de los resplandores de la gracia diuina: pues mientras el pecador tiene bueltas al sol de justicia las espaldas, siempre el pecado se le representa a los ojos del alma: *offunditur vltix nostri imago peccati ne quietum reum esse permittit*. Dize san Ambrosio: donde quiera que vaya, donde quiera que el pecador huya, siempre la imagen del pecado en vengança del que ha hecho, se le representa viua: y como esto veyã Dauid, procurando boluer a Dios los ojos, dize, que su pecado le atormentã con asombros, y figuras espantosas.

Pero ay vna diferencia, q̃ la sombra ponese delante de

Eut. mio.

Interlin.

Sambuco.

S. Ambro.  
ubi supra.

S. Theodo.  
sup. ps. 50.



de los ojos del hombre, representandole su figura, mas el pecado: *Er peccatum meū contra me est semper*: Como enemigo se pone frente a frente contra el pecador en campaña: *Horredum mihi est sicut aduersarius existens continuo contra me presentialiter*: Dize Lyra, como vn enemigo horrendo y espantoso, la lança en el ristre, y el estoque desnudo, se me representa cada passo, y como le ve el impio huye, aunque de fuera no aya quien le persiga: *Fugit impius*.

Lyra.  
Psal. 50.

### §. III.

Vn admirable symbolo tenemos desta doctrina en el desdichado de Cain. De quíe dize la santa Escritura, que quando por la atrocidad de su delito, le maldixo Dios sobre la tierra, lo que respondió fue: *Ecce eijsis me hodie a facie terra, & a facie tua abscondar & ero vagus, & profugus in terra. Omnis igitur qui inuenerit Cain interficiet eum*: Palabras todas de consideracion muy grãde: *Ecce eijsis me hodie a facie terra*. Veys aqui Señor, oy me echays de la cara de la tierra. Que quexas son estas Cain, quando os ha echado Dios de la tierra, quando os ha negado lo que hizo comun a to

Gen. 4.

dos los animales. *Quexase quíe*, porque le desherro Dios de aquella tierra fertil que estava cerca del Parayso donde auia nacido, y criandose con el regalo de sus padres como mayorazgo, y primogenito suyo, o porque como acabaua de dezir Dios: *Maledictus eris super terram*. Maldito seras sobre la tierra, que recibio la sangre de tu hermano, representale luego la conciencia, que le ha de faltar la tierra, que las piedras auian de levantarse contra el en vengança de su pecado, y comiença a recelarla como a enemigo, imprimefe le aquel, *Maledictus eris super terram*. No maldita la tierra, pues antes el recibir sangre justa la justifica, sino tu sobre ella, y luego le da el coraçon, que tierra regada con sangre justa, que ha de producir si no enemigos contra el? Que ha de engendrar sino quien le vengue y le desagraue, y así comiença a temblar, y dize: *Ecce eijsis me hodie a facie terra*. Que es esto Señor, que ha de ser de Cain si la tierra le falta, si regada con sangre justa le produce enemigos: *Ecce eijsis me a facie terra*.

Lo segundo, el rostro de la tierra



tierra dize san Anafstasio, es el hombre, porq̄ así como el rostro es lo mas hermoso: así lo es el hōbre entre todos los animales, y coligelo de aquel lugar de David: *Emitte irruentium, & creabuntur, & renuabis faciem terra.* Y conform a esto, es como si dixera: que sera de Cain Señor si le echays del rostro de la tierra: Si entre gentes no puede precer, a donde hara su morda? A donde yra Señor? *Et à faciem tua abscondar:* Si la tierra por vna parte, los hombre por otra son contra mi, y os escō deys vuestro rostro, me dexays en manos de mis contrarios que sera de mí? *Ero vagus & pro fugas.* Andre siempre huyendo, porq̄ si tengo la tierra por enengo, y no me puedo apartar ella, que he de hazer sinondar corriendo de vna pte a otra, procurando no identido de ninguna: *Ero gemo, & tremes:* Trasladan los Sentz, andare llorando y temblando como vn agogado ps hojas de los arboles me pnan miedo, las sombras e la noche me pareceran cuillos de enemigos, y los amales verdugos de mis cuas. Y que puede suceder aqui, sino que: *Omnia qui inuenit Cain*

*interficiet:* A vn hombre dexado de su Dios, maldito sobre la tierra, enemigo de lo criado, el primero que le enq̄tra esse la mata.

6. III.

Y es de notar aquella palabra, *Omnia*, que pondera biẽ el miedo de vn coraçon turbado, no dize el primero que enq̄tra a Cain, sino qualquiera. Es tanto el asombro de vna mala conciencia, que todas las criaturas las tiene por enemigos declarados: *Omnia qui inuenit.* Todo el que hallare a Cain. Pues veamos miserable, no te podras defender de qualquiera? Quien tuuo maña para facar a su hermano al campo, y fuerça para darle muerte, no la tendra contra qualquiera? Quiẽ se ha de atreuer cōtra vn braço tan valeroso, y tan pujante como el tuyo? *Omnia qui inuenit Cain.* Todos pueden mas que el, todos le parece que en comparacion suya son gigantes y de todo tiembla. Y dize mas: *Qui inuenit.* El que hallare: pues quien os busca Cain para daros muerte? Quiẽ os va a los alcances? Si en el campo se cometio el delicio cubrale la tierra y que dara secreto. O desuentura de vn coraçon donde el pecado habita,

s. Anafst.  
p. sal. 103.

Sep. nag.



bita, aunque mas secreto este su pecado, todo el mundo le parece que va en su pesquisa. De aqui nacia que con auer sido el pecado de Beso tan oculto, se le antojaua que las golondrinas, como dize Plutarco, le yauan cantando por las calles. De aqui el temer Cain el castigo, aunque la culpa era oculta: *Omnis inuenerit Cain interficiet me.*

Plutarco de  
sera. numi.  
vindicta.

Pues veamos, quien os ha de matar, dize san Ambrosio, *li. de Cain* por ventura vuestro padre siendo primogenito suyo, mayorazgo de su casa, y consuelo de sus trabajos? Por ventura vuestra madre, auiendo sido engendrado en sus entrañas, y criado a sus pechos, y la lumbre de sus ojos? Y si de estos no, de que temeys ea el mundo. Teme de todo lo criado, y quando otra cosa no uiera, de si mesmo no se hallara seguro, porque la conciencia le representa que se abre la tierra para tragarle viuo, que las piedras se levantan contra el en vengança de su yerro: los brutos abren la boca para despedarle, las serpientes se cõ juran en su daño. Si huyelos inconuenientes de la tierra, y se arroja en las aguas, ellas se alborotan contra el, bramando se inquietan y descõ-

ponen, procurando sorberle y anegarle: las valletas acometen contra el, para hazerle piegas, los monstruos fieros quieren con su sangre satisfazer la saña de su ira. Si huye a ayre, el ayre le parece que huye, porque vn tan mal hombre no viua con su aliento: las aues con sus garras le persiguen, echandole del alio de su abrigo, si quiere obir a las nuues, nuues de Inças y saetas le parece que disparan en su daño, si al fuego se le los brazos abier tos le recibe para hazerle poluos: si quiere estar en si mesmo y quedarse solo, hallase peor que en ninguna parte, porque le propria conciencia: *Ipsa crinit obturat, & flagellat.* Dize Chrysostomo: ella le espanta, acerca, le angustia, le açota, y se consuela.

### §. V.

Y no paraguí el miedo de la mala conciencia: sacale Dios deste temor, y dale vna señal para que ninguno se le atreua, dale en passaporte de seguro, porque todo se le allane: y con todo esto dize el Espiritu Santo, que, *Egr. ffus. a facie Domi habitauit in terra pro fugus.* Ce echandole Dios de su precia, todo el resto de la vidanduuu huyendo



Philon li. 1. quod de prior potiori insid.
 por la tierra. Y Filon Iudio dize, que Cain, *Gemens, & tremens super terrā inuenitur.* Que siempre andaua llorando y temblando. Cosa de gran consideracion porcierto, que teniendo el seguro de Dios ande temblando, y huyendo de todo? Que trayga a vn peccador tan turbado su culpa, que con auer dicho Dios, que el que le hiziere mal lo ha de pagar con las setenas, con todo esto tiembla y huye: y es la razon, lo vno porque se siēte tan culpado, y tan enemigo de todos, que por hazerle agrauio qualquiera lo querā pagar con las setenas: parece que es el odio que todos le tienen tanto, que por sacar le vn ojo se los sacaran entrābos. Lo otro es la priessa de la conciencia tal, que no le dexa descansar vn punto: *Propria conscientia proprijs stimulis agitatur, & pungitur.* Dize Chrysostomo: de su propria conciencia nacen vnas puas que le traspasan el alma: de ella vnos abrojos que le espinan el coraçon, de ella vnas puntas que le alancean, de ella vnos temblores, que sin auer de que le hazen huyr a toda priessa: *Fugit impius nemine persequente.* Con aluala de Dios, con carta de seguro, sin ene-

migo ni contrario tiembla y huye.

Iob. 15.
 Que bien lo declaro Iob en vnas palabras que ya otras vezes se han declarado: *Terror hit eum tribulatio, & angustia vallabit eum sicut regem qui preparatur ad bellum.* Espantarle la tribulacion, y la angustia le cercara. Quando sale mucha gente a monteria cercan las frajas donde esta la caça, y dando voces la espantan, para que huyendo se entre por las picas. Parece que salen contra el peccador todos los trabajos a monteria, cercanle con angustias, con afficiones y apreturas, danle voces y espantanle: *Terror hit eum tribulatio:* La tribulacion le assombra, y las angustias le tienen cerca do para que por donde quiera salga por las picas. Y como le cercan? *Sicut regem qui preparatur ad praelium.* Cercanle como a Rey. Quando dos campos estan para acometer, lo que mas procuran los Capitanes es, poner lo mas fuerte de la batalla hazia donde va la persona Real, porque vencida ella no ay mas batalla. Y assi vemos que el Rey de Syria, como se refiere en los libros de los Reyes, mandò a treynta



treyn ta y dos principes de los carros de armas, que no peleassen contra ninguno sino contra el Rey de Israel: y Eleazaro, como se escriue en

**I. Mach. 6** los Machabeos, viendo vna bestia con armas reales, entendiendo que yua allí el Rey, la acometio con osadia. Pues dize agora el santo Iob, que los trabajos, las angustias, y tribulaciones no acometen al pecador como a soldado de fortuna, sino como a Rey, que ponen quiere dezit, contra el toda su pujança, que como si les fuera la victoria, assi se desentrañan por perseguirle, angustiarse, y darle priessa: *Angustia & tribulatio ipsum comprimunt.* Dize la letra Hebrea: la angustia, y la tribulacion le apremian, le cercan, y le oprimen.

**Hebraor.**

### §. VI.

Y no es de passar en silencio aquella particula que tanto ha dado que estudiarse a todos: *Qui preparatur ad praelium.* Como a Rey que se prepara para la batalla. Esta es otra admirable ponderacion del asombro que el alma en el estado de la culpa passa. Quando el Rey esta en campaña adreçando sus gentes: quando los maestros de campo comi-

çan a hazer el escuadron, a concertar los soldados, disponer los tiros, señalar las hielas, diuidir los puestos, si de improuiso viene el enemigo antes q̄ el campo se ponga a punto de pelea, lo vno como mayor animole combaten antes que pueda ponerse en ordẽ de batalla y resistirles: lo otro entonces es la mayor turbacion porq̄ el cuerpo de guardia esta deshecho, los soldados rebueltos, todo anda confuso: y assi entonces es quando el Rey mas teme, entonces son sus temblores y sus miedos, viendo se afaltado, y que todo su campo esta desaparecido. Desta suerte acometen la angustia, la tribulacion, y los trabajos yna alma miserable en el estado de la culpa, no apercebida, nõ quando esta a punto de pelea, sino quando todo esta desconcertado y sin orden, quando ni ay defensa, ni seguro: y assi los miedos, la turbacion, el espanto, los asombros, y calamidades que padece, no ay pluma que pueda escreuirlo, ni lengua que baste a declararlos.

Considerando esto los Autores graues, con mil lastimas celebran los trabajos de vna conciencia pecadora. De aqui



Plauto in aqui dixo Plauto, que. *Nil est miserius quam animus hominis conscius.* Diga vno que la pobreza es miserable, otro que las enfermedades, otro que la vejez, que lo que yo hallo, q̄ es lo mas miserable, es vn coraçon en los dientes del pecado. De aqui el Espíritu santo. *Semper enim praesumit sana perturbata conscientia.* Vna conciencia turbada siempre trae vnas presunciones crueles, siempre vnas imagines horrendas y espantosas se le representan en su daño. De aqui Lucano.

*Hec quantum misero pena mens conscia dantes.*

Ay de vna cōciencia mala, ay de vn coraçõ en el remordimiento de la culpa, ay de vna alma atrauessada con la espina del pecado, que de dolores padece, que de tragos de amargura, que de miedos, que de angustias. De aqui Seneca. *Mal*

*la conscientia etiam in solitudine anxia, & sollicita est.* Vna mala conciencia, aun en los desiertos te me, aun donde no ay na die esta acompañaada de çoço bras y recelos. De aqui el biẽ

auenturado San Ifidoro. *Nulla pena grauior pena conscientie.* Ni los tormentos de los tyranos, ni los açotes, ni los martyrios, ni quantas penas ay, llegan a la de vna ma-

la conciencia. De aqui nuestro padre san Gregorio. *Conscientia delictorum est maxima curam afflictionem.* No ay aflicciõ que comparada con vna mala conciencia lo sea, ni trabajo que se le yguale, ni dolor q̄ sea como el suyo. Y pues ella es tal, siuase el Señor de librarnos de ella, siuase de darnos aquella paz que sobrepuja todos los sentidos: siuase de darnos la quietud de su sosiego, aqui por gracia, y despues por gloria, amē.

S Y M B O L O  
Tercero.

*Del continuo tormento con que la mala conciencia aflige el alma.*

§. I.

**E** Stimo en tanto Perian-  
dro referido entre los siete sabios de Grecia como afirma Alciato, el testimonio de la buena conciencia, que dixo en alabança suya, como afirma Estobeo: *Sola bona conscientia libertas est:* Sola ella es libertad, y donde ella falta, todo es seruidumbre, tormento, trabajo y azedia. Parece q̄

Y y auia



auia oydo este Filósofo las voces de vna alma atormentada, la qual viendose en las pressas de la culpa, da gritos a Dios y dize: *Remitte mihi ut refrigerer prius quam ab eam: A Señor perdonadme para que antes que muera tenga vn poco de refrigerio, dexadme resollar, aliuia mis penas, facádome de los dientes del pecado. Remitte mihi.* Aliuio pide porque el pecado: *Mentem flagellat cor lincinat, & quouis torture grauius apprehendit:* Dize Chrysostomo, siempre esta agotando el alma, alanceando el coraçon, afligiendo el entendimiento: no ay tyrano q̄ así atormente, ni verdugo mas sin mesura, ni pena que con la del pecado yguale. Aũ las de Seditio, y Rodamanto tuuo Iuenal por menores.

*Pena autem uehemens ac multo senior illis.*

*Quas & Seditius grauis inuenit & Rodamantus.*

*Nocte diuina suum gestare in pectore vulnus.*

Ni las inuenciones de Seditio, ni las machinas de Rodamanto, ni todos los tormentos que hizieron celebres los tyranos antiguos llegan con las penas, que de día y de noche vna mala conciencia pafca, y como sentales pide Da-

uid refrigerio. *Ut refrigerer.*

El verbo Hebreo, *Alliga.* quiere dezir como afirma *Engubino.* *Rabb. Da.* gubino, y Rabbi Dauid, confirmar o reforçar: veyase Dauid.

uid afligido con la carga del pecado, y pide a Dios que se la quite para que pueda cobrar fuerças sin ella. Quando Cain començo a sentir en el juyzio de Dios la grauedad de su culpa, dixo. *Maiores iniquitas mea quam ut ueritiam merear.* Donde lee Pag *Pagani.*

nino. *Maiores iniquitas mea a portate.* Tomase muchas vezes la palabra, *iniquitas*, o por el pecado, o por el castigo, porque el verbo, *Hauah*, de dō de descide de la palabra, *Habō*, admite entrambas significaciones, y en entrambas se halla en la santa Escritura, por q̄ en lugar de aquello de Daniel. *Peccauimus iniquitatem* se

*simus*, esta en el Hebreo, *Peccauimus.*

Y en lugar de aquello de Ester, *Non contra regem tantum inique gestis:* esta en el Hebreo el mesmo verbo.

Tambien se halla por la pena del pecado, porque en lugar de aquello del Paralipomenon,

*Transire fac. peccatum iniquitatis.*

esta en el Hebreo la palabra, *Habon*, y en vez de aquello de los reyes. *Inuenit nos pena iniquitatis.* Esta tambien la mes-

ma pa-

Chryf. ho.  
17. in Ge-  
nes.

Iuue. Sati.  
33

Engubino.  
Rabb. Da.  
uid.  
Gen. 4.

Pagani.

Daniel. 9  
ster.

1. Paralip.

2. Reg. 7.

ma pa-



mi palabra. Y la rayz de dōde estas dos significaciones proceden es que como adierte Oleastro, el verbo *Hauoh*, quiere dezir, estar vn hombre agouiado, o encorbado, segun aquello de Esaias, *Incubatus sum cum audirem*. Y porque no solo con el pecado esta vn hōbre torcido, y encorbado hazia las cosas de la tierra, sino tambien cō las calamidades y trabajos suyos, parece que lleva vna carga tan pestada, que no le dexa levantar la cabeza del suelo como dezia Dauid: de aqui es que la palabra, *Hauoh*, significa el pecado y la pena suya. Y como Cain començo a sentir el remordimiento de la conciencia, el peso de su culpa, los tormentos del pecado, luego se dio por perdido, y dize: *Maier es iniquitas mea aperire*: Como si dixera, quien podra con tanto, que fuerças bastaran a llevar tal castigo, que animo, q̄ coraçon sufrira vna cosa tan pestada? y como Dauid se vio quebrantado y molido, acude a Dios, y pide que le quite esta carga que le abruma los huesos, y le quebranta las fuerças, para que cobre animo, y se repare. *Remitte mihi vt refrigerer*.

§. II.

Lo otro pide refrigerio, porque el pecado en el alma nace, en ella vive, y sin dexar la gozar de sosiego de dia y de noche se repata en ella. Por vn admirable symbolo nos enseña el Espiritu santo la razon que tiene Dauid de pedir refrigerio por el santo Profeta Esaias: donde en hieroglyphico de la mala conciencia, segun interpretacion de entrambas glosas, puso el gusano, diziēdo: *Vermis corum nō moritur*: No muere su gusano. Y la razon y causa desta pintura es, porque los gusanos siempre se engendran en las cosas podridas, alli engordan y alli viuen: assi es el gusano de la mala conciencia, en las almas podridas con las llagas del pecado se engendra, y mientras vive en ellas la podre de la culpa, en tanto dura el gusano royendo y despedaçando el alma, y como muerta el alma a la vida de la gracia, aunque muera siempre vive, siempre el gusano se esta apacentando, y alimentando en ella.

*Estur vt oculta vitia putredine raris.*

*A Equoreos scopulos vt cabat unda salis, &c.*

Y y a

Di



*Quid. I. de pont.* Dixo Ouidio, es como la carcoma, que criada en los tablonnes viejos y podridos de la nao, los va carcomiendo poco a poco, o como las hondas saladas del mar que siempre labran los peñascos que ocupan las margenes de sus riberas, unas van, y otras vienen, y cada vno haze su efecto.

*Iob. 30.* Lo segundo el gusano, es animal de grande vigilancia, y coligese de aquello de Iob. *Et qui me com. dūt non dormiūt:* No duermen los gusanos q̄ en mis carnes se repastan, y se crians: y eran tan despierotos, que vino a dezir Origenes, que eran los demonios que siempre estan ocupados en el daño del hombre: desta fuerte es el gusano de la mala conciencia, nunca cessa de atormentar al hombre, nunca se cansa, siempre le aflige y le atormenta.

*Inuigilant animo scalarisq̄ patris.*

*Supli. ium. exercent cura tunc plurima versat.*

*Pessimus in dubijs timor.*

*Sta. lib. 3. theobald.* Siempre estan velando, dize Estacio, siempre en centinela dando bateria al alma, alanceando el coraçon con mil generos de cuydados, y haze el temor reboluer, mil diferencias de cosas en la fantasia te-

merosa y turbada: y como se vee tal Dauid, pide a Dios, refrigerio, pide aliuio de tantos males: *Remite mihi vt refrigerer.*

§. III.

Esto mesmo nos quisieron enseñar los Antiguos en la fabula de Prometheo: del qual dixeron, que por el hurto del fuego que do, encadenado en el mōte Caucafo, y que vna Aguila de dia y de noche se repastaua en sus entrañas, lo qual descriuiendo Alciato dixo.

*Caucafea. aeternum pendens in rupe Prometheus.*

*Deripitur sacri. præpetis ungue secur.*

Que mas bella pintura de lo que vna mala conciencia: passa en el estado de la culpa, assida esta con las cadenas del pecado, y el coraçon roydo de mil generos de cuydados, labrado de congojas, obsediado de angustia, atormentado de enemigos. *Gravior. aduersarius nobis culpa est, qua sollicitas occioas, affligit sanos, contristat letos, inquietat placidos, exagitat mitres, excitat dormientes:* Dize san Chrysofomo, que contrario se puede imaginar mas terrible que el pecado, pues si esta vn hombre ocioso le inquieta, si sano le aflige,

*si alogre:*

*Alciato.*

*Chryf.*



si alegre le carga de vna profunda melancolia, si manso le irrita, si duerme le despierta con vn latido que le traspasa el alma, representando contra si mil enemigos. Que bien descriuio esto Lucano quando dixo.

*Omnis in Cæsare manens.*

*Huc omnes gladij quos aut pharsalia vidis.*

*Aur ulrix viffura dies stringente senatu.*

*Illa nocte premunt hunc infera monstra flagellans.*

Todas las penas de los condenados le parece a vna mala conciencia que vienen sobre ella, que esto quiere dezir, *manens* (segun la explicacion de Seruio sobre aquello de Virgilio. *Quisquis suos patitur manens*) no vno tantas espadas defembaynadas, ni tantos alfanges desnudos en los campos Farfalios, ni los aura jamas en el mundo como a vna mala conciencia se le representã: las llamas del infierno le estan amenaçando: si duerme con el humo que le dan en las narizes la despiertan, las visiones de condenados la atemorizan y espantan, la atormentan, y la agotan.

Viose vn tiempo el real profeta David en esta mazmorra y contando despues como le

auia ido en ella, dize: *Miser factus sum, & carthatus sum usq; in finem.* Donde el Targun de Ionatas: *Streptum edidi pra multitudine cordis mei.* Era la inquietud de mi coraçon tãta, que hize estruendo, que di mil estalidos por la muchedumbre de mi coraçon. Muchedumbre de coraçõ llama al estado de la culpa. Quando se rompe vna tela recia, o alguna materia dura, quando con la almadena y cuñas se abren los peñascos en las canteras, hazese vn ruydo terrible: el coraçon antes del pecado esta junto y vnido con Dios, pero en pecando hazese tantas partes, que los estalidos se oyen, son tantos los cuydados que le parten, tantas las cuñas de desleos que la culpa enclaua, tãto lo que las malas inclinaciones golpean, que le diuiden en mil partes, que le derraman, y la reparten. *Pra multitudine cordis mei.* Lo segundo muchedumbre de coraçon llama al estado de la culpa, porque sõ los cuydados y tormentos tãtos, que como a vn loco le hazen dar voces: *Streptum edidi.* Ya oye tocar al arma dentro de su pecho, descoger las vanderas, jugar contra el la artilleria, marchar los solda-

Lucano.  
phar.7

Sernius.

Psal. 37  
Targum  
Caldeum.



dos, y que todos juntos le acometen, y viendose tal da  
 voces, y lo que dize es: *Remitte mihi ut refrigeret prius quam ab eam.* Perdonadme Señor, para que yo salga de pecado, y goze de la buena conciencia pues sola ella es libertad y la mala esclauonia, perdonadme Señor pues veys que no ay tormentos, açotes ni garruchas como las del pecado, y q̄ todas las machinas de los Antiguos tyranos fuerō menos: perdonadme Señor pues veys que el pecado es vna carga q̄ no ay fuerças para llevarle, que abruma los sentidos, que branta los huesos, y muele las entrañas: Perdonadme Señor para que salga de vn tormento dōde vn gusano se cria en el alma podrida, y de dia y denoche sin descansar vn pūto se apacienta en ella, de vna carcoma del coraçon, de vnas hondas que van labrando mis entrañas. Perdonadme Señor para que el Aguila de la mala conciencia no se alimente en mi pecho, inquietando mi ocio, afligiendo mi sanidad, entristieciendo mis gustos, e interrumpiendo mi sueño: no se parta mi coraçon, sino que con el junto y entero os ame Señor y os quiera, para que saliedo desta vida miserable

en vos Señor goze de la otra.

## S Y M B O L O

Quarto.

*Del artificio cō que las humanas leyes castigan el pecado.*

§. I.

**T** Vuieron los Antiguos dize Valeriano, por gra *Valeriano* uisimo pecado matar a 14. su padre quitado el ser a aq̄l de quien le auian recebido, y en vengança desto, mandauā que el malhechor fuesse encubado, y le echassen en el rio abaxo, como dize Rabifio. Y tenian por tan graue este castigo, que para encarecer Inuenal la atrocidad de los delictos de Neron, dixo:

*Cuius supplicio non debuit vna parari.*

*Sinia, non serpens vnus non culeus vnus.*

Que eran sus pecados tã graues que no merecia ser encubado vna vez sino muchas. Y Tarquino Rey de los Romanos, a vn sacerdote que a-

nia.



ha hecho traycion a su republica, haziendo trasladar los libros de los diuinos secretos le encubo, y le mando echaren el rio. Muchas vezes he estado pensando que moueria a los legisladores antiguos a dar por castigo a vn delito tan atroz como el parricidio, el encabar a vn hombre: pues si conforme a la gravedad de la ofensa buscauan el tormento, no ay duda sino que auia otros mayores inuétados. Pero lo que por mi cuenta hallo es, que les parecia tan atroz el delito que a los animales brutos juzgauan por mansos, el fuego tenian por misericordioso, las planchas ardiendo por ligeras, y todos los demas castigos por liuianos: y assi no hallando verdugo conueniente a la qualidad de la culpa como a la serpiéte mas fiera y al verdugo mas inhumano le dexaua por tormento al mesmo pecado. Desta suerte me parece que se han las leyes humanas en castigar los pecados, segun lo que tienen de ofensa de la Magestad diuina: que les dan por castigo al mesmo pecado no buscan otro agote ni verdugo, el mesmo les parece que es vengança de quien le ha ce. Y no yuan fuera de lo que

el bienauenturado san Chrysostomo fiente, el qual dize, que: *Maximum supplicium anima est vitium antequam puniatur.* <sup>s. Chryf. super Psal. 119</sup> Que no ay tormento mas intolerable para el alma, ni castigo tan terrible como el pecado, aũ antes de ser castigado.

Y si preguntare algun curioso que es lo que el pecado haze en el alma, que tan grandes son los tormentos suyos: responderale el Profeta Dauid: *Multa flagela peccator.* <sup>Psalm. 38.</sup> Los castigos del pecado son muchos, no vno ni dos ni ciento, sino innumerables. Mil generos de tormentos inuentaron los Antiguos como dize Textor en vengança de los delitos, y apenas ay ninguno que no lo sea, el pecado para el alma, grillos ce-<sup>Textor. vis de tormen. diuersarũ.</sup> pos, cadenas, inuentaron, y todo lo es el pecado: *Iniquitates sue capiunt impium.* Dize el Espiritu santo, redes, grillos, cadenas, cormas, y otras mil cosas son los pecados.

## §. II.

Y no como las del mundo, sino mucho peores, porque acauandose las del mundo como el discurso de la vida, esto tras aun duran despues de ella. *Et cum eo in puluere dormiet.*

Y y 4 dize



dize vno de los amigos de Iob, con el duermen en el poluo, hasta la sepultura le acompañan, dize Olimpiodoro. Y aun pensando que se les ha de yr, allí dentro le tienen asido. *Et cum eo in tumulto terra dormiunt*: Traslada la edición que san Ambrosio sigue, ni se fian de ver el cuerpo sin vida sin aliento y sin sentido, embanastado en vn ataúd, confido en vna mortaja con vn promontorio de tierra encima, y vna lapida que son menester diez para levantarla, sino q̄ le tiene dentro de todas estas clausuras abraçado. O abraço miserable, o compañía pesada o carga insufrible y fista: *Et cum ipso in puluere*: Pues es de zir, que como las cadenas a sen los pies, los braços, o el cuello, que el pecado se contenta con esso, no ay parte tã indibifible a que no haga cõpañia. La mayor crueldad q̄ de los Antiguos se refiere, es, la de Mecento, de quien se dira luego. Y lo que dizẽ del Virgilio, Macroiuo, y Alciato es, que daua muerte a los viuos, abraçádolos cõ los muertos, de fuerte que les ataua las manos con las manos, la boca con la boca, y los pies con los pies todas las partes del viuo ysia a las del muerto. Pero q̄

tiene que ver esto con el pecado. Mil partes del viuo quedauan libres, porque sino era penetrando vn cuerpo en otro, no era posible menos, pero aca todas las tiene asidas el pecado. *Et cum ipso in puluere dormit*. En los atomos, en las cenizas, en los poluos mas sin medida ni tamaño, allí duerme el pecado. Quiero dezir, que esta de tal fuer te en el alma, que assi como ella tiene su inclinacion a todas las partes del cuerpo sin faltar vn pelo, y en la general resurreccion las tornara a dar vida: assi el pecado no ay ninguna quien entonces no aya de echar grillos, afearla y ponerla indigna de los ojos de todos.

Otro tormento inuentarõ los Antiguos tyranos, como dize Rabifio, y fue hazer yr los condenados por partes llenas de espinas y de abrojos. Por estas lleva tambien el alma el pecado: *Ecce ego sapiam viam tuam spinis*: Dize Dios por vn Profeta, yo cercare tu camino de espinas, de çoçobras y puntas que te atrauel sen el pie, si quisieres yr al passo de tus desleos: *Viam tuam*. Este nonbre, *viam*, quiere de zir lo que vn hombre emprende, lo que haze, las cosas en q̄

pone.

Iob. 20.  
Olimpiod.  
Alia litera.  
ra.  
S. Ambro.

Virgilius.  
Macro. 4.  
Satyr. c. 5.  
Alciatus.  
emblem. 6.  
197.

Rabifio.  
officin.  
offic. 2.



pone mano segun aquello de  
 Jeremias: *Quare via impiorum  
 prosperatur.* Pues dize Dios, q̄  
 llenara de espinas los cami-  
 nos de vn alma, que porna  
 aziuar en sus gustos, que to-  
 mara las calles con puntas  
 azeradas, que hara sebes de  
 abrojos en las partes por don  
 de solia salir a ofenderle: pe-  
 ro despues desto que esto  
 que se sigue: *Et sequitur amato-  
 res suos:* Por las picas sale, pisã  
 do abrojos corre al cumpli-  
 miento de su apetito. De dō  
 de David. *Exacerbavit Dominũ  
 peccator:* y alli los Hebreos. *In-  
 situta eius cruciatum afferunt:*  
 Todo lo que vn pecador ha-  
 ze, es aguazil de su gusto, to-  
 do va aguado no da passo que  
 no sea por cima de cardos, y  
 de espinas, por dolores y rece-  
 los, por aqui lleua la culpa a  
 los suyos.

S. III.

Otro instrumento inuenta-  
 ron los Antiguos, que fue  
 horca para castigo de los de-  
 litos mas infames, y tambie-  
 lo es la culpa, y peor que to-  
 das las horcas. *Et erit vita tua  
 quasi pendens ante te.* Dize el  
 Espiritu santo, delante de tus  
 ojos estara tu vida ahorcada,  
 en las horcas de la tierra: para  
 quitar la vida ahorcan la per-  
 sona, pero en la del pecado la

mesma vida es la ahorcada, y  
 ella es la que cuelga delante  
 de sus ojos, para hazer al en-  
 fermo vna sangria le atapan  
 el rostro, para cortarle vna  
 mano, y otros martyrios seme-  
 jantes, vendanle los ojos, no  
 sean alguaziles del alma, pe-  
 ro en los tormentos del peca-  
 do, no es assi, *Quasi pendens an-  
 te te.* Delante de sus mesmos  
 ojos ve el pecador, para que  
 lo sienta mas ahorcada de su  
 vida, colgada su alma, y a justifi-  
 ciado fucoraçon.

Que diuinamente descriuió  
 esta justicia que el pecado del  
 alma haze, el real profeta Da-  
 uid puniendo en hieroglyfi-  
 co suyo el araña. *Et tabescere* Psal. 37  
*fecisti sicut araneam animam eius.*  
 Palabras dificultosas, y que  
 aunque les da hartas bueltas  
 algunc, creo que son las de  
 san Anton. El verbo Hebreo  
 que corresponde al *tabescere*,  
 como se dize en el Tesoro, y  
 lo aduertie Eugubino quiere Eugubino  
 decir, *Liquefacere vel facere dis-  
 soluere.* Y es como si dixera, hi-  
 ziste Señor delatar mi alma  
 como el araña, assi como el  
 araña se ascalo alto de vna  
 viga, y de vn hilo que le sale  
 de lo intimo de las entrañas  
 se queda colgada en el ayre,  
 assi el anima del pecador col-  
 gada esta en el ayre, x x x x x

Nicr. 13

Psalm. 10.  
 Litera He  
 braa.

Deut. 28



a la variedad y mudança de todos los vientos: *Peccatum peccauit Hierusalem propterea in stabilis facta est*: Dize Dios por Jeremias: no ay cosa mas mudable que vn coraçon en el estado de la culpa, no ay cosa mas sin apoyo, y sin firmeza: colgada esta a todos vientos: *sicut araneam*, y como araña no ahorca al pecador el pecado de maromas gruesas, sino de vn hilo, y hila como de araña.

No quiero passar en silencio vn primor en que no caen todos, que tratando el Espiritu santo de la prision que en vn alma sus pecados hazen, dize, que le atan con sogas recias, con amarras y gindaletas: *Funibus peccatorum suorum constringetur*: Pero aqui colgado de hilos le pone, y hilos como de araña, que apenas pueden detener vna mosca. Es tanto el miedo con que vn pecador vive, es su temor tan grande que no ay cosa que no recele, qualquier enemigo le parece bastante para dar con el en tierra: pero por quebrar se el hilo y caer de la horca no por esto entiende que ha de quedar libre, sino que esta atado con sogas gruesissimas para huyr, con mil grillos y

cadena se halla asido: pero para despenarse y dar consigo en el infierno, de solo vn hilo se halla colgado, y aun esse de araña: *Sicut araneam animam eius*.

Y es de notar otra cosa, que el hilo con que esta colgado es como de araña, hilo que de las propias entrañas nace: grande lastima nos haze, que acosta del que han de ahorcarse compra la soga, y que el agotado pague al verdugo y que la hechizera de el coste de la coroga: pero mas miserable espectáculo es el del pecado, no se compra la soga con la hazienda del pecador sino que de sus propias entrañas nace, de ellas se texe, se tuerce, y se prepara, del cuero salen las correas: *sicut araneam animam eius*: Como araña esta pendiente del hilo de sus deseos: que mas ahorcado que vn deshonesto, a quien no da lugar su dama? Que mas ahorcado que vn ambicioso, que por alcangar la dignidad o la honrilla, el dia y la noche se esta defentrañando? ¿que mas ahorcado que vn auaricito, que sin comer ni beuer se estava pensando en sus ganancias, mohatras, y ganancias,



§. IIII.

De otro castigo usaron los Antiguos, y fue, echar a los hombres a las tahonas, trayendo al rededor las piedras todo el dia, y tambien dar al coraçon este tormento el pecado. Digalo Dauid, que a este oficio le condeno vn tiempo su pecado: *Cor meum conturbatum est*: Donde el verbo Hebreo, *secharchar*, significa como dize Eugubino, *rotationem sive revolutionem*. Vn andar siempre a la redonda. Desta fuerte anda el coraçon de vn impio, dando bueltas en la tahona de sus passiones, moliendo la cibera de sus gustos: o como vn asno de noria sacando agua para mitigar la sed de sus desseos lasciuos.

Otros usaron echar los condenados a los animales fieros: y assi vemos que fue echado Daniel por mandado del Rey de Babylonia: y Lisimaco, como dizen Valeriano, y Plutarco, por orden del Emperador Alexandro: y lo mismo haze el pecado: *Dentes Leonis dentes eius*: Dize el Espiritu santo: sus dientes son como de vn Leon rabioso: otras vezes la llama serpiente, y otras le da nom-

bre de otras fieras. Pero el Real profeta Dauid declara delicadissimamente esto, diciendo: *Consumetur nequitia peccatoris*: Y alli Abenescdra: *Consumet nequitia peccatores*: El pecado como vn Cayman rabioso los consumira: *Deborabit, aget eos in finem suis pessimis factis consentaneum*: Dize Eugubino, a bocados los comera, no les quitara de vn golpe la vida como haze la espada a los hijos dalgo: no les dara garrote como a infames, no los echara en el fuego, que turbados con el humo los sentidos facilmente se acava la vida, no echandolos a las bestias fieras que en vn punto los despedacen, sino que fuera de darles todos estos tormentos, como queda declarado, a bocados les ha de dar muerte. Y que bocados a fieras ay que de solo vno acabará con vn hombre, pero el pecado no es de esta manera, en la ferocidad, en la inclemencia, es como vn Leon, pero en el espacio como vn gusano.

*Roditur ut scabra postum rabigine ferrum.*  
*Conditur ut tinea carpitur ore liber.*

*psalm. 7*  
*Abenesc.*  
*Eugubino.*

*psalm. 37*  
*Eugubino.*

*Daniel. 5.*  
*Valerian.*  
*lib. 1. c. de*  
*Leonis.*



Sic mea perpetuis curarum vulnera morfus.

Fine quibus nullo conficiantur habent.

Quid. i. de  
ponso.

Dixo Ouidio, no se va tan de espacio el orin en consumir el hierro quando del se toma ni la polilla se repasta con tanta flema en el libro, como el gusano del pecado en el alma, porque este mientras el pecado no muere no se acava jamas: y como el alma no tiene fin, siempre la esta labrando.

s. V.

De otro tormento usaron los Antiguos, y fue, echar unas pesas terribles al cuello de los condenados, y precipitarlos en el mar, assi murio el glorioso martyr san Clemente, como afirma Varonio, y todos los escriptores antiguos de la Iglesia. Que pesa ay que sea como la del pecado: *Nullo pondere grauius premissur anima quam peccati*: Dize san Chrystomo, no ay peso que assi abruma vn hombre, le muela y le quebrante como el suyo atormentandolo siempre sin cessar vn punto. Elegantissimamente descriuió esto el Espiritu santo por Zacarias, al qual le enseñó el pecado

Varonius.

S. Chryst.  
hom. 39 in  
Matth. 11.  
Zachar. 5.

encima de vn talento de plomo: y aunque debaxo destas palabras, ni nuestra Vulgata, ni la translacion de los Setenta lo dizē, pero traelo Pierio y nuestro padre san Bernardo *Pierini. li. dize que. Iniquitas sedes supra bro. 1948. talentum plumbi*: En talento dize que estaua asentado, y talento de plomo. El talento fue el mayor peso de quantos auia entre los Antiguos y entre los metales el de mas peso es el plomo: y assi los Poetas como particular apellido le llaman pessado.

*Regnat & inuinit grauis arbor feratia plumbi.*

Dixo Mantuano: y el Espiritu santo para significar la vehemencia con que los carros de Faraon se hundieron en el mar Bermejo, dize: *Quasi plumbum in aquis uehementibus*: Pues si en razon de peso es el mayor el talento, y en razon de metal el plomo, el que mas pesa, y el pecado esta sobre el asentado, que sera sino la cosa mas incomportable y graue q̄ el mundo tiene, que sera sino vn peñasco que no dexa leuantar del suelo la cabeza. Y assi no ay que espantar q̄ diga Dauid de sus pecados que como vna carga intolerable le abruma la cabeza: *Et sicut onus graue grauata sunt super me: tracq̄*

Mantuano.

Dent. 33.

tracq̄



traenme mis pecados hecho ganapan suyo, y asienta feme la carga de fuerte que aun re sollar no me dexa.

Pero ay aquí vna dificultad y no pequeña, si el pecado es como vn talento, y esse de plo mo, si pessa tanto que no dexa levantar la cabeça, como con tanta facilidad le lleuan algunos: *Qui bibit quasi aquam iniquitatem*: Dize Iob, de muchos pecadores hechos a la turquesa de los que agora vemos, como agua se beuen los pecados. El agua ni tiene color ni sabor, ni olor: pues llegan algunos a tan miserable estado que sin mouerles la dulçura, ni el color, ni otras cosas pecan sin verse en necesidad (dize Policron) ni en a pretura sino por solo pecar pecan. Y Dauid: *Sedens aduersus fratrem tuum loqueris*: Sentado no teniendo que hazer toma vn pecador por entrete nimiento el tratar mal de su hermano, ofendiendo a Dios en ello. Pues si esto es así como se compadece entrete nimiento y peso que muele las entrañas? Trabajo insufrible carga tan pessada y q̄ sea passa tiempo, que consonancia hazen.

¶ C. VI.

Esta question puede resol-

uerse con otra que los Filoso fos tratan preguntan con Aristoteles, si los elementos, *in proprijs locis granitent aut leuigent*. Si el fuego en su esphera es liuiano, y la tierra en su cẽtro tiene peso. Y responden los mas acertados, que no vn peñasco en su esphera no pesa nada, pero leuantalde a la del ayre, y veamos que fuerças podrãlleuarle. Desta fuerte passa en el pecado. Pecadores ay tan perversos, que cõ la costumbre larga les es ya natural el pecado: *Erat autem malitia eorum naturalis*: Dize el Espiritu santo: nunca el pecado es natural, como resueluen los Theologos mas acertados: pero como la costumbre segun doctrina de santo Thomas: *est altera natura*, vienen algunos pecadores a hazer tanta costumbre en el, q̄ ya sus almas no parecen sino la region del pecado? y como en su propria esphera no se siente la grauedad del elemento, de aquí es que no sientan la carga de la culpa. De donde el Espiritu santo: *Quasi per risum sulcus operatur scelus*: como por risa peca, por entrete nimiento y burlas ofende a la Magestad diuina, no se siente en su alma el peso incomportable de la culpa. Pero en

el al-

Iob. 15.

Policron.  
Psal. 49.

no 2.  
Psal.

Psal. 10.



el alma de vn justo si se descuyda y cae, mil mundos le parece que le echan encima, cofida con los pies trae la cara.

*Psal. 37*

Oygame a Dauid, que el nos dira si pesa. *Incurbatus sum usque in sinem*: Encorbado estoy hasta el fin: tan grande el peso del pecado, que traygo los pies con la cabeza: *Incurbatus sum totaliter*. Dize Lyra. Estoy tan derribado que traygo cofida la cara con la tierra. *Incurbatus sum vehementissime*. Lee Pagnino: parece que ando arrastrando como culebra: *Incurbatus sum usque ad mortem*: Dize la Interlinear, he me abaxado tanto que poco me ha faltado para dar con mi cuerpo en la sepultura. No ay cosa mas incompatible para vna alma que sabe sentirlo, que la carga del pecado: *Iniquitas sedet supra talen sum plūbi*: Es vn talēto de plomo.

*Lyra.  
Pagnin.  
Inter.*

Y no es de passar en silencio vna particularidad que da a entender san Geronymo, q̄ la figura del talento era circular, lo qual no carece de consideracion y mysterio. Porq̄ entre otras esta diferencia ay entre la figura circular, y las que no lo son, que las demas como tienen las superficies

llanas, cayendo en el suelo con facilidad se detienen, y si van rodando por vn despeñadero qualquier inconueniente estorua la velocidad de su mouimiento: pero la circular si coge el buelo, va como vn pensamiento, y si halla algun tropieço salta hazia riba, y recobrando fuerza con mas ligereza corre. De esta suerte sucede en el peso del pecado, circular es aquella carga intomportable, que de vnos despeñaderos con extra ordinaria velocidad lleva el alma a otros mayores hasta dar con ella en el infierno: y si mas profundidad viera, segun la grauedad de su peso mucho mas la derribara.

### §. VII.

Tambien usaron en sustentamentos los tyranos de fuego: y fue goies el pecado: *Ignis est usque ad perditionem deorans*: Dize Job. 31. ze Job. Usaron de açotes, y lo 1. Cor. 14. son cruelissimos los pecados: *Psal. 37. Er flagellatus maitia sua*: Dize vno, usaron de cuchillos, y el pecado es el de la muerte: *Stimulus enim mortis peccatorum est*: Dize San Pablo. Todos los castigos que imaginarse pueden es el pecado: fino oya mos a Dauid: *Iniquitates mea*  
*supra*

*S. Hiero*



*supergressa sunt caput meum.* Mis pecados sobrepujan mi cabeza: *Iniquitates mee preua- lent mihi:* Dize san Geronimo mas pueden que yo: vienen dize Eugubino, como vnas hondas hinchadas, que bra- nando pasan sobre mi cabe- ça, ya me tragan, ya me ane- gan, y me traen en medio de sus vaybenes a todas par- tes acollado: *supergressa sunt caput meum:* Quiso dezir segñ afirma el bienauenturado S. Basilio, mas son los verdugos del pecado, mas son los tor- mentos que por el padézco que los pelos de mi cabeza.

Son tales y tantos, que co- mo al mas inclemente ver- dugo dexan las republicas al pecador en sus manos, por- que alli estan todas las dife- rencias de castigos: el es gri- llos, cadenas, cepos, mazmor- ras, calabogos, que ni muerte ni vida no quebrantan, el es abrojos, espinas, y puntas aze- radas, y el que haze yr al al- ma por ellas: el es horca don- de como vna araña cuelga el coraçon del hilo de sus delfe- os: el es tahona donde el ape- tito muele la ciuera de sus gustos: el es todos los gene- ros de animales que con bo- cados cruelisimos, aunque tan pereçosos que no le hazē

mella, le va consumiendolo: el es vna pesa con quien todas las del mundo no ygualan, fuego, azotes, cuchillos, y mas verdugos que pelos tiene el condenado en la cabeza. Sir- uase el Soberano Dios por las entrañas de su clemencia, de librar nuestras almas de tan poderoso enemigo, para que libres y sueltas, solo a el fir- uan y obedezcan, a quien sea gloria, y alabança para siem- pre jamas, Amen.

S Y M B O L O  
Quinto.

De otras particulares  
penas que el pecado  
trae consigo.

G. I.

**E**Stan grande, tan bella, y tan hermosa la soberania y excelencia de la virtud y la abominacion y malicia, del pecado, tan sea, tan per- uerfa y espantosa, que pesan- do con ygal tanteo la vna, y la otra deberino dize, que: *Sicut probis probitas ipsa est pre- mium ita in probis nequitia ipsa est supplicium:* Asi como la

vira

Hiero.  
Eugubin.

S. Basilio.



aeetia. li. 4.  
de conso.  
prof. 3.  
Tertuliano.  
lib. de cor.  
Patri. lib.  
de reg. 1.  
cap. 13.  
Arist. 4.  
et vi.  
silio. Ita-  
li. lib. 3.

virtud es premio del virtuoso  
así el pecado es castigo del  
malo. Aunq̄ como dize Ter-  
tuliano, Fracisco Patricio, y  
otros, inuentaron los Roma-  
nos muchas coronas para pre-  
mio de los virtuosos, pero co-  
mo dize el Filosofo: *Virtuti  
perfecti nullus sit condignus ho-  
nor*: Todo es menos de lo que  
la virtud merece, todo nō y  
guala con los quilates de sus  
perfecciones: y así ella su-  
pliendo el defecto de los hō-  
bres, es premio y merced de  
si mesma;

*ipsa quidem virtus sibi mer pul-  
cherrima merces.*

Dixo elegantísimamente  
Sylío Italico, no ay corona  
mas hermosa para la virtud  
que la que de sus ramos se te-  
xe, ni guirnalda mas florida  
que la que varian sus flores.  
De la mesma fuerte passá en  
el pecado: mil tormentos in-  
uentaron así los Reyes jus-  
tos como los tyranos, pero lla-  
namente todo es poco cōfor-  
me a la fealdad de su malicia,  
y ella suple lo que a los hom-  
bres falta, ella es castigo de si  
mesma, y tan horrendo y espá-  
toso que como vimos cōpre-  
hende en si no solamente los  
comunes, y los muy particu-  
lares de las republicas, pero  
aun aquellos que solo oyrlos

pone grima, y otros tan sola-  
mente suyos, que no ay plu-  
ma que acierte a delinearlos  
ni aun entendimiento que  
los conciba.

Para declarar algo de lo q̄  
el mio alcança, he andado  
rebolviendo muchas de a-  
quellas machinas tyranicas  
que trae Textor y otros: pero  
el hieroglyfico que viene  
mas a quento de mis concep-  
tos, es aquella horrenda inuē-  
cion de Mecento, tan cruel,  
tan espantosa, e inhumana, q̄  
para hablar de ella, de vna ad-  
miracion toma el prohemio  
Virgilio diziendo.

*Quid memorem insandas cedes?  
Quid facta tyranni.  
Effera? dij capiti ipsius generiq̄  
referuent.*

Como referire aquellas  
muertes tan dignas de ser ca-  
lladas? aquellos hechos mas  
de fiera que de hombre? y es-  
pantaron tanto a Macrobio,  
que no solo le llamo menos-  
preciador de hombres sino  
de los dioses. Y el tormento  
fue segūle descriue Alciato.

*Corpora corporibus coniungere  
mortua viuis.*

Ataua fuertemente vn cuer-  
po muerto con vn viuo, pie  
con pie y mano con mano.

*Componens manibusq̄ manns  
atq̄ oribus oraq̄*

Dixo

Textor  
de Supl.

Virgilio  
A Enid.

Macro-  
bio  
Ulem.



Dixo Maron, de fuerte que con vn miserable abraço del muerto mataua al viuo, llenã dole de podre, corrupcion, y desuentura. Que mas bello symbolo de lo que en el pecado passa? El es vn cuerpo muerto, hediondo y podrido, y no solo podrido, hediondo y muerto, sino la misma muerte: *Peccatum mors est anima*. Dize san Ambrosio, el es la corrupcion y la materia: *Peccatum sanies est*. Dize san Chrysostomo, el es el mal olor tan en extremo contaminado y podrido, como lo pon dero el mesmo Dios por vn priuado fuyo.

§. II.

Mandata el Espiritu santo en el Leuitico, que es el sacrificio que por el pecado se ofreciese no se quemasse encienso: *Nec thuris aliquid imponit quia pro peccato est*. Y da la razon el bienauenturado san Cyrilo Alexandrino, diziendo, que lo hizo Dios para dar a entender como en el pecado no ay cosa que bien huel a Dios. Pero dixera algun curioso, que antes por esso se auia de ofrecer con encienso: si el pecado es vna cosa tan inmundada, tan contaminada, y asquerosa, ofreciase su sacrificio con encienso, para q

huela bien, disimulese con la flagrancia de vnguentos preciosos, y de gomas, la contaminacion de su malicia. No es el mal olor del pecado, ni la fealdad suya, de fuerte que pueda disimularse, aũ que le vistays de oro ha de ser abominable, aunq le alcohelays y le bordays de los matizes mas hermosos ha de ser quien es, aunque le embolnays en las gomas del Sabeo, no pierde vn punto de aquel olor de pestilencia que de su corrupcion euapora: y assi no se ofrezca encienso que no ha de dar mas grato olor que el que en si tiene: *Nec thuris aliquid imponet*. Ofrezcãse sin encienso.

Pues veamos mas, si esto es assi, porque no dize Dios que se ofrezca sin balsamo, sin ambar, sin estoraque y otras gomas mas flagrantes y preciosas que la India cria. Esta es otra admirable ponderacion del mal olor del pecado. De ninguna especie olorosa hallo que gustase Dios mas en la santa Escripura que del encienso: y assi Dauid rogando al Señor que su oracion fuesse oyda, dize: *Dirigatur Domine oratio mea sicut incensum*. No dixo como ambar, ni como estoraque, ni como otras

S. Ambrosio.  
S. Chrysostomo.  
hom. 6. ad  
pop.

Leuitico.

S. Cyrillo.  
lib. 15. de  
purg. uoluntatis.

Psalm.



Marib.

especies preciosas, sino como encienso, y así de tres cosas que haze mención la santa Escritura, que los Reyes ofrecieron a Christo después del oro, pone el encienso como cosa tan del gusto de Dios. Y la razón que yo hallo si puede conjurarle, es, porque todos los demás olores son comunes a los príncipes de la tierra, pero el encienso solo se gusta en los sacrificios, y esto en reconocimiento de deidad. Vnas cosas ofrecían los hijos de Israel por la salida de Egypto, otras por aver Dios muerto los primogenitos, otras por las nuevas mieses, otras por cosas discretas: pero encienso hazíase en reconocimiento, no de cosa particular, sino de ser Dios quien es: y así la Iglesia declarando el mysterio de las ofrendas de los Reyes, dize, que el oro le ofrecieron como a grã Rey, pero el encienso como a verdadero Dios. Y llanamente la Gentilidad errada aun ella mesma condenaua su yerro, pues dedicando a Iupiter el Aguila como dize Virgilio, a Flora las flores, como dize Fenestela, a Venus el puerco como dize Ouidio: el encienso a ninguno de los dioses se le sacrificaron, alome-

Virg. lins.  
Fenestela.

nos que yo aya leydo: porque ninguno tenia deydad verdadera. Pues bolviendo al proposito, siendo la cosa de que tanto gusta Dios, dize que no quiere que se le ofrezca por el pecado, para que entienda el hombre que huele tan mal a Dios que es una cosa tan contaminada y podrida, que aun aquello de que mas gusta no bastara a darle buen olor en sus narizes. Este es el muerto con quien el cadaver esta abrazado, esta es la podre que le haze compañía, contaminando el alma, el cuerpo, y quanto bueno tiene.

## §. II.

Es podre que basta los huesos le penetra: *ossa eius replebuntur vitijs adolescentie eius.* Dize Sofar Nahamatites: los vicios de la juventud hincharan los huesos del impio, ellos contaminaran las partes mas firmes y mas solidas del alma, explica Olimpiodoro: ellos estragaran las potencias y facultades naturales dize san Geronymo, el esfuerço, la valentia, la hermosura, la velocidad y ligereza poco a poco van con la pestilencia del pecado faltando, y su corrupción penetra hasta los tu-

Olimpiod.

S. Hieron.

tanos



tanos y medulas: *ossa eius impleta sunt iuuentute ipsius.* Di-  
 ze la letra Griega, llenos tie-  
 ne el pecador los huesos de  
 sus mocedades, y de otra ma-  
 nera: llenos estan los hues-  
 fos de la juventud. Cosa de  
 consideraci6n por cierto, que  
 los huesos del pecador esten  
 llenos de juventud? Pues co-  
 mo huesos carcomidos vie-  
 jos y que sustentan el cuerpo  
 no pueden, estan llenos de ju-  
 uentud robusta? O desuentu-  
 ra de la culpa y a quan mise-  
 rable estado traes a vn hom-  
 bre. Quãdo se abraça el cuer-  
 po viuo con el muerto, y co-  
 miença la corrupcion del  
 muerto a penetrar las medu-  
 las, ent6nces llenos estan los  
 huesos de la virtud de su na-  
 turaleza, y el pecado comie-  
 ça en su niñez a nacer en e-  
 llos. Porque assi como dixo  
 Licio, que, *Virtus maturescit se-  
 nescentibus vitijs.* Quando los  
 vicios van acabandose, enton-  
 ces la virtud medra y crece:  
 assi al contrario quãdo la vir-  
 tud va de cayda el pecado  
 crece, y quando no ay cosa so-  
 lida y maciza en los huesos:  
 quando arden en ellos las  
 llamas del fuego de la culpa,  
 entonces dixo san Gerony-  
 mo, estan llenos de la mo-  
 cedad del pecado, porque

el Griego.

S. Hieron.

mientras mas descrecen sus  
 virtudes, mas se embravece  
 en ellos el fuego de la cul-  
 pa.

Y no solo penetra esta cor-  
 rupcion perversa los hues-  
 fos, sino que a todas las par-  
 tes comunica algo de su mi-  
 seria: la boca tiene podrida,  
 y la lengua afistolada: *Cuius  
 maledictione os plenum est, &  
 amaritudine, & dolo sub lin-  
 gua eius labor, & dolor.* Di-  
 ze David: la boca de vn im-  
 pio llena esta de maldicion.  
 La palabra, *Ala*, Hebrea fue-  
 ra de maldicion quiere dezir  
 blasfemia, y assi el Tar-  
 gan Caldeo: *Cuius blasphemia  
 os plenum est.* Quiere dezir,  
 juramento como dicen  
 otros: y aun en interpreta-  
 cion de Eugubino, vn vena-  
 do mortal: *Et quidquid ubi-  
 que sordium est.* Y quantas in-  
 mundicias y manchas ay. De  
 fuerte que lo que en la boca  
 influye el cuerpo muerto del  
 pecado, son maldiciones con-  
 tra el proximo, blasfemias  
 contra Dios, jurametos, vene-  
 no, tofigo, inmundicia, man-  
 chas, fraudes y engaños: *sub lin-  
 gua erus labor, & dolor.* Y aun  
 que estatoda la boca terraple-  
 nada destas miserias, debaxo  
 de la lengua euapora otras  
 dos, q̄ son trabajo, y dolor. La

Psalm. 9.

Targum.

Eugubino.



Eugubino  
Caldeo.

palabra, *Auen*, dize Eugubino, que muy de ordinario significa mentira, y assi el Caldeo puso la dición, *Sheker*, q̄ significa mentira, de suerte q̄ llena la boca de tantas miserias, el trabajo y la mentira estan debaxo de la lengua retiradas.

## 9. III.

Cosa de consideracion por cierto, que saliendo del cuerpo muerto del pecado vn exãbre de tantas desventuras, q̄ apenas cabe en el espacio de la boca, euapore debaxo de la lengua trabajo y mentira el pecado. Otra vez he dicho ya mi parecer en esta duda, y agora estrefreire lo q̄ se ofrece de nuevo. Dos cosas aduertien mas particularmente debaxo de la lengua los notomistas: la primera, los nervios que la enraman, dandole fuerza para la pronunciaciõ, y es de manera, que si alli ay defecto, como se vee en los que nacen con frenillo, no se pueden pronunciar comodamente las palabras: la segunda, las partes espongiõsas donde esta la saliuã. Dize Pues agora David, que aunque toda la boca esta tomada del orin de las maldiciones, aunque el sarro de las blasfemias ocupa lo alto de la lengua, aunq̄

todas las demas partes viste el orin de los engaños y juramentos falsos: pero que eltra bajo se encorpora en los niervos de la lengua echandole freno para que no hable cosa buena. Que mas trabajada se guã que la de vn pecador a los pies de vn Sacerdote, palabras son menester para mouerla, que de temblores, que de dificultades passa, que haze de tragar saliuã, que por brujula da las palabras, que de preguntas son menester para sacarle de vna verdad, y esta la dira entre dientes, tan circuncidada y tan de passo, que apenas se percibe: *sub lingua eius labor, & mendacium.* Trabajo y mentira estan debaxo de la lengua.

Lo segundo, en lugar de la saliuã esta la mentira. La saliuã dizen los Filofofos, que es la salsa de los manjares, y que conforme a la disposiciõ que ella tiene juzga el gusto de lo que come, de donde nace que muchas vezes los manjares mas sazonados se le haze al enfermo defabridos, porq̄ la mala qualidad de la saliuã los inficiona, y sabole bien las cosas nociuas, porq̄ frisan con la destemplança q̄ en la saliuã reyna: y esta es la causa de apeteccer los enfermos.



mos lo que ha de dañarles. Es tan peruerso el estado de la culpa, es la corrupcion del cuerpo muerto con que el alma esta abraçada tan grande, que debaxo de la lengua se pone la mentira por saliuua, para que solo guste de lo que se conforma con ella. Que diferente gusto hallan en las adulaciones el que tiene por saliuua la verdad, y el que tiene la mentira, al vno le es regalar y al otro açucar. Alaba ua vna vez a Socrates en cierta junta de ciudadanos cierta persona, y como el lo oyese, dixo segun afirma Patricio, miente este meço, y con sus artificiosas razones os quiere persuadir sus mentiras. El Rey Demetrio era cruel con todos sus subditos: pero con los Athenienses fue muy humano por vna ley que hizieron, a quien con justa razon llamo temeraria Patricio, en que dezian que todo lo que el Rey mandase se tuuiesse por santo entre los dioses, y entre los hombres por justo. El Emperador Augusto, segun afirma Tertuliano, mandò cò publico edicto, que ninguno le llamase señor, ni le afrentase con este nombre: y la causa dize Patricio que fue, por auerle dado vno este titulo,

y porque otro dixo entre sus sacras ocupaciones, le hizo boluer a dezir entre tus trabajosas ocupaciones. El Emperador Alexandro, porque Calistinis le reprehendia que se dexaua adular, permitiendo que le llamassen hijo de Iupiter, como dize el mesmo Autor, le hizo cortar las manos, los pies, los labios, y las orejas, y traerle en vna jaula a vista de todos. No frisan las verdades con la saliuua que tiene debaxo de la lengua vn pecador, y assi no puede arrostrarla. Y assi dize el Apostol que vernan tiempos (y plega a Dios que no sean estos) quando aparten los hombres de la verdad el oydo, y le couier tan a las fabulas y mentiras, porque este es el manjar a que se conformara con la saliuua de su gusto: *sub lingua eius labor, & mendacium.*

§. III.

Y no es de passar en silencio la translacion del bienauenturado san Geronymo: *Sub lingua eius labor, & iniquitas.* Por falsa de sus gustos tienen la iniquidad: va tratando David de vnos tyranos que no entièdè fino en robos, latrocinios, y de sacros, y estos dize que tienen debaxo de la lengua la iniquidad: esse

Franc. Patricio lib. de regno, cap.

Patricio lib.

Tertul. li. de coron. mil.

Li. de reg. cap. 11.

2. Ad Timoth. 4.

S. Hieron.



Job. 16.

nombre muy de ordinario quiere dezir rapiña, segun aquello de Job: *Passus absq; iniquitate manus mee.* De suerte, que debaxo de la lengua tiene el robador la rapiña. No todos los pecadores gustan de todos los pecados, sino de aquellos que se conforman mas con su apetito: *Si enim dulce fuerit malum abscondit illud sub lingua sua.* Dize vno de los amigos de Job, no todos los males son dulces a todos los malos, porq̄ la prodigalidad desabrida es al auariêto, pero quando es conforme al apetito debaxo de la lengua le esconde, y esse le sirve de salua. A vn deshonesto que fabrosas le son las palabras de su dama: *Fauus distilans labia meretricis.* Vn panal se le antoja que trae entre los labios, y cada vez que los menea distilan para su gusto vn nectar soberano.

Prov. 5.

Que bien descriuio esto David quando dixo: *Quoniam latur peccator in desiderijs anima sua, et iniquus benedicitur.* Hiziendo vn pecador mil males, no falta dize san Basilio quien le hable al sabor de su paladar, y los alabe. Muerto auia Nerón a su madre Agripina, y los aduladores viendo que gustaua de a-

quello se lo alabaron como dize Patricio, y a el le supo tã bien que se atreuio a entrar en Roma: *Quoniam laudat impius desiderium anima sua.* Dize otra letra: lo que sabe bien al malo, lo que alaba, y es de gusto, son sus desseos: esta es la salua que da gusto al fuyo, y lo que con esto se conforma le es sabroso, y lo otro desabrido. Tenia Marco Bruto dos Filofofos por amigos, y como el estaua determinado de dar muerte a Cesar para reduzir la republica a la libertad antigua, solo porque pusieron en disputa qual era mejor, el gouierno de vno, o de muchos: mado a sus criados que no los dexasê entrar mas en casa: no se le ha de hablar al malo mas de conforme a su gusto, porque todo lo demas es desabrido. Y es lo que dixo el Apostol: *Sed ad sua desideria coacernabant sibi magistros pruriêtes auribus.* Maestros bufcaran que con sus doctrinas les hagã coxquillas al oydo, que les hablen a su paladar, y les digã lisonjas. Que no son maestros, sino como dezia el prudentissimo Agestilao Rey de Esparcia, sino capitales enemigos de la vida humana, pues en lugar de corregirlos vicios les hazen musica, y los alaban.

Psalm. 9.

S. Basilio.

Petr. li. 2.

de reg. ca.

1.

Otra letra

Agestilao



alaban, conformandose con la salua que reyna en el gusto de los que adulan: *Sub lingua eius labor, & iniquitas*. Esta es la corrupcion que del cuerpo muerto se deriua al viuo, trabajo, dolor, mentira, y maldad estan debaxo de la lengua: *Sub lingua eius*. La palabra, *Thoch*, como dize Augustino, Chifamense, significa dentro y en medio; y assi Abeneadra, y el Targum de Ionatas declaran: *Intus in medio*, para dar a entender como toda la lengua esta asistolada, debaxo tiene la corrupció, en medio esta llena de mentira, dentro, y fuera esta inficionada con la podre que del pecado se destila, no ay parte que no este corrupta y dañada.

§. V.

Y no solo los huesos, la boca, y la lengua estan perdidos con aquel miserable abraço, sino los pies tambien tienen su desventura: *Inquinata sunt via illius in omni tempore*. Dize el Real Profeta Dauid: sus caminos en todo tiempo estan manchados, donde asienta la planta del pie dexa rastro de su malicia. El verbo, *Iahellu*, tiene diferentes significaciones, segun aduertencia de Eu-

bino: y assi vnos le declaran por, *Pouit*, otros por, *Profanatus*: vn pecador enfucia y profana sus caminos, sus pasos se endereçan a cosas torpes, a obras feasy malignas: *Parturiunt via illius in omni tempore*. Traslada san Geronymo, sus caminos estan siempre pariendo. Es vna galana metafora tomada de las mugeres, que quando paren vierten cantidad de sangre, y quedan feasy sin lustre y manchadas; assi los pies de los pecadores parece que estan siempre pariendo, y dexan tan feos, y manchados sus caminos, que como dizen, los sacaran por el rastro de la sangre: por dõ de qui- ra que van dexan señal de su malicia, bien se echa de ver en sus obras, quiẽ es el autor que las haze: *Torta sunt via illius*. No da passo derecho, como estã sus pies asidos con los del muerto, de ordinario anda desconcertado, y si algo bueno haze es a fuerza de braços.

Y no solo las partes exteriores estan corrompidas, sino q a las del alma llega la podre del pecado, el entendimiento y la cõciencia estan cõtaminados: *Coinquinata sunt mēs, & conscientia*. Dize el Apostol: el entendimiento de los malos

Pugubin.  
Abneadra.  
Targum.

Pugubin.

S. Hieron.

Alia lig.  
ra.

Sal. 10.

Ad Tit. 2.



esta manchado, feo, y miserable, y la conciencia deslustrada y llena de calamidad y desventura. El corazón también está bañando en podre con aquel miserable abraço: *Cor eorum vanum est.* Dize Dauid, su corazón está vano: *Cor eorum peruersum, & prauum est.* Dize el Hebreo: su corazón está de prauado, peruerso, lleno de corrupcion, y podrido: y para concluyr, todo el hombre está contuminado: *Omnes declinauerunt simul inuiles facti sunt.* Dize el Espíritu santo por vn sabio: todos salen auieffos, e inuiles: *Omnes declinauerunt à via recta.* Dize Abenesdra, apartaronse del camino derecho, y tomaron el torcido: *Omnes fuerunt contaminati sunt.* Dize la letra Hebraea; todos con la compañía del pecado quediron feos, hediondos, y podridos, todos abominables y llenos de miseria. Todos es tan tales, que podriamos dezir lo que Dios por el Profeta Baruc: *Quid est Israel quod in terra inimicorum es inueterasti in terra aliena coinquinatus es cum mortuis.* Que es esto Israel, que estis en tierra de enemigos, que te has enuejecido en tierra agena, que te has manchado con los muertos.

Que es esto alma Christiana, que criada para Dios te juntas con el pecado? Que es esto, que pudiendo gozar de aquel dichoso nudo, te atas con vn muerto? Que es esto alma pecadora, que pudiendo estar entre los braços del Esposo, de suerte q̄ la vna mano situad al mohada, y la otra de abraço, te abracces con vn cadauer podrido? Que es esto, que siendo el mas terrible, y espantoso tormento de quantos inuentaron los tyranos, el atar vn muerto con vn vivo, tu de tu voluntad te encadenas con el? Que es esto, que siendo tan contaminado y tã corrupto, que aun en el sacrificio que se ofrecia por el, cõfer el encienso agradable a Dios, como reconocimiento de su deidad eterna, no queria que se le ofreciesse, porq̄ ni encienso, ni ambar, ni estoraque, ni quanta suauidad y fragancia la India cria noba sin a disimular su pestilencia, y quieras tu juntar su boca con la tuya? Que es esto alma Christiana, que dexes a Dios por vn difunto, que corrompiendo la virtud de tus medulas, influya corrupcion abominable? Que llenando la boca de maldiciones contra el proximo, blasfemias con-

Psalm. 5.

Littera Hebraea.

Psalm. 13.

Abenesdra.

Hebraea Littera.



tra Dios, jura mētos, redes, en gaño y marañas, debaxo de la lengua de stible trabajo, y mē-tira, para que cogiendo el tra-bajo los neruios que la enra-man, no habla palabra que buena sea, y la mentira sien-do la falsa de lo que hade co-mer el alma, solo gūste de li-fonjas, adulaciones, fingimiē-tos y mentiras? Que es esto al-ma Christiana, que quieras tã-mal a todas las partes del cuerpo, y potēcias suyas: que por vn breue gūsto quieras q̄ los pies viertan pestilencia, la conciēcia este contami-nada, el entendimiento feo, miserable y perdido, el cora-çon bañando en gusanos, y to-do el compuesto, hediondo y corrupto? Mira que pierdes aquel dichoso abraço que ha-ze bienauenturadas las al-mas, y ganas eterna defuentu-ra. Mira que envez de bienes ganas sempiternos males. Buelu-te a Dios, tornate a tu Esposo, para que así alcances aquel tesoro, donde con el Pa-dre, y el Hijo vives y reyna el Espiritu diuino, per infinita secula,

Amen.

S Y M B O L O  
Sexto.

Del estado en que que-  
da el alma sin Dios.

§. I.

S ON tantos los fauores que haze la Magestad de Dios a vna alma ju-sta, los beneficios tan cō-tinuos, el tropel de mercedes tan a cada passo, que como dā-dole el parabien David, y añi *Psal. 120.* mandola a todas las dificulta-des que en el palenque del mundo se ofrecieren, dize: *Dominus custodit te, Dominus pro-tesio tua.* Dios te guarda, y el es tu guarda. Que frasi tan fi-brosa? No se contentò con de-zir que Dios era su guarda, si no que la guarda por verbo y por nōbre lo significò. Ay muchos titulos en el mun-do, que solo tienen el nom-bre, duques ay que no solo no gouernan exercito, pero estan tan reñidos con las ar-mas, que quantos ay en la cor-te no haran las amistades. Es como en algunas librerias q̄ estan puestas vnos rotulos muy grandes, *Opera Augu-  
stini Biblia Regia, Tostati*  
Z z 3 opera



opera, han se vendido los libros, y solo quedaron los títulos llenos de magestad y cūbido. Así son estos: En sus antepássidos estuuiéron las obras, y los títulos, acabaronse ellos, fenecieron las obras y los títulos perseveran. Oy-reys dezir el duque de tal parte, y luego entenderéis que están allí las hazañas y proezas de aquel que con su espada con sangre enemiga escribió el título en las campañas de los Moros: y llegareys cerca con desseo de venerar aquellas proezas, y hallareys vn hombrécillo lleno de perfumes, porque de otra manera no ay sufrirle, embuelto en martas, y a veces en magdalenas, sembrada la cara de porcellas, rodeado no de pajes sino de pajas, con vn color de ceniza chupado y no de brujas, y tal que con vn soplo da reys con el del otro lado. El título es grande, pero no ay obra que le correspondá: guardas ay que en vez de guardar destruyen: no es así Dios, no solo tiene el nombre, sino el nombre y las obras: *Dominus custodit te*: guarda es Dios, y guarda.

Y es de notar vn primor aunque de passo: primero puso el verbo que le dió el

nombre, primero dixo que guardaua: *Dominus custodit te*: y luego le dio nombre: *Dominus protectio tua*: Porque el nombre le conuiene por las obras, no como en la tierra que las mas vezes el nombre obliga a las obras. Haze su Magestad Capitan a vn criado suyo, que en su vida gano sueldo en la milicia, a este el nombre le obliga a las obras del oficio honorífico que le han dado: no es así Dios, primero tuuo las obras. Es como vn soldado que muerto el Capitan en vna refriega, toma la gineteta y comienza a capitanear el exercito, y animando a los soldados sale con victoria, y acabado el combate le dan el título que sus obras merecieron. De esta suerte se ha Dios con las almas justas, por las obras le parece a Dauid que tiene el nombre, y así primero dize, guarda, y despues que es guarda: *Dominus protectio tua*.

## § II.

Y es de notar otra cosa, que en lugar de la palabra, *protectio*, esta en el Hebreo como dize Genebrardo, otra que significa sombra. Y lo que quiere dezir Dauid es, que no solo guarda Dios a vna alma, si

Litera Hebraea.  
Genebrard.



no que es su sombra. El mismo Profeta se hizo parafrase suyo en otro Psalmo, diciendo: *Scapulis suis obumbravit tibi*. Con sus espaldas haze Dios sombra al justo: mysterio grande, no dixo con su pecho, ni con sus manos, sino con sus espaldas, para dar a entender el cuydado que de vna alma justa tiene. Dixo Bion Prienense, que: *Amici vitam, puta tuam gloriam*. Que el guardar la vida del amigo es gloria y corona del que lo es: y assi vemos que vn amante si va de noche con su dama y salen dos enmascarados a quitarsela, mete mano y poniendola a las espaldas todo el riesgo quiere que cargue sobre su persona. Desta suerte se ha Dios con el alma del justo, no la pone al batir de las espaldas, no la pone delante del pecho, en lo apretado y dificil, sino a las espaldas do de no reciba detrimento ninguno: en si quiso Christo que diessen los golpes para defender al hombre de la muerte: *Dominus umbra tua, sombra es del justo*.

Pues es dezir, que le dexa Dios, que le desempara, que huye quedando el en manos de su enemigo: *Dominus umbra tua: Sombra le llamò: no*

figue la sombra al cuerpo tà sin apartarse, por sierras, por montes, y collados, como Dios a vna alma justa, quando esta en el trabajo, en las tentaciones, en las dificultades, y en la tribulacion, alli esta ayudandola: *Cum ipso sum in tribulatione eripiam eum*: No ay sombra q̄ assi siga al cuerpo como Dios a vna alma justa.

Pero preguntara yo y con razò al Profeta, que es la causa que compara el amistad de Dios a la sombra? Si queria significar aquel cuydado tan despierto, y tan vigilante que tiene con las almas justas, aquel no apartarse vn punto de dia ni de noche de su lado: no lo significara mejor por otras cõparaciones: la sombra en auiedo nublado, no se acaba, no desaparece, no dexa al cuerpo. Pues hemos de dezir, q̄ es la amistad de Dios como aquella q̄ pinta Ouidio? *Ouidius*

*Cum fueris felix multos numerabis amicos,*

*Tõpara si fuerint nubila solus eris.* Quando el cielo esta sereno, quando corre el viento de la prosperidad, entonces se juntã, pero el cierço de la aduersidad los derrama: es vn soberano hieroglyfico de la amistad que haze Dios al hombre. Quando los resplãdores de

Psal. 90.

Bian.

Psal. 90.

Ouidius

3

la



la gracia bañan el alma, no ay sombra mas continua, ni mas al lado, ni amigo tan intimo como Dios lo es de vn justo: pero en enlutandose el cielo, en cerrándose las nuues, en eclipfando el sol de justicia sus resplandores, no ay mas amistad, alli se acaua, alli fenece, no solo la que tenia con Dios sino con todas las demas cosas, porque como dixó, y muy bien Aristoteles: *Præbus enim nil amicum habet nec ad se ipsum, nec ad alterum.* Quien no tiene amistad con Dios, rompe con la que tenia con todas las cosas, aun consigo mismo no la tiene: pues como dixo vn Profeta: *Qui diligit iniquitatem odit animam suam*: A si mesmo se aborrece quien ama el pecado, y asi enemigo de Dios, y contrario a todas las cosas queda en el mas miserable estado que puede imigiarse ni escreeuirse.

### 6. III.

*Isaie. I.* El santo Profeta Esaias, por dos o tres symbolos admirables le descriuio, aunque en sentido anagogico (como alli adiuerte san Geronymo,) diciendo: *Et relinquetur filia Sion sicut umbraculum in uinea, & sicut Tugurium in cucumerario, & sicut cinizas, que vastatur vastatio*

*ne hostili.* Compara lo primero, el alma de quien Dios se aparta, a vna cabaña de vna viña, o a vna choça de melonar. Mientras ay fruta en la viña, siempre ay guarda en la cabaña, quien labre las cepas, & fante las aues, lo cultiue y beneficie todo. Que hermoso esta el melonar en el tiempo de la fruta, que matas tan estendidas tiene, & flores tan agradables se leuantan entre las hojas, augmentado la gracia de su hermosura? Que guias tan pujantes van haciendo sobre los surcos vn largado hermoso, que fruta tan sabrosa se cria en ellos, & roscas tan pintadas, que vnas con otras se enlaçan y entretexen. Que bella esta la cabaña, que vestida de verdor y hermosura, las matas guidadas por los palos van trepando hazia arriba, la cubren, la entoldan y entapiçan: y en llegando a lo mas alto se visitan, se abraçan, se mezclan, y se enlaçan, alli forman vn verde gracioso, vn passamano de colores, vna trença de mil flores: de aqui tornan a baxar por las paredes, llenando los vacios con tan agradables lazos, que ponen en confusión con sus frutas, y no aciertan a discernir los ojos cu-

*Arist. 4.  
eth.*

*Psal. 10.*

*Isaie. I.*

*S. Hieron.*



yas sean, porque vnos a otros se los prestan, y se dan paz con ellas. Pero en pasando el tiempo, en apartandose la guardia y dexando la cabaña: que cosa mas miserable, que espetaculo mas feo, las hojas se fecan, las bestias syluestres pacen las matas, pisan las guias, roen los peçones, estragan todo aquel adorno, y veldad que entretenia: y la cabaña que parecia competir con los todos mas hermosos y pintados de los Reyes, agujerada por mil partes, combatida de los vientos, y que cada vno lleua su pedaço, la que antes parecia vn pauellon matizado de colores, agora esta como vna horca de perros: la que antes era morada de quien guardaua la fruta, agora es cueua de ladrones que la hurtan y la destruyen: la que antes era camara donde se recogia el esquilmo, agora es oficina donde se destroça sin dexar en ella cosa de provecho.

Destta suerte queda el alma quando Dios se aparta della, como vna choça de vn melonar: antes dize san Geronymo era vn Parayso de Dios, donde las semillas del cielo prometia frutos de felicidad eterna, donde la fruta del arbol de vida daua mas excelē

te vida al alma que la que ella tiene: dōde el oro de la amor de Dios leuantaua los quilates de la naturaleza al linage del mesmo Dios: dōde el verde claro de la esperança prometia frutos de vivir siempre. Mientras Dios le hazia sombra, y la guardaua, que bella estaua la cabaña de la voluntad donde Dios viuia, que hermosa, que resplandeciente, que pauellon tan galano, ni el que hizo Salomō, ni el que el mesmo Dios fabrico para Ionas, no llegaua a la veldad de su hermosura. Pero en apartandose Dios de ella, quien podra declarar la miseria de su estado. Que pluma escriuira la fealdad de su desuentura. Que frasis, que hyperboles, que exageraciones, que encarecimientos bastaran a pintarla? Quien la vio, y quien la vee? Quien vio la viña quando Dios habitaua en ella, que hermosa estaua: *Opernis montes umbra eius, & arbusa eius cedros Dei: Dixo Dauid, la sombra de sus hojas cubria los montes, los sarmientos trepado por los peñascos mas leuantados. hazian torres de verdura, las bastigas abraçandose con los ramos de los cedros y uan subiendo hasta lo mas alto, entre texiendose*

tona. 2o

Psalm. 79o

S. Hieron.



dose con ellos, prestándoles sus hojas, y recibiendo prestadas las fuyas, y quien la vea agora fea y miserable?

## §. III.

Veyase en este estado la esposa por auerse apartado Dios de ella, según que es pñ famiento de Origenes, y de san Ambrosio, y dize en persona de algunos miembros, los quales aunque pecadores mientras en la confesion de la Fè perseueran, miembros son fuyos, aunque muertos como santo Thomas, y los Teologos enseñan: *Nollite me considerare quia fusca sum*. No os eipntoys que este tostada, que el sol me tiene assi, el me ha lleuado la veldad de mis colores: *Nigra sum quia despexit me sol*. Trasladan los Setenta: Negra estoy porque el sol me ha dexado. Veamos Esposa santa, antes por esso auia des de estar hermosa, porque no os da el sol en la cara? Si os viera vna aldeana en tiempo de vuestra hermosura, no dixera que auia poco que agradeceros, pues no andauades al resultero del sol, y al ventisquero del ayre turtiendo os como ella? Y si esto es assi, como days por razon de estar negra, el aueros dexado

el sol? Es vna metafora admirable: muy de otra manera se ha el sol cō las tierras frias y cō las caliētes, porq̄ las frias quando el sol se aparta estan mustias, quemadas y feas, y quando el sol comienza a subir por la primavera.

*Flore solum vario depingi odoriferum ver.*

Comiença, dize Virgilio, a sembrar flores, rosas, y matizes por los campos: pero quando la tierra esta abrafada, con la venida del sol se agosta y se quema. El pecado como dize san Ambrosio, no es otra cosa sino, *Geliditidum quodam*: Vn yelo terril le que impide todas las facultades, no dexandolas acudir al ministerio de su plaça, pone yertas las virtudes y potencias del alma, abrafando quanto bueno ay en ella. Pues viendose tal la Esposa, que ha de dezir fino que el dexarla el sol esso la ha puesto negra: el apartarse Dios de vna alma esso la dexa fea, miserable, y perdida: *Nigre facta sum utique quia despexit me sol iustitia impietatis tenebris me contegentibus*. Explica Nifeno, y san Nilo, vn baño de tinta cubre mi alma, auiendo el Sol de justicia eclypsado en ella sus resplandores, vnas tinieblas lo bregas

Orig. ho 5.  
S. Ambr.  
li. de Isaac  
& Ana. c.  
4  
Canti. 1.  
Septuag.

S. Ambrosio  
ad illud  
quia facta  
sum, etc.

N. S. Nilo.



bregas y obscuras la emparamentan y enlutan, vistiendola del ropaje de la noche.

El segundo hieroglyphico de que el santo Profeta Esaias usa es, de vna ciudad entrada por fuerça de enemigos: *Et sunt cinitas, que vastatur vastatio ne hostili.* Tomemos de atrás la corrida, si pudiessimos declarar la gracia de esta pintura: *Ingratus sensu dereliquit liberantem se.* Dize el Sabio, vn coraçon ingrato dexa a quiẽ le libraua, vn pecho desconocido dexa a Dios, y Dios en retorno de su ingratitud le dexa: *Deus ingratos relinquit.*

Dize san Ambrosio: dexa el alma a Dios, y Dios la dexa: dexa vna alma fementida a quien la auia de amparar, y queda sin amparo, sin guarda ni seguro. Mueuen los enemigos sus exercitos, contra ella marcha el batollon a pũto de pelea, danse prietas los foldados: y quando llegan como la hallan? *Omnes persecutores eius inuenerunt eam inter angustias:* Cercada, no de espiritus gloriosos como Eliseo, sino de angustias, no de guardacion de fauores diuinos, sino de tribulaciones, de trabajos, y calamidades: y como la hallaron tali: *Passerunt Hieru-*

*salem in pomorum custodiam.* Como si dixera a la letra segun *S. Basilio* que es pensamiento de san Basilio, aquella ciudad tan excelente, tan poblada de moradores, tan adornada de edificios, tan vestida de hermosura, tan llena de alcaçares y de torres, aquella metropoli del mundo, que era mercado franco de quanto el suelo producia, asiento de los Reyes de Iudea, Reyna y señora de la tierra, tan llena de edificios, de calles y de plaças, dexandola Dios de su mano, la pusieron sus enemigos como vna choça donde se guarda la fruta, como vna cabaña desafortunada y pobre: *In pomorum custodiam.* La palabra Hebrea, *Hijm*, significa vna ruyna tan grande, que por mil rodeos procuran declarar los Interpretes su energia: *Hijm in acerbos lapidum.* Trasladã vnos, aquellos edificios que parecian llegar al cielo, aquellas torres hermosissimas, aquellas camaras reales, aquellos techos costosos, aquellos artesonados tan llenos de pinxantes ty filateras, hechos montones sin ciertos: *Hijm in fossas, & desolationes.* Trasladan otros aquellos omenajes a quien el mundo parece que no podia ha-

Hebraea

Alia litera

Alia litera



zer contraste, tendidos por la tierra, aquellos alcaçares y moradas de grandes estampados en la arena, aquellos palacios sumptuosos arruynados, aquellas murallas que eran muro de toda Iudea, por mil partes contrastadas y deshechas: *Hijm in deserta*: Traslavan otros: la frecuencia y tropa de gentes de aquella corte Real, acabada, el bullicio q̄ de diay de noche ocupaua las plaças y las calles, mudo, y sin oyrlse: aquel mortuillo q̄ de diuersas voces entonado con vnos ecos confusos atornaua los oydos, sepultado en vn silencio quieto: finalmente vestido todo de vna sombra de muerte que con vn callar lamentable a voces publica su miseria. Que retrato mas al viuo de vna alma sin Dios, que pintura mas propria de lo que vn pecador, vna mala conciencia passa. Que defendida estua quando viuia Dios en sus palacios, q̄ llena de hermosura, que de Angeles la visitauan, q̄ gaar nicion tan fuerte estaua en su defensa: pero en apartandose Dios de ella queda en manos de sus enemigos, entrada, perdida, fea, derribadas las fuerças de sus virtudes, echados por el suelo sus alcaçares, y

por todas partes destruyda.

§. V.

Passò adelante David para declarar mas esto, y dixo: *Pofuisisti nos in contradictionem vicinis nostris*: Pusistenos Señor en contradicion de nuestros vezinos. Que quereys dezir Pro feta sante? Que contradicion es esta? Que frasi? Que modo de dezir tan nunca vsado? Quando vna ciudad esta cercada de enemigos, y por la fuerça de los assaltos, la gente que esta dentro en su defensa la desampara, entran los exercitos contrarios destruyendolo todo, y saqueando las casas: y despues de junta la pressa ay riña sobre la parti ja del despojo. De esta suerte queda vna alma quando por dexar ella a Dios, Dios la dexa. Entrã los enemigos por todos lados destruyendola y saqueãdola, y despues riñen sobre cuya ha de ser la pressa. El demonio dize, que como Capitã de la liga se le deue, y q̄ san Pablo le dio nombre de Principe, potestad y gouernador, y que dixo que no era la batalla con carne y sangre, no porque no lo aya, sino por que en comparacion de la q̄ el alma tiene con el, y de lo que el puede y vale en este combate, no es nada lo que la

carne

Alia litera.

Ad 2<sup>da</sup>



Ad Gal.

carne haze. La carne dize q̄ el alma ha de ser suya, por q̄ ella puesta delante de todo el exercito llega a medir con el alma la espada, y que san Pablo tambien dize que ella a-cega contra el espiritu, y el espiritu contra ella. La iras-cible por otra parte, que las pe-lotas de su enojo han derri-bado los muros del alma, y q̄ tiene de ser suya, el mundo a-lega mil tuertos en derecho del suyo, y prueba que la pres-fa se le deve. Triste de vn al-ma en tanto estrecho, desuen-turado de vn coraçon, por quien tales miserias passan. *In contradictionem vicinis nostris.* En contradiccion esta de sus vezinos.

Pero preguntara y con razõ algun curioso, como dize el Protá, que el alma en estado de la culpa esta en contradi-cion de sus vezinos, todos los tres enemigos no son a vna para rendirla, no siguen vna opinion, y vna vandera? Si: pe-ro son tan peruersos, que ave-zes por hazerle mal mas se desconciertan, quando el ape-tito arde por visitar a la rame-ra, y el pundonor del mundo le detiene: quando la iras-cible incita a vengança, y el miedo de perder la hazienda le refrena: quando el demo-

nio persuade el robo de la ha-zienda, y el recelo de perder la honra, echa grillos a la vo-luntad turbada: quando el mundo incita al fausto, y la auaricia refrena, que son to-das estas cosas sino contradi-cion de vezinos, guerra de enemigos que entre si pe-lã sobre cuya ha de ser el alma del pecador miserable y des-uenturado. *In contradictionem vicinis nostris.*

§. VI.

Pues veamos profeta san-to, son enemigos sangrientos contrarios declarados, y lla-mays los vezinos? Assuelan el alma, desconciertan las po-tencias, y peruiertenlo todo, y llamays los moradores? Lla-marades los verdugos, y tyra-nos. No se contentan con ser enemigos como quiera, sino enemigos de asiento, enemi-gos auezindados. No son co-mo los capitanes y soldados que en el mundo vemos, que hecha la pressa passan adelan-te, sino enemigos de asiento. Pues pregunto mas, si son ve-zinos como no reedifican la ciudad, reparan lo caydo, retauran las quiebras, y leuan-tan las ruynas. No son vezi-nos de essa suerte, son vezi-nos en contradiccion, vezinos vnos contra otros rebelados,



que lo que el vno edifica, el otro lo afueca, lo que el vno leuanta, el otro lo derriba, lo que el vno haze el otro con violencia lo deshaze, y el hazer de todos es de hazer y destruir el pobre coraçõ pue sto en el pecado. Y pues esto es assi, siruase aquel Señor q̄ por sacarnos de tan miserable esclauonia, dio su sangre, de ser nuestra ayuda, de hazer nos sombra, y defendernos contra el pecado, para que ni nuestra alma quede como la choça del melonar acabada la fruta, ni como ciudad asaltada, donde los enemigos riñen sobre la partija, y estado auezindados en ella, todo su intento es destruirla, y asolarla.

S Y M B O L O,  
Sexto.

*De los daños que apar  
tandose Dios del al-  
ma, otros enemigos le  
hazem.*

§. I,

*Theodectes  
in sent.*

**P**oniendo Theodectes gra ue Filosofo, los ojos en los exercitos de males, q̄

por los caminos torcidos del pecado vienen marchando, dixo en el libro de sus senten- Stobeeus  
ser. 123  
cias: y refierelo. Estobeeo de-  
pues de sus sermones: *obligat  
& procliuus via omnibus modis  
fugienda sunt.* Cuydado pone  
el mercader en huyr la pobre  
za.

*Impiger extremos tendit merca-  
tor ad indos.*

*Per mare pauperiem fugiens pen-  
saxa, per ignem.*

Dixo Oracio, cuydado pone el pecador en huyr las reprehensiones: pues como dize el Sabio. *Reprehensionem fugit peccator.* Y el noble cõ harto desuelo huye las afrentas, y el medroso la espada enemiga: pues como dize Sofocles, y refierelo Estobeeo: *Homini timido nil non obstrepit:* El sonido de las fiaves que el viento mueue le parecen trompas y cajas de soldados: pero la culpa con todos los cuydados juntos ha de huyrse, y con razon porcierto, porque en haziendo pressa todos los enemigos hechos gauilla la acometen, pobreza, reprehension, deshõra, exercitos, y quantos males pueden imaginarse: *Omnes persecutores eius apprehenderunt eã inter angustias:* Dize Dios por vn Profeta: Todos sus enemigos  
Oratio  
episc.  
Ecc. 29.  
Sophocles  
Stobeeus  
6



gos la hallaron, y esto entre angustias. Dos cosas dize que ponderan bien el estado miserable que vn alma quando se aparta de Dios de ella tiene: *Omnes persecutores eius*

La primera es, que todos sus enemigos. Vn alma sin Dios a todos los cōtrastes esta expuesta, no ay soldado de fortuna tan pusilanime y tan ratero, que no haga suerte en ella, y saque sus trofeos y despojos. Que diuina imagen hizo Dauid de sta desventura en que el alma queda, poniendo

en symbolo suyo vna viña, y todas las fieras del campo q̄ se repastauan en ella: *Exierunt enim aper de sylua, et singularis ferus depastus est eam*: Entro el jauali, hizo dize S. Geronymo, el demonio camino, abrio la puerta el pecado y defferrola: *Et singularis ferus*. La palabra Hebrea, *Ziz*, declaran de mil maneras los autores, Rabbi Iuda refiere q̄ Rabbi Simion dixo que entendio por esta fiera vna aue grandissima, que estendiendo las alas no dexaua al sol el passo abierto, y desta pregunta Dios a Iob como de vna cosa por sentosa. *Num ob intelligentiam volauit accipiter*. El bienauenturado san Basilio dize, que

es vn animal cruelissimo que por andar solo se llama singular. He dicho Hierosolymitano dize, que es el jauali que paze solo: san Cyrilo le tiene S. Cyril. *scilicet* por el asno siluestre: otros buscan nombres de animales diuersos, y se los atribuyen, para dar a entender quan diuersos son los enemigos que en vn miserable coraçon hazen manida, jaualies, aues de rapina, animales sin piedad y sin clemencia, todos hozan vn alma sin Dios.

J. II.

*Et singularis ferus*: Este nombre *singularis*, quiza es lo mesmo que *singularius*, que quiere dezir como afirma Nonio, y Turpelio in Demetrio, cada vno en particular: y assi el bienauenturado san Geronymo traslada. *Omnes bestiae agrorum depastant eam*. Y es muy conforme al Hebreo, porque fuera de entenderle en este sentido, muchos que refieren, Rabbi Dauid, y Pagnino en su texto, donde nuestra Vulgata dize en otro Psalmo. *Quoniam munda sunt omnes bestiae huius*, esta la palabra, *Ziz*, y es como si dixera, todas las bestias del campo se apacientan en esta viña: la que antes era mo-

Hierem. Ter. 1.

Psal. 79

S. Hieron. Hebrae. Rab. Iuda in Isaac Rabbah. Iob. 39. S. Basil. Hierichio.

Nonius. Turpelius. in Demet. S. Hieron. Rabbi Dauid. Pagninus. in Psal. 137.



rada de Dios, agora es aluer-  
gue de todos los animales: la  
que antes estaua defendida y  
cercada, agora a todas las ve-  
stias del campo esta abierta:  
*Et singularis ferus.*

Y es de notar otra cosa, en  
que no caen todos en este pas-  
so: *Et singularis ferus*: Muchos  
adjectiuos ay que llaman los  
dialecticos signos vniuersa-  
les, como son: *Omnis quilibet  
quicumque*: Pero con ninguno  
destos acompaña la palabra,  
*Ferus*: Y la causa fue a lo que  
entiendo, porque quando es-  
tos se juntan a nombres que  
significan muchas especies  
para verificar las proposicio-  
nes vniuersales que con ellos  
se hazen, basta que en vn in-  
diuiduo de cada especie seã  
verdaderas, como para que  
con verdad se diga, que todo  
animal estuuó en el arca de  
Noe, basta que de cada espe-  
cie vuisse vno: no es assi en  
el alma, no de cada especie  
de mal ay vno solo, sino que  
todos los indiuiduos parece  
que la afligen y persiguen:  
*Et singularis ferus*: Cada singu-  
lar, cada indiuiduo prueua en  
ella su espada, y la persigue.

*Et singularis ferus*: Dos ge-  
neros de personas considera-  
mos en las republicas, vnas se  
llaman publicas, o comunes,

de quien depende la gouer-  
nacio del pueblo todo, otras  
singulares y defualidas, que  
de otras estan colgando. No  
solo los males grandes, no so-  
lo los animales feroces se re-  
pantan en la viña del pecador  
sino los singulares, no ay far-  
uandija tan pequeña, no ay  
animal tan torpe, y desmedra-  
do que no halle el passo abier-  
to para apacentarse en ella a  
medida de su desseo: *Et singu-  
laris ferus*: el animal de me-  
nos cuenta, como si dixesse-  
mos, las culebras, los lagartos  
las moscas, las arañas, las hor-  
migas, los gusanos, y hasta los  
mosquitos se le atreuen.

Pero preguntara yo al  
Profeta, si queria significar,  
que no solo los animales grã-  
des, sino que hasta las musara-  
ñas se atreuen a esta viña, por  
que no puso nombre de hem-  
bra, porque no dixo, *singula-  
ris fera*: Y no nombre masculi-  
no: *Singularis ferus*: Fue por-  
que nombre femenino, títu-  
lo es de flaqueza: *Erit Aegyptus  
quasi mulieres*: Dixo Esaias,  
y el Profeta Ieremias. *Cissa  
bunt forres in bello, & facti sunt  
quasi mulieres*: Pero el nombre  
de varon es blason de fortale-  
za: *Ecce vir Gabriel*: y los Egyp-  
cios, dize Taxtor, que en las  
estatuas de los varones fuer-



tes, pintauan las cantarides, porque en esta especie no se hallan hembras. Pues para dar a entender quan flaca esta vna alma en el estado de la culpa, con nombre masculino no significa las fieras, porque para ella las hembras son machos, las moscas leones, las hormigas tygres: y mas que todo esto, la nada son exercitos de enemigos: *Fugit impius nemine persequente*. Dize Esaias: Este es el estado de vna alma sin Dios, que todos los enemigos se le atreuen, todos la persiguen, y dan caça: *Omnes inimici eius apprehenderunt eam*.

§. III.

Lo otro, dize, que la prendieron entre angustias. Preguntara yo al Profeta, como antes de llegar los enemigos, dize que ya el alma estava entre angustias? Como antes de disparar la saeta, ni vibrar contra ella la lanca, esta angustia. *Angustia*, propriamente quiere dezir apretura: y assi en el libro de los Machabeos: *Propter locorum angustias*; y en Daniel: *Angustia mihi sunt vndeque*; y Cesar: *Tamen in angustijs viarum qua ma-*

2. Macha.  
12.  
Daniel. 12.  
Cesar. 5. de  
bello Gallico.

*xime potest contrahit*: Y assi lo que quiere dezir es, que la hallaron en vnas apreturas sin poder huyr ni boluer las espaldas al enemigo: vna alma en gracia en vn campo espacioso viue: *Statuisi in loco spacioso pedes meos*. Dize David: y assi en viendo venir el enemigo, por vna parte hu-  
*ye, por otra escapa con la vida: pero vn pecador a quien Dios dexa, en vnas angosturas le ponẽ sus pecados, de dõ de, sino es boluiẽdose a Dios es imposible hallar salida: Apprehenderunt eam inter angustias.*

p salm. 30.

Preguntara yo al Profeta, como llama angostura al pecado; por ventura no dize Dios: *A seculo con fregisti iugum dixisti non seruiam*: Echaste de tu ceruiz el yugo, y dixiste, no feruire, no mas amo, a mis anchuras quiero andar-me? No dezimos aca de vn hombre, sin Dios, y sin ley, q se anda a sus anchuras? Mas. A vna alma quando peca, en que la pueden hallar sino en sus gustos: *In mensuris eius in-*  
*uenient eam* Y alli otra letra, *Alia lite*  
*In calendis suis*: en sus fiestas,  
en sus principios de meses:  
pues que tiene que ver con  
cõ estrechura? que tiene que

Hierem. 2.

Hierem. 2.  
Alia lite  
ra.



ver angustia con la torpeza de los gustos que vna alma halla en sus yerros? *Iner angustias*. Esta es la desventura del pecado, que no solo los males que se le configuē son apreturas, y calamidades, sino que las anchuras son aprietos, y los gustos angustias; los entretenimientos estrechuras, y los deleytes caminos sin salida. Aqui la prēden los enemigos, aqui la cōcaça y la persiguen: *Apprehēderunt eam inter angustias*. Hallaronla. Y como la pusieron? El Real Profeta Dauid en las palabras que comence a declarar al principio, descriue bien el estado miserable en que queda, cō el hieroglyphico de la viña: *Exterminauit eā aper de sylua*. La palabra *kirsēn*, Hebræa significa vn destroço tan grande, que por mil frasis procuran los autores graues declarar su energia, *Kirsēn, v. sicut*. Traslada vnos, despedaçola, destruyola, *Kirsēn, effodit*. Trasladan otros, talola, destroçola, no dexo cosa verde, ni parra, ni hoja, ni sarmiento, ni razimo, *Excedit*, trasladan otros, matola, aruínola, acabola: *Kirsēn, Exterminauit*. Trasladaron con mas ponderacion y mysterio los

Setenta, y nuestra Vulgata, de sterrola. Destierro llama al daño que en el alma se haze, no robo, ni naufragio, ni ruyna: *Exterminauit*, frasi propiissima de los labradores. Nace en la viña grama que desfruta las cepas, cauanla los labradores muy hondo, y sacan la mala yerua de quajo, para que no torne a echar renueuos: y si les preguntays que hazen, responden que destierran la grama. De esta suerte se ha el pecado en la viña del alma, no solo destruye quanto bueno halla, no solo corta, y desgaja, sino que de quajo saca las cepas de las buenas inclinaciones y habitos de virtudes, y procura desterrarlas: *Exterminauit eam aper de sylua*. El puercō montes dize el padre san Teodoreto, es el animal que mas daño haze a las viñas, porque de rayz las saca y las destruye: enemigos ay que comen el fruto y dexan el sarmiento, otros que comido el razimo desgajan la bastiga, pero dexan la cepa entera: mas el jauali es enemigo de todo, hojas, vbas, sarmientos, destruye y saca de rayz las cepas: desta fuerte es el pecado, no ay cesa que no perjudique, todo lo deslu-

stra,

Hebræa

Alia litera.

Alia litera.

Alia.

s. Theod.



stra, y lo deshaze.

§. V.

*Et singularis ferus.* Otra interpretación y muy conforme al hilo de la letra, pienso que tiene este lugar fuera de las dadas: *singularis ferus*. La palabra, *singularis*, quiere dezir vna cola extraordinaria, buena o mala, conforme al nombre a que se jūta: buena como dezimos que es vn hombre de singular ingenio, y en este sentido Plinio: *Singularis exempli mulier*: Mala, como dezimos, que es vn singular ladrón: y así Tulio para llamar a vno sumamente cruel dixo: *Singulari immanitate, & crudelitate pradtum*. Pues conforme a esto lo que el Real Profeta David quiso dezir es, que el que se repasta en el alma, no es cruel como los demas, no es sin misericordia como las fieras, fiero llaman al Leon.

*Narcisque comas, & hiantis senua Leonis.*

*Ora feri.*

*Columela.* Dize Columela, fiero es epíteto del tygre: y así Lucano:

*Luca. li. 3.* *Pharsal.* *Proque fera tygres nunque possuere ferorem*

Feroz es apellido del oso, y así Fausto.

*Auritosq, ferunt lepores visos que feroces.*

Pero la fiera que destruye la viña del alma, es de singular fiera, no llega la crueldad de todos los animales juntos al punto de la suya: *Et singularis ferus*.

Pero preguntara y con razon qualquier curioso, quien es este tan fuera de la clemencia, y benignidad humana, quien es este en cuya comparación los leones son mansos, los tygres tratables, y las fieras del campo misericordiosas? El mesmo se declara en otro Psalmo, diziendo: *Et mors depascet eos*. La muerte los pascera, la muerte es la que se repasta en la viña que Dios de

xa, allí tiene sus exidos, allí haze sus majadas, allí sus dehesas, sus campos, sus praderias: allí los lugares fencidos: *Et mors depascet eos*. Pues veamos, no ay otro animal mas fiero, no dixera que los tyranos, los basiliscos, o los aspidos? No. Porque los tyranos visto se han reducidos a la mansedumbre de los demas hombres: encantos ay para las serpientes: y sin ellos escriue Suetonio, que el Emperador Tyberio, para su entretenimiento tenia vna serpiente tan mansa q comia

*Psalm. 49.*

*Sueton. in Tyber. cap.*

723



de su mano, pero la muerte jamas se amanso, ni ay ruegos, ni encantos, ni artificios. contra ella, y assi Marcial:

*Marc. li. 1.  
Epygra.* *Lanificas nulli tres exorare pacel-  
las,*

*Contigit obseruant quem saeue  
re diem,*

Jamas se vio clemencia en las pacas, nunca la muerte se ablanda, ni alagos, ni promesas, ni lagrimas, ni otra cosa la quebranta. Esta es la que paze la viña donde Dios se aparta.

#### §. VI.

Pero veamos mas, si a ninguno perdona esta fiera que mas daño haze a los malos q̄ a los buenos? Que mas destroço haze en la viña del pecador, sin cerca, ni seguro, que en la de vn amigo de Dios tã guardada y defendida? O quien supiera declarar la alteza de este mysterio, quien acertara a mouer de suerte la pluma, que rasguñara si quiere, quan diferente es la fuerte del malo y del bueno en les vltimas postimerias: *Et mors depascet eos*: a vnos traga la muerte, y a otros paze: al bueno traga, pero al malo paze: declaremos este secreto. Los dientes de la muerte son los pecados, ellos son el hierro de su lança, como di-

xo san Pablo, y el dallo con q̄ corta, y assi aquellos paze la muerte, que le ponen dientes en su boca, hierro en su lança, y dallo en la mano: y como en los justos no ay estos dientes, no los paze la muerte como a los pecadores, sino que muriendo dan muerte a la muerte y nacen a eterna vida: pero a los enemigos de Dios, como pusieron dientes en la boca de la muerte paze los y los destruye: *Et mors depascet eos.*

Declaremos mas este secreto. Explicando Elias Cretense aquellas palabras de san Pablo: *stimulus enim mortis peccatum est.* Dize que el hierro de la lança de la muerte en cada pecador esta: y assi quando entra en batalla en el vltimo contraste con el pecador, hiere alma y cuerpo, porque en el alma esta el hierro: pero quando entra con el justo hiere solo con el asta, dando muerte al cuerpo, y dexando el alma viua. De la mesma suerte digo de los dientes de la muerte que en el alma estan fixados: y assi quando el justo muere apricta la muerte las quixadas, y como no tiene dientes da muerte al cuerpo, pero no al alma, paze el cuerpo y traga el alma y

murienda



muriendo cobra eterna vida: pero quando el pecador muere paele la muerte, porque como tiene dientes en el alma, alma y cuerpo mueren.

§. VII.

*Et mors depascet eos:* la muerte los pacera: pues como no di- xo que los despedaçara, q̄ los destruyra? Que los pacere di- xo. Porque como pondera S. Basilio, lo que se pace torna a retoñar y a criar renueuos, y cada dia lo pisan, lo pacen y lo cortan: esta es la miseria del malo, ser eterno pasto de la muerte, que no solo mueren vna vez, sino que siempre estan muriendo, siempre se repasta la muerte en ellos. Esto quisieron significar los Antiguos en la fabula de Ticio, que refieren Seneca, Virgilio y todos los Poetas, quando dixeron, que vn buytre le roy las entrañas, y naciendo cada dia, cada dia se ceuaua en ellas, porque la muerte de los malos no se acabaua de vna vez, sino que mueren y moriran para siempre. O miserable de vna alma que a tal estado llega, que siendo viua de Dios, se haze pasto de la muerte, y aloxamiêto de todas las bestias fieras. Quien la vio y quiê la ve: quien la vio quã

do Dios la cultiuaua. Quien vio aquella floresta hermosisima, aquella trêça que en la vista texiã las rosas, aquellos ramilletes matizados de colores, aquellas praderias verdes, aquellos jardines llenos de junquillos, açucenas y otras yeruas olorosas, donde el esposo se recreaua, augmêtado con la vista su hermosura, y quien la ve agora, que todos los enemigos se le atreuen, las aues de rapiña, el Gauilan, el Milano, las Harpias, aquel animal feroz que por andar solo llaman singular, el Iauali, el asno syluestre: y no solo estos sino todos los demas animales brutos, no de cada especie vno, sino muchos, los indiuiduos, los singulares: y no solos los grãdes y de consideracion que ay para adorno del vn uerso, sino los mas minimos y desme- drados, las moscas, los gusanos, las musarañas, y estas aunque en si son tan flacas, y defualidas, para el alma son fortisimos soldados que en sus angustias la hallan, la prenden y cautiuian, porque la q̄ antes estaua cercada del escudo de la verdad de Dios, para que el mundo todo no pudiesse hazerle contraste, sin el queda expuesta a todos los

S. Basilio.

Seneca. epist.  
24.  
Virgil. 6.  
Aeneid.



trances y miserias, y estando tal viene la muerte sin piedad ni clemencia alguna, y como halla los dientes del pecado enclauados en ella, no solo le quita la vida del cuerpo, sino q̄ en la del alma haze pressa, dexandola condenada al infierno para mientras Dios fuere Dios. Si uiese su Magestad diuina, que quitando de nuestra alma los dientes del pecado, muerto el cuerpo passemos a gozar de su gloria, Amen.

S Y M B O L O  
Septimo.

De la pena con que castiga Dios al pecador echandole de sí.

§. I.

Entre las sentencias del sapientissimo Pytagoras, que con nombre de oro intitularon los Antiguos, ay vna que con justa razon merece este apellido: *Homines cum malorum suorum sunt causa miseros esse*. A Cranton parecio miserable la pobreza, y así dixo: *Non est paupertate inferior vllius*. Que en mer

cancia de miserias la pobreza es la mas caudalosa. A Aristofanes las riquezas: *opes vs video, & timidum sunt malum, & vira cupidum*. Mal las llamo y mal temeroso, y desleoso de vida. A otros la vejez, y a otros la enfermedad, y a Xenocrates que no ay parte de la humana vida que no estuuiesse llena de miserias. Pero aquel es miserable, dize Pytagoras, que es causa de sus males. Y dixo bien, porq̄ no hazen miserables los martyrios, y persecuciones a los q̄ afligen, llamando Christo bienauenturados los que por la justicia padecen. Ni las afrontas, y oprobrios, pues en los actos de los Apostoles dize san Lucas, que con gozo celebrauan el auer sido dignos de padecerlas por el nombre de Iesus, ni las muertes, pues como Perdico, referido de Socrates: *Vita huius amissa a malo in bonum est transus*. Vn apud. salto es de mal a bien, ni finalmente todos los males de la tierra, solo el merecerlos, sola la culpa, solo el pecado, solo el yerro es causa de la verdadera de su etura: de aqui nacen las miserias, los trabajos, las calamidades, y todo aquello que con verdad se llama a males. Y si queremos ver

quas



quan cierto sea esto, oyamos a David que el describe elegantísimamente el estado en que pone a vna alma el pecado: *Velut somnium insurgentium Domine in ciuitate tua imaginem eorum ad nihilum redigess*

Bien a dado en que entender a los mas doctos este passo, y yo daria por bien empleado mi trabajo si en el discurso deste symbolo le declarasse: *Imaginem eorum*. El bienauenturado san Theodoro por este nombre imagen entien-

de la gloria y magestad que en el mundo los malos tienen, y viene muy conforme al hilo de la letra, pues acaba de dezir que es como vn sueño sin consistencia ni firmeza: *Velut somnium ab spergisci*.

Dize la letra Hebrea, segun afirma Cuietano, como lo q se sueña, se acaba con la vigilia, de suerte que aun memoria no queda, assi desaparece la gloria de los malos, quando el sueño desta vida se acaba.

Y es de considerar vna cosa, que a la gloria llamò sueño, y a la muerte vigilia, para q se vea quan diferente es la muerte del pecador y del justo. El justo quando muere duerme: *Lazarus non mortuus est, sed dormit*. Dixo Christo,

sueño llamo a la muerte: pero el pecador en la muerte despierta: *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes*. Dize en otra parte, despiertelos la muerte, y baxen al infierno viuos, el justo viue despierto, y quando muere con vn sueño suauemente descansa de sus trabajos: pero el malo como soñando gozo de la magestad y gloria de la tierra, en la muerte como sueño desaparece: *Velut somnium insurgentium*.

§. II.

Y no solo la felicidad y grãdeza que tiene el malo en esta vida, se le acaba, sino que como a sombra echa Dios de si a su alma: *Imaginem eorum*. Este nombre imagen significa la verdadera que esta en el alma impresa: y en este sentido entiendo Moysen Egypcio este lugar, y Rabbi Kimi traslada: *Animas eorum*: y es conforme al rigor Hebreo: porque la palabra, *selem*, que aqui esta en lugar de imagẽ, puso Moysen en el Genesis, quando dixo Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostrã*. Pues dize segun esto David, que sus almas las reduzira Dios a nada, no solo el resplandor y gloria de que en el mundo gozaron, sino

suas

Psal. 72.

Psal. 47.

S. Theodo.

Litera Hebraea.  
Cuietan.

Moyses.  
Aegypti.  
Rab. Kimi  
Hebraeo.

Ioann. 12.



sus almas: *Ad nihilum rediges:* Muchas dificultades hallo en este passo, y que pedian otra pluma mas cortada que la mia.

La primera es, porque David las almas de los malos llama imagines suyas: no dize

4. Esdra. 8  
Gen. 1. 2.

Esdra, *Tu ei imago:* No repite dos voces en el Genesis Moy

Psal. 101.  
Psal. 106.

ses, que hizo Dios al hombre a imagen y semejança suya: no es este el blason que entre todos los animales a solo el hombre compete: pues como no los llama David imagines de Dios sino suyas: *Imaginem eorum.* Quando crio Dios al hombre, dixo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Donde la palabra, *celem*, significa sombra, y assi David: *Dies mei sicut umbra declinauerunt.* Y en otra parte: *Sicut umbra cum declinat ablatum sum:* Donde en lugar de *Humbra*, se halla la palabra, *celem*: y assi algunos declaran el lugar del Genesis: *Faciamus hominem in umbra & similitudinem nostram.* Para sombra suya le crio Dios, para que assi como la sombra sigue al cuerpo por dōde quiera que vaya, assi el sigue se al autor suyo. De donde Seneca: *Propositum est nobis secundum naturam vivere, & deorum exem*

*p'um sequi.* Este es nuestro officio, viuir segun las leyes de la razon, y seguir el exemplo de Dios, ser sombras suyas: pero como con el pecado, no sigue el hombre a Dios, no viue segun razon: pues como dixo Plousipo: *Peccatum est: a-*

P'ensio

*etio prater rectam rationem.* De aqui es, que no es sombra de Dios sino de sus gustos, imagen de sus desconciertos, y retrato de sus vicios: *Imaginē eorum.*

Mas. Sombra los llama de sus vicios, la sombra es una cosa vana sin cuerpo, sin quantidad ni substancia, y quien haze esta sombra son los cuerpos, que no dexan passar los rayos del sol por el medio. Pues mirad a que punto trae el pecado a quien le sigue, q̄ le haze sombra suya, el es el cuerpo, y el pecador la sombra, el es lo vano, y el pecado lo macizo, el la imagen y el vicio, el que no dexa passar los rayos de la gracia: porque como dize Dios por Esaias: *Peccata vestra diuiderunt inter me, & vos.* El es la semejança y el pecado, el exēplar de dō de se saca: *Imaginē eorū.* Mucho entendio el Filosofo que en carecia la potencia de la columbre, en dezir, que, *Cōsuetudo est altera natura:* pero cor-

Seneca. li. 4.  
benos. ca.  
25.



to quedo en llamar la otra naturalaleza, porque vn vicio viene a hazerse naturalaleza del pecador, y a la naturalaleza fôbra, e imagen fuya, no parece que quedan dos naturalazes, fino vna, y vna fombra.

*Imaginem eorum.* Mas, fombra llama al alma, y al pecado cuerpo, la fombra es la q̄ sigue al cuerpo sin libertad ni repugnancia, y el alma aun que nunca pierde la libertad pues voluntariamente sigue la derrota de sus pecados, pero tienela tan extragada, y tã pressa, que como si no la tuuiera así sigue sus pecados: y como la ve Dios tal no la quiere llamar fuya, sino que con ira la dexa.

§. III.

En symbolo del desheredamiento, dize Valeriano, q̄ pintaron los Antiguos el cueruo, y la razon y causa de sta pintura es, porque los cueruos como dizen los naturales, aunque con tanto trabajo fabrican sus nidos, ponen los hueuos, los empollan y dan vida, con todo esto en saliendo del caxcaron los hijuelos, como los veen blancos cõ pelo malo, los dexan y los aborrecen como a hijos adulterinos, retratos de otros, y no suyos. De sta suete se ha Dios cõ

los malos, criolos como a hijos, dioles en el mundo vida, pero como al salir del caxcaron del cuerpo, sacaron tã mal pelo, salieron tan feos y defemejantes a quiẽ los auia criado, como a hijos adulterinos, como a retratos agenos, como a imagenes indignas de su persona, los desprecia Dios y no los conoce por suyos. *In ira imaginem eorum desprecies:* Dize el Targun de Ionatas: ayrase Dios viendolos tales, los desprecia, y los echa de si como no suyos.

*Targum.  
Ionata.*

Aprestado para vnas fiestas vn cauallero vn retrato fuyo, y porque no reciba daño ponele vn velo encima, usan mal de su liberalidad los que le lleuan, manchanle, deflustran la veldad de su hermosura. Embia el cauallero por la tabla, tira la cortina, descubre la imagen, y quando la ve manchada, con vn enojo terrible la arroja, y dize, que no es fuya, y la que auia hecho para ponerla en su camara, aun verla no quiere de los ojos. Así se ha Dios con los malos, hizo al hombre vna imagen hermosissima para la sala de su palacio, prestola para honrar el mundo con ella, cubriola con el velo de la carne de q̄ todos estamos vestidos

Alia.



vestidos manda traer su retrato, llega vn David santo, y dice: *satiabor cum apperuerit gloria tua*: Hartase ha Señor mi desseo, y esto. *Cum apparuerit imago tua*: Dize la letra Hebrea, quando se quite la funda desta imagen, y eches de ver que es tuya, por tal la tengas, y la aprueues: *Cum euigila uerint anime a somno*: Dize Rabbi Himmanuel, quando se acabare el sueño de la presente vida, quando cobres el empréstito que al mundo hiziste, y le metas en la sala de tu gloria. Pero llega vn apostata Iuliano, vn Neron, vn Caligula, y otros, que tantas manchas en el retrato de Dios echaron, y como los ve tales dize: *Discedite à me operari inquitatis quia non noui vos*. Quitaos de delante retratos adúlterinos, que no os conozco, no soys míos sino imagines de vuestros gustos, traslados de vuestras torpezas.

## §. III.

*In ciuitate tua*. Dize mas, q̄ el echar Dios de sí al malo, hade ser reduziendole a nada en su ciudad, cosa de gran consideracion, que en la ciudad de Dios se aya de hazer esto: la ciudad de Dios no es

vision de paz, pues como hara en ella la guerra a sus enemigos? En la ciudad de Dios no estan los premiados, pues como en ella se han de ajuiciar los malos? Ay en el cielo horca y cuchillo, y lo que mas es, *ad nihilum*, que los ha de anichilar: anichila Dios alguna cosa despues de criada? Mucho han dado en que entender estas dificultades a los que bien sienten, vnos dicen que en el Hebreo no esta aquel nombre, *Tua*, y que assi no entiende el Profeta el cielo: otros que como todas las ciudades son de Dios, y la gloria de los malos sonaua en todas, en todas la borrara con vn perpetuo oluido: pero qui za por ciudad entiende la junta que se hara en el vltimo dia, y es conforme a aquello del Ecclesiastico: *In populo magno non agnoscat que est enim anima mea in tam immensa creatura*. Pueblo grande llama a aquella junta, que quando veiga Dios con los poderes del cielo ha de hazerse: y al Targum Caldeo, que en lugar de *In ciuitate tua*: traslada: *In die magni iudicij*: Entonces pues dize David que reduzira sus almas a nada. *Ad nihilum rediges*. Este verbo, *reducere* quiere dezir, juntar vna cosa con otra:

Psalms.

Letra Hebraea.

Rabi Himmanuel.

Lucas 13.

Cajita

Targum Caldeo



tra; y así Tulio. *Tanta pecunia concernata est ut si hoc genus in una redigatur.* &c. Y en este sentido quiere dezir, Señor aquel dia temeroso sus imagines juntarlas has con la nada haras dellas el caso que fino fuesen. Quando se barre la casa, lo que es de momento lo leuantan, y lo que no, dexa lo yr con la basura. En la ciudad del mundo el justo es nada, y el mundo le lleva entre la basura: *Nos autem tanquam purgantia huius mundi:* Dezia San Pablo, y David: *Ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Alla me echaron con lo que no era de estima: pero los peccadores son personas de gran cuenta, ellos alza el mundo, y los estima: *Ecce ipsi peccatores, & abundantes in seculo possident diuitias:* Dezia David, pero al contrario, en la ciudad de Dios, los justos son de estima, los peccadores no tienen monta, ni valia: *Sed tanquam pulvis quem proicit ventus.* Polvo son y basura. Viene Dios a barrer su Iglesia, y los que el mundo lleva entre el estiercol, ellos leuanta a las sillas de su Imperio. *Et de stercore erigens pauperem ut sedeat cum principibus.* Dezia vn Profeta pero los malos. *Imaginem eorum ad nihilum.* Y otra letra que si-

gue Maytes Egypcio. *Imaginē r' sa. m. ipsorum uilificabis.* Desprecia los Dios y entre la basura los lleva a dar con ellos en el estercolero de la muerte eterna. *Et au. um.*

S. V. |

*Ad nihilum rediges.* Juntalos Dios a la nada, entre otros apellidos que el demonio tiene, vno es nada, y así en el libro de Iob. *Habitent in tabernaculo eius socij eius qui non est.* Cō estos los junta Dios para que en compañía suya, en soplando el viento de su ira de con ellos para siempre en el infierno. Mas. *In ciuitate tua.* Esta particula *in* no siempre significa lugar, sino que muchas vezes quiere dezir a cerca de alguna cosa, o quanto a alguna cosa, porque quando dixo San Pablo, que tenemos la batalla aplaçada. *Contra spiritum* *Ad Eph. 6*  
*lia nequitia in caelestibus.* No quiso dezir que la estacada es el cielo, sino que se batalla el cielo, que lo que en la contienda va atravesado es la gloria y así dize David que la imagen de los malos la convertira Dios en nada en su ciudad. Y quiso dezir, que quanto a su ciudad, el caudal haria de ella que fino la viera criado, que fino fuera.

Ad ni-

Galio 5.  
Philip.

Cor. 4.  
Gal. 72.

Gal. 1.



*Ad nihilum.* Esta palabra, Varron li. *nihilum*, segun Varron, es cõ-  
 1. de ling. puesta de *ne*, y *hilum*. Y el nom-  
 Latin. bre *hilum*, quiere dezir aque-  
 Tu. 1. tu] lla pinta negra que tienē las  
 habas: y assi Tulio tratando  
 del tormēto de Sifispho, dize:  
*Nec proficit hilum.* Y esta com-  
 posicion hazese para signifi-  
 car vna cosa muy pequeña,  
 que no llega a ser aun lo que  
 aquella pinta, y assi dezian.  
*ne hilum, o nihilum*, y es lo que  
 en Español dezimos, ni aun  
 el negro de la vña, y en esse  
 sentido David comparando  
 su substācia a Dios, dezia. *Et*  
*substantia mea tamquam nihilum*  
*ante te.* Lo que soy y valgo de  
 lante de vos, es en quantidad  
 como lo que no llega al ne-  
 gro de la vña. Pues conforme  
 a esto lo que quiere dezir el  
 Profeta es, que lo que de la  
 ciudad de Dios cabra a los  
 malos sera menos que el ne-  
 gro de la vña, menos que la  
 pinta delas hauas, menos que  
 vn apice, que en resolución  
 no sera nada. *si linguis hominū*  
*loquar, & Angelorum, &c. Chari-*  
*tatem autem non habuero nihil*  
 sum. Dezia san Pablo, sea en  
 erudicion tan grande que ha-  
 ble en lengua de todas len-  
 guas, en sabiduria tan eminē-  
 te, que las cosas venideras no  
 seme vayan de buelo, en for-

taleza tal que con vna pala-  
 bra defençase los mōtes y pe-  
 ñascos de sus lugares natiuos  
 y no tenga carida que no soy  
 nada, q̄ no me cabra de aque-  
 lla dichosa patria el negro de  
 la vña que se repara el cielo  
 como sino fuera criado, que  
 me quitara Dios la heredad  
 como sino viera tenido dere-  
 cho a ella.

## §. VI.

Lo segundo, que de los cuer Pitru  
 uos dizen los naturales, segū  
 afirma Valeriano, es, que los  
 padres no solo desfierran a  
 los hijos de los nidos, sino de  
 toda la tierra a la redonda,  
 desheredandolos de lo que  
 auia de ser suyo, no teniendo  
 mas cuenta con ellos que si  
 no fueran suyos. Desta fuerte  
 se ha Dios con los pecadores,  
 criolos para herederos de su  
 Reyno, pues en aquella volū-  
 tad primera todos quiso que  
 se saluassen, pero como no me-  
 recen tanta honra, auendose  
 hecho retratos de sus vicios,  
 desheredalos, no haze mas  
 caudal dellos que sino fuerā:  
*Imaginem ipsorum ad nihilum*  
*rediges.* Estan como sino fue-  
 sen para las cosas de la bien-  
 auenturança, en la condena-  
 cion eterna estan los verdade-  
 ros males, perdierō la gloria  
 y magestad de que en el mū-  
 do



Lo gozauan, passaron como sueño las prosperidades suyas, despertaron para eterna muerte al salir de la vida, no los conocio Dios, porq̄ auien do los hecho imagenes suyas, ellos se conuirtieron en sombras de sus pecados, y como cuervos sacaron del cascaron pelo malo: y assi como a no suyos en aquella ciudad grande del juyzio los lleuara Dios entre la basura, los juntara con la nada, para dar con ellos en los infieruos, dexandolos tan sin derecho, y tan impossibilitados para gozarle como si verdaderamente no fueran criados. Si uase su Magestad diuina, que fino le tenemos le adquiramos, para que saliendo de este destierro entre mos en possession de aquella eterna patria, donde con el Padre, y el Hijo viue el Espiritu santo, a quien sea gloria, Amen.

S Y M B O L O  
octauo.

*De las penas con que castiga Dios el pecado en esta vida.*

s. I.

Poniendo mas que con filosofico desengano, el diuino Platon, los ojos en la miserable suerte que a vn hombre dexado de su Dios en esta vida cabe. Dize en el libro de sus leyes vnas palabras que aunque de Gentil, no parecieran mal a ningun Christiano: *A Deo deserti peccant atrocitius ac miserabilius cruciantur.* Vn hombre a quien Dios dexa, mucho mas graue mente peca, y con mas miserias es atormentado, crecen los pecados, y los castigos son tantos, que aunque me persuaden muchas cosas, la malicia de la culpa no es la menor esta. Que diga Dauid: *Et miserationes eius super omnia opera eius.* Que las misericordias de Dios estan encima de sus obras, que para que tengamos en el de Dios la misericordia es el saynete, y que con todo esso sean los castigos tan terribles, que las obras de justicia esten templadas con el toque de la misericordia, y baxado el punto de su azedia, y con todo esso sean tan incóportables, prueua es de la malicia grande del pecado. Llenas estan las diuinas letras de los castigos que hizo Dios en vengança suya: pero conten-

Bbb tare-



tareme con traer en este discarso vna amenaza, y el cumplimiento de vna profecia.

4. Reg. 21

La amenaza es: *Ecce ego in ducam malam super Hierusalem, & super domum Iuda, ut quicumque audierint tintiant amba aures eius.* Yo traeré tantos males a Ierusalem, y a Iuda, que solo oyros escandulize los oydos. Quiere passar adelante, y para engrandecer el pñto del castigo, entre otras cosas trae vn hieroglyfico admirable: *Et delebo Hierusalem sicut deleri solent tabula delens uertam, & ducam crebrius stilum super faciem eius.* (Palabras difincultosas, pero poco a poco las yremos ablandando:) compara aqui Dios el castigo que piensa hazer en su pueblo, a vn escriuano que borra lo q̄ ha escripto. Muchos modos uuo de escriuir antiguamente. Los Egypcios escriuián en papel que eran vnas camifillas de vn arbol llamado con este nombre como afirma Plinio, y por criarse junto al Nilo le llamo Ouidio, Papyrisfer.

Plin. li. 13  
cap. 11.  
Ouid. 15.  
meth.

Perque Papyrisferi septensina  
flumina Nili,

Vitrices egisse rates.

Y eran tan delgadas, que muchas juntas hazian vna carta como agora vn naype. De dō de Xamblico, segun refiere

Xamblicus

Genebrardo, dize que Mercurio Trifinegistro, en mil y quinientas cartas escriuio el Asclipio, y el Pymandro. En el pueblo de Dios el ordinario modo de escriuir era como dize el Tostado, tomauan vnas tablas lisas, dauales vna capa de cera, y encima formauan los caracteres: la pluma era de vna parte aguda como vn punçon, y con esta escriuián, y por la otra llana como vn escoplo, y boluendola de esta parte arrasauan la cera borrando lo que estaua escripto: y de aqui piẽso que tuuo principio el Prouerbio Latino: *Verte stilum:* y el Español mudar la hoja.

Genebrard.  
in congre  
phia.  
Tostado  
per 4 reg  
21.

## §. II.

Aludiendo pues a esto, dize Dios: *Et delebo Hierusalem sicut deleri solent tabula:* Borrare a Ierusalem, y el modo sera como suelen borrarse las tablas, boluere la pluma, trocar el estilo, mudar la hoja. Antes tenia Dios la pluma de la parte que escriuia, formando mil buenos caracteres, haziendo en su ciudad mil maravillas: pero dize que mudará la pluma, que lo que hasta aqui ha sido en hazer, esfo sera en deshazer, que boluera el estilo de la parte don-

da



de esta el escoplo: *et delensuer tam stilum*. Que no borrara como agora hazen las escripturas, cancerandolas con vna raya, pues aunque no valē pueden leerse, ni sacando los algodonos y trayendolos por los renglones, pues las manchas quedan por lo menos, si no que boluera el escoplo, y allanara la cera. Quiere dezir, que assi como en las tablas, ni quedaua renglon, ni letra, ni apice, ni punto, ni coma, ni señal de la escriptura, sino que con el escoplo se allanaua todo como sino uiera cosa escripta: assi dexera Dios aquella ciudad ingrata tan desierta, tan sin hombre, tan sin parecer lo que folia, como sino uiera auido nadie en ella.

Que bien descriuió esto en vnas palabras harto dificulto es el Profeta Amos: *Nunquid currere queunt in petris equi aut arari potest in Bubalis. Quoniam conuertistis in amaritudinem iudicium, & fructum iustitia in abstinitium*. Cosa es de ver quando diferentes van san Theodoro, Lyra, Ruperto, y las glosas en la interpretacion deste pñto: pero lo que entiendo es, que introduze aqui el Profeta a las dos ciudades de mayor fortaleza del pueblo de

Dios, como se echa de ver en el principio del capitulo: *Ve qui opulenti estis in sion, & confiditis in monte samaria*. La vna era como metropoli de los diez tribus que era Samaria, la otra era Sion, muy fortalecidas entrambas, de parte del asiento, y de los muros: y como les auia amenazado el Profeta, que auian de ser destruydas, como falgando del por vn argumento, *ab impossibili*, cada vna prueua ser burla sus profecias: y dize la vna: *Nunquid currere queunt in petris equi*. Es posible que los caualllos corran sobre puntas y vagios? Y sino lo es, tan poco lo sera que corran por mis peñascos: el caualllo es simbolo de la guerra como se ve en el libro de Iob, y en aquello de los Prouerbios: *Equus ad pugnam bellicue diem paratur*. Y assi es como si dixera, antes los caualllos corrieran sobre peñascos, que mis enemigos lleguen a mis muros, antes bolaran por el cielo que pisen mis vmbrales, antes hllaran las nuues que entrē en mis plaças: y es como aquel argumento que hizo Estacio, *Ab impossibili*.

*Potius fugientia ripas,  
Flumina deuincas rapidis aut  
ignibus obster.*

Amos. 6.

S. Theodo.

Lyra.

Rup. Rupert.

Glossi.

Prover. 21.

Stati. 16.

Sylvarum.



756 Segunda parte de la Monarquia mystica.

*Quam miseris lugere vates.*

Sion tambien arguye contra el Profeta, *ab impossibile*, y dize: *Et arari potest imbutalis*. Es posible que bueyes puedan arar en piedras, es posible q el arado pueda hazer surcos en pedernales? Y sino lo es, tã poco lo fera arar mis muros: Quando antiguamētelos enemigos entranan alguna ciudad, y totalmente la destruyan, como se colige del jurifconsulto Modestino, aravanlas con bueyes: y asfi Dios por Naum: *sion quasi ager arabitur*: y asfi Oracio, por eNaum 3. esto llamo al arado enemigo, diziendo:

*Modest. li. 21. quibus modis usus fruct. Naum 3. Horat. lib. 1. Ode. 12.*

*ira altis urbibus ultima,  
Exitere causa cur perirent fun  
ditus,  
Imprimeret que muris hostile ara  
trum.*

Dize pues, Sion, si es imposible que por las piedras aran los bueyes, tambien lo fera q aren las mias: antes haran surcos en diamantes que en mis muros, antes romperan las rocas incontrastables que entrẽ los enemigos en mis murallas, que derriben mis torres, y arrastren unis vanderas. Pero respondeles el Profeta: *Quoniam convertistis in amaritudinem inditium, & fructum iusticie in absintium*. Esto que os

parece imposible verna sobre vosotras pues ofendistes a Dios, no guardando justicia. Argumenta aqui el Profeta contra ellos: *Ab absurdo*: Para que dado vn mayor absurdo, el menor se les haga facil. De este argumento usa Oracio, diziendo:

*Horat.*

*Ne mireris cum tu argento  
post omnia ponas  
Mopso nisa datur. Quid nõ speremus amantes?  
Iungentur idem griphes, &c.*

De la mesma fuerte el Profeta pone vn absurdo mayor, para que el menor no se les haga imposible: *Quoniam convertistis in amaritudinem inditium*: En Hebreo esta, *in fel*, en hiel convertistes el juyzio: el asiento de la hiel es el baço, como dizen Hypocrates, Aristoteles, y Galeno, y este es la frente de todas las turbaciones, y desconciertos que ay en el hombre: dize pues agora el Profeta, qual es mas absurdo, conseruar se vn ciudad rodeada de enemigos sin murallas, sin torres, ni defensas, o dezir, que puedan entrarla, pues vosotros quitays los muros que es el juyzio y la justicia, y los trocays en desconciertos, en iras, y turbaciones,

*Hypoc.  
Aristot.  
Galen.*



baciones, no es mucho que yo diga q̄ sera toda destruyda, y así no ay que fiar, o Siõ en tus muros, que faltãdo los verdaderos, el arãdo enemigo harã surcos entre tus murallas. No ay q̄ esperar en tus montes, o Samaria, que faltãdo la justicia todo estara llano a los cauallos de tus contrarios. Quales mas absurdo, conseruarse vna ciudad sin justicia, llena de alteraciones y amarguras, llena de agrauios y sinrazones, o dezir que pue de ser entrada por fuerça de enemigos: y pues vosotros days el primero, no sera imposible el segundo: ò Sion arada seras de tus contrarios, nõ quedara piedra sobre piedra en tus murallas, ni hombre a vida, ni almena en hiesta, ni aun señal si quiera de lo que eres, como tierra de pan lleuar quedaras arada, sin gloria, sin magestad ni grandeza, Dios allanara la cerca sin que quede rastro de lo escripto.

§. III.

El cumplimiento de la profecia, es aquel miserable estrago que los Emperadores Tito, y Vespasiano, en la ciudad santa de Ierusalem hizieron, cuya calamidad fuera de lo que escriue Iosefo, y los

pronosticos portentosos que trae della, aquel abrirse de su yo, quarenta años antes vna puerta de metal tan pessada,

que veynete hombres apenas bastauan a mouerla, para que se cumpliesse como dixo Iuã

Zataites gran maestro en aquel tiempo, segun refieren

Galatino, el Targun Hierosolimitano, y Lyra, lo que dixo

Zacharias: *Apperi Libane portas suas.* Ponderan bien dos cosas.

La primera es el sentimiento de Christo, y la segunda la descripcion que hizo

Dauid della. La primera declaro san Lucas, diziendo que

Christo: *Videns ciuitatem fleuit super illam.* Viendo la lloro sobre ella, en vida le hizo las exequias, y celebras con la

grimas. Quando refucito a Lazaro lloro Christo: pero no me espanta esto tãto, porque

viendo el espetaculo presente, los ojos del mas fuerte se enternecẽ: no es de tanta marauilla que viendo muerto al

amigo se mueua el coraçon, ni que Iulio Cesar, como dize

Plutarco, viendo la cabeza de aquel que lo auia sido del Imperio, lloro, pues aunque

enemigo, la miserable suerte ablandara vn diamante: ni que el Profeta Ieremias

pidas fuentes para sus ojos,

*Iosepho. lib. 7. de bel. Iudais cap. 12.*

*Iuan Zacharias.*

*Galatino lib. 4. ca. 8.*

*Targun Hierosol.*

*Lyra ad Zacha. II.*

*Zacha. II.*

*Luca. 19. Ioannis.*





**Jeremia.** pues las muertes de los suyos le atrauellauan el alma. Ni q̄ Archelao Rey de Macedonia lloró al Poeta Euripides, ni q̄ sea el sentimiento tal que como dize Alexander ab Alexandro, se corte el cabello, se ñal segun afirma san Gerony mo de particular tristeza: pero que lo por venir, que lo q̄ no ven los ojos del cuerpo, el so se lloró? Y que quien lo lloró esse sea el que ha de hazer el daño, el ofendido, el agraviado, si fuera el que lo padece, o el amigo. Mucho celebraron los Antiguos a Bion Priense, porque condenando vno a muerte, començo a llorar, y diziendole vn amigo suyo, que pues en su mano estaua el absoluerle, porq̄ lloraua: Respondió segun afirma Estobeo: *Quia necessarium est nature condolere, legi autem suffragari.* Pero este ni era su enemigo, ni le auia agraviado, ni era en satisfacion de su honra: pero que aquel que en vengança de su sangre, y desagravió suyo, aquel que con sangre de traydores labaua el deshonor de su persona esse lloró, grãde mal deue de auer puestas tanta impressiõ ha ze.

**Psal. 73.** El Real Profeta David en vnas amorosas quejas que

da a Dios le declara largamente, que de este mal se entienda a la letra el Psalmo. 73. segun Theodoro, Basilio, y otros: *Et quid Deus repulisti in finem.* De vna admiracion tomada de tres causas toma el exordio. La primera es de la persona que haze el daño: *Et quid Deus, scilicet cum sis.* Como siendo Dios, siendo Rey natural, siendo padre nos embiays tantos trabajos, si fuera des tyrano, si nos viera des ganado por fuerça de armas, no auia que espantar, pero siendo Dios, que es esto? *Repulisti in finem.* Esta es la segunda que no solo nos auays dexado, y echado de vos, sino que ha sido hasta el fin, hasta no acordaros de nosotros, hasta no tener mas memoria que si fueramos estraños: *Iratus est, furor tuus super oues pascuae tuae.* Esta es la tercera, siendo ouejas, y ouejas de vuestro rebaño, si fueramos lobos, enemigos, Garamantas, Indios, gente ni conocida ni vista en vuestra casa, no auia que espantar: pero que seays vos el padre y nosotros los hijos, vos el tutor, y nosotros los menores, vos el pastor y nosotros las ouejas, y que os ayreys cõtra nosotros, que nos echeys para siempre de vuestros arriolos,

**Jeremia.**

**Alex. ab**

**Alex. lib.**

**3. cap. 7.**

**S. Hieron.**

**in Psi. ca.**

**15.**

**Bion Pri.**

**Estob. ferm.**

**44.**

**Psal. 73.**





Priscos, que nos trateys como a enemigos? Que es esto Señor, a quien no admiran estas cosas?

§. IIII.

Passa después adelante, y comenzado mas abaxo a del creír aquel miserable successo, por otra admiracion toma el exordio: *Quanta malignatus est inimicus in sancto.* Como si dixera: quien eseriura los males, que no solo en el pueblo, pero aun en el santuario hizieron, quien contara los desafueros, las brauatas, y desgarros: *Omnia conuulit.* Dize la letra Hebrea: no se le puso delante ninguna cosa que no diessen con ella en tierra, todo lo profanaron y perdieron: *Et gloriati sunt qui oderunt te in medio solemnitate tua.* Quando estaua Señor toda tu heredad junta, en medio de la Pascua, dize san Teodoreto, celebraron sus Pascuas vuestros enemigos: en medio de la solemnidad de vuestros sacrificios, en medio de la gloria de vuestras glorias, leuantaron la gloria de las tuyas: *In templo tuo.* Dize la letra Hebrea, dentro de tu templo, donde tus sacrificios se celebrauan, hizieron sacrificio de los tuyos, donde

tus victimas se ofrecian, siruieron de victima tus ouejas: en tus altares donde los holocaustos se hazian, derramaron la sangre de los tuyos: *Gloriati sunt:* alli se gloriaron, quiere dezir, alli dixeron mil desgarros y brauatas, *Rugierunt:* Dize otra letra, bramaron como leones: dentro de tu aprisco despedaçaron tus ganados: dentro de tus ramblas y seguros, como lobos carniceros hizieron pressa en tus ouejas.

*Posuerunt signa sua signa:* Pusieron las señales de sus empresas, en señal de la cayda de las tuyas, pusieron las enseñas de sus estandartes por enseñas de tu casa: *Et non cognouerunt quasi in exitu super sumum.* Sin mirarlo que hazian, ni tener respecto a que era tu casa, sin poner los ojos en el antiguo blason del sancto sanctorum, que era suyo, y que a si solo conuenia: pusieron la cabeça del puerco, segun la antigua costumbre de los Romanos, que re-

Alia littera.

S. Basilius Remigius

Coulindis Alia littera.

Littera Hebraea.

Theodo.

Littera Hebraea.



S. Theodo. parte mas honrada, para que las viesse todos, dize san Theodoretó, leuataronlas en el lugar donde los Iudios tenian esperança de seguro, para que viendolas desesperasen: *sicut in exitu*: Como en vna salida o entrada, o en alguna encrucijada, q̄ todo lo significa la palabra Hebrea, segun afirman los Rabinos: *Super summum*: sobre lo mas alto del templo explica Eutimio, y es como si dixera: assi pusieron Señor sus armas en lo mas honrado del templo, como si fuera en las puertas de la calle: assi enarbolaron su estandarte en el pinaculo de tu casa, como si fuera en los omenajes de la ciudad: af si estendieron al ayre encima de tu alcaçar sus vanderas, como en los castillos de los muros.

## 6. V.

*Quasi in sylua lignorum securibus excidebant*. No derriba el labrador con tanta facilidad las mieses, ni los dalladores assi van segando la yerua en el otoño, ni entrando vn exercito por vn campo assi talla los arboles, ni vn esquadron de langosta assi corta las espigas, como ellos yuan destruyendo la gloria de tu casa: vnos quebrantauan los vasos

fagrados, otros hazian rajas los instrumentos de los sacrificios, otros buscauan el retrete del tesoro, otros sacauan arrastrando las vestiduras sacerdotales, otros se las ponian, y haziendo burla dezian mil blasfemias, no respetaron a la grandeza del templo, ni a la magestad y hermosura de su edificio: *Ianuas eius in id ipsum*. Las puertas, las cerraduras, los cerrojos, todo lo deshazian y quebrauan: *Pittuhim, scultaras sive picturas*: Dize la letra Hebrea, las moldurasher mosifsimas, los frisos, las imagenes, aquellos moderamientos de cedro tan galanos, aquella portada tan soberuia, aquellas columnas tan empinadas, tan bellas, tan graciosas, todo lo arruynaron y eharon por tierra: *Incenderunt igni sanctuarium tuum*: En el santuario de Dios encendieron fuego para abrafarle, las maderas hermosas seruián de leños, todo lo profanaron y destruyeron hasta no dexar en el como dixo Christo, piedra sobre piedra.

*Dixerunt in corde sua cognatio eorum simul*. No paro la ira de su enojo en la ruyna del templo, ni las cenizas de tu casa reprimieron su osadia, sino q̄ viendo entrada la muralla,  
abiertas

Rabbini.  
Euthim.

Littera  
brah.



abiertas las puertas, franquea da la entrada, y el templo q̄ con sus llamas queria subir a las estrellas, aruynados los muros, muertos los capitanes vencidos los soldados, desbaratado el presidio, deshecho el cuerpo de guardia, y todo sin concierto, pregonaron la guerra a fuego y a sangre: y este pregon cada vno le da en su coraçon proprio: *Cognatio eorum simul*. No quede piante, ni mamante, passelo todo el cuchillo, todo este parentesco muera, no quede de esta nacion hombre a vida (que todo lo significa la palabra Hebraea) grandes, niños, y pequeños, todo sea destruydo, vnos forçauan las virgenes, otros afrentauan las casadas, otros cargados de despojos hazian a sus dueños ganapanes de sus haciendas, alli los alaridos de las virgenes, la turbacion de la gente de guerra, las voces de los niños, el estruendo de las armas, el sonido de los tiros hazian vna cõfuzion que subía a las estrellas: quantas madres veyan los sesos de sus hijos estrellados en las paredes, y perdian el suyo, quantas viendo sus maridos agonizando con las ansias de la muerte desseauã la suya, quantas sacauan arra

strando, firuiendo de foga los cabellos hermosos que a muchos fueron grillos, quantas abierto el vientre con la lança antes de tiempo abortauã la criatura, quantas escondidas debaxo de los leches hazian de los leches tapas de sepultura: quantas huyendo de las manos de vn soldado se entrauan por la lança de otro mas cruel y sin mesura: quantas con la turbacion de la muerte se cayan de mayadas, y entre los pies de los soldados perecian, quantas se escondian en los poços y cuevas, y cayendo las casas quedauan sepultadas dentro viuas. Los gritos, los alaridos, la turbacion, los sobresaltos, las lagrimas, los ruegos, las promessas que bastauan a mouer las piedras, no enternecian el coraçon de los soldados, las canas venerables que toda la tierra respetaua, cubiertas de tierra y de lodo rodauan por la tierra, las espadas que solían ser pavor del mundo todo, eran despojo de sus enemigos: vnos acudian a las puertas procurandosaluarse entre las peñas de los montes dentro de los alojamientos de los animales brutos, pero estando francas para sus enemigos, para si las hallauan tapiadas:



otros acudían a los postigos  
mas ocultos, y hallauánlos  
con las peñas que auian cay-  
do de las torres cerrados: ar-  
dia la guerra, sonauán las ar-  
mas, el azero crugia, los con-  
trarios sustentando el tefon  
sin cansancio, ni fatiga acu-  
dian a todas partes, destruyē-  
dolo todo, vnos amontauan  
leña en los cantones, otros en-  
cendian lumbré, otros sopla-  
uan, otros atizauan, otros der-  
ribauán las casas, y al caer que-  
dauán ellos oprimidos, el hu-  
mo, el fuego, la poluareda, los  
gritos, la vozéria y alarido  
turbauán las ayes que por el  
ayre passauán: los maderam-  
ientos labrados venian con  
grande impetu al suelo, las  
teclumbres mas galanas de  
asquas de oro, se conuertian  
en asquas de fuego, los alca-  
çares sumptuosos que pare-  
cian competir con las estre-  
llas ocupauan el arena, los  
edificios soberuios donde el  
blason de la nobleza conser-  
bava la antigüedad de su a-  
pellido, vestidos de humo y  
de ceniza augmentauan las  
hogueras, aquellas columnas  
coréntias tan vestidas de her-  
mosura, aquellas esculturas q̄  
adornauán las portadas, aque-  
lla amazoneria tan curiosa,  
con chispas y centellas asom-

brauan, todo se consumia, y  
acabaua.

§. VI.

*Signa nostra non vidimus.* Vié-  
donos Señor en tal estrecho a  
todas partes tēdimos los ojos  
buscando las vanderas de los  
nuestrós, deseando acoger-  
nos a ellas, y ni vimos estādar  
te en hiesto, ni vanderá dere-  
cha, ni seña de nuestra parte.  
Los estandartes eran paños de  
tumbas de los Capitanes, las  
vanderas despojos de nue-  
stros enemigos, los pendones  
arrastrauan por la tierra. Si  
beluamos los ojos al templo  
veyamos se ardiendo y buel-  
to en ceniza, si a los castillos  
y torres de la ciudad, caydos,  
si a los muros, derribados, si a  
los fuertes, entrados, si a los  
capitanes muertos, *Signa no-  
stra non vidimus.* Si acudiamos  
Señor a ti, y poniamos los o-  
jos en lo que en tiempo de  
semejantes necesidades ha-  
zias, si esperauamos los mila-  
gros y portentos que tãtos ve-  
zes vimos, las vitorias y triun-  
fos que en tiempo de Sena-  
cherib, de Nabuchodonosor,  
y otros tiempos alcançamos,  
ni hallamos seña ni rastro, ni  
Profeta, ni esperança, ni mila-  
gro, ni cosa q̄ de nuestra parte  
fuesse: *Signa nostra: Sacramenta  
nostra: explican los Rabinos: si*

Rabbin

como



comovltimo remedio acudiamos a nuestros sacramentos, si con sacrificios queriamos mitigar la grandeza de tu ira, ni hallamos templo, ni vaso sagrado, ni Profeta, ni sacerdote.

*Et nos non cognoscer amplius.*

De suerte quedamos despues de tanta desventura, que no nos conocera nadie, pues ni quedo templo, ni sacerdote, ni vaso, ni cosa en pie, sino todo asolado, y perdido, que no conocera nadie esta ciudad, cotejando el estado que tiene con el que tuuo. Estos castigos embia Dios por el pecado, y otros, que si viera de

pintar en este libro, todo el resto de mi vida era poco: y assi quierolo dexar en este, suplicando a aquel Señor que todo lo puede, se sirua de dar me conocimiēto de los mios, y tiempo para llorarlos, y que el trabajo que en esta obra he puesto (que el sabe que no es poco) se reciba en descargo dellos, para que acabada la jornada, goze del premio prometido, viendo a aquel Señor que por librarnos del pecado dio su vida, a quien con el Padre, y el Espiritu santo sea gloria por los siglos de los siglos,  
Amen.

*Omnia sub correctione Sanctissima Matris  
Ecclesie.*

FINIS.







# T A B L A D E L O S

discursos que en esta segunda parte se contienen.

## *Libro primero, Del conocimiento proprio.*

**S**ymbolo primero, del conocimiento proprio, fol. 1.

Symbolo segundo, de la importancia del proprio defengaño. f. 18.

Symbolo tercero, de la vtilidad del conocimiento proprio. f. 32

Symbolo quarto, de los daños que el no conocerse al hombre haze. 52

Symbolo quinto, de los daños que el no conocerse vn hombre haze. 65

Symbolo sexto, de la vtilidad del proprio defengaño. 80

Symbolo setimo, de la vtilidad del proprio defengaño. 92

Symbolo otauo, de la vtilidad del proprio defengaño. 109

## *Libro segundo, De la cayda del primer hombre.*

**S**ymbolo primero, del origen de las disensiones q̄ entre si traē el cuerpo, y el alma, y de las miserias a

que el vno y el otro estan sujetos. 1. 6

Symbolo segundo, del ardid con q̄ engaño el demonio a los primeros padres. 135

Symbolo tercero, de las palabras engañosas cō q̄ acometio el demonio a Eua. 144

Symbolo quarto, de las adulaciones falsas con q̄ el demonio acometio a Eua. 156

Symbolo quinto, de la amistad falsa que el demonio hizo a Eua. 167

Symbolo sexto, de los daños que cō sus lisonjas el demonio a Eua hizo, y al presente haze. 178

Symbolo setimo de las promesas falsas con que engaño el demonio a Eua. 190

Symbolo otauo, de la cayda de nuestra madre Eua. 200.

*segunda parte del libro segundo, de la cayda de Adam y de los males de las malas mugeres.*

Sym<sup>o</sup>



# T A B L A.

- Symbolo primero, de como procuro el demonio hazer a Eua a sus costumbres para engañar al hombre. 216  
 Symbolo segundo, de como vna mala muger es tropieço del hóbre, y lo fue Eua. 225  
 Symbolo tercero, de los tormentos que con vna mala muger se passan. 233  
 Symbolo quarto, de los daños que la muger haze con su hermosura. 240  
 Symbolo quinto, del daño q̄ con sus conuersaciones las malas mugeres hazen. 248  
 Symbolo sexto, de la industria de que vso Eua para enganar al hombre. 254  
 Symbolo septimo, de la industria de q̄ para enganar al hóbre la muger vsa. 262  
 Symbolo otauo, del sacrificio que la muger haze del enamorado. 271  
 Symbolo nono, de los daños que de Eua a nuestro primer padre procedierõ. 278  
 Symbolo diez, de los trabajos que trae consigo vna muger mala. 284  
 Symbolo onze, de la crueldad de Eua, y de la que sus hijas tienen. 294  
 Symbolo doze, del estado miserable en q̄ quedo Adan con los engaños de Eua. 304  
*Libro tercero: De las miserias de la humana vida.*  
 Symbolo primero, de las miserias de la humana vida. 313  
 Symbolo segundo, de las miserias de la humana vida. 321  
 Symbolo tercero, de las miserias de la humana vida. 329  
 Symbolo quarto, de las miserias de la humana vida. 338  
 Symbolo quinto, de las miserias de la humana vida. 346  
 Symbolo sexto, de la breuedad de la humana vida. 350  
 Symbolo septimo, de la vellecidad con que nuestra vida passa. 356  
 Symbolo otauo, de la costadad de nuestra vida. 363  
 Symbolo nono, de la breuedad de la vida humana. 369  
 Symbolo diez, del engaño, e inconstancia de la humana vida. 376  
 Symbolo onze, de la variedad y mudança de las prosperidades de la vida humana. 384  
 Symbolo onze, de las miserias de las prosperidades de fortuna. 392  
 Symbolo doze, de las miserias de las prosperidades humanas. 400  
 Symbolo treze, de las prosperidades de la vida humana. 408  
 Symbolo catorze, de la inconstancia y variedad de las prosperidades desta vida. 413

Symbolo



# T A B L A.

symbolo quinze, de las miserias de las humanas prosperidades. 420

symbolo diez y feys, de las miserias del mundo donde el hombre viue. 430

*Segunda parte del libro tercero:  
De las miserias de todas las partes del hombre.*

**S**ymbolo primero, del trabajo que el alma con el cuerpo tiene. 442

symbolo segundo, de la guerra q̄ miéntras el hōbre viue, trae el alma cō el cuerpo. 448

symbolo tercero, de las miserias del cuerpo humano. 458

symbolo quarto, de las miserias del entendimiento. 465

symbolo quinto, de la miseria del entendimiento poco auisado. 472

symbolo sexto, de las miserias de la voluntad humana. 477

symbolo sétimo, de las miserias de la cabeça humana. 487

symbolo otauo, de las miserias de los ojos. 493

symbolo nono, de las miserias de la lengua. 498

symbolo diez, de las miserias del coraçon humano. 505

*Tercera parte del libro tercero: De las miserias del apertito humano. 510.*

**S**ymbolo primero, de las miserias de la concupisci

ble. 516

symbolo segundo, de la dificultad cō que del amor torpe despega el coraçon humano. 517

symbolo tercero, de la inespiciencia del enamorado. 528

symbolo quarto, de la ceguera del amor torpe. 537

symbolo quinto, del engaño que el amor torpe cauia en el enamorado. 549

symbolo sexto, del deshonor y afrenta que la deshonestidad causa. 557

symbolo sétimo, del destroço que la deshonestidad en el hombre haze. 565

symbolo otauo, de la fortaleza del amor torpe. 574

symbolo nono, de las inquietudes que el amor torpe causa en el amante. 584

*Libro quarto: De la miseria del pecado. 597.*

**S**ymbolo primero, de la malicia del pecado. 598

symbolo segundo, de como el pecado es la suma de todos los males. 609

symbolo tercero, de la malicia del pecado. 619

symbolo quarto, de la esclauonia difícil del pecado. 630

*Segunda parte del libro quarto: De los efectos que en el alma causa el pecado.*

Sym.



# T A B L A.

- Symbolo primero, de los efectos que haze en el alma el pecado. 638  
 Symbolo segundo, del cuydado que el demonio pone en cegar el alma con el pecado. 646  
 Symbolo tercero, de la ceguera q̄ el pecado al alma causa. 656  
 Symbolo quarto, de la mudex que el pecado causa en el alma. 664.  
 Symbolo quinto, de lo que el pecador habla en el estado de la culpa. 671  
 Symbolo sexto, de la fordez del pecado. 676  
  
*Tercera parte del libro tercero:  
 De las penas con que los tres ordenes de leyes castigan al pecado.*  
  
**S**ymbolo primero, del temor con que la conciencia atormenta. fol. 690  
 Symbolo segundo, del recelo que el alma trae con el pecado. 697  
 Symbolo tercero, del continuo tormento con que la mala conciencia aflige el alma. 705  
 Symbolo quarto, del artificio con que las humanas leyes castigan el pecado. 710  
 Symbolo quinto, de otras particulares penas que el pecado trae consigo. 719  
 Symbolo sexto, del estado en que queda el alma sin Dios. 729  
 Symbolo sexto, de los daños que apartandose Dios del alma, otros enemigos le hazen. 739  
 Symbolo septimo, de la pena con que castiga Dios al pecador, echandole de sí. 746  
 Symbolo octauo, de las penas con que castiga Dios el pecado en esta vida. 753



# INDEX LOCORUM

## Sacrae Scripturae, quae in hoc volumine interpretantur.

### GENESIS.



**N** principio creavit Deus coelum, & terram. fo. 165  
 Faciamus hominē ad imaginē & similitudinem nostram. 748

Formavit igitur Dominus hominem de limo terrae. 76. 115.

135

Morte morieris. 103. 134. 218.

Adam extra paradysum creatus, & Eva in illo quare. 213

Vt operaretur, & custodiret illud. 618

Immisit Deus soporem in Adam. 642

Quare praecepit vobis Deus, vt ex omni ligno. 144. 137. 148. 217.

Et audierunt vocem Domini Dei. 695

Eo quod mater esset cūctorum viventium. 161

Eritis sicut Dij. 31. 171. 194

De fructu lignorum, quae sunt in paradiso vescimur, &c. 157. 220

Et vocavit nomen vxoris suae Euae. 256

Inimicitias ponam inter te, & mulierem. 146

In dolore paries filios. 90

Donec reuertaris in terram de qua sumptus es. 314

Puluis es, & in puluerem reuerteris. 105

Supra pectus tuum gradieris, & terram comedes. 117

Et ne tangeremus illud. 161

Nequaquam moriemini. 168

In quacunque die comederitis ex eo. 179. 181. 313

Tulitq; & dedit viro suo. 256. 279

Vidit ergo mulier, quod bonū esset lignum ad vescendum. fol. 203

Sed & serpens erat calidior. fol. 39

Maledicta terra in opere tuo. 434

In sudore vultus tui vesceris

Ccc pane



# Index

- pane tuo. 335. 466
- 3 Cossuerunt folia ficus, & fecerunt perizomata. 315
- 3 Et abscondit se Adam & vxor eius. 625
- 4 None si male egeris statim pro foribus peccatum tuum aderit. 636
- Ecce eijcis me hodie à facie terre. 700
- Maledictus eris super terram. 690
- Omnis qui inuenirit Cain interficiet me. 702
- Habitabit in terra profugus. 702
- Maior est iniquitas mea quàm vt veniam merear. 706
- Ero vagus, & profugus in terra. 702
- 6 Erutque anni illius centum viginti. 364
- Videntes filij Dei filias hominũ. 494
- Non permanebit spiritus meus in homine quia caro est. 528
- Omnis quippe caro corruerat viam suam. 553
- 8 Neque erit deinceps dilubiũ dissipans terram. 187
- Sensus & cogitatio humani cordis in malum prona sunt. 283. 509
- 13 Abraham autem erat diues. 113
- Numerare puluerem terræ. 116
- 18 Cum sim puluis & cinis. 22
- 19 Vt ostium inuenere non possent. 64. 663
- Moab quia ex patre accepi. 238
- 34 Quibus perpetratis autacter. 484
- Tristemque deliniuit blanditijs. 439
- Turbastis me, & odiosum fecistis me. 485
- 35 Idolorum hystoria tractatur. 161
- 37 Ecce somniator venit. 480
- 39 Iniecit domina oculos suos in Ioseph. 460
- Ingressus est ad me seruus Hebræus vt illuderet mihi. 562
- 43 Ero peccati reus in te omni tempore. 613
- 47 Pauci & mali. 349
- 49 In consilium eorum non intret anima mea. 479
- Vassa iniquitatis velantia. 485
- Exodi.
- 2 Mors Aegyptij traditur. 26
- 3 Qui est misit me ad vos. 204
- 5 Quis est Dominus vt audiam vocem eius. 22. 60. 632
- 7 Que versa est in colubrum. 209
- 10 Non remanebit ex eis vngula. 143
- 12 Peribit anima illa de Israel. 285
- 13 Custodies huiusmodi cultũ statuto tempore. 417
- 22 Dijs non detrahes. 499
- 23 Et præcedet te Angelus meus. 176
- 26 Quid est hoc? 28
- 28 Sculpes opere celatoris. 489



# Sacra Scriptura

32 Tollite in aures aureas. &c.

Statutur, 339

223

*Judicium.*

Quare fecit bibere pulverem vituli, 160

1 Hystoria Adonibezech tractatur, 54

33 Növidebit me homo & viuet.

14 De comedēti exhibitibus, & de forti egressa est dulcedo, 112

20. *Leuitici.*  
1 Holocauftū est & oblatio, 86

16 Cepit eum abigere, & a se repellere, 245

Declarase el lugar de las cenizas, 101

Hystoria Sanfonis, & Dalidę tractatur, 245

5 Nec turis aliquid imponet, 72

18 Deos mihi tulistis, & dicitis quid est tibi, 520

11 Sancti estote, 85, 118

*1. Regum.*

Prohibitio canaleontis tractatur, 178

13 Et duobus annis regnavit, 377

Prohibitio onocrotali tractatur, 48

15 Vt peccatus arioladi est, 145

11 Scortum aut vile prostibulū non ducat uxorem, 473

Imo audiui vocem Domini, 146

21 Hystoria cautiux declaratur, 559

18 Percussit Saul mille Dauid autem decem millia, 385

22 Si cecum fuerit si fractum, si cicatrizatum, &c, 606

25 Quia secundum nomen suum stultus est, 476

66 Terreuit eum sonitus folijvo lantis, 695

Fiant inimici Dauid sicut Naual, 476

*Deuteronomij.*

21 Non induetur mulier veste virili, 294

Quare non custodistis dominū vestrum regem, 505

*2. Regum.*

28 Erit vita tua quasi pendens ante te, 692, 713

5 Sed gira post tergum, 191

Eo quod non serueris Domino Deo tuo seruus inimico tuo, &c, 610

7 Quis ego sum Domine, 27, & sequentibus.

31 Et venenum aspidum insana-bile, 604

Fecique tibi nomen grande, 28, 191, 322

Et ardebit vsque ad inferni nouissima, 518

Dux super populum meum Israel, 28

33 Quidquid illud sit quod uouerit, 477

11 Hystoria Bersabe tractatur, 520

*Iosua.*

10 Hystoria quinque regum tra-

12 Cum autem peregrinus uenisset ad diuitem, 510

12 Percussit Deus parbulum, & desperatus est, 326

Ccc 2

13 Hysto



# Index.

- 13 Hystoria Amōnes tractatur.  
fol. 107
- 14 Omnes morimur, & sicut aqua dilabimur. 170
- 18 Hystoria Absalonis tractatur. 88
- 23 Et ipse tenerrimus ligni vermiculus. 39
- 23 Comminuet in puluerem. 115
- 3. Regum.*
- 1 Eritque cum dormierit Dominus meus rex. 610
- 2 Non deduces canitiem eius pacifice ad inferos. 527
- 5 Non est Sathā, neque occursum malus. 461
- 12 Hystoria Hieroboam describitur. 525. 59
- 18 Pronus in terra possuit faciē suam inter genua. 604
- 19 Hystoria Iezabel traditur. 238
- 19 Petiuit animā suā ut moreretur. 313
- 4. Regum.*
- 4 Mors in olla vir Dei. 73
- 9 Eccine est illa Iezabel. 93
- 9 Ite & sepellite eā quia filiarius erat. 31
- 19 Vt sint serui Baal soli. 195
- 21 Ecce ego inducam mala super Hierusalem, ut quicumque audierit, &c. 754
- 21 Et delebo Hierusalem sicut deleri solent tabulæ, &c. 755
- 1. Paralipomen.*
- Dies nostri quasi umbra super terram. 318. 361
- 3. Esdrae.*
- 3 Sedentem iuxta regem ad dexteram, & plura eius capitis. 579
- 3 Et multi dementes facti sunt. Et quæ secuntur. 617
- 4. Esdrae.*
- Tu ei imago. fol. 748
- Indic.*
- 9 Capiatur laqueo oculorum suorum. 495
- Espher.*
- 1 Non contra regem tantum iniuriam que gesit. 634
- 1sb.*
- 1 Et tonsio capite adoravit. 132
- 1 Nudus egressus sum de utero matris meæ. 447
- 1 Adfuit etiam Satham. 137
- 1 Irruerunt Sabæi tuleruntque omnia. 143
- 1 Ignis de cælo descendit. 143
- 2 Benedic Deo, & morere. 287. 305
- 2 Pellem pro pelle, & cuncta quæ possidet. 31. 3. 6
- 3 Qui expectant mortem, & non venit. 101
- 3 Nunc ergo dormiens filerem. 350
- 3 Qui edificant sibi solitudines. 407
- 3 Agite nunc diuites uillulantes in miserijs uestris. 425
- 4 Tygris perijt eo quod non haberet prædam. 36. 68. 118
- 5 Virum stultum interficit iracundia. 1. 679



*Sacra Scriptura.*

- 3 Vidi stultum firma radice. 436  
 3 Nil in terra sine causa fit, & de humo non egreditur dolor. f. 600  
 6 Fratres mei transferunt me sicut torrens, &c. 168  
 7 Et non reuertetur oculus meus. 76  
 7 Militia est vita homines super terram. 281. 315. 449  
 7 Ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas. 326  
 7 Sicut naues poma portantes. 352  
 7 Quia ventus est vita mea. 453  
 7 Cur non tollis peccatum meum. 338  
 7 Suspendium elegit anima mea. 344. 345  
 7 Nec dimittis me ut glutiam saluam meam. 349  
 7 Dies mei velotius transferunt quam a texete tela succiditur. 351. 371  
 9 Et sicut aquila volans ad escam. 364  
 10 Dimitte me ut plangam paululum dolorem meum. 465  
 10 Sicut lutum feceris me. 114  
 12 Abundant tabernacula preparationum. 397  
 13 Contra folium quod vento rapitur ostendis potentiam tuam. 529  
 14 Qui quasi flos egreditur, & conteritur. 366  
 14 Et fugit velut umbra. 361  
 14 Vir morietur, & debilitabitur vir. 229  
 14 Lignum habet spem si praeclissimum fuerit. 331  
 14 Homo natus de muliere. 283  
 14 Repletur multis miserijs. 328. 406. 463.  
 14 Cunctis diebus quibus nunc milito. 127. 358  
 15 Nouit quod in manu eius paratus sit tenebrarum dies. 692  
 15 Et valabit eum angustia sicut regem qui preparatur ad bellum. 401  
 15 Cucurrit aduersus Deum erecto collo. 54  
 15 Angustia valabit eum. 316. 601. 627  
 15 Illico cum se mouerit ad querendum panem nouit, &c. 690. 692  
 15 Viuit quasi aquam iniquitatem. 717  
 15 Cum pax sit ille insidias suspicatur. 697  
 15 Non credit quod reuerti possit de tenebris. 627. 691  
 16 Passus absque iniquitate manus meae. 598. 726  
 16 Sonitus terroris semper in auribus eius. 624  
 17 Et cogitationes meae dispersae sunt. 173. 188  
 17 Si fastinuero infernus domus mea est. 121  
 18 Habitet in tabernaculo eius socij eius qui non est. 647  
 18 Et lucerna que supra ipsum est



- est extinguetur. 460
- 18 Artabuntur gressus virtutis eius, & precipitavit eum consilium suum. 542
- 20 Ossa eius replebuntur vitij adolescentiæ suæ. 722
- 20 Si ascenderit usque ad nubes superiua eius. 17
- 20 Et cum ipso in pulvere dormient. 712
- 24 Et filius hominis vermis. 366
- 26 Et obstetricante manu eius educus est coluber tortuosus 166
- 30 Et qui me comedunt nõ dormiunt. 708
- 30 Assimilatus sum fabile, & cineri. 53
- 30 Comparatus sum luto. 447
- 31 Quam enim in me partem haberet omnipotens. 648
- 31 Ignus est usque ad perditionem deborans. 551. 563. 571
- 31 Et omnia eradicans genimina. 564
- 40 Ecce Behemoth, quem feci tecum. 575. 137
- 40 Behemoth explicatur. 34. 37
- 40 Absoruebit flubium & non mirabitur. 34
- 40 Non est in terra potestas que comparetur ei. 32
- 40 Ipse est principium viarum Dei. 7. 370
- Psalmor.*
- 1 Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum. 19
- 1 Sed tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum. 206
- 1 Sed tanquam pulvis quem projicit ventus a facie terræ. 751
- 1 Et in cathreda pestilentia non sedit. 677
- 4 Irascimini, & nolite peccare. 621
- 4 In pace in id ipsum dormiam & requiescam. 127
- 4 Filij hominum usquequo graui corde, ut quid diligitis vanitatem. 203
- 5 Sepulchrum patens est guttur eorum. 238. 575
- 5 Cor eorum vanum est. 728
- 7 Consumetur nequitia peccatorum. 613
- 8 Quid est homo quod memores eius. 161. 3. 6
- 8 Domine Dominus noster quam admirabile est nomen tuum. 489
- 9 Qui exaltas me de portis mortis. 70. 191
- 9 Cuius maledictione os plenum est & amaritudine, & dolo. 673. 723
- 9 Quoniam laudatur peccator in desiderijs animæ suæ. 726
- 10 Qui diligit iniquitatem odit animam suam. 732
- 10 Palpebre eius interrogant filios hominum. 609
- 11 In circuitu impij ambulat. 116
- 11 Eloquia domini eloquia casta. 163
- 11 Argentum igne examinatum probatum terra purgatum. 164



*Sacra Scriptura.*

- 13 Omnes declinauerunt simul  
inutiles facti sunt. 728
- 13 Contritio, & infelicitas in  
uijs eorum. 611
- 15 Multiplicatae sunt infirmita-  
tes eorū postea accelerauerūt. 91
- 15 Quoniam bonorum meorum  
non eges. 163
- 16 Satiaber cum apparuerit glo-  
ria tua. 750
- 23 Atolite portas principes ves-  
tras. 631
- 23 Dominus fortis, & potens, Do-  
minus potens in pralio. 633
- 28 Vox Domini preparantis cer-  
uos. 335
- 28 Vox Domini, confringentis  
cedros. 26
- 30 Super inimicos meos factus  
sum oprobriū vicinis meis val-  
de. 563
- 30 Et ossa mea conturbata sunt.  
626
- 30 Infirmata est in paupertate  
virtus mea. 626
- 30 Statuisti in loco spatioso pe-  
des meos. 741
- 30 Quoniam tacui inueterabe-  
runt ossa mea. 665. 672
- 31 Beati quorū remissae sunt ini-  
quitates. 237. 105
- 31 Multa flagella peccatoris. 711.  
600
- 32 Intelligit omnia opera eorū.  
550
- 32 Fallax equus ad salutem. 459
- 33 Diuites eguerunt, & esuris-  
runt. 423
- 35 Pretende misericordiam tuā  
scientibus te, &c. 55
- 35 Non veniat mihi pes super-  
uia. 55. 62
- 35 Ibi ceciderūt omnes qui ope-  
rantur iniquitatem. 61
- 35 Quoniam misericordia tua an-  
te oculos meos est. 150
- 36 Vidi impium super exaltatū,  
& eleuatū. 435
- 37 Tota die contristatus ingre-  
diebar. 95. 561
- 37 Ecce ego in flagella p̄ratus  
sum. 604
- 37 Cor meum conturbatum est.  
655. 615
- 37 Miser factus sum. 709
- 38 Cōcaluit cor meum intra me-  
95
- 38 Tabescere fecisti sicut araneā  
animam meam. 718
- 38 Verumtamē vniuersa vanitas  
omnis homo viuens. 203. 322.  
330
- 38 Et substantia mea tanquam ni-  
hilum ante te. 322
- 38 Verumtamen in imagine per-  
transijt homo. 323
- 38 Auertente autem te faciē tur-  
babuntur. 524
- 38 Ob mutui, & humiliatus sum  
& filij a bonis. 500
- 38 Ecce mensurabiles possuisti  
dies meos. 367
- 38 Aduena ego sum apud te, &  
peregrinus. 437
- 38 Et nunc quae est expectatio  
mea nonne Dominus. 339



*Index.*

- 40 Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius. 445  
 41 In via hac qua ambulabam absconderunt super rui laqueū mihi. 179  
 41 Abyssus abyssum inuocat. 608  
 43 Humiliaſti nos in loco afflictionis. 209  
 44 Et miserationes eius super omnia opera eius. 733  
 47 Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes. 104  
 47 In spiritu vehemēti conteres naues Tarſis. 586  
 48 Sicut oues in inferno positi sunt, & mors depascet eos. 424  
 743  
 48 Comparatus est iumentis in sippietibus, & similis factus est illis. 339 513  
 48 Homo cum in honore esset non intellexit. 306  
 48 Hec via illorum scandalum ipsis. 65  
 49 Lingua sua concinabat deos. 501  
 49 Expulchritudo agri me cum est. 193  
 49 Se tens aduersum fratrem tuum loquebaris. 646  
 49 Quoniam mex sunt omnes vestigē agri. 669  
 50 Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum. 281  
 50 Sacrificium Deo spiritus con tribulatus. 550  
 50 Et peccatum meum contra me est semper. 698  
 50 Tibi soli peccaui. 599  
 54 Non dimidiabunt dies suos, 377. 643  
 54 Molliti sunt sermones eius super oleum. 173  
 56 Lingua eorum gladius accutus. 410  
 57 Sicut aspides surdæ, & obturates aures suas. 564  
 57 Super cecidit ignis, & non viderunt solem. 538. 653  
 61 Mendaces filij hominum in stateris. 387  
 61 Diuitiæ si affluant nolite cor apponere. 429  
 61 Interficitis vniuersi vos tanquam parieti inclinato. 678  
 67 Deus noster, Deus saluos faciendi. 630  
 68 Infixus sum in limo profundi. 420. 533  
 68 Quoniam intrauerunt aq̄uz vsque ad animam meam. 136  
 72 Velut somnium insurgentiū sic imaginem eorum ad nihilū &c. 642. 747  
 72 Ideo tenuit eos superiua. 61  
 72 In labore hominum non sunt 38  
 72 Tranſierunt in affectum cordis. 70. 396  
 72 Possuerunt in cœlum os suū. 499  
 72 Non est respectus in morte eorum. 377  
 72 Ad nihilum redactus sum, & nesciui. 751



*Sacra Scriptura.*

- 73 *Vt quid Deus repulisti in finem: T la mayor parte del psalmo.* 28  
738  
Superuia eorum qui te oderunt ascendit semper. 33. 55. 553  
76 *Meditatus sum nocte cū corde meo, &c.* 320  
78 *Postuerunt Hierusalem in portuum custodiam.* 735  
79 *Operuit montes vmbra eius.* 733  
*Possuisti nos in contradictione vicinis nostris.* 737  
*Et singularis ferus depastus est eam.* 669  
*Exterminauit eam aper de sylua* 739  
80 *Et erit tempus eorum in seculo.* 640  
*Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni.* 272  
81 *Imple facies eorum ignominia.* 345  
84 *Quonia eruisti animam meam ex inferno inferiori.* 518  
85 *Quoniam misericordia tua magna est super me.* 527  
86 *Anni nostri sicut aranea meditantur.* 213. 368. 371. 505  
87 *Et iustitia tua in terra oblivionis.* 707  
*Nunquid mortuis facies mirabilia.* 225  
*Pauper sum ego, & in laboribus a iuuentute mea.* 447  
88 *Memorare quae mea substantia.* 331  
*Tronus eius, &c. & sicut sol in conspectu meo.* 28  
*Aut medici suscitabunt.* 229  
89 *Quae pro nihilo habentur eorum annierunt.* 368. 382  
*Si autem in potentatibus octuaginta anni.* 91. 340. 365  
*Et amplius eorum labor & dolor* 411  
90 *Cadent a latere tuo mille.* 39  
40. 138. 403  
*Ad te autem non a propinquabit.* 40  
*Quoniam Angelis suis mandauit de te, &c.* 40. 155. 175  
*Scapulis suis obumbravit tibi.* 731  
*Cum ipso sum in tribulatione.* 731  
*Quoniam in me sperauit liberabo eum.* 658  
*Ips e liberauit me de laqueo uenantium, & a verbo aspero.* 33. 37. 41. & seq.  
91 *In operibus manuum suarum comprehensus est peccator.* 419  
93 *Dominus scit cogitationes hominum quoniam uana sunt.* 490  
94 *In manu eius sunt omnes fines terrae.* 483  
106 *Omnis iniquitas operillauit os suum.* 673  
111 *Et non cognosceat amplius locum suum.* 111  
*Dentibus suis fremet & tabescet.* 624  
113 *Os habent, & non loquentur,*



- tur, &c. nō clamabunt in guttu  
re suo. 475
- 113 Similes illis fiant qui faciāt  
ea. 664
- Simulacra gentium argētum, &  
aurum. 89
- 115 Credidi propter quod locu-  
tus sum. 658. 677
- Ego dixi in excessu meo omnis  
homo mendax. 384. sequenti.
- 117 Circūdederunt me sicut a-  
pes. 51
- Hęc porta domini iusti intrabūt  
in eam. 69
- 118 Incola ego sum in terra. 289  
439
- Lucerna pedibus meis verbum  
tuum. 544. 636
- Verbum autem tuum in eternū  
permanet. 364
- Inclinaui cor meum ad facien-  
das iustificaciones tuas in ater-  
num. 379
- Viam iniquitatis amoue a me.  
158
- 118 Longe à peccatoribus salus.  
116
- Auerte oculos meos ne videant  
vanitatem. 200
- Lex Domini imacula a conuer-  
tens animas. 154
- Pax multa diligentibus legem  
tuam. 155
- 118 A iudicijs enim tuis timui.  
172
- 119 Heu mihi quia incolatus  
meus prolongatus est. 98
- Sagite potentis acutę. 675
- Habituai cum habitantibus ce-  
dar. 90
- 120 Dominus custodit te Domi-  
nus protectio tua super manū  
dexteram tuam. 729
- 123 Anima nostra sicut passer ere-  
pta est de laqueo venantium.  
52
- 126 Cum dederit dilectis suis  
somnia ecce hereditas Domi-  
ni. 102. 642
- 126 Beatus vir qui impleuit desi-  
derium suum ex ipsis. 480
- Cum loquetur inimicis suis in  
porta. 636
- 129 A custodia matutina usque ad  
noctem speret, &c. 510
- 134 Omnia quęcumque voluit  
Dominus fecit. 131
- 134 Fulgura in pluuiam fecit.  
150
- 134 Seon regem Amorreorum.  
493
- 139 Iusta iter scandalum possue-  
runt mihi. 39
- 140 Dirigatur oratio mea sicut  
incensum in conspectu tuo.  
741
- Ad excusandas excusaciones eō-  
rum in peccatis. 144
- Pone Domine custodiā ori meo.  
503
- 141 Oleum autem peccatoris nō  
impinguet caput meū. 184. 187
- 143 Dies eius sicut umbra prete-  
reunt. 330
- Homo vanitati similis factus est  
364



## Sacra Scriptura.

241 Corripiat me iustus in misericordia. 181

145 Filia eorum composita circumornata, vt similitudo templi. 247

144 Et miserationes eius super omnia opera eius. 149

145 Nolite confidere in principibus. 444

*Proverborum.*

2 Labium veritatis firmum erit in perpetuum. 382

3 Infernus os vulgus, & terra que non satiatur. 278

4 Qui confidit in diuitijs suis corruet. 414

Omni custodia serua cor tuum. 105

Nesdes alienis honorẽ tuum, & annos tuos crudeli. 270

Pene fui in omni malo. 175

Lingua illius quasi gladius viceps. 227

Fabus distilans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius. 248. 677. 726

Novissima aut illius amara sicut absinthium. 238

Funibus peccatorum suorum cõstringitur. 714

Colloquium illius quasi ignis exardescit. 254

6 Pretiũ scorti vix est vnus panis. 554

Adulter propter cordis inopiam perdidit animam suam. 275

Turpitudinem, & ignominiam congregavit sibi. 562

7 Et statim eam sequitur quasi vos ductus ad victimã. 272. 336

Ornata meretricio parata ad capiendas animas. 265. 274

Verba sua dulcia facit. 309

Attende verba oris mei ne abstrahatur mens tua in senitis illius. 546

Quietis impaciens, nec valens in domo consistere pedibus. 262

*De este capitulo se declara gran parte en las paginas siguientes.*

Victimas pro salute deuoi. 268

8 Sicut dormiens in medio mari. 546

9 Et in profundis inferi combure illius. 230

Mulier stulta & clamorosa. 227

Plena illecebris. 227

Et ignora quod ibi sint gigantes. 229

10 Quasi per risum stultus operatur scelus. 646

Nil proderunt thesauri impietatis. 482

Filius stultus mesitia est matris. 337

Qui confidit in diuitijs suis corruet. 317

14 Extrema gaudij luctus occupat. 352

15 Conturbat domum suam concupiscens concupiscentiam. 48

16 Melior est vir patiens viro forti. 449

17 Ira non habet misericordiam. 512



*Index.*

- 18 Turris fortissima nomen do-  
mini. 401  
Fugit impius nemine persequen-  
te. 698  
21 Impingetur ad laqueos mor-  
tis. 422  
Qui congregat diuitias lingua  
mendaci vanus, & excors est.  
428  
In cetu gigantum, commorabi-  
tur. 195  
23 Noli laborare diuitijs sed pru-  
dentix tuæ pone modum. 427  
Fouea profunda, est meretrix.  
290  
Et puteus angustus aliena. 285  
25 Fons turbatus pede, & vena  
corrupta iustus cadens coram  
impio. 565  
26 O lubricum operatur ruinas.  
498  
Verba furronis quasi simpli-  
cia, & ipsa perueniunt, &c. 183  
27 Tecta persilantia in die frigo-  
ris. 293  
Vir qui festinat ditari, & alijs in-  
uidet ignorat quod egestas. 425  
Infernus, & perditio non implē-  
tur similiter, & oculi hominū.  
425  
28 Sicut auis transmigrans de ni-  
do. 694  
Beatus homo qui semper est pa-  
uidus. 544  
29 Qui blandis fictisque ser-  
monibus, &c. 185  
30 Leo fortissimus vestiarū, &c.  
575. 68

*Ecclesiastes.*

- 1 Vanitas vanitatum, & omnia  
vanitas. 200. 405. 463  
Generatio aduenit generatio.  
preterit terra autem in æter-  
num stat. 281. 463  
Hanc occupationem pessimam  
dedit Deus filijs hominum. 465  
Qui adit scientiam, adit laborē.  
467  
2 Oculi sapientis in capite ip-  
sius, & stultus in tenebris am-  
bulat. 472. 656  
Afflictionem, & curam superflua  
614  
Cuncti dies eius laboribus, &  
erumnis pleni sunt. 340  
Teduit me vitæ meæ videntem.  
mala vniuersa. 12  
Moritur doctus similiter, & indo-  
ctus. 92  
3 Cuncta subiacēt vanitati. 463  
5 Cunctis diebus vitæ suæ come-  
dit in tenebris. 629. 693  
6 Virum cui dedit Deus diui-  
tias, &c. 50  
7 Inueni mulierem amariorē  
morte. 211. 252. 309  
Vincula sunt manus illius. 227  
Laqueus peccatorum est. 44. 46  
Et fagina cor illius. 227. 118  
9 Nescit homo vtrū amore aut  
odio dignus sit. 316  
10 In via stultus ambulans. 506  
12 Deum time, & mādata eius ob-  
serua hoc est omnis homo. 445

*Canticorum.*

- 1 Indica mihi quem diligit ani-  
ma



## Sacra Scriptura.

- |  |  |
|--|--|
| <p>ma mea. 20.</p> <p>1 Egre dere, &amp; abij 9.</p> <p>Oleum effusum nomen tuum. 491.</p> <p>Si ignoras te ò pulchra inter mulieres, &amp; quæ secuntur. 21. &amp; sequenti.</p> <p>Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. 55</p> <p>Nolite me considerare quia fufca sum. 734.</p> <p>2 Capite nobis vulpeculas parvulas 32.</p> <p>5 Manus eius tornatiles aureæ. 307.</p> <p>Aperi mihi foror mea. 30.</p> <p style="text-align: center;"><i>sapientie.</i></p> <p>2 Et sicut nebula quæ fugata est a radijs solis. 357.</p> <p>Umbre transitus est tempus nostrum. 370.</p> <p>Invidia diaboli mors introiit in orbem terrarum. 160.</p> <p>Coronemus nos rosis. 107.</p> <p>4 Consumatus in breui explevit tempora multa. 376.</p> <p>5 Ergo errabimus, a via veritatis. 69.</p> <p>Ambulabimus vias difficiles. 543. 72.</p> <p>Et nos nati continuo deficimus. 358.</p> <p>Sol intelligentie non ortus est nobis. 540. 654.</p> <p>9 Corpus quod corrumpitur agravat animam. 128. 133. 320.</p> <p>Cogitationes mortalium timida. 399.</p> | <p>12 Erat autem malitia eorum naturalis. 464.</p> <p>17 Siue spiritus sibilans aut inter spinos arborum ramos, &amp;c. 695.</p> <p>Semper enim præsumit fraus perturbata conscientia. 705.</p> <p>19 Cum subitaneis operti essent tenebris, &amp;c. 663.</p> <p style="text-align: center;"><i>Ecclesiastici.</i></p> <p>5 In medio laqueorum ambulas. 38.</p> <p>6 Amicus fidelis medicamentum vitæ. 168.</p> <p>Amico fideli, &amp;c. 684.</p> <p>8 Multos perdidit aurum, &amp; argentum. 130.</p> <p>9 Ne des fornicarijs animã tuã in nullo. 200.</p> <p>Propter speciem mulieris multi perierunt. 241.</p> <p>Speciem mulieris aliene multi admirati reprobi facti sunt. 243.</p> <p>Ne perdat te, &amp; hereditatem tuã. 236.</p> <p>10 Exhonorabit Dominus conventus malorum. 345.</p> <p>Peccantem in animam suã quis iustificabit, &amp; quis honorificabit, &amp;c. 558.</p> <p>Quid superuit terra, &amp; cinis. 70. 174.</p> <p>11 Ante mortem ne laudaveris quenquam. 2.</p> <p>12 Erat enim naturalis malitia illorum. 717.</p> <p>14 Memor esto quoniã mors nõ tardat, &amp; testamentũ, &amp;c. 103.</p> |
|--|--|



# Index

- 21 Quasi a facie colubri fuge peccatum. 613
- Etsi accesseris ad illud morderbit te. 613
- Riphea vis acuta omnis iniquitas. 622
- Via peccatorum complata est lapidibus. 72
- 22 Conducibilis est ruere, & corporis sentire iacturam, &c. 500
- 22 Quis dabit mihi super hostium meum custodiam. 504
- 24 Melior est iniquitas viri quam benefaciens mulier. 297
- 24 De vestimentis procedit tinea, & a muliere iniquitas. 268
- 25 Et per illam omnes morimur. 126. 214. 219
- Brucis est omnis malitia super malitiam mulieris. 286
- Non est malitia super malitiam mulieris. 176
- Omnis plaga tristitia cordis est. 44
- A muliere initium factum est peccati. 464
- 26 Dolor cordis, & luctus mulier Zelotipa. 310
- Qui tenuerit eam quasi qui apprehendit scorpionem. 226
- 27 Leo venationi infidiatur sic peccata operantibus, &c. 622
- 28 Multi ceciderunt per gladium sed non tanti quanti per linguam. 499
- 29 Reprehensionem fugit peccator. 668
- Ingratus sensu delinquit liberantem se. 735
- 30 Collige & congrega cor tuum. 448
- Melior est mors quam vita amara. 347
- 31 Lignum offensionis est aurum. 48
- Beatus vir qui inuentus est sine macula. 420
- 33 Nequius oculo quid creatum est. 495
- 35 Quasi nuues pluuiae in tempore siccitatis. 150
- 38 Qui si dereliquit in conspectu eius qui fecit illum incidet in manus medici. 332
- 40 Occupatio mala creata est omnibus hominibus. 339
- Facultates, & diuitiae exaltant cor. 396
- 41 O mors quam amara est memoria tua. 346
- 42 De vestimentis procedit tinea, & a muliere iniquitas. 156
- 47 Potestatem habuisti in corpore tuo dedisti maculam in gloria tua. 425
- Inclinasti foemora tua mulieribus hominibus. 515
- 48 Occupatio mala creata est omnibus. 234
- Isaia.*
- 1 Audite caeli auribus percepeterra. 685
- Principes tui in fideles socii futurum. 135